

GUÍA PEDAGÓGICA 2009

EDUCACIÓN PARA LA PAZ

y los derechos humanos

*UNA DENUNCIA A LAS PRINCIPALES VULNERACIONES DE LOS DERECHOS HUMANOS
Y A LOS ABUSOS COMETIDOS EN EL MUNDO CONTRA LA DIGNIDAD HUMANA*

GUÍA PEDAGÓGICA DE EDUCACIÓN PARA LA **PAZ Y LOS DERECHOS HUMANOS** - 2009

*Material Didáctico recomendado para
trabajar en valores y derechos humanos con
alumnos de 1º y 2º de Bachiller*

Autor: Fernando Pedro Pérez

**Un escalofriante recorrido por las terribles consecuencias
que conlleva la vulneración de los derechos humanos y por
ende, de la dignidad humana.**



ADDH

ASOCIACIÓN PARA LA DEFENSA DE LA DIGNIDAD HUMANA

Autor: Fernando Pedro Pérez.
Diseño: Elena Carriedo
Colaboradores: Ane Barrenetxea, Zuleidy Hernández,
Andoni Iriarte, Luis Agirre, Kepa Bastarrika.
Fuente: Agencias de noticias y prensa diaria.
Depósito legal: BI-3252-2009
EDITA: Asociación para la Defensa de la Dignidad Humana.

Una de las violaciones más flagrantes de los derechos humanos que se produjo en 2009, fue la invasión israelí a Gaza, que comenzó el sábado 27 de diciembre de 2008 y finalizó el domingo 18 de enero de 2009 en la que su ejército llevó a cabo, como viene siendo habitual un uso de la fuerza desproporcionada, hasta el punto de provocar auténticos crímenes de guerra.

Tres días después del alto el fuego, el miércoles 21 de enero de 2009, el Ejército israelí completó la retirada de sus tropas de la franja de Gaza. La operación "Plomo Sólido" que fue como se denominó al ataque, provocó la muerte de 1.434 palestinos de los que 960 eran civiles, -288 de ellos menores de dieciocho años- y heridas a unos 5.500, convirtiéndose en la ofensiva más sangrienta en la región desde la Guerra de los Seis Días, en 1967. El ejército israelí causó 11 bajas (11 eran soldados y 3 civiles).

Desde el comienzo de la operación israelí, 584 heridos palestinos, acompañados de otros 529 de sus familiares, han pasado por Rafah y han sido ingresados en hospitales egipcios, según el recuento difundido por la agencia oficial de noticias MENA. 95 heridos fueron trasladados de Egipto a otros países como Jordania, Libia, Marruecos, Turquía y Bélgica para que continúen su tratamiento médico.

Amnistía Internacional (AI) reveló en un informe publicado el lunes 23 de febrero, que el Ejército israelí había utilizado diversos tipos de armamento, munición y otros equipos militares exportados a su país para llevar a cabo ataques contra civiles palestinos en Gaza. Unos ataques, según AI, fueron «indiscriminados y desproporcionados».

Las Fuerzas Armadas israelíes usaron bombas de fósforo blanco, artillería y otras armas de poca precisión y de fabricación estadounidense en zonas habitadas por civiles. Por ello, la ONG asegura que Israel «cometió crímenes de guerra y otras violaciones de las leyes internacionales».

También Hamas, el movimiento islamista palestino, es culpable de tales desmanes, según precisa AI en su documentado informe. Amnistía Internacional encontró en el sur de Israel restos de cohetes 'Qasam' y 'Grad', de efectos indiscriminados, disparados contra zonas civiles. La organización cita a Irán y Rusia como proveedores de este armamento.

Además de España y EEUU, varios países de la Unión Europea (como Francia y Reino Unido) exportan grandes cantidades de armas a Israel, en contra del Código de Conducta Europeo sobre Exportación de Armas.

También el comité de la ONU que investigó las violaciones de los derechos humanos en la ofensiva militar de Israel contra Gaza acusó al Ejército hebreo y a la milicia del movimiento radical Hamás, a tenor de los resultados de un informe, de cometer "crímenes de guerra" durante el conflicto.

"Las acciones que se llevaron a cabo constituyen crímenes de guerra y posiblemente crímenes contra la humanidad",

aseguró en la presentación del informe el jefe del comité, de la ONU, el jurista sudafricano Richard Goldstone.

El informe de 574 páginas señala que la operación militar israelí "Plomo sólido" tenía como blanco toda la población de Gaza, como parte de una política de "castigo colectivo" que se había iniciado en junio de 2007 con el bloqueo impuesto al territorio palestino después de que Hamás tomara allí el poder. La ofensiva israelí se inició con una serie de bombardeos aéreos el 27 de diciembre de 2008, dio paso a una invasión terrestre que finalizó el 18 de enero y dejó atrás más de 1.400 palestinos muertos, en su mayoría civiles.

Los cuatro miembros del comité aseguran que los militares israelíes utilizaron "la fuerza de manera desproporcionada" contra civiles palestinos, con el bombardeo de almacenes de alimentos, zonas residenciales, fábricas y equipo de potabilización de agua. "Por los hechos analizados, la misión halla que la destrucción (de estas instalaciones) tenían como fin negarle el sustento a la población civil", resalta el documento, que califica de "ilegal" los ataques a residencias privadas, pozos y tanques de agua potable.

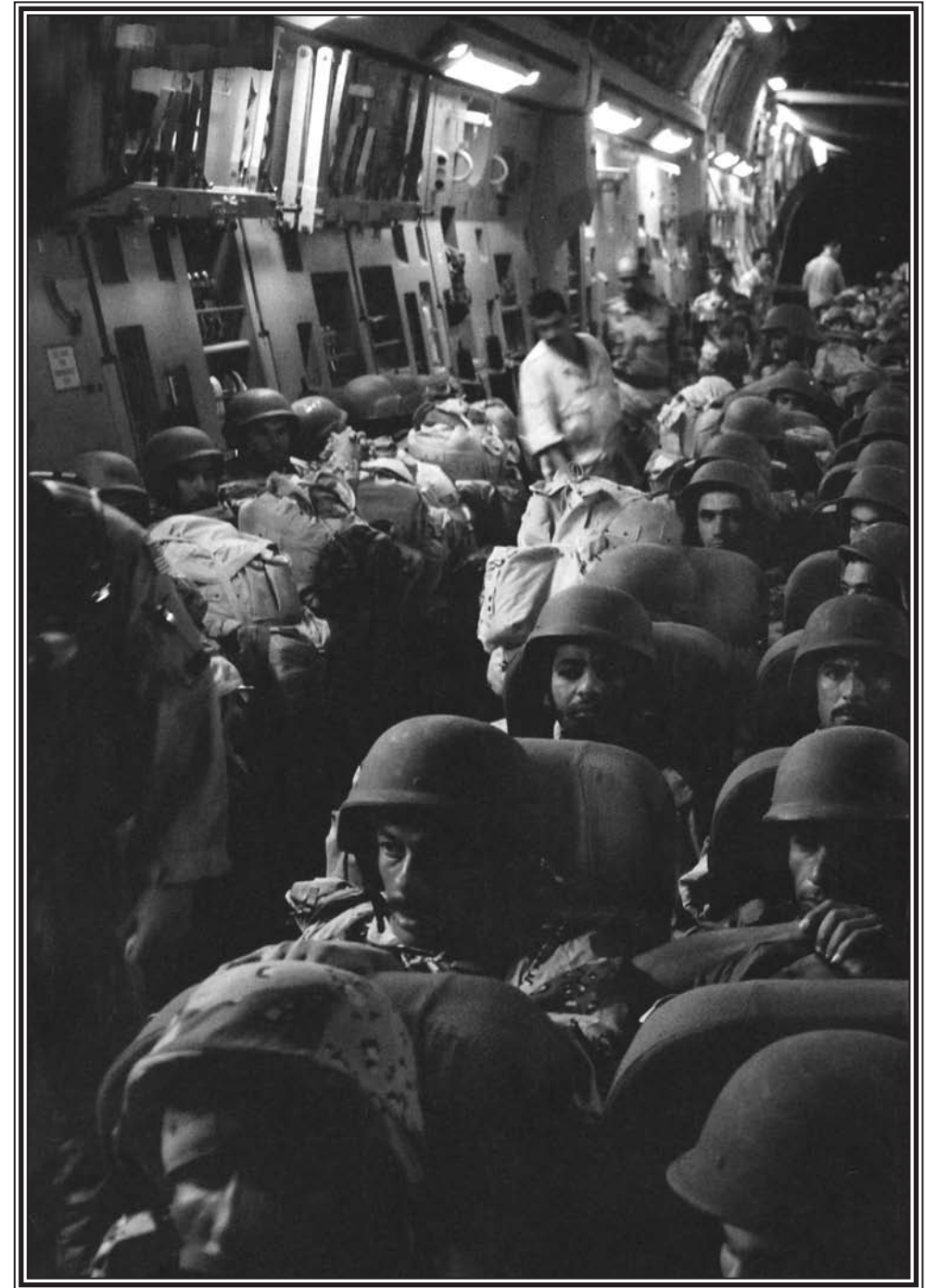
También considera que las acciones israelíes en Gaza, con las que privó a la población palestina de alimentos, empleos, vivienda y agua, además de libertades como la de movimiento, podrían ser consideradas por un "tribunal competente" como crímenes contra la humanidad.

Asimismo, el comité asegura que la investigación de 36 incidentes específicos demuestra que en la mayoría de los casos los militares israelíes ignoraron el principio fundamental del derecho internacional de "distinguir" entre objetivos civiles y militares. "Si se tiene en cuenta la planificación que se llevó a cabo, el uso de la mejor tecnología disponible para ejecutar esos planes, además de la declaración del Ejército israelí de que no se cometieron errores, la misión concluye que los incidentes y los patrones de conducta analizados en el informe son el resultado de decisiones políticas deliberadas", apunta.

El comité asegura también, que los lanzamientos de cohetes desde Gaza a poblaciones en el sur de Israel constituyen también "crímenes de guerra y podrían llegar a ser crímenes contra la humanidad" por su naturaleza indiscriminada. "El lanzamiento de cohetes y morteros que no pueden apuntarse con suficiente precisión a objetivos militares viola el principio fundamental de la distinción" entre civiles y combatientes, afirma el documento, que los considera "ataques deliberados contra la población civil".

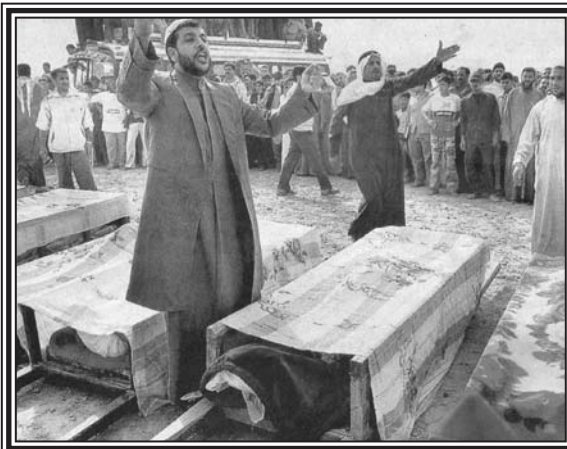
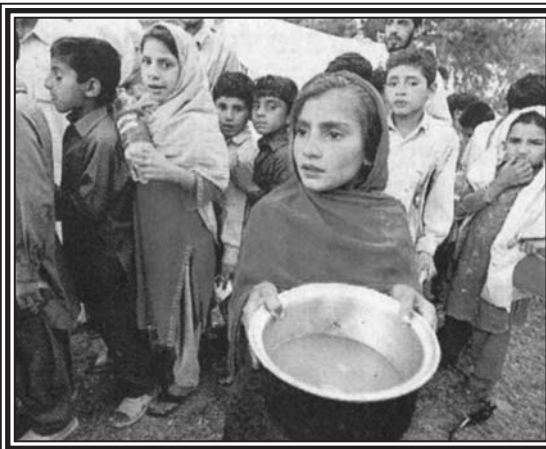
Una vez más se pueden comprobar cuáles son las trágicas consecuencias de la violencia, una espiral que no tiene fin y que únicamente causa dolor y sufrimiento. El conflicto palestino israelí, sigue siendo, por desgracia, el mejor ejemplo de ello en un mundo que sigue dando la espalda al paz.

Fernando Pedro Pérez



EDUCANDO PARA ALCANZAR UN MUNDO
SIN GUERRAS

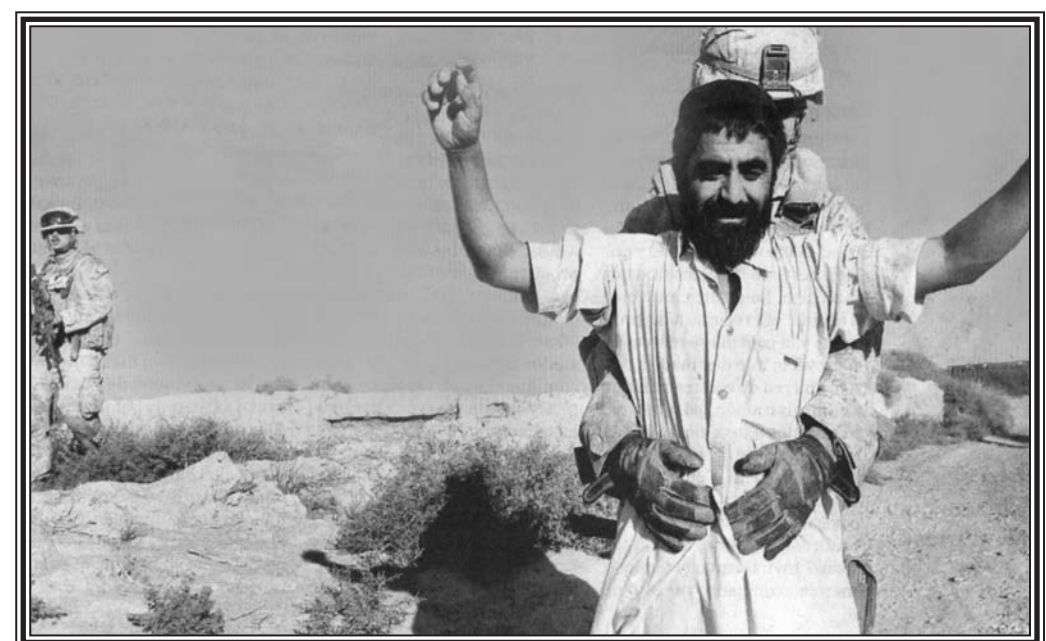
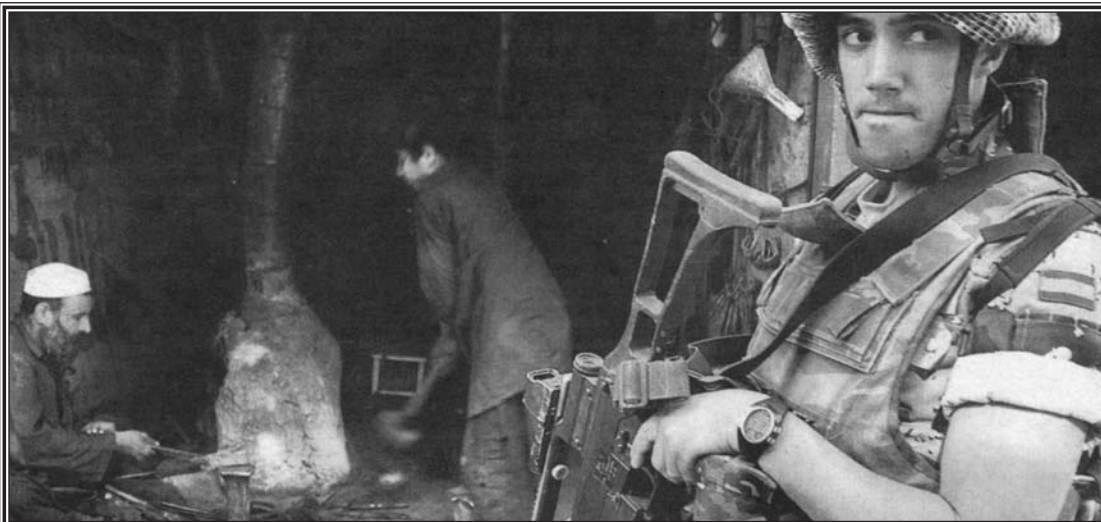
FOTOPALABRA- LAS CONSECUENCIAS DE LA GUERRA



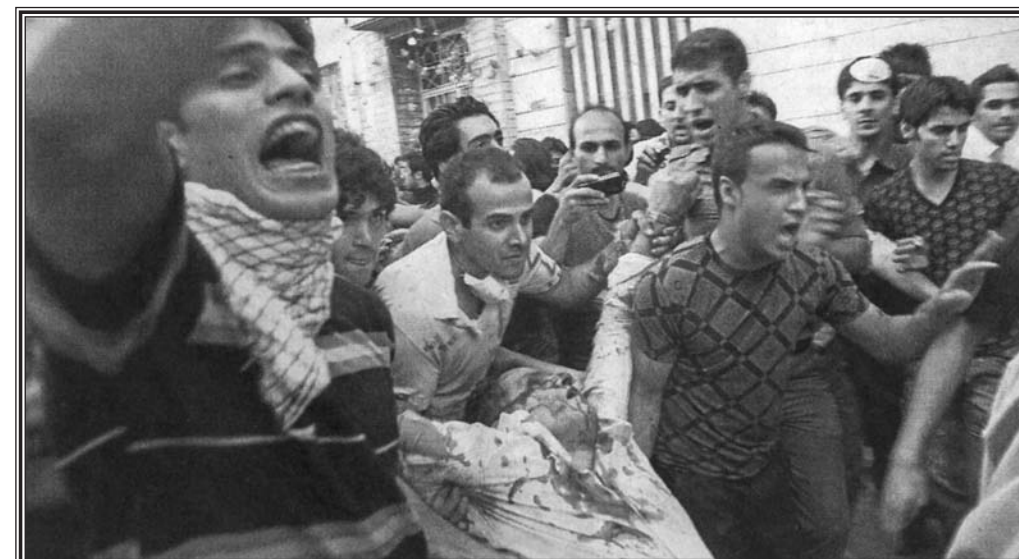
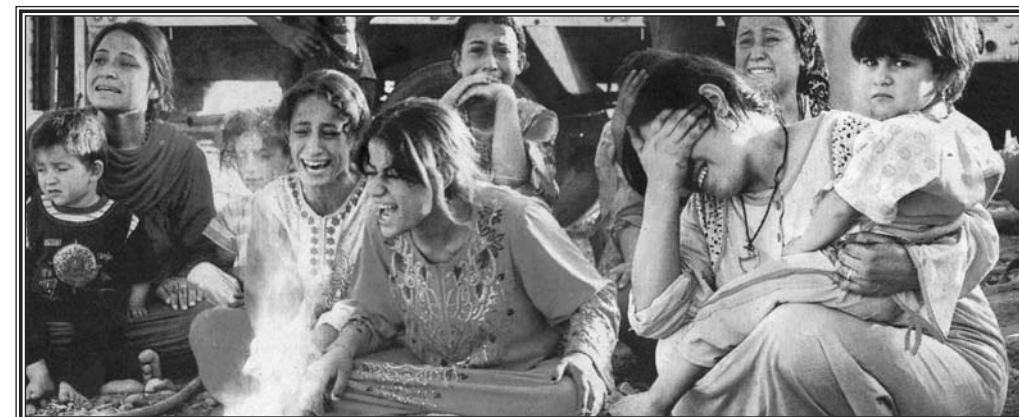
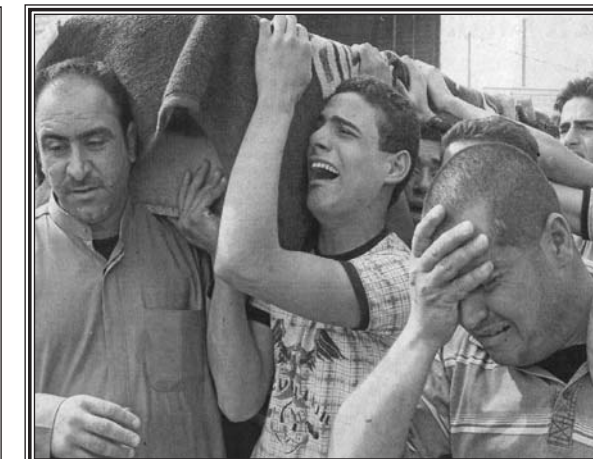
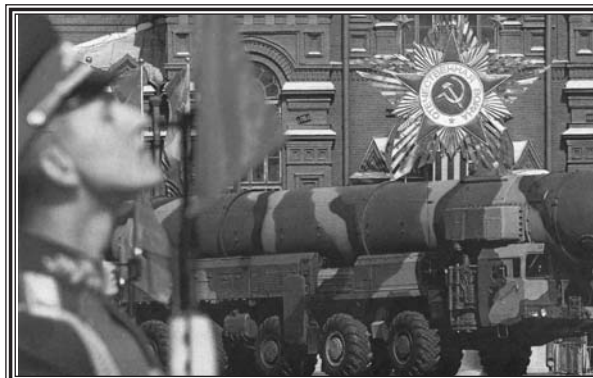
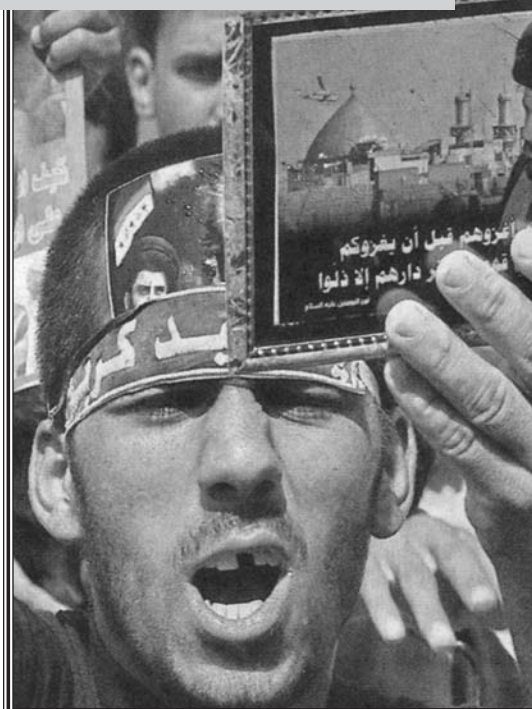
*Observa estas imágenes y escribe en un folio lo que te sugieren.
Después realiza una puesta en común de tus conclusiones con tus compañeros.*



FOTOPALABRA- LAS
CONSECUENCIAS DE LA GUERRA



FOTOPALABRA- LAS
CONSECUENCIAS DE LA GUERRA



GENOCIDIO ISRAELÍ EN GAZA/ La operación "Plomo duro" día a día.

HAMÁS VUELVE A LAS ARMAS TRAS SEIS MESES DE TREGUA

El jueves 18 de diciembre de 2008, el grupo radical Hamás certificaba el final del alto el fuego y decidía volver a las armas tras seis meses de tregua inestable.

Las seis de la mañana hora local, expiró la tregua acordada entre Israel y Hamás en Gaza, que el grupo islamista daba oficialmente por extinguida a través de un comunicado emitido el jueves 18 de diciembre por la tarde. «La calma, que se alcanzó con la mediación egipcia el 19 de junio y vence el 19 de diciembre, ha terminado porque el enemigo no ha cumplido con sus obligaciones. La calma se acabó», declaraba el escrito, que se difundía previa decisión unánime de Hamás y de las milicias Yihad Islámica, Frente Popular para la Liberación de Palestina (FPLP) y Frente Democrático para la Liberación de Palestina (FDLP) en la Franja.

El certificado de defunción del «alto el fuego temporal» -tahadiyah en árabe- ponía así fin a seis meses de paz inestable. Una paz rota una y otra vez por las continuas violaciones que los palestinos habían perpetrado lanzando cohetes Qassam a suelo judío e Israel cerrando en respuesta las fronteras de Gaza y bombardeando «objetivos terroristas». Uno de estos ataques, el pasado 4 de noviembre de 2008, dejó seis muertos de Hamás y provocó las iras de sus miembros que desembocaron en la ruptura, formalizada tras tres días de escalada en que más de 40 proyectiles palestinos cayeron en territorio israelí, mientras que la aviación del Estado hebreo lanzó media docena de operaciones, causando un muerto el miércoles 17 de diciembre de 2008 por la noche. «La tahadiyah no ha sido un error, continuó la política de Ben Gurión, que declaró que Israel no está interesado en guerras... Si la calma sigue, habrá calma. Si se rompe, actuaremos», advertía el jueves 18 de diciembre de 2008 el ministro de Defensa judío, Ehud Barak, sabiendo que el desafío de Hamás llega en un pésimo momento para Israel, a dos meses de las elecciones.



ISRAEL ES ATACADA CON MÁS DE UN CENTENAR DE MISILES Y OBUSES DE MOTRERO



Una semana de lluvia de cohetes palestinos sobre suelo israelí en respuesta a la muerte de cinco milicianos palestinos acabó con las esperanzas de renovar la precaria tregua que Hamás y el Estado hebreo mantuvieron durante los últimos seis meses. Hamás hacía saber a el 24 de diciembre que no dejaría de atacar mientras Israel no levantase el bloqueo que el Estado hebreo mantiene desde hace dos años sobre Gaza y exigía que cesasen también las incursiones del Ejército israelí. Tel Aviv se enrocó en que no cedería ni en lo uno ni en lo otro hasta que, ante todo, acabasen los ataques de Hamás.

GENOCIDIO ISRAELÍ EN GAZA/ La operación "Plomo duro" día a día.

HAMÁS EXPLOTA LA PARÁLISIS JUDIA

Los fundamentalistas palestinos aprovechan la inminencia de las elecciones de Israel para lanzar una tregua fantasma.

Hamás toma ventaja, y mucha, en la parálisis política interna que arrastra Israel. Conscientes de que la inminencia de las elecciones limita la capacidad del Estado judío de adoptar decisiones cruciales como un ataque masivo a Gaza, los islamistas daban el lunes 22 de diciembre de 2008 un caprichoso giro a la situación anunciando una tregua de veinticuatro horas, presuntamente solicitada por Egipto para intentar una nueva mediación entre las partes, y dirigida también a permitir la entrada en Gaza de «ochenta camiones con comida y combustible».

Aunque el supuesto alto el fuego había dado comienzo la medianoche del domingo, 21 de diciembre, su vigencia no fue dada a conocer hasta primera hora de la tarde del lunes 22. Para entonces, paradójicamente, al menos cuatro cohetes y bombas de mortero disparadas desde la Franja habían impactado en suelo judío, como continuación de las diecinueve que lo hicieron el domingo.

Registrados estos nuevos disparos, la sorpresiva declaración de tregua de Hamás se producía entre desmentidos de El Cairo -«no es verdad en absoluto», exponía un portavoz de Exteriores- y mensajes confusos en Israel, donde en nombre del primer ministro, Ehud Olmert, su oficina subrayó que «la medida no puede ser unilateral y Hamás, a través de sus acciones, ha torpedeado la tranquilidad en el sur». Sobre la supuesta entrada de camiones con ayuda humanitaria, ningún comentario. Incluso en el seno del grupo islamista, uno de sus líderes más radicales, Mahmud al-Zahar, advertía de que «no hay contactos para reanudar la tahadía (calma temporal) con Israel».

Un problema hebreo

La clave sobre la 'tregua fantasma' difundida por el Movimiento de Resistencia Islámica -que el viernes 19 de diciembre se negó a prorrogar los seis meses de paz que había mantenido con Israel- se vislumbraba



en las palabras de uno de sus portavoces. Ayman Taha, encargado de hacer pública la noticia, quien subrayó que las facciones palestinas se habían puesto de acuerdo en bajar las armas veinticuatro horas «para dar una oportunidad a la mediación», pero también «demostrar que el problema está siempre en el lado israelí». Podría tratarse, por tanto, de una operación para ganar la batalla de la opinión pública. De hecho, resulta altamente improbable que Israel acepte un reto contrarreloj para volver a la tahadía, y más cuando Hamás reclama el levantamiento del bloqueo de Gaza, que nunca se produjo en seis meses de sintonía.

Para los mandos del Ejército judío no cabe duda. El partido islamista -analizaba un alto oficial en el diario 'Maariv'-, «huele la debilidad y la parálisis política, y la explota. Se envalentona ante la incertidumbre que padecemos y que, saben, limita nuestra capacidad para ejecutar decisiones de calado». No en vano, el anuncio de tregua y la oferta implícita de renovar el alto el fuego se producían una vez que Hamás ha podido comprobar con satisfacción como las autoridades hebreas se han enredado ya en una lucha dialéctica fraticida sobre la conveniencia o no de lanzar una operación militar masiva contra Gaza.

GENOCIDIO ISRAELÍ EN GAZA/ La operación "Plomo duro" día a día.

ISRAEL DECLARA LA GUERRA EN GAZA

El Gabinete de Seguridad autoriza una operación masiva después de que Hamás lanzara en Nochebuena ochenta cohetes contra territorio judío.

El jueves 25 de diciembre de 2008, día de Navidad, el Ejército hebreo se preparaba para un asalto a gran escala en la Franja palestina, mientras que el presidente Egipcio Mubarak reclamaba inútilmente control a ambas partes en un último intento de mediación.

En Gaza, la población palestina también se preparaba para lo peor. Las gentes empezaron a hacer largas colas desde la madrugada a las puertas de las tiendas, casi vacías de existencias debido al bloqueo israelí, para tratar de comprar algo de comida, medicinas o combustible para aguantar el frío. Al otro lado de la frontera, en las poblaciones israelíes que están dentro del alcance de los cohetes artesanales que disparan los combatientes palestinos, los sistemas de alerta temprana del Ejército también están conectados. Y un despliegue de unidades de emergencia médica, rescate, bomberos y decenas de ambulancias del Magen David Adom, el servicio nacional de asistencia, permanecía listo para actuar en cualquier momento.

Soplaban vientos de guerra otra vez en la Franja y al término del día, la decisión de Israel de ejecutar una operación militar de envergadura en Gaza parecía irreversible. «No aceptaremos esta situación, quien dañe a los ciudadanos y los soldados lo pagará muy caro», declaraba el ministro de Defensa judío, Ehud Barak, que pasó de ser el adalid de la moderación y la contención, a ordenar al Ejército que se preparase para un asalto a gran escala en el territorio palestino. Las unidades de



combate, aéreas y de infantería, ya estaban acuarteladas.

El punto de inflexión en la postura de Barak lo constituía en Nochebuena el disparo desde Gaza de ochenta cohetes y bombas de mortero a suelo israelí, que si bien no causaron ningún desperfecto, suponían la mayor lluvia de proyectiles palestinos registrada desde que, cinco días atrás, los islamistas pusieran fin a la tregua de seis meses con Israel. Además, un grupo de soldados libaneses encontraron y desmantelaron el jueves 25 de diciembre ocho cohetes que estaban listos para ser lanzados contra el norte de Israel. Los cohetes Grad y Katyusha fueron hallados cerca de la localidad de Teir Harfa, al norte de la frontera con Israel.

«Derecho legítimo»

Por primera vez en mucho tiempo, Hamás asumía la autoría de todos los lanzamientos, y lo hacía reivindicando su «derecho legítimo a vengarse de las agresiones» de Israel, en referencia a la muerte en

pocas horas de cinco de los suyos: dos habían fallecido al estallarles unos explosivos antes de tiempo, otros dos fueron abatidos cuando se aproximaban a la valla norte de la Franja, y el quinto era aniquilado por la aviación hebrea en una operación contra baterías de cohetes. «Ya estamos en una guerra -proclamaba al diario 'Yedioth Ahronot' el portavoz de Hamás Fawzi Barhoum-. No tenemos nada que temer, un millón y medio de personas sitiadas sufren la ocupación. Gaza es una prisión e Israel no puede esperar que paremos hasta que levanten el bloqueo y acaben con sus ataques».

Respondiendo a la avalancha de cohetes Qassam, el Gabinete de Seguridad israelí reunido de urgencia el miércoles 24 de diciembre de 2008, autorizaba el ataque masivo que, hacía semanas ya reclamaban, singularmente el derechista Likud, y muchas voces en el gobernante partido Kadima. En un intento in extremis de mediación, el presi-



dente de Egipto, Hosni Mubarak, reclamó infructuosamente el 25 de diciembre control a las partes durante una reunión en El Cairo con la ministra de Exteriores hebrea, Tzipi Livni. Un encuentro de logros limitados, porque la jefa de la diplomacia israelí, partidaria de la «mano dura», fue clara: «Hamás tiene que entender que el deseo de Israel de vivir en paz no significa que vayamos a aceptar que sigan los disparos contra su población. Es suficiente -advirtió-. La situación cambiará». En tanto, en una entrevista en televisión, el primer ministro, Ehud Olmert, hacía un llamamiento de «último minuto» a los civiles palestinos

para que se pongan en contra de Hamás. «Nos están atacando, y también la estación eléctrica que abastece a Gaza... párenles. No dudaré en usar todo el poder de Israel para golpear a Hamás y la Yihad Islámica», subrayó. De acuerdo con altos oficiales militares, no estaba previsto reocupar Gaza, sino presionar violentamente a Hamás para que se viese obligado a detener el disparo de cohetes, primero mediante ataques aéreos 'quirúrgicos' contra objetivos seleccionados, y luego con una operación terrestre. En Gaza, el portavoz Barhoum advertía: «Entrar en la Franja no va a ser un picnic... que se lo piensen mil veces, no tienen fuerza, que recuerden que tuvieron que huir del Líbano».



ISRAEL ASESTA SU GOLPE MÁS BRUTAL

El Ejército hebreo masacra a 225 personas en Gaza en su mayor operación de castigo en 60 años.

El sábado 27 de diciembre de 2008, Israel lanzaba un brutal ataque en Gaza cobrandose la vida de 225 personas. 80 aviones y helicópteros de combate, bombardearon simultáneamente un centenar de objetivos de Hamás por toda la Franja. Cuando el humo de los edificios destruidos todavía asfixiaba el territorio y el hospital central de Shifa se declaraba colapsado por la avalancha de centenares de heridos críticos y mutilados, el Ejército hebreo declaraba que esa «primera oleada» de sangre era sólo el principio de una «operación en curso» que iba a continuar «incluso de forma más dura si fuese necesario». Esta fue la matanza más salvaje en 60 años de



conflicto.

Al final del día, los servicios médicos reforzaban la búsqueda de víctimas entre los escombros, mientras proseguían los bombardeos y los efectivos adscritos a las unidades de Infantería y reservistas israelíes se encontraban acuartelados en previsión de una incursión terrestre. Por su parte, el mando militar esperaba órdenes del jefe del Estado Mayor de la Defensa, Gabi Ashkenazi, que valoraba los «resultados» obtenidos en la ofensiva para decidir el siguiente paso del asalto. «El Gobierno dará tiempo al Ejército para operar en Gaza. La campaña en la Franja durará, se necesita paciencia», constataba el primer ministro en funciones, Ehud Olmert, en un mensaje a la nación ya de noche, en el que también reiteró que Israel ha intentado mantener el alto el fuego que Hamás rechazó el pasado día 12 de diciembre (de 2008), pero que la ofensiva ha sido inevitable porque ese «deseo de calma se topó con el terror».

La operación 'Plomo sólido', bautizada así por el Gobierno hebreo en honor a un poema de H. N. Bialik sobre la Hanuka, la fiesta que celebra



Israel, en Navidad, se desató a plena luz del día, pasadas las 11.30 de la mañana del sábado 27 de diciembre. El momento en que los niños palestinos salían de los colegios.

La orden de atacar en sábado, día de descanso judío, había sido acordada tres días antes, el miércoles 24 de diciembre por Olmert, su ministra de Exteriores, Tzipi Livni, y el titular de Defensa, Ehud Barak, con intención de sorprender a Hamás, que había bajado la guardia después de que Israel diera el viernes 26 de diciembre síntomas de falsa seguridad abriendo las fronteras de la Franja para permitir el acceso de ayuda humanitaria. Y así fue: la primera fase del ataque, en la que participaron 60 cazas lanzando cien bombas sobre 50 objetivos, pilló desprevenidos a los islamistas en medio de una ceremonia de graduación de policías en su cuartel general de Gaza capital. La matanza acabó con la vida de más de cien cadetes, informó el portavoz de Hamás, Islam Shawan, y entre ellos, caía también el histórico jefe del cuerpo, Tawfiq Jabar.

Campos de entrenamiento, arsenales y centros de mando islamistas fueron pulverizados, según confirmó el ministro del Interior, con gran número de bajas civiles,

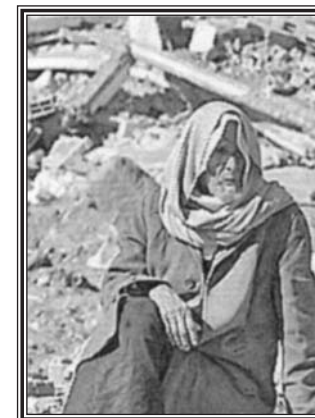
puesto que Hamás acostumbra a localizar sus dependencias en los entramados urbanos. Egipto abrió su frontera para permitir la salida de heridos y dejar entrar sus ambulancias.

Tercera Intifada

Inmediatamente después del primer ataque, veinte aviones y helicópteros artillados hicieron blanco con misiles en carreteras y una cincuentena de plataformas lanzacohetes de Hamás y otras milicias, en un intento por disminuir su capacidad de respuesta. Con todo, en medio de la furia, 54 cohetes Qassam lograron impactar en territorio israelí, uno

de los cuales asesinó a una mujer en la localidad de Netivot, cercana a Sderot.

Era la primera reacción de Hamás, concretada horas más tarde por su principal líder. Jaled Meshaal, que vive exiliado en Siria, convocó a sus partidarios a una tercera Intifada contra Israel que, advirtió, incluirá operaciones suicidas. Meshaal afirmó que los judíos tendrán que beber «del mismo vaso» que están bebiendo los habitantes de Gaza. «Resistiremos hasta la última gota de sangre», concluyó otro portavoz del grupo islamista.



INFIERNO A LA SALIDA DEL COLEGIO

La aviación judía desató el pánico entre decenas de madres al iniciar el bombardeo cuando los niños abandonaban las escuelas.

No había sitio para más... Los cuerpos uniformados de los policías sin cabezas, sin brazos, reventados, se amontonaban en los pasillos de la morgue, mientras seguían llegando camiones que arrojaban los cadáveres allí para irse a por otros... La sangre se nos metía por la boca». «Infierno» es la palabra utilizada por Safwat Kahlout, reportero residente en Gaza y padre de tres hijos, para retratar las horas del desastre vividas ayer en la capital de la Franja. La agonía de un bombardeo del que fue testigo precisamente delante del cuartel general de la Policía de Hamás, donde la aviación israelí se cebó mientras en el interior se celebraba una ceremonia de graduación. Los cadetes muertos fueron los que colapsaron el tanatorio.

El sábado 27 de diciembre no había forma de entrar ni salir de Gaza. Israel mantuvo el territorio palestino clausurado como una jaula durante el ataque. El punto más cercano para aproximarse era el paso fronterizo de Erez, que queda a menos de cinco kilómetros de la capital de la Franja, y donde el suelo amenazaba terremoto a cada impacto de misil. La Policía israelí estaba por todas partes, pidiendo a los conductores de Israel en la autopista que se fueran, por si Hamás lanzaba cohetes. Los Qassam han matado una docena de israelíes en ocho años.

Barridos tecnológicos

Desde allí -desde Erez, donde el rugir de los cazas permitía apenas escuchar la única forma de saber lo que estaba ocurriendo dentro del campo de batalla era el contacto telefónico, que se corta y se difumina también víctima de los barridos tecnológicos, mientras Safwat narra la tragedia.

«Yo estaba en la calle cuando llegaron los aviones, decenas y decenas.



Los niños salían del colegio... Niños chillando, llorando histéricos, sin encontrar a sus madres, que les buscaban enloquecidas cuando sonó la primera explosión». «Pero más horrible ha sido el hospital de Shifa -añade sin hacer pausa-. De pronto han llegado miles de personas, digo miles, buscando hermanos, hijos. Y seguían bombardeando... ¡Si no nos dejan vivir con dignidad, que nos dejen morir con dignidad!».

Víctima inocente de ese endiablado círculo vicioso de sangre -según el cual Israel tiene cerrada Gaza y bombardea a Hamás porque lanza cohetes a su suelo, y Hamás no para de disparar porque Israel ha convertido la Franja en una prisión que ataca cuando quiere- la población palestina se asfixia. «Estamos psicológicamente destruidos», lamenta Kahlout. En su casa, ya de noche, no hay luz, falta la leche y el agua, y se desesperan de sufrimiento.

ISRAEL ULTIMA EL ASALTO POR TIERRA

Despliega en la frontera con Gaza artillería y tanques y moviliza a 6.700 reservistas para la ofensiva.

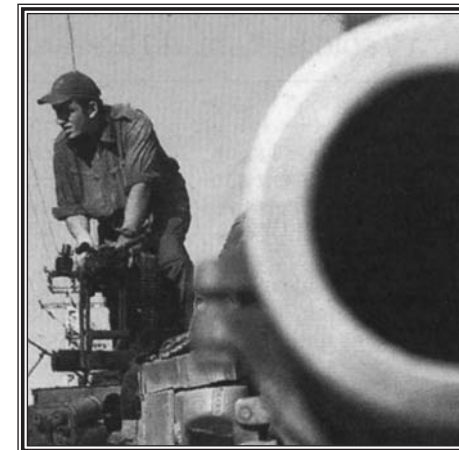
Israel volvió a la carga con sus aviones de combate apenas acabado el sábado negro de la gran masacre y los cientos de muertos. Apenas pasada la medianoche, el domingo 30 de diciembre (de 2008), miles de vecinos de Gaza empezaron a recibir en su teléfonos móviles la advertencia urgente y en árabe de las fuerzas de defensa de Israel para que abandonaran sus casas, sospechosas para los estrategas militares judíos de ocultar armas terroristas.

Y en medio del pánico, las bombas volvieron a impactar en una Franja sumida en tinieblas contra el complejo-prisión Seraya de Hamás, en el centro de la capital gacense y contra un camión cisterna que contenía fuel e incendió una docena de viviendas. Contra un almacén general de farmacia, la televisión Al-Aqsa del movimiento islamista -que sigue emitiendo desde una unidad móvil- y varias mezquitas. Dos cuerpos sin vida fueron sacados de una de ellas, cercana al desbordado hospital de Shifa, donde saltaron los cristales a causa de la onda explosiva.



Según el Ejército hebreo, hay que arrasar los templos porque también ocultan arsenales de las milicias. En respuesta, los integristas lanzaron cuarenta cohetes Qassam y, por primera vez, alcanzaron con un Katiusha la ciudad judía de Ashdod, a veinticinco kilómetros de la Franja.

Los ataques perpetrados entre sábado 29 y domingo 30 de diciembre dejaron 900 heridos y 287 muertos, la mayoría uniformados y miembros de Hamás, según el alto oficial de Defensa israelí Amos Gilad. Aunque también entre ellos se contaban quince civiles, algunos de ellos niños. Pero el panorama para la población se iba a parecer al del fin del mundo cuando Israel lanzó la operación





terrestre para la que ya había desplegado a lo largo de la frontera de Gaza cañones, una batería de artillería, columnas de blindados y a su infantería, además de 6.700 reservistas que el domingo 30 de diciembre fueron movilizados.

«Hamás es una organización terrorista y nadie es inmune», proclamaba en Sderot la ministra israelí de Exteriores, Tzipi Livni, en un aviso a la población civil palestina, que reforzaban altos militares en la prensa de Tel Aviv: «No dudaremos -decía un oficial desde el anonimato- en hacer blanco en las casas de civiles que protegen a los terroristas de Hamás».

Salida apresurada

Eran ya muchas las familias de Gaza que ya planeaban el éxodo. Entre ellas la de Halima Hamed Velasco, de 23 años e hija de madre española, que en conversación telefónica se preguntaba por la suerte de los visados que para ella y los suyos ha pedido a la Embajada con el fin de viajar a nuestro país. «Nos queremos marchar. ¿Cuándo va a terminar esto? Porque si Israel protege así a sus ciudadanos, que alguien entienda que también somos seres humanos», clamaba.

Pero el asedio no acababa. El domingo 30 de diciembre, por la tarde la tarde, en menos de cuatro minutos, los aviones de combate con la estrella de David marcada en su fuselaje, reducían a polvo cuarenta túneles utilizados para pasar contrabando que conectan Gaza con Egipto bajo la línea fronteriza de Rafah. La valla de separación quedó quebrada por cinco puntos, que miles de palestinos aprovecharon para huir de la Franja, aunque fueron repelidos con fuego por los soldados enviados por El Cairo. Un miembro del Gobierno egipcio también denunciaba que las milicias de Hamás impiden evacuar a los heridos. Precisamente en la capital caiota, el presidente, Hosni Mubarak, mantuvo una reunión de emergencia con su homólogo palestino, Mahmud Abbas, y se esperaba la presencia de dos enviados israelíes con los que discutir una mediación que pusiera fin al infierno que se estaba viviendo en la Franja. No obstante, el ministro de Defensa judío, Ehud Barak, dejaba claro que su Gobierno no iba a aceptar ninguna tregua con Hamás, como solicitaba la ONU. «Que nos pidan eso es como si a vosotros os piden que hagáis un alto el fuego con Al-Qaida», espetaba a la norteamericana cadena Fox.

LA ONU ELUDE CONDENAR LA MATANZA Y PIDE QUE SE AYUDE A LOS PALESTINOS



Estados Unidos quiere que termine la violencia y que se atiendan las necesidades humanitarias de los palestinos», pero «es necesario que cesen los ataques con cohetes a Israel porque ese país tiene derecho a defenderse». Palabras del embajador estadounidense ante la ONU, Zalmay Jalilzad. «El único culpable de la situación es Hamás. Hamás retiene a los ciudadanos de Gaza como rehenes. Ellos tienen la culpa». «Los últimos días han sido tan duros que hemos tenido que decir basta ya. No teníamos otra opción que llevar a cabo una operación militar». Declaraciones de la representante diplomática hebrea ante el mismo organismo, Gabriela Shalev.

Ambas intervenciones se produjeron poco después de que el Consejo de Seguridad de la ONU pidiera el domingo 28 de diciembre unánimemente a israelíes y palestinos el «cese inmediato» de la violencia en la zona, y que se permita el suministro de ayuda humanitaria a Gaza, bombardeada de forma masiva por aviones judíos. Pero las manifestaciones de los dos representantes políticos, sobre todo del norteamericano, expresan que todo lo que diga la ONU, como casi siempre, será papel mojado por lo que respecta a Israel. Y eso que el organismo internacional ni siquiera hizo un amago de condena a su brutal represalia. Casi cinco horas de reunión de urgencia a puerta cerrada, lleva-

da a cabo a petición de Libia, para eso. Los quince miembros del Consejo de Seguridad consensuaron apenas una declaración en la que instan a la restitución de un alto el fuego. Además, reclaman a todas las partes que atiendan «las graves necesidades humanitarias y económicas en Gaza», y que tomen «las medidas necesarias, incluida la apertura de los pasos fronterizos, para garantizar la continua provisión de suministros humanitarios. El acuerdo del máximo órgano de la ONU no hace mención expresa ni a los bombardeos israelíes ni a los ataques con cohetes de los militantes de Hamás. En resumen, nada de nada.

BELÉN APAGA LA NAVIDAD

La ciudad cisjordana suspende todas las celebraciones por la masacre, mientras en la Franja el dolor y el aroma a pólvora acompañan el entierro de las víctimas.

La matanza de palestinos en Gaza terminó con la Navidad en Belén. Cuando la ciudad Cisjordana atravesaba sus días más dulces del año, esos en que el turismo ayuda casi a olvidar que es una prisión a cielo abierto, el dolor por el asesinato en masa perpetrado en la Franja llevó al Ayuntamiento a decretar tres días de luto. Todos los actos programados para celebrar las fiestas fueron cancelados. Actividades en las que acostumbra a participar más los árabes israelíes que los extranjeros. Además, el gran árbol decorado junto a la entrada de la Casa Nova de peregrinos -el que da la bienvenida a la Basílica de la Natividad- se quedó a oscuras en homenaje a las víctimas. Quedan por delante todavía las navidades ortodoxas, el 6 de enero, y la armenias, doce días más tarde. Pero todos temen que corra todavía mucha más sangre



como para festejos callejeros. En esas calles, por primera vez desde la primera Intifada de 1987, los belenitas se manifestaron a la salida de las iglesias, rumbo a la tumba de la matriarca judía Raquel -separada de Belén por el muro- para exigir el fin de la masacre. «Si querían apagar a este pueblo, lo que han hecho ha

sido incendiarlo», afirmaba uno de los manifestantes. La indignación y el espanto ha prendido en los palestinos y además lo ha hecho en forma de piedras. Quizá siguiendo los designios del jefe supremo de Hamás, Yaled Meshal, que el sábado 27 de diciembre por la noche llamaba a la tercera Intifada desde su exilio en Damasco, advirtiendo de que «el único camino es el sacrificio y la yihad». Quizás atendiendo a las peticiones de los islamistas en Gaza, cuyo depuesto primer ministro, Ismail Hanniya, clamaba para la radio israelí desde su escondite bajo tierra que no se rendirán. Sea como fuere, grupos de jóvenes y adultos recurrieron a las mismas piedras de la primera Intifada para mostrar su desesperación, lanzándolas a la Policía.



Desde Jerusalén Este, donde hubo numerosas detenciones, hasta las localidades árabes de Umm al-Fahm y Dir a-Assad, en el norte, o el enclave de Hebrón, en Cisjordania, las masas se unieron para intentar apedrear a los coches y a las fuerzas de seguridad, que practicaron numerosas detenciones. En villa beduina de Rahat, en el desierto del Negev, alrededor de cuatrocientos residentes protestaron por los ataques, mientras que los alminares de las mezquitas sonaban cantos de muerto. El drama alcanzó a Bilín, al norte de Ramala, donde un joven de 22 años falleció por un disparo israelí.

«Crímenes de guerra»

El único ministro árabe, Raleb



Majadele, no acudió a la reunión del Gobierno en señal de rechazo a la operación militar en la Franja. En Nazaret, el jefe del árabe nacionalista Balad, Jamal Zahalka, acusó a Israel de «crímenes de guerra».

Mientras, en Gaza, todo era dolor y rabia. Mohamed al-Ashi estaba en estado de shock mientras policías y familiares transportaban entre gritos de «Alá es grande» el cuerpo de su hermano Faris, una

de las víctimas del masivo bombardeo judío. «Pido a Alá paciencia y fortaleza. Que Alá bendiga el espíritu del mejor hombre de la familia», decía Mohamed con tristeza y llanto contenido.

Las calles de la Franja presentaban en la mañana del domingo 28 de diciembre un aspecto desolador, casi vacías de coches y viandantes. Tiendas, escuelas y universidades permanecían cerradas desde el inicio de

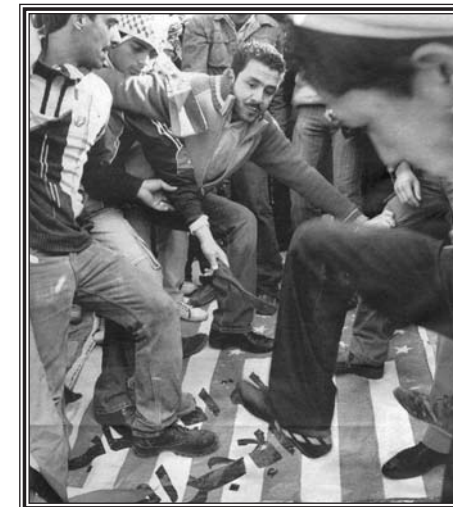
los ataques contra comisarías, lanzaderas de cohetes, mezquitas, organizaciones caritativas y un canal de televisión del movimiento islamista.

«La sangre y el olor a pólvora están por todas partes en Gaza», señalaba Mohamed Abú Hmeid, un agente de 36 años que se encarga de dirigir el tráfico cerca del hospital Shifa y consolar a los familiares de los muertos.

PROTESTAS EN TODO EL MUNDO

Madrid, Estambul, Londres, Tokio, Amán, El Cairo... Las protestas contra la desmesurada operación israelí en Gaza se extendieron el domingo 28 de diciembre de 2009 por las capitales de casi todo el mundo. En muchas de ellas se quemaron banderas hebreas y se lanzaron gritos pidiendo la desaparición del Estado «agresor» israelí.

En la capital de España se juntaron dos centenares de personas ante la Embajada judía, muchas de ellas ataviadas con vestimentas con los



colores de la enseña palestina. En un momento dado, varios niños a hombros de sus familiares mostraron sus zapatos en señal de desprecio a la religión hebrea.

En Londres, la Policía se vio obligada a intervenir para que los airados manifestantes no asaltaran la legación israelí. En la mayoría de las movilizaciones también se escucharon eslóganes contra Estados Unidos.

LA OPERACIÓN PLOMO DURO - DÍA A DÍA/ Genocidio israelí en Gaza.

UNA PROCESIÓN FÚNEBRE, TENSA E INTERMINABLE

Los habitantes de la Franja de Gaza, con una gran conmoción, despedían a sus muertos entre el dolor y la rabia.

En Rafah, toda la familia de Tawfik Jaber, el jefe de la policía del movimiento islamista Hamas, se reunió alrededor de su cadáver. Envuelto en una bandera palestina, su féretro se alzaba en mitad de un salón vacío. Sobre los muros blancos sólo colgaba un retrato del difunto dirigente Yasir Arafat.

La atmósfera era pesada, entre los sollozos de las mujeres y los gritos de los niños. «Fue un defensor de nuestra causa nacional y de Palestina. Ha vivido como combatiente y ha muerto como un mártir», declaraba una plañidera, embozada de negro.

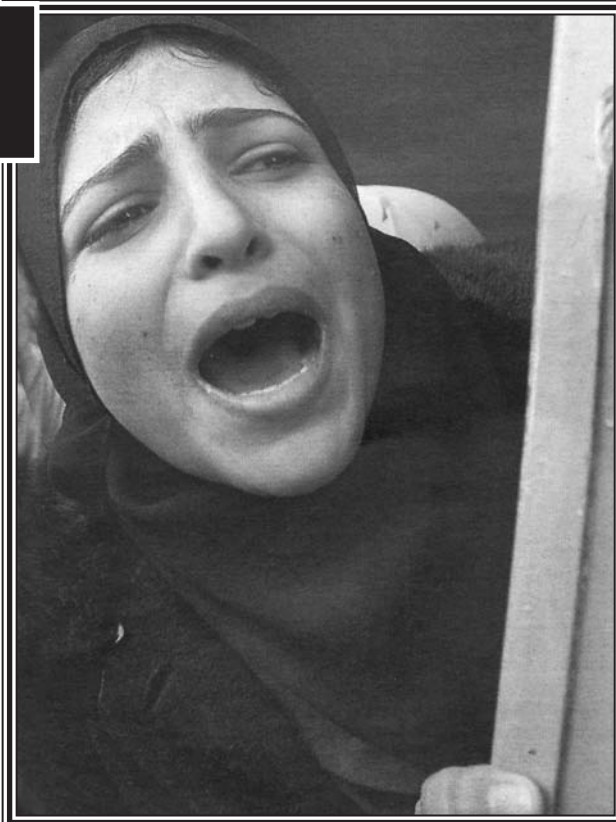
Cada uno expresaba sus condolencias, daba una palabra de ánimo a los familiares. Cuando el cuerpo salió de la casa y las oraciones fúnebres dejaron paso a los gritos de venganza, lanzados por cientos de personas que se arremolinan fuera.

«¡Venganza, venganza, oh Izedin al Qassam!», bramaba la muchedumbre, en alusión al brazo armado de Hamas, mientras transportaba los restos de Tawfik Jaber hasta el cementerio «de los mártires» de Rafah.

Jaber cayó el sábado 27 de diciembre (2008) en un ataque aéreo israelí contra el cuartel general de la policía, en el centro de la ciudad de Gaza, donde decenas de agentes participaban en la ceremonia de entrega de diplomas. Al menos 30 de ellos murieron allí mismo.

Muy cerca de allí, en el estadio municipal, miles de personas permanecían postrados delante de 15 cuerpos, alineados sobre el césped. La mayoría eran milicianos de Hamas.

Uno de ellos era Hamuda Hamuda, de 20 años, víctima de la operación Plomo Sólido. «Es una verdadera carnicería... Jóvenes asesinados a sangre fría. Han sido abatidos por sorpresa por sus misiles cuando se encontraban en sus cuarteles generales», se lamentaba Hamdan Hamuda, un miembro



del clan. Con rabia en los ojos, añadía: «La resistencia responderá. No sólo con palabras sino con hechos».

«Muerte a Israel, muerte a América»: el eslogan resonaba por todas partes durante la jornada de duelo del domingo 28 de diciembre. Las mismas escenas de dolor y odio se repetían en Beit Hanun en el norte, en Rafah al sur, pasando por Khan Yunis y Deir al Balah.

En la ciudad de Gaza ciertos habitantes comenzaban a tomar conciencia de la magnitud de la ofensiva, que acrecentaba la furia hacia el Estado vecino y la desilusión por la reacción de los países árabes. «Estoy entristecido por el estado de la nación árabe. Nuestro pueblo muere sin ser defendido», señalaba el imam Hasan, mientras mira su mezquita destruida por un misil.

RAPHAEL SCHUTZ/ EMBAJADOR ISRAELÍ EN ESPAÑA

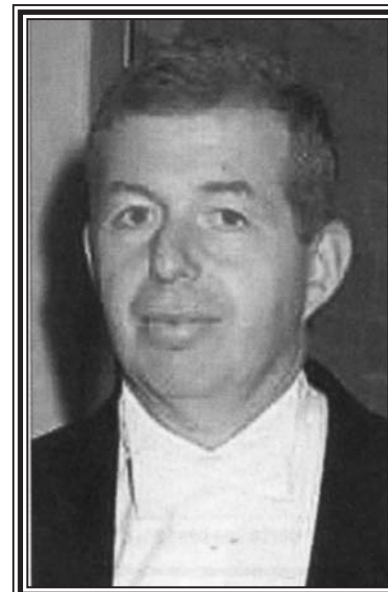
EMBAJADOR ISRAELÍ EN ESPAÑA

«Las fotos son duras, sí, y hay víctimas civiles, pero, lamentablemente, así es la guerra».

El embajador israelí en España, Raphael Schutz, de 50 años, explicaba con estas palabras el por qué de la desproporcionada operación Plomo Sólido sobre la Franja de Gaza, que responde masacrando a una población por hacer recibido unos cohetes que apenas han causado daños.

- ¿Qué le diría al millar de manifestantes que ha tenido a las puertas de su embajada?

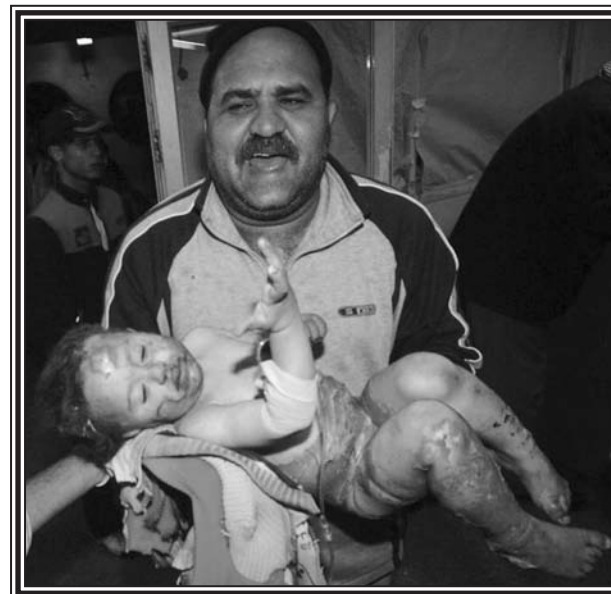
- Les diría que me gustaría haberlos visto las semanas y meses pasados, cuando los ciu-



dadanos israelíes estaban siendo agredidos por cientos de misiles procedentes de Gaza. Y, también, cuando Hamas dio por terminada la tregua, alentando incluso el incremento de los ataques contra Israel. Mi país ya advirtió varias veces a la comunidad internacional que no podíamos quedarnos con los brazos cruzados y que nos veíamos obligados a responder. La responsabilidad de todo lo ocurrido es de Hamas. Tengo bien claro que ningún país aceptaría sufrir un ataque prolongado, tal y como nos estaba ocurriendo a nosotros.

- Pero, ¿no es acaso la respuesta desmedida? ¿No es demasiado elevado el balance de víctimas, entre las que se encuentran civiles inocentes, niños?

- El ataque de Israel sobre Gaza es, estrictamente, contra objetivos de Hamas. Casi todas las víctimas son de Hamas. Las fotografías son muy duras, sí, pero también muestran que los muertos son policías o miembros de Hamas. Ellos son el objetivo de la operación y no la población civil. Lamentablemente, en todas las guerras se producen también víctimas entre la población civil. Aunque, en los ataques israelíes de estos días sobre la Franja de Gaza, la proporción de víctimas militares es mucho mayor que la de muertos o heridos civiles. Es más, tampoco podemos olvidar que Hamas tiene como táctica utilizar a su propio pueblo como escudos humanos, aprovechándose de la especial sensibilidad que a la comunidad



internacional le aflora con este tema. Y, por último, sólo me queda decir que la ley internacional nos da la razón: nos podemos defender, porque nos estaban atacando.

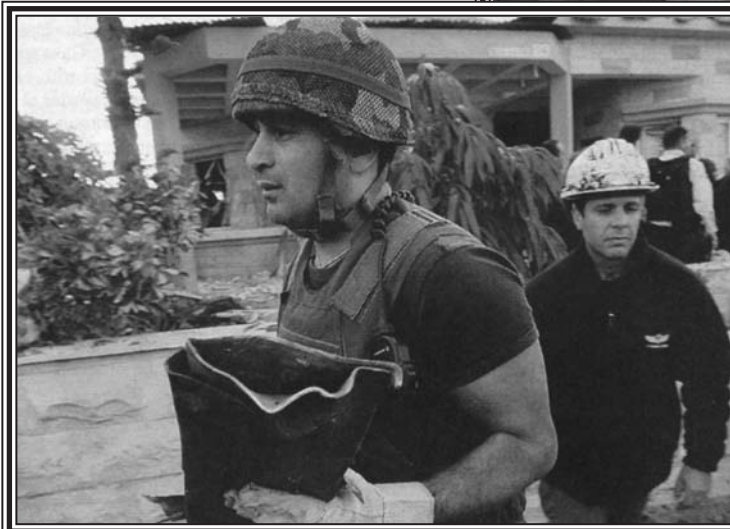
- ¿Cuánto tiempo durará la operación Plomo Sólido?

R.- Es muy difícil de decir. Lo que está claro es que no es una operación relámpago, por lo que podemos hablar de una duración de hasta dos o tres semanas. El final llegará cuando consigamos nuestro objetivo. Y, tarde o temprano, lo vamos a lograr.

- ¿Ese objetivo es acabar para siempre con Hamas?

- No, la operación israelí no tiene como fin acabar con la existencia física o política de Hamas, sino defender a los israelíes, a aquellos que viven en el sur de nuestro país y sufren los cohetes palestinos. Tenemos que conseguir, y conseguiremos, que estos ciudadanos vivan en sus hogares en paz y en seguridad.

- ¿Cómo valoraría el anuncio de Siria de suspender las negociaciones indirectas

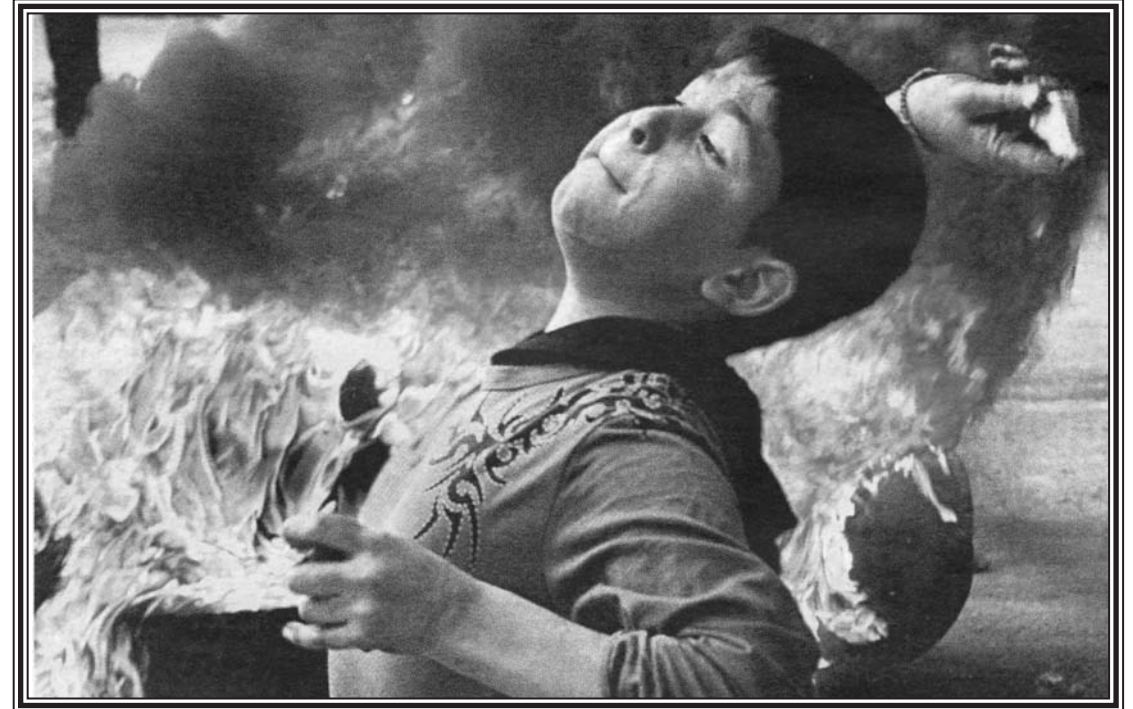


que se estaban desarrollando con su Gobierno?

- Es un acto declarativo. Yo estoy totalmente seguro de que, una vez calmada la situación, las negociaciones se retomarán. Como también se retomará el diálogo con los palestinos.

- Pero entiendo que sólo con los palestinos de Cisjordania...

- Claro, con los pacíficos. Sólo avanzaremos en el diálogo con el ala moderada de los palestinos.



ISRAEL DESOYE LAS PETICIONES DE LA COMUNIDAD INTERNACIONAL

A las peticiones de alto el fuego realizadas por la comunidad internacional, Israel responde que no sólo mantendrá la ofensiva «sino que la extenderá y endurecerá».

La inacabable columna de tanques israelíes esperaba el lunes 29 de diciembre órdenes alineada ya a muy poca distancia del paso fronterizo de Erez. La puerta de entrada desde Israel al norte de la Franja. El camino más corto para llegar a Gaza capital. El Ejército hebreo declaró por la mañana zona militar cerrada todo el área cercana a la línea limítrofe, prohibido para civiles y para periodistas, aunque a mediodía varios reporteros, cámaras de televisión que grababan cada movimiento, no fueron apartados de allí. Junto a ellos, varios rabinos rezaban oraciones en silencio a un paso de los carros blindados y un ciudadano trataba de ofrecerles refrescos traídos en su coche.

El establecimiento del perímetro de seguridad era interpretado como el síntoma del inminente inicio

de la incursión por tierra de las Fuerzas Armadas en Gaza. Según recogía la prensa israelí, las unidades de blindados, la infantería, los 6.700 reservistas movilizados y los encargados de operar las baterías de artillería -desplegadas apuntando a la Franja por primera vez en un año- tenían ya información precisa sobre la misión a ejecutar. Incluidas las maniobras dirigidas a «localizar y neutralizar infraestructuras terroristas y hacer blanco en las fuerzas de Hamás».

Las instrucciones para intervenir en «la guerra hasta el amargo final contra Hamás», en «la guerra total contra Hamás y los de su clase», como el ministro de Defensa, Ehud Barak, proclamó durante una sesión especial celebrada en el Parlamento hebreo el 29 de diciembre. En su com-

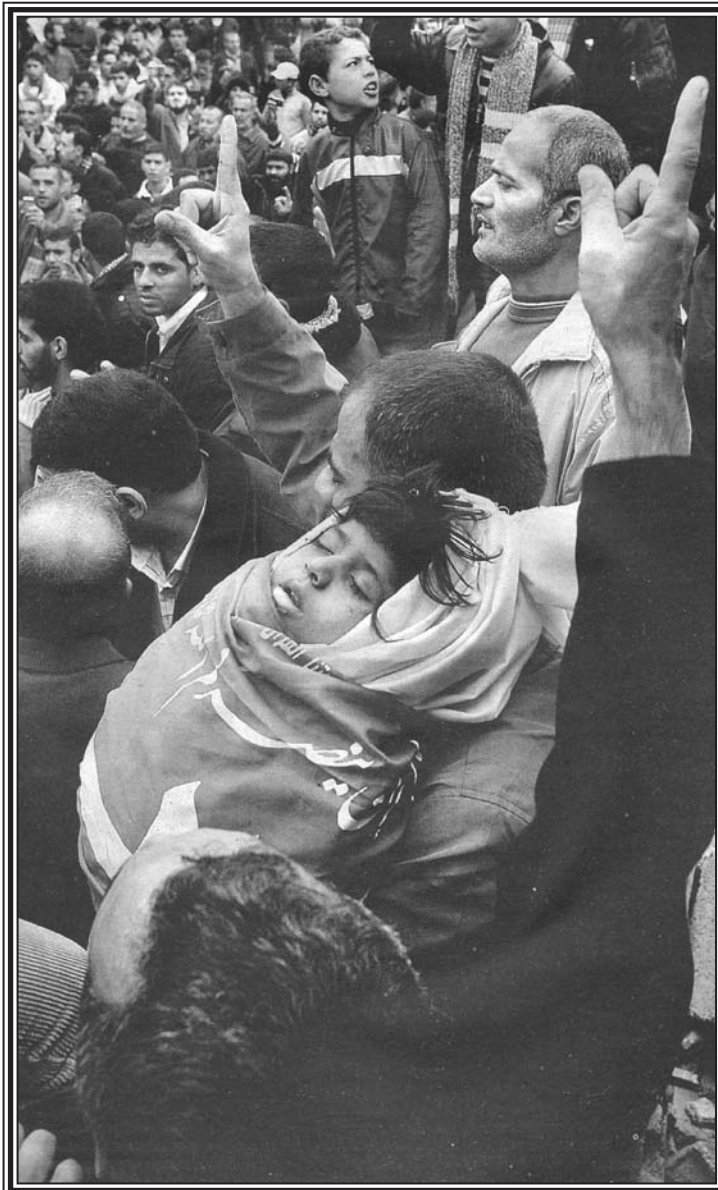
parecencia dejaba claro, una vez más, que Israel no iba a detener esta ofensiva, contestada ya por el disparo de más de 200 cohetes desde Gaza, y que había pedido parar la ONU y las autoridades de todo el mundo.

Barak reiteraba que el Gobierno judío iba a «extender y endurecer si es necesario» la ofensiva, hasta ahora aérea. «Recuerdo al mundo que Israel evacuó Gaza hace tres años, hemos dado una oportunidad para una nueva realidad y hemos visto a Hamás lanzar cohetes y misiles contra nuestros ciudadanos. No tenemos nada contra los civiles -subrayaba-, pero debemos luchar contra el liderazgo de Hamás».

Continuos bombardeos

Los bombardeos se cobraban el lunes 29 de diciembre (de 2008) la vida de cinco hermanos de entre 4 y 7 años en el campo de refugiados de Yabalia, y de un bebé y sus dos hermanos adolescentes en otro ataque más al sur, concretamente en Rafah. El Ejército insistía en afirmar que sus únicos objetivos eran las fuerzas islamistas. Y contra ese poder aniquilaron por la noche túneles, la oficina vacía del depuesto primer ministro de Hamás, Ismail Hanniya; el Ministerio del Interior o la Universidad Islámica de Gaza, centro en el que habían estudiado todos los líderes del movimiento integrista y donde Israel asegura se ocultaban explosivos y dos laboratorios estratégicos. La fuerza naval judía tomaba parte por primera vez en la ofensiva, cargando contra el penoso puerto de Gaza y sus barcos.

Los cazas también destruyeron la casa del alto mando del brazo armado de Hamás Maher Zaqout, que no se encontraba en su interior, aunque murieron siete de sus familiares. De madrugada, en el sur sí era alcanzado junto a tres



camaradas el veterano dirigente de Yihad Islámica Ziad Abu-Tir, lo que desató las amenazas apocalípticas de sus seguidores.

Porque los combatientes palestinos tampoco se rinden. «Los israelíes tienen que saber que encontrarán una Franja unida debajo de la tierra y cientos de coches bomba y suicidas», advertía una voz anónima de la organización integrista citada por el rotativo hebreo 'Yedioth Ahronoth',

en referencia a la red de túneles excavada para sorprender y hacer frente a la posible incursión terrestre. «Secuestraremos soldados y si el plan funciona podrá compararse con toda la destrucción que Israel ha causado», declaraba al mismo diario otro miliciano sin nombre. Hamás, por su parte, difundía que el soldado judío Gilad Shalit en su poder desde junio de 2006, había resultado herido en los bombardeos.

El cómputo total de víctimas se elevaba el lunes

29 de diciembre a 380 muertos en Gaza y cuatro en Israel. Las otras víctimas eran los procesos de paz. El jefe negociador en Ramala, Ahmed Qurea, daba por suspendido el mantenido con los judíos. «Es imposible seguir mientras su Ejército está cometiendo masacres contra nuestro pueblo», decía. También Ankara daba por interrumpida su mediación entre el Gobierno hebreo y Siria para alcanzar la paz. «Continuar las conversaciones en estas circunstancias es imposible», lamentaba el ministro de Exteriores turco, Ahmed Abdul Gheit.

LA OPERACIÓN PLOMO DIVIDE A LA UE

Los desmesurados bombardeos israelíes sobre Gaza no tardaron en llevar -como era hasta cierto punto previsible- las discrepancias a la ya de por sí dividida, pese a su denominación, Unión Europea. Alemania y Reino Unido, los dos socios comunitarios más destacados junto a Francia, se colocaron en polos opuestos a la hora de valorar la operación 'Plomo sólido'.

La canciller germana, Angela Merkel, no tuvo ninguna duda en responsabilizar a Hamás «en solitario» de la «escalada de violencia» en la Franja. Y por si fuera poco, instó sólo a los palestinos a cesar la agresión con cohetes.

Para Berlín estaba sumamente clara la «legitimidad de Israel para defender su propio territorio», tal y como señaló Thomas Steg, viceportavoz de la cancillería.



Y fue aún más contundente al calificar el respaldo unilateral de Merkel al Gobierno Olmert, que considera «fundamental» a la hora de «valorar la situación en Oriente Próximo». Pero pocas horas después de la conocerse la postura alemana, desde Londres al primer ministro británico, Gordon Brown, se apresuró a declararse «horrorizado» por la violencia de los bombardeos israelíes sobre Gaza, al tiempo que aseguró que

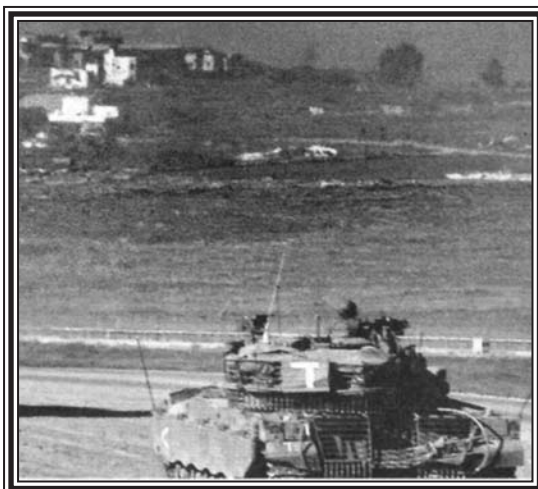
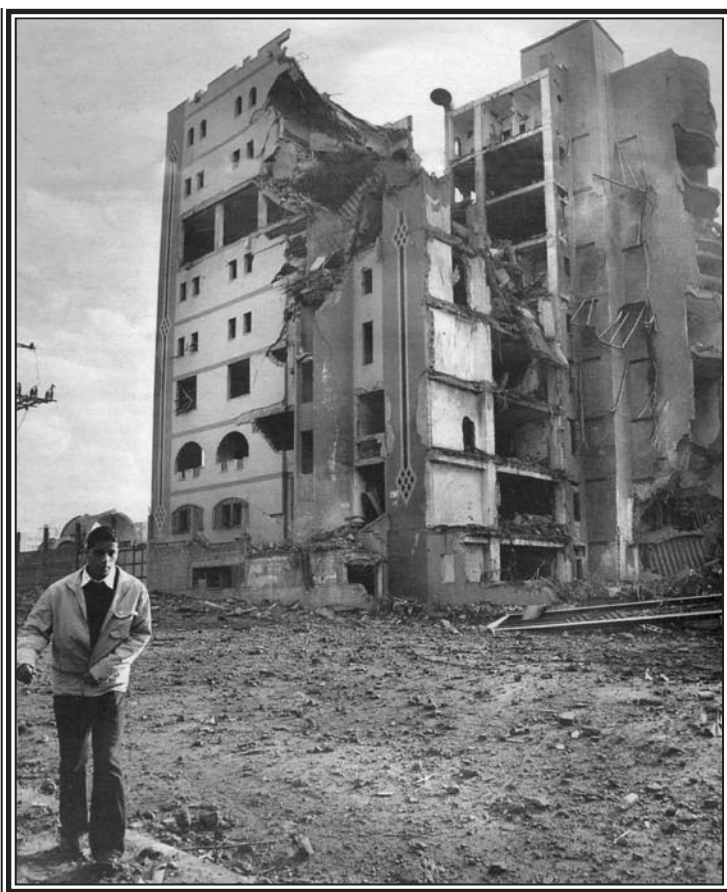
«no hay una solución militar». En una nota difundida por el 10 de Downing Street, el jefe del Gobierno de Reino Unido pidió «redoblar los esfuerzos internacionales para asegurar que tanto Israel como Palestina deben tener tierra, derechos y seguridad para vivir en paz». Y su ministro de Exteriores señaló que la actuación hebrea marcaba «un punto muy peligroso y muy negro» en el proceso de paz.

ISRAEL Y HAMÁS APUESTAN POR LA GUERRA

Sólo un ministro hebreo sopesó la propuesta francesa de una tregua de 48 horas, mientras los islamistas aseguraban que «no habrá calma si sigue la agresión».

A las nueve de la noche hora local, en Jerusalén permanecían el martes 30 de diciembre (de 2008) reunidos el primer ministro en funciones, Ehud Olmert, su titular de Exteriores, Tzipi Livni, y el máximo responsable de Defensa, Ehud Barak, en una cita clave. «*Están hablando ahora mismo, pero no hay información sobre el contenido*», explicaba el portavoz del Gobierno Mark Regev, manteniendo el secretismo sobre el objetivo de este encuentro, que otras fuentes oficiales aseguraban estaba convocado para «*evaluar la situación y examinar una propuesta de tregua lanzada por Francia*».

Tras cuatro días de furiosos bombardeos hebreos y lanzamiento de cohetes por parte de Hamás,



con el resultados de 380 muertos palestinos y 4 israelíes, por primera vez la ligera sombra de un alto el fuego se abría hueco entre los inacabables partes de guerra. Se trataba de una propuesta lanzada por el ministro de Exteriores francés, Bernard Kouchner, para poner en marcha una «*tregua humanitaria de 48 horas*» que, no obstante, no tenía visos de prosperar en ninguno de los bandos. «*La ofensiva de Gaza ha empezado y no terminará... hasta que nuestros objetivos sean alcanzados, continuaremos de acuerdo con nuestro plan*», era la respuesta que Olmert ofrecía, cuando se difundió la sola posibilidad de que sus oficiales de Defensa iban a proponerle considerar la iniciativa gala. «*No podemos decir cuándo acabará la operación, pero puedo afirmar alto y claro que nuestra principal preocupación en este momento no es un*

alto el fuego, sino el cese del terrorismo de Hamás», apuntaba por su parte el presidente Simon Peres. Desde el entorno de Hamás, según palabras de su portavoz Mushi Masri, la reacción también fue de rechazo: «*No estamos suplicando una tregua y no hay espacio para hablar de calma mientras continúe la agresión y el cierre de fronteras*».

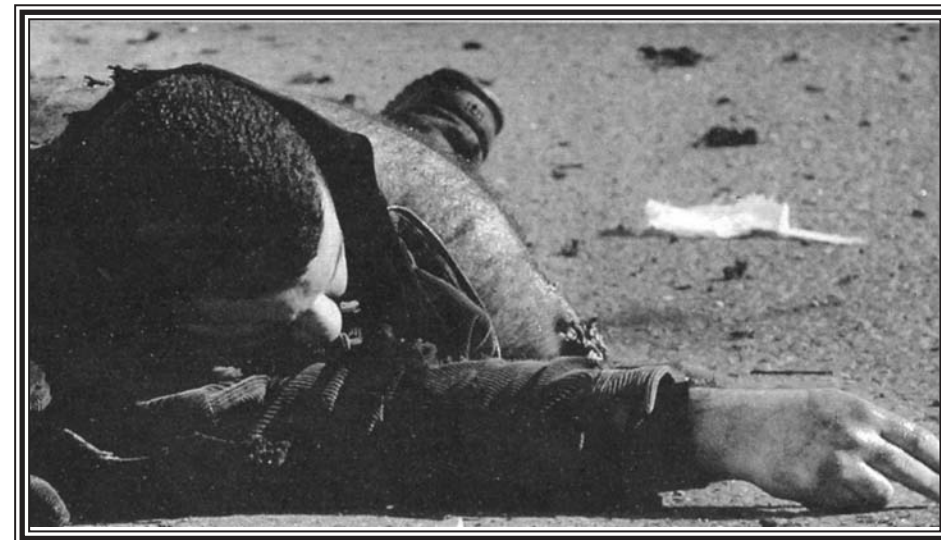
La única autoridad favorable a sopesar la tregua, era Ehud Barak, que se comprometió a revisar la propuesta con Olmert y Livni en una segunda conversación con Kouchner. En la primera, rehusó la idea de una «*suspensión humanitaria*» de los bombardeos argumentando que Israel ya permite el paso de ayuda a Gaza por el paso de Kerem Shalom.

El confuso debate abierto sobre una virtual paralización de las hostilidades era interpretado como un primer avance de la presión de la comunidad internacional, que se movilizaba en París, caso de la Unión Europea y que a última hora de la noche del 30 de diciembre clamaba a las dos partes una tregua permanente en Gaza y el acceso humanitario a la zona.

También el presidente de Estados Unidos, George W. Bush, se ponía en contacto con su homólogo palestino palestino, Mahmud Abbas, para buscar vías de solución. Desde España, el jefe de su diplomacia, Miguel Ángel Moratinos, pedía un «*alto el fuego inmediato*». Además, Kouchner había anunciado una visita a Israel, mientras que Livni, a su vez, será recibida el jueves 1 de enero de 2009 en el Eliseo por el presidente francés, Nicolas Sarkozy.

Exigencias del Cuarteto

Asimismo, los representantes del Cuarteto de



Mediadores para Oriente Próximo exigió el fin de la guerra, tras mantener una conferencia telefónica sobre cómo poner fin a la crisis. La secretaria de Estado norteamericana, Condoleezza Rice; el ministro de Relaciones Exteriores ruso, Sergei Lavrov; el secretario general de Naciones Unidas, Ban Ki Moon y el jefe de política exterior de la Unión Europea, Javier Solana, participaron en la conferencia.

Pero más allá de la dialéctica, la escalada que la guerra seguía experimentando dejaba escaso lugar a arreglos diplomáticos. El Ejército israelí aniquiló el martes 30 de diciembre de 2008 nuevas instalaciones de Hamás, causando más bajas. Por parte palestina, a la muerte de dos hebreos víctimas de cohetes la noche del lunes 29 de diciembre, se sumó ayer el ataque más allá de las líneas rojas: Beer Sheva.

Por primera vez, los proyectiles de las milicias alcanzaban la gran ciudad de referencia israelí en el corazón del Negev, desatando el pánico entre sus 180.000 habitantes. El movimiento integrista estaba sacando de los almacenes sus cohetes más sofisticados, los mismos Katiusha utilizados por Hezbolá en 2006, para alcanzar núcleos que era inimaginable saber bajo amenaza hace un año. Mientras, pronunciaba esta palabras la fuerza naval judía atacaba y bloqueaba el tránsito por aguas internacionales de un barco con cuatro toneladas de asistencia médica que se dirigía a paliar las múltiples carencias que padecía la franja de Gaza.



FALLO DE LA ESTRATEGIA ISLAMISTA

El grupo integrista creyó que Tel Aviv frenaría su ofensiva para preservar la suerte del soldado Gilad Shalit.

Que nadie espere que Hamás levante la bandera blanca. Hamás no se va a rendir, su honor, están convencidos, es el de honor de Gaza y va a emplear hasta el último aliento en intentar responder a Israel.

El domingo 28 de diciembre de 2009, el canal oficial de televisión egipcio emitía un boletín especial de noticias asegurando tener información de que el soldado judío Gilad Shalit, en poder de Hamás desde el 25 de junio de 2006, había sido herido en uno de los bombardeos a la Franja. Las autoridades oficiales de Israel reaccionaban con impostada calma, dando por hecho que se trataba de un primer intento de guerra psicológica para condicionar la continuidad de la operación 'Plomo sólido'.

El soldado Gilad Shalit ha sido uno de los

errores de cálculo con los que Hamás se ha engañado a sí mismo para no querer ver la inminencia de esta ofensiva. El militar había cobrado en el imaginario del movimiento radical la forma de un enor-



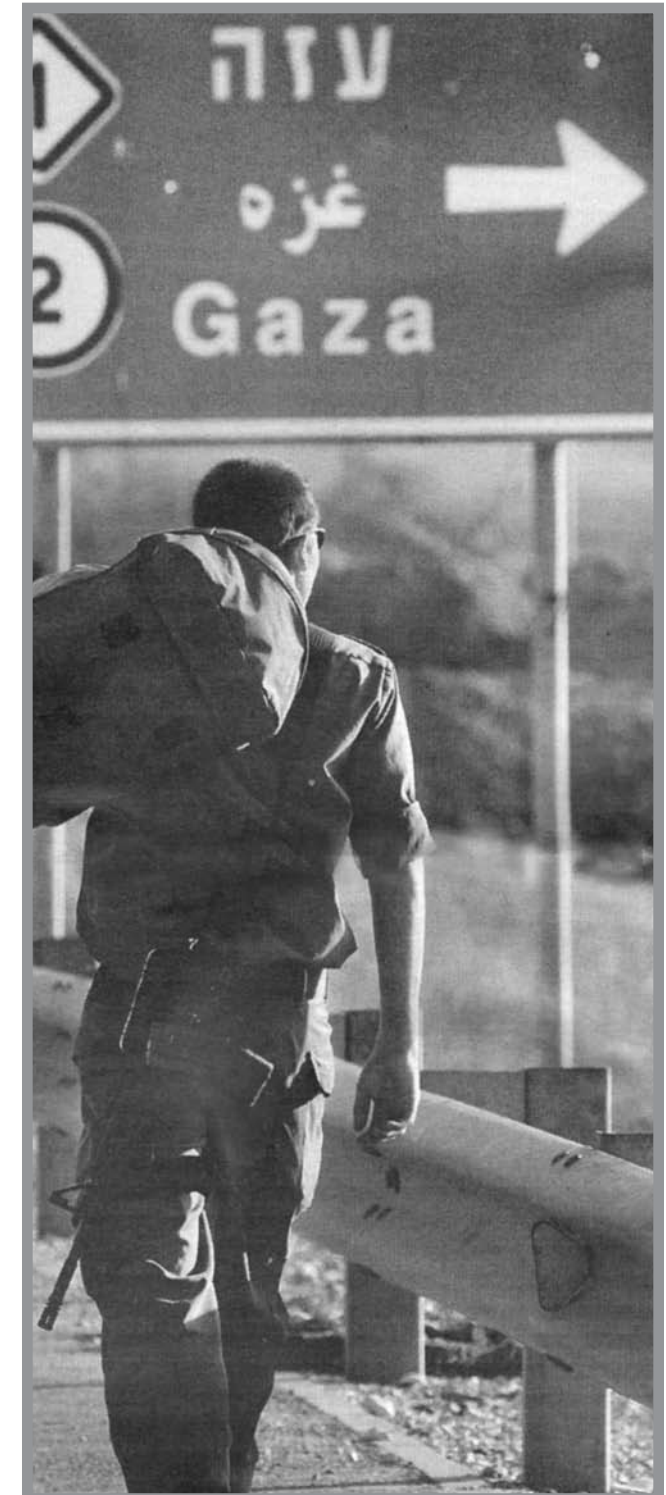
me escudo de inmunidad: hasta donde se sabe, el joven cabo es el único uniformado perdido por Israel entre Líbano y la Franja que está vivo. Y Hamás pensó equivocadamente que el Ejército contendría cualquier escalada con tal de preservar su suerte. Y que el Gobierno de Ehud Olmert accedería a mejorar las condiciones de una segunda tregua con los islamistas -particularmente abrir las fronteras de Gaza- si con ello avanzaban en la negociación para recuperar al militar. Con esa ambición rompieron el primer trato de alto el fuego, confiados también en su crecido poderío militar: 15.000 hombres entrenados, misiles antitanque, una red subterránea de túneles-trampa...

Advertencia desoída

Hamás no quiso oír el día 11 de diciembre (2008) las declaraciones de la ministra de Exteriores, Tzipi Livni, en las que advirtió, para escándalo de sus ciudadanos, que «*todos queremos a Gilad de regreso pero, -añadió cortante-, no siempre es posible*». Ahora sus palabras cobran sentido: el ataque estaba ya entonces, posiblemente, decidido.

Los islamistas han tratado en vano de atraer la atención sobre el prisionero, que era su gran garantía de seguridad. Su otro gran error fue creer que, al filo de unas elecciones generales, Israel iba a apostar a cualquier precio por no abrir la caja de la guerra. Pero simplemente, dejarlo para más tarde era peor: en Estados Unidos había el poder perfecto para tomar decisiones por libre.

Un 'tratamiento de choque' por sorpresa ha sido la fórmula elegida para saldar cuentas con Hamás, que se remontan a su victoria en las urnas en 2006, por el lanzamiento de cohetes, las escaramuzas y ataques en la frontera de Gaza, su fortalecimiento militar con ayuda de Irán y Hezbolá. Y su macabro juego de intentar utilizar hasta la eternidad a Shalit como moneda de cambio.



Da otra vuelta de tuerca a su operación en Gaza al matar en un ataque selectivo a un importante dirigente de Hamás y a toda su familia.

La operación 'Plomo sólido' lanzada por Israel pareció el jueves 1 de enero de 2009 estar tan cerca de derivar hacia el empeoramiento con el inicio de una incursión terrestre, como de entrar en la vía de unas posibles conversaciones de tregua. A la vez que la aviación judía mataba en Gaza a Nizan Rayan, un destacado dirigente de Hamás, y a seis miembros de su familia, y el Ejército movilizaba a 2.500 nuevos reservistas hacia el campo de batalla, se conocía que el Gobierno judío ha trasladado a «Estados Unidos y a varios organismos internacionales» sus «condiciones» para estudiar un posible alto el fuego. Entre ellas, el diario 'Haaretz' de Tel Aviv atribuía al primer ministro en funciones, Ehud Olmert, la exigencia inédita de que se establezca un «mecanismo internacional» que se encargue de supervisar y asegurar que Hamás realmente cumple los términos de

ISRAEL DESCARGA SU PUÑO DE HIERRO

cualquier acuerdo, que -según Tel Aviv- incluiría el fin total del lanzamiento de cohetes y del rearme de la organización islamista a cambio de detener su ofensiva y abrir las fronteras de la Franja, siempre bajo la tutela de la ANP de Mahmud Abbas.

«Israel no puede aceptar que la única parte responsable de cumplir y regular un alto el fuego sea Hamás, eso ya lo hemos probado y no resultó viable», explicaba una fuente diplomática hebrea en relación a la necesidad de ese «cuerpo internacional llamado a reforzar un futuro acuerdo».

Hasta ahora, los sucesivos gobiernos judíos siempre han rechazado la posibilidad de vigilancias externas en su suelo o los territorios palestinos, amén de la misión de observación de la UE en la frontera entre Gaza y Egipto, a la que Israel apenas ha dejado trabajar.

Aunque Tel Aviv rechazó el 31 de diciembre de 2008 una propuesta de tregua de Francia, Olmert admitía al día siguiente que «si las condiciones maduran y ofrecen una solución que mejore la seguridad en el sur

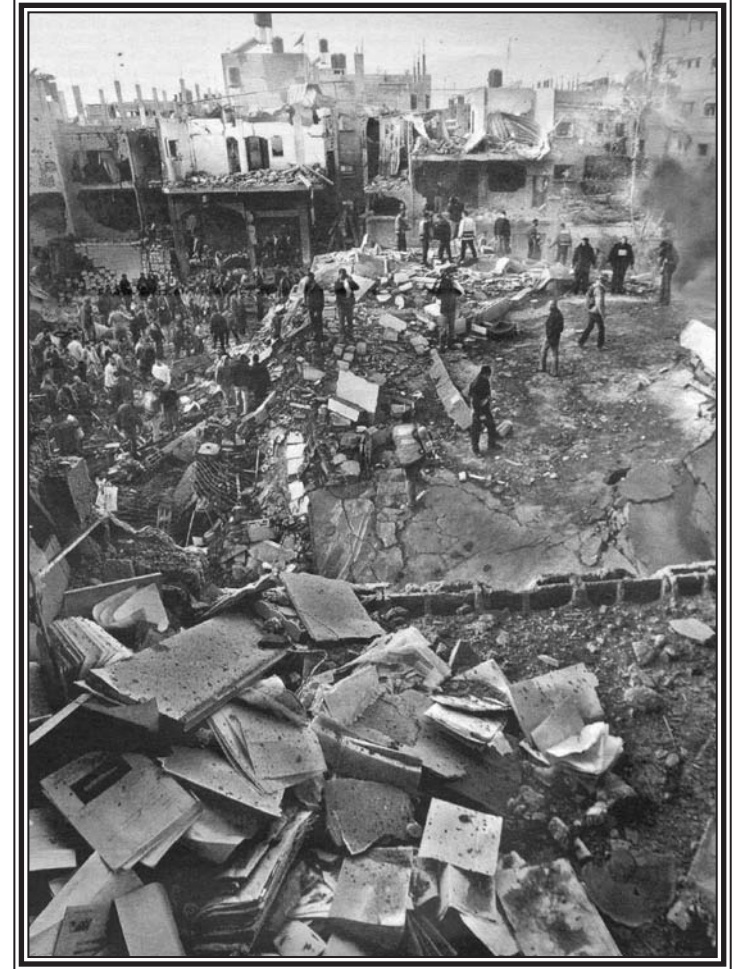
del país, consideraríamos el asunto, aunque, -advertía-, aún no estamos ahí».

Sus declaraciones coincidían con un comunicado de Hamás firmado por el portavoz Fawzi Barhum, en el que, por primera vez, la organización se mostraba favorable a estudiar un acuerdo «a condición de que cese la agresión, se levante el bloqueo y se nos den garantías internacionales de que el ocupante no volverá a comenzar esta guerra terrorista».

«Ataque inmoral y sin principios»

Al mismo tiempo, el primer ministro 'de facto' del gobierno integrista, Ismail Hanniya, prometía a los palestinos que la paz prevalecerá en lugar de la actual violencia, en un discurso televisado realizado desde un lugar desconocido. «Lo que está ocurriendo en Gaza no es una ofensiva normal, como aparece en algunos medios. Es inmoral y sin principios», afirmaba. «Viola todos los valores religiosos, es un genocidio contra los palestinos en Gaza porque se utilizan todo tipo de armas de tierra, aéreas y navales», añadió el dirigente radical.

Pero en medio de la ofensiva diplomática, Israel seguía a lo suyo y se cobraba el jueves 1 de enero su «pieza más valiosa» en seis días de bombardeos con el asesinato de Rayan, conocido por ser el más furioso partidario dentro de Hamás de reanudar los atentados suicidas contra el enemigo, como aquel al que envió a su propio hijo en 2002. El dirigente islamista era pulverizado en su casa del campo de refugiados de Yabalya por un 'ataque selectivo' perpetrado desde el aire, que también acababa con la vida de sus cuatro esposas, dos de sus hijas, de 7 y 10 años, y otras tres personas. Doctor en filosofía islámica, Rayan era una de las figuras más radicales y carismáticas de Hamás, y el dirigente de mayor rango eliminado en la actual operación. Coincidiendo con su muerte, Israel daba a conocer que, desde el sábado 27 de diciembre de 2008, ya ha llevado a cabo quinientas misiones de bombar-



deo sobre la Franja, que el jueves 1 de enero de 2009 destruían los pocos ministerios que quedan en pie, un edificio del Parlamento palestino y varios túneles y talleres de fabricación de cohetes.

El cómputo de víctimas mortales, según el jefe de los servicios de emergencia en la Franja, Muawiya Hassanein, ascendía el 1 de enero a 420 palestinos, una cuarta parte de ellos civiles. Tel Aviv permitió que unos 443 extranjeros que vivían en Gaza saliesen ese día del territorio.

Un sondeo difundido en el país judío el 1 de enero de 2009 revelaba que la campaña bélica había beneficiado la popularidad del ministro de Defensa, Ehud Barak -cuyo Partido Laborista se desplomaba en las encuestas electorales-, y que el 71% de los israelíes deseaban que continuara la operación en Gaza.



LA OPERACIÓN PLOMO DURO - DÍA A DÍA/ Genocidio israelí en Gaza.

ISRAEL SOPESA DETENIDAMENTE EL ATAQUE TERRESTRE CONTRA GAZA

Dado el avance en las encuestas que los bombardeos han supuesto para Barak.

A falta de tan solo cinco semanas para que el Estado judío celebrase -el 10 de febrero de 2009- elecciones generales, todos los análisis sobre la evolución de la guerra se centraban en predecir cuál iba a ser el siguiente paso que daría, el ministro de Defensa, Ehud Barak, a la luz de las encuestas que en señalan como el gran beneficiado de la ofensiva contra Gaza.

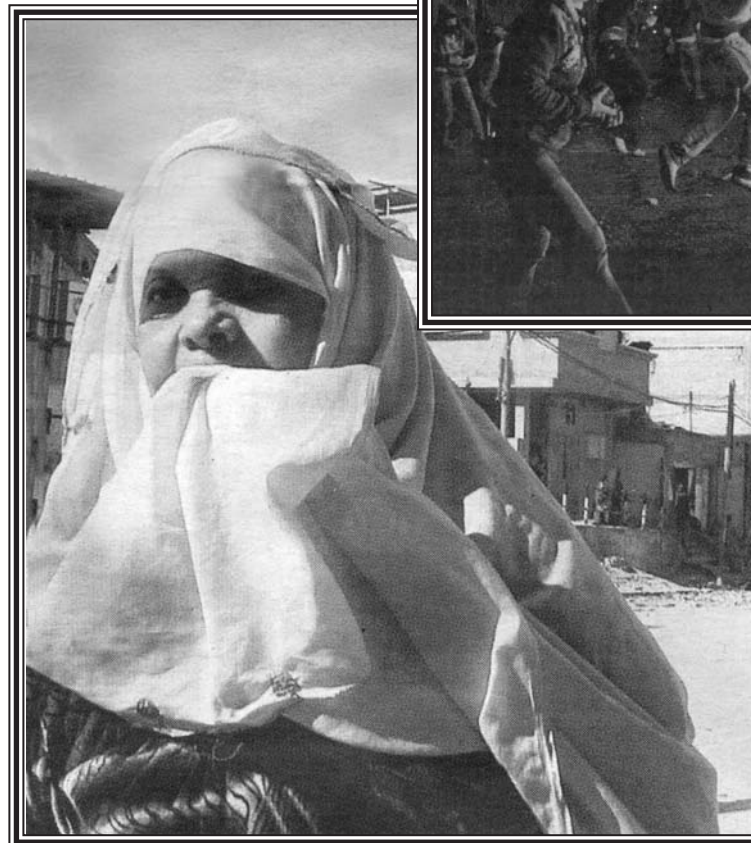
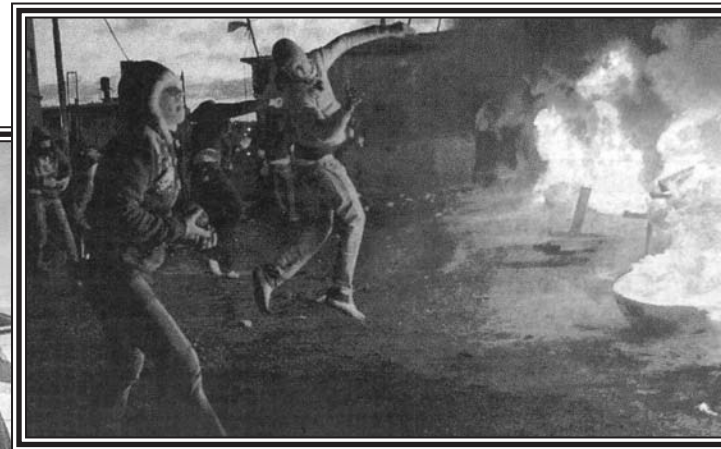
Aunque los políticos clamaban solemnemente que no se hablase de política en tiempos de sangre, resultaba prácticamente imposible creer que mientras las bombas caían en la Franja de Gaza, en Israel, los ojos de los que se jugaban el cargo en los siguientes comicios no estaban puestos en los sondeos. Insistiendo en los resultados del estudio de opinión publicado por el rotativo 'Haaretz', el periódico 'Maariv' publicaba el viernes 2 de enero los datos que revelaban que, de celebrarse las votaciones, Barak obtendría 16 diputados. Cinco por encima de los que conseguía hace una semana, cuando el Partido Laborista que encabeza todavía sufría de caída libre y riesgo de desaparición. Ese aumento demostraba que el viento ciudadano soplaba por primera vez en meses a su favor: un 78,9% de los encuestados por el 'Maariv' reconocía «apoyar mucho» la decisión de lanzar al Ejército contra Hamás, tan hábilmente patrimonializada por el titular de Defensa. Según explicaba una voz cercana al ministro, para



Barak ha llegado el momento de pensarse mucho el inicio de una incursión terrestre en la Franja y la fuerza a emplear en ella: «No está ansioso por expandir la guerra con una operación por tierra -aseguraba la fuente- e intenta ganar tiempo». «Está asustado de entrar en Gaza por razones políticas», señalaron, por su parte, miembros del Gabinete de Seguridad israelí. Para sus propios objetivos de supervivencia, Barak consiguió alzarse como el artífice de la recuperación del Ejército que perdió la guerra de Líbano -«la capacidad de disuasión contra Hamás es óptima», decía el máximo mando militar, Gaby Ashkenazy-, ha laminado los símbolos de Gobierno hasta dejar la Gaza de los islamistas en la edad de piedra y tiene sus virtuales 16 escaños. Suficientes para ser

una poderosa bisagra en el próximo Gobierno de Israel. En este marco, cobran sentido los esfuerzos que Barak empleó sin éxito el día 31 de diciembre para hacer prosperar en su reunión con el primer ministro, Ehud Olmert, y la jefa del gobernante partido Kadima, Tzipi Livni, la propuesta de tregua que planteó Francia.

Cuatro opciones
«En principio -escribía el analista Ben Caspit- hay cuatro opciones para una operación terrestre de varios tipos y grados de intensidad. Y está la cuestión de cómo y cuándo terminar. Con un arreglo, como Olmert, Barak, y también Ashkenazi quieren, o con disuasión pero sin acuerdo, como desea Livni».



La infantería y los blindados estaban apostados desde hacía días a metros de la franja de Gaza. El viernes 2 de enero instalaron letrinas y duchas portátiles como si la espera fuera para largo. Barak sabe que su ventaja es débil y que la gente le juzgará por el final de la contienda: de mandar los tanques, su única baza es que el resultado se perciba como una victoria. Las bajas militares podrían hundirle. Por eso ordenaría entrar «a saco».

«LOS NIÑOS SE ME MORÍAN»

Tel Aviv permite a los extranjeros abandonar el infierno de la Franja.



Levábamos tres días viviendo en el garaje, bajo tierra, por miedo a las bombas y porque las bombas han roto todos los cristales de mi casa y no podemos soportar el frío..., no hay electricidad, los niños se me morían». Ala el-Atawne, de origen ucraniano y vecina de Gaza desde su matrimonio con un palestino en 1997, era, junto a sus cuatro hijos, una de los 270 civiles con pasaporte extranjero a los que el Gobierno israelí permitió excepcionalmente abandonar la Franja el viernes 2 de enero.

Sin asomo de alegría, rusos, ucranianos, moldavos o turcos -en su mayoría menores con sus madres, que dejan con dolor en la región a sus maridos- salían por el paso de Erez con el drama en la cara. La previsión era que fueran 443, y el temor, que tras esta evacuación, Tel Aviv lance sobre Gaza sus tanques sin riesgo de llevarse por delante a un extranjero. Pero a pesar de la ame-

naza, muchos de los que estaban apuntados en la lista para poder huir ni siquiera acudieron de madrugada a los autobuses que les desplazaban a la frontera.

A los palestinos -incluso a los de adopción- les costaba abandonar la tierra. Y con ella sus casas y a sus mayores. Sobre todo, cuando nada garantiza que vayan a volver a verlos. Israel no les pondrá fácil el regreso: de hecho, la expedición abandonó Erez para llegar por carretera hasta la vecina Jordania, sin pisar nunca suelo judío. «Aunque tengan doble pasaporte, para Israel son palestinos y ni siquiera pueden usar el aeropuerto de Tel Aviv».

La pesadilla de no poder regresar jamás arranca de cuajo las ganas de salir de Gaza. Es el caso que argumenta el médico Osama Said Aklouk, cuya familia podría volver a España porque su primera hija nació en Málaga, donde él estudió la carrera.

ISRAEL INVADE GAZA Y ANUNCIA UNA GUERRA LARGA

Columnas de blindados entran por el norte de la Franja acompañadas de helicópteros, al tiempo que Hamás asegura que «el precio a pagar será muy alto y supondrá la tumba de los soldados».



El sábado 3 de enero, Israel atacó Gaza por tierra, mar y aire. Los tanques y la artillería hebrea se sumaron por primera vez a una ofensiva contra Hamás. Diez mil soldados esperaban a media tarde a las puertas de la Franja la orden de avanzar e iniciar una invasión terrestre que, según los mandos, tenía el objetivo de neutralizar los puntos desde donde se lanzan cohetes a suelo israelí. Al caer la noche llegó la orden y las tropas cruzaron la frontera para lanzar la segunda parte de su operación contra la milicia islamista. Nada más traspasar la línea limítrofe, comenzaron a llegar las primeras noticias de enfrentamientos armados con fuerza integristas en la Franja.

La franja de Gaza resultaba difícil de advertir a lo

largo de toda la jornada entre la espesa capa de humo levantada por los constantes bombardeos. En total fueron más de cuarenta objetivos los alcanzados en las horas previas a la entrada de los tanques en juego, entre ellos la principal vía de comunicación que recorría la Franja de norte a sur y que fue atacada en tres puntos distintos y una mezquita en Beit Lahiya, donde murieron catorce personas, el sexto templo atacado desde la incursión.

CRONOLOGÍA De la tregua a la incursión

19 de diciembre: Poco después de que Hamás anunciara el final oficial de la tregua, las Brigadas de Al Qods, brazo armado de Yihad Islámica, dispara tres cohetes contra Israel.

24 de diciembre: El Estado judío es atacado por el sur con más de un centenar de misiles y obuses de mortero.

25 de diciembre: El primer ministro israelí, Ehud Olmert, pide a la población de Gaza que obligue a Hamás a terminar con los ataques para evitar represalias.

26 de diciembre: Israel es nuevamente atacada por proyectiles lanzados desde la Franja.

27 de diciembre: Tel Aviv ordena el mayor ataque en territorio palestino desde 1967. La operación 'Plomo sólido' bombardea infraestructuras de Hamás en Gaza, causando alrededor de 200 bajas. En res-

puesta, Hamás mata a una mujer israelí en Netivot.

28 de diciembre: Israel amenaza con una ofensiva terrestre, llama a sus reservistas y sitúa sus tanques en la frontera.

29 de diciembre: Los aviones arrasan el Ministerio del Interior de Hamás, entre otros edificios. Cohetes palestinos matan a tres civiles más en Israel.

1 de enero: Los incesantes bombardeos acaban con la vida de Nizar Rayan, uno de los líderes de Hamás.

2 de enero: Israel permite la evacuación de los extranjeros, y tras siete días de ataques 424 palestinos han muerto -al menos, cien, civiles-, y miles han sido heridos.

3 de enero: Una bomba mata a Manduk Yamal, comandante militar de Hamás. La infantería hebrea inicia la incursión terrestre.

Israel invade Gaza y anuncia una guerra larga



Numerosas bajas

Salida de ciudadanos extranjeros, lanzamiento de panfletos pidiendo a los civiles que no apoyen a Hamás, movilización de los blindados... Todo apun-



taba a una operación terrestre que, según algunos analistas, deparaba un futuro incierto debido al alto riesgo por parte del Ejército de sufrir un elevado número de bajas. A esto había que añadir lo extremadamente complicado que resultaba diferenciar a la población civil de los milicianos de Hamás en uno de los lugares más densamente poblados de la tierra. Pero las bajas civiles no importaban demasiado a los mandos israelíes.

Hamás, que respondió a lo largo de toda la jornada con el lanzamiento aislado de cohetes, perdió a otro de sus mandos militares durante los bombardeos. El comandante Manduk Yamal es el tercer hombre de peso del grupo fundamentalista asesinado y, según el Ejército hebreo, estaba a cargo de «varias brigadas de lanzamiento de cohetes».

Instantes antes de la ofensiva terrestre, los medios israelíes informaban de la petición por parte de Hamás del inicio de conversaciones en Egipto para

alcanzar un alto el fuego. Una noticia que contrastaba con el mensaje lanzado a primera hora de la mañana por el líder de la organización en el exilio, Jhaled Meshaal, que amenazó con «secuestrar soldados» en cuanto comenzara la operación terrestre. «El precio a pagar será muy alto y supondrá la tumba de los israelíes», añadió. Incluso los 'hackers' del Ejército hebreo entraron en acción para colarse en la emisión de la cadena Al-Aqsa, perteneciente al movimiento radical, para lanzar un mensaje pidiendo a la población que informe a los soldados de los lugares donde se esconden los milicianos.

Al iniciarse la ofensiva terrestre, los medios árabes contactaban con sus corresponsales que lamentaban la falta de liderazgo en el interior de Gaza. Hace meses que los líderes de Hamás viven bajo tierra, a salvo de las bombas de Israel, y en la superficie los ciudadanos permanecen sumidos en la incertidumbre constante de lo que esta nueva operación judía les podía deparar.

Jornada de fiesta

Ni las peticiones de alto el fuego lanzadas tímidamente por la comunidad internacional, ni las palabras de George W. Bush acusando a Hamás de ser



el único culpable de esta situación se escucharon en Kfar Aza. En una de las colinas de esta localidad situada a escasos kilómetros de Gaza, decenas de israelíes acudieron a pasar el Sabbath, su día festivo, provistos de prismáticos y cámaras de fotos. La guerra convertida en espectáculo, en pasatiempo para una población que no sabe lo que es vivir en paz.

El presidente palestino, Mahmud Abbas, condenó «vigorosamente» la invasión y anunció que estas acciones «tendrán graves consecuencias». Al mismo tiempo, el líder de la ANP reclamó una reunión urgente del Consejo de Seguridad de la ONU para parar la ofensiva. Pero su iniciativa vaya no tuvo éxito.

Una de las voces más destacadas del Ejército hebreo, el general Avi Benayahu, indicó poco después de darse la orden de ataque, que el campaña

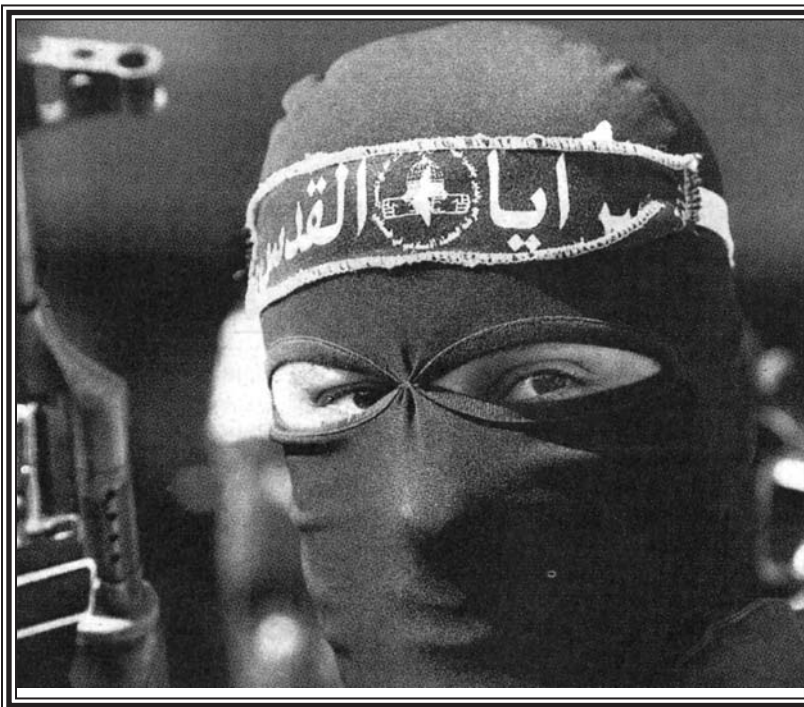
terrestre durará «muchos días». «No será una excursión de colegio. Nos tomaremos el tiempo necesario, que será extenso», afirmó Benayahu en declaraciones a la televisión hebrea Channel Two.

De poco sirvieron los cientos de miles de manifestantes que como una marea arrolladora se lanzaron a las calles de las capitales de casi todo el planeta para exigir a Israel que parara sus ataques contra Gaza y que no intentara llevar a cabo una ofensiva terrestre. Otra vez la palabra sometida a las armas.



Tel Aviv financió a Hamás para convertirlo en contrapeso político del nacionalismo de la OLP de Arafat.

Hamás es una criatura de Israel, y en tiempos del primer ministro (Isaac) Shamir le dio dinero y más de 700 instituciones entre colegios, universidades, mezquitas... Incluso, Isaac Rabin terminó admitiéndolo cuando le acusé de ello, en presencia del presidente egipcio Hosni Mubarak». Yaser Arafat, el histórico líder palestino, no es recordado como un modelo de credibilidad ni de juego limpio político. Pero estas palabras suyas, pronunciadas en una entrevista publicada por el italiano 'Corriere della Sera' en 2001 y nunca desmentidas, siguen considerándose testimonio principal de que el Movimiento de Resistencia islámica es prácticamente un hijo de Israel. A la sombra del enfrentamiento mortal que israelíes y palestinos han mantenido durante décadas, no han faltado voces que consignan que Hamás está siendo a Tel Aviv lo que Irak ha supuesto para EE UU. Y es que Israel financió, directa e indirectamente, entre la década de los 60 y hasta mediados de los 80 a la organización que hoy combate en Gaza, precisamente con la intención de convertirla en un contrapeso del nacionalismo de la OLP de Arafat. Altos funcionarios americanos, particularmente de la CIA, han confirmado estos hechos que Israel prefiere olvidar, pero que sustentan investigaciones del Centro de Estudios Estratégicos de Haifa o de EE UU, junto a reputados analistas políticos e investigadores del avispero de Oriente Próximo. «La ayuda de Israel a Hamás fue un intento claro de dividir y diluir el apoyo a una OLP fuerte y laica



EL HUEVO DE LA SERPIENTE

oponiéndole una alternativa religiosa», sostiene el periodista Richard Sale, basándose en documentos del Instituto Internacional de Políticas Antiterroristas del Estado judío, y coincidiendo en sus conclusiones con expertos como Anthony Cordesman. Los orígenes remotos de lo que luego fue Hamás se remontan al momento posterior a la Guerra de los Seis Días de 1967, cuando células de la Hermandad Musulmana de Egipto desplegaron sus eficaces actividades de educación y apostolado en los países árabes vencidos por Israel. En 1978, el jeque Ahmed Yassin registraría la rama palestina de este exitoso fenómeno, -el todavía vigente Al-Mujamma al-Islami, germen de Hamás-, y un año después recibiría el permiso oficial de Israel. Su Gobierno vio en este centro un movimiento moderado con tanta capacidad de seducción popular que, pensaron, podría contrarrestar en la calle el poder de la entonces violenta OLP, autora de secuestros y ataques aéreos contra suelo judío. Matthew Levitt, subsecretario de Inteligencia del Tesoro de EE UU, asesor del FBI y autor del libro 'Hamás', señala que Israel permitió doblar el

número de mezquitas en Gaza entre 1967 y 1986, el 40% de ellas controladas por Al- Mujamma.

Carta fundacional

El grupo creado por Yassin y apoyado por Israel comenzó a crecer y radicalizarse en los años 80 al ritmo de la revolución islámica en Irán, la brutal invasión israelí del Líbano, el surgimiento de Hezbollah, el desplazamiento del cuartel general de la OLP de Beirut a Túnez, que les dejaba el terreno libre, y la primera Intifada de 1987. El 15 de diciembre de ese año, el jeque crearía Hamás, y un año después, su carta fundacional reflejaría el

objetivo del movimiento de eliminar el Estado de Israel y establecer un Estado islamista entre el Mediterráneo y el Jordán.

En 1991, Hamás asesinó en el asentamiento Kfar Darom de Gaza al civil Doron Shonshan, lo que se considera su primer atentado terrorista. En 2006, tras la evacuación de Gaza, Occidente, como en Irak, llevó a elecciones a los palestinos, que celebraron unas votaciones limpias, certificadas por observadores internacionales. Pero que ganó Hamás, el partido más radical, el más combativo, el que no tocaba, y con una mayoría de 74 diputados frente a los 45 de Fatah, la organización que Arafat fundó.



ISRAEL ASEDIA GAZA Y PARTE EN DOS LA FRANJA

Los enfrentamientos fueron cuerpo a cuerpo en el norte, desde donde Hamás dispara sus cohetes.

La capital de Gaza esperaba desierta el domingo 4 de enero, la décima noche consecutiva de fuego, segunda desde el comienzo de la operación terrestre, completamente sitiada por las tropas israelíes. Decenas de carros de combate, excavadoras y unidades de infantería hebreas estrechaban el cerco en torno al principal núcleo poblacional de la Franja -donde residen más de 50.000 personas- como parte de un despliegue estratégico

co encaminado a cortar cualquier movimiento de refuerzo desde la gran ciudad hacia el norte de Gaza: la zona que las milicias utilizan para lanzar la mayoría de cohetes contra suelo judío.

El Ejército dejaba así prácticamente aislado el sector septentrional después de taponar también el eje de Salahadín, mientras que en el sur las fuerzas israelíes peleaban por el control de la llamada Ruta Filadelfia paralela a la frontera de Rafah con

Israel asedia Gaza y parte en dos la Franja

Egipto, perforada por túneles de contrabando ahora destruidos. Los mensajes de las Fuerzas Armadas, no obstante, negaban cualquier intención de retomar el control sobre Gaza como antes de 2005. «Es posible que tengamos que mantener durante un tiempo bajo mando las zonas desde donde se lanzan los cohetes, pero el objetivo no es recuperar la Franja», señalaba el general



FIRME APOYO DE EEUU A LA INVASIÓN

El Gobierno de Estados Unidos defendió sin matices la incursión militar de Israel en la franja de Gaza con el argumento de que el país hebreo tiene el derecho de defenderse de los ataques con misiles lanzados por Hamás. La Administración norteamericana rechazó asimismo presionar al Ejecutivo judío para que acepte un alto el fuego inmediato, subrayando que el cese de las hostilidades debe incluir claras garantías por parte del grupo islámico de que va a cambiar su actitud.

«Estamos trabajando en un proceso de alto el fuego que no permitiría la vuelta a la situación anterior a la invasión, en la que Hamás pueda seguir con sus ataques con misiles condenando a los habitantes de Gaza a una vida de miseria», afirmó un portavoz del Departamento de Estado. «Es obvio que el cese de las hostilidades debería producirse lo antes posible, pero queremos que sea un alto el fuego duradero, sin un límite de tiempo», añadió.



Tel Aviv informó a Bush

Pese a la contundencia de la declaración de la Administración Bush y su previsible alineamiento con Israel, cualquier respuesta a la crisis en Gaza está condicionada por el período de transición presidencial. Washington ha rechazado impulsar medidas diplomáticas desde el comienzo de la ofensiva militar mientras que el mandatario electo, Barack Obama, se ha mantenido al margen de la crisis, fiel a la máxima «sólo hay un presidente en estos

momentos». El Gobierno israelí notificó con antelación a Bush sus planes de invasión del territorio palestino y continúa proporcionando información diaria sobre las operaciones militares, extremos que, sin embargo, ha negado el vicepresidente Dick Cheney.

El posicionamiento de EE UU impidió al Consejo de Seguridad de la ONU, que se reunió horas después de iniciarse la ofensiva a petición de varios países árabes, consensuar una declaración para pedir el alto el fuego inmediato. Durante este fin de semana, del 2 y 3 de enero de 2009, representantes de estados árabes se han desplazado a Nueva York para aumentar los esfuerzos diplomáticos encaminados a lograr que el Consejo exija el fin de las hostilidades.

Por su parte, el secretario de Naciones Unidas, Ban Ki-Moon, exigió un cese inmediato de la ofensiva terrestre y transmitió al primer ministro israelí, Ehud Olmert, su «preocupación extrema y su enfado».

Avi Benyahu.

Las columnas hebreas desencadenaron durante todo el día feroces enfrentamientos contra los combatientes palestinos del norte, el área más cercana a la población de Ashkelon y Sderot, donde seguían impactando los proyectiles caseros Qassam. En la lucha por conquistar este territorio y hacerse con las lanzaderas de Hamás y Yihad Islámica, participaron los soldados de los cuerpos blindados, ingenieros, paracaidistas y las Brigadas Golani y Givati, y también perdía la vida el primer militar judío, un sargento de 22 años, en las proximidades del campo de refugiados de Yabalya.



Lleno de francotiradores

Allí, durante la primera noche de incursión por tierra apoyada desde el aire y el mar, la ofensiva israelí abatió también civiles. «Hemos recogido los cuerpos de dos chicos de entre 16 y 18 años, en calzoncillos, y un adulto con obesidad mórbida, incapaz de moverse como para ser un miliciano, con un tiro entre ceja y ceja», señalaba un cooperante de la organización Gaza libre, en referencia a la labor que realiza acompañando a las ambulancias de la Media Luna Roja de la estación de Yabalya. «También hemos intentado llegar a una altura cercana a Erez donde hay una mezquita y creemos que hay más muertos -añadía el cooperante-, pero está llena de francotiradores israelíes y cuando avanzamos disparan a pocos metros delante de las ruedas del vehículo sanitario».

De acuerdo con los datos aportados por el viceministro de Sanidad del depuesto Gobierno de Hamás en Gaza, Hasan Yalaf, el número de muertos en la Franja desde el arranque de la operación terrestre ascendía

el domingo 4 de enero al menos a 35, una veintena de ellos civiles. El parte de bajas incluía cinco miembros de una misma familia cuya casa fue pulverizada en Gaza City y otros ocho ciudadanos no militares, asesinados por un tanque en Beit Lahiya. La Franja había enterrado ya a casi 500 víctimas. En el bando israelí, el Ejército reconocía oficialmente 31 heridos, uno de ellos de gravedad.

En paralelo a los enfrentamientos en el campo de batalla, las partes desplegaban sus particulares modalidades de guerra psicológica. Hamás, asegurando haber acibillado a una decena de soldados israelíes y haber capturado por la mañana a dos. La presunta toma de rehenes era tajantemente desmentida por el Ejército hebreo, que por

su parte insistía en que el cumplimiento de sus objetivos en esta incursión «estaba siendo más rápido de lo esperado».

En el ámbito político, y con la opinión pública a punto de enfrentarse ante el primer ataúd de un soldado israelí, el primer ministro, Ehud Olmert, trataba de aplacar a la población calificando la presente guerra de «inevitable». «Puedo mirarlos a cada uno de vosotros a los ojos y deciros que el Gobierno -señaló- lo hizo todo antes de decidir esta operación».



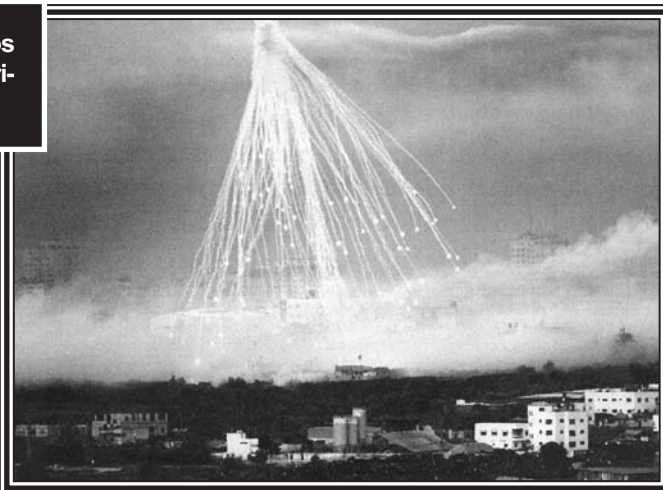
LA NOCHE DEL FIN DEL MUNDO

Privados de luz y agua, los palestinos fueron presas del pánico desde las primeras horas de la ofensiva terrestre.

Para hacerse una idea del ritmo obsesivo, enfermizo, con el que la maquinaria de guerra israelí golpeó sin descanso la noche del sábado 3 de enero de 2009, la franja de Gaza por tierra, mar y aire, había que estar dentro de cualquier casa, sujetando el llanto espasmódico de los hijos y rezando para que las paredes no se cayeran a la siguiente sacudida. En una oscuridad impenetrable, porque Israel cortó la luz a todo el territorio para que los suyos pudieran combatir sin ser vistos ayudados de sus infrarrojos y con el enemigo condenado a la ceguera más absoluta. Del pánico irreprimible de esas horas eternas, temiendo que un tanque, un helicóptero de combate, el disparo de un buque, triturara impunemente a tu familia dan cuenta las sofocadas narraciones telefónicas de Halima. De los jefes de ambulancias de la Media Luna Roja. De Ahmed, cuya esposa, embarazada de ocho meses de su sexto hijo -y a la espera de una cesárea que no llega porque no hay anestesia en el hospital- trataba de ahogar con los brazos el temblor de cada bomba convertido en su vientre en una contracción. «*Nunca habíamos pasado nada igual*», relataba un angustiado Ahmed. Para haber podido aproximarse con palabras al huracán de fuego con que Israel castigó a los palestinos habría que haber estado pasando la noche con ellos. Sintiendo su mismo suelo estremecerse bajo los pies. La agonía de no tener ni agua en los grifos. Y su mismo miedo. Pero Israel ha decidido que esta vez mejor no tener demasiados testigos, y a tres o cuatro kilómetros de distancia del drama -hasta donde el Ejército autoriza a pasar antes de cortar el paso- los móviles sólo permitían conocer retales de realidad, convulsa y oral, para intentar documentar el espanto.

Como sonámbulos

Para contarlo, hubiera sido necesario ver de cerca los ojos volados de las gentes que de madrugada,



en cuanto el martilleo endiablado de las explosiones frenó un minuto, abandonaron sus casas «*con bolsas de pan, con sus mantas*», explica el coperante Alberto Arce, y también Ahmed-, *para empezar a caminar por las calles sin rumbo fijo, buscando un refugio que no existe*». Como verdaderos sonámbulos.

Minutos antes, Israel había intervenido la señal de la radio local y la Al-Aqsa-TV, de Hamás, para exigir la evacuación inmediata de todos los edificios en lugares como el campo de refugiados de Yabalya, y anunciar un bombardeo masivo. La televisión emitió un cómic simulando la ejecución de los líderes islamistas, mientras una voz en off sentenciaba en árabe «*ahora ha llegado vuestro turno*».

Fue una guerra a ciegas, pero hasta los oídos llegaban nítidas las voces de la desesperación de los palestinos y el bramido de los cazas que ya vuelven, puntuales, a poner Gaza al borde del fin del mundo. Por si fuera poco el sufrimiento, Israel no permitió la entrada de ayuda humanitaria a la Franja. «*Los puestos fronterizos con Gaza permanecerán cerrados hoy*», manifestó a varias agencias Peter Lerner, portavoz del Ejército hebreo para la Administración Civil de los territorios ocupados.

Según Lerner, el cierre de fronteras a los alimentos y medicinas se debe a que la incursión terrestre ha dejado al Ejército sin capacidad operativa para manejar los pasos fronterizos. «*Esperamos poder abrir los puestos mañana*», indicó.

Los intensos ataques del Ejército hebreo contra zonas residenciales de Gaza se cobraron el lunes 5 de enero veintitrés nuevas vidas de civiles. Entre tanto los milicianos se escondían en las calles para preparar emboscadas.



La ciudad con mayor número de habitantes del territorio más densamente poblado de la Tierra, la capital de Gaza, se convirtió el lunes 5 de enero en una trampa de fuego. Otra vez de noche -a la hora en que el primer ministro judío, Ehud Olmert, recibía en Jerusalén al presidente francés, Nicolás Sarkozy-, la ofensiva del Ejército hebreo sobre la Franja entraba en su *'tercera fase'*. *'La gran misión'*, en la jerga que han usado las Fuerzas Armadas judías. El avance hacia la guerra cuerpo a cuerpo con los milicianos palestinos en los entramados urbanos, que se producía apoyada por el trueno aplastador de la artillería pesada y el rugir de los aviones y helicópteros que sobrevolaban furiosos un campo de batalla con 50.000 personas encerradas en sus casas. Sus bombas golpeaban el norte, los enclaves de Beit Hanun, Beit Lahiya, Yabalia y Rafah, en el sur, escenario de cruentos choques. Los peores impactos se escuchaban a una decena de kilómetros confundidos entre las alarmas que anunciaban en la ciudad de Ashkelon la amenaza de cohetes. Fuentes no confirmadas atribuían la extraordinaria violencia a una presumible operación de rescate que Israel habría desplegado tras un ataque miliciano a un convoy judío, en el que se registraron cuatro víctimas. «*Esto es para lo que las tropas se han preparado y han sido diseñadas: para luchar en áreas densamente habitadas*», subrayaban los mandos militares en referencia al entrenamiento que, durante todo el

ISRAEL BUSCA A HAMÁS CASA POR CASA

pasado año, las fuerzas de tierra que se preparaban para la incursión han recibido utilizando «*modelos de lo que es Gaza contruidos para ellos*». «*Hay algunos que son réplicas de las afueras de las ciudades, los mercados de la kasbah y los superpoblados campos de refugiados*», añadían, confirmando el largo tiempo que Israel ha estado delineando hasta el último detalle la caza de Hamás en la Franja que lleva a cabo. Cualquier cosa menos repetir el fracaso militar de 2006 en Líbano. «*El Ejército no tiene intención de quedarse quieto, sino de estar en constante movimiento entre Yabalia y las áreas de lanzamiento entre Beit Hanun y Beit Lahiya, y sin necesidad de entrar en las zonas residenciales hasta que los terroristas lo quieran*», describía una fuente de seguridad al diario israelí 'Ma'ariv'.

La premeditada ofensiva en Gaza, supuestamente quirúrgica, dejó veintitrés nuevos muertos palestinos, todos civiles. Entre ellos, siete miembros de una misma familia que morían en su casa de Shati por el disparo de un proyectil lanzado por un buque desde el Mediterráneo, a los que se sumaban otras trece personas del mismo clan, que fallecían cuando un

Israel busca a Hamás casa por casa

tanque desplomó su vivienda en Zeitun. En la Franja, Israel había acabado con la vida de más de quinientos hombres, mujeres y niños, mientras que en Israel habían muerto cinco civiles y un militar. La cadena Al-Yazira elevaba a cuatro el número de uniformados hebreos abatidos.

Los soldados israelíes de a pie instruidos para la guerrilla -que desde la tarde del sábado 3 de enero cercaban estrechamente la Ciudad de Gaza velando armas- emprendían el lunes 5 la operación de lucha cara a cara con los milicianos allí donde los carros de combate y la aviación ya habían hecho su trabajo durante los últimos diez días: aniquilar almacenes de explosivos, búnqueres, túneles, laboratorios y a los armados de Hamás y los grupos aliados. La misión era escarbar en cada rincón y en cada casa en la búsqueda de los «terroristas e infraestructura» que habían escapado al fragor de las máquinas de guerra. El riesgo para Israel, eran las emboscadas.

Pulverizados

El domingo 4 de enero, en la reunión del Gabinete de Seguridad celebrada para supervisar la marcha de esta operación 'Plomo Sólido', los ministros israelíes ya fueron informados de que los lugares desde donde la semana anterior habían sido lanzados 220



de los 300 cohetes registrados que fueron pulverizados. El Ejército reconocía, no obstante, la tenacidad de Hamás y su determinación a no rendirse. Tanto es así, que se confirmaba el intento por parte de los milicianos de secuestrar a un soldado de la Brigada Golani, al que intentaron arrastrar a la fuerza hacia un túnel excavado en el interior de la casa de un líder del movimiento que su compañía había asaltado. Los combatientes islamistas llevaban todo el fin de semana apostados en las esquinas, pertrechados con fusilería y lanzagranadas RPG, esperando el momento de medirse frente a frente con la infantería judía. «Aplastados», ordenaba en unas declaraciones a la televisión Al-Aqsa de Hamás el más radical de sus jefes, Mahmud al-Zahar, desde hacía semanas estaba en paradero desconocido. «Israel -espoleaba- ha legitimado el asesinato de sus niños matando a los nuestros, el asesinato de su gente en cualquier punto del mundo asesinando a la nuestra».

Rose Scheinwald trata de compaginar sus ideales y lealtad con el Estado judío con el temor de que su hijo perezca en combate.

«ESTOY CON LAS MADRES PALESTINAS»

Nadie quiere esto, yo soy pacifista, pero hay que poner un punto y llegar al final, porque la gente en el sur (de Israel) no puede seguir viviendo». Rose Scheinwald, residente en Jerusalén y madre de cuatro hijos dice en voz alta que no había «otra alternativa» a esta guerra, mientras contiene la angustia de

esperar en vano desde el sábado 3 de enero la llamada de uno de ellos. Es Nimrot, de 21 años y miembro «porque así lo eligió, de una de las unidades de élite» que combaten en Gaza. Ese día, el de la entrada en la Franja, el Ejército retiró los teléfonos móviles a todos para evitar, explica ella, «que tomen

fotos que quizás la gente no tiene que ver, como pasó en Líbano». No sabe nada de él, pero en estos casos la ausencia de noticias ya es buena noticia.

Miles de reservistas, unidos a las Brigadas Givati y Golani y a las unidades más operativas de las Fuerzas Armadas estaban movilizadas o en la batalla. En sus filas, jóvenes en sus tres años de servicio militar obligatorio como Nimrot. «Casi niños», dice Rose, que hace nada estaban con él, como tantos padres, y que intentaba compaginar su lealtad con «los ideales» que la trajeron a Israel con el pánico a que la defensa de ese Estado le cueste su hijo. Todos los hijos. «Estoy con las madres palestinas, porque ni los niños ni los soldados tienen que pagar el precio. Que todo acabe ya».

Mientras, el portavoz del Ejército judío respondía a las interrogantes sobre el empleo de fósforo blanco que, supuestamente, las tropas hebreas podrían haber empleado durante la ofensiva en Gaza. «Las Fuerzas de Defensa de Israel opera de acuerdo con las leyes internacionales, incluido en lo que respecta al uso de armas y munición», señalaba rotundo. El sábado 3 de enero, mientras retransmitían el comienzo del ataque por tierra, varios canales de tele-



visión israelíes informaron abiertamente sobre el empleo de esta sustancia que, disparada desde el aire, habría servido para iluminar el campo de batalla por el que avanzaban los carros de combate, y cegar al enemigo.

La convención de Ginebra establece que el fósforo blanco no debe ser usado como arma de guerra en áreas civiles, pero no prohíbe su uso para formar cortinas de humo luminosas. Las gotas de esta sustancia pueden quemar la piel hasta llegar al hueso. Israel ya empleó fósforo blanco en 2006 en Líbano.

SARKOZY LIDERA UN CLAMOR DE TREGUA

El lunes 5 de enero de 2009, Egipto volvió a poner en marcha su maquinaria negociadora para intentar alcanzar una tregua en Gaza. Mientras que en El Cairo se esperaba la visita de una delegación de Hamás, el primer contacto diplomático del grupo islamista desde que se iniciara la ofensiva israelí en la Franja, el presidente francés, Nicolás Sarkozy, se reunía con su homólogo egipcio en la ciudad turística de Sharm el Sheij.

El mandatario galo iniciaba así una breve pero intensa gira por Oriente Próximo, que le llevó también a Ramala, Jerusalén, Siria y Líbano. En la ciudad Cisjordana, Sarkozy acusó a Hamás de llevar a cabo acciones «irresponsables e imperdonables», refiriéndose al lanzamiento de cohetes y llamó a un alto el fuego «inmediato» en la Franja. Tras reunirse con el presidente de la Autoridad Nacional Palestina, Mahmud Abbas, el líder galo señaló que la Unión Europea está trabajando arduamente en los esfuerzos para poner fin al derramamiento de sangre.

Poco antes, la troika de la UE, encabezada por el ministro checo de Asuntos Exteriores, Karl

Schwarzenberg, cuyo país ostenta la presidencia de la Unión, también se reunía con Hosni Mubarak. Los mandatarios trataron sobre «la situación en Gaza, los medios para alcanzar un alto el fuego inmediato, la reapertura de los pasos fronterizos y la vuelta a la tregua», según explicó después a la prensa el ministro de exteriores egipcio, Ahmed Abul Gheit.

La delegación europea, en la que también viajaban Javier Solana, jefe de la diplomacia de la UE, y los ministros de Exteriores de Francia y Suecia, pidió un alto el fuego «lo antes posible», así como la apertura de los pasos fronterizos para permitir la entrada de ayuda humanitaria en la Franja.

Egipto, que consiguió sellar la anterior tregua de seis meses que finalizó el pasado 19 de diciembre, buscaba un papel destacado en la resolución de la crisis. Pero mientras que bullía la actividad diplomática en busca de una salida a la crisis, otros países árabes optaban por mediadas más radicales. Mauritania, el tercer país árabe en reconocer al estado de Israel, llamaba a consultas a su embajador en Tel Aviv en protesta por la ofensiva.

ISRAEL SE ENSAÑA CON LOS CIVILES

Bombardeos por aire y tierra del Ejército siegan la vida de más de cuarenta personas refugiadas en dos escuelas de la ONU en Gaza.



Hemos tenido que abrir veintitrés escuelas para que se refugie gente, miles y miles de personas que huyen de los combates o cuya casa ha sido destruida... Todas están marcadas con las siglas de la ONU, en blanco y azul corporativo, tienen banderas de la organización y, además, Israel sabe las situaciones GPS de cada una de ellas porque nosotros se las hemos dado». El portavoz de la agencia de Naciones Unidas para los Refugiados Palestinos (Unrwa), Adwan Abú Hasna, se esforzaba el martes 6 de enero en desmontar cualquier excusa que pudiera atribuir a un error de cálculo los ataques que Israel perpetró en menos de veinticuatro horas contra dos centros educativos de la organización en Gaza.

Las embestidas dejaban al menos 43 muertos, todos ellos civiles, y ponían en entredicho el archidifundido plan de guerra de Israel, según el cual, la actual ofensiva que ejecuta en la Franja se ha lanzado a la caza exclusiva de objetivos de Hamás. El Ejército, no obstante, despejaba la ecuación señalando que sus «investigaciones iniciales» demostraban que, «desde dentro de la segunda escuela se dispararon morteros a las fuerzas israelíes y, en respuesta, las tropas lanzaron un número de salvas de mortero al área». Haciendo uso de su cor-

tante estilo, la ministra de Exteriores, Tzipi Livni, resolvió que «desafortunadamente, los combatientes de Hamás se esconden entre los civiles».

«No voy a especular sobre las razones por las que lo hicieron. Estoy simplemente constatando un hecho, por lo que exijo responsabilidades. La gente inocente de Gaza quiere y tiene derecho a pedir responsabilidades para que así se imponga el derecho y no el imperio del fusil», reclamaba en una conferencia vía satélite el respetado jefe de operaciones de la ONU en la Franja, John Ging. El secretario general de la organización, Ban Ki-moon, tachó de «totalmente inaceptables» los ataques y anunció que la próxima semana tenía previsto desplazarse a la región.

Doble ataque

En la primera de las agresiones, un bombardeo aéreo, pillaba por sorpresa a 450 vecinos huidos de los castigados enclaves de Beit Hanun y Beit Lahiya que habían encontrado amparo en la llamada escuela Asma, dirigida por la Unrwa, del campo de refugiados de Shati. Eran las 23.30 del lunes 5 de enero y en el impacto sobre el edificio morían tres jóvenes hermanos de 24, 25 y 29 años.

Cuando la ONU apenas había empezado a reaccionar públicamente ante el ataque, un segundo, ejecutado por disparos de tanque, pegaba de lleno en la entrada de otra escuela, la de Al-Faqura, barrio de la también asediada Yabalia. En el hospital Kamal Adwan de Beit Lahiya habían muerto treinta civiles de los que se encontraban en el interior del centro, y al menos otros diez en el de Shifa, en Gaza capital.

El número de heridos por la metralla, muchos de ellos de gravedad, superaba los 55. «Si en la primera escuela había 450 refugiados, en esta segunda es incalculable, porque es un colegio inmenso, donde estudian Secundaria más de 1.100 jóvenes. Sabían dónde estaban apuntando», señalaba un vecino de la franja, antiguo alumno de Al-Faqura.

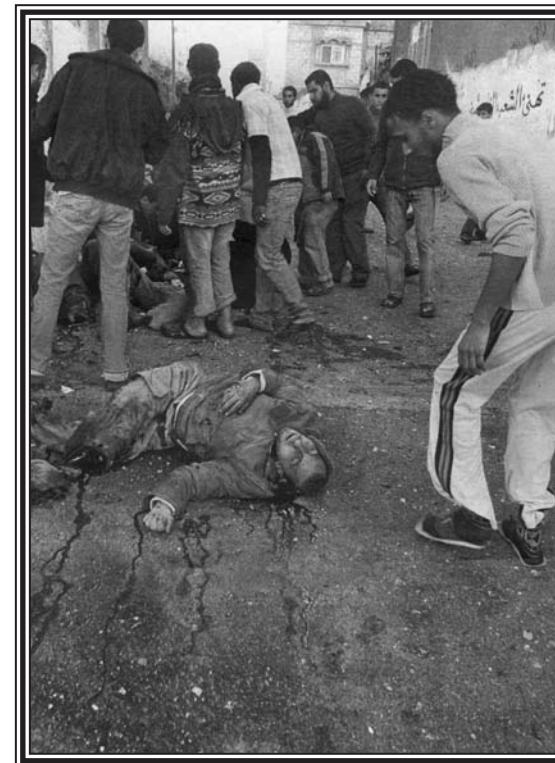
De las más de veinte personas que perdieron la vida el martes 6 de enero en la Franja víctimas de otros ataques israelíes -diez de ellas de una misma familia aniquilada en su casa por el



proyectil lanzado desde un buque-, sólo dos eran milicianos. La lista de ciudadanos sin implicaciones con los grupos violentos que han resultado muertos se eleva así a más de 125 de los casi 600 que la operación 'Plomo sólido', reconvertida en 'Arrancar de raíz' en su fase de incursión terrestre, las cifras facilitadas por la ONU. En el bando judío, cuatro militares morían el lunes 5 de enero, por la noche, tras el disparo por error a su unidad de otro tanque israelí, y otro soldado fallecía el martes 6 de enero en combate con Hamás.

El martes 6 de enero la ofensiva avanzó imparable hasta rodear la ciudad de Yan Yunis, mientras que el camino diplomático parecía registrar un leve pero confuso movimiento hacia delante. Después de haber rechazado oficialmente la última propuesta de tregua planteada por la UE, el primer ministro hebreo, Ehud Olmert, reconocía tener «distintas ideas para una solución diplomática», y aseguró estarlas «tratando con muchos líderes del mundo».

Horas más tarde, Egipto presentó en la ONU un plan de paz, respaldado por Francia, que contemplaba un alto el fuego por un periodo limitado que debería dar paso a que israelíes y palestinos abrieran negociaciones sobre cuestiones a largo plazo. Casi al mismo tiempo, Tel Aviv anunciaba que desde iba a abrir un corredor para permitir que, de forma periódica, la ayuda humanitaria llegue a la Franja.



PACIFISTAS JUDIOS PROTESTAN POR LA DURA OFENSIVA MILITAR

Dos centenares de pacifistas judíos permanecieron detenidos por protestar contra la operación militar en la Franja de Gaza.

No quiero llamar a esto guerra porque es una agresión brutal de Israel contra los palestinos. No puede ser que haya más de 500 muertos y los israelíes no hagan nada. El Gobierno no es el único responsable de lo que está pasando en Gaza... Si no paran este horror, cada uno es un asesino». La que habla no es una voz ajena que protesta desde una plaza de Viena o de París, tampoco una autoridad árabe que sataniza otra vez la actitud de sus eternos enemigos. La voz es de una mujer, de nombre Keren Manor, israelí, judía y que estuvo hasta el domingo 4 de enero de 2009 recluida en la cárcel de Gililot, al norte de Tel Aviv, después de que el viernes por la mañana la Policía la detuviera por manifestarse ante una base aérea hebrea con una pancarta que decía «tenéis sangre en las manos».

Junto a ella, otros dieciocho compañeros, también israelíes, también judíos, y dos jóvenes extranjeras, eran llevados a las cárceles de Abú Khafir. Se habían tumbado en el suelo vestidos de blanco y manchados de rojo, simulando sangre, cuando los agentes les conminaron a irse. «Y una vez de pie nos llevaron -narra Keren- con la acusación de ser elementos peligrosos, casi terroristas que ponemos en riesgo las acciones militares». Por ello han tenido que responder ante un juez. La casa de uno de los detenidos ha sido registrada y una de las extranjeras, de nacionalidad brasileña, sigue en prisión pendiente de deportación. «Es mentira que esto sea una democracia», resuelve Manor.

Según reconoce la organización Centro de Información Alternativa, compuesta por civiles palestinos e israelíes, el 70% de los habitantes de Israel apoya la guerra, aunque «el descontento es general». «De ello, -señala su director de programas, Sergio Yahni- da cuenta el hecho de que, a la primera protesta que se convocó en Tel Aviv cuan-



do comenzó la ofensiva, el 27 de diciembre de 2008 acudieron 1.000 personas. A la celebrada una semana más tarde, el sábado 3 de enero de 2009 de la incursión terrestre, asistieron hasta 10.000». En estas grandes movilizaciones, explica Yahni, las incidencias han sido marginales. Pero otra cosa está siendo «la represión de la Policía contra los estudiantes en las universidades, los árabes israelíes y organizaciones como Anarquistas contra el muro -a la que pertenece Keren Manor-, señalada por convocar durante años manifestaciones en Cisjordania». A estos tres grupos están unidos la mayoría de los 530 detenidos que, asegura Yahni, permanecen bajo custodia por participar en protestas estos días.

«El temor del Gobierno -añade- es que se desencadene la desobediencia ciudadana, como en 2000, cuando se inició la segunda Intifada y hubo manifestaciones multitudinarias con trece muertos. Perdieron el control y esta vez sabemos que la Policía ha sido entrenada diez días antes de la ofensiva en Gaza para reprimir cualquier concentración».

«Siempre hubo grupos judíos en defensa de los palestinos -aclara el representante del centro- y saben que lo que ha empezado con protestas pequeñas va a crecer, porque la gente empieza a espantarse, empieza a perderse ya el foco de la operación, a notarse que están muriendo palestinos y que aquí no se soluciona nada».

OBAMA, PREOCUPADO «POR LA PÉRDIDA DE VIDAS CIVILES EN GAZA E ISRAEL»

Barack Obama admitió el martes 6 de enero de 2009 su «preocupación por la pérdida de vidas civiles en Gaza y en Israel», pero no quiso pronunciarse políticamente sobre el conflicto ni se atrevió a pedir una tregua o un alto el fuego, aferrándose a la misma excusa que había utilizado para explicar su silencio: «En lo que se refiere a política exterior, Estados Unidos tiene un solo presidente en cada momento».



Por primera vez desde que arrancó la ofensiva israelí sobre la franja de Gaza, y coincidiendo con el ataque que causó al menos 43 muertos en una escuela de la ONU, Obama respondió directamente una pregunta sobre el tema que tiene en vilo al mundo y que ha devuelto al sangriento primer plano al conflicto de Oriente Próximo. «Recibo información detallada y estoy supervisando la situación día a día», aseguró Obama desde su oficina de la transición en Washington. «Estoy profundamente preocupado por el conflicto que está teniendo lugar».

Midiendo al máximo sus palabras, Obama se remitió a lo que dijo durante la campaña presidencial:

«Desde el principio de nuestra Administración, vamos a embarcarnos efectivamente y consistentemente en el intento de resolver los conflictos en Oriente Próximo... Pienso que es lo correcto para la gente que vive en la región, y también para la seguridad de los norteamericanos».

Desde su llegada a

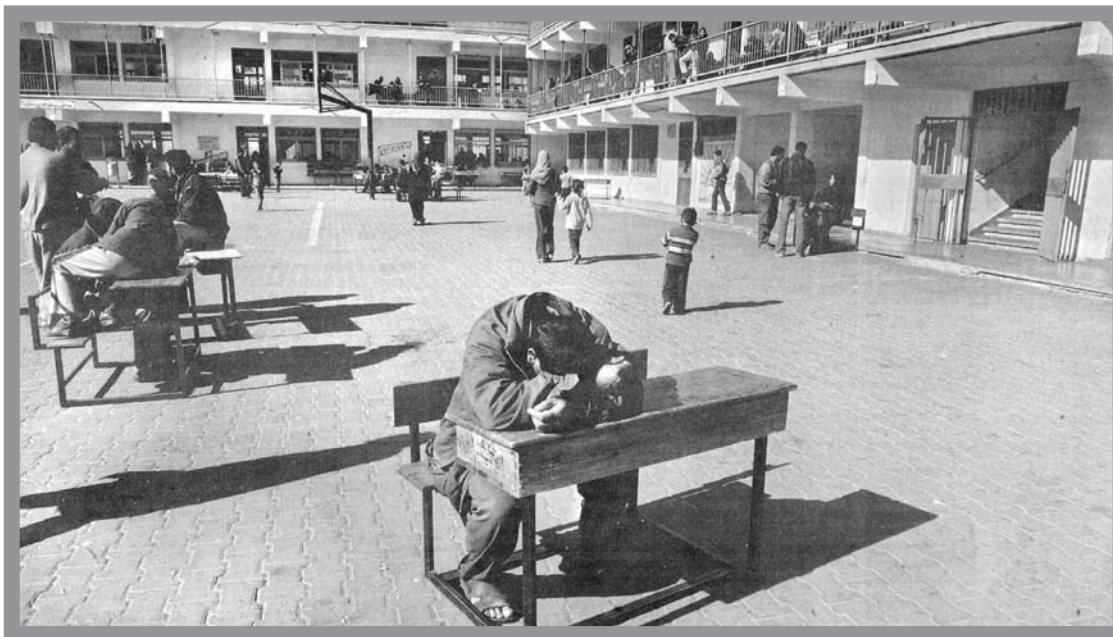


Washington, Obama ha despachado regularmente con la secretaria de Estado Condoleezza Rice, que el martes 6 de enero llegó a la sede de Naciones Unidas en Nueva York para involucrarse directamente en la negociación de un alto el fuego.

Tan sonoro como el silencio de Obama en los últimos días fue el de su futura secretaria de Estado, Hillary Clinton, desaparecida de la luz pública en las últimas dos semanas. Tanto Hillary Clinton como el

jefe de Gabinete de Obama, Rahm Emanuel (hijo de un pediatra nacido en Jerusalén y militante del grupo radical sionista Irgún), se han destacado en el pasado por su proximidad al lobby judío. Los dos nombramientos provocaron de antemano el recelo entre las bases progresistas del Partido Demócrata por considerar que condicionarían la política exterior de Estados Unidos en Oriente Próximo.

TRES HORAS DIARIAS PARA RESPIRAR



Israel detiene sus ataques de una a cuatro de la tarde para que la población pueda abastecerse, mientras que el gobierno judío acepta considerar una tregua aunque mantiene la ofensiva en la Franja.

Mientras la diplomacia se felicitaba por la disposición de Israel a aceptar los principios de un plan franco-egipcio de alto el fuego, su Ejército sacaba el miércoles 7 de enero en plena noche de sus hogares a más de ochocientas familias del sur de la franja de Gaza bajo la amenaza explícita de un bombardeo inminente. «Debido a que Hamás utiliza vuestras casas para ocultar y obtener armas militares de contrabando, las Fuerzas Armadas van a atacar el área entre la frontera con Egipto hasta la carretera de la playa», advertían los panfletos del pánico lanzados desde los aviones, que empujaron a los civiles a refugiarse con lo puesto en dos escuelas de Naciones Unidas. Casi al mismo tiempo, la cifra oficial de muertos en la Franja ascendía a 702.

La orden de evacuación en el entorno de Rafah era entendida como el primer resultado de la determi-

nación a «continuar» con la ofensiva bélica que el Gabinete de Seguridad israelí aprobaba a primera hora de la tarde. Esa reunión era, según ponía la prensa local en boca del ministro de Defensa, Ehud Barak, la cita clave en la que se iba a decidir «el destino de la operación». Y, por lo que parece, Israel resolvió conducirse una vez más por aquella enseñanza de Ben Gurion que recomienda combatir en la guerra como si no existiera la paz y buscar la paz como si no existiera la guerra.

Y es que, horas antes de dar luz verde de nuevo a los tanques y a la aviación en Gaza, Tel Aviv dio muestras, bajo una intensa presión internacional, de caminar tímidamente hacia posturas que podrían sugerir un arreglo. Por primera vez en doce días de combates, el Ejecutivo de Ehud Olmert mandaba detener la ofensiva entre la una y las cuatro de la tarde, hora local, para permitir la entrada en la Franja de una insuficiente, aunque necesaria, ayuda humanitaria.

Crisis de supervivencia

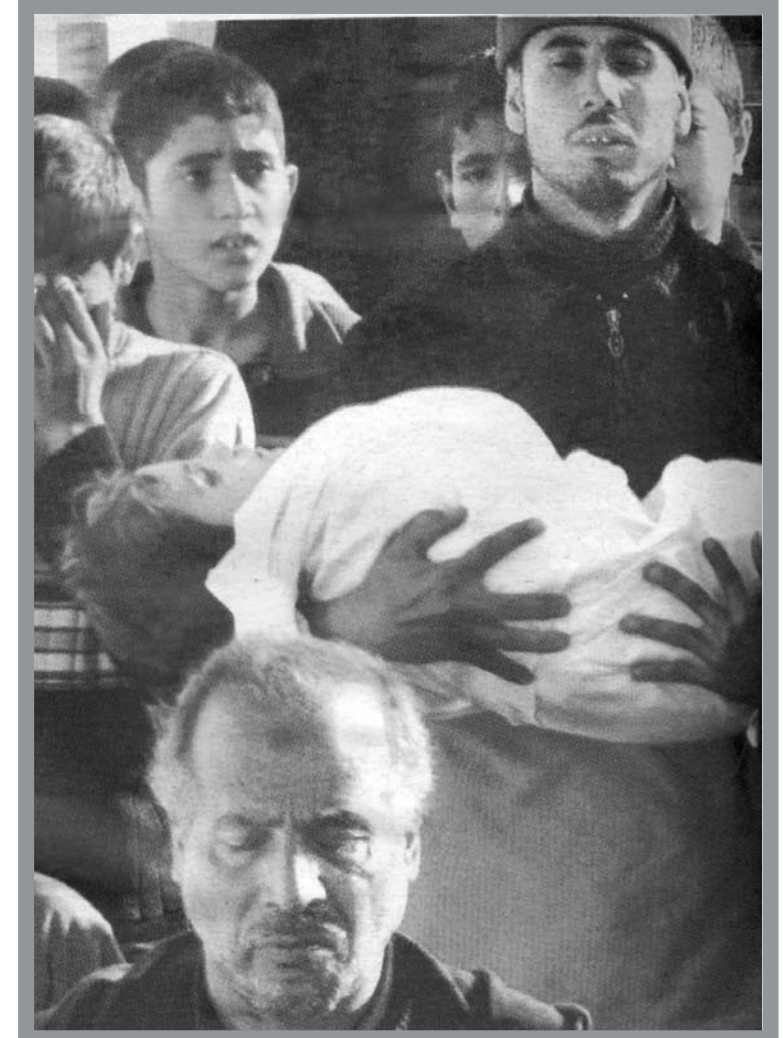
La alarma del Comité Internacional de la Cruz Roja

sobre el peligro de una crisis de supervivencia real para el millón y medio de palestinos que malviven en Gaza, unida también a la intervención directa de la secretaria de Estado norteamericana, Condoleezza Rice, se traducían en este mínimo respiro. El tiempo era aprovechado por la población para hacerse con comida o visitar a familiares, y por las ambulancias para recoger cadáveres en puntos antes amenazados de ataque. Expirado el plazo, los bombardeos se reanudaban en Rafah, Yabalia y Beit Lahia sin apenas dar tiempo a los civiles a regresar a sus casas. Que la medida se repita, señalaba el funcionario del Ministerio de Defensa Peter Lerner, dependerá de la decisión que se tome cada día previo estudio «de la situación». Indignado, el relator de la ONU para los territorios ocupados, Richard Falk, acusó a Israel de estar cometiendo «crímenes contra la humanidad».

Esfuerzo diplomático

Sobrevolando la convulsión terrenal de Gaza, la diplomacia de altos vuelos se daba a sí misma ánimos para seguir. Desde el Palacio del Elíseo, un precipitado comunicado proclamaba a media mañana que «el presidente se felicita profundamente por la aceptación, por parte de Israel y de la Autoridad Nacional Palestina, del plan franco-egipcio presentado ayer en Sharm el-Sheij». El mensaje aludía al plan propuesto un día antes por Nicolas Sarkozy y su homólogo egipcio, Hosni Mubarak, para establecer una tregua limitada con carácter inmediato que daría paso a reuniones para intentar alcanzar acuerdos duraderos, incluido el levantamiento del bloqueo sobre Gaza.

La euforia gala sobre la iniciativa -ya amparada por Estados Unidos y el presidente palestino, Mahmud Abbas- se estrellaba, no obstante, con la ambigüe-



dad de Israel y el escepticismo de Hamás.

«Tenemos que mirar los detalles de la iniciativa porque desafortunadamente esto depende de cómo se organizará. Un papel de por sí no puede cambiar la situación», decía el presidente israelí, Simon Peres, aunque el Gobierno envió al jefe negociador del Ministerio de Defensa, Amos Gilad, a emprender conversaciones intensivas en El Cairo.

Desde Hamás, su portavoz apreciaba «una buena atmósfera para el diálogo», y la posibilidad de que «los contactos podrían iniciarse a fines de semana». La dirección en el exilio del movimiento islamista advertía, sin embargo, que la resistencia seguiría mientras continuase la ocupación.

ISRAEL NO DEJA PIEDRA SOBRE PIEDRA

Tel Aviv repite en Gaza la estrategia que Moscú utilizó en Grozni:
«No hay que dejar piedra sobre piedra», afirma el ministro del Interior.

Hay en los campos de refugiados calles que ya no existen. Manzanas reducidas a cráteres cuyos habitantes han muerto entre los escombros. O huyeron a refugiarse en Gaza capital, espolcados por las amenazas de Israel de un bombardeo inminente sobre sus casas, de cuyo estado nada saben porque no pueden ir a verlas. Probablemente, sus enseres de toda una vida, las fotografías irrepetibles, las herencias, se hayan desintegrado pasto de un misil. En la Franja siempre en conflicto, ha sido una imagen recurrente ver a los niños pasar días entre los restos de edificios aniquilados una y otra vez por la aviación hebrea en busca de un lápiz roto que llevarse al bolsillo, un trozo de cañería, una camisa hecha trizas o la manilla de una ventana. Ahora nadie canibaliza los restos de las casas de los otros, porque en la Gaza fantasma de los tanques mejor no asomar la nariz por la puerta.

«Va a costar años restaurar esto», confesaba un alto oficial a los medios locales de Tel Aviv. En Beirut, acariciada por los petrodólares de los emiratos árabes hermanos, el dinero todavía no ha dado de sí para levantar los barrios chiís de Haret Hreik y Shiya devastados por el Ejército de Tel Aviv en 2006 en su lucha contra Hezbolá. En la Franja, donde el Estado judío no permite ni introducir cemento, la tierra quemada urbana va a seguir siéndolo durante mucho tiempo. El paisaje de Gaza ha sido siempre de polvo sobre polvo, pero ahora debe tener ya el aroma de un cementerio. Entre otras cosas, porque ya se contaban ya 702 muertos.



La Franja se parece cada vez más a Grozni. De que Israel ha barajado la opción de arrasar Gaza en su castigo dan cuenta las palabras del ministro del Interior, Meir Sheetir, reclamando que el Gobierno «se decida pronto. No hay que dejar piedra sobre piedra» con tal de acabar con Hamás. Triturar el territorio, con todo lo que en él queda en pie, ha estado encima de la mesa del Gabinete de Ehud Olmert, con lo que ello implica de desprecio para la vida del millón y medio de personas que residen dentro. Pero como en Chechenia, donde Vladímir Putin masacró a los civiles para aplastar la secesión utilizando todo su potencial de guerra casi al límite de las capacidades nucleares, el Gobierno judío y su Ejército saben que Hamás no se rendirá.

Casa por casa

En aquel aciago aplastamiento a degüello de Grozni, sin respeto a ninguna ley de guerra, la maquinaria bélica de Moscú mató peldaño a peldaño, casa por casa, barrio por barrio, tratando de acabar con los independentistas chechenos. Las peo-

res cifras dicen que se recogieron 300.000 cadáveres. Hoy la república tiene un Gobierno proruso, pero la rebeldía de los combatientes no ha terminado. El odioso crimen de niños en la Escuela Número 1 de Beslan, en Osetia del Norte, sirve para ilustrarlo. Fueron chechenos quienes la ocuparon. Fueron rusos quienes aplastaron a los terroristas sin mirar quién estaba junto a ellos.

Hamás también jura que mientras haya ocupación habrá resistencia. «¿En el nombre de Dios, creemos que Israel podrá ganar donde Rusia falló?», se preguntaba el miércoles 7 de enero el diario judío 'Ma'ariv', a vueltas con lo necesario



que sería recordar ahora las lecciones de Chechenia.

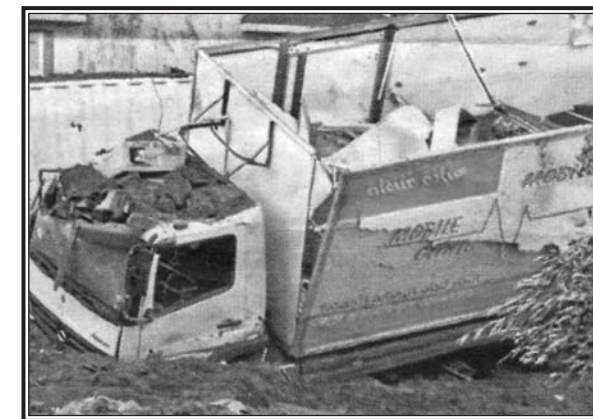
JUNTO A LOS MUERTOS, LOS VIVOS PELEAN POR UN POCO DE HARINA

La hambruna se apodera de los habitantes de la Franja, que buscan desesperados algo que llevarse a la boca.

Si se mira desde la puerta de la escuela hacia la izquierda, unas 500 personas rezan en el funeral por los muertos. A la derecha de la muerte, los vivos se pelean por la harina. No es demasiado intensa, pero se palpa la tensión en el ambiente.

Gritos que discuten sobre el orden de llegada, hombres que se apiñan en torno al camión y mujeres que esperan con sus hijos en un discreto segundo plano. Un policía, vestido de civil y sin arma, lanza un puñetazo en la espalda de quien más grita. Problema solucionado. Por el momento. En pocos minutos todos gritan otra vez. Y es que si la situación no mejora, es cuestión de días que la relativa paz social que se vive dentro de Gaza pueda saltar por los aires.

Las tres horas de tregua propuestas por Israel han comenzado a las 13.00, hora local. Apenas media hora más tarde, Hasan Al Attal, de 32 años, paramédico de la Media Luna Roja, se disponía a recoger un cadáver en el barrio de Zemmo. Junto a su compañero cargaba el cuerpo en dirección a la



ambulancia, cuando un francotirador israelí le disparó por la espalda en seis ocasiones, atravesándole la pierna.

Otros 13 muertos

Una herida limpia, a la altura del muslo, sobrevivirá. Una vez dentro de la ambulancia, sonaron siete detonaciones. Una de ellas impactó sobre el trans-

Junto a los muertos, los vivos pelean por un poco de harina

porte sanitario que huía del lugar. Pero otras 13 personas no se han apercibido de la tregua. Las niñas de la familia Abid Rabbo, de Beit Lahia, perdieron la vida durante el periodo de calma pactado junto a siete civiles más.

Horas más tarde, a las 20.30, Marwan Hamuda, de 30 años, conductor de ambulancia, regresaba de entregar un paciente en el paso de Rafah, en dirección a su base en Yabalia, y recibía un disparo en la pierna mientras conducía. Otro disparo lo atravesó y fracturó el cristal de su ventana. Los francotiradores parecen demostrar una atracción especial por las ambulancias.

Saffia Abu Merain, de 69 años, no parece muy contenta mientras espera. «¿Cómo quieres que me importe la hora a la que me maten? ¡Qué más me da que sea por la noche o por el día si van a seguir bombardeando del mismo modo dentro de unas horas!», contesta.

Los aviones de vigilancia no pertenecen a la tregua. Probablemente fotografíen a las aproximadamente 2.000 personas que asisten al funeral que tiene lugar a pocos metros del lugar en el que se está repartiendo harina y aceite. Harina para cocinar el pan en las casas, y aceite para reblandecerlo con un poco de sabor. Porque no hay carne que se pueda comprar en ninguno de los cuatro puestos abiertos en el mercado de Yabalia. A lo sumo, productos de la huerta local: pepinos, naranjas, fresas y algunos huevos, muy pocos. Y a este precio, ligeramente más alto que hace una semana, nadie puede pagar. Un kilo de fresas cuesta siete nis (unos dos euros), muy caro para quienes viven con apenas 150 euros al mes.

Mohamed Jaled, que tiene un puesto de alimentación general, no almacena nada. Se conforma con vender poco a poco lo que le queda. «Nadie tiene dinero, y en esta situación, nadie viene a comprar.



Muchos productos están caducados y aun así los vendo porque mis clientes se conforman con la rebaja de precio».

Los responsables de Naciones Unidas en el centro de Yabalia no quieren realizar declaraciones. Señalan con el dedo a la multitud que espera y sugieren que la imagen habla por sí misma. El supuesto corredor humanitario que se abre no representa ninguna modificación respecto a la situación anterior. Si alguna entidad ha conseguido hasta ahora que la hambruna no se instale en la Franja de Gaza es la UNRWA, la única autorizada a introducir y repartir alimentos entre quienes están registrados en sus listas como refugiados, el 70% de la población.

Pero se nota cierto rencor en sus receptores. Hasta hace apenas un año y medio despreciaban con orgullo esta ayuda; podían trabajar y comprar su comida. Ahora dependen de ella.

Acercarse desde Yabalia para ser testigo del desfile de camiones por el paso de Keren Shalom, por el que entran los preciados y escasos envíos de la ONU, es tarea imposible para quien se encuentra en la ciudad de Gaza.

El Ejército israelí mantenía cortada la Franja en dos zonas estancas y había situado otros compartimentos en demasiados cruces de carretera, especialmente a lo largo de la calle Salahadin, la que une Eretz con Rafah. La tregua no les afecta, y es imposible verificar la entrada de ayuda humanitaria.

LA ONU CONGELA SU AYUDA TRAS LOS ATAQUES DE ISRAEL A SUS CONVOYES

Abandona Gaza al matar Israel a uno de sus conductores durante la tregua temporal, mientras el Consejo de Seguridad alcanza un acuerdo para instar al alto el fuego

La agresión israelí a Gaza dejó de estar sujeta a cualquier ley de guerra. Y no sólo porque se contaban ya más de setecientos muertos palestinos y un tercio de ellos eran civiles. En esta carnicería sin testigos, hubo que ser la Cruz Roja Internacional la primera en certificar el aterrador desprecio a que el Gobierno judío condenó a los vivos de la Franja. Y la primera en alzar la voz para denunciar el incumplimiento por parte del Estado judío «de cualquier ley internacional humanitaria para cuidar y evacuar a los heridos».

El miércoles 7 de enero, uno de sus equipos de rescate encontraba en el arrasado barrio de Zeitun, en Gaza capital, a cuatro niños pequeños junto a los cadáveres de sus madres. «Estaban demasiado débiles como para tenerse en pie por sí mismos». La organización había pedido poder entrar a esta zona que sabían masacrada cuatro días antes. Una vez allí, los soldados hebreos ni siquiera les permitieron acercar las ambulancias a las casas para evacuar a los dieciocho heridos y doce «extremadamente exhaustos» que les dio



tiempo a localizar. Tuvieron que sacarlos hasta los vehículos en un «carro tirado por un burro». El estremecedor testimonio consta en un informe inusualmente duro emitido por Cruz Roja, el mismo día que la Agencia de Naciones Unidas para los Refugiados Palestinos (Unrwa) suspendía todas sus operaciones en Gaza. Los militares hebreos asesinaron por la mañana al conductor de un camión «identificado con las siglas de la ONU» que viajaba Franja adentro, autorizado para entregar un cargamento de ayuda durante la presunta 'tregua humanitaria' de tres horas establecida por Israel. Era una tregua-trampa. A mediodía, también eran tiroteados un turismo blindado y una ambulancia de la Unrwa, que ya

había perdido cuatro trabajadores y una escuela asaeteada a bombazos.

Las instituciones humanitarias, empezaban a ser más que incómodas para Israel. Amnistía Internacional denunció también que los militares judíos «estaban tomando las casas palestinas, forzando a las familias a permanecer en el suelo, mientras usaban la vivienda como base y posición de francotiradores». Pero todavía cabía esperar algo peor, a juzgar por las palabras del primer ministro, Ehud Olmert, que en una orgullosa visita a la división militar encargada de Gaza aseguraba que su Gobierno no ha pedido «aún al Ejército que haga todo cuanto sea necesario» en la Franja. «La decisión sobre cómo nos aseguramos de que la calma en el sur dure está todavía por llegar», proclamaba.

«Necesitaré psicólogo»

Es difícil imaginar qué guarda Israel en la recámara. «No paran de bombardear esta noche. Necesitaré un psicólogo cuando salga», escribía desesperada el miércoles 7 de enero desde el sur de la Franja Halima, la joven con pasaporte español que, junto a su madre María y su hermano de 2 años, fracasaban por cuarta vez en el intento de ser evacuados. El ataque mencionado por Halima en Rafah, frontera con Egipto, fue considerado de los más terribles de la operación «plomo sólido».



Cruz Roja condena las repetidas violaciones del Derecho Humanitario por parte del Ejército

LA ONU APRUEBA UNA RESOLUCIÓN DE ALTO EL FUEGO PARA LA FRANJA DE GAZA



Reino Unido, Francia y varios países árabes pactaron el viernes 9 de enero una resolución de alto el fuego para la Franja, que fue aprobada por el Consejo de Seguridad con la abstención de EEUU. Horas antes, la ONU había suspendido la distribución de ayuda por los ataques de Israel a sus convoyes.

El Consejo de Seguridad de Naciones Unidas pactó el viernes 9 de enero una resolución de «alto el fuego duradero y sostenible» para Gaza, tras 13 días de ofensiva israelí. El proyecto, aprobado por el Consejo de Seguridad con la abstención de EEUU, instaba a un cese inmediato de las hostilidades y a la retirada total de las tropas israelíes tras una ofensiva en la que han perdido la vida al menos 750 palestinos y 11 israelíes.

Hemos logrado un consenso que esperamos que

conduzca a un alto el fuego duradero y sostenible», insistió el ministro de Exteriores del Reino Unido, David Miliband, al anunciar el compromiso junto a su colega saudí, Saud al Faisal.

La resolución presentada por Reino Unido, Francia y varios países árabes fue aprobada por 14 de los 15 miembros del Consejo de Seguridad, el máximo órgano de Naciones Unidas. EEUU no ejerció su derecho de veto y, de hecho, fue uno de sus impulsores. El documento pactado refleja la necesidad de proporcionar «dignidad» a la población de Gaza y «seguridad» a los israelíes que viven cerca del territorio palestino.

El texto de la resolución «destaca la urgencia de un alto el fuego inmediato, duradero y respetado por completo que conduzca a la retirada total de las fuerzas israelíes de Gaza». El documento, además, hacía un llamamiento al «suministro y distribución sin impedimentos por toda Gaza de asistencia humanitaria, lo que incluye alimentos,

La ONU aprueba una resolución de alto el fuego para la Franja



combustible y tratamiento médico». El texto también instaba a la comunidad internacional a intensificar sus esfuerzos para proporcionar mecanismos y garantías en Gaza «para mantener la calma y un alto el fuego perdurable, lo que incluía evitar el contrabando de armas y municiones y la reapertura de los puestos fronterizos».

La propuesta de resolución, que incrementaba la presión internacional sobre Tel Aviv, se produjo tras una jornada en la que Israel continuó su demoledora ofensiva contra Hamas. El viernes 9 de enero, la Agencia de la ONU para los Refugiados Palestinos (UNWRA) decidió suspender sus actividades de ayuda humanitaria tras el asesinato de uno de sus trabajadores en la Franja, que murió por un disparo de un carro blindado israelí.

El Comité Internacional de la Cruz Roja (CICR) lanzó, desde Ginebra, duras críticas contra Israel, al que acusó de violar repetidamente el Derecho Humanitario por no haber facilitado el acceso a los heridos palestinos durante los últimos días. «El Derecho Internacional Humanitario estipula que las partes de un conflicto deben ayudar a los heridos y a las personas enfermas. Impidiendo el trabajo de las organizaciones humanitarias los miembros de las fuerzas militares israelíes en el terreno no han cumplido con sus obligaciones», declaró Dominik Stillhart, res-

ponsable del CICR, según informa María Teresa Benítez de Lugo desde Ginebra.

Horas antes del principio de acuerdo en la ONU, Hamas y otras facciones palestinas en Damasco, rechazaron la propuesta de tregua de Francia y Egipto, ya que «impone restricciones sobre el movimiento de resistencia mientras concede al enemigo israelí manos libres». El Gobierno israelí seguía estudiando la oferta, mientras la cúpula militar le pedía decisiones. Profundizar la ofensiva terrestre o tregua. Señalaban que cuanto más tiempo pasen en la Franja sin avanzar, más vulnerables son a un ataque de los milicianos palestinos.

La aviación siguió bombardeando la Franja, en especial la zona sureña de Jan Yunes y Rafah. Miles de habitantes cercanos al Paso de Filadelfi (entre Egipto e Israel) ya habían abandonado sus hogares, huyendo de las bombas. En el barrio de Zeitun (Gaza), los servicios de rescate descubrieron entre los escombros los cadáveres de 35 palestinos, víctimas de un ataque.

Paralelamente, el periódico británico The Guardian informaba que el equipo del presidente electo de EEUU, Barack Obama, preparaba una serie de contactos con Hamas, lo que supondría un giro radical a la estrategia de la Administración de George W. Bush.

ISRAEL Y HAMÁS DESPRECIAN A LA ONU

El llamamiento a la paz del Consejo de Seguridad es rechazado tanto por hebreos como por islamistas.

Naciones Unidas asegura contar con indicios de «crímenes de guerra» cometidos por el Ejército

La muerte de veinticinco palestinos más en Gaza bajo el fuego de Israel y el disparo por parte de Hamás de una treintena de cohetes caseros que no causaron víctimas fue la rotunda respuesta sobre el terreno que el viernes 9 de enero obtuvo el llamamiento de la ONU para un alto el fuego en la Franja. Los intentos de Naciones Unidas de frenar con su resolución 1860 la escalada bélica topaban así con la arrolladora negativa de los hechos, el día también en que la Alta Comisionada para la Defensa de los Derechos Humanos, Navi Pillay, exigía poner en marcha ya una investigación para esclarecer los presuntos «crímenes de guerra» que el Ejército hebreo había perpetrado.

Y es que, la Oficina de Coordinación Humanitaria de la ONU (Ocha, en sus siglas en inglés) daba a conocer el 9 de enero un informe realizado en base a «varios testimonios», según los cuales, el domingo 4 de enero «soldados de infantería israelíes evacuaron a 110 palestinos, la mitad niños» a un edificio de Zeitún, barrio de Gaza capital, y veinticuatro horas después «bombardearon repetidamente el inmueble, matando a aproximadamente a treinta». El Ejército judío tachaba el relato de «inverosímil». La denuncia, no obstante, se sumaba a las acusaciones de la Cruz Roja sobre los impedimentos de Israel para sacar heridos y moribundos de Gaza.

Se desconoce si esas prácticas están incluidas en la inquietante declaración de intenciones con la que la



ministra de Exteriores hebrea, Tzipi Livni, contestaba a quienes pedían un alto el fuego: «Israel -dijo- ha actuado, actúa y actuará sólo de acuerdo a sus consideraciones, las necesidades de seguridad de sus ciudadanos y su derecho a la propia defensa». Ehud Olmert, primer ministro en funciones, resolvía por su parte que el disparo de cohetes palestinos hacía, simplemente, «impracticables» los deseos de Naciones Unidas.

Con 758 muertos entre sus convecinos y más de 3.200 heridos, Hamás despreciaba el requerimiento internacional diciendo no darse siquiera por aludido. El portavoz islamista Ayman Taha justificaba la postura en que la ONU no les ha consultado, ni tenido en cuenta los intereses «de nuestro pueblo». El documento, recalcaba desde Beirut el dirigente del Movimiento Osama Hamdán,

no habla ni del levantamiento del bloqueo ni de la apertura de los pasos fronterizos de la franja.

Desde el sur de Líbano, donde el jueves 8 de enero se registró el disparo de cuatro cohetes katiusha a Israel que a punto estuvieron de incendiar la frontera norte, las tropas locales y los cascos azules de la ONU notificaron el viernes 9 de enero el hallazgo de un alijo de 34 proyectiles Grad-P y cajas de munición en un búnker, aunque no presentaba señales de uso reciente.

Los palestinos llevan desde el fallecimiento de su líder histórico, Yaser Arafat, sin un hombre que logre hacerse con la autoridad suficiente para representar a todas las facciones. Los dos bandos en disputa por el poder, los moderados de Al-Fatah y los radicales de Hamás son más enemigos que hermanos. Esa división interna ha provocado que la ya de por sí escasa fuerza del pueblo de Gaza y Cisjordania para poder protagonizar un proceso de paz frente a la todopoderosa superioridad militar y diplomática israelí se haya visto mermada aún más si cabe.

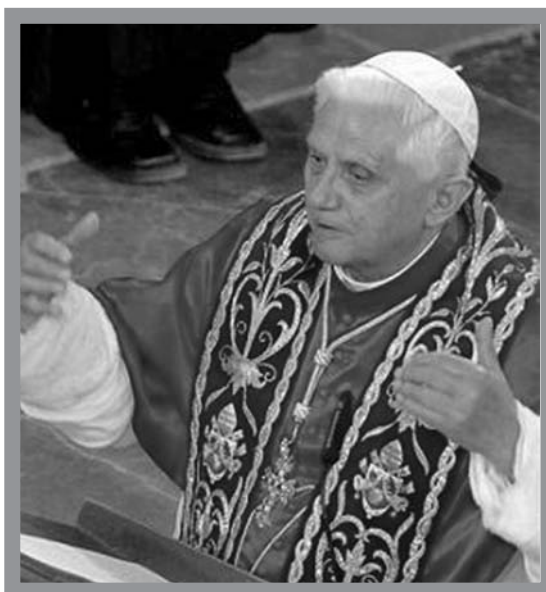
**El Papa reclama una clase dirigente “capaz de hacer progresar» el diálogo”
BENEDICTO XVI RECUERDA AL GOBIERNO HEBREO QUE
«LA OPCIÓN MILITAR NO ES UNA SOLUCIÓN, VENGA DE
DONDE VENGA»**

Si hay un día del año en el que el Vaticano hace política abiertamente en el tablero internacional es el del tradicional discurso de enero del Papa al cuerpo diplomático acreditado ante la Santa Sede. El Pontífice suele exponer su visión de todos los frentes abiertos y el jueves 8 de enero el protagonismo fue, como era de esperar, del conflicto de Oriente Próximo. Ante los representantes de los 177 estados que mantienen relaciones con el Vaticano, Benedicto XVI fue claro en unirse a la comunidad internacional y exigir un retorno a la tregua: «La opción militar no es una solución y la violencia, venga de donde venga y bajo cualquier forma que adopte, ha de ser firmemente condenada».

Ratzinger subrayó el respeto a «los legítimos intereses de todas las poblaciones involucradas», fórmula habitual para amparar las reclamaciones palestinas, pero fue más allá y sugirió un recambio de interlocutores. Sobre la posibilidad de una vía para la paz, el Papa consideró «muy importante que, con ocasión de las cruciales citas electorales de los próximos meses, surjan dirigentes capaces de hacer progresar con determinación este proceso». Sabiendo que había elecciones en Israel en febrero, no hace falta perspicacia para captar el mensaje, aunque también se acerca el relevo de Mahmud Abbas al frente de la Autoridad Palestina. El embajador hebreo ante la Santa Sede, Mordechai Lewy, quitó luego hierro al asunto y, al tiempo que recordaba los próximos comicios en Irán, dijo que el Papa «habló en plural». Sin embargo, por la tarde, la lectura de 'L'Osservatore romano' fue que «es necesaria una nueva clase dirigente».

El asunto de fondo entre el Vaticano e Israel es una posible visita de Benedicto XVI a este país en mayo. Sin embargo, no hay confirmación oficial, Ratzinger no la mencionó -mientras sí aludió a su viaje a África de marzo- y los incidentes en los últimos meses han sido múltiples. Desde la polémica sobre Pío XII a las declaraciones del cardenal Renato Martino, presidente del consejo vaticano Justicia y Paz y ex nuncio ante la ONU, quien comparó Gaza con un campo de concentración.

El Vaticano e Israel, que sólo establecieron lazos diplomáticos en 1993, han tenido siempre relaciones



delicadas. Con Juan Pablo II se emprendió una reconciliación, pero la llegada de Benedicto XVI ha enfriado el clima.

No obstante, más allá de la actualidad, el grueso del discurso del Papa se centró en asuntos menos transitados en los medios. Además de recordar las guerras olvidadas o las recientes catástrofes naturales Benedicto XVI insistió en el escándalo de la pobreza: «Para construir la paz conviene dar nuevamente esperanza a los pobres. ¿Cómo no pensar en tantas familias afectadas por las dificultades que la actual crisis financiera ha provocado a escala mundial? ¿Cómo no evocar la crisis alimenticia y el calentamiento climático, que dificultan el acceso a los alimentos y al agua a los más pobres?». En este sentido, fueron una novedad y un cambio de opinión notable del Vaticano sus palabras positivas sobre la Conferencia de Doha «para orientar el sistema económico y ayudar a los más débiles». El Papa también recordó los ataques a cristianos en varios países, como India o Irak, y previno a Occidente para que «no cultive prejuicios u hostilidades contra los cristianos, simplemente porque, en ciertas cuestiones, su voz perturba».

**ACUSAN AL EJÉRCITO ISRAELÍ DE UTILIZAR
PROYECTILES DE FÓSFORO BLANCO ILEGALES**

Existen pruebas fotográficas que evidencian que Israel ha estado usando los controvertidos proyectiles de fósforo blanco durante la ofensiva en Gaza, pese a la negativa oficial rotunda del Ejército israelí. También se han hallado indicios de que esa munición ha herido a civiles palestinos, causándoles quemaduras severas. La utilización de fósforo blanco contra civiles está prohibida por las leyes internacionales.

El diario británico The Times

ha identificado reservas de proyectiles de fósforo blanco en imágenes de alta resolución obtenidas de las unidades de artillería de las Fuerzas Armadas israelíes en la frontera de Gaza esta semana.

Los proyectiles azul claro de 155 milímetros están claramente marcados con la designación M825A1, munición de fósforo hecha en EEUU. Son una versión mejorada que limita la dispersión del fósforo, que se incendia en contacto con el oxígeno y está siendo usado por los tiradores israelíes para crear pantallas de humo. Las balas, que explotan convirtiéndose en una lluvia de centellas incendiarias, fueron identificadas por el The Times durante el fin de semana en el que comenzó la ofensiva terrestre. Expertos en artillería mantienen que las tropas israelíes estarían en apuros si se les prohibiera su uso, dado que es el modo más simple de crear humo para protegerse del enemigo.

Hassan Khalass, doctor en el hospital Al Shifa de la ciudad de Gaza, asegura haber tratado a pacientes que sospecha han sido quemados con fósforo blanco. Muhammad Azayzeh, de 28 años, un técnico de emergencias de la localidad, señala: «Las marcas son muy inusuales. Son quemaduras de tercer grado que no parece que podamos controlar».

A las víctimas con partículas de fósforo blanco



incrustadas en la carne se les tiene que mojar el área afectada con agua. Las partículas que no pueden ser erradicadas con pinzas se cubren con una gasa empapada en suero.

Nafez Abu Shaban, jefe de la unidad de quemados del hospital de Al Shifa advierte: «No estoy familiarizado con el fósforo, pero muchos de los pacientes heridos durante las pasadas semanas tienen extrañas quemaduras, son muy profundas».

Un portavoz militar israelí negó el lunes 5 de enero el uso de este tipo de munición e insistió en que Israel sólo está utilizando las armas permitidas por las leyes internacionales.

Sin embargo, se han fotografiado hileras de proyectiles M825A1 el 4 de enero en el lado israelí de la frontera de Gaza. Una de las imágenes muestra las mismas balas apiladas detrás de un cañón autopropulsado israelí.

Enfrentados a las últimas evidencias, otro portavoz del Ejército de Israel aseguró que los M825A1 no eran un tipo de proyectil de fósforo blanco. «Es lo que llamamos munición silenciosa, están vacías, no tienen explosivos ni fósforo blanco. No hay nada en su interior», señaló. «Las disparamos para marcar el objetivo antes de lanzar un proyectil real, para que estos sean más precisos. No son para matar gente».

LA ZONA MUERTA DE LA AGONÍA PALESTINA

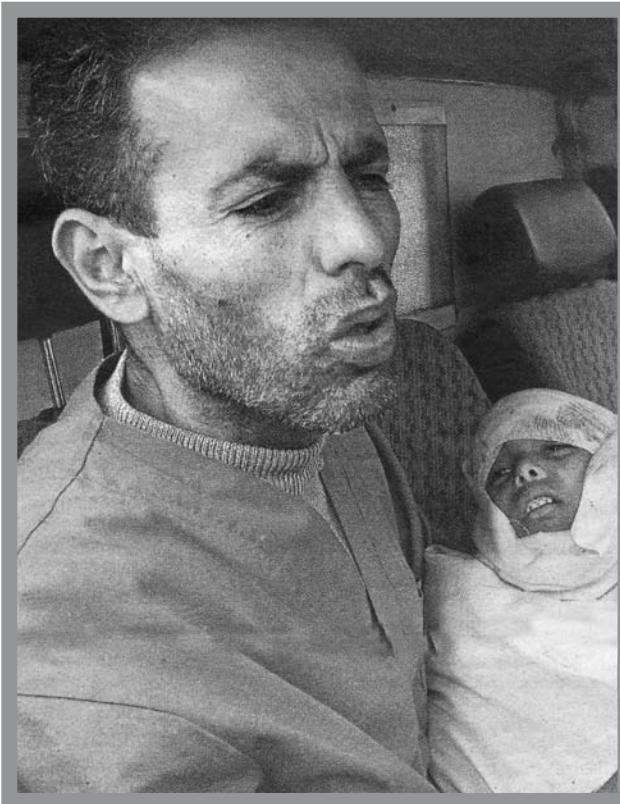
Al norte de la Franja de Gaza un número indeterminado de cuerpos carbonizados se descomponía y eran comidos por los perros.

La zona muerta fue bombardeada por F-16 y tanques Merkava la misma noche de la invasión terrestre y desde entonces nadie pudo acceder a ella. Es difícil saber si murieron el primer día, el segundo o el tercero. Al principio, los servicios de emergencias recibían llamadas desde la zona. Pero esas llamadas se han apagado día a día hasta desaparecer.

Es de suponer que muchas personas han muerto desangradas, en lenta agonía, alargada por los francotiradores de las fuerzas especiales israelíes, que han regado con sangre todas las calles que llevan al norte de los campos -especialmente hacia Attattra- convirtiéndolas en zonas de muerte segura. Un número indeterminado de cuerpos se descompuso, carbonizados y presa de los perros salvajes frente a la escuela de Maauwiya Omar Ben Al Khattab.

Quienes recogieron el jueves 8 de enero los restos de tres personas en la zona -Atyya Al Barrawy, de 31 años, y Ali Khalil, de 49, trabajadores de la Media Luna Roja, con mas de dos décadas de experiencia en el caso de Ali- mostraron vídeos grabados con sus móviles e insistían en regresar al depósito de cadáveres del Hospital de Beit Hanun para corroborar su historia y conseguir que no quede en el olvido. No tienen nombres que facilitar, solo restos humanos.

Reivindicando su fuerza y dignidad, con toda frialdad, se abren las mortajas para el reducido grupo de espectadores de tan macabra imagen. De los cuerpos apenas queda nada. No son identificables. Están destrozados. Dos varones, adolescentes, y un bebé que



no llega al año de vida. Se encontraban apenas a 10 metros de la escuela, a la izquierda de un carro tirado por una mula. Murieron mientras trataban de huir, fueron atacados por la espalda y las mantas que llevaban en el carro se incendiaron, quemándolos.

Al menos uno de los cadáveres fue aplastado posteriormente por un tanque y su cuerpo ha pasado a tener sólo dos dimensiones, largo y ancho, además de la carbonización. El cráneo aparece aplastado y vaciado. El otro cadáver también esta totalmente car-

bonizado. Lo que queda del bebé es una masa inflada y carbonizada por el fuego, de cintura para abajo. Los huesos están limpios. Se los han comido los perros. Ni Attya ni Ali han visto nunca nada igual. Quieren regresar a la zona para saber qué ha sido del resto de habitantes. Es imposible. Hace días que la Media Luna Roja, junto

a la Cruz Roja Internacional, trata de coordinar la inspección de la zona. El Ejército israelí acepta la misión, tomando nombres del personal, placas de los vehículos y señalándoles el camino para, posteriormente, disparar con francotiradores contra las ambulancias. A lo largo del miércoles 7 de enero, eso sucedió en al menos dos ocasiones. Al día siguiente se repitió la historia. Apenas recogieron los tres cuerpos, los francotiradores les avisaron, disparándoles, de que su trabajo allí se había terminado. Alrededor de 30 casas fueron totalmente destruidas por la artillería y los bombardeos. Unas 70 quizás



puedan ser reconstruidas de algún modo. El ala este de la escuela también fue sido destruida y, con ella, el muro perimetral que la rodea. Decenas de coches han sido aplastados por los tanques. No se trata de una zona urbana, sino de un núcleo rural con viviendas separadas por campo abierto. Desde la escuela, hacia la colina que hay al norte de la misma, todas las casas han sido destruidas. Todas. No consta la ubicación de los supervivientes, no consta que los haya.

La familia Al Kurdi -padre, madre y 7 hijos- regresaba el jueves 8 de enero a su hogar, bombardeado parcialmente hacía dos días en el campo de Yabalia. «Preferimos morir en nuestra casa que como refugiados en una escuela. Ya expulsaron a nuestra familia en 1948 de lo que hoy es Israel. Hemos aprendido de la historia y esta vez nos vamos a quedar en nuestra casa mientras se mantenga en pie», comenta Karim, el padre. No tienen ni pan ni agua. Los vecinos les alimentarán. Las tres horas de tregua no implican mucha seguridad. 3 horas de calma y 21 horas de incertidumbre.



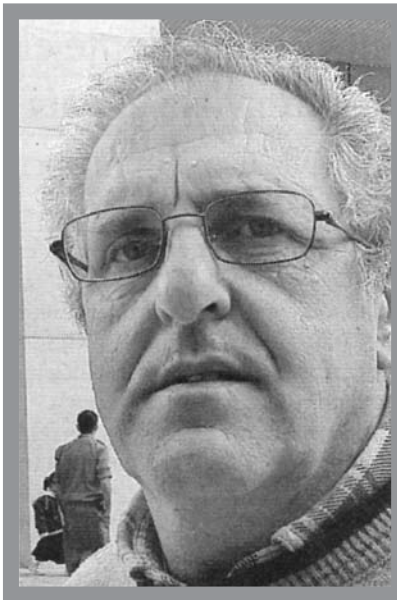
AVRAHAM MILGRAM. MIEMBRO DEL INSTITUTO INTERNACIONAL PARA LA INVESTIGACIÓN DEL HOLOCAUSTO

«SÓLO COMBATIMOS EL TERRORISMO»

El experto hebreo sobre el holocausto considera que la guerra «es justa; es la lucha por la defensa de los ciudadanos».

Tras quince días de ofensiva, la situación de bloqueo y masacre de civiles que vivía Gaza hizo que algunas voces se levantasen y la comparasen con el Holocausto sufrido por el pueblo judío a manos de los nazis. Hablar del holocausto en el Estado hebreo es el tema más sensible que se puede tratar.

Avraham Milgram, miembro del Instituto Internacional para la Investigación del Holocausto, lamenta el paralelismo y considera que se trata de «situaciones absolutamente diferentes». Desde las instalaciones del Museo del Holocausto de Jerusalén, Milgram esperaba que esta guerra terminase pronto para poder dar inicio a «un proceso de paz definitivo».



militar, en realidad somos las víctimas de la agresión de Hamás desde hace ocho años. La reacción ha sido fuerte porque busca terminar de una vez por todas con sus cohetes y bombas.

- ¿Qué le parecen las imágenes de niños muertos que salen cada día de la Franja?

- En todas las guerras los civiles pagan un precio, pero en este caso son víctimas del cinismo de los terroristas de Hamás, que transforman mezquitas en almacenes de armas o envían misiles desde dentro de las casas poniendo en peligro a sus propios familiares. Para ellos cuantas más víctimas civiles se produzcan, mejor para sus futuros objetivos políticos. Aunque estoy seguro de que nuestros militares

tratan de evitar la muerte de inocentes, es inevitable porque somos humanos y fallamos. También los soldados judíos han caído víctimas del fuego amigo en esta campaña.

- ¿Confía en la pronta entrada en vigor resolución de Naciones Unidas?

- Yo sólo espero que la guerra termine pronto y se vuelva a una negociación que desemboque en la creación de un Estado palestino que controle a los grupos fundamentalistas islámicos. El Estado de Israel es un hecho, no vamos a dejar de existir.

- La condena internacional es cada vez más fuerte y unánime, ¿no será Israel el que se estará equivocando con una ofensiva tan violenta?

- Esta guerra es justa, es la lucha por la defensa de los ciudadanos. No hay plan, ni propósito de perjudicar a la población civil, es sólo una consecuencia de los combates. Nosotros sólo combatimos el terrorismo, no al pueblo palestino.

- Desde el Vaticano, el cardenal Renato Martino, califica Gaza como «un gran campo de concentración», ¿qué le parece que se recurra al holocausto para explicar la situación actual?

- La comparación me parece absurda y malintencionada. El holocausto fue un intento bastante exitoso de acabar con el pueblo judío, mientras que lo que pasa aquí es producto de la existencia de un grupo islámico que no acepta la existencia del Estado de Israel. Es, por tanto, sólo un conflicto armado entre nuestro Ejército y Hamás, no hay ninguna intención por parte de Israel de destruir al pueblo palestino.

- ¿Y las casi ochocientas víctimas, la mayor parte de ellas civiles?

- Civiles de ambos lados son víctimas de este conflicto armado, pero repito que no hay término de comparación con lo ocurrido en la Segunda Guerra Mundial. Aunque los judíos tengamos hoy en día más fuerza

TRAGEDIAS DEL CAMPO DE BATALLA

Representantes de diversos sectores de la población de Gaza relatan cómo sobreviven bajo los escalofriantes bombardeos de Israel.

En los hospitales no queda anestesia, no queda plasma, no quedan vendas y la aviación israelí ataca las granjas de pollos para acentuar la carencia de alimentos

No tenemos sus fotografías porque Israel no nos deja entrar en Gaza. No pueden enviarlas porque no hay luz. No hay forma de hacer seguimiento de sus realidades rotas porque los teléfonos cada vez se cortan con más frecuencia. Cuando sus palabras se impriman, quién sabe si seguirán vivos. Son palestinos de Gaza, una franja de tierra maldita de 360 kilómetros cuadrados cosida a bombas por Israel. El primer día de la guerra, el de los 205 muertos, Osama operó a 45 heridos en el hospital de Shifa. En este centro, la institución sanitaria más grande de la Franja, parecía difícil que pudiera vivirse algo peor a la avalancha de sangre chorreando por el vestíbulo que el 1 de marzo del pasado año dejaron los heridos, terriblemente mutilados, de la operación 'Invierno caliente': 68 muertos en esa jornada, 125 en 72 horas. Pero Israel lo ha conseguido.

La vida de Osama se encierra entre las cuatro paredes de un quirófano. Hombre bueno, de un humor inquebrantable, podría haber elegido irse de Gaza con toda su familia y tener una confortable vida en España, porque su hija mayor nació en Málaga mientras él completaba su formación universitaria. Cuando se le pregunta, da a entender que no se marcha por sus mayores, que viven en el piso de al lado, porque nadie le garantiza que pueda jamás volver a entrar a Gaza.

Pero cualquiera entiende que, más allá, lo que de verdad tiene a este médico atado a su tierra palestina natal es un compromiso callado con sus vecinos, las ganas de ayudar a que la Franja salga algún día adelante, aunque sea a costa de su sacrificio personal y



familiar. Nunca dramatiza. Es conmovedor escuchar la serenidad con la que cuenta por teléfono que los suyos lo están pasando mal. Pero también lo pasan mal en el hospital, donde, recuerda, están mandando a casa «a cualquier enfermo que se pueda mover para dejar la cama al siguiente». No hay anestesia, no hay plasma, no hay vendas.

Firme ante el abismo

Osama trabaja el triple. Por sus manos pasan desahuciados que no siempre es posible rescatar. Pero ha decidido que esta guerra no le va a arrastrar al abismo. Hace falta gente hecha de su material, del de su familia, que en mayo de 2007 se salvó al completo de una muerte casi segura cuando, en mitad de los enésimos enfrentamientos entre Hamás y Al-Fatah, un avión israelí tiró una bomba de una tonelada sobre el cuartel de la Policía islamista, que estaba a metros de su casa. Los cristales reventaron en mil cuchillas letales. Era mediodía, la suerte es que estaban en la cocina interior haciendo la comida.

«Esto ha sido un regalo envenenado de Navidad. Lo último es que Israel ha atacado las casas de cambio para dejarnos sin dinero. Y esta misma mañana ha bombardeado una granja de pollos para dejarnos sin comida. Pollos, ¿qué culpa tendrán los pollos?», bro-

Tragedias del campo de batalla

mea Osama. Y se anima a seguir. Y nos anima a todos.

La guerra ha llevado cada día a Ahmed Mansour a elegir entre su casa y su vida. Nada más comenzar los bombardeos israelíes, la noche del 28 de diciembre, la Media Luna Roja evacuó el campo de refugiados donde vive, Yibnah, en el sur de la Franja, ante la amenaza de un ataque inminente de la aviación.

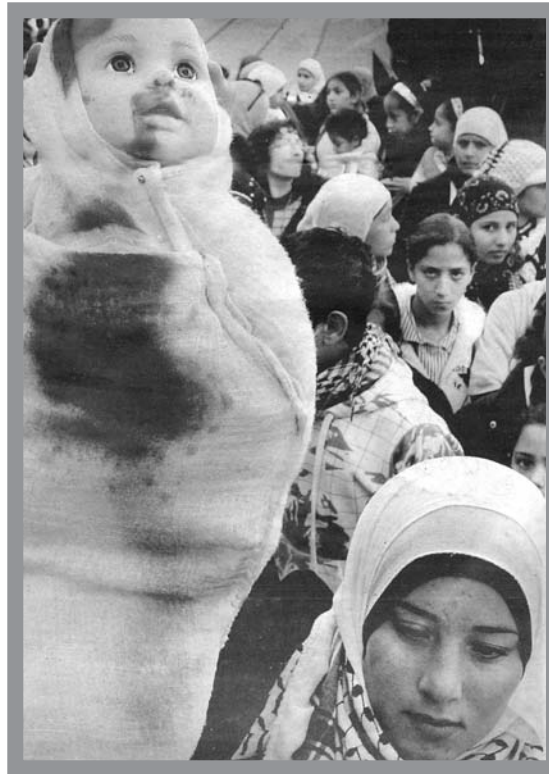
Los palestinos se desesperan en éxodos multitudinarios cuando Israel acecha, porque, casi siempre, lo que viene detrás es la tormenta de fuego. Y cuando no, ya saben que los soldados se emplearán en destruir algunas casas vacías y ocupar otras para emplearlas como base: pernoctan en ellas para estar cerca de sus lugares de operaciones y, cuando acaban, las ultrajan y destrozan. La práctica viene de los años de la primera Intifada.

Por eso Mansour se negó a huir. Él es soltero. Ayudó a que los veintidós miembros de su familia, sus hermanos y hermanas, sobrinos entre los que se cuentan diez niños menores de 12 años, escaparan en buenas manos y fueran realojados lejos. Y Mansour se encerró en la vivienda. «No voy a abandonar mi casa. Si me marchó y la destruyen, ¿a dónde vamos a volver? Me han robado lo poco de bueno que había en nuestras vidas y no abandonaré mi hogar», insiste este estudiante, tozudo desde el principio.

Resistencia y miedo

En las dos semanas de combates, él y los suyos repiten como sonámbulos un denigrante ir y venir, obligados a partes iguales por el miedo y el afán de resistencia. Cada mañana, los parientes regresan con la esperanza de que la casa siga en pie y Mansour vivo. Juntos pasan el día «sin electricidad, sin comida, sin nada que hacer. Sin poder hacer nada que se parezca a una vida normal, sólo pensando dónde van a ir mis familiares a pasar la siguiente noche y tratando de sobrevivir». A la caída del sol, los hermanos y los niños vuelven a marcharse, con el alba regresan, con el atardecer escapan otra vez, vienen, se van. En un círculo vicioso de locos.

Cuando parecía que nada podía ir peor, el miércoles 7 de enero Israel lanzó con sus aviones octavillas jurando arrasar. «Debido a que Hamás utiliza vuestras casas para ocultar y obtener armas militares de contrabando, las Fuerzas Armadas van a atacar el área entre la frontera con Egipto hasta la carretera de la playa», decían los panfletos en árabe. Por primera vez



en esta guerra de castigo y de ira, Mansour fue arrastrado por los suyos para irse también. Israel cumplió y pulverizó barrios aquí y allá. «60 objetivos», en el argot de su Ejército. Por la mañana, la vivienda seguía en pie.

Empieza a costar mucho hablar por teléfono con el periodista Safwat A. Kahlut. El rato que en su casa hay suministro eléctrico no da de sí ni para recargar la batería del móvil, el único cordón umbilical que le mantiene unido al mundo y a su forma de ganarse la vida como corresponsal ocasional para medios italianos. Para él, paradójicamente, esta guerra que amenaza con consumir a su familia -«estamos moralmente destruidos», dice- es temporada alta de noticias, pero de nada sirve porque sin luz las informaciones no llegan a su destino. Y no se cobra.

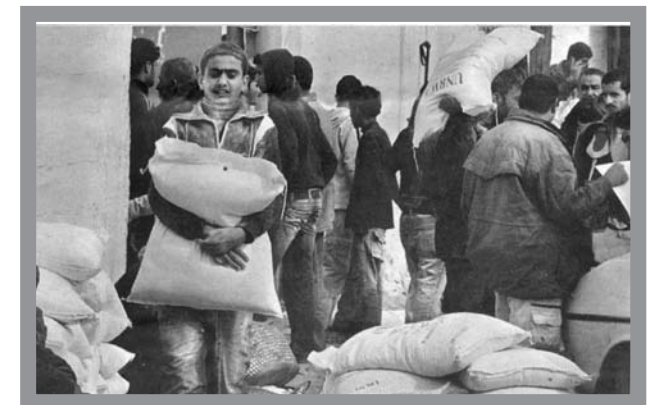
En casa hasta hace poco eran seis: los cuatro niños y el matrimonio, aunque su esposa espera un bebé para esta misma semana, con la angustia de saber que no hay anestesia en el hospital para su cesárea. Lo van a pasar mal. Una contienda bélica no es el mejor momento para traer a Gaza un pequeño al que ni siquiera podrán bañar, porque apenas un hilo de agua sucia llega a las casas. Y sólo a veces. Van acumu-

lando litros que recogen en botellas de Coca-cola cuando la fuente de la calle funciona, pero no habrá forma de calentarla.

Pero desde que Israel convirtió el vecino campo de refugiados de Yabalia en el escenario de un infierno de fuego, en casa de Safwat son más. Su tío, ingeniero, y su tía se han refugiado con ellos en Gaza. Huyeron con lo puesto de su barrio cuando el 3 de diciembre, de repente vino la luz, encendieron la televisión y oyeron cómo una voz del Ejército

judío les exigía a través del canal de Hamás, Al-Aqsa TV, que evacuaran el barrio porque iba a ser bombardeado. «Cuando se marcharon, llevaban 48 horas sin dormir por las bombas que hacían temblar el suelo como en Afganistán», relata Safwat.

«Ahora nuestro problema es gigantesco, no tenemos nada. Vamos a empezar a pasar hambre en serio», reconoce este padre de familia, un hombre optimista y capaz, al que nunca hasta ahora le faltaron los recursos para sacar adelante a los suyos.



Aterradores hallazgos

Husein es vecino de ese barrio de Gaza capital, Zeitun, donde la Cruz Roja Internacional informó haber recogido a cuatro niños tan débiles que apenas podían ponerse ya en pie y que estaban junto a sus madres muertas. La organización estuvo esperando cuatro días el permiso para entrar al triturado entramado urbano de este enclave, donde, quizá, se libran los combates más encarnizados, más perpetuos y más mortíferos entre los activistas de Hamás y los tanques del Ejército.

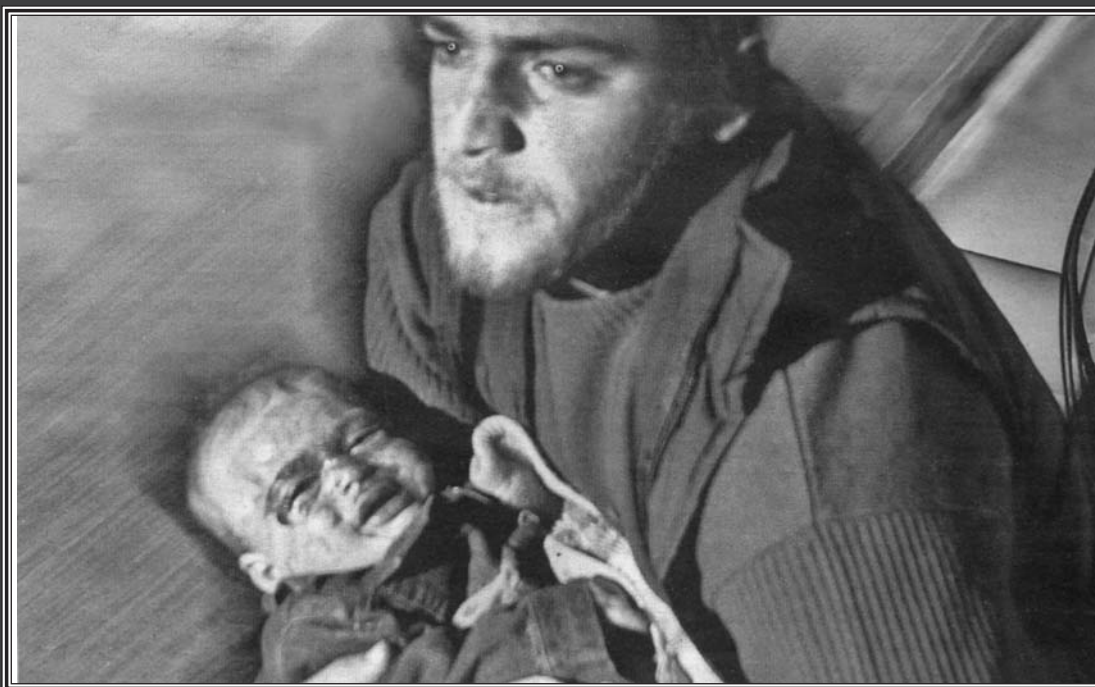
Antes de que trascendieran los aterradores hallazgos de la Cruz Roja, Husein ya había atravesado en carne propia esa angustia cósmica de esperar en vano una ambulancia cuando en casa su madre y su tía, ambas octogenarias, su hijo de 14 años y su sobrina de 13 habían sido alcanzados por una explosión. Un proyectil reventó la habitación donde se ocultaba para masticar el miedo juntos toda la familia, veintiún personas. «Han intentado curarse con agua y sal, pero las heridas se han infectado de todas formas», rela-

taba Husein, de 58 años y empleado de la Agencia de la ONU para los Refugiados Palestinos.

Pero Israel no permitió durante tres días y medio el acceso de un equipo de rescate, mientras las mujeres se desangraban en un cobertizo de la casa vacía de víveres, de recursos, de calor en jornadas infinitas sin electricidad. «Cuando alguno intentaba salir al patio en busca de agua, el Ejército disparaba contra ellos», narra Husein.

Pero eso era cuando conseguía el pequeño milagro de hacer funcionar su móvil recargándolo gracias a un generador extraído de una moto. Después ya no ha habido forma. Es inútil seguir intentándolo. En Zeitun, la gente que no había huido con familiares a las escuelas de la ONU que luego también bombardeaba Israel, los que no habían podido salir, estaban profundamente escondidos en garajes y en remotas habitaciones de los edificios.

Este era el panorama que se vivió en la Franja de Gaza en esta guerra, auténtico genocidio y abuso militar por parte de Israel.



Egipto abre por primera vez su frontera para permitir la entrada de ayuda humanitaria.

LUZ VERDE PARA ANIQUILAR A HAMÁS

El Ejército israelí despliega a miles de reservistas en Gaza para aprovechar una «ocasión histórica».

El Ejército lo llama la fase C y anuncia que sus tropas combatirán en Gaza a un nivel de intensidad nunca visto. En una aparente activación de esta siguiente etapa de la guerra, Israel empezó el domingo 11 de enero a desplegar a miles de reservistas dentro de la Franja, llamados a reforzar a las unidades invasoras y multiplicar la fuerza de la ofensiva.

La orden se emitía de acuerdo a los planes del jefe militar de la operación 'Plomo sólido', general del Comando Sur Yoav Galant, que el jueves 8 de enero pedía al primer ministro, Ehud Olmert, y al titular de Defensa, Ehud Barak, autorización para acometer este refuerzo de cara a una ofensiva «que resolvería el problema de seguridad de Israel para los próximos años». Los reservistas, movilizados en una primera oleada de 6.700, a la que luego se sumó un llamamiento masivo de «decenas de miles» coincidiendo con el inicio de la incursión terrestre, estaban acuartelados a la espera de esta luz verde.

De acuerdo con el alto mando, las fuerzas armadas israelíes se encontraban ante una oportunidad de aniquilar a Hamás «que se presenta una vez en una generación», por lo que, durante la visita el jueves 8 de enero de Olmert y Barak a las tropas, Galant insistió en que «si no hacemos lo que tenemos que hacer, perderemos una ocasión histórica». El general reconoció que iba a haber bajas entre sus soldados, pero aseguraba que, si paraba la ofensiva, el movimiento islamista recuperaría su capacidad armamentística y, según recogía el diario israelí 'Yeditoh Ahronoth', obligará a Tel Aviv a echar mano de sus misiles de nuevo. La proximidad de una escalada, de esta «guerra total» con que Barak amenazó antes de empezar, se predecía en las palabras de Olmert que, lejos de ceder a la presión internacional, anunciaba por la mañana: «Israel se está aproximando a sus objetivos para moral de sus soldados, pero todavía hace falta un esfuerzo, paciencia y determinación».

El temor al recrudecimiento de la guerra sacó de sus casas, en las áreas más castigadas del norte y de Rafah, en el sur, a avalanchas de civiles palestinos que no podían escapar de su territorio, convertido en una trampa mortal sin salida. Se escondían con familiares en Gaza capital, mientras que otros 25.000 se refugiaban en las escuelas dispuestas por la ONU a tal efecto.

Población aterrada

La brutalidad de la campaña militar tenía atemorizada a la población palestina, sobre todo después de que el sábado 10 de enero Israel les inundara de octavillas anunciando más fuego. «Somos muy violentos, no estamos ahorrando métodos para prevenir bajas entre nuestras tropas», admitía a la televisión hebrea el teniente coronel Amir, jefe de la Unidad de Combate de Ingenieros. «Cuando sospechamos que un miliciano palestino se esconde en una casa -explicaba otro oficial-, lanzamos un misil, luego dos disparos de tanque y después una excavadora abre el muro para que entremos. Causamos daños, pero evitamos que mueran los nuestros».

Desde Gaza, el director general del hospital de Shifa y viceministro de Sanidad del Gobierno de Hamás denunciaba que están recibiendo «pacientes con profundas quemaduras» producto de uso por parte israelí de bombas de fósforo blanco, aunque Ejército judío lo negó.

En paralelo con la intensificación de las operaciones, Israel insistía en difundir el presunto debilitamiento de Hamás, con la muerte de más de 300 combatientes, a la vez que se estarían registrando desertiones. Por contra, el parlamentario islamista Mashir al-Masri respondía que «miedo es de lo último que nos pueden acusar. El martirio es nuestro mayor deseo, pero Dios nos ha ordenado no exponernos a la caza fácil de nuestros enemigos».

Egipto, por su parte, abrió el domingo 1 de enero por primera vez desde el estallido del conflicto su frontera por el puesto de Rafah para permitir el acceso a la Franja de catorce médicos árabes y dieciséis camiones con medicinas y ayuda humanitaria, según fuentes de Hamás.

OBAMA PROMETE IMPLICARSE A FONDO

El presidente electo de EE UU califica la muerte de civiles de «descorazonadora».

El presidente electo de Estados Unidos, Barack Obama, estaba deseando tomar posesión del cargo para, entre otras cosas, afrontar con urgencia la crisis de Oriente Próximo, que, por ahora, señalaba es una cuestión del todavía inquilino de la Casa Blanca. Por eso, en una entrevista a la cadena estadounidense ABC, el político afroamericano declaró que tan pronto acceda a la presidencia abordará directamente la cuestión palestino-israelí. Al mismo tiempo, anunció una «nueva aproximación» en las relaciones con Irán sobre el programa nuclear de la república islámica.

Respecto a la situación en Gaza, Obama prometió que rompería la tendencia de sus dos predecesores -George W. Bush y Bill Clinton-, quienes tardaron demasiado tiempo en gestionar la paz en la incendiada región. «La razón por la que Estados Unidos debería involucrarse inmediatamente en Oriente Próximo es que para resolver este conflicto en tér-

minos políticos es necesario un mediador en el que todo el mundo tenga confianza para que el resultado final sea libre y justo», indicó el demócrata.

A pesar de que Obama no quiso pisar terreno ajeno en este importante asunto de política internacional, sí calificó ante las cámaras la muerte de civiles tanto por el lado palestino como por el israelí como «descorazonadora», y un cruel aliciente que le impulsará a «buscar con más determinación romper un bloque que lleva décadas vigente».

Y en relación a Irán, Obama indicó que adoptará una nueva perspectiva en las relaciones con Teherán, que reconoció será «uno de los principales desafíos de su Administración», dentro de un acercamiento «mucho más amplio» que el llevado a cabo por Bush. «Habrá que adoptar una nueva aproximación y ya he subrayado mi creencia de que es el lugar por donde se debe empezar», explicó.

Partidos, sindicatos, artistas y escritores pedían una intervención urgente que impusiera un alto al fuego.

El domingo 11 de enero de 2009, las calles de Madrid fueron un clamor contra la ofensiva militar israelí en Gaza. Una movilización que hizo recordar las masivas protestas por la guerra de Irak. Miles de personas combatieron el frío para exigir el fin de la masacre de civiles palestinos. Una reivindicación que también transmitieron al ministro de Exteriores, Miguel Ángel Moratinos, que al día siguiente iniciaba una gira por Oriente Próximo para recabar apoyos entre los países árabes y convencer a Hamás de la necesidad de una tregua.

Bajo el lema '*Paremos el genocidio en Gaza*', la manifestación organizada por el PSOE, IU, los sindicatos CC OO, UGT y USO y más de cuarenta asociaciones sociales transcurrió a mediodía desde la plaza Cibeles hasta la Puerta del Sol entre gritos contra Israel y en solidaridad con el pueblo palestino. Además de políticos y sindicalistas, la marcha contó con la presencia de un nutrido grupo de artistas, escritores y cineastas. En cabeza, un amplio grupo de palestinos que antes de arrancar la marcha quemaron varias banderas hebreas gritando frases como «asesinos» o «viva la lucha del pueblo palestino».

Unos 250.000 asistentes

La delegación del Gobierno no facilitó datos sobre el número oficial de asistentes, mientras que los organizadores lo cifraron en 250.000. «Israel asesinos», «¿Cuántos más vais a matar?», «Israel matando y el mundo está mirando» e «Israelitas terroristas» fueron algunas de las frases que corearon los participantes, que también portaban pancartas en las que se podía leer: «Bush asesino», «Olmert asesino», «Paz, Palestina libre», «Israel genocida» y «Guerras, ni santas».

Antes del inicio de la marcha, Zerolo declaró que el objetivo era «pedir que se frene la masacre y protestar en contra de la intervención militar de Israel y a favor del alto al fuego», mientras que Llamazares apuntó que el Gobierno español «puede y debe hacer más».

También, el ex director de la Unesco Federico Mayor



UNA MAREA HUMANA EXIGE EN MADRID «PARAR EL GENOCIDIO»

Zaragoza quien, junto a la periodista Rosa María Mateo y la actriz Carmen Machi, leyó el manifiesto final, se mostró partidario de unas Naciones Unidas «fuertes» y que sean ellas «quienes decidan».

Aunque la multitudinaria movilización concluyó sin incidentes, a su término unas mil personas se trasladaron hasta la Embajada israelí para proseguir la protesta. En un momento dado, algunos de los congregados lanzaron piedras y otros objetos contra el edificio de la legación hebrea. La Policía Nacional cargó y detuvo a un hombre de origen argelino como autor de algunas de las pedradas, que rompieron cristales y produjeron heridas leves a dos agentes. La movilización de Madrid no fue la única que se produjo ayer en España. Bilbao, Sevilla, Oviedo, Córdoba o Almería también acogieron marchas contra la intervención israelí. En la capital vizcaína fueron varios miles de personas las que protagonizaron la manifestación, en la que se exigió que los dirigentes políticos y militares hebreos respondan ante el Tribunal Internacional de La Haya.

El Ejército israelí y Hamás coinciden a la hora de vulnerar cualquier ética bélica con tal de confundir al enemigo.

El tratado de estrategia militar más antiguo del mundo ya sentenció que todo «*el arte de la guerra se basa en el engaño*». Veinticinco siglos después del clásico del general chino Sun Tzu y de sus enseñanzas sobre cómo conducir los ejércitos a la victoria en los tiempos épicos de '*los reinos de los combatientes*', el artificio, la mentira y las trampas letales forman parte de la lucha que se desarrolla en Gaza tras el lanzamiento de la ofensiva israelí contra Hamás.

Son tácticas sucias, no necesariamente nuevas, que en el campo de batalla buscan confundir al enemigo, pero que en muchas ocasiones amenazan con poner en riesgo la vida de los civiles, entre los que los islamistas se confunden para vencer. Primero hay que proteger las filas propias, luego ya le tocará al pueblo. Según testimonios de los residentes de la Franja, los milicianos combaten con ropas de calle y hasta la Policía de Hamás ha recibido la orden de no vestir el uniforme. Nadie se atreve a dar nombres. De esta guisa, dando la impresión de ser inocentes ciudadanos, los armados surgen de los túneles y los búnkeres subterráneos para sorprender a los soldados israelíes. Que también se disfrazan: utilizando los trajes y los símbolos de las Brigadas de Azzedin al-Qassam, el ala militar de Hamás, y dirigiéndose unos a otros en árabe, logran infiltrarse en las zonas urbanas y casas sin levantar sospechas antes de tiempo.

La radio de Gaza advertía también de que los efectivos hebreos se desplazaban en un vehículo utilizado por paramédicos para avanzar camuflados. La emisora difundió el color y el número de matrícula del coche.

Falsas identidades

El uso del árabe es una herramienta recurrente en manos del Ejército judío. Oficiales de la Inteligencia israelí se hacen pasar por jordanos, libios o egipcios que, en conversación telefónica, contactan con los palestinos de la Franja para expresarles sus simpatías e interesarse por su apoyo o vinculación a Hamás. Y en su caso, por el temor de los vecinos a ser utilizados como escudos humanos o vivir cerca de una posi-



JUEGOS SUCIOS DE GUERRA EN GAZA

ción miliciana. De confirmarse la información, Israel ya tiene dónde buscar y ataca.

Según difundía el periódico 'The New York Times', las Fuerzas Armadas israelíes también empleaban misiles sin capacidad de explosión, conocidos como 'golpe en el tejado', para asustar a los civiles y evacuar rápidamente edificios en los que podrían estar arrojando a a milicianos. El 'modus operandi' después de esta argucia pasa por una violencia extrema: los soldados hebreos entran a los inmuebles abriendo agujeros en los muros exteriores e interiores, evitando las puertas donde podrían esperarles bombas-trampa y las ventanas expuestas a los disparos de los francotiradores. En estas incursiones, un vecino del campo de refugiados de Yabalia aseguraba que Israel utilizaba como avanzada perros con cámaras y 'walkie-talkies' atados en sus patas, que reconocen el terreno y transmiten lo que pasa dentro de las casas antes de la entrada de los militares. Consta también que en un inmueble de Zeitun, el castigado barrio periférico de la capital de Gaza, Hamás situó maniquís-bomba ataviados de miliciano a la espera de soldados judíos. Al primer disparo, la carga del falso combatiente es capaz de derrumbar el edificio.

ESPAÑA SE VUELCA EN NEGOCIACIONES PARA QUE SIRIA Y EGIPTO NEUTRALICEN A HAMÁS



El Gobierno español intenta aprovechar la interlocución privilegiada que mantiene con los países árabes para negociar un alto el fuego en Gaza.

La ofensiva diplomática emprendida el lunes 12 de enero por el ministro de Asuntos Exteriores español, Miguel Ángel Moratinos en Oriente Próximo buscaba reconducir el diálogo entre Egipto y Siria para neutralizar a Hamás. Los dos estados eran parte interesada en el conflicto y estaban sumidos en una profunda desconfianza tras la ofensiva militar israelí. El objetivo del ministro de Exteriores era que Damasco apoyase las condiciones para el cese de las hostilidades. El acuerdo para el alto el fuego parecía cercano, pero todavía había que limar algunos flecos. Uno

de ellos, quizás el más inmediato, era convencer a Siria de que se sumara a la Propuesta de El Cairo, el plan de paz auspiciado por Egipto y Francia la pasada durante la primera semana de enero para detener la sangría de civiles en la Franja palestina y permitir el paso de la ayuda humanitaria. Una propuesta que recibió el beneplácito de la comunidad internacional y que ya estaban negociando por separado Israel y Hamás.

Para ganar apoyos, Moratinos pretendía sumar a Siria, «patrocinador de Hamás» y lugar donde reside el líder del movimiento islamista, Jaled Meshal. La intención era que Damasco neutralizase la posición firme de los radicales. Para ello, el ministro viajó el martes 13 de enero a Siria, donde se reunió con el presidente, Bachar al-Asad, y al día siguiente regresó a Egipto para comunicarle el resultado de la conversación a Hosni Mubarak. El martes 12 de enero también llegó a El Cairo del



secretario general de la ONU, Ban Ki-moon para intentar lograr un «principio de acuerdo».

Pacificación

El plan de pacificación buscaba, el primer lugar, una tregua que permitiese la apertura de los pasos a Gaza para introducir ayuda humanitaria. El Gobierno de Tel Aviv recibiría el aval de Egipto de que Hamás no usaría los túneles fronterizos para introducir armas, y a cambio retiraría las tropas.

Tanto Moratinos como su homólogo egipcio, Ahmed Abul Gheit, se comprometieron a refrendar con posterioridad un segundo plan con dos puntos fundamentales: el envío de observadores internacionales (policías y guardias civiles) a algunos de los pasos que dan entrada a Gaza y preparar una conferencia de reconstrucción, en la que España haría «un esfuerzo económico complementario». En el Gobierno Español es el segundo contribuyente en ayudas a Palestina.



13-1-2009



ISRAEL ACELERA EL CERCO A LA CAPITAL DE LA FRANJA

Tel Aviv intenta golpear más a Hamas en previsión de una tregua antes de la llegada de Obama.

El martes 13 de enero de 2009, Israel se contuvo de lanzar la tercera fase de la operación (que consistía en entrar en los núcleos urbanos) hasta apurar los contactos con Egipto para un alto el fuego. Fuentes del Gobierno de Olmert afirmaron que había «muchas posibilidades de que en pocos días de semana se llegase a una tregua, todo depende del fin del contrabando de armas en Gaza». Israel no deseaba ver a sus soldados arrastrándose en el campo de refugiados de Yabalia el 20 de enero, día en el que Obama iba a tomar posesión de la presidencia de EEUU. También la dirección de Hamas afirmó el martes 13 de enero, que «hay progresos en los contactos con Egipto» pero aún quedaban puntos de discordia como la negativa a un mecanismo que evitase la entrada de armas a Gaza.

Pero mientras se esperaba un desenlace político, la Franja de Gaza sufrió el 13 de enero el decimotavo día de la Operación Plomo Sólido alcanzando ya los 960 muertos, frente a 13 en Israel. Los habitantes de Gaza aprovechaban las tres horas diarias de tregua para abastecerse y ver las consecuencias de las toneladas de explosivos. Un funcionario de una agencia internacional de ayuda aseguraba: «Gaza necesitará una reconstrucción desde cero. Tendremos mucho trabajo». Se cum-



plía así la promesa de un oficial israelí que hacía unos meses advertía: «Si Hamas sigue atacando, Gaza retrocederá dos décadas».

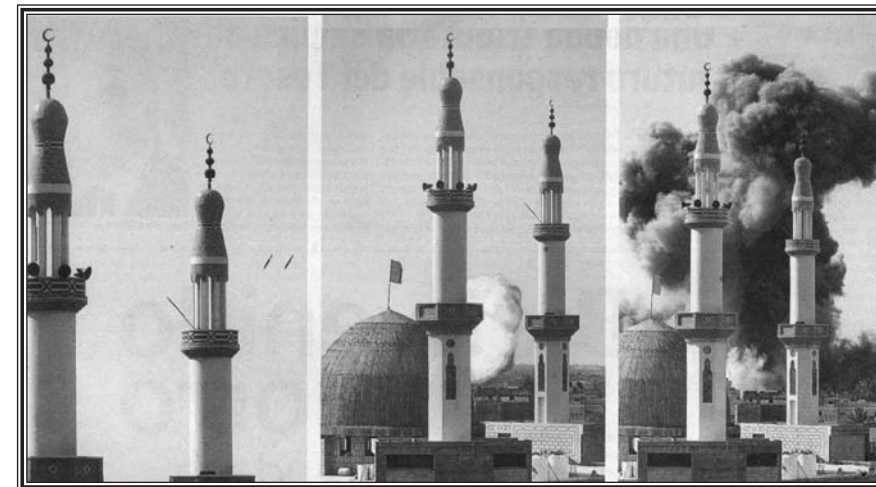
Las tropas israelíes penetraron el martes 13 de enero en barrios del norte de Gaza pero sin llegar aún al corazón de la ciudad. El Ejército informó de la «neutralización de 12 comandos palestinos y al menos 50 terroristas heridos o muertos».

Periodistas israelíes que acompañaron unas horas a las tropas en Gaza recogieron testimonios: «No es fácil destruir casas. Es un dilema moral, pero si no lo hacemos nos pueden disparar desde allí. Vimos a un terrorista suicida en moto que intentaba llevarnos a un edificio lleno de explosivos. Cuando llegó al patio, una excavadora nuestra derrumbó la casa con el terrorista dentro», relata un soldado.

Es sólo un ejemplo de la táctica empleada por Israel de fuego masivo. Cada oficial estaba en permanente contacto con la aviación, aparatos sin piloto que localizaban a los milicianos o los helicópteros que les cubrían. El martes 13 de enero, los aviones de combate descargaron bombas -capaces de penetrar ocho metros bajo tierra- contra 30 túneles de contrabando. Por la mañana, se atacó un hotel donde, según Israel, «se concentraban los terroristas para atacarnos».

Las bombas y misiles israelíes destruyeron centenares de edificios, casas, instalaciones políticas y militares, agudizando aun más la crisis humanitaria. La agencia de ayuda de la ONU (UNRWA) no daba abasto para asistir a una población cada vez más aislada. Según la asociación palestina Al Mizan, más de 90.000 personas habían huido de sus casas. El problema ya no era la cantidad de alimentos de los que disponía la población civil palestina, sino las dificultades para su reparto. «Los conductores de los camiones de ayuda temen ser atacados en las zonas de mayor peligro y los habitantes temen salir de sus casas a los puntos de reparto», afirmaba Adnan Abu Hasna, portavoz de la UNRWA.

«Los habitantes están enfadados con todos. Con Israel que les bombardea sin pausa, con Hamas, con los países árabes y con el mundo que no hace nada. Me



dicen que si siguen sobreviviendo es por sus hijos», añadió tras reconocer que no entiende la actuación militar: «Antes disparaban contra los focos de fuego pero ahora atacan todo lo que se mueve. No hay ningún lugar seguro en Gaza. No lo hay». La UNRWA convirtió 36 escuelas de la ONU en la última esperanza para 30.000 palestinos. En relación con las acusaciones de Israel de que los milicianos se esconden e incluso disparan desde sedes de la ONU, sus portavoces afirmaban que ningún arma entra en sus recintos. Al infierno de Gaza llegó también el martes 13 de enero el presidente del Comité Internacional de Cruz Roja, Jakob Kellenberger, que aprovechó la tregua para visitar el colapsado Hospital Shifa. Su personal en Gaza se quejó de que es «muy difícil» trabajar, y exigió a Israel que permitiera «el libre acceso» de sus ambulancias. Pese a las denuncias sobre el posible y prohibido uso de proyectiles de fósforo blanco, el jefe del Estado Mayor del Ejército, Gaby Ashkenazy, siguió negándolo y dijo que «sólo se usan armas de acuerdo a la ley internacional». Posteriormente se demostraría que mentía.

Ataques del otro lado de la frontera

* Unos desconocidos abrieron fuego el martes 13 de enero de 2009 desde Jordania contra una patrulla israelí que circulaba junto a la valla fronteriza a la altura del paso de Isaac Rabin, en un incidente sin víctimas.

* El jueves 8 de enero tres cohetes disparados por un grupo palestino desde el sur del Líbano alcanzaron el norte de Israel, sin causar heridos.

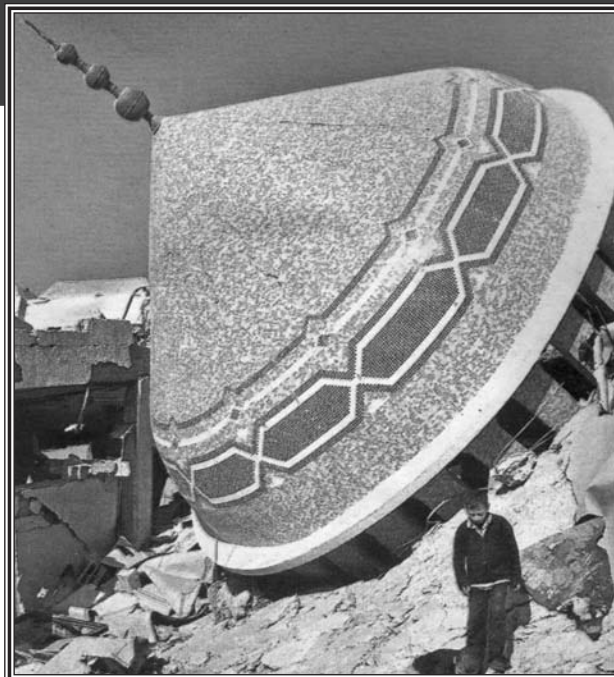
* El domingo 11 de enero, hombres armados abrieron fuego desde territorio sirio contra un vehículo israelí que patrullaba los Altos del Golán.

UN FUEGO QUE NO APAGA EL AGUA

Las bombas de fósforo israelíes deshacen el hormigón de las casas.

El 4 de enero de 2009, tanques israelíes cortaron la Franja en tres compartimentos estancos. Era imposible circular entre la ciudad de Gaza y Deir El Balad, y más al sur en dirección a Jan Younis o Rafah. Sólo se mantenía la circulación de manera estable entre el centro de Gaza y Yabalia, Beit Lahie y Beit Hanoun. Tanto en los alrededores de la ciudad como en los de los campos de refugiados se encontraban las zonas muertas de las que la población continuaba huyendo y en las que nadie sabía a ciencia cierta lo que sucedía. Aún así, Mahmud, uno de esos taxistas siempre dispuestos a recorrer las calles, acelera por el paseo marítimo hacia el sur. La velocidad es producto del miedo y la rabia. No se mueve un alma a partir del hotel Commodore y del puerto, tan bullicioso antes de los bombardeos. Acaba de escuchar el relato de Wael Selmi, de 37 años, propietario del hotel Al Yazira, en primera línea de playa y reducido a escombros la pasada noche. Con la cabeza de un misil israelí en las manos explica fría y resignadamente que el hotel sólo atendía bodas, ya que en la práctica no llegó a tener clientes que se hospedasen en sus habitaciones. «Invertí 1,3 millones de dólares en este negocio y me quedan 600.000 por pagar. Ya estaba en la ruina debido al bloqueo, ahora no puedo reaccionar. Son 16 los empleados que se irán a casa a partir de hoy».

Mientras tanto, guarda en el maletero del coche el pesado trozo de metal que destruyó su negocio. «No vamos a abandonar. Encontraremos el modo de reconstruirlo o de abrir otro. Esta es nuestra tierra y vamos a continuar trabajando en ella». El taxista coincide: «Yo no estaría aventurándome por estas calles si



no necesitase el dinero. Pero vivimos y trabajamos en esta situación».

Al sur, hacia el interior de la Franja, apenas a 500 metros del mar se encuentra el barrio de Sheikh Agleen. En dirección contraria a las familias que abandonan sus casas se pueden pisar, por primera vez, las huellas recientes marcadas por las orugas de los tanques.

Señales de combate

Las tropas israelíes arrasaron los viñedos de la zona para, desde allí, atacar la ciudad y retirarse, al alba, hacia el antiguo asentamiento de Netzarim. En las casas de los alrededores se observan por primera vez señales de combate. Abundantes restos de munición que los campesinos de los alrededores han apiñado en una esquina, los marcos de las ventanas de la primera línea de edificios perforados por fuego



cruzado y testigos presenciales que lo niegan, como siempre, relatando que en la zona no había miembros de la resistencia y los israelíes les atacaron sin motivo ni previo aviso.

Pueden recogerse en el lugar municiones de diverso calibre y es imposible equivocarse con algunas de las balas. Proviene de fusiles kalashnikov. Mutismo ante las preguntas que tratan de confirmar el combate. Las huellas de cientos de impactos alrededor de un balcón concreto entre otros intactos confirman indicios de enfrentamiento.

Una de las casas, no obstante, guarda otra interesante sorpresa. Fósforo. Se sabía desde hacía días, pero no resultaba fácil comprobar los efectos que producía sobre una vivienda. Se han utilizado desde helicópteros Apache, principalmente en zonas de difícil acceso, como estrategia para limpiarlas de milicianos tras la primera oleada de bombas, que siempre proviene de F-16.

Primero aparecen los restos del misil, se limpia el polvo y aparece una estructura metálica con tres varas que se abren, dejando caer objetos del tamaño de una pastilla de detergente para la lavadora. Estas pastillas, blandas como esponja, aparecen totalmente carbonizadas pero dejan un rastro de color anaranjado. Dándoles una patada se convierten de nuevo en fuego, generando un denso humo azulado.

Desprenden un olor insoportable que provoca incluso arcadas y es necesario alejarse de ellas inmediatamente. Los niños, expertos en su manejo, muestran algo más sorprendente. Al arrojarles agua no se apagan. Pueden quemarse durante 48 horas. El efecto que provoca sobre las paredes de la habitación es demolidor. Una capa de polvo negro de un centímetro de espesor lo cubre todo. El cemento que recubre el hormigón se ha hinchado y con apoyar un dedo se deshace, tal es el calor que provoca. Los muebles están, literalmente, pulverizados.

Si se sigue avanzando desde el mar hacia el interior de la Franja, bordeando la ciudad por el sur, se llega a Ezbah Totah. Se comprueba una estrategia recurrente del ejército israelí. Ante todo protección. Avance nocturno rápido, combate, destrucción y repliegue inmediato. Tratando de evitar combates directos con las milicias de Hamas y evitando el cuerpo a cuerpo cuando es posible, avanzando sobre casas y construcciones, utilizadas como escudo, con tanques y bulldozers.

La torre Al Andalus, a la entrada de Karamé, barrio norte de la ciudad, parecía el escenario de una película de terror. Sólo quedaba en pie media estructura. Los israelíes lanzaron un cebo. Falsos paracaidistas. La resistencia disparó y los helicópteros identificaron su posición. Nueve cuerpos yacían bajo los escombros.

MORATINOS CELEBRA EL ÉXITO DE LA MEDIACIÓN ESPAÑOLA



Miguel Ángel Moratinos cerró el miércoles 14 de enero de 2009 su gira por Oriente Próximo con la satisfacción del deber cumplido. El anuncio de Hamás de que acepta el alto el fuego, aunque con condiciones, colmó las expectativas iniciales con la que había llegado a la región el ministro de Exteriores. «Mi optimismo es mayor que con el que inicié la gira el pasado lunes», dijo. «Se ha cumplido uno de los objetivos del viaje: que las partes apoyen la iniciativa egipcia», añadió Moratinos.

La satisfacción inundaba la cara del titular de Exteriores cuando la noche caía en Jerusalén y la luz se encendía en Gaza tras 19 días de ofensiva militar. La delegación española había viajado a la región con la meta de activar las negociaciones entre Egipto y Siria, tradicionalmente rivales, para neutralizar a Hamás.

Ardua tarea

La mediación resultó «ardua, con mensajes cambiantes en cuestión de minutos», dijeron fuentes diplomáticas. Pero que, al final, se ha visto recompensada con la predisposición a plantearse la paz del movimiento islamista. Sobre todo por parte de la facción discol, la del exilio sirio, donde reside el líder máximo Jaled Meshal.

En el tablero de la diplomacia, Moratinos agradeció la contribución a la paz de Egipto y Siria, así como la de «otros actores e interlocutores», en referencia a Turquía, cuya mediación directa con los jefes del movimiento islamista se ha mostrado clave.

14-1-2009



MIL MUERTOS EMPUJAN A HAMÁS A LA TREGUA

Diecinueve días y mil muertos después de que Israel lanzara sobre Gaza su peor ofensiva en décadas, el miércoles 14 de enero de 2009 parecía vislumbrarse, por primera vez, la esperanza de un posible fin del conflicto a través de la aceptación de una tregua por parte de Hamás.

Los contradictorios pronunciamientos de sus dirigentes al respecto sugerían, no obstante, que no había una posición única en el seno del grupo palestino sobre cómo avanzar hacia la calma, y sí una división entre quienes apostaban por frenar antes del definitivo agotamiento y un sector radical que habría decidido resistir como sea.

Diversas fuentes del movimiento islamista, entre ellas la de su portavoz en Siria, Alí Barake, habían dado por hecho que la organización había admitido la iniciativa propuesta por Egipto el domingo 4 de enero para poner fin a las



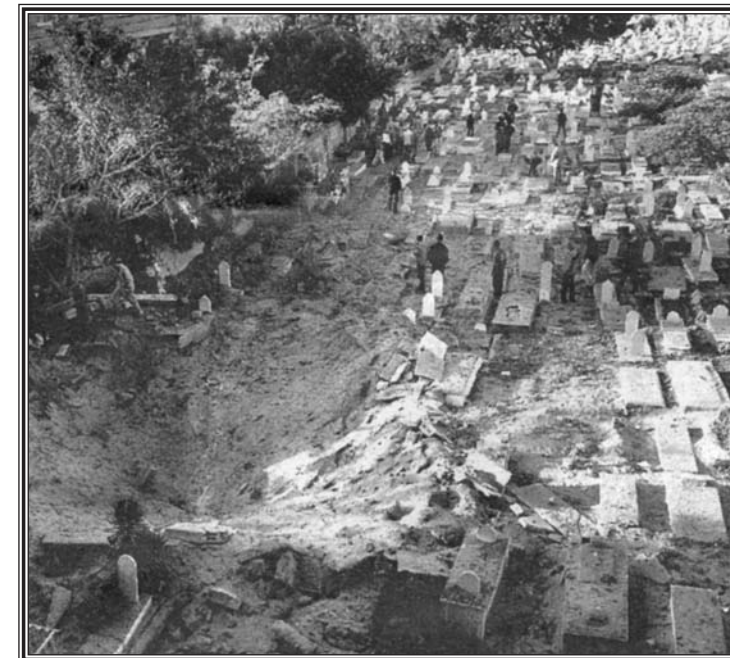
hostilidades, dando así pie a un principio de acuerdo con Israel extensivo a un año, que incluiría la conformidad de Hamás para el despliegue de una fuerza internacional de observadores en Gaza, llamada a supervisar en adelante cualquier pacto de calma bajo la garantía de Turquía.

Al tiempo, otras voces, como la del dirigente de Hamás en Líbano, Osama Hamdan, detenía la euforia en seco asegurando que las diferencias sobre ese plan todavía impedían asumir el documento egipcio, que, en resumen, planteaba acabar de inmediato con la violencia en la Franja y emprender el diálogo para un alto el fuego duradero una vez abiertas las fronteras.

La palabra definitiva sobre los resultados de las conversaciones seguidas desde el pasado fin de semana en El Cairo por una delegación de Hamás para valorar los puntos de esa propuesta la daba uno de sus miembros, Salah al-Bardawil, que en rueda de prensa valoraba anoche como «positiva»

la mediación, las ideas y los esfuerzos egipcios. Pero reiteraba que los islamistas no iban a renunciar a sus condiciones para un alto el fuego: el fin de la agresión israelí en Gaza, el levantamiento del bloqueo y la apertura de los pasos fronterizos, así como la «rehabilitación de la Franja y la compensación a sus residentes».

«No vamos a aceptar nada que no incluya eso», afirmaba el portavoz, rebajando todas las expectativas surgidas durante el día en torno a una posible flexibilización de las posiciones de Hamás que pudieran haber facilitado un acercamiento con Israel. En esta contienda, insistió, su grupo «nunca ha sido el agresor. ¿Qué podemos hacer si nos están matando y perpetrando masacres contra nosotros?», se preguntó.



Derecho a opinar

Al-Bardawil sugirió que Hamás habría aceptado en términos generales el plan egipcio, aunque a la espera de clarificaciones en muchas de sus cláusulas. «Esa propuesta incluye muchas frases, y cada parte tiene derecho a plantear sus opiniones e interpretación de ellas -subrayaba-. El problema son las diferencias acerca de cómo manejar con el enemigo sionista las cláusulas de esta iniciativa».

El enredo de los portavoces y dirigentes del movimiento islamista en sus distintas percepciones de lo

hablado en El Cairo se sucedía ante la continuidad de los combates -que 11 miércoles 14 de enero se cobraron otras cincuenta vidas palestinas- y el escepticismo de Israel. «No aceptaremos una situación en que Hamás tenga un período de calma para rearmarse, queremos una calma duradera que suponga la total ausencia de fuego hostil desde Gaza y un mecanismo que prevenga ese rearme», declaraba Mark Regev, portavoz del primer ministro Ehud Olmert. Con todo, Israel enviaba de vuelta a Egipto a su negociador especial, Amos Gilad.

Dentro del llamado 'triunvirato' que dirigía la guerra, era conocida la fractura que existía entre el jefe del

Gobierno, partidario junto con el Ejército de continuar la ofensiva hasta desintegrar la infraestructura de del movimiento radical, y sus ministros de Defensa y Exteriores, Ehud Barak y Tzipi Livni. Ambos dirigentes compartían la conveniencia de terminar ya, antes de que la imagen de Israel pudiera erosionarse más en el ámbito de la comunidad internacional y las bajas entre los soldados judíos pusieran a la opinión pública en contra de esta intervención militar.



15-1-2009

ISRAEL HACE DE LA ONU OBJETIVO MILITAR PARA AHOGAR A HAMÁS

Lanza todo su poderío contra la capital de la Franja al tiempo que valora la posibilidad de un alto el fuego.

Mientras se hablaba de tregua, el jueves 15 de enero de 2009 Israel llevó a cabo un brutal ataque que envolvió en llamas la capital de la Franja.

A imagen de la enloquecida ofensiva ejecutada en los últimos días de la contienda contra Hezbolá en 2006 -cuando el Ejército judío recurrió a las bombas de racimo para castigar a su enemigo con una tregua ya firmada-, Israel empleó a fondo todo su potencial militar contra Gaza, el mismo día en que su propio Gobierno y las filas adversarias emitían nuevos mensajes que hacían pensar en un cercano alto el fuego. La televisión egipcia dio por hecha la aceptación de parar la guerra por parte de Hamás. Mientras, desde Jerusalén, el portavoz del primer ministro, Ehud Olmert, aseguraba que «*hay dinámica en las conversaciones para una tregua*».

Para forzar a Hamás a claudicar o, quizá, para aprovechar el tiempo antes de un acuerdo que obligue a cesar los combates, Israel fue a por todas. Usó el ataque selectivo, para abatir en Yabalia al ministro del Interior del movimiento radical, Said Siam, jefe de los más de 13.000 policías que estaba combatiendo en las calles a los soldados israelíes, al que asestó un certero golpe que también acabó con su hijo Mohamed, su hermano Iyad y el mando supremo de los Servicios de Seguridad, Salah Abú Shreh.

Al mismo tiempo, las fuerzas hebreas se entregaron al bombardeo masivo que hizo arder la poca ayuda humanitaria llegada en las fechas más recientes y a dañar a las organizaciones que asistían a los palestinos. Particularmente, la sede central de la Agencia para los Refugiados de la ONU, contra la que el Ejército lanzó proyectiles de artillería de 155 milímetros y fósforo blanco. Un oficial de Naciones Unidas, Frances Claret, confirmaba que la sustancia abrasiva había traspasado el chaleco antibalas que vestía uno de los trabajadores.



Espanto de Ban Ki Moon

No importó que el secretario general de la ONU, Ban Ki Moon, estuviera a la vez entrevistándose con la jefa de la diplomacia hebrea, Tzipi Livni, y que a la salida de la reunión, tachara espantado de «*atrocidad*» lo sucedido. Mientras el político surcoreano hablaba en Jerusalén, al este de Ciudad de Gaza, en el populoso barrio de Tel Hawa, 450 grandes mutilados se veían atrapados en el hospital de Al-Quds bajo el fuego hebreo, que también afectó la una torre donde se alojaban las televisiones y agencias de noticias internacionales. Desde una de ellas -Associated Press- los periodistas aseguraron estar recibiendo disparos de francotiradores judíos a través de las ventanas. En las calles, el caos de gente corriendo a buscar amparo en ninguna parte era desgarrador.

Con la decapitación de la cúpula de la Seguridad de Hamás y el varapalo a las instituciones que intentan sostener la supervivencia de los palestinos, Israel parecía estar escenificando, el jueves 15 de enero, un golpe final para empujar a los islamistas a una tregua sin demasiadas condiciones. Los tanques judíos rodearon toda la mañana la casa en Gaza de Mahmud al-Zahar, fundador y mando duro del grupo fundamentalista, que estaba en paradero desconocido. Los oficiales clama-

ban venganza por la muerte de Siam y el jefe supremo de la formación integrista, Jaled Meshal, juraba desde Damasco que los suyos no van «*a levantar la bandera blanca*». Pero al mismo tiempo, fuentes diplomáticas difundían en declaraciones a la agencia de noticias Reuters que Hamás había comunicado a Egipto por la noche su oferta para una tregua de un año a cambio de que Israel sacase de Gaza sus tropas en una semana y abriese los pasos fronterizos.

Muestra de que algo importante estaba avanzando fue la entrada en escena, ese mismo día, de EE UU. Su secretaria de Estado, Condoleezza Rice, ofrecía a Tel Aviv garantías para satisfacer una de sus principales demandas: el control



de cualquier contrabando de armas a Gaza, lo que es tanto como decir que Washington quiso poner a su aliado en bandeja una tregua inminente.

EL VATICANO ACUSA A ISRAEL DE VULNERAR LOS DERECHOS Y LA DIGNIDAD DE LAS PERSONAS

El Vaticano volvió a cargar el jueves 15 de enero contra Israel, una semana después de las críticas de Benedicto XVI, y lo hizo en el Consejo de Seguridad de la ONU. El representante de la Santa Sede, el arzobispo Celestino Migliore, intervino para denunciar, entre otras cosas, que «*negar la entrada de ayuda humanitaria en Gaza vulnera los derechos y la dignidad de las personas*». Esta acusación acompañaba a alusiones a otros conflictos, como los de Congo y Darfur, y a una condena del uso de civiles como escudos humanos, pero tiene un peso especial porque supone otro reproche del Vaticano a Israel en un momento en que sus relaciones son tirantes.

De forma paralela, esta frialdad se impone también en los lazos puramente religiosos que unen, o separan, a la iglesia católica con el judaísmo. Tras una serie de desencuentros, la comunidad judía italiana suspendió por primera vez su participación en la tradicional jornada hebreo-cristiana del día 17 de enero. Elia Enrico Richetti, el rabino jefe de Venecia, explicó en un duro artículo que con Ratzinger el diálogo entre ambas confesiones

«*ha retrocedido cincuenta años*». Es decir, a los tiempos anteriores al Concilio Vaticano II, el último de la cristiandad, convocado por Juan XXIII, que modernizó la iglesia.

Respecto a los judíos, significó un paso decisivo, pues se les dejó de tratar como el «*pueblo deicida*». Con Juan Pablo II siguió este diálogo, desde que fue el primer Papa en visitar una sinagoga, la de Roma en 1986, y rezó ante el Muro de las Lamentaciones en 2000.

Actitud de superioridad

Sin embargo, la comunidad judía ha visto, por ejemplo, cómo Benedicto XVI restauraba la misa en latín, que el Viernes Santo incluye una plegaria por la conversión de los judíos y, en general, le reprochan una actitud «*de superioridad de la fe cristiana*». Ya en su primer viaje a Alemania en 2005 causó estupor que en Auschwitz el Papa limitara la responsabilidad del holocausto a «*un grupo de criminales*». Luego ha seguido coleando la polémica por la beatificación de Pío XII.

CHRISTINE MURIÓ DE MIEDO

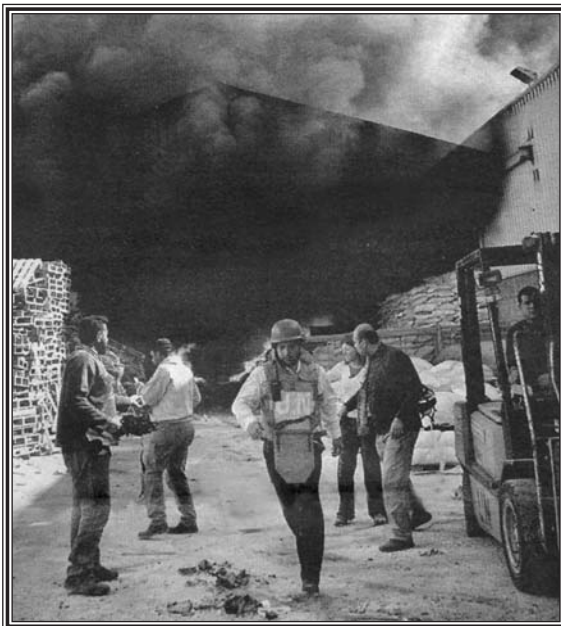
El corazón de una adolescente palestina no soportó el brutal y constante asedio hebreo a su barrio de Gaza.

El rugido de la artillería israelí acercándose cada vez más a su barrio pobre de Al-Remal, ahogado bajo las bombas, fue demasiado para Christine. Tenía 14 años, era estudiante de décimo grado e hija de un médico. «Murió de miedo. Desde que comenzó la guerra sintió el peligro, sufrió desórdenes neuróticos e histeria como tantos otros niños. Cuando los F-16 volvieron a disparar sus misiles, cayó al suelo aterrorizada por el ruido. Su padre intentó ayudarla, pero no pudo. La tomó en sus brazos para intentar reanimarla en el hospital, pero murió antes de llegar». Quien lo cuenta es el sacerdote que está al frente de la iglesia del patriarcado latino de Gaza, Manawei Mussallam, íntimamente vinculado a la pequeña comunidad cristiana ortodoxa a la que pertenece la familia de Christine, a quien no se pudo dar sepultura hasta cinco días después por la locura odiosa de la guerra. Era el 7 de enero. Día de Navidad para esa fe religiosa.

El diagnóstico forense de Christine apuntó a un ataque al corazón. Su pánico insuperable habla de la pérdida terrible de otra generación de niños gazatíes, que se consumen presa del terror a morir asesinados mientras duermen, de camino al colegio o confundidos en inmensos desórdenes psicológicos después de ver a sus padres impotentes e incapaces de proporcionarles seguridad.

El 36% de los niños de entre 8 y 12 años y el 17 de las niñas desea morir en los ataques del Ejército de Israel

Ya no hay nada que hacer por los al menos trescientos menores que han perecido en la Franja desde el 27 de diciembre. La tragedia son los pequeños que todavía están vivos y su sufrimiento espantoso: «El 36% de los niños de entre 8 y 12 años y el 17 de las niñas desea morir en los ataques del Ejército de Israel». Son datos del Programa de Salud Mental de la Comunidad de Gaza que dirige con tesón incansable el doctor Eyad al-Sarraj desde hace más de diecisiete años y durante los que ha podido documentar cómo las graves secuelas mentales acaban arrojando a los menores en brazos de los grupos armados en la edad adulta. «Un niño expuesto a tanta violencia se convierte en violento», ratifica el director del hospital psiquiátrico de Gaza, Aish Samur.



cia se convierte en violento», ratifica el director del hospital psiquiátrico de Gaza, Aish Samur.

Traumas psicológicos

Los menores de Gaza dibujan tanques, puestos militares, se comen las uñas, tienen pesadillas y padecen dolores de causa desconocida, llantos y episodios de introversión. Un 47% sufre traumas psicológicos sin que sus familias se den cuenta. El 30% se niegan a dormir solos y arrastran una severa incontinencia urinaria. La operación 'Invierno caliente' lanzada por Israel en mayo de 2008 aumentó un tercio el número de pacientes infantiles en los servicios de psiquiatría, donde tratan de sacarles de las escenas de muerte, de funerales, de excavadoras arrancando árboles, de niños asesinados, que martillean su imaginación.

La foto de Christine contraída y amortajada en los periódicos árabes de Israel ha sacudido conciencias, aunque nunca las suficientes. En el diario 'Al-Quds', el autor palestino Sam Bahour escribía: «Nunca te conocí y sin embargo te quiero como a mi hija de tu edad. Viviste 14 años en miedo permanente... Perdón porque ni yo ni el mundo actuamos con suficiente tiempo como para darte una vida normal, una vida digna».

16-1-2009



Tel Aviv estudia declarar el alto el fuego al garantizarle Washington que impedirá el rearme de Hamás.

EE UU OFRECE LA VICTORIA A ISRAEL

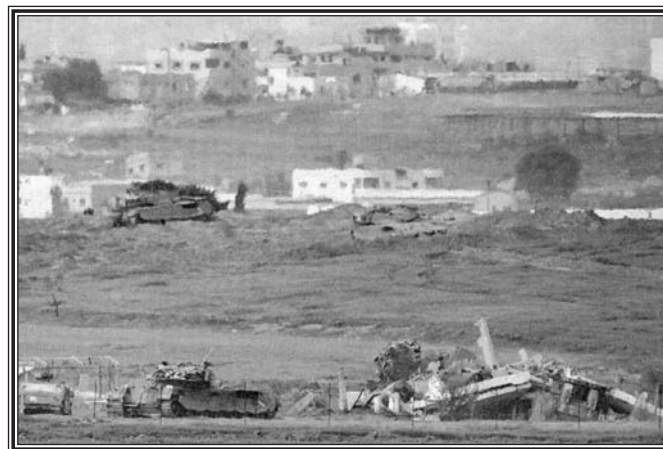
El viernes 16 de enero de 2009, a falta de cuatro días para el traspaso de poderes a Barack Obama, el Gobierno de George W. Bush dio un último espaldarazo a su gran aliado en Oriente Próximo, ofreciéndole en bandeja la excusa para detener la guerra y aceptar un alto el fuego con sabor a victoria.

En Washington, la secretaria de Estado, Condoleezza Rice, suscribía con su homóloga y amiga hebrea, Tzipi Livni, un acuerdo cortado a la

medida de las exigencias y los deseos de Israel para poner fin a la ofensiva. Un documento que garantizaba al Estado judío no sólo que Hamás no podrá rearmarse por ninguna vía, sino que además bendecía por todo lo alto a Israel «como a todas las naciones, el derecho inherente a la autodefensa, incluido el derecho a defenderse contra el terrorismo a través de acciones apropiadas».

Para blindar esta declaración, Rice y Livni se aseguraron de implicar como consultor y parte al secretario de Defensa, Robert Gates, que seguirá en su puesto con Obama al menos un año y que, en principio, será el seguro de que Israel no saldrá perjudicado si hay una revisión del texto.

La sensación de triunfo en Tel Aviv fue tal que convocada para la noche del sábado 17 de enero, al término de la jornada de Sabat una reunión del gabinete de seguridad, en la que, por primera vez en veintidós días de combates, la principal opción no era intensificación de los ataques, sino un posible anuncio de alto el fuego. Las expectativas se disparaban ayer hasta el punto de que la agencia France Press y medios locales citaban a «altos funcionarios» anónimos para ase-



EE UU ofrece la victoria a Israel

gurar que el sábado 17 de enero se anunciará un cese unilateral de la violencia por parte de Israel, sin acuerdo de tregua con Hamás que implicase concesiones.

El documento firmado en Washington culpa exclusivamente a los islamistas de lo sucedido en Gaza, diciendo que «la adquisición y el uso de armas por los terroristas contra Israel fueron las causas directas de las recientes hostilidades» y condenando de forma «inequívoca» los ataques palestinos con cohetes.

Para acabar con todo ello, el compromiso de EE UU es poner al servicio de Israel, con la colaboración internacional, recursos, medios, asistencia técnica, información de inteligencia y comandos militares dirigidos a cortar en seco cualquier tráfico de armas a la Franja a través del Sinaí egipcio o de barcos en ruta por el mar Rojo o el Mediterráneo. Habrá patrullas en el golfo Pérsico y para colmar las pretensiones del Estado judío, la imposición de sanciones a Irán, principal suministrador de los arsenales, también se contemplaba explícitamente. En todo caso, el portavoz de la Secretaría de Estado, Sean McCormack, descartaba que personal estadounidense vaya a estacionarse en Gaza o Egipto para ejecutar este acuerdo. «Hamás no podrá rearmarse ni por mar, ni por tierra ni por aire», sentenciaba sin más detalles. El acuerdo, firmado en su modalidad de «memorandum de entendimiento» no constituía en sí un alto el fuego, pero abonaba el camino para que Israel accediese a reabrir los pasos fronterizos de la franja de Gaza, lo que respondía a una de las condiciones de Hamás para aceptar una tregua y



era una importante contribución a la propuesta egipcia de calma que se negociaba en El Cairo.

Exigencias islamistas

Desde Qatar, el jefe supremo de Hamás, Jaled Meshal, insistió en la resistencia y sus condiciones para parar las hostilidades. Según el dirigente islámico, su movimiento reclamaba una tregua recíproca de un año que debería empezar el sábado 17 de enero de 2009, seguida de la inmediata transferencia de ayuda humanitaria a la Franja. Junto a ello, pedía la salida de las tropas de Gaza en una semana, el restablecimiento del flujo de mercancías al territorio palestino supervisado por Egipto, Europa y Turquía y la reapertura de Rafah bajo los auspicios de la Autoridad Nacional palestina y observadores internacionales.

LA DIVISIÓN ÁRABE DEBILITA EL FRENTE ANTIHEBREO

Israel es consciente de que uno de los puntos fuertes a la hora de manejar a su antojo la explosiva situación de Gaza es curiosamente la división del mundo árabe, que no se pone de acuerdo a la hora de integrar un frente común contra la agresión hebrea a los palestinos. Y una prueba palpable son las dos reuniones celebradas el viernes 16 de enero en Kuwait y Qatar.

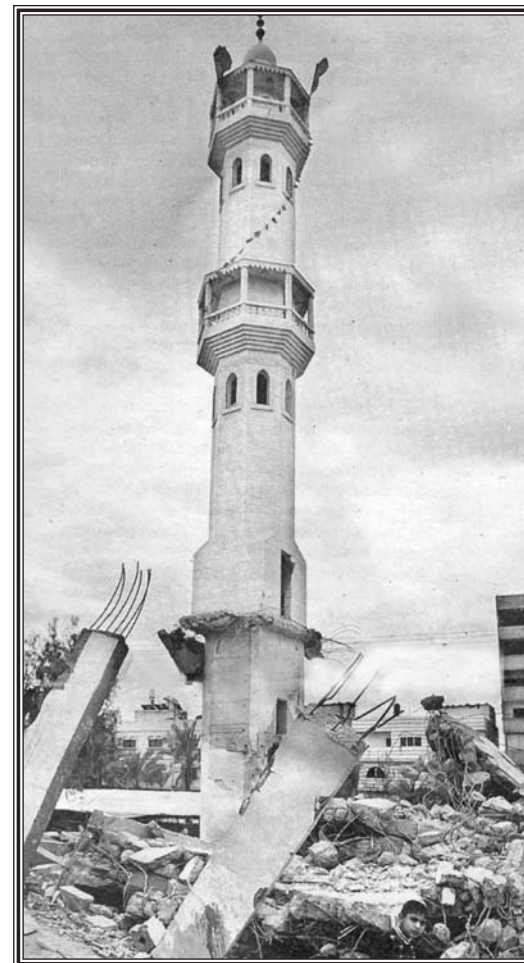
En el pequeño reino kuwaití, veintidós ministros de Exteriores de la Liga Árabe discutieron «medidas que deben tomar los árabes en vista del no cumplimiento de Israel de la resolución del Consejo de Seguridad de la ONU, que hace un llamamiento a un alto el fuego». Pero en el fondo de la cuestión lo que destacaba era el malestar con los trece países presentes en Doha, que para el secretario general de la Liga Árabe, Amro Musa, se llevó a cabo fuera del marco natural, a la vez que se mostró pesimista por la cooperación en el futuro.

«La cumbre de Doha es una mezcla de árabe e islámica, por tanto se celebra fuera del marco de la Liga Árabe», explicó Musa, en referencia a la participación en la misma del presidente iraní, Mahmud Ahmadineyad, y de representantes de Turquía, Indonesia y Senegal.

Mientras, en la capital de Qatar se instaba a detener cualquier proceso de normalización de relaciones con Israel, lo que supone reconsiderar sus lazos económicos y políticos con Tel Aviv. Además, se acordó suspender la iniciativa árabe de paz, lanzada en Beirut en 2002, que llama a un reconocimiento del Estado de Israel a cambio de su retirada de los territorios ocupados en la guerra de 1967: Cisjordania, Gaza, Jerusalén Este y los altos del Golán sirios.

Pedir compensaciones

Los representantes de los países congregados en la capital qatarí no se quedaron ahí e instaron a solicitar compensaciones a los dirigentes israelíes, responsables de «genocidio y críme-



nes de guerra en Gaza», a abrir los pasos fronterizos y levantar el bloqueo sobre la Franja. A la reunión acudieron los mandatarios de Argelia, Libia, Siria, Somalia, Líbano, Sudán, Mauritania, Irak, Yibuti, Comoros, Qatar, Omán y Marruecos. También participaron los máximos dirigentes de los grupos palestinos Hamás, Jaled Mishal; Yihad Islámica, Ramadan Shalah, y el Frente Popular para la Liberación de Palestina-Comando General, Ahmad Yibril. Egipto, Jordania y Arabia Saudí prefirieron el encuentro celebrado en Kuwait.

19-1-2009



ISRAEL DECLARA EL ALTO EL FUEGO EN GAZA

Hamás descarta dejar las armas y dice que la decisión israelí "no es suficiente" porque no significa el fin de la ocupación de la franja.

El primer ministro israelí, Ehud Olmert, anunció el sábado 17 de enero por la noche el alto el fuego unilateral en Gaza, que ha entrado en vigor a partir de las 24.00 GMT del domingo 18 de enero, dos de la madrugada en la franja. "El alto el fuego entrará en vigor a las dos de la madrugada y las fuerzas continuarán en la franja de Gaza y sus alrededores", ha manifestado Olmert en una rueda de prensa en el Ministerio de Defensa en Tel Aviv.

La propuesta de detener la ofensiva militar en Gaza se aprobó mediante votación en el Consejo de Seguridad de Israel, compuesto por los ministros, los altos mandos del Ejército y los jefes de organismos de seguridad. El jefe del Ejecutivo israelí añadió que en la decisión no se ha tenido en cuenta al movimiento islamista Hamás, que "como otras organizaciones terroristas reconocidas internacionalmente no debe ser parte del acuerdo".

Olmert ha explicado que los objetivos que su Gobierno para la "Operación Plomo Fundido" en Gaza "se han cumplido", y ha asegurado que "Hamás

ha sufrido un duro golpe, muchos de sus hombres murieron, los disparos de cohetes se han reducido y numerosos túneles empleados para el contrabando de armas fueron destruidos".

Por su parte, los milicianos islamistas anunciaron que continuarán luchando pese a la decisión unilateral de Tel Aviv. "La batalla no ha acabado y no terminará con el cese de la agresión (israelí), sino con el fin de la ocupación", afirmó el dirigente de Hamás en Líbano, Osama Hamdán, dentro del Foro de apoyo a la resistencia, en el que participaban representantes de todo el mundo, y que se inauguró el viernes 16 de enero en el palacio de la UNESCO en Beirut. El cabecilla de Hamás aseguró además que las exigencias de su milicia siguen en pie antes de aceptar un alto el fuego: cese de la agresión israelí sobre Gaza, levantamiento del bloqueo y la apertura de los pasos fronterizos de la franja. "La declaración israelí no es suficiente", añadió otro integrante de Hamás, Ali Barakeh.

Sobre la ofensiva en Gaza, el ministro de Defensa de Israel, Ehud Barak, dijo se trata de "una guerra justificada" y reiteró que su país se abstuvo durante años de responder a los ataques con cohetes procedentes de la franja: "Hay un límite a nuestra paciencia, hemos soportado el fuego durante ocho años". El titular de Defensa manifestó que Israel reanudaría sus acciones militares si la necesidad así lo exige.

El viernes 16 de enero, Israel optó por una tregua unilateral en Gaza con el apoyo de EE UU. La ministra de Exteriores israelí y presidenta del partido gobernante Kadima, Tzipi Livni, alcanzó un acuerdo con Washington con el fin de acabar con el suministro de armas al movimiento islamista palestino a través de los túneles que unen Gaza con Egipto.

Diplomacia

Dentro de su gira por Oriente Próximo, desde Líbano, el secretario general de la ONU, Ban Ki-moon, expresó su "alivio" al conocer que "el Gobierno israelí ha decidido acabar con las hostilidades a medianoche GMT". "Este debería ser el primer paso hacia la retirada de las tropas israelíes de Gaza", señaló el secretario general de la ONU.

Horas antes el sábado del alto el fuego decretado por Israel, el mismo día 17 de enero, Ban Ki-moon advertía en un discurso ante el Parlamento libanés de que no podía posponerse por más tiempo la solución al problema de Gaza y pedía un alto el fuego inmediato.

"Mi mensaje es que ambas partes deben detener los combates. No hay tiempo que perder. Pido un alto el fuego inmediato" declaró Ban en la Cámara. "La tragedia de Gaza no tiene precedentes, los civiles mueren y se atacan las bases de la ONU. Hamas debe poner fin a sus disparos e Israel a su ofensiva militar y a su ocupación", añadió el secretario general de la ONU.

En esa línea se pronunció la noche del viernes 16 de enero la Asamblea General de la ONU, que aprobó, con el voto a favor de 142 de los 192 miembros, una



resolución en la que reclamaban el fin inmediato del conflicto en la franja de Gaza, que ya duraba ya tres semanas. El texto, aprobado tras dos días de debates, exigía el respeto sin condiciones de la

resolución 1860 del Consejo de Seguridad, aprobada el jueves 8 de enero, y el "alto el fuego inmediato, duradero y respetado plenamente, que lleve a la retirada total de las fuerzas israelíes de Gaza y a la distribución sin trabas de la ayuda humanitaria en toda Gaza". Por su parte, el secretario general del Consejo de Europa y alto representante de la política exterior de la UE, Javier Solana, aseguró que el conflicto en la franja de Gaza "está próximo" a un alto el fuego, aunque el cese en las hostilidades sería de duración limitada.

"Si es necesaria la presencia sobre el terreno de la UE en los puntos de cruce, estamos preparados para que sea de manera rápida", subrayó. Solana resaltó también la dificultad de calcular el coste de la reconstrucción en la zona, ya que aún no se conocía el nivel de destrucción en la franja.



19-1-2009



EL DOLOR Y LA RABIA SE INSTALAN EN GAZA

El primer día de tregua ofrecía un panorama desolador, con más de 1.310 muertos y daños valorados en 1.100 millones de euros.

Grandes boquetes en bloques de viviendas, paredes ennegrecidas, vehículos calcinados y hedor de muerte por los cadáveres que se pudren en lo que antes eran calles. Son los vestigios de los impactos de los misiles disparados por aviones israelíes y de los bombardeos de los tanques durante tres semanas de ofensiva y el desolador panorama con el que se encontraba el lunes 19 de enero la población de la franja de Gaza, el primer día de tregua. La sensación que imperaba entre el millón y medio de habitantes era de tristeza, que se reflejaba en sus caras, en las que se mezclaba la desesperación, la rabia y el sentimiento de pérdida.

A cuestras con el dolor por la pérdida de familiares y casas, la población gazací trataba de regresar a la normalidad tras el alto el fuego declarado de forma unilateral por Israel y Hamás. «Tienen que pasar muchos días, muchos funerales, para empezar a reconstruir Gaza», se podía escuchar en muchas de las localidades de la Franja.

Los miles de palestinos que se vieron obligados a dejar atrás sus hogares y a refugiarse en viviendas de familiares o en improvisados refugios, como escuelas de la ONU, se despertaron conmocionados y aturridos por el grado de destrucción en las calles. El trágico recuento de víctimas mortales en los veintidós días de constantes bombardeos aéreos e intensos combates terrestres es de 1.310, de los que 420 son menores, mientras que los heridos ascienden a 5.500, según el portavoz del servicio de emergencias del Ministerio de Sanidad en Gaza, Moawiya Hasanín.

Un ciudadano palestino llamado Abbas Khalawa declaraba, entre compungido y rabioso: «*Mi casa ya no existe. Mi familia no tiene un lugar donde estar*». Khalawa vive en Twan, una de las áreas más devastadoras, al norte de la ciudad de Gaza. «*Si el objetivo de Israel era atacar a Hamás, al final no lo ha conseguido. La guerra ha sido contra nosotros, la gente. ¿Qué ha pasado con Hamás? ¡Nada!*», clamaba otro palestino.

Los equipos de rescate se afanaban en localizar cadáveres sepultados bajo los escombros de edificios destruidos. Por la mañana fueron hallados los cuerpos sin vida de una decena de personas. A estos trabajos se sumaba el de las excavadoras que trataban

de limpiar calles y carreteras para permitir que se reanudara el tráfico.

El Ministerio de Vivienda de Hamás cifró en 4.000 el número de casas completamente destruidas y en más de 20.000 las que habían sufrido algún tipo de daño, mientras que las pérdidas materiales ascendieron a más de 1.500 millones de dólares (más de 1.100 millones de euros). Centenares de edificios fueron arrasados en los barrios Zeitún y Tel Hawa, en el sur de Gaza, y Shajaía, al este de la ciudad, así como en las poblaciones del norte de la Franja.

Campos arrasados

Los tanques y carros de combate israelíes también dejaron las huellas de sus orugas en terrenos y campos agrícolas alejados de los núcleos urbanos, que eran en muchos casos una de las principales fuentes de ingresos y espacios de esparcimiento de las familias. Los dos lugares más admirados en el corazón de la ciudad de Gaza, de arquitectura moderna, como la plaza donde se ubica el Parlamento palestino y un cruce próximo al edificio Al-Saraya, que alberga los principales cuarteles de seguridad, no son sino una sombra de lo que eran al haber sido alcanzados por los obuses.



Se ubican en el barrio Rimal, próximo a la zona donde se emplaza el monumento al soldado desconocido, que se convirtió en un amasijo de cables y bloques de cemento. «*Los israelíes usaban un arma que parecía que iba como por el suelo. Había temblores como en un terremoto. Era como estar con un terremoto a todas horas*», señala Jawwad Harb, cooperante de una organización humanitaria y padre de seis hijos que reconoce que ha vivido con un miedo atroz la ofensiva.

Las fuerzas policiales de Hamás retomaron el control en la Franja, donde las tropas israelíes continúan el repliegue. En el norte de Gaza se registraron enfren-

tamientos esporádicos entre fuerzas hebreas y milicianos de las Brigadas de Hezbolá en Palestina y del Frente Popular para la Liberación de Palestina (PFLP), que no se han adherido a una tregua que no ha frenado la beligerancia verbal de las milicias.

Hamás intentó hacer pasar el alto el fuego como una victoria, y el portavoz de su brazo armado, las Brigadas de Azedín al-Qasem, Abú Obaida, declaró que su capacidad armamentística no se ha visto afectada por la ofensiva judía. «*Desarrollaremos nuestro arsenal de cohetes y capacidad de atacar. Nuestra decisión de suspender los ataques ha sido independiente*», aseveró.



20-1-2009

Ban Ki Moon anuncia que abrirá una investigación sobre los ataques a sus sedes mientras se declara «bloqueado y alarmado» tras su visita a Gaza.

Bloqueado y alarmado» dijo sentirse ayer el secretario general de Naciones Unidas, Ban Ki Moon, tras la visita de varias horas que decidió a realizar el martes 20 de enero a la franja de Gaza una vez terminados 23 días de combates y las primeras 48 horas de tregua. En su recorrido, el político surcoreano tuvo oportunidad de visitar las ciudades del norte más castigadas por los bombardeos de Israel y, en especial, las instalaciones y escuelas de la ONU que fueron objetivo de los ataques judíos y sobre los que anunció que la institución internacional iniciará una profunda investigación.

La visita de Ban Ki Moon se producía mientras Israel continuaba con toda rapidez la retirada de sus tropas de la Franja, que según fuentes del Gobierno de Ehud Olmert, iba a completarse a la misma hora que el acto de toma de posesión del nuevo presidente de Estados Unidos, Barack Obama, como un gesto del Estado judío encaminado a honrar la llegada del afroamericano a la Casa Blanca.

El espanto del secretario general de la ONU coincidía también con los pronunciamientos de la portavoz de Cruz Roja Internacional, Dorothea Krimitsas, que se mostró asimismo completamente consternada por el grado de destrucción que presentaba el territorio palestino mediterráneo. «*Nuestros colegas sobre el terreno nos han transmitido la indescriptible e insuperable devastación que ha sufrido la franja de Gaza; la situación es absolutamente terrorífica*», decía.

De la intensidad de la ofensiva israelí daba cuenta, en otro ámbito, el reconocimiento por parte del líder supremo de Hamás en el exilio, Jaled Meshal, de que la organización islamista nunca pensó en verse bajo un fuego de tales dimensiones. Según admitió desde Damasco, el grupo fundamentalista se sorprendió de la virulencia de los ataques y de su duración, que el movimiento de resistencia estimó equivocadamente en tres días. «*No esperábamos los crímenes que se cometieron contra nuestros ciudadanos, los residentes de Gaza*», señaló.



LA ONU PEDIRÁ CUENTAS A ISRAEL

Hamás celebra el triunfo

En tanto, en Gaza, miles de seguidores de Hamás salían a la calle, el martes 20 de enero para celebrar «*la victoria de la resistencia contra las fuerzas de ocupación israelíes*», en una multitudinaria manifestación frente al destruido Parlamento palestino en la que se gritaron eslóganes contra países árabes como Egipto y Arabia Saudí, considerados colaboradores del Estado hebreo.

La importante participación en el acto dio pie a la facción integrista para proclamar que su gran predicamento y la adhesión de que disfruta en la Franja no se ha deteriorado por este enfrentamiento. Es la «*prueba de que Hamás no quedó desmantelado tras la guerra y aún cuenta con el apoyo de la gente*», gritó el encargado de las relaciones públicas del movimiento radical, Ashrat abú Daya.

Al término de su visita a la Franja, Ban Ki Moon se entrevistó en Jerusalén con el primer ministro israelí, cuyo Gobierno informó a lo largo del día de dos rupturas de la tregua presuntamente perpetradas por milicias palestinas en Gaza, que luego fueron desmentidas.

21-1-2009

ISRAEL COMPLETA SU RETIRADA DE LA FRANJA DE GAZA

Más de 1.4340 palestinos murieron en el campo de batalla, de los que 960 eran civiles, y unos 5.500 resultaron heridos.



Tres días después del alto el fuego, el miércoles 21 de enero de 2009, el Ejército israelí completó la retirada de sus tropas de la franja de Gaza. «*El último soldado israelí salió de Gaza esta mañana temprano*», dijo un portavoz militar israelí quien señaló que las fuerzas «*han sido redistribuidas y están fuera de la franja, vigilando por si se produjera cualquier acontecimiento*».

El domingo 18 de enero Israel inició un alto el fuego unilateral, que en un principio fue rechazado por el movimiento islamista Hamás y el resto de facciones palestinas en Gaza. Sin embargo, horas después anunciaban también su propio alto el fuego unilateral y daban una semana de plazo a las tropas israelíes para salir de su territorio.

La operación 'Plomo Fundido' ha provocado la muerte 14 israelíes (11 soldados y 3 civiles), y de 1.434 palestinos fallecidos de los que 960 eran civiles, 288 de ellos menores de dieciocho años y heridas a unos 5.500, convirtiéndose en la ofensiva más sangrienta en la región desde la Guerra de los Seis Días, en 1967. Desde que se inició la ofensiva también han perdido la vida tres civiles y un militar israelíes por impactos de cohetes lanzados por milicianos desde Gaza y otros diez soldados han perecido en el campo de batalla, cuatro de ellos por fuego amigo.

Desde el comienzo de la operación israelí, 584 heridos palestinos, acompañados de otros 529 de sus familiares, han pasado por Rafah y han sido ingresados en hospitales egipcios, según el último recuento difundido por la agencia oficial de noticias MENA. 95 heridos han sido trasladados de Egipto a otros países como Jordania, Libia, Marruecos, Turquía y Bélgica para que continúen su tratamiento médico.

Batalla política y judicial

Tras la invasión Israel afronta dos batallas más complicadas. Por un lado, la política-mediática, firmando

alianzas para evitar la entrada de armas a Gaza e intentando explicar al mundo la muerte de numerosos civiles, y por otro lado la batalla judicial, para que intentará que ninguno de sus dirigentes u oficiales sea detenido en aeropuertos extranjeros acusado de supuestos «*crímenes de guerra*». Por ese motivo el Ejército israelí se ha negado a publicar el apellido de los oficiales de las unidades de la operación Plomo Sólido.

Sin embargo, los responsables militares israelíes afirman disponer de un dossier por cada edificio atacado que demuestra que escondía armas o era usado por las milicias para disparar. «*Nuestro caso es defendible, ya que hemos actuado en una zona poblada avisando por todos los métodos posibles a los habitantes antes de los ataques. No hay otro Ejército que se preocupe tanto por los civiles, y más cuando Hamás los ha usado para atacarnos*» señalaron al diario Yediot Aharonot expertos judiciales israelíes, asesores en la operación. Una opinión que discuten ocho organizaciones israelíes de derechos humanos que exigieron al asesor legal del Gobierno Mani Mazuz, una investigación sobre el alto número de civiles muertos, en especial menores, y el «*uso desproporcionado de la fuerza*».

El abogado Michael Sefarad advierte de que «*Israel no puede justificar ataques como el del líder de Hamás, Nizar Rayan, ya que sabía que en su edificio había muchos civiles. El hecho de que avisaran antes del bombardeo no les excusa. ¿A dónde van a ir si las fronteras están cerradas?*». Al margen del cabecilla de Hamás, murieron sus cuatro esposas y 11 hijos. La Autoridad Nacional Palestina acumula testimonios sobre supuestos crímenes de guerra, que denunciará en los tribunales internacionales.



EL ATAQUE ISRAELÍ SIEMBRA EL GERMEN PARA CREAR UNA NUEVA GENERACIÓN DE COMBATIENTES

El único triunfo que Israel logró en Gaza fue crear una nueva generación de combatientes. De terroristas en germen, que ya cuentan las horas para vengar a la familia Abú Halima que se consumió en llamas por las bombas de fósforo blanco en Beit Lahia. Para desquitarse con más sangre del exterminio de los Al-Samuni, que perdieron a quince de los suyos en Zeitun despedazados bajo un misil, para matar a quienes les mataron.

No queda nada en Gaza. Nada. Ruinas sobre ruinas. Y no son los escombros de las más de 4.000 viviendas reventadas y de un universo ya de por sí miserable devuelto en 23 días a la Edad de Piedra. Son los escombros humanos de una población de un millón y medio de civiles devastados. Exhaustos. Todavía sonámbulos bajo los efectos del 'shock' de tres semanas de ataques obsesivos, pero que poco a poco empezaban a despertar en medio de un sentimiento colectivo de ira y de frustración, que hacía teñir de luto cualquier esperanza sobre el futuro de esta tierra.

Gaza suena, más que nunca, a oración de muerto.

Para comprender por qué la ofensiva perpetrada por Israel contra la Franja ha aniquilado para siempre a esta gente hay que ir al campo de refugiados de Yabalia y oír el llanto insufrible de los viejos desgarrados de pena, clavando las uñas en los despojos de sus casas. Mirar los ojos vacíos de las madres que han tenido diez días a sus pequeños muertos consigo, porque ni siquiera podían salir a enterrarlos. Percibir los aullidos de los civiles amputados a bocajarro entrando al quirófano del hospital de Shifa.

Pasar hambre.

Quienes pudieron reunir tanta dosis de suerte, o de protección divina, como para escapar con vida de los ataques, están empezando a pagarlo ya con una especie de locura. Una irrefrenable ofusca, inspirada sin duda por su deseo de revancha, «contra Israel, contra los árabes, contra los

europeos y los americanos -clamaba el sábado 24 de enero en Gaza capital el empresario Mohamed Feris- por haber permitido que nos hicieran esto».

El sábado 27 de diciembre (de 2008), a la hora de la salida de los colegios, Israel emprendía con una descomunal tromba de fuego una guerra contra Gaza diseñada para intentar domar a los islamistas y devolver a su Ejército el honor perdido en la contienda de Líbano de 2006. O, quizás, para abrillantar las posibilidades electorales del director supremo de la operación, el ministro de Defensa, Ehud Barak. Debíó ser por esos motivos, porque si no, lo que los palestinos todavía se preguntan -sostiene Hythem Alhorany, estudiante de Yabalia- «es a qué vino Israel aquí si no fue a masacrar civiles». Sus soldados no han acabado ni en sueños con el disparo de cohetes Qassam, que seguirá mientras dure la ocupación; los túneles de contrabando con Egipto ya funcionan otra vez y el soldado Gilad Shalit -cuya liberación Tel Aviv se cuidó mucho de no colocar entre los objetivos declarados de esta batalla-, sigue en manos de Hamás.

«¿Qué hicimos de malo? Ir a unas elecciones, votar a un partido (Hamás) que no les gustó, nos sitiaron y dos años después nos bombardean. ¡Somos inocentes, todos mis pacientes eran civiles. Estamos solos, nuestra sangre es más barata que la de los animales!», gemía turbado el doctor Abú Shalam en Gaza capital. Por eso el paisaje humano de la Franja es un paisaje de muertos en vida.

Eso es lo que queda de Gaza. La magnitud de la pérdida material valorada en más de 2.800 millones de euros se antoja posible, y hasta pequeña, comparada con el desastre moral de una población tan inoculada de odio, tan sedienta de ajustar cuentas, que ya han empezado a perseguirse entre sí. La caza de brujas está en marcha, los hombres



de Hamás buscan a los de Fatah por colaboradores y espías: Abú Mahmud, de 45 años, y miembro de este último partido, juraba que no tendrá paciencia y que se vengará «a la primera oportunidad» de los islamistas que le propinaron el tiro en la rodilla que le tiene convaliente en su casa. Escondido en un coche para no ser oído, Jail escupe odio contra Hamás por meterles en esta guerra. En la cama, Ramadán fantasea con matar judíos desde la resistencia. Fatma con que su hijo se explote en un control israelí. Mohamed con la lucha, que ha comprendido que es la única salvación. La violencia sólo engendra violencia y la espiral de violencia, ahora larvada, continúa a pesar de la invasión..

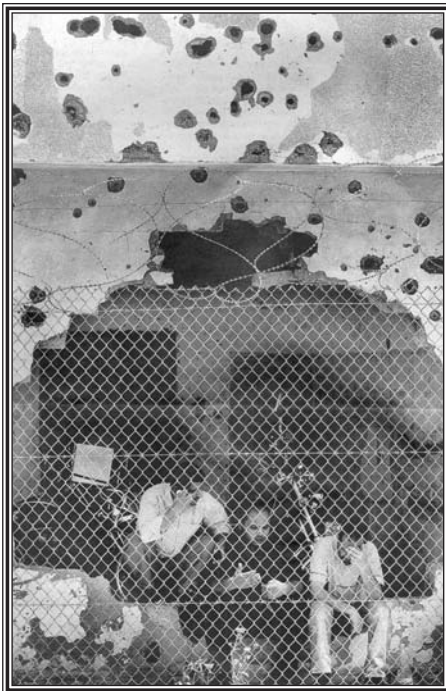
ISRAEL RECHAZA EXCESOS EN EL ATAQUE A GAZA

Admite que en la ofensiva cometió un único error al bombardear una vivienda.

El Ejército de Israel ha determinado que, en el ataque a más de 1.400 objetivos durante la operación 'Plomo sólido' en Gaza, se cometió un único error manifiesto al bombardear «por un fallo de inteligencia» una vivienda civil en el barrio de Zeitun, en vez de un edificio adyacente que escondía un arsenal de armas. Era 6 de enero, la aviación hebrea recibió «coordenadas equivocadas» y murieron 21 miembros de la familia palestina Al-Daia.

Esta es una de las conclusiones que se derivan de cinco investigaciones internas y simultáneas sobre la ofensiva que -según aseguró el jueves 23 de abril en Tel Aviv el jefe adjunto del Estado Mayor israelí, Dan Harel- han demostrado que el Ejército judío «actuó siempre de acuerdo con la legalidad internacional y con gran esfuerzo por evitar bajas civiles». «No hemos encontrado un solo caso en que un soldado israelí disparara deliberadamente a un civil a sangre fría», afirmó el general en contra de las acusaciones que atribuyen a Israel crímenes de guerra, al tiempo que añadió que sus tropas «en realidad, se restringieron» en el cumplimiento de las órdenes para no causar daños a la población.

Como prueba de ello, el alto militar subrayó que el Ejército tiene constancia «con nombres, de



que un 60% de los muertos, 709 de las 1.166 víctimas» registradas en la Franja «eran de Hamás y la Yihad Islámica». No hay posibilidad, por el momento, de filiar a otros 162, y de los 295 restantes -reconoció el general- «sabemos que son mujeres, niños y hombres».

Escudos humanos

Sobre sus muertes, las investigaciones insisten en que fueron utilizados como escudos humanos por las milicias, junto a lo que se admite que también existió «un pequeño número de incidentes» atribuibles a las tropas israelíes, que califican de

«inevitables», y que se tradujeron en la pérdida «desafortunada» de vidas civiles. «El enemigo eligió, como parte de su doctrina, luchar en medio de la población -señalan las conclusiones-, llenar sus casas de explosivos y disparar desde los colegios donde estaban sus propios hijos mientras abusaba cinicamente del compromiso legal y ético del Ejército (de Israel) de evitar herir a civiles». «Cometimos algunos errores, pero fue por tener que luchar de esa manera contra Hamás», aceptó el general Harel.

Las conclusiones defienden también que Israel utilizó fósforo blanco siempre en áreas abiertas según la ley internacional, y que únicamente empleó su capacidad abrasiva para incendiar unos arbustos en que se ocultaban armados. ¿Qué van a decir!....

LA ONU ACUSA A ISRAEL DE ATACAR ADREDE SUS INSTALACIONES EN GAZA

En alguno de sus ataques empleó fósforo blanco mostrando un absoluto menosprecio por la población civil.

El secretario general de la ONU, Ban Ki-Moon, presentó el martes 5 de mayo de 2009 un informe independiente sobre los bombardeos contra las instalaciones de la organización durante la guerra de Gaza que contiene una dureza inusual hacia Israel. En el documento, se acusa al Gobierno de Israel de atacar de forma consciente estas instalaciones, incluida una escuela en la que murieron 40 personas, y de «mentir» sobre su supuesta utilización por parte de Hamas como base de lanzamiento de cohetes. En consecuencia, se recomienda a la ONU que exija a Israel un reconocimiento público de que sus argumentaciones eran «falsas», así como una compensación económica.

El informe, encargado por Ban Ki-moon a un grupo de investigadores independientes, tenía como objetivo esclarecer los ataques a nueve de los edificios de la ONU en la franja de Gaza. En seis de los nueve ataques, se ha podido probar que fue el Ejército israelí quien llevó a cabo los bombardeos. En alguno de los ataques se utilizó fósforo blanco, lo que, según el texto, muestra el «menosprecio temerario» del Ejército israelí por la seguridad de los civiles. Tan sólo en uno de los nueve ataques, dirigido contra un almacén, los proyectiles fueron lanzados por milicianos palestinos. Durante el conflicto, un total de 53 edificios pertenecientes a la UNRWA -una agencia de la ONU que se dedica específicamente a proporcionar ayuda a los refugiados palestinos- fueron destruidos, entre ellos 37 escuelas, seis de las cuales habían sido habilitadas como refugios, seis centros de salud, y la sede central de la agencia en la franja de Gaza. Se calcula que murieron más de 1.400 palestinos, y 13 israelíes en esta guerra.

El Gobierno israelí reaccionó calificando el informe de «sesgado», y de sólo tener en cuenta un punto de vista, pues «ignora» el material presentado por Tel Aviv.



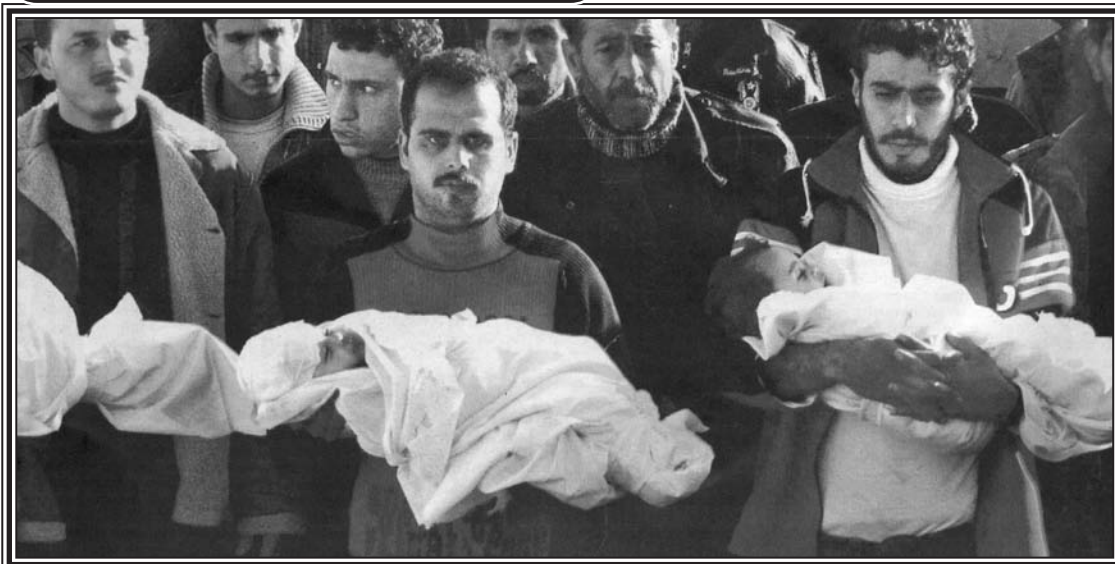
«El espíritu del informe y su lenguaje es tendencioso y completamente desequilibrado ... La comisión prefiere la posición de Hamas, una organización asesina, y al hacerlo, engaña a la opinión pública internacional», reza un comunicado de respuesta hecho público por el Ministerio de Exteriores israelí.

En su presentación del informe, que demanda una investigación sobre los posibles crímenes de guerra cometidos tanto por Israel como por Hamas, Ban Ki-moon negó que hubiera «rebajado» la dureza del tono para complacer a los EEUU. «No tengo la autoridad para editar o cambiar sus conclusiones», señaló en la rueda de prensa.

Las acciones de Israel han sido también objeto de la investigación del Comité de la ONU contra la tortura, situado en Ginebra. Este órgano interrogó a varios funcionarios israelíes sobre las alegaciones de torturas de centenares de palestinos detenidos por las fuerzas de seguridad israelíes. El comité, compuesto por 10 expertos independientes, se interesó por la presunta existencia de un centro de detención secreto conocido como «Facility 1391».

La publicación del texto coincidió con la entrevista entre el presidente de Israel, Simon Peres, y Barack Obama, en la que prepararon la cumbre del 18 de mayo pasado entre el presidente de EEUU y el jefe del Gobierno israelí, Benjamin Netanyahu.

TESTIMONIO DE SOLDADOS ISRAELÍES



«SI NO ESTÁS SEGURO, MATA»

El testimonio de una veintena de soldados israelíes muestra la crueldad y los excesos cometidos durante la invasión de la franja de Gaza llevada a cabo por Israel entre el 27 de diciembre y el 18 de enero y que supuso la muerte de 1434 palestinos, 960 de ellos civiles.

Mejor disparar a un inocente que dudar en dar en el blanco enemigo. Si no estás seguro, mata». Los soldados israelíes recibieron órdenes como ésta durante su invasión a la franja de Gaza del pasado 27 de diciembre de 2008 al 18 de enero de 2009. Una guerra escalofriante que causó la muerte de 1.400 palestinos, 900 de ellos civiles. Todos eran enemigos, el único propósito era atacar, matar y acribillar sin contemplaciones. Da igual que fuera un miliciano o un anciano indefenso, las premisas eran claras. La única prioridad era evitar a toda costa la pérdida de tropas hebreas para asegurar así el apoyo popular a la operación. Por eso era necesario lanzarse primero y dejar de lado los remordimientos de conciencia. Era una guerra. El testimonio anónimo de 112 páginas concedido por una veintena de militares de la Fuerza de Defensa judía a la organización



activista Rompiendo el silencio ha permitido conocer los excesos cometidos durante los ataques. La ONG, que critica las políticas de su país con los palestinos, también ha difundido un vídeo en el que los soldados relatan sus experiencias.

Todos -excepto el experimentado sargento Amir, que ha servido varias veces como reservista en Gaza y Cisjordania- han pedido que las cámaras difuminen sus rostros. Tal vez por el temor a posibles represalias de sus superiores tras divulgar contenidos que tenían expresamente secretos. Pero Amir no se oculta y, a cara descubierta, sobrecoge al desvelar la crueldad de la llamada 'Operación Plomo Fundido'. «La idea era abrir fuego y no intentar considerar las repercusiones. Ante cualquier obstáculo, ante cualquier problema, abrimos fuego y no hacemos preguntas. Si hay un

vehículo en el camino, se aplasta. Si hay un edificio, se bombardea. Éste es el espíritu que se nos transmitió durante el entrenamiento», recuerda Amir.

Huellas de la devastación

La destrucción en Gaza aún queda manifiesta en las 600.000 toneladas de escombros que el Ejército dejó a su paso al derribar 50.000 casas, 200 escuelas y casi un millar de fábricas. No se escatimaron métodos ni recursos para asolar la Franja. «La idea era dejar un área estéril detrás de nosotros. Y el mejor modo de hacerlo era arrasar la zona. Así tendríamos buena capacidad de fuego y visibilidad abierta», relata un sargento de una brigada de infantería.

Los soldados han confesado que bombardearon conscientes de que iban a matar civiles. Incluso llegaron a utilizar a palestinos, bautizados como 'Johnnies', como escudos humanos para obligarles a entrar en las casas sospechosas de albergar milicianos. Uno de los uniformados recuerda el asesinato de un anciano al que le dispararon cuando estaba escondido en el hueco de la escalera de su casa. Una muerte evitable e innecesaria de la que llegaban a jactarse algunos. La alegría al



matar y los excesos cometidos abrió un debate para que la sociedad israelí decida si éste es el Ejército que desea.

22-1-2009

EL RELATOR DE LA ONU ACUSA A ISRAEL DE COMETER CRÍMENES DE GUERRA

El relator especial de la ONU sobre la situación de los derechos Humanos en Gaza, Richard Falk, afirmó el 22 de enero de 2009 que Israel cometió crímenes de guerra durante su última ofensiva en Gaza.

"La evidencia de la violación de la ley humanitaria es tan clara que no tengo ninguna duda de la necesidad de una investigación independiente que demuestre que Israel ha cometido crímenes de guerra", aseguró Salck.

El relator puntualizó que él considera que Israel cometió crímenes de guerra y contra la humanidad, antes incluso del último conflicto, al aplicar "durante 18 meses, un bloqueo ilegal de comida, medicamentos y combustible que puede haber afectado a la población de Gaza de por vida".



La ofensiva israelí en la Franja contra los islamistas de Hamás finalizó el domingo 18 de enero con más de 1.300 muertos y unos 5.000 heridos tras tres semanas de ataques.

Un informe de la ONU acusa al ejército hebreo y a milicia de Hamas de cometer crímenes de guerra y posiblemente crímenes contra la humanidad.

LA ONU ACUSA FORMALMENTE A ISRAEL DE COMETER «CRÍMENES DE GUERRA» EN GAZA

El comité de la ONU que investiga posibles violaciones de los derechos humanos en la ofensiva militar de Israel contra Gaza ha acusado al Ejército hebreo y a la milicia del movimiento radical Hamás de cometer "crímenes de guerra" durante el conflicto.

La misión ha concluido que las acciones que se llevaron a cabo constituyen crímenes de guerra y posiblemente crímenes contra la humanidad", ha asegurado en la presentación del informe el jefe del comité, el jurista sudafricano Richard Goldstone.

El informe de 574 páginas señala que la operación militar israelí "Plomo sólido" tenía como blanco toda la población de Gaza, como parte de una política de "castigo colectivo" que se había iniciado en junio de 2007 con el bloqueo impuesto al territorio palestino después de que Hamás tomara allí el poder. La ofensiva israelí se inició con una serie de bombardeos aéreos el 27 de diciembre de 2008, dio paso a una invasión terrestre que finalizó el 18 de enero y dejó atrás más de 1.400 palestinos muertos, en su mayoría civiles.

Fuerza desproporcionada

Los cuatro miembros del comité aseguran en el informe que los militares israelíes utilizaron "la fuerza de manera desproporcionada" contra civiles palestinos, con el bombardeo de almacenes de alimentos, zonas residenciales, fábricas y equipo de potabilización de agua. "Por los hechos analizados, la misión halla que la destrucción (de estas instalaciones) tenían como fin negarle el sustento a la población civil", resalta el documento, que califica de "ilegal" los ataques a residencias privadas, pozos y tanques de agua potable. También considera que las acciones israelíes en Gaza, con las que privó a la población palestina de alimentos, empleos, vivienda y agua, además de libertades como la de movimiento, podrían ser consideradas por un "tribunal competente" como crímenes contra la humanidad.



Asimismo, el comité asegura que la investigación de 36 incidentes específicos demuestra que en la mayoría de los casos los militares israelíes ignoraron el principio fundamental del derecho internacional de "distinguir" entre objetivos civiles y militares. "Si se tiene en cuenta la planificación que se llevó a cabo, el uso de la mejor tecnología disponible para ejecutar esos planes, además de la declaración del Ejército israelí de que no se cometieron errores, la misión concluye que los incidentes y los patrones de conducta analizados en el informe son el resultado de decisiones políticas deliberadas", apunta.

Crímenes contra la humanidad de Hamás

El comité asegura que los lanzamientos de cohetes desde Gaza a poblaciones en el sur de Israel constituyen también "crímenes de guerra y podrían llegar a ser crímenes contra la humanidad" por su naturaleza indiscriminada. "El lanzamiento de cohetes y morteros que no pueden apuntarse con suficiente precisión a objetivos militares viola el principio fundamental de la distinción" entre civiles y combatientes, afirma el documento, que los considera "ataques deliberados contra la población civil".

Los miles de cohetes lanzados por las milicias palestinas de la franja han causado cerca de veinte muertos en siete años en las poblaciones israelíes.

En sus conclusiones, el comité señala que ninguno de los dos bandos han llevado a cabo investigaciones "creíbles" de las posibles violaciones cometidas durante el conflicto. Por ello recomienda al Consejo de

Seguridad de la ONU que obligue al Gobierno israelí y a las autoridades en Gaza a informarle en los próximos seis meses de sus acciones en esa materia.

Si no responden de "buena fe" a las indicaciones del órgano de Naciones Unidas, el comité recomienda que se traslade la investigación de la operación "Plomo sólido" a la Corte Penal Internacional.

LOS HIJOS MALDITOS DE LA GUERRA

Un alto índice de bebés nacen con graves malformaciones en la franja de Gaza después de la ofensiva de Israel.

El doctor Nafis Abú Shalam dice que no ha visto nada igual en su vida. En la pantalla del móvil enseña la fotografía insoportable de un varón nacido en Gaza el 31 de mayo con terribles malformaciones en la cabeza. No tiene ojos. Tampoco una parte de la bóveda craneal. La desfiguración de nariz y boca es espantosa. La madre cumplía el tercer y crítico mes de embarazo cuando en su ciudad del norte de la Franja, Israel descargó en enero los bombardeos más intensos de la operación 'Plomo sólido'. De esa misma zona proceden las familias de otra niña que vino al mundo el 10 de junio de 2009 también con anomalías monstruosas, y de otra más gestada en Jabalya, que moría a principios del mes de octubre repudiada por unos padres que se acobardaron ante su grotesco físico. Entre los meses de agosto y septiembre de 2009, en el hospital Shifa de Gaza han llegado a juntarse hasta cinco neonatos con anomalías similares, anencefalias muy extrañas, que algunos llaman el mal de los fetos descerebrados. Una cifra preocupante para una población de poco más de 1,5 millones de habitantes. «He visto muchas malformaciones, pero no como éstas», indicaba el doctor Abú Shalam mientras repasaba mentalmente sus veinticinco años de servicio como cirujano plástico. Cree estar ante los hijos malditos de la guerra. «Estoy absolutamente seguro de que esto es resultado de algún tipo de armas que Israel ha utilizado aquí, el fósforo blanco, el uranio empobrecido... y otras armas tóxicas o radioactivas que no sabemos exactamente cuáles son...», se explica turbado. Y entonces cita Chernóbil.

Entre el 27 de diciembre y el 18 de enero pasados, Israel lanzó sobre la Franja una ofensiva que causó 1.400



muertos, en la que siempre ha negado tajantemente que empleara armas prohibidas.

La voz de alarma sobre el supuesto fenómeno de malformaciones ha partido del Ministerio de Salud del depuesto Gobierno de Gaza, controlado por Hamás. En su despacho, el viceministro y médico internista Hassan Khalaf da cuenta de sus datos, en los que figuran además referencias a niños nacidos sin labios, con espina bífida o numerosas cardiopatías. Como la de Basma Hammam, que vino al mundo el 22 de agosto con el corazón a la derecha y un único ventrículo. Su madre asegura que, estando embarazada, respiró fósforo blanco cuando Israel atacó su barrio de Zeitun.

"Hay un incremento de malformaciones congénitas de un 40%", dice el viceministro. «No tenemos estudios

Hijos malditos de la guerra

completos, pero sí observaciones estadísticas que comparan el período de julio a septiembre de 2008 con el de 2009, y donde había nueve casos de una determinada anomalía. Ahora tenemos quince». Y añade: «¿Qué ha pasado de nuevo en Gaza de entonces a ahora? El único cambio ha sido la ofensiva criminal israelí. ¿Cómo podemos demostrar que hay un vínculo de causa y efecto? Es difícil, pero yo no necesito probarlo. Eso ya se hizo en Hiroshima y Nagasaki».

Prudencia

Para los facultativos, esa verificación científica sí es determinante y, conscientes de que en la Franja «no hay tecnología, ni instrumental, ni expertos cualificados» para alcanzar resultados fiables, optan por una mayor prudencia.

Es la postura del jefe de Neurocirujía del Shifa, Usama Aklouk, que recuerda que las malformaciones «son

numerosas en este área», y sugiere que «si hay algún tipo de causa tóxica» detrás de los últimos casos «es temprano para llegar a conclusiones». No obstante, se muestra pesimista: «Esta zona -dice- ha sido expuesta a factores teratógenos, que producen deformidades en el embrión y estimulan la evolución de tumores, y seguramente veremos efectos en generaciones futuras». ¿Cáncer? «Somos cobayas», responde. E insiste en que la única salida es conseguir «ayuda de fuera» para investigar qué está pasando.

Lo mismo reclama el obstetra Ghassan Jawad, de la UCI de Neonatología, para quien se impone «enviar muestras a laboratorios avanzados de EE UU». Su teoría es que parte de las anomalías podrían estar relacionadas «con deficiencias de ácido fólico en el embarazo». Aunque las sospechas punzan cuando los niños malogrados están naciendo de «madres de alta calidad: sin antecedentes de ese tipo, que toman las pastillas prescritas», y además todas gestaron a sus hijos en las zonas más castigadas por Israel. «Pero no, no podemos probarlo -se lamenta-. No sólo es un problema de dinero, sino de voluntad, y el sufrimiento de los palestinos no es una prioridad para nadie».

BOMBAS DE EEUU PARA GAZA

Amnistía Internacional (AI) revela en un informe publicado el lunes 23 de febrero, que el Ejército israelí ha utilizado diversos tipos de armamento, munición y otros equipos militares exportados a su país para llevar a cabo ataques contra civiles palestinos en Gaza durante la operación 'Plomo Sólido'. Estos ataques, según AI, fueron «indiscriminados y desproporcionados».

La ofensiva militar de Israel en Gaza se llevó a cabo en gran medida con armas, municiones y equipos militares suministrados por Estados Unidos y sufragados con el dinero de sus contribuyentes», afirmó el director del Programa Regional de AI para Oriente Próximo, Malcolm Smart.

Las Fuerzas Armadas israelíes usaron bombas de fósforo blanco, artillería y otras armas de poca precisión y de fabricación estadounidense en zonas habitadas por civiles. Por ello, la ONG concluye que Israel «ha cometido crímenes de guerra y otras violaciones de las leyes internacionales».



También Hamas, el movimiento islamista palestino, es culpable de tales desmanes, según precisa AI en su documentado informe. Amnistía Internacional encontró en el sur de Israel restos de cohetes 'Qasam' y 'Grad', de efectos indiscriminados, disparados contra zonas civiles. La organización cita a Irán y Rusia como proveedores de este armamento.

Además de España y EEUU, varios países de la Unión Europea (como Francia y Reino Unido) exportan grandes cantidades de armas a Israel, en contra del Código de Conducta Europeo sobre Exportación de Armas.

ISRAEL ANUNCIA QUE ESPAÑA LIMITARÁ LA JURISDICCIÓN DE SUS TRIBUNALES

Tel Aviv sostiene que Moratinos admitió la reforma judicial para restringir investigaciones al Ejército judío.



«Acabo de oír del ministro de Exteriores, Miguel Ángel Moratinos, que España ha decidido cambiar su legislación en relación con la jurisdicción universal. Creo que es una noticia muy importante y espero que otros estados europeos hagan lo mismo. Sistemas legales de todo el mundo están siendo explotados por cínicos cuyo único propósito es hacer daño a Israel. Es bueno que España haya decidido poner fin a este fenómeno, e Israel continuará trabajando con otros gobiernos en un intento por detener similares persecuciones infundadas». Con estas palabras, la jefa de la diplomacia hebrea, Tzipi Livni, difundía con satisfacción en declaraciones a los medios locales su versión de una conversación telefónica mantenida con su homólogo español, según la cual, Moratinos habría prometido enmendar la ley con el fin de limitar la jurisdicción de los tribunales para investigar delitos contra militares judíos por crímenes de guerra.

De acuerdo con un portavoz del departamento de Livni, el mensaje de Moratinos había incluido el compromiso de hacer «todo lo posible» para contribuir a alcanzar una «solución satisfactoria» dentro de los límites que marca el «respeto» del Gobierno español a la Justicia. Y con la precaución por delante de avanzar que ninguna reforma estará lista a tiempo para afectar la imputación dictada por el juez Fernando Andreu contra un ex ministro y seis oficiales israelíes por un presunto crimen contra la humanidad, perpetrado en la franja de Gaza en julio de 2002. Según la radio del Ejército judío, Moratinos llegó a anunciar a Livni que trabajaría para anular tal investigación.

Iniciada la jornada de descanso del sabbat, las ediciones electrónicas de los principales diarios de Tel Aviv se hacían eco de estas palabras, que vendrían a atemperar, en principio, el profundo malestar desatado entre la clase política y militar hebrea a raíz de la decisión del magistrado de la Audiencia Nacional, que incluía duras insinuaciones sobre un posible conflicto diplomático.

Titulares en el diario 'Jerusalem Post' hablando de la «inquisición española», unidas al pronunciamiento del

titular de Defensa, Ehud Barak -que enmarcó la iniciativa judicial española dentro de «un mundo al revés»-, se mezclaban con la ira de los acusados. Caso del jefe del Estado Mayor general en el momento de los hechos, Moshé Yaalón que, contrariado, despreciaba la admisión a trámite de la querrela tachándola de «propaganda», al tiempo que aseguraba no estar preocupado por su posible procesamiento. «El objetivo es hacer entender que somos criminales, en orden a deslegitimar Israel y dañar su buen nombre», resolvía.

«Señal del Gobierno»

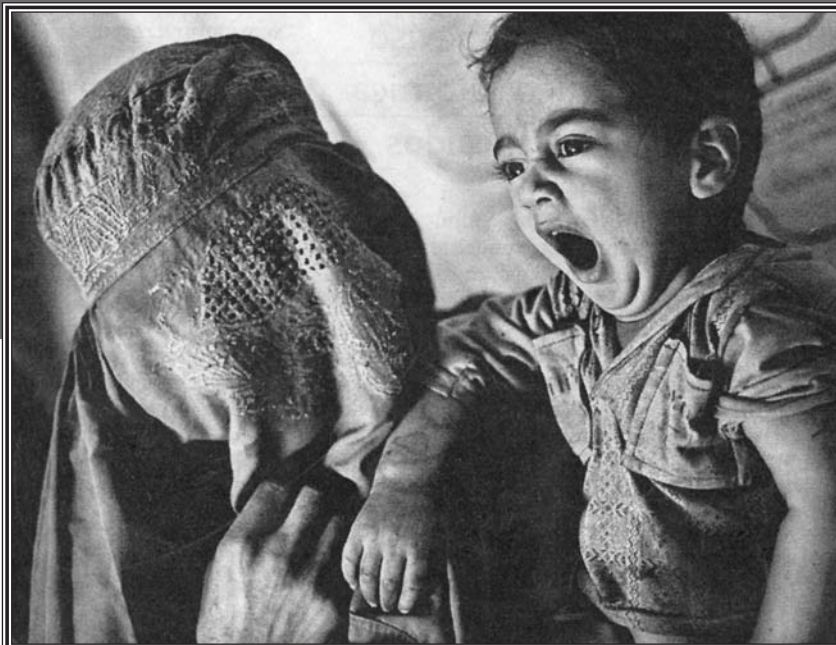
El análisis del «caso en España contra los oficiales israelíes» daba de sí para que una cualificada fuente política, no identificada, expresara en el rotativo 'Yedioth Ahronoth' su convicción de que «a pesar de la separación de poderes en España, el juez recibió una clara señal del Gobierno para ir adelante con el pleito ahora», un momento en que se contaría con el respaldo de la opinión pública crecida en su hostilidad contra Israel por la reciente operación 'Plomo sólido' en Gaza. «No hay duda de que el tribunal llegó hasta aquí por la corriente antiisraelí», subrayaba.

De otro lado, la prensa hebrea incidía también en retrasar al Centro Palestino de los Derechos Humanos que interpuso la querrela admitida en España como una de las organizaciones «líderes de la demonización antiisraelí», empeñada en hacer ver a Israel como un Estado del 'apartheid' y cuyos objetivos políticos están encontrando terreno abonado en instituciones como la UE o España que caen en la trampa de su «fachada de defensores de los derechos humanos».

CONSECUENCIAS DE LA GUERRA EN AFGANISTÁN

PAKISTÁN ELEVA A MÁS DE 2,7 MILLONES EL NÚMERO DE DESPLAZADOS POR LOS COMBATES

El éxodo de civiles no para desde que a finales de abril el Ejército lanzó una gran ofensiva para desalojar a los talibanes del valle de Swat.



La marea humana de paquistaníes que huyen de los combates es imparable. Las autoridades de Islamabad han elevado a más de 2,7 millones el número de personas que han abandonado sus hogares en el norte del país desde que el Ejército lanzó a finales de abril su gran ofensiva contra los talibanes. La portavoz del Alto Comisionado de la ONU para los Refugiados (Acnur) en Pakistán, Ariane Rummary, explicó que el Gobierno regional de la Provincia de la Frontera del Noroeste (NWFP) ha comunicado a su organismo que ya hay 2.723.000 desplazados registrados, frente a la última cifra de 1.740.000. «Este dato todavía no es definitivo, tenemos que verificarlo», aclaró Rummary, quien dijo que la cifra podría ser menor, aunque admitió que el éxodo de civiles continúa. Desde el inicio de la ofensiva contra los insurgentes el norteño valle de Swat y distritos colindantes, el Acnur se ha coordinado con las autoridades para determinar el número de desplazados y darles ayuda. El primer ministro paquistaní, Yusuf Razá Guilani, lanzó el domingo 26 de abril un nuevo llamamiento a la comunidad internacional para que destine fondos a aliviar el sufrimiento de los huidos.

Guerra antiterrorista

Durante una reunión con un grupo de senadores estadounidenses de visita en el país, Guilani subrayó que

«a pesar de que Pakistán está librando su propia guerra contra el terrorismo, el mundo será el máximo beneficiario de este éxito», según un comunicado emitido por su oficina.

Mientras, el Ejército prosiguió con su ofensiva, concentrada en Swat, y aseguró haber dado muerte a otros cuatro insurgentes y tomado el control de un bastión de los integristas situado en una importante zona fronteriza entre el conflictivo valle y el distrito de Mانشera. En un comunicado, el mando militar explicó también que en las últimas veinticuatro horas las tropas arrestaron a ocho talibanes y se registraron algunos enfrentamientos en diferentes áreas de Swat, entre ellas Mingora, la principal población del valle con unos 300.000 habitantes, la mayoría de los cuales ya han huido. En los choques también resultaron heridos seis soldados.

Las tropas iniciaron el sábado 24 de abril una operación para recuperar Mingora y han tomado varias plazas y puntos estratégicos de la ciudad, donde se atrincheran entre 300 y 400 integristas que han colocado explosivos y utilizan a civiles como escudos humanos, según el Ejército.

«MÁS VALE HUIR QUE PERDER LA VIDA»

El Ejército paquistaní lucha calle por calle contra los talibán en el noroeste del país, mientras, la ONU estima que 1,7 millones de personas ya han tenido que abandonar sus casas.

El niño tiene lamparones en la camiseta de las babas que le caen de la boca y mira de reojo, con cara asustada y cabeza gacha, sentado en una silla de ruedas. Tiene 12 años, dice el padre, pero aparenta siete. «Cargué a cuestas con él durante cuatro días y cuatro noches», explica el hombre, recordando el infierno que supuso para su familia huir de Mingora, la capital de Swat, tras el inicio de la ofensiva del Ejército paquistaní para hacerse con el control de este enclave, el principal bastión de los talibán en el noroeste de Pakistán.

El domingo 24 de mayo, los soldados paquistaníes continuaban luchando en la ciudad, calle por calle, y consiguieron dominar tres plazas públicas, conocidas porque fue allí donde los talibán decapitaron a varias personas el año pasado, antes de que las autoridades de Islamabad se avinieran a firmar un acuerdo de paz con ellos para que impusieran la ley islámica en la zona. El pacto duró poco, menos de dos semanas. Se hizo trizas el 26 de abril, con el inicio de una operación militar después de que los integristas llegaran al distrito de Buner, a menos de 100 kilómetros de la capital.

«Diez militantes muertos y 14 detenidos» fue el parte de esta guerra de la que no hay imágenes, pues el Gobierno del presidente Asif Ali Zardari ha prohibido el acceso de la prensa a la zona de combates. Sólo hay cifras y el testimonio de los que consiguen salir con vida: los heridos, pero sobre todo los desplazados. Ya hay 1,7 millones, según Naciones Unidas, y el número continúa creciendo cada día.

«A pie y con lo puesto», resume el padre del niño de la silla de ruedas para explicar cómo escaparon de Mingora. No encontraron ningún vehículo que los llevara y no tuvieron tiempo para recoger nada. «Más valía huir así que perder la vida», añade. «Nunca habíamos oído un estruendo igual», explica una mujer, que también escapó con lo puesto del distrito de Swat des-



pués de que empezaran los bombardeos que castigan la zona. Todos del Ejército paquistaní, ya que los talibán no poseen fuerza aérea. A los desplazados, sin embargo, no hay manera de sacarles ni un sola crítica, un solo reproche a las tropas, ni al Gobierno, ni a su presidente Zardari. «Ahora tendríamos que recoger la cosecha y estamos aquí, viviendo bajo una tienda y sin poder regresar a casa, porque las carreteras están cortadas». Eso es lo único que dicen.

El campo de Jalozay, uno de los muchos donde se concentran los desplazados en el noroeste de Pakistán, es una ciudad de tiendas blancas de campaña con las siglas de Acnur, la agencia de Naciones Unidas que se encarga de los refugiados. El 26 de mayo, a las 11.00 horas, había 92.410 personas. Una cifra más para este conflicto armado. Más tarde se sumarían otras, pues la gente no para de llegar. Contradicciones de la vida, el mismo Ejército paquistaní que bombardea Swat tiene un hospital para asistir a los desplazados. «Incluso podemos operar aquí mismo, si se da el caso», aseguraba el oficial Mohamad Anwar, mostrando una de las tiendas de

«Más vale huir que perder la vida»

campaña con una cruz roja y color verde militar, plantada en medio del campo de desplazados. Asimismo, por todas partes hay pancartas con la foto de la desaparecida Benazir Bhutto, la mítica líder del Partido del Pueblo de Pakistán (PPP), ahora en el Gobierno. Hasta el punto que parece que el campo de desplazados se encuentre en plena campaña electoral.

«El Ministerio de Bienestar Social, siempre listo para la asistencia social y sanitaria», rezan las pancartas con la imagen de Bhutto. Dicho ministerio -a pesar de que pertenece al mismo Gobierno que primero decidió pactar con los talibán y después iniciar la operación militar- es el que ahora proporciona ayuda a los desplazados.

«Así no podemos seguir. Hay días que tenemos comida, y otros no», se queja una persona llegada de Swat, enseñando una cazuela con restos de lentejas y poco más. «Esto es lo que me han dado para que comamos siete personas. Dígame usted si así podemos sobrevivir». La comida y el agua se reparten en camiones -también con la foto de Bhutto, como no-, detrás de los que las personas corren con cazuelas o garrafas de plástico para llenarlos como pueden.



El Programa Mundial de Alimentos (PAM) de la ONU también proporciona a cada familia que llega ocho kilos de lentejas, 4,6 litros de aceite y 80 kilos de trigo, aunque no hay ningún sitio en el campo para hacer harina. «Pues la verdad es que no sé por qué repartimos trigo y no harina», dice dubitativo Sohail Mohamad, responsable de este organismo en Jalozay.

Lo peor, sin embargo, es el calor. Las temperaturas superan los 40 grados y en el campo es imposible encontrar sombra.

LA CORRUPCIÓN DESESPERA A AFGANISTÁN

Todas las gestiones administrativas tienen precio en el país, desde el permiso de conducir a cualquier impuesto.

Meneando la cabeza lentamente y emitiendo unos gruñidos de desaprobación nada halagüeños, el funcionario de Tráfico revisa una y otra vez la solicitud del permiso de conducir con el ceño fruncido y apretando los labios como si le fuera la vida en ello. En ese momento, el aspirante a futuro conductor ya sabe que algo va



mal con su instancia, pero sus temores se confirman cuando el funcionario le pregunta si hay un 'shirini' para él.

Como suele ser habitual en la Administración pública afgana, cualquier pequeña gestión burocrática tiene un precio. Una dádiva en forma de compensación económica que, para suavizar el mal trago, ha sido popularizada con el simpático nombre de 'shirini', que en dari significa dulce y es también lo que suele pedirse en las pastelerías para acompañar a un té verde o un café.

Pero el 'dulce' al que se refiere el funcionario es otro bien distinto, ya que habla del amargo peaje que la corrupción ha impuesto en todas las esferas de la vida pública en Afganistán. «Los sobornos están por todas partes. Si quieres sacarte el carné de conducir, tienes dos opciones: o seguir la vía legal, que cuesta 10 dólares, y suspender el examen una vez tras otra o pagar 150 dólares», explica Jalil, quien hizo esto último y obtuvo el permiso sin dar ni una sola clase y sin presentarse siquiera a la prueba final. «Y, además, hasta te traen el permiso a casa», se ríe el joven, quien confiesa que no se había sentado jamás al volante de un vehículo cuando consiguió su licencia de conducción.

Pero la corrupción no es tan divertida como la cuenta Jalil ni tan dulce como la han bautizado los funcionarios. Según un estudio realizado por Integrity Watch y recogido por la ONU, «cada familia afgana paga una media de 78 euros al año en sobornos», lo que supone una auténtica sangría en un país donde el 70% de la población sobrevive con menos de un dólar al día. En total, se calcula que la corrupción genera cada año entre 78 y 195 millones de euros, lo que supone la mitad del presupuesto de desarrollo nacional de 2006.

«La corrupción es endémica en Afganistán, hiere a los más pobres desproporcionadamente, aleja a la



gente del Estado y socava nuestros esfuerzos para construir la paz y la estabilidad», le dijo el año pasado el representante especial de la ONU, Kai Eide, al ministro de Finanzas, Anwar ul-Haq Ahadi.

Y es que la práctica del 'shirini' es una de las muestras más claras del fracaso de Afganistán como Estado, ya que la sociedad ha vuelto la espalda al Gobierno por la corrupción rampante

y porque uno de sus cuerpos más sucios es, curiosamente, la Policía. «Son unos ladrones. Si queremos vender nuestra fruta en la calle para ganarnos la vida, tenemos que pagarles cada día entre 50 y 100 afganis (entre 0,75 y 1,47 euros)», se queja Mohammad Zakir amontonando sus naranjas en el carrito con el que recorre el centro de Kabul.

Descuentos en las tasas

No es el único que la sufre, ya que la corrupción afecta, en distintas escalas, tanto a los ricos como a los pobres. A los primeros porque, en caso de tener propiedades y verse obligados a tributar unos impuestos de 1.000 dólares, los propios inspectores les proponen que paguen sólo 100 a cambio de quedarse ellos con otros 400. Como consecuencia, los ricos se ahorran la mitad del dinero porque nadie supervisa a los inspectores.

Y, así, todos tan contentos, menos el Estado, que deja de percibir dichas tasas y, en última instancia, el pueblo, que cada vez se ve más empobrecido y, además, tiene que hacer frente a su 'shirini' particular. «Hasta los bedeles y los mecanógrafos de los ministerios te piden entre 20 y 40 afganis (entre 0,29 y 0,58 euros) por hacer algo tan sencillo como es permitir que te reciban en un despacho o redactarte una simple instancia», se lamenta Saigedullah. Como millones de afganos, ha acabado empachado de tanto dulce soborno.

CONSECUENCIAS DE LA GUERRA EN AFGANISTÁN

LOS PELIGROSOS ERRORES DE LA OTAN EN AFGANISTÁN

Según la ONU, las víctimas civiles aumentaron en Afganistán un 40% en 2008 y llegaron hasta los 2.100 muertos, de los cuales un tercio podría haber perecido bajo los bombardeos de la aviación americana y el resto asesinado por los talibanes. La coalición internacional pierde el apoyo de los civiles por sus mortíferos fallos en los bombardeos.



Siete años después de la caída de los talibanes, el convulso

Afganistán vive su momento más crítico por el recrudecimiento de la violencia y la ofensiva lanzada por la insurgencia. A pesar de los 70.000 soldados internacionales desplazados a este país, de los cuales 33.000 son estadounidenses, los talibanes ya controlan la mitad del territorio nacional gracias a sus bases en el sur y el oeste, sobre todo en Kandahar y en la porosa frontera con Pakistán, que se ha convertido en su santuario y su principal ruta para el tráfico de armas y heroína.

Debido a la debilidad de las fuerzas multinacionales comandadas por la OTAN, los cada vez más frecuentes choques armados y emboscadas se cebaron el año pasado con la población afgana. Según la ONU, las víctimas civiles aumentaron un 40% en 2008 y llegaron hasta los 2.100 muertos, de los cuales un tercio podría haber perecido bajo los bombardeos de la aviación americana y el resto asesinado por los talibanes.

Estas muertes inocentes bajo el denominado 'fuego amigo' son una de las claves del resurgimiento talibán y del fracaso de las tropas extranjeras, que se han ganado la enemistad de la población civil por sus

constantes errores y sus desatinadas redadas en las casas afganas. En dichas operaciones, las mujeres resultan violentadas por los irrespetuosos registros de los soldados, lo que se considera una seria ofensa para la tradicional mentalidad islámica y, aún más, para la etnia pastún mayoritaria en el país.

Por ese motivo, el presidente afgano, Hamed Karzai, no dudó en criticar una vez más a la OTAN. «Nuestras demandas son claras y consisten en que cesen los registros y arrestos de afganos y las bajas civiles», exigió Karzai tras reunirse con el secretario general de la ONU, Ban Ki-Moon, quien el miércoles 4 de febrero realizó una visita sorpresa a un Kabul aún más blindado de lo habitual.

Elecciones en el aire

Con este viaje relámpago, el máximo responsable de Naciones Unidas quiso mostrar el apoyo de la comunidad internacional a Afganistán en un momento clave, debido a la creciente violencia.

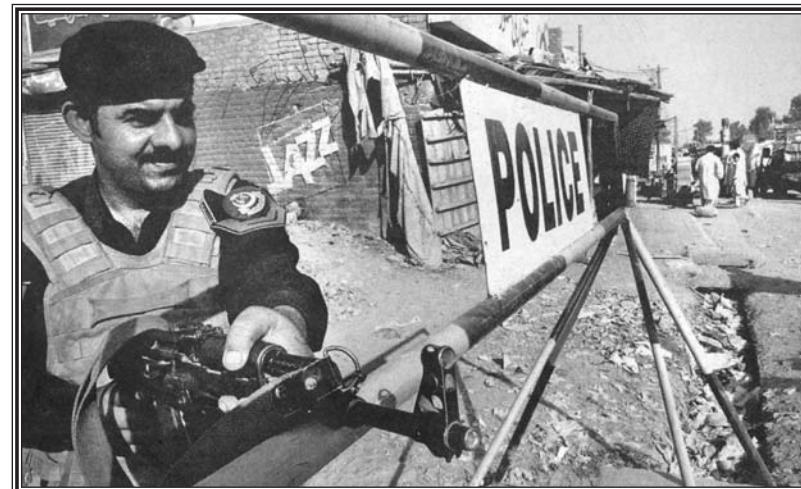
Aunque Ban Ki-Moon declaró que «Afganistán es una prioridad para este año», pocos creen que los comi-

cios puedan celebrarse con una relativa normalidad por el peligroso avance de los talibanes y su control de grandes áreas del país.

Por otra parte, cada vez se están volviendo más peligrosas las comunicaciones por tierra a través del paso de Khyber, que conecta Afganistán con Pakistán y por donde transita el 75% del abastecimiento de las fuerzas estadounidenses. El martes 3 de febrero la ruta quedó cortada cuando una bomba colocada por los talibanes dañó uno de los puentes que sortean

esa garganta montañosa, que quedó inutilizado al hundirse parcialmente. Aunque las autoridades militares norteamericanas insisten en que disponen de suministros para tres meses, los ingenieros paquistaníes se afanaban por reabrir la ruta, donde por la

noche fueron quemados otros diez camiones de transporte del Ejército. Tras derrotar en el pasado a ingleses y rusos, Afganistán juega otra vez a ser la 'tumba de los imperios', en este caso el estadounidense.



UN CIGARRO ANTES DE MORIR EN AFGANISTÁN



La guerra de Afganistán también se combate bajo tierra y mata cuando menos lo esperas a pesar de cualquier precaución. Bien lo sabe al sargento Anthony Zabala, abajo a la izquierda, que se salvó de milagro al estallar una mina que intentaba desactivar un compañero, que no tuvo tanta suerte: el también suboficial David S. Spicer, que aparece junto a Zabala fumando pocos minutos antes de morir.



CONSECUENCIAS DE LA GUERRA EN AFGANISTÁN

“NI SIQUIERA PUEDES ALEJARTE MÁS DE CINCO KILÓMETROS DE KABUL”

Los afganos critican al Gobierno y sostienen que están «tan desesperados como con los barbudos».

Cuando, a finales de 2001, cayó el cruel régimen talibán ante Afganistán parecía abrirse una época dorada de paz y estabilidad después de tres décadas de guerras interminables que comenzaron con la invasión soviética en 1979. Ocho años después de la 'liberación', los afganos han perdido toda esperanza en su Gobierno y en las fuerzas internacionales que, comandadas por EE UU, vinieron a traerles la libertad y la democracia.

«Ahora estamos tan desesperados como con los barbudos», se queja Alí, un joven de Kabul, refiriéndose a los bárbaros estudiantes del Corán, quienes impusieron entre 1996 y 2001 un islamismo extremo que vetó por completo a la mujer y prohibió la música, la televisión y hasta las cometas. «El Gobierno ha fracasado por completo porque abunda la corrupción y no hay seguridad, por lo que hay mucha más inestabilidad que antes y nadie sabe qué va a pasar», continúa el joven, quien, como la mayoría de los afganos, sólo sueña con poder marcharse de su país.

Sus aspiraciones eran bien distintas en 2002, cuando miles de refugiados empezaron a regresar de Pakistán e Irán. Pero la situación se ha deteriorado tanto desde 2005, cuando los talibanes lanzaron una ofensiva después de que EE UU desviara gran parte de su atención y presupuesto a Irak, que ya ni siquiera la capital es segura.



Frecuentes secuestros

«Los talibanes controlan más de la mitad del país y ni siquiera puedes alejarte cinco kilómetros de Kabul», explica Sabine, una cooperante alemana que trabaja en Cáritas y tiene prohibido moverse sola por la ciudad para evitar los cada vez más frecuentes secuestros de extranjeros.

Bajo un atasco de tráfico permanente y una frenética reconstrucción, la mayoría pagada con fondos privados procedentes de la venta de opio o de los exiliados que han hecho fortuna en el extranjero, Kabul vive en un estado de miedo y ansiedad. Soldados, policías, vigilantes privados y mercenarios recorren las calles armados mientras las sedes oficiales, hoteles y viviendas de la élite han sido blindadas con bloques de hormigón y contenedores de hierro.

En las vallas publicitarias que se erigen entre las ruinas de edificios, las pancartas animando a enrolarse en el Ejército se mezclan con las de furgonetas y todoterrenos blindados. Bajo ellas, piden limosna mujeres enjauladas en sus 'burkas' y ancianos tullidos. Ni la paz ni la prosperidad han llegado aún a Afganistán.

CONSECUENCIAS DE LA GUERRA EN AFGANISTÁN

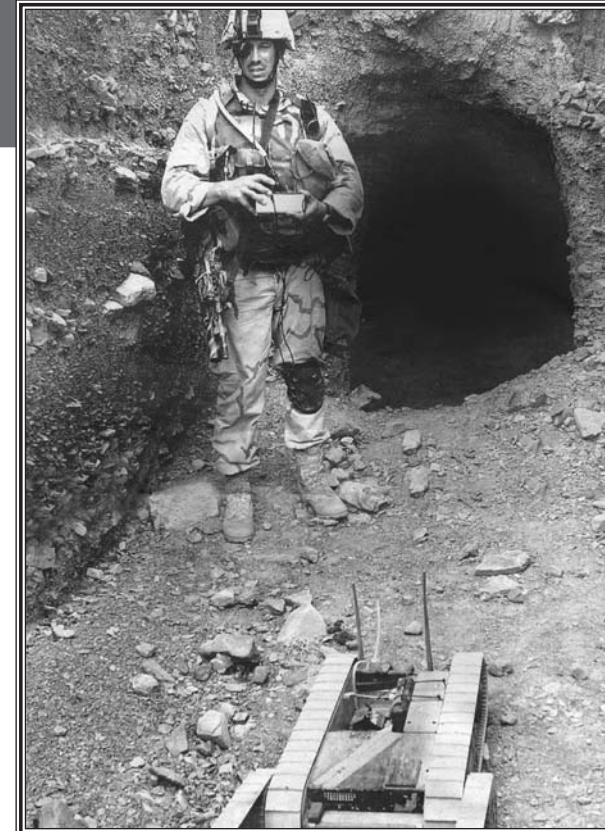
LA GUERRA INVISIBLE DE LOS TALIBANES

Las bombas trampa caseras se han convertido en el mayor y más letal enemigo de la coalición aliada.

La unidad de acción rápida de la base estadounidense de Mehtarlam se prepara para responder a una llamada de la seguridad afgana que avisa de la posible presencia de una bomba en la carretera de Alingar. Una columna formada por tres Humvees y dos camiones antiminas (MRAP) está lista «porque en el 95% de las ocasiones que nos llaman encontramos algo y debemos desactivarlo», señala el responsable del grupo especial de artificieros. No hay tiempo que perder.

Los artefactos explosivos improvisados (IED por sus siglas en inglés) han causado en los primeros dos meses de 2009 el triple de muertes que en el mismo período del pasado año, según los datos publicados por la organización conjunta contra explosivos improvisados, dependiente del Departamento de Defensa de EE UU. Un total de 32 soldados de la coalición han perdido la vida por culpa del que se ha convertido el mayor enemigo en la guerra de Afganistán. Escondidos en coches, animales, árboles o bajo tierra a la espera de ser detonados al paso de un convoy, la insurgencia ha demostrado haber evolucionado en las diferentes maneras de preparar ataques que en 2008 alcanzaron una cifra de récord y que va camino de superarse.

Sin tiempo que perder, el EOD -equivalente al Tédax español- prepara su equipo y salimos rumbo al lugar señalado por los informadores afganos. Cada vez que un soldado extranjero abandona su base se convierte en un objetivo potencial de una insurgencia que en provincias como Laghman parece aletargada, pero que en cualquier momento reaparece debido a la cercanía con los refugios en suelo paquistaní. Una hora después de la partida la columna se detiene antes de cruzar un río. Soldados a pie inspeccionan una zona donde hacía unos días acudieron a desactivar un artefacto que habían colocado en plena calzada. «Marzo fue increíble, tuvimos trabajo prácticamente a diario y ahora parece que con la proximidad del Día de la



Revolución vuelve la actividad», destaca el jefe del grupo de desactivación.

Aunque cada vez son más sofisticados, los artefactos son en su mayoría artesanos. La proximidad con Pakistán hace que en muchas ocasiones los explosivos procedan de allí, aunque cada vez más se están descubriendo pequeños zulos también en suelo afgano.

«Todo limpio», se anuncia a través de los radios. Los vehículos avanzan muy lentamente hasta llegar a una pequeña localidad en la que los ancianos esperan a los estadounidenses en la entrada para señalar el punto exacto donde sospechan que hay colocada una bomba trampa. Cientos de niños rodean a los soldados que nada más poner pie en tierra tratan de alejarlos del lugar de la posible explosión, una tarea nada sencilla. El equipo de arti-

La guerra invisible de los talibanes

ficieros despliega su equipo y comienza una tarea durante la que se detiene el tiempo en este valle remoto del sudeste afgano. Los blindados bloquean el tráfico y algunos hombres toman posiciones para prevenir un posible ataque.

Peor el regreso

Esta vez ha habido suerte: falsa alarma. «Pero siempre queda la duda de si ha sido a posta para hacernos venir hasta aquí porque saben que debemos regresar a la base por el mismo camino. Así que la vuelta siempre entraña mayor riesgo y no hay que bajar la guardia», comentan algunos compañeros en un vehículo que circula por un desfiladero que fue una auténtica tumba para los soldados del Ejército soviético en los años ochenta.

«La seguridad siempre es relativa, aquí las cosas cambian muy rápido y hay que intentar formar nexos fuertes con las comunidades para no tener problemas», comenta el teniente Corman, del cuerpo de los Marines, responsable del entrenamiento del Ejército afgano cuando regresamos a la base. Los hombres aplauden y se escuchan exclamaciones de alegría. Respiran tranquilos entre los muros, sacos terreros y alambradas en los que viven 'bunkerizados' los doce meses que duran los relevos para ellos.

«En esta misión se miden los méritos de cada país por el número de muertos que pone sobre la mesa; el reconocimiento se gana con la sangre», confesaba un mando europeo destinado en Kabul. EE UU ha perdido 671 soldados desde que lanzó la operación 'Libertad Duradera' en 2001.

JULIO SE CONVIERTE EN EL MES MÁS MORTAL PARA LAS TROPAS AMERICANAS EN AFGANISTÁN

34 soldados del Pentágono y 19 británicos perdieron la vida en Afganistán sólo en el mes de julio.

Una bomba estalló el miércoles 22 de julio de 2009 en la carretera de alguna parte al sur de la provincia de Helmand, paraíso del opio. Dos estadounidenses muertos. El Pentágono no hace público los detalles, pero la realidad es inevitable: desde el lunes 20, julio es ya, mucho antes de terminar, el mes más mortal para las tropas americanas y de la OTAN que combaten en Afganistán. La ofensiva orquestada por Obama se ha convertido también en la tumba de 19 soldados británicos, lo que el lunes 20 de julio ponía ya el balance mortal de la Alianza en ese país en 57 durante ese mes. Hay que remontarse al verano pasado para encontrar los récords que acaban de enterrar estos soldados con sus vidas.

«Es profundamente lamentable que hayamos perdido vidas de nuestros soldados y marines desde la sema-



na pasada a medida que luchaban agresivamente contra los talibanes en el sur de Afganistán», dijo la secretaria de Estado, Hillary Clinton, que mostró su

preocupación «por nuestro soldado estadounidense que ha sido secuestrado».

Se refería a Bowe Bergdahl, de 23 años de edad, un soldado raso de las montañas de Idaho que fue capturado el 30 de junio por los talibanes. Su identidad había permanecido en secreto hasta que el sábado 18 de julio apareció en Internet un vídeo de 28 minutos que mostraba al joven disfrutando una comida en vestimentas locales, antes de sollozar a la cámara

que tiene miedo de no volver nunca a casa y no poder abrazar de nuevo a su familia. Siguiendo las directrices de sus captores, Bergdahl pedía a los estadounidenses que presionasen al Gobierno para que todas las tropas vuelvan a EE UU, «a donde pertenecen».

Para los expertos, lo más preocupante del contraataque talibán es la potencia de los explosivos improvisados que entierran en las carreteras.

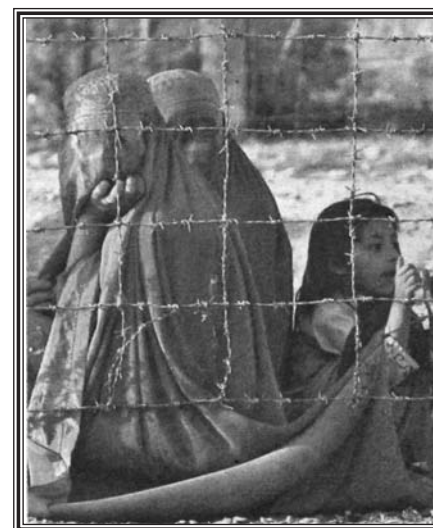
AFGANISTÁN, UNO DE LOS PAÍSES MÁS POBRES

Este país centroasiático ha ido descendiendo peldaños hasta convertirse en uno de los más pobres del mundo.

Afganistán es un enfermo crónico que ha ido descendiendo peldaños hasta convertirse en uno de los países más pobres. Situado, según el Informe Nacional de Desarrollo Humano 2007-2008, sólo por delante de los desastres africanos de Burkina Faso, Malí, Sierra Leona y Níger, es el quinto menos desarrollado del planeta.

La esperanza de vida ha bajado de los 44,5 años de 2005 a 43, nueve menos que en las naciones no ya del tercer, sino del cuarto mundo. Según Oxfam, 8,5 millones de afganos viven en la pobreza y el 24% de los hogares pasan hambre, por lo que hay un millón de niños desnutridos. La tasa de alfabetización adulta es sólo del 28%, mientras que en los países más atrasados llega al 64%. Aunque en Afganistán hay más de seis millones de estudiantes, la calidad de la educación es pésima y seiscientas escuelas permanecen cerradas en el sudeste, la zona controlada por los talibanes, por la falta de seguridad y de profesores. En muchos lugares, las clases están vetadas para las niñas.

El 30% de los 33 millones de afganos no tienen acceso a agua potable. Aún mueren 1.600 mujeres por cada 100.000 partos y 30 personas fallecen de tuberculosis al día. Una de sus víctimas fue el marido de Nasrim, una mujer de 48 años



ingresada en el Instituto de Karte Parwan, en Kabul. A pesar de que esta enfermedad es altamente contagiosa, el centro se sitúa junto a un colegio. Un elevado riesgo porque esta clínica no es más que una rudimentaria casita de dos plantas donde sus diecinueve pacientes resisten postrados en los camastros de sus desnudos cuartuchos.

Sólo para mujeres

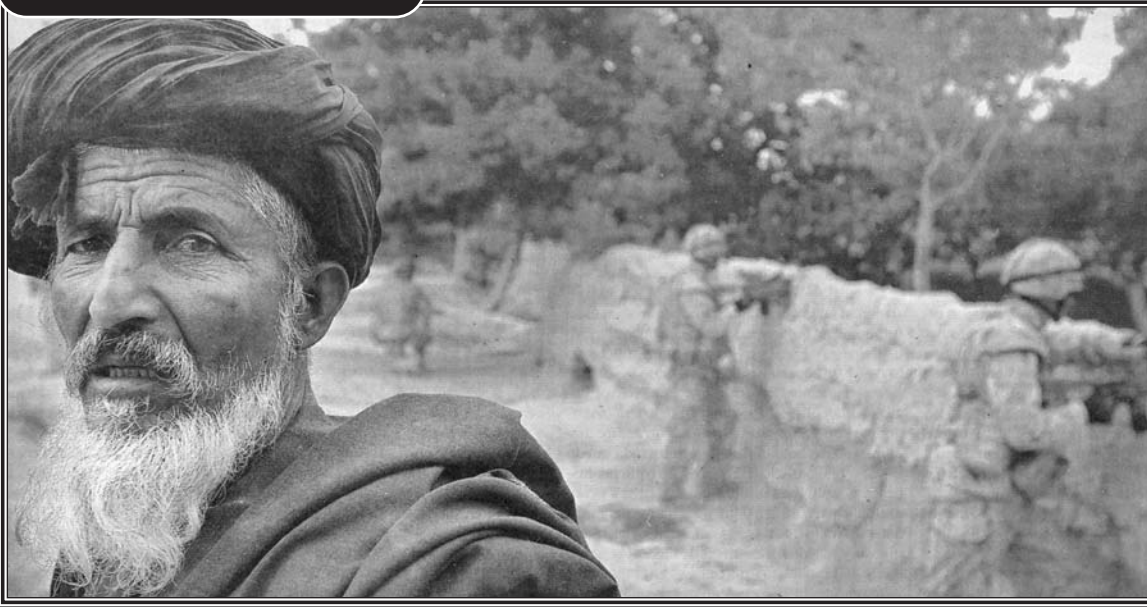
«Necesitamos un edificio mayor, ya que aquí sólo tenemos treinta camas. Aunque hay medicamentos suficien-

tes gracias a la OMS, no podemos hospitalizar a los hombres porque este sanatorio es para mujeres», se queja el doctor Hashim Khan.

Debido al deterioro de la sanidad y la higiene, en Afganistán están proliferando los casos de leishmaniasis, una enfermedad causada por un mosquito que se reproduce con mayor facilidad en las casas en ruinas que abundan en Kabul. Su picadura provoca infecciones que supuran en la piel y hasta úlceras internas que inflaman el bazo y el hígado y llegan a ser mortales.

Como confiesa el doctor A. Shah Wazir, «el hospital de quemados de Kabul no podría funcionar ni un solo día si dejaran de recibir los 22.000 euros que la ayuda internacional italiana destina cada mes».

LA VERDAD DE LA GUERRA



EE UU ACELERA EL RODILLO ANTITALIBÁN

Más de 5.000 soldados inician la mayor ofensiva de la era Obama en Afganistán para expulsar a los insurgentes de Helmand y asentarse en esa provincia sureña.

Al mismo tiempo que las tropas estadounidenses en Irak se replegaban el pasado mes de julio a sus bases después de más de seis años patrullando las ciudades, 4.000 marines ultimaban los detalles para lanzar la 'Operación Khanjar' (golpe de espada) en la provincia afgana de Helmand. Los planes de Barack Obama van superando etapas y con el cierre progresivo de la campaña iraquí ha llegado el momento de acabar con «la mayor amenaza para la seguridad de Estados Unidos», como ha repetido el inquilino de la Casa Blanca en numerosas ocasiones. Los mandos de la OTAN ya anunciaron con tiempo el inicio de una nueva campaña en el sur del país centroasiático. Y el despliegue masivo de los marines, respaldados por 650 soldados afganos, y que se unen a los otros 4.500 efectivos norteamericanos desplegados en la provincia en los primeros seis meses del año 2009, supone el primer paso para intentar acabar con la insur-

gencia en una zona que las fuerzas internacionales nunca han podido controlar y que es el gran centro de producción de opio de Afganistán. «Es una operación única por el gran número de tropas que participan y la velocidad a la que las hemos introducido. Y vamos allí para asentarnos», señaló el general de brigada Larry Nicholson. Pasada la una de la madrugada del jueves 2 de julio y a bordo de helicópteros y vehículos blindados, los marines llegaron a la localidad de Nawa, treinta kilómetros al sur de la capital, Lashkar Gah. Los mandos también destacaron que durante las primeras horas no habían tenido contacto con el enemigo. Ni lo encontrarán. Los británicos -responsables de la provincia durante los últimos tres años- lo saben muy bien. Los talibanes rara vez responden a una ofensiva de esta magnitud porque saben que no tienen ninguna posibilidad. Pero cuando se asienten las nuevas fuerzas y empiecen a intentar trabajar, entonces comenzará el rosario de bombas caseras, los atentados suicidas y las emboscadas, las tres mejores armas de la insurgencia que ya han acabado con la vida de 27 militares entre estadounidenses y británicos. No obstante el jueves 2 de julio, los talibanes atentaron

contra uno de los principales comandantes británicos destacados en Afganistán, el lugarteniente coronel Rupert Thorneloe, de 40 años. Una explosión bajo el vehículo blindado del comandante terminó con su vida y con la de otro soldado británico, cuando circulaban por una carretera de la provincia de Helmand, cerca de la localidad de Lashkar Gah, en el sur del país. El lugarteniente, que comandaba el Primer Batallón de los Guardas Galeses, es el militar británico de más alto rango que muere desde la invasión en 2001.

Llegar para quedarse

«Los marines fueron los responsables de poner fin a la resistencia en Faluya (Irak) y como fuerza de choque lo hicieron bien. Su problema llega cuando la operación se alarga y tienen que administrar el terreno ocupado; veremos si han aprendido para esta ocasión», comentaba una fuente del cuartel general de OTAN. «A donde vayamos, nos quedaremos, y donde nos quedemos trabajaremos para asegurar la zona antes de transferirla a las fuerzas de seguridad afganas», garantizó el general Nicholson para dejar claro que esta vez la tarea de 'limpieza' de elementos de la insurgencia vendrá acompañada de la ocupación del territorio, algo imposible para los británicos por la falta



de efectivos. Desde que comenzó el trasvase de tropas de Irak a Afganistán y especialmente tras el relevo en la cúpula militar americana, ahora en manos del general Stanley McChrystal, con experiencia al frente de las fuerzas especiales en el país del golfo Pérsico, en los círculos de OTAN de Kabul era un secreto a voces que los marines serían la primera opción para intentar atajar la situación de inseguridad en Afganistán. Así lo confesaban también distintos mandos estadounidenses el pasado mes de abril. Estadounidenses y británicos forman un frente común desde el norte, que Pakistán tratará de reforzar desde el sur para de esta manera cortar la vía de salida a los insurgentes. El Ejército paquistaní, que mantiene una ofensiva abierta en los valles de Swat y en Waziristán del Sur, tendrá la difícil tarea de vigilar los 2.500 kilómetros de frontera entre los dos países, aunque se centrará especialmente en los pasos entre Helmand y Baluchistán, la salida natural de los insurgentes que intenten huir de los marines. Para ello contará con la ayuda de los aviones no tripulados americanos y realizará «un reajuste», según el portavoz del Ejército, Athar Abbas, en un momento muy delicado teniendo en cuenta las dificultades a las que se enfrenta para doblegar a los talibanes dentro de su propio territorio. Estados Unidos, al igual que el resto de países de la Alianza Atlántica, está reforzando su presencia en el país centroasiático de forma acelerada para intentar apuntalar la seguridad y ya cuenta sobre el terreno con 57.000 efectivos. El objetivo del general McChrystal es elevar esa cifra hasta los 68.000 soldados para finales de año, con lo que se doblaría la presencia de fuerzas del Pentágono en tan sólo doce meses.



MALALAI JYA DIPUTADA AFGANA EXPULSADA DEL PARLAMENTO

“KARZAI Y ABDULÁ SON TÍTERES DE LOS SEÑORES DE LA GUERRA”

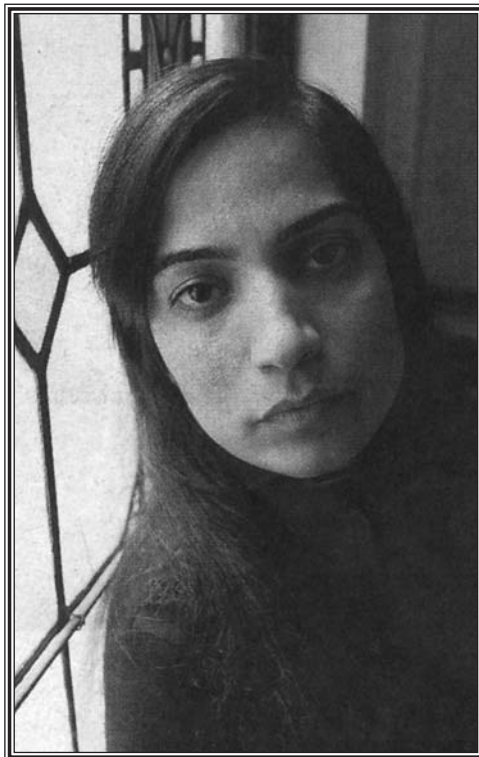
Con su carita de niña, agarró el micrófono del Loya Jirga (Asamblea afgana) y sus palabras retumbaron en las cabezas de todos los allí presentes. Les llamó delincuentes, criminales, les acusó de hundir su país, de saquearlo, de no querer cambios ni mejoras. En aquella histórica sesión del 17 de diciembre de 2003, Malalai Joya (Farah, 1978) fue expulsada de una institución milenaria en la que las tribus de Afganistán tomaban sus decisiones.

Dos años más tarde, era elegida la diputada más joven del nuevo Parlamento. Desde entonces, es víctima de una persecución (política y física) que el miércoles 21 de octubre la subió al estrado del hotel Tryp Atocha de Madrid para recoger el Premio Bandrés a la defensa del derecho de asilo y solidaridad

con los refugiados que otorga cada año CEAR (Comisión Española de Ayuda del Refugiado). Y aquellos grandes ojos negros que en 2003 denunciaron la corrupción afgana se fijaron en la actualidad con la misma mirada acusadora. Malalai Joya es implacable.

- Desde que pronunciara aquel valiente discurso, su vida se ha convertido en un calvario.

- Como la de la mayoría de los afganos. Afganistán es un país ocupado y sus ciudadanos sufren la inseguridad y la injusticia que generan la pobreza, la falta de empleo, el analfabetismo... Mi gente es un sándwich entre dos enemigos poderosos: las fuerzas de ocupación, que bombardean a civiles inocentes, y los talibán y los señores de la guerra. ¿Yo? Desde que fui elegida he sido perseguida, me han pegado incluso dentro del Parlamento, me han amenazado con violarme, con pistolas, con cuchillos.



- ¿Cómo se vive de este modo?

- Tengo que cambiar de casa continuamente. Mira, antes, con los talibán, me ponía el burka y podía esconderme. Ahora, ni siquiera con el burka y varios guardaespaldas me siento segura. Me han quitado el pasaporte diplomático y no puedo volar desde Afganistán.

- ¿Cómo ha viajado a España?

- Voy a otro país escondida bajo el burka. No puedo contar más (sonríe), me pongo en riesgo.

- ¿Y vale la pena?

- Sigo en contacto con mi pueblo, doy esperanza, sobre todo a las mujeres. Muchas quieren suicidarse y yo discuto con ellas, las convengo.

- Son muchas las voces

que consideran que los afganos no ponen de su parte. Thomas Friedman escribía en The New York Times del pasado lunes que en un país con malas ideas y gente sin poder sólo cabía un mal final.

- No, no, no. Son grandes mentiras, mi gente es poderosa. Rusia no tuvo éxito y EEUU también fallará. El conocimiento político de la gente ha mejorado y lo que necesitamos ahora es más educación. Queremos apoyo en educación, no apoyo militar. La democracia no llega con la guerra.

- Pues Obama pide a sus aliados que manden más tropas.

- Sí, se parece a la política de Bush ¿no crees? Con más tropas, habrá guerra civil. Hablan incluso de llevar a los talibán moderados al poder. ¡Pero si no hay talibán moderados! Nos sentimos traicionados. Lo primero que tiene que hacer Obama es pedir perdón a mi pueblo y desocupar mi país. No den más dinero

al Gobierno mafioso de Karzai: recibió 6.000 millones de dólares de la Administración Obama mientras en Herat, las mujeres venden a sus hijos por 10 dólares. Si los criminales están en el poder y son candidatos, no habrá elecciones justas jamás.

- En agosto hubo elecciones y habrá segunda vuelta en noviembre.

- ¡Pero bueno! El Gobierno de Karzai es un títere de los señores de la guerra y Abdulá Abdulá es otro títere. Hay candidatos demócratas silenciados por el poder y nadie les conoce. La comunidad internacional tiene que esforzarse y ayudar a los demócratas, que arriesgan su vida.

- Pero ¿cómo?

- ¡Terminen la guerra! ¡Dejen de matar a inocentes! Si

nadie garantiza la vida de los afganos que luchan por la democracia, ¿cómo van a poder avanzar?



UNA INVESTIGACIÓN DENUNCIA LA MUERTE DE 20.000 CIVILES EN EL FINAL DE LA GUERRA EN SRI LANKA

La fase final de la guerra civil de Sri Lanka dejó un balance de más de 20.000 civiles muertos, la mayoría de ellos a causa de los bombardeos de la artillería del Ejército, según revela una investigación llevada a cabo por el diario británico 'The Times'. Estas cifras triplican las anunciadas oficialmente hasta la fecha.

Las autoridades ceilandesas han insistido en que sus fuerzas dejaron de utilizar el armamento

pesado el 27 de abril y respetaron la llamada 'zona de no combates' en la que se refugiaban alrededor de 100.000 mujeres, hombres y niños de la etnia tamil. Según Colombo, todas las muertes de civiles fueron causadas por los rebeldes de los Tigres de Liberación de la Tierra Tamil (LTTE). No obstante, según el rotativo, las fotografías aéreas, los documentos oficiales, los testimonios



personales y los análisis de expertos «ofrecen una historia diferente».

Después de prohibir el acceso a periodistas y a organizaciones humanitarias al frente bélico, el Ejército lanzó a últimos de abril una feroz ofensiva que concluyó tres semanas más tarde con la derrota definitiva de los Tigres Tamiles y el final de 26 años de conflicto armado.

ATRAPADOS POR LA GUERRA EN SRI LANKA

Naciones Unidas cifra en 110.000 los desplazados por los combates que libran el Gobierno cingalés y la guerrilla tamil, asediada en su último feudo en la isla.

El miércoles 22 de abril, después de que el Ejército asegurara un corredor para la población civil que quedaba atrapada en la zona de guerra, donde los guerrilleros habían levantado un muro de barro para contener el avance de las tropas y utilizar a los ciudadanos como escudos humanos, el número de personas en busca de refugio se disparó hasta niveles que la Cruz Roja Internacional considera de «catástrofe». Naciones Unidas cifra los desplazados en 110.000, y en 4.500 los muertos, en los últimos coletazos de un conflicto civil que ha causado más de 70.000 víctimas mortales en sus veinticinco años de historia.

Por su parte, el brazo informativo de los Tigres para la Liberación de la Patria Tamil, Tamilnet, aseguró que, sólo el lunes 20 de abril, el Ejército había provocado la muerte de mil civiles. Para confirmar este extremo, el portal online difundió escabrosas imágenes en las que se podían ver familias al completo masacradas en sus tiendas de campaña por el impacto de morteros supuestamente lanzados por las tropas estatales.

Sin embargo, el Gobierno de Colombo negó que había atacando a la población civil, y consideró su ofensiva como una «operación humanitaria». Además, aseguró en un comunicado que varios altos cargos de los Tigres Tamiles se habían entregado a los militares, y otros habían muerto en los ataques, aunque estas informaciones no pudieron ser confirmadas debido al estricto control que Sri Lanka ejerció sobre la prensa internacional, a la cual prohibió tra-



bajar en la zona del conflicto. Varios países exigieron al Ejecutivo cingalés que detuviese los ataques, a lo que su presidente, Mahinda Rajapaksa, respondió que eran innecesarios, «porque los civiles han encontrado la forma de escapar».

Epidemias y malnutrición

Mientras continuaba el intercambio de acusaciones y el baile de cifras, las pocas organizaciones humanitarias a las que se les permitió trabajar sobre el terreno, en una zona denominada por Colombo como 'de no violencia', estaban completamente desbordadas. «No está cubierta ninguna de las necesidades básicas de los civiles refugiados, y cada vez es mayor el temor de que se propaguen epidemias y aumenten los casos de muerte por malnutrición y debido a falta de tratamiento médico», explicaba el miércoles 22 de abril Pierre Krähenbühl, director de Operaciones de Cruz Roja.

En un intento por responder a la acuciante necesidad de ayuda, Francia y Reino Unido determinaron ese

mismo día diseñar una operación humanitaria conjunta para permitir la salida de los civiles que todavía no habían podido huir de la zona de guerra. El ministro de Asuntos Exteriores francés, Bernard Kouchner, adelantó en un programa de radio que iba a dialogar con su homólogo británico, David Miliband, para tratar de poner en marcha un operativo naval frente a la costa en la que se libran los combates, «puesto que la gente está en las playas y algunos se ahogan en el mar». El Gobierno galo reclamó una reunión urgente del Consejo de Seguridad de la ONU.



UNOS 154.000 PRESOS SIGUEN EN LOS GULAGS DE COREA DEL NORTE



Pyongyang ha cerrado en los últimos años cuatro de sus 10 campos de concentración.

Unos 154.000 prisioneros políticos malviven desnutridos y son explotados o directamente se pudren en los campos de concentración de

Corea del Norte. Jornadas extenuantes, ejecuciones masivas, violaciones, torturas e infanticidios son el pan de cada día en las «zonas de control total» que, administradas a imagen y semejanza de los gulags soviéticos, recluyen a los presos por el resto de su existencia.

Tan pocas esperanzas hay de salir con vida que a los peones que allí se obliga a trabajar ni siquiera

se les intenta reeducar en los principios del socialismo y el amor al líder.

Con todo, a pesar de su gravedad, la cifra pretende ser positiva. Porque en teoría, 154.000 es mejor que 200.000, el dato que manejaban hasta ahora organizaciones como el Comité de Derechos Humanos en Corea del Norte o el propio Gobierno estadounidense. La revisión a la baja se explica en un informe que el Gobierno surcoreano presentó recientemente a su Asamblea Nacional. Desde finales de los años 90, asegura el documento, Pyongyang ha cerrado cuatro de sus 10 campos de concentración, al parecer en respuesta a las críticas de la comunidad internacional.

Según la agencia surcoreana Yonhap, Yoon Sang-hyun, un parlamentario del Gran Partido Nacional que gobierna con el presidente Lee Myung-bak al frente, citó el informe en la sesión del pasado sábado. Los datos se conocían desde el año 2005, pero, de acuerdo a lo publicado por el rotativo conservador Dong-A, el Ejecutivo no había querido difundirlos para no interferir en el diálogo con Pyongyang. Las negociaciones pretenden desnuclearizar la península coreana, dividida desde el armisticio de 1953 entre un Norte comunista y autoritario, y un Sur que ha prosperado como aliado de EEUU.

En una visita relámpago a Pyongyang que enorgulleció al líder Kim Jong-il, Bill Clinton consiguió este año salvar con su intermediación a las periodistas estadounidenses Euna Lee y Laura Ling de cumplir 12 años de trabajos forzados en uno de estos gulags. Allí van a parar quienes osan llevar la contraria al régimen, quienes han intentado huir del país sin éxito o aquellos funcionarios y militares purgados por los aliados del Querido Líder. También se va por «crímenes» más antojadizos, como sintonizar emisoras extranjeras, practicar una religión en secreto o introducir alimentos chinos de contrabando.

Una vez dentro, los campos se organizan como los gulags estalinistas. Por las más de 10 horas de trabajo físico se obtiene, en el mejor de los casos, 200



gramos de alimentos al día, una cantidad inferior a los 234 que reciben los menores de cuatro años en sus cartillas de racionamiento. No hay médicos y, en muchos casos, los prisioneros cumplen toda su condena con la misma ropa con la que llegaron al campo. Puesto que el régimen considera que la desviación política es hereditaria, los hijos o nietos pueden seguir cumpliendo la pena de sus padres o abuelos hasta que su sangre queda purificada. Conocido sólo y parcialmente por los testimonios de presos o guardias arrepentidos que han logrado escapar al extranjero, el relato de lo que ocurre en los kwan-li-so da para una galería de horrores. En Haengyong, una localidad enclavada entre montañas en la esquina nororiental de la península, el Campo 22 es algo así como el Auschwitz norcoreano. Hay quienes hablan de cámaras de gas y experimentos con humanos. Cuando las presas dan a luz, a veces basta con que un guardia pise el cuello del recién nacido para aniquilarlo.

«Corea del Norte perpetra varios crímenes contra la humanidad, incluidas ejecuciones públicas, torturas o violaciones contra los que tratan de escapar», señaló durante su alocución el parlamentario surcoreano. El régimen de Pyongyang siempre ha negado estos abusos, como hizo la URSS en su día. Irónicamente, la última revisión de su Constitución, que reafirma el liderazgo de Kim, hace referencia explícita, por primera vez, al «respeto» por los derechos humanos.

LAS GUERRAS DEL MUNDO

El Gobierno de Sri Lanka anunciaba el pasado mes de mayo el final de 37 años de conflicto tras acabar con el último reducto de la guerrilla tamil y con la vida de su principal líder, Prabhakaran. Una guerra menos en un planeta donde los conflictos continúan...

EN el mundo quedan aún en torno a 21 conflictos armados vigentes, algunos de ellos tienen reflejo a diario en los medios de comunicación, pero la mayoría permanecen tan olvidados como activos.



Sudán - Darfur (Año de inicio, 2003)

El conflicto de Darfur surge en 2003 por las demandas de mayor descentralización de grupos insurgentes, como SLA y JEM, a los que el Gobierno respondió con el Ejército y las milicias árabes janjaweed. La magnitud de la violencia de todas las partes contra la población civil se considera un genocidio, y ha dejado 300.000 muertos. Tras el acuerdo de paz en 2006, la violencia se ha recrudecido, ocasionando miles de desplazados internos.

Nigeria (Año de inicio, 2001)

El conflicto interno en Níger se inició en 2001 por grupos armados, entre los que destaca el MEND (ijaw), por el descontento de cómo se controlan los beneficios de los recursos petroleros en el Delta del Níger. Exigen compensaciones por el impacto medioambiental de la industria extractiva, una redistribución equitativa de beneficios de los recursos y mayor descentralización del Estado nigeriano para las regiones productoras de crudo.

Etiopía (Año de inicio, 2007)

Etiopía vive desde los 60 un conflicto secesionista y de resistencia al poder central por parte de las milicias de las regiones de Ogaden (ONLF) -con población somalí- y de Oromiya (OLF), que reivindican más autonomía. El Gobierno somalí ha apoyado al ONLF contra Etiopía. Tras las elecciones de 2005, los enfrentamientos aumentaron.

Somalia (Año de inicio, 1988)

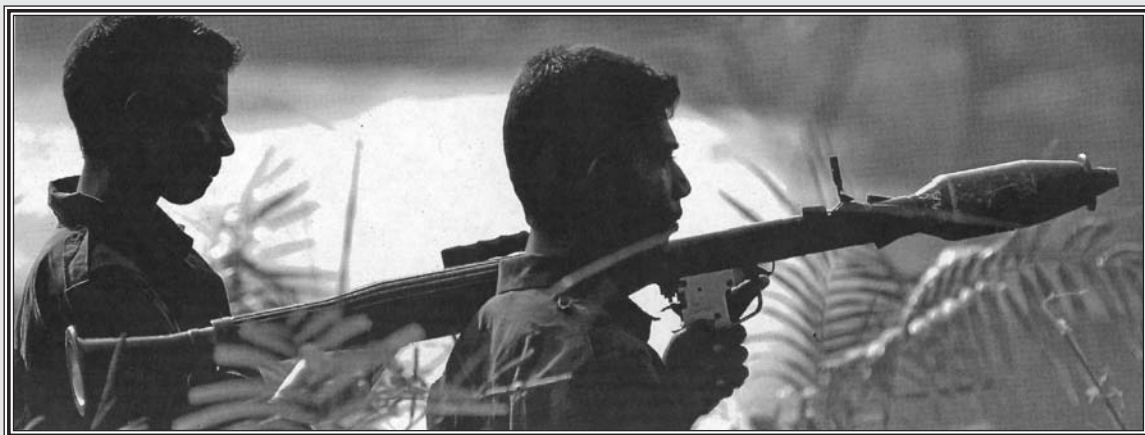
En 1988, una coalición opositora se rebeló contra la dictadura de Siad Barre derrotándola tres años después. En sus filas se produjo una división interna por controlar el vacío de poder que, pese a la fracasada intervención de las fuerzas internacionales, ha causado al menos 300.000 muertes. El actual Gobierno Federal, apoyándose en Etiopía, intenta recuperar el control de un país que está, en buena parte, bajo Tribunales Islámicos.

R.D. Congo (Año de inicio, 1998)

El actual conflicto tiene sus orígenes en el golpe de Estado que llevó Kabila en 1996 contra Sese Seko. En 1998, Burundi, Ruanda, Uganda y varios grupos armados, intentaron derrocar a Kabila, quien contó con apoyo de Angola, Chad, Namibia, Sudán y Zimbabwe, en una guerra que ha causado alrededor de cinco millones de muertos. El control y la expoliación de los recursos naturales perpetúa el conflicto. El Gobierno electo en 2006 no ha logrado poner fin a la violencia en el este del país.

Rep. Centroafricana (Año de inicio, 2006)

En 2006 se ha agravado la situación en el país por el incremento de las actividades de grupos insurgentes



(APRD y APRD) que denuncian la falta de legitimidad del Gobierno de Bozizé, acusado de mala gestión de los fondos públicos y de división de la nación.

Chad (Año de inicio, 2006)

La insurgencia aumentó su actividad desde 2006, tras del golpe de Estado frustrado de 2004, y de que la oposición boicoteara la reforma constitucional en 2005 con el objetivo de derrocar al Gobierno autoritario de Idriss Déby.

Uganda (Año de inicio, 1986)

El grupo armado de oposición LRA, intenta derrocar al Gobierno de Museveni, instaurar un régimen basado en los Diez Mandamientos de la Biblia y sacar de la marginalización a la región norte del país. Los violentos ataques del LRA contra la población civil, el secuestro de 25.000 niños-soldado y los enfrentamientos con el Ejército han provocado unos 200.000 muertos. En 2006 llegó un proceso de paz que estuvo cerca de fracasar en 2008.

Argelia (Año de inicio, 1992)

El conflicto se inicia con la ilegalización del Frente Islámico de Salvación (FIS) en 1992, después de que éste ganara las elecciones al partido histórico, el Frente de Liberación Nacional. Tras su ilegalización, se abre un periodo de lucha armada entre grupos (EIS, GIA, GSPC) y el Ejército. A pesar de los procesos de paz impulsados por el Gobierno, el conflicto permanece.

Colombia (Año de inicio, 1964)

En 1964 nacen dos movimientos de oposición armada: el ELN y las FARC, que aún siguen activos. A finales de los años ochenta surgen varios grupos de autodefensa, paramilitares en defensa del statu quo y del mantenimiento de los negocios ilegales, impulsores de la estra-

tegia de terror. En 1991 nace una nueva Constitución que establece un Estado Social de Derecho. El dinero de la droga es hoy la principal fuente de ingresos para la guerra.

Afganistán (Año de inicio, 2001)

Desde 1979, y casi de forma continuada, este país ha vivido en conflicto armado tras la invasión de la URSS. A finales de los 90, una década después de la retirada soviética, el movimiento talibán controla casi todo el territorio afgano. En noviembre de 2001, EE.UU. invade el país y derrota al régimen talibán con el apoyo de los países de la OTAN. Desde 2006 se ha incrementado la violencia por la recomposición de las milicias talibán.

India (Cachemira) (Año de inicio, 1989)

La disputa por esta región ha llevado a la guerra a India y Pakistán en tres ocasiones, 1947, 1965 y 1971. Desde 1989, grupos insurgentes reclaman la independencia total o a la adhesión a Pakistán. Tras el proceso de paz de 2004, la violencia se ha reducido, aunque los grupos armados siguen activos.

Pakistán (Año de inicio, 2001)

Tras la caída del régimen talibán en Afganistán a finales del año 2001, integrantes de las milicias talibán, con supuestas conexiones con al-Qaeda, se refugian en la Provincia Fronteriza del Noroeste (NWFP), dando lugar a operaciones militares a gran escala de las Fuerzas Armadas pakistaníes (cerca de 50.000 soldados han sido desplegados) con apoyo de EE.UU.

Irak (Año de inicio, 2003)

La invasión de Irak por parte de la coalición internacional liderada por EE.UU. en marzo de 2003, que derrocó al régimen de Saddam Hussein, dio lugar a un reparto de

poder entre grupos sunníes, chiíes y kurdos que provocó descontento entre numerosos sectores. La violencia sectaria se incrementó en 2006, mientras las tropas de EE.UU. preparan su salida para 2011.

Filipinas Año de inicio, 1969

El NPA, brazo armado del Partido Comunista de Filipinas (1969) alcanzó su cenit en los años ochenta bajo la dictadura de Marcos. Las purgas internas, la democratización del país y los ofrecimientos de amnistía debilitaron su apoyo en los 90, actualmente aún está operativo en la mayor parte de las provincias.

Birmania (Año de inicio, 1948)

Decenas de grupos armados de origen étnico se enfrentan al Gobierno de Birmania desde 1948 reclamando un reconocimiento a sus particularidades étnicas y culturales y demandando reformas para la autonomía o la independencia. Las operaciones militares, especialmente contra civiles, han desplazado en estas décadas a centenares de miles de personas.

Tailandia (Año de inicio, 2004)

El conflicto, que nace a principios del siglo XX, alcanzó su momento álgido en los años 60-70 y remitió con la democratización del país. Con la llegada al poder de Shinawatra en 2001 se produjo un drástico giro en la política contrainsurgente y antecedió el estallido de la violencia que vive la región desde 2004.

Turquía (Año de inicio, 1984)

El PKK inició en 1984 una ofensiva armada contra el Gobierno turco para reclamar la independencia del



Kurdistán. El conflicto dio un giro en 1999, con la detención de su líder Öcalan, tras la cual el PKK anunció el abandono de la lucha armada en pro del reconocimiento a la identidad kurda en Turquía. Sin embargo, el conflicto ha seguido vivo y se incrementó en 2007.

Israel-Palestina (Año de inicio, 1948)

Desde 1967, Israel ocupa Jerusalén Este y Cisjordania (salió de Gaza en 2005) tras vencer en la 'Guerra de los Seis Días' contra los países árabes. Pese a que los acuerdos de Oslo reconocieron la autonomía de los territorios palestinos, Israel ha levantado un muro de separación, y continúa con los asentamientos ilegales en Palestina.

Rusia (Chechenia) (Año de inicio, 1999)

Rusia dio por acabada en 2001 la tercera guerra contra Chechenia, que lucha por su independencia, sin acuerdo ni victoria definitiva, y propició un estatuto de autonomía y una administración chechena prorusa, pero los enfrentamientos persisten al hilo de una creciente islamización de los rebeldes chechenos.

Yemen (Año de inicio, 2004)

En Yemen, los partidarios del clérigo islamista al Houti, perteneciente a la minoría chií en el país pretende instaurar un régimen teocrático entre ellos. Al mismo tiempo, las milicias rebeldes acusan al Gobierno central de corrupción y de mantener totalmente desatendidas a varias regiones.



La Comunidad Internacinal ha demostrado carecer de voluntad política para solucionarlo.

EL CONFLICTO SAHARAHUI LLEVA YA 36 AÑOS SIN REVOLVERSE

Llevaron esperando 36 años, 18 de ellos marcados por movimientos diplomáticos que siguen sin dar su fruto, la independencia. El Frente Polisario realizó el 20 de mayo de 1973 su primera acción armada para reclamar justicia y un país que es de los saharauis.

El 5 de mayo de 1973, un grupo armado revolucionario, al mando de Brahim Gali -ex delegado del Polisario en el Estado español, actualmente delegado en Argelia- y El Uali -primer presidente de la RASD hasta su muerte en 1976 en acto de guerra- atacó el fuerte Janquet Quesat en el entonces Sahara español, dando así comienzo a uno de los conflictos armados más largos de la reciente historia africana.

Aquel grupo de 17 hombres, armados con fusiles de principios de siglo, hizo tambalear las políticas colonizadoras del gobierno del entonces presidente franquista Arias Navarro.

El pueblo saharauí sufría desde hacía décadas las políticas represivas dictadas desde Madrid. Al mando del general Pérez de Lema, gobernador de El Aaiún, eran frecuentes los interrogatorios y torturas a todo aquel que apoyara o simpatizara con las tesis de Basiri, padre del nacionalismo saharauí, «desaparecido» cuando estaba detenido. Un país rico en recursos naturales como es Sahara Occidental, gracias principalmente a las minas de fosfato de Boukra (la mina más grande a cielo abierto del mundo) siempre tuvo pretendientes colonizadores entre sus vecinos, como Mauritania y Marruecos, que reclamaban las tierras del Sahara bajo pretextos históricos.

Tras la muerte de Franco, y la negativa a conceder autonomía o independencia al pueblo saharauí por parte española, Marruecos mandó a más de 350.000 civiles y más de 27.000 militares a ocupar parte del territorio de Sahara Occidental, que bajo las leyes de la ONU y varios informes del tribunal de La Haya correspondía a los saharauis. Esta invasión, conocida como la Marcha Verde, hizo que los saharauis tuvieran que huir al interior del desierto escapándose del fosforo blanco y el napalm que lanzaban los aviones marro-



quíes, y poner rumbo hacia la ciudad de Tinduf (Argelia) donde hoy día viven alrededor de 250.000 personas en campamentos de refugiados. Por su parte Mauritania invadió el tercio sur del territorio, hasta que el Frente Polisario lo venciera en 1979, pero quedando estas últimas tierras bajo poder marroquí.

El muro de la vergüenza

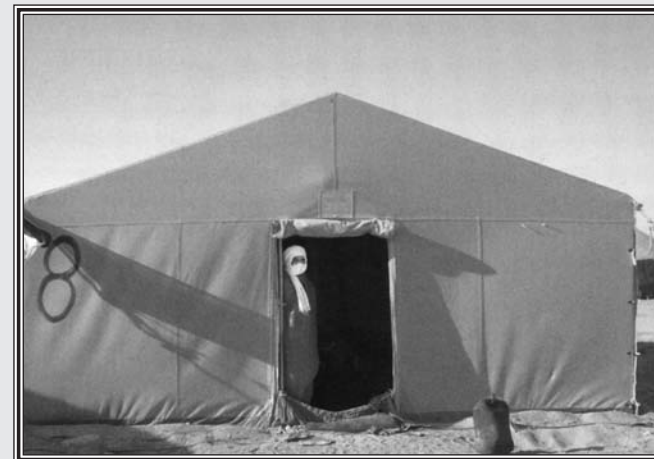
Hasta el alto el fuego firmado en 1991, Marruecos fue construyendo un muro que atraviesa enteramente de norte a sur el Sahara Occidental, en total más de 1.800 kilómetros. Aún a día de hoy sigue reforzándolo y ampliándolo, violando partes del tratado de paz. Al este quedan los territorios liberados por el ejército del Polisario, al oeste los territorios ocupados por el reino alauita. Este muro, que fue construido con ayuda de EEUU, Estado francés y Arabia Saudí, tiene como fin, proteger sus intereses económicos en el Magreb, como las minas de fosfato de Boukra, pero divide a la población saharauí en dos, vulnerando así sus derechos humanos y convirtiendo la parte ocupada en una gran cárcel al aire libre.

Dentro del muro, atrincherados, están los soldados del ejército marroquí, vigilando constantemente lo que acontece al otro lado del muro, en tierra controlada por el Polisario. Toda una red de alambradas de espiño impide el paso a menos de 50 metros. En el espacio

entre el muro y la alambrada hay enterradas entre tres y diez millones de minas según los últimos cálculos de la Minurso (Misión de Naciones Unidas para el referendo en el Sahara Occidental). Con esa cantidad de minas, Sahara Occidental se convierte en uno de los países más minados del mundo. Estas minas, fabricadas en EEUU, Rusia, Francia y España, pueden permanecer activadas hasta 30 años y, exceptuando las minas anticarro, están diseñadas para mutilar. A día de hoy aún explotan minas enterradas en los primeros años de la contienda, convirtiendo a los pastores nómadas que habitan los territorios liberados en una de las sociedades más mutiladas del mundo.

Desde hace dos años se suceden manifestaciones pacíficas al denominado Muro de la Vergüenza. Este año 2009 organizado por la Asociación de Mujeres Saharauis se realizó una marcha-protesta a la parte norte del muro. Según el cómputo del Polisario, un millar de personas hicieron una cadena humana frente a dicho muro. Solidarios españoles, italianos, vascos y algún que otro francés bajo consignas como «¡Mohammed VI culpable, España responsable!» avanzaron por el inhóspito desierto hasta que miembros de la seguridad saharauí detuvieron la marcha a una distancia prudente del muro, pero siempre bajo la amenazante vigilancia militar marroquí. Fue entonces cuando grupos exaltados de jóvenes saltaron la barrera de seguridad y se dirigieron corriendo hacia el muro lanzando piedras y utilizando como hondas los turbantes que vestían. Gritando «¡Sahara para los saharauis!», derribaron los postes que sustentaban el alambre de espiño que separa la tierra plagada de minas. Los miembros de seguridad, poniendo en riesgo sus vidas, perseguían a las personas que se internaban en terreno minado.

Más de uno estuvo a menos de cinco metros de las



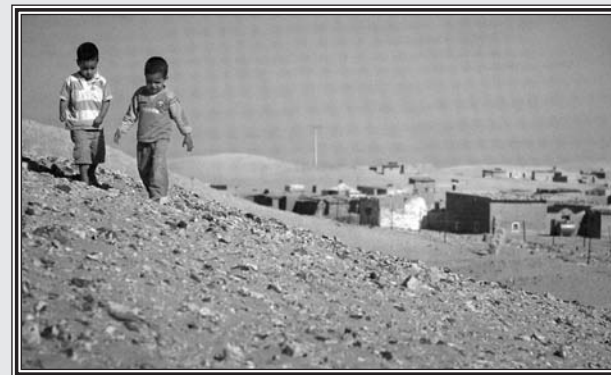
posiciones marroquíes. La situación se descontroló aún más cuando, atrincherado en sus posiciones, el Ejército alauita comenzó a disparar al aire con ánimo de disolver la manifestación, momento que provocó escenas de pánico. Algunos jóvenes seguían lanzando piedras y los miembros de seguridad, impotentes ante aquella avalancha y apoyados por varios coches que con altavoces pedían calma, y la inmediata retirada del terreno, tuvieron que llamar a los desactivadores de minas de la ONU, previendo lo que podía ocurrir.

No tardó mucho en consumarse la tragedia. El joven saharauí Brahim Hosein Labeid, de 16 años, activó una mina al pisarla, cuando se disponía a lanzar una piedra al muro. Perdió la pierna derecha. Rápidamente, los médicos de la ONU que se encontraban en las inmediaciones lo atendieron aplicándole un torniquete para parar la hemorragia, librándole así una muerte segura por desangramiento. Otros tres jóvenes que se encontraban junto a él fueron heridos, quedando uno de ellos ciego.

Situación actual

Tras 18 años de alto el fuego esperando a un referéndum que otorgaría la independencia al Sahara, las cosas no han cambiado mucho. Marruecos sigue enviando sistemáticamente a civiles (colonos) bajo promesas de trabajo seguro, dificultando aún más la labor de la Minurso, para realizar un censo electoral para el referéndum. La población saharauí en los territorios ocupados ve mermados sus derechos día a día, obligando a muchos de ellos a ingresar en el Ejército de las fuerzas ocupantes ante la imposibilidad de encontrar otro trabajo.

El otro camino que les queda es el de la inmigración sin papeles hacia las islas Canarias en patera. La población de refugiados de los campamentos de Tinduf



Conflicto saharahui, 36 años sin solución

sigue aumentando (ya van por la cuarta generación) esperando a un referéndum que cada día se ve más lejos. Francia apoya a Marruecos y desoye los tratados internacionales (entre ellos el de no proliferación de minas). Las multinacionales sacan enormes beneficios de la situación actual, tanto que hay empresas de EEUU extrayendo petróleo en pozos recientemente descubiertos, bajo licencias de investigación expedidas por Mohammed VI. La industria armamentística mundial (incluyendo la española) hace su agosto manteniendo al Ejército armado, dentro de un muro que, según estimaciones recientes del Grupo de Estudios Estratégicos (GEES), cuesta tres millones de dólares al día a las arcas del estado de las fuerzas ocupantes.

Mientras, desoyendo cualquier tratado para una correc-



ta descolonización de los territorios, una de las grandes partes en este conflicto que forma el problema saharawi, España, sigue vendiendo armas a Marruecos y mira para otra parte, no haciendo más que agravar una situación ya de por sí insostenible.

LA ONU REITERA QUE EL FIN DEL CONFLICTO DEL SÁHARA PASA POR LA REALIZACIÓN DEL REFERENDUM

Un día antes de que comenzaran las celebraciones del 33 aniversario de la creación de la República Árabe Saharaui Democrática (RASD), el 22 de febrero de 2009, el enviado especial de Naciones Unidas para el Sáhara Occidental llevó una llama de esperanza a los refugiados. Christopher Ross dejó claro que cualquier solución para el conflicto deberá tener en cuenta el derecho de autodeterminación del pueblo saharawi.

Este derecho está recogido en la resolución 1813 de Naciones Unidas, aprobada el pasado 30 de abril (de 2009) por el Consejo de Seguridad. Las palabras del enviado especial no tendrían, por lo tanto, mayor relevancia si no fuera porque su antecesor, Peter van Walsum, consideró que la autodeterminación «no era una opción realista».

Marruecos, aunque acepta la resolución 1813, busca una solución de autonomía para el Sáhara, una opción incompatible con la autodeterminación.

Ross visitó los campamentos de refugiados saharauis y se reunió con el presidente de la RASD, Mohamed Abdelaziz. Este viaje formó parte de la gira que el enviado especial inició la semana anterior en Rabat y que le llevó, además de a Argelia, a España, Francia y



Estados Unidos, los principales actores y mediadores del conflicto.

Las negociaciones entre Marruecos y el Frente Polisario se interrumpieron en marzo de 2008, y el nombramiento de Ross ha vuelto a poner en marcha la maquinaria mediadora. Si bien el enviado especial no ha avanzado hasta ahora la fecha de la próxima reunión entre las dos partes, sí ha dejado entrever que se ha establecido ya una hoja de ruta.

Ross ha señalado que la resolución del conflicto del Sáhara Occidental es fundamental para el futuro del norte de África.

DENUNCIAN VIOLACIONES GENERALIZADAS Y SU USO COMO ARMA DE GUERRA EN EL CONGO

La República Democrática del Congo se enfrenta al fenómeno de las violaciones generalizadas, que se han convertido en una práctica diaria y son utilizadas como arma de guerra, denunció la ONU. Se estima que el país registra el mayor índice de violaciones del mundo.

Cerca de 5.400 mujeres han sido violadas en los seis primeros meses del año en la provincia de Kivu Sur, en el este de la República Democrática del Congo (RDC), según ha denunciado la portavoz de la Oficina de Naciones Unidas para la Coordinación de Asuntos Humanitarios (OCHA), Elisabeth Byrs, quien señaló que esta provincia, cercana a Rwanda, es un lugar cada vez más peligroso para los no combatientes, especialmente para las mujeres. Alrededor del 90% de las violaciones son cometidas por grupos armados o tropas regulares.

«Los ataques nocturnos contra los civiles a manos de elementos armados no identificados, y las violaciones contra las mujeres siguen siendo generalizadas», aseguró Byrs.

Rossette Kavira, ginecóloga en un hospital de Goma, indicó que no hay día en que no acudan al centro mujeres que han sido violadas, lo que muestra la gravedad del problema. «Casi todas las víctimas requieren cirugía debido a las hemorragias y heridas a consecuencia de la tortura a la que les someten sus atacantes», explicó a la cadena qatari Al Jazeera.

En declaraciones a la misma cadena, el director de Ayuda en Acción para África Occidental y Central, Dede Amanor-Wilks, señaló que aunque muchas violaciones no se denuncian «se cree que actualmente la RDC tiene el mayor índice de violaciones del mundo, aunque -agregó- las estadísticas reco-



gen probablemente sólo una fracción de las violaciones que realmente se producen». Según las distintas estadísticas que maneja esta ONG, al día se cometen una media de 400 violaciones.

Añadió que «la violación es utilizada por todos los grupos armados como un arma que es mucho más fácil de conseguir que las balas o las bombas». De hecho, su utilización se está convirtiendo en una norma en el conflicto del este del país.

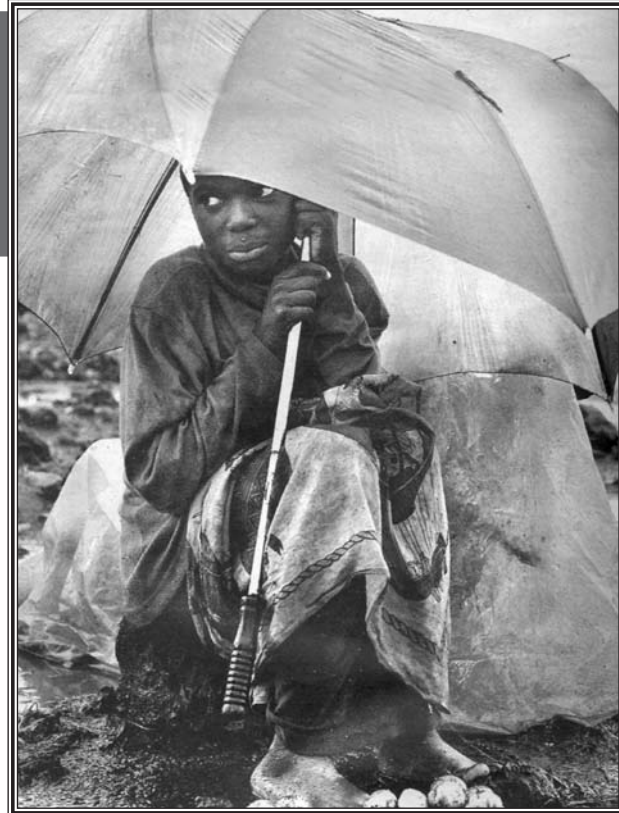
RDC es el país donde la ONU dedica en mayor medida sus operaciones de asistencia. En el este, cientos de miles de civiles se han visto obligados a abandonar sus hogares debido al enfrentamiento entre tropas gubernamentales y rebeldes ruaneses hutus. En la provincia de Kivu Norte, unas 110.000 personas han regresado a sus comunidades en los dos últimos meses, pero otras 980.000 siguen desplazadas y necesitadas de asistencia humanitaria.

Mientras, en la zona occidental, hay miles de congoleños que han sido expulsados de Angola desde mediados de julio, un hecho que provocó que Kinshasa expulsara a más de 20.000 angoleños que había acogido, incluidos refugiados de la guerra.

CONGO, UNA GUERRA QUE NO INTERESA PONER FIN

El mantenimiento de la guerra es más beneficioso que la paz para las milicias y los países implicados a quienes les interesa mantener un conflicto que ha matado a 5,5 millones de personas en diez años.

Cada mes, 45.000 personas pierden la vida en la República Democrática de Congo, según cifras aportadas por International Rescue Committee (IRC), una ONG que socorre a las víctimas de los procesos bélicos. Más allá del reclamo informativo que proporcionan los puntuales episodios de violencia, este drama, tan periódico como devastador, no concita demasiado interés en Occidente. Tampoco genera excesiva alarma el hecho de que 5,5 millones de sus habitantes hayan fallecido en la última década debido al conflicto militar de los Grandes Lagos y las consecuencias sobrevenidas, fundamentalmente, el colapso de los servicios de salud, tal y como revelan los análisis de la misma organización. La ONU ha desplegado 17.000 cascos azules en sus provincias orientales, las más afectadas. «Pero su mandato de paz poco puede hacer en un escenario de guerra», aduce Jesús García-Luengos, investigador del Instituto de Estudios sobre Conflictos y Acción Humanitaria (IECAH) de Madrid. La malnutrición y enfermedades como la malaria y la tuberculosis han ocasionado la muerte de nueve de cada diez víctimas, aunque, en último término, se apunta a razones económicas como el desencadenante último de esta crisis humanitaria de enormes proporciones. Las provincias de Ituri, Kivu Norte y Sur, allí donde se concentra el mayor número de damnificados, atesoran grandes riquezas mineras que alienan el enfrentamiento. Las reclamaciones políticas o las pugnas interétnicas se antojan una cortina de humo ante una realidad ligada a la codicia. El control de las explotaciones de oro, diamantes, estaño o columbita-tantalita, más conocido como coltán, ha generado luchas y engrasado la máquina bélica de ejércitos y milicias de Congo y, prácticamente, todos sus países vecinos. Asimismo, existe unanimidad en vincular la historia reciente de Ruanda con el desastre que se sucede al



otro lado de la frontera. Los analistas se remontan al genocidio tutsi, la reacción guerrillera, la caída del régimen hutu y el éxodo de cientos de miles de individuos de esta etnia para explicar la inestabilidad. Todos consideran que la llegada de los militares exiliados a un territorio en el que ya se encontraban fuerzas opuestas al dictador Mobutu Sese Seko fue el desencadenante de la proliferación de grupos armados y la configuración de un escenario complejo de bandos y alianzas internacionales.

1,5 millones de refugiados

La caída del tirano en 1997 fue un espejismo de reconciliación y las elecciones de 2006, las primeras democráticas en la historia del gigante, tampoco comportaron la pacificación del lejano y desgarrado este. A lo largo de los últimos diez años, unos y otros han acumulado armas e influencia. En el territorio confluyen

diversos agentes. Pueden ser los antiguos oficiales hutus, pero también los banyamulenges, nativos tutsis apoyados por el presidente ruandés Paul Kagame; los mai mai, grupos de autoprotección convertidos en otro poder fáctico más, o las propias fuerzas regulares enviadas por el Gobierno de Kinshasa, no menos corruptas y depredadoras que el resto de facciones.

La proyección sobre las comunidades es devastadora. La rapiña y destrucción de aldeas ha generado intensos flujos de desplazados y su precaria disposición en campos de acogida con escasos medios cuando no su dispersión en la selva. Se habla de 1,5 millones de refugiados y la consecuente ruina de la agricultura. Tan sólo la última ofensiva del líder rebelde Laurent Nkunda ha provocado la huida de un cuarto de millón de pobladores de Kivu Norte.

Exportación laboral

Sin embargo, paralelamente, la explotación minera ha persistido como una fuente de recursos, aunque alentada con rudimentarios procedimientos. Miles de personas excavan, en condiciones de semiesclavismo, en los yacimientos bajo la supervisión de estructuras paramilitares que reclaman su porcentaje de los beneficios, pero se desentienden en lo que respecta a la violación de los derechos laborales más básicos y la contaminación medioambiental.



El producto se exporta ilegalmente a cualquier parte del mundo a través de los países ribereños de los Grandes Lagos. Las élites vinculadas con los respectivos gobiernos se benefician de este mercado espurio, que también contribuye a la imparable militarización regional. Empresas intermediarias de Europa y Norteamericana, chinas, japonesas o, incluso, kazajas, son sospechosas de participar en un comercio, libre de tasas oficiales, que nutre buena parte de la demanda de la industria tecnológica relacionada con las comunicaciones y la informática.

La ambición de Laurent Nkunda, el caudillo que ha puesto en jaque al Gobierno congoleño en los últimos meses, ha crecido al ritmo de sus conquistas territoriales.

De la denuncia de la belicosa presencia hutu ha pasado a comprometerse en la liberación de todo el país, es decir, a la inquietante amenaza de extender la guerra hacia el oeste en dirección a la capital. Aunque, posiblemente, su bien pertrechado pero reducido ejército, no sea capaz de cumplir este propósito, la situación del este de la República Democrática de Congo no alimenta esperanzas de ningún tipo.

Los acuerdos de paz firmados en Pretoria y Luanda en 2002 y 2003 son papel mojado con sangre y promesas frustradas. «Los marcos de estos pactos no se corresponden con la realidad de un conflicto radicalizado y complejo, que va a contribuir a la permanencia del desequilibrio regional», lamenta García-Luengos. «La verdad es que los intereses concurrentes no están por la labor de dialogar. En el caos ganan muchos».



UNA GUERRILLA UGANDESA MATA A 620 CIVILES EN TERRITORIO CONGOLEÑO

Los rebeldes ugandeses del Ejército de Resistencia del Señor (LRA) «masacraron brutalmente a 620 personas y secuestraron a más de 160 niños» en tres semanas en el norte de la República Democrática del Congo (RDC), según denunciaron defensores de derechos humanos.



Según Human Rights Watch (HRW) y la ONG congoleña Justice Plus, la gran mayoría de las muertes se produjeron en tres ataques que tuvieron lugar el 24 y 25 de diciembre del pasado año en la región de Haute Uele, en las localidades de Doruma, Faraje y Duru.

HRW, que ha estado investigando los hechos, ha encontrado en la zona afectada por los ataques tumbas recientemente cavadas, hachas y bates manchados de sangre y las cuerdas que los rebeldes habrían utilizado para inmovilizar a los prisioneros. «Se siguió la misma táctica en otros ataques que ocurrieron de forma simultánea, lo que indica que se trata de una acción planeada dirigida a aterrorizar a la población», declaró en un comunicado la investigadora Anneke Van Woudenberg.

Los ataques del LRA se producen después de que, el pasado 14 de diciembre, Uganda, la RDC y Sudán atacaran las bases militares de los rebeldes, con el objetivo de intentar acabar con los más de 20 años de actividad de los insurgentes ugandeses. Después de esta ofensiva, el LRA se dividió en varios grupos, que esperaron hasta el 24 de diciembre para atacar, cuando la población se reuniría para celebrar la Navidad, acusa HRW. «Los pocos supervivientes presen-



taban serias lesiones en la cabeza, y dos niñas de tres años tenían profundas heridas en el cuello después de que los guerrilleros intentaran arrancarles la cabeza de cuajo», reza el texto.

El 25 de diciembre de 2009, en la población Batande, a escasos kilómetros de Doruma, cerca de la frontera con Sudán, el LRA mató a más de 80 personas que se habían reunido para festejar el día de Navidad. Los insurgentes mataron a golpes a los hombres, y violaron y mataron a las mujeres y niñas. Según el testimonio de uno de los habitantes del poblado recogido por HRW, que vio cómo mataban a su esposa, a sus hijos y a sus nietos, sólo seis personas sobrevivieron.

También el 25 de diciembre, los rebeldes atacaron Faraje, a 240 kilómetros de Doruma, donde dejaron 143 muertos, secuestraron a 160 niños y prendieron fuego a 940 viviendas, 3 escuelas y 9 iglesias.

Los días 26, 27 y 28 de diciembre, otras 12 localidades fueron atacadas por los ugandeses, mientras que entre el 8 y el 11 de este mes, al menos 86 personas murieron a manos de los rebeldes al sur de Doruma.

«Cientos de personas están siendo masacradas», alertaba Joel Bisubu, de Justice Plus, quien denunció que se necesita comida y medicinas, pero «sobre todo se necesita protección».

EL TERROR SE ADUEÑA DE NIGERIA

Al menos 100 muertos en los ataques islamistas a favor de la 'sharia'. «Esta guerra continuará por mucho tiempo», advierte el líder radical.

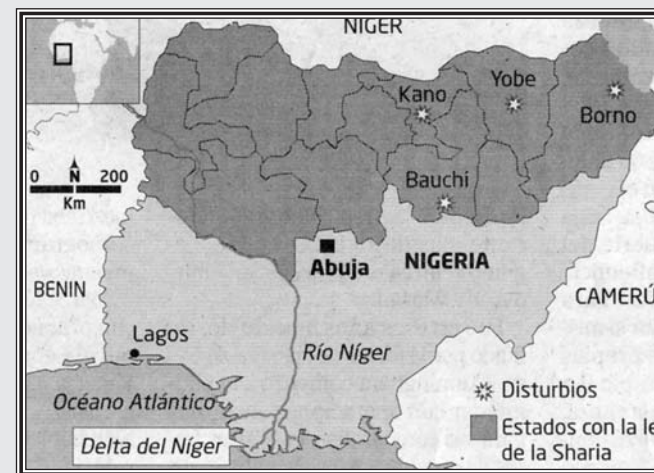


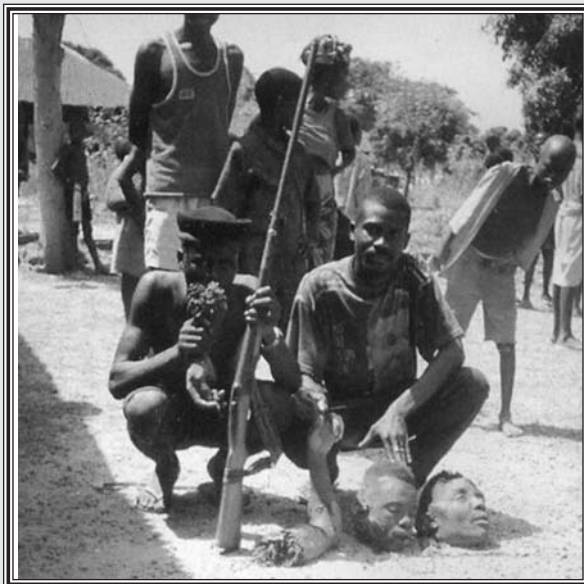
Rebeldes musulmanes que defienden la implantación de la sharia (ley islámica) en Nigeria ampliaron el 27 de julio de 2009 sus ataques contra las fuerzas de seguridad del país en dos estados del noreste, dejando al menos 100 muertos en dos días de enfrentamientos, según confirmó la poli-

cía. Los medios nigerianos hablaban de entre 150 y 200 bajas.

Hubo, además, continuos tiroteos entre la policía y miembros del grupo local islámico Boko Haram - conocido como los talibán y que se cree tiene conexiones con Al Qaeda-, en los estados de Yobe y Borno, un día después de que más de 50 personas fallecieran en choques en el estado de Bauchi. Este brote de violencia no está conectado con los disturbios del Delta del río Níger, en el sur del país, una zona productora de petróleo.

El ataque a una comisaría por parte de rebeldes de Boko Haram, que se opone al sistema educativo de Occidente y apoya la imposición de la sharia, causó la muerte de 50 miembros de la agrupación radical, así como de un agente y un soldado. «Cinco policías y 50 [militantes] han muerto y una estación de policía ha sido quemada», señaló el Inspector General de la Policía de Nigeria, Ogbonna Onovo, a los periodistas en la capital Abuja en un recuento





de lo sucedido. «Están allí luchando con la policía. Hemos enviado refuerzos al lugar», añadió.

El asistente del Inspector, Moses Anegbode, informó además de que 176 personas habían sido detenidas y serán procesadas en breve, y de que la policía había incautado 200 detonadores y 1.000 botes utilizados para la elaboración de explosivos, docenas de bombas fabricadas en la localidad y al menos un fusil automático AK-47.

Nigeria está dividida casi equitativamente entre cristianos y musulmanes, aunque existen numerosos credos animistas entre la población. Son más de 200 grupos étnicos que vivían en relativa paz en este país de África Occidental, pese a que una guerra civil entre 1967 y 1970 dejó un millón de muertos. Desde entonces, se han repetido los disturbios religiosos.

El líder del grupo rebelde Boko Haram (que significa «educación ilegal») ha amenazado con más ataques. «La democracia y el actual sistema de educación deben ser cambiados, de lo contrario esta guerra, que aún está por comenzar, continuará por mucho tiempo», dijo Mohamed Yusuf, en una entrevista con el diario Daily Trust.

En la línea con las palabras de su líder, varios miembros del grupo islámico incendiaron una comisaría en Potiskum, en el estado de Yobe. Un bombero murió y cuatro policías resultaron heridos.

Sin embargo, un portavoz de la policía había dicho que la situación estaba bajo control y que la violencia había disminuido. Aunque

en el vecino estado de Borno los rebeldes atacaron otra comisaría de policía en la capital estatal, Maiduguri. Un reportero de Reuters vio al menos 20 cadáveres en la calle. Las explosiones y los tiroteos se sucedieron durante todo el día en la ciudad, y varias iglesias, así como la comisaría, fueron incendiadas.

Boko Haram comenzó su serie de ataques en la ciudad nororiental de Bauchi el domingo 26 de julio a primera hora, en represalia por el arresto de sus líderes. Más de 50 nigerianos murieron en esos choques, lo que llevó al gobernador del estado de Bauchi a imponer un toque de queda nocturno en la ciudad capital. «Bauchi ha estado en calma durante la noche, pero los milicianos han atacado Yobe y estados vecinos», dijo Garba Abubakar, oficial de policía de Bauchi.

Este grupo no está conectado con el Movimiento para la Emancipación del Delta del Níger (MEND, por sus siglas en inglés), el grupo rebelde más prominente de Nigeria, responsable de una campaña de violencia que golpeó desde 2006 al

mayor productor energético de África. Bauchi, Yobe y Borno forman parte de los 12 estados del norte mayoritariamente musulmán de Nigeria, que comenzó la aplicación estricta de la sharia en 2000, decisión que ha marginado a las minorías cristianas.

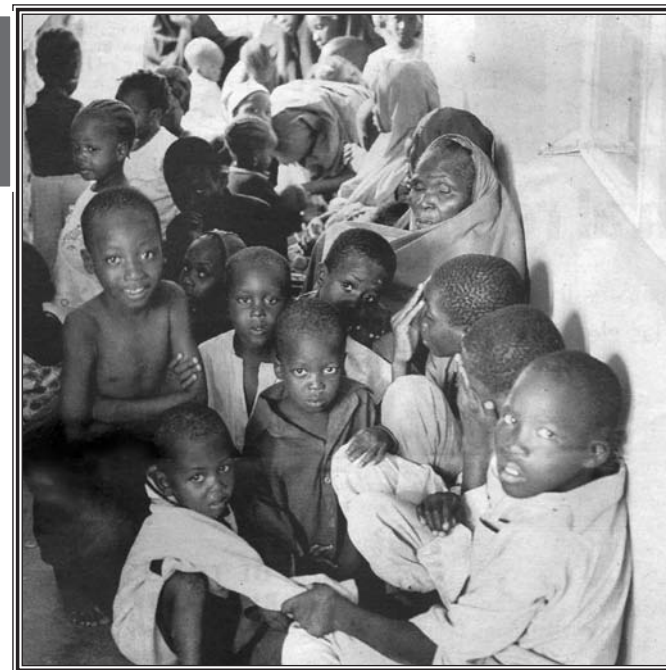
Un iluminado contra el Gobierno

El clérigo Mohamed Yusuf es el líder espiritual de los rebeldes del norte de Nigeria que luchan por derrocar a un Gobierno que, según ellos, traiciona los preceptos del Islam. Oriundo de Maiduguru, capital del estado de Borno, este iluminado empezó reclutando universitarios que han logrado diseminar su dogma en la mayor parte del norte musulmán del país. Líder de la secta 'Boko Haram' (La educación está prohibida), Yusuf considera «pecaminosas» la cultura y la ciencia que proceden de Occidente.



NIGERA, UN GIGANTE CON PIES DE BARRO

Su riqueza petrolífera hace que los países occidentales miren para otro lado ante las continuas vulneraciones de derechos humanos que se producen.



Nigeria nació en 1960 como una república federal inmensa en la que el Imperio Británico había agrupado, arbitrariamente, 250 etnias. Pero Nigeria, llamada a ser una de las grandes potencias africanas por sus dimensiones geográficas, humanas y económicas, pronto descubrió que sus costuras se rompían ante la presión de las fuerzas centrífugas. Como una célula sometida a la mitosis, sus tres primeras divisiones administrativas se convirtieron en doce estados en 1966, redistribuidos en 36 a finales de la década de los noventa. Hoy, medio siglo después de su independencia, tras sufrir una devastadora guerra civil y numerosos conflictos internos, el territorio se ha visto sacudido por una rebelión religiosa. La rebelión suicida de la secta Boko Haram ha demostrado, una vez más, que el gigante se asienta sobre un suelo quebradizo.

La breve historia del inmenso país ribereño del golfo de Guinea es una sucesión de episodios democráticos frustrados por golpes militares. Según el escritor nativo Ken Saro Wiwa, la verdadera prisión no se encuentra dentro de la celda húmeda y miserable, sino en la decrepitud moral y la ineptitud mental ordinaria de los dictadores. Esta reflexión alude directamente a Sani Abacha, el tirano que, hace catorce años, ordenó la ejecución de aquel ecologista y activista de los derechos humanos por su campaña contra la contaminación petrolífera del delta del Níger y la represión de los ogoni, uno de los pueblos nativos.

La medida provocó la repulsa internacional y forzó, de alguna manera, la recuperación de la vía constitucional y, posteriormente, de algunos cientos de los más de 1.560 millones de euros que el dictador cleptócrata transfirió a cuentas bancarias en Suiza. El país recobró la credibilidad en los albores del siglo XXI, pero no la esperanza. Su pasado de frustrados intentos democráticos y golpes militares se reveló un pesado bagaje que se sumaba a la incoherencia interna, fruto de las disparidades culturales que alberga en su seno, y a la rémora de una clase política corrupta aliada de las multinacio-

nales del petróleo.

La reforma propiciada por el presidente Olusegun Obasanjo pretendió una armonía basada en las concesiones. El norte musulmán, la tierra de los hausas y fulanis, se ha sentido tradicionalmente marginada por el sur, el hogar de yorubas e igbos, mayoritariamente cristianos y detentadores de los principales recursos. Tras reforzar la autonomía, la introducción a principios de siglo de la 'sharia' en los doce estados septentrionales como reemplazo a la deslegitimada justicia pública supuso una ruptura fundamental de la unidad nacional. La disparidad religiosa y la etnización parecían anteponerse al fortalecimiento de la aún difusa identidad nigeriana.

Progresiva radicalización

Occidente supo de la aplicación rigurosa de la ley islámica con las condenas de Safiya Hussaini y Amina Lawal a ser lapidadas por la comisión de adulterio. Pero la realidad era aún más inquietante. La ancestral tolerancia de la fe musulmana en el ámbito subsahariano se demostraba perturbada por la progresiva radicalización, un hecho singular con la excepción de la atormentada Somalia, y que ya se refleja en el control oficial de la vida comunitaria en las regiones septentrionales.

Antes de que los iluminados de Boko Haram acometieran contra las comisarías se habían producido numerosos actos de violencia interreligiosa que demuestran la introducción de diversas corrientes rigoristas ligadas al wahabismo saudí y el salafismo, y la generación de milicias conocidas como los 'talibanes negros'. Las minorías cristianas y chiíes han sido las víctimas propiciatorias de grupos fanatizados que reclaman el rearme moral, pero también un mayor relieve político, y que pueden contribuir a desestabilizar aún más el Gobierno nigeriano.



El 70% de la población sobrevive por debajo del umbral de la pobreza y sufre el abuso y la represión institucionalizada.

Como ya ha advertido Stephen Schwartz, especialista norteamericano en el mundo islámico, la creciente influencia del fundamentalismo viene alimentada desde la península arábiga, se vehicula gracias a un entramado de organizaciones disfrazadas del espíritu solidario y resulta muy beneficiada por el descontento de una mayoría ajena al desarrollo. Un 70% de la población sobrevive por debajo del umbral de la pobreza, además de sufrir el abuso y la represión institucionalizada. El indisimulado asesinato del líder islamista Mohammed Yusuf mientras permanecía bajo arresto policial evidencia la falta de garantías que vive la ciudadanía, pero los países occidentales miran para otro lado porque se benefician de la extracción del petróleo. Al sur, la situación también resulta compleja. El delta del Níger, la principal zona productora de crudo, es una de las áreas más convulsas del continente. El MNED aparece como el mayor grupo guerrillero, pero en la zona confluyen el Ejército y los paramilitares, las mafias y otras milicias que han tomado el relevo de aquellas que en los años sesenta pretendieron la independencia de la región bajo el nombre, ya mítico, de Biafra. Desde 1998, el rapto de especialistas extranjeros, los secuestros de buques y los atentados contra los yacimientos de crudo y oleoductos han provocado un descenso del 30% en la producción. La compañía Shell es considerada la gran perjudicada, pero también el blanco de las críticas por su alianza con el Gobierno central. Los opositores, líderes del pueblo ijaw, denuncian tanto la ruina de uno de los grandes ecosistemas del continente

como la opresión sufrida por las poblaciones indígenas, objeto de desplazamientos forzosos, detenciones arbitrarias y ejecuciones extrajudiciales.

La dependencia del crudo condiciona una guerra en la que los intereses económicos son determinantes. El 90% de las exportaciones proviene de la extracción en esa región suroriental, pero los cinco estados que la componen apenas perciben un 13% de los ingresos aportados. La guerra sucia y la degradación medioambiental crisan aún más las relaciones con el Gobierno.

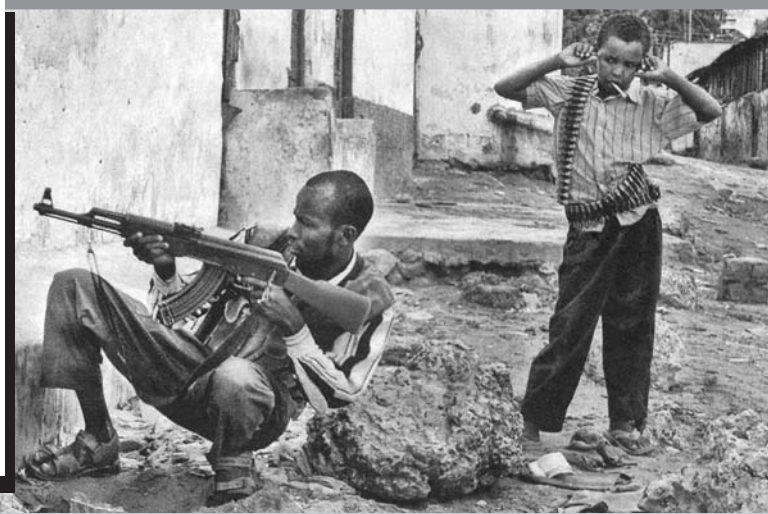
Crisis global

El problema de los recursos también acecha la estabilidad. En el norte, la necesidad de pastos y acuíferos empuja a los pueblos ganadores hacia el centro del país, generando enfrentamientos con los grupos autóctonos. Pero se trata tan sólo del anticipo de una crisis global. El rápido crecimiento demográfico y las demandas de recursos amenazan con la destrucción total del medio natural antes de 2050.

Sin embargo, este marco desasosegante y las continuas violaciones de derechos humanos no han hecho mella en la proyección internacional de Nigeria. Su condición de sexto productor mundial de petróleo parece haber solventado todas las dudas que acarreó el sospechoso proceso electoral que llevó al poder a Umaní Yar'Adua, actual presidente. La IV República cuenta también con el aval de sus poderosas fuerzas armadas, garantes de la estabilidad en la región en concurso con Francia. Tal y como ocurre con Sudáfrica, su condición de líder de la Comunidad Económica de Estados de África Occidental le otorga el estatus de aliado necesario y el beneplácito de Estados Unidos y Europa, tan necesario para disimular en el escenario mundial la huella de sus embarrados pies.

CONTINÚA LA GUERRA CIVIL EN SOMALIA

La guerra civil somalí, que queda oculta por la actividad de los piratas en el Océano Índico, es un conflicto que varía de modo constante en función de las diversas alianzas de Gobierno y milicias rivales. Entretanto, las agencias de Naciones Unidas demandan fondos para proveer de agua potable y recursos sanitarios a los desplazados, abandonados en tierra de nadie.



Somalia prosigue sumida en una guerra civil, apenas vislumbrada por la noticia de puntuales escaramuzas. La captura de los barcos por los grupos de piratas concita el interés de los medios de comunicación y, sin embargo, apenas se sabe nada de la situación que vive la población tierra adentro.

Se habla del fracaso de un Estado fallido y suplantado por los poderes tribales, de violencia endémica y de la existencia de entidades periféricas, prácticamente independientes, pero carentes de respaldo internacional. Sin embargo, este país sufre un conflicto aún más complejo. Como en una partida múltiple de ajedrez, los jugadores rotan frente al tablero y sus complejas estrategias, a menudo, desembocan en empates técnicos que, a su vez, conducen a nuevos choques basados en diferentes alianzas, a menudo ligadas a intereses personales. La guerra somalí se reinventa constantemente. Los protagonistas varían, las coaliciones mudan. Tan sólo el drama continúa.

Los esqueletos de cemento y el asfalto cuarteado de Mogadiscio, la capital, recuerdan que esta pugna se mantiene desde hace ya dos décadas, cuando se desmoronó el régimen dictatorial del general Siad Barre. Los señores de la guerra y sus milicias convirtieron la república de Somalia en un reino de taitas en el que primaba la hegemonía de los grandes clanes Darood, Issaq y Hawiya. En torno a 1992, como ocurrió en el seno de las madrasas afganas y

paquistaníes, surgió un nuevo poder basado en la fe musulmana como elemento aglutinador.

Fracaso americano

La necesidad de estabilidad animó a grupos urbanos a apoyar económicamente a los combatientes reunidos en las Cortes Islámicas. Su éxito y la posibilidad de que Al-Qaida obtuviera bases en el Cuerno de África sacudieron la indiferencia de Estados Unidos, escarmentado tras el fracaso de la operación humanitaria que recuerdan las estremecedoras imágenes de 'Black Hawk derribado'. Fue entonces, en 2007, cuando Etiopía, agente interpuesto, el vecino que había fomentado la anarquía mediante el rearme de algunas facciones, invadió el país. Había que evitar la caída del Gobierno provisional de unidad, un Gabinete formado por antiguos caudillos reconvertidos en promotores generosos de la reconciliación. El éxito militar inicial incluso alimentó la posibilidad de la reunificación y la pacificación. La utopía parecía posible. Los tribunales se disgregaron, pero la resistencia se reorganizó. El pasado mes de enero (2009), las fuerzas abisinias, muy impopulares, regresaron a sus bases tras demostrar su incapacidad para controlar la contraofensiva lanzada por nuevas guerrillas fundamentalistas. La autoridad también exhibía su impotencia. En medio de una situación crítica, el presidente, Abudlahi Yusuf, había

destituido a su primer ministro y recibía el rechazo del Parlamento.

La siguiente vuelta de tuerca política partió de la certeza de que las fuerzas religiosas se habían convertido en un elemento indispensable para cualquier componenda y de que 'divide y vencerás', el lema de Julio César, mantiene su vigencia. Entre Kenia y Yibuti, la base francesa en la zona, se perfeccionó un nuevo compromiso en torno a Sheik Sharif Sheikh Ahmed, uno de los antiguos líderes de las Cortes Islámicas en la capital, reciclado en aliado de Occidente y elegido presidente.

Los enemigos también habían mudado la piel. Hoy, destaca la fuerza pujante de Al-Shabaab (la juventud en árabe) y Hisb-ul-Islam, dos milicias radicales sólidamente establecidas en el sur y renuentes a colaborar con quien consideran un traidor. Curiosamente, la segunda se encuentra encabezada por un antiguo aliado del nuevo presidente. En el centro, Ahlu Sunna Waljama, otra corriente islámica de carácter moderado, impone su hegemonía y las bandas corsarias cuentan con bases en los grandes puertos desde los que lanzan ataques contra la navegación en el mar Rojo y el océano Índico.

En medio del fuego cruzado se encuentra una población atormentada que añora la paz

Tras el fiasco etíope, el nuevo Gobierno recibe el respaldo de las tropas de la Amisom, la fuerza de interposición enviada por la Organización para la Unidad Africana (OUA), y la ayuda norteamericana y europea. La carencia de un mando militar único para el conglomerado de clanes que lo sustenta y la magnitud creciente de sus adversarios permitieron la ofensiva que tuvo lugar el pasado mes de julio. El ataque llegó a las puertas del palacio gubernamental, pero pudo ser rechazado. Sin embargo, las tablas, como siempre en el juego maldito de Somalia, sólo antecedían nuevos movimientos bélicos y políticos.

En medio del fuego cruzado se encuentra una población atormentada que añora la paz 'manu militari' de



las extintas Cortes Islámicas. A lo largo de los dos últimos años, unos 600.000 habitantes han abandonado la capital y se hacían en el cercano corredor de Afgooye. Las agencias de Naciones Unidas demandan fondos para proveer de agua potable y recursos sanitarios a los desplazados, abandonados en tierra de nadie.

Curiosamente, aunque la guerra no cesa, la Administración somalí no funciona y las infraestructuras sufren un constante deterioro. El país está colapsado. A la economía informal, preponderante en todo el continente, o la venta de ganado, principal producto de exportación, se suman diversos tráfico ilegales que florecen en un clima de impunidad. El comercio de armas y qat, una droga de amplio consumo en la región, producen grandes ingresos a las élites. Tampoco hay que olvidar la industria de la piratería, focalizada en los puertos de Haradhere y Eyl, o la explotación de los inmigrantes ilegales que pretenden acceder a Yemen por mar.

La partida no vislumbra su fin si el Gobierno y las milicias rivales siguen mudando sus alianzas y Estados Unidos mantiene su rotunda negativa al triunfo de los islamistas. Además, existe el riesgo de que una victoria de los fundamentalistas inestabilice Puntlandia y Somalilandia, las repúblicas oficiosas, e, incluso, afecte a Etiopía, país al que disputa su región oriental, de mayoría étnica somalí.

El futuro es incierto. Se habla de mesas de diálogo, nuevos acuerdos y treguas, fácilmente violables, pero no de una solución consistente porque la definitiva derrota gubernamental, siempre cercana, podría suponer el primer revés internacional de Barack Obama, el fracaso en una zona especialmente sensible.

MOSCÚ DECRETA EL FIN DE LA GUERRA EN CHECHENIA

Nueve años después de su segunda intervención en la república separatista, Rusia repliega a 20.000 de sus efectivos.

La operación antiterrorista de Chechenia, eufemismo que encubrió la segunda intervención militar de Moscú en la república separatista, finalizó el jueves 16 de abril de 2009, casi diez años después de su comienzo, en septiembre de 1999, lo que supuso la salida de unos 20.000 efectivos del Ministerio de Interior. «El presidente del Comité y director del Servicio Federal de Seguridad (FSB, ex KGB), Alexander Bortnikov, anuló a partir de las 00.00 horas del 16 de abril la orden que declaraba el territorio de la república de Chechenia zona de operación antiterrorista», señaló en un comunicado el Comité Nacional Antiterrorista (CNA). La medida fue adoptada por orden del presidente, Dimitri Medvedev.

La decisión completó el proceso de trasvase de poderes del Kremlin a las autoridades prorrusas de Chechenia y decretó la pacificación y normalización de Chechenia, tantas veces aireada por el Kremlin.

El repliegue de Moscú dejó la república bajo la potestad absoluta de Ramzan Kadirov, el joven presidente prorruso de Chechenia cuyas arbitrariedades fueron denunciadas por la periodista crítica Anna Politkovskaya, asesinada en el año 2006.

La salida militar de Moscú también deja los controles de aduana de la república en manos de Kadirov, que se mostró triunfalista. «Si la operación antiterrorista ha terminado, eso quiere decir que hemos vencido a los bandidos y podemos anunciar tranquilamente nuestra victoria», declaró. «Esta decisión es necesaria para normalizar la situación en la república, su reconstrucción y el desarrollo de su esfera socioeconómica», decía la nota del Comité Antiterrorista.

Líderes asesinados

Emprendida en 1999 por Vladimir Putin (entonces primer ministro de Boris Yeltsin), la operación antiterrorista se saldó con la reconquista fulminante en apenas cinco meses de la república, escindida de facto tras la paz de Jasaviurt que puso fin a la primera guerra (1994-96).



Ambos conflictos se cobraron la vida de unas 100.000 personas. Pese a la ausencia en los últimos siete años de guerra en el sentido clásico de la palabra, con fluctuaciones de frentes y combates de envergadura, el estatus de operación antiterrorista se mantuvo. En 2001 se reforzó con el traspaso del mando de la operación a los servicios especiales (FSB) por orden de Putin, ya presidente.

En medio de una virulenta ola terrorista, cuyo punto álgido quedó marcado en la memoria colectiva con el secuestro del teatro Dubrovka (2002) y de la escuela de Beslán (2004), el espionaje acabó dando frutos con la caída paulatina de todos los líderes chechenos. Desde Jattab en 2002 hasta Shamil Basayev (2006), pasando por el ex presidente moderado Aslan Masjádov (que cayó presa de una emboscada en 2005), todos los cabecillas del separatismo checheno han sido eliminados. En los últimos años han sido asesinados militares chechenos prorrusos enemistados con Kadirov como Movladi Baisarov, jefe de un destacamento militar tiroteado por unidades especiales chechenas en el centro de Moscú en 2006, y el del general Sulim Yamadaev, que fue asesinado en abril en Dubai.

Un conflicto con miles de muertos

1991: Chechenia hace efectiva su independencia auto-proclamada y no aceptada por Rusia. Entre el 11 de diciembre de 1994 y el 31 de agosto de 1996 tiene lugar la primera guerra chechena, que deja decenas de miles de muertos.

1996: El presidente independentista checheno, Yojar

Dudayev muere alcanzado por un misil ruso guiado por su teléfono satélite. Al año siguiente se celebran presidenciales y legislativas, que gana Aslán Masjádov, reconocido por Moscú.

1999: Se inicia la segunda guerra, con la invasión por parte de unidades chechenas de localidades de la veci-

na república rusa de Daguestán. El Ejército ruso cerca Chechenia y anuncia una 'operación antiterrorista'. En 2003, el jefe de la Administración rusa en la república, Ajmad Kadirov, es elegido presidente de Chechenia. Asesinado en 2004, su hijo Ramzan alcanzará el poder tres años después.



Grozni trae a la mente destrucción y masacres pero hoy es quizás una de las ciudades más hermosas de la Federación Rusa, con muchas obras en marcha y soleadas avenidas con bellos edificios. Los pocos que se animan a hablar con un periodista extranjero refuerzan esta imagen oficial. Ni la más mínima crítica, hasta que uno se aleja de la calle y se encuentra con la Chechenia real.

EL GOBIERNO CHECHENO VIOLA SISTEMÁTICAMENTE LOS DERECHOS HUMANOS

No es fácil intentar sobrepasar el límite de una población aterrorizada que no gana nada y tiene mucho que perder hablando con periodistas extranjeros. En la sede de Memorial se presenta un hombre al que el enfado impide callar. Son los propios miembros de esta organización de derechos humanos los que le advierten de las consecuencias y dirigen la conversación por la senda del anonimato. Diremos que el hombre, de unos cincuenta años, ha llegado del pueblo de Shali, donde se acaba de llevar a cabo una zachistka (operación especial). El hombre no se queja de que los kadirovtsi, los hombres armados del presidente, les entregaran el cuerpo torturado de su sobrino, supuestamente miembro de la guerrilla. Asume la retórica del gobierno, repetida

durante por Ramzan Kadirov: «No tomaremos prisioneros, los vamos a destruir. Mientras existan, habrá sangre». La queja de Zurab (nombre ficticio) es que después de entregar el cadáver del supuesto militante los kadirovtsi dieron una paliza a su padre: «¿Qué culpa tenía mi hermano?».

En esta misma sede de Memorial trabajaba Natalia Estemirova recopilando los datos de desapariciones, ofreciendo ayuda legal a las víctimas y denunciando la impunidad del gobierno de Ramzan Kadirov. Días más tarde de nuestra visita, el miércoles 17 de julio, fue secuestrada a plena luz del día junto a su residencia en Grozni para aparecer muerta a las pocas horas en la vecina Ingushetia, con tiros en la cabeza y en el pecho.

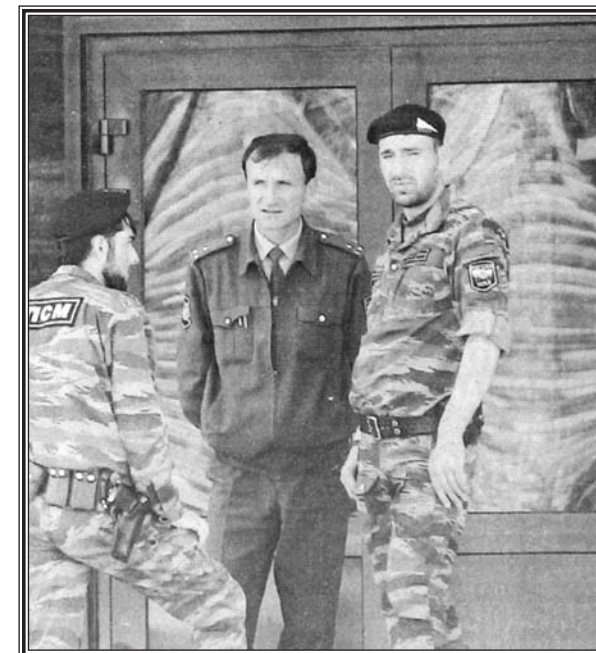
Oleg Orlov, director de Memorial en Moscú, lo tiene claro: «Sé, estoy seguro de quién es el culpable del asesinato, su nombre es Ramzan Kadirov. Ya la había amenazado, la había insultado, la consideraba su enemiga personal. No sabemos si él mismo dio la orden o lo hicieron sus colaboradores para complacer al jefe».

El comunicado oficial de Memorial añade lo siguiente: «Ahora queremos llamar a las cosas por su nombre: en Rusia reina el terror de Estado. Sabemos que hay asesinatos dentro y fuera de Chechenia. Matan a los que intentan decir la verdad, a los que critican a las autoridades. Ramzan Kadirov ha hecho imposible el trabajo de los activistas en Chechenia. Los que mataron a Natasha querían cerrar este flujo de información verídica que salía de Chechenia».

Denuncias constantes

El presidente lo niega, naturalmente, y promete investigar, «de manera oficial y extraoficial, siguiendo nuestras tradiciones». La misma excusa, la tradición, sirve para un roto que para un descosido: para saltarse todas las leyes de Chechenia, de Rusia e internacionales y secuestrar, torturar y ejecutar sumariamente a personas acusadas de ser guerrilleras, como para castigar colectivamente a sus familias incendiando sus casas. Precisamente Memorial y Human Rights Watch acaban de denunciar la vuelta de tuerca que Kadirov está dando a la contrainsurgencia, atacando a los familiares de los boieviki (luchadores), no ya como táctica de guerra sucia extraoficial sino jactándose de ella: son continuos los anuncios en la televisión oficial amenazando a toda la población de las terribles consecuencias de «no controlar a los hijos».

Natalia Estemirova fue una de las poquísimas voces que denunció la impunidad del régimen de Kadirov. Frente a la insultante imagen de normalidad que intenta vender al mundo, la valiente activista (compañera íntima de Anna Politkovskaya, periodista rusa muerta a tiros en 2006 a la que acompañó en numerosos viajes por la república) no dejó de publicar y denunciar la realidad de Chechenia. Y lo hizo hasta el día de su muerte: la víspera había intentado reunirse, junto a la responsable del Comité de Asistencia Civil Svetlana Gannushkina, con Masjud Abdullayev, deportado recientemente desde Egipto. Su padre, Supian Abdullayev, es el segundo, tras Doka Umarov, en la guerrilla islamista que reivindica el Emirato del Cáucaso. El lunes 20 de julio, Estemirova denunció



cómo los hombres de Kadirov entregaron el cuerpo de una joven a su familia con la orden de que la enterraran «sin hacer ruido». Estemirova informó a la publicación «Kavkazkii Uzel» de que «a comienzos de junio Madina Yunusova, nacida en 1989, no volvió a casa y dijo a sus padres que se había casado. El 3 de julio ingresó en el 9º hospital de Grozni una chica herida de gravedad. Estuvo dos días en una unidad separada bajo vigilancia. Alguien la reconoció, y se lo dijo a sus familiares. Sus dos tías vinieron pero no les permitieron hablar con Madina». El 4 de julio algunos agentes se personaron en la casa de la familia, encerraron a los padres y las dos hermanas pequeñas de Madina en la sala de calderas y prendieron fuego a la casa. Consiguieron apagar el fuego gracias a un vecino, pero al día siguiente «los agentes, que no se presentaron como tales, trajeron el cuerpo de Madina envuelto en una mortaja. No les permitieron abrirla y ordenaron que enterraran a la chica sin hacer ruido». Natalia Estemirova también reveló la ejecución pública de una persona ocurrida el 7 de julio en el pueblo de Ajinchu-Borzov.

Miedo

Recorremos la ciudad. A pocos metros de la sede de Memorial, la antigua avenida de la Victoria es ahora avenida Vladimir Putin. Ramzan Kadirov le dio ese nombre el año pasado. El responsable del inicio de la

I Aniversario del conflicto entre Rusia y Georgia

LAS HERIDAS SIGUEN ABIERTAS EN EL CÁUCASO

Rusia y Georgia recuerdan que un año después continúan vigentes las discordias que provocaron la guerra de Osetia del Sur y Abjasia.



LA CRISIS PASO A PASO Una semana negra

Jueves 7 de agosto de 2008: Después de semanas de tensión y escaramuzas, Georgia y los separatistas prorrusos de Osetia del Sur alcanzan un acuerdo para buscar una solución dialogada a su largo conflicto. El Ejército georgiano, sin embargo, lanza de madrugada un ataque sorpresa y llega hasta la capital de la región, Tsjinvali.

Viernes 8 de agosto: Rusia envía sus tropas para defender al Gobierno suroseta. La confusión se impone. Georgia denuncia que el Ejército del Kremlin ha bombardeado sus bases y se prepara para repeler un ataque sobre Tiflis.

Sábado 9 de agosto: El Parlamento georgiano aprueba el estado de guerra mientras Rusia anuncia que tiene bajo control Tsjinvali. Vladimir Putin acusa a Tiflis de «genocidio» y el Ejército del Kremlin intensifica los bombardeos. Gori, ciudad cercana a Osetia del Sur, sufre especialmente el acoso de la aviación rusa.

Domingo 10: El presidente georgiano, Mijaíl Saakashvili, ordena a sus tropas un alto el fuego. Además, asegura que se han retirado del territorio suroseta. Rusia prosigue con los bombardeos y el Gobierno de la otra región separatista georgiana -Abjasia- movili-

za a sus soldados para expulsar a las tropas georgianas del único enclave que controlan en la zona.

Lunes 11 de agosto: El Kremlin acusa a Georgia de romper su propio alto el fuego y mantiene los bombardeos. La diplomacia internacional, encabezada por Francia como presidente de turno de la UE, llega a Tiflis para intentar detener las hostilidades.

Martes 12 de agosto: El presidente ruso, Dmitri Medvédev, acepta tras una reunión con Nicolas Sarkozy declarar un alto el fuego. Saakashvili también acepta la tregua. Sobre el terreno, sin embargo, las hostilidades no cesan y Rusia ha penetrado con sus tanques en Georgia y controla varios enclaves.

Miércoles 13 de agosto: EE UU endurece su retórica y exige a Rusia que cumpla su compromiso de alto el fuego.

Jueves 14 de agosto: Llegan a Georgia los primeros barcos norteamericanos con ayuda humanitaria. Los esfuerzos diplomáticos cosecharán en los días posteriores sus frutos, aunque Rusia tardará en retirarse de Georgia.

Sólo la presión internacional impide que la chispa bélica vuelva a prender

Los actos en recuerdo de la guerra que en agosto de 2008 enfrentó a rusos y georgianos por el control de

segunda guerra y sus consecuencias en Chechenia, el resto del Cáucaso y toda la Federación Rusa es recordado en la principal arteria de Grozni, entre fotografías y lemas que agasajan al presidente actual y su padre, impuesto por Moscú y muerto en atentado de los independentistas en 2004.

La reconstrucción se extiende por todo Grozni, centenares de grúas levantan sobre las ruinas de una ciudad que fue completamente arrasada. Son muchos los restos de metralla en los edificios, pero van desapareciendo a grandes pasos. Resulta chocante que muchos de los obreros de la nueva capital chechena sean emigrantes de Azerbaiyán y otras ex repúblicas soviéticas, mientras la tasa real de paro que existe en Chechenia supera con creces el 70% de la población activa.

Llegamos a un barrio de las afueras. El joven nos pide que le llamemos Aslan; «ése era el nombre de mi torturador». Sus muñecas muestran el intento de suicidio de su último secuestro. «La primera vez fue en Ingushetia. Estaba en casa de mi abuela cuando se produjo una zachistka. Como no tenía allí mis documentos, se me llevaron. Estuve un día en Magas y al día siguiente me llevaron en helicóptero a Osetia del Norte». Allí estuvo seis meses, en un gran agujero excavado en la tierra «a una profundidad de tres metros, con el agua hasta las rodillas. Me interrogaron, me golpearon con bates, me torturaron con electrodos y me amenazaron con matar a toda mi familia si no admitía haber participado en el secuestro de Beslán». Quedó en libertad a los seis meses gracias a la labor de un organismo de derechos humanos, cuando sus familiares ya habían celebrado su funeral. «En Pervomaiskaya habían hallado tres cuerpos enterrados y uno de ellos se parecía mucho a mí».

Mentir por instinto

Hace un año se repitió el infierno. «Acababa de volver del trabajo cuando asaltaron la casa, me preguntaron el nombre y me secuestraron. Me metieron en un coche con una bolsa en la cabeza y se repitieron las torturas, con multitud de interrogatorios. Pero esta vez



eran chechenos». Los jueces nunca le hicieron el menor caso a sus heridas, «se rieron claramente de mis marcas, diciéndome que me habría peleado con otros prisioneros. Les pedí que me examinara un médico, y se negaron». Así, Aslan lo tuvo claro cuando encontró una cuchilla de afeitar: «Cuando pierdes toda la esperanza, el suicidio parece la mejor salida». Aslan habla de lo bonita que está la ciudad «gracias a nuestro presidente». El instinto de supervivencia, mezclado con el terror hacia cualquier vecino, hacen repetir la coletilla oficial. Le intentamos hacer ver que puede expresarse con libertad, que no mostraremos su cara. «Si no fuera por mi familia, por las amenazas que lanzan cada día en la televisión, ahora mismo me uniría a los chicos en la montaña».

El año pasado la detención y muerte de un disparo en la cabeza mientras estaba en el coche policial de Magomed Yevloyev, líder opositor y dueño de la página de internet ingushetia.org. provocó una ola de protestas que culminó con el cese del gobierno de Murat Ziazikov en la república de Ingushetia. El dedo acusador en el último crimen de Chechenia apunta claramente al presidente prorruso. No parece que la «indignación» que expresó Dimitri Medvedev le vaya a llevar a tanto en Chechenia, pero su credibilidad también está en entredicho.

Osetia del Sur y Abjasia, celebrados el viernes 8 de agosto de 2009 en Moscú, Tiflis, Tsjinvali y Sujumi, pusieron de manifiesto hasta qué punto las posturas continúan irreconciliables. La presión internacional parece el único freno que impide una nueva conflagración en una zona ya castigada por la violencia y plagada de conflictos latentes. El Cáucaso, al mismo tiempo, mantiene su significación geoestratégica por ser encrucijada de algunas de las vías energéticas que abastecen a Occidente.

El presidente georgiano, Mijaíl Saakashvili, participó en la localidad de Gori, situada a medio camino entre Tiflis, la capital del país, y Osetia del Sur, en las conmemoraciones del primer aniversario del enfrentamiento armado. Se recordó a los muertos y el tono general de las celebraciones fue de rencor hacia Moscú. El principal eslogan de las concentraciones, una de las cuales consistió en una inmensa cadena humana desde Gori hasta Zugdidi, junto a la frontera de Abjasia, fue «*nosotros no olvidamos*».

Saakashvili admite que fue él quien ordenó a sus tropas atacar la capital de Osetia del Sur en la madrugada del 7 al 8 de agosto del año pasado. Lo hizo, según sus palabras, para poner fin a las incursiones de las fuerzas surosetas y ante la invasión que el Ejército ruso había iniciado horas antes. «*Actuábamos en nuestro propio territorio*», subrayó Saakashvili, quien además denunció la «*limpieza étnica*» contra la población georgiana en Osetia del Sur y Abjasia, enclaves que el Kremlin reconoció el año pasado como estados independientes.

«Imponer la paz»

En un informe de 190 páginas del Gobierno de Tiflis, dado a conocer el jueves 6 de agosto, se asegura que blindados rusos penetraron en Osetia del Sur en la mañana del 7 de agosto de 2008 a través del túnel de Rog, desde la vecina Osetia del Norte. El subjefe del Estado Mayor, el general Anatoli Nogovitsin, calificó ayer de «*falsificación*» tales acusaciones. Nogovitsin negó también que las tropas del Kremlin tuvieran como objetivo tomar Tiflis.

En una entrevista al canal de televisión NTV, el presidente, Dmitri Medvédev, dice no arrepentirse por haber enviado su Ejército a Georgia el año pasado para «*imponer la paz*». «*Lo hicimos para evitar un genocidio*», asegurando al mismo tiempo que fue él precisamente quien tomó la decisión y no el primer ministro,



Vladimir Putin, como afirman determinados analistas. «*Actuamos acertadamente. No me avergüenzo de ello. Salvamos muchas vidas y nos comportamos con honestidad y responsabilidad*», añadió.

100.000 desplazados

Las cifras de la guerra varían según las fuentes. Los cálculos de muertos hablan de unos 400 georgianos, un poco más de la mitad civiles y el resto militares; 67 soldados rusos y 162 civiles de Osetia del Sur. Amnistía Internacional calcula en 30.000 el número de personas que aún no han regresado a sus hogares, en su mayoría georgianos. En un primer momento el número de desplazados, tanto por parte de los osetios como de los georgianos, superó los 100.000.

Las rondas de conversaciones que tienen lugar en Ginebra periódicamente para tratar de desactivar la tensión y sentar las bases de una futura solución no dan ningún resultado. Georgia insiste en que Osetia del Sur y Abjasia son parte de su territorio, aspecto en el que tienen el total apoyo de la mayor parte de la comunidad internacional, y los osetios y abjasos no quieren oír hablar de nada que ponga en cuestión su independencia, mientras Rusia ha advertido reiteradamente que no echará marcha atrás en su decisión de reconocer esas dos provincias como estados soberanos. Las premisas para un posible arreglo brillan por su ausencia, lo que atiza la confrontación y la posibilidad de que se reproduzcan las hostilidades.

Paradójicamente y pese a haber ganado la guerra el año pasado, Rusia se muestra no menos agraviada que Georgia. La actual situación ha descolgado a Moscú de los proyectos energéticos en el Cáucaso sur. El gasoducto Nabucco, que llevará gas desde el Caspio a Europa, es competencia directa del ruso South Stream. Moscú cree además haber perdido influencia sobre Azerbaiyán y también con respecto a Armenia.

LA LARGA SOMBRA DE PUTIN

El presidente georgiano, amenazado repetidamente por Moscú, considera al primer ministro ruso el auténtico ideólogo del conflicto armado.

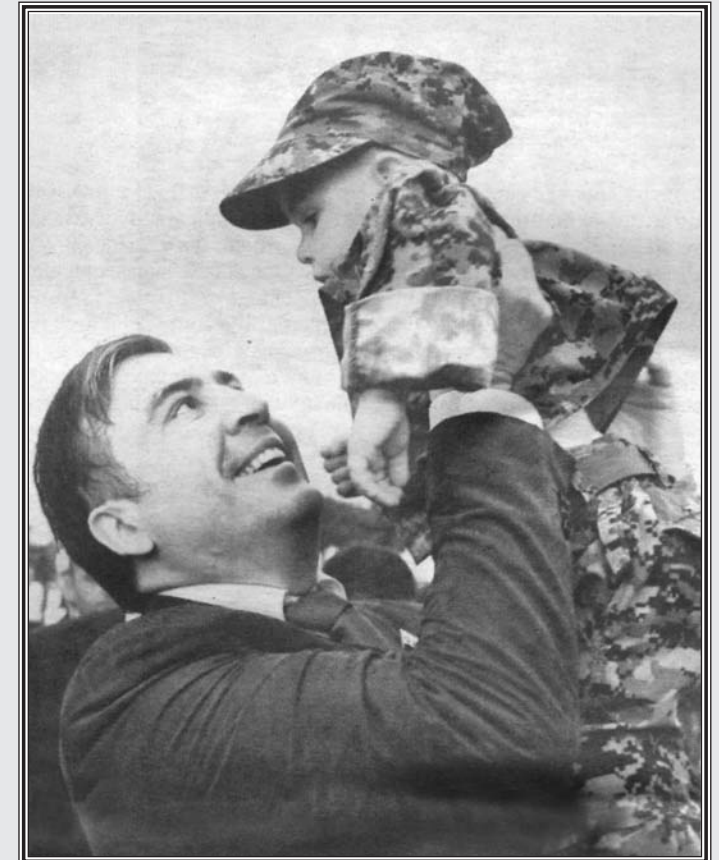
Ha prometido colgarme de los testículos, destruirme físicamente pero aún estoy aquí», dijo el martes 4 de agosto el presidente georgiano, Mijaíl Saakashvili, refiriéndose al actual primer ministro ruso, Vladimir Putin, en una entrevista concedida al canal de televisión galo France 24. «*Pero Putin dice que siempre va hasta el final y mantiene su palabra. Eso es lo preocupante*», reconocía al mismo tiempo Saakashvili.

Pese a que el presidente, Dmitri Medvédev, afirma lo contrario, la mayoría de los columnistas rusos siempre han creído que detrás de la decisión de enviar las tropas a Georgia estuvo realmente Putin. Otra guerra, la de Chechenia, hizo que alcanzara sus mayores cotas de popularidad. El ex mandatario cumple mañana diez años al frente del país, ahora dirigiendo el Ejecutivo, con pocos motivos para celebrar la efeméride. Sobre todo si se tiene en cuenta el déficit democrático que sufre el Estado.

Después de probar con varios candidatos para sucederle, el difunto Boris Yeltsin, entonces presidente de Rusia, puso a Putin al frente del Gobierno el 9 de agosto de 1999. La primera tarea del nuevo primer ministro, que venía de dirigir los servicios secretos, el antiguo KGB, fue hacer frente a la incursión armada que el jefe guerrillero checheno, Shamil Basáyev, lanzó contra la república de Daguestán. Putin llevó después la guerra otra vez a Chechenia.

Éxito militar

Los aparentes éxitos cosechados en el campo de batalla le catapultaron en marzo de 2000 a la presidencia del país, cargo que ya venía desempeñando interinamente desde que Yeltsin dimitiera el 31 de diciembre de 1999. Después vino el rodillo contra la libertad de prensa y contra la democracia en general. Putin desmontó literalmente todo el sistema de libertades que levantó su



antecesor.

Muchos llegaron a creerse que, pese a su autoritarismo, el ahora primer ministro había logrado estabilizar el país y crear una economía pujante. Diez años después, se descubre que lo que tiene Rusia es una economía obsoleta basada casi solamente en la exportación de hidrocarburos. Una economía incapaz de sobreponerse a la actual crisis mundial.

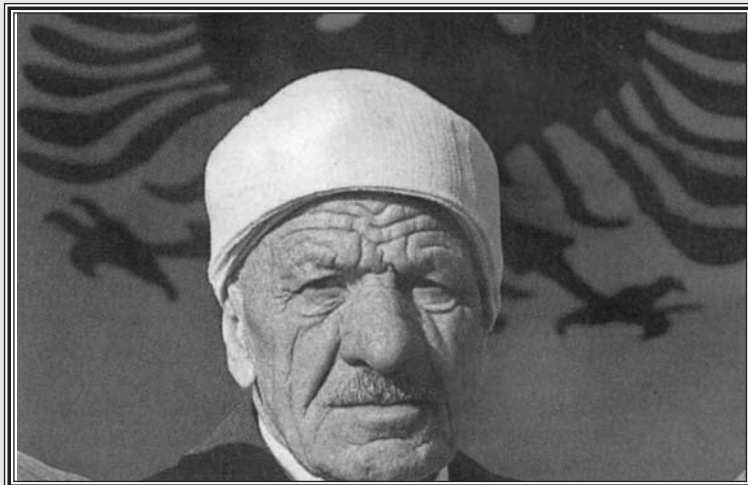
Ni siquiera Chechenia está estabilizada. La situación se agrava mientras su líder, Ramzán Kadírov, ha convertido la república en su feudo privado, aplicando leyes, algunas inspiradas en la sharia islámica, que entran en colisión directa con la Constitución rusa. La política exterior de Putin tampoco parece haber constituido un gran triunfo. No sólo por las tiranteces con Occidente, sino por haber conseguido poner a casi todos sus vecinos en contra, incluyendo a la fiel Bielorrusia.

KOSOVO, EL VÉRTIGO DEL AÑO DOS

Tras la resaca de la independencia, el nuevo país afronta un futuro difícil agravado por la recesión y un estatus jurídico incompleto.

Pasada la fiesta del 17 de febrero, de 2009 primer aniversario de la declaración de independencia de Kosovo, cientos de albanos-kosovares regresaban a casa. No a su tierra, sino a Suiza, Alemania u otros países, donde viven unos 400.000, una quinta parte de la población. Los jóvenes mostraban en el móvil imágenes de la fiesta en Pristina. Los niños llevaban bufandas azules y amarillas de Kosovo. En el silencio del avión eran recuerdos para otro año duro, enviando dinero a casa. No se come de independencia y banderas. Por otro lado, tenían tres tipos de pasaportes: de Kosovo -reconocidos sólo por 54 países-, los anteriores de la administración de la ONU (UNMIK) y los de Yugoslavia. El país que dejan atrás no es algo sólido, es un ente en formación. EL 17 de febrero de 2009 había en Pristina una mínima parte de los periodistas de hace un año, y habrá que ver cuántos acuden el 17 de febrero de 2010. Kosovo entrará en el olvido de los pobres y, salvo nuevos choques étnicos, quizá empiece a ser noticia por sus conflictos sociales. El Gobierno de Hashim Thaci intenta seguir viviendo de la retórica de la independencia, pero la oposición ya está en la fase siguiente, denunciando que nada funciona, y los ciudadanos afrontan un día a día durísimo. Esos albañiles, mecánicos, camareros, taxistas kosovares desperdigados por Europa y Estados Unidos sostienen media economía de Kosovo, un país con un 45% de paro. Con sueldos de 250 euros, es vital tener un pariente en el extranjero. Y algunos se están quedando sin trabajo por la crisis mundial.

La otra mitad de la economía se alimenta de las organizaciones internacionales. En la nueva misión civil europea EULEX, que toma el relevo de la ONU, hay 1.650 puestos para personal local. Por otro lado, los 1.900 policías y magistrados europeos alquilan pisos, ocupan hoteles, compran en tiendas, comen en restaurantes. La mayor misión civil de la historia de la UE es la última pieza de una gigantesca presencia burocrática internacional. Una década de ONU, 11.000 empleados, y 15.000 soldados de la OTAN (KFOR). Y también el compromiso internacional puede verse afectado por la



crisis. La última inyección es de 1.200 millones hasta 2012.

Es ya un dicho común que la fortuna invertida estos años en Kosovo no se ve por ningún lado y hay un buen modo de comprobar que el optimismo del Gobierno de Pristina es pura fachada. Drenica es la zona más pobre del país más pobre de Europa. Si algo debe mejorar es ahí. Además, es la tierra del primer ministro, Hashim Thaci. Si algún sitio conoce y debe cuidar es éste. Por último, es la cuna del UÇK, la guerrilla kosovar, el mito bélico en el que se funda el nuevo país. Si algún lugar merece un esfuerzo sería éste. Pues bien, no ha cambiado nada. «Yo me fui en 2004 a Italia, sin papeles, trabajé de albañil, volví en 2006 y todo seguía igual. Hoy, 2009, todo sigue igual», lamenta Gjergj, un joven de Polac. Trabaja de vigilante, 150 euros al mes. Kosovo es el país con más jóvenes de Europa, cada año entran 30.000 al mercado laboral. Es un potencial enorme, porque se mueren de ganas de trabajar y hacer fortuna, pero sólo encuentran frustración.

La doctora Shukrije Statovci es jefa del departamento de Psiquiatría del hospital universitario de Pristina y trabaja en él desde el fin de la guerra. Señala que en esta década los casos de depresión y desórdenes psicossomáticos aumentan progresivamente. «En la guerra te preocupas de sobrevivir y estás contento de estar vivo, pero luego te enfrentas con una realidad dura, el desempleo, la falta de esperanza», razona. Ella misma cobra 399 euros y echa ahí 12 horas todos los días, con

escasa inversión del Gobierno. Está especialmente preocupada por los adolescentes. Luego, saca la tabla de suicidios. De 2000 a 2006 crecieron de 41 a 63. El 44%, menores de 30 años. Pero la doctora Statovci no se rinde, gente como ella también es el futuro de Kosovo.

El corazón de Drenica es Skenderaj y allí al lado, en Prekaz, se encuentra la casa de Adem Jashari, héroe y mártir para los kosovares, criminal para los serbios. Es un lugar siniestro, porque se conserva su casa tal como quedó tras el ataque serbio que en 1998 acabó con él y su familia, 58 personas. Al lado hay una explanada conmemorativa. 'Bac, u kry!', es el lema de los carteles con su efigie. 'Bac' es un apelativo respetuoso de los mayores, algo así como 'tío', y el resto significa 'está hecho'. Se refiere a la independencia, pero en realidad ahora empieza todo. No hay nada hecho.



«Poco a poco irá a mejor»

Frente al mausoleo se detiene a hablar Xheladin Rahadani, de 54 años, aunque aparenta dos décadas más. Apenas tiene dientes y el rostro es tan afilado que sus mejillas se tocan. Trabajaba en Perparim, la fábrica de ladrillos, con otros 400 empleados. La privatizaron, la cerraron y le echaron. En su casa viven once personas con 75 euros. Pero tiene fuerzas para el optimismo: «Poco a poco irá mejor, hay que esperar». Esta gente ha sufrido tanto que la independencia ha sido lo único bueno que ha pasado en sus vidas. De momento, en muchos alimenta la paciencia.

«Todas las fábricas de Drenica han cerrado, empezaron hace cuatro años y el año pasado fue el golpe final», explica Ymer Rushiti, ex-director de una cooperativa agrícola de 3.200 hectáreas que dejó en la calle a 400 empleados. Firmas de municiones, de juguetes, de construcción, fueron privatizadas, troceadas y vendidas. Se supone que deben arrancar de nuevo con los activos sanos. También Rushiti se agarra a la esperanza. Explica que ya no hay gente viviendo en tiendas o barracas, que el asfalto ha llegado a los villorrios más perdidos y que se han construido quince escuelas en la comarca. Carreteras y colegios son los logros que suele mencionar el Gobierno. Sobre el futuro, Thaci espera privatizar las dos vetustas plantas térmicas de Kosovo y abrir una tercera, con un contrato de 3.500 millones. También prevé vender la compañía de móviles.

Lo cierto es por ahora que la economía de Kosovo es totalmente irreal. Según datos de inteligencia de la OTAN, el 80% del PIB procede de actividades crimina-

les. La élite mafiosa y política heredada de la guerra, a menudo una sola cosa, domina el territorio. Debajo de ellos, el 90% de las empresas son familiares, de menos de nueve trabajadores, y la gran actividad punta -un 5%- es el lavado de coches. Es decir, cuatro paredes y una manguera. En torno al automóvil gira buena parte del dinero de Kosovo. Los páramos sucios y desolados, salpicados de casas a medio hacer, rebosan de gasolineras y desguaces.

Kosovo necesita desesperadamente inversión extranjera para despegar y normalizarse, pero su independencia aún arrastra una gran inseguridad jurídica y topa, de nuevo hay que decirlo, con la crisis económica mundial. El año pasado entraron 355 millones, según datos del banco central, un bajón de 80 millones. Habrá que ver en 2009, que se anuncia peor, y ahora irrumpe por sorpresa la crisis en los países del Este. Los kosovares están solos, dependen de sí mismos. Dini, un joven de Pristina, saca adelante una familia con dos hijas con la compra y venta de coches, que arregla con piezas de recambio. Es una excepción: la media de miembros de una familia es de 6,4. Para comprobar sus dificultades basta acompañarle a la compra. El Inter Ex es uno de los dos grandes centros comerciales de la ciudad, con mejores precios, y Dini llena el carrito para una semana. Paga 110 euros. Recuérdese que el sueldo medio es de 250. Pero los precios de Kosovo, cuya moneda es el euro, son europeos. Un paquete de 78 pañales cuesta 16 euros. Seis coca-colas de dos litros, siete euros. Un kilo de macarrones, 1,27. La gasolina, 82 euros y el gasóleo, 89. A cualquiera se le ocurre emigrar.

Kosovo no produce nada. En el gran mercado de verduras de Pristina sólo las patatas y las cebollas son locales. El resto, de fuera: la balanza kosovar es de 202 millones de euros de importaciones frente a 10 millones

de exportaciones. Frutas y verduras llegan de Turquía, Albania o Macedonia. En los supermercados sólo son kosovares el agua, la leche, los zumos y cosas como un puré de patatas. La mayoría de los productos sigue llegando de Serbia. Con el obstáculo de que ese comercio ahora es más difícil, porque Belgrado lo boicotea. Fejzulla, comerciante mayorista, gira un saco de té para mostrar la razón. En la tela está impreso el destino, 'República de Kosovo', sello que se usa desde diciembre. A partir de entonces en la aduana serbia lo echan para atrás. Serbia y Kosovo estarían obligados a entenderse, pero hoy parece una utopía. Belgrado ha jugado bien sus cartas. Ha obtenido de la Asamblea General de la ONU una denuncia ante la Corte Internacional de Justicia, que tardará unos dos años en resolverse, y ha logrado del Consejo de Seguridad un nuevo diseño de la situación con un plan de seis puntos que, en la práctica, mantiene una doble administración en las zonas serbias. A nivel global, su estrategia es impedir el ingreso de Kosovo en cualquier foro internacional: FMI, Banco Mundial, OSCE, el Comité Olímpico, la FIFA o la UEFA. Kosovo esperaba un reconocimiento de un centenar de países, que podría abrirle la presencia en la ONU, pero se ha estancado en 54. Seguirá siendo un país raro, al margen de la ley, sin equipo de fútbol, durante unos cuantos años.

Sobre el terreno, crece el abismo entre albaneses y serbios. Mikel Córdoba, de la ONG española Movimiento por la Paz (MPDL), lleva dos años trabajando en Kosovo en ayuda legal y contra la discriminación y confirma que este primer año «ha aumentado la vida en dos mundos paralelos». «Antes había una zona gris en la que había relaciones, ahora con la independencia es blanco o negro», explica. La prueba de la ausencia de contacto es que apenas ha encontrado casos de discriminaciones. Tiene cuatro: uno sobre la propiedad de una casa de una familia de la minoría rom askhali egipcia y tres casos de prohibición del velo islámico, pero entre los propios albaneses.

La cuna de Serbia

Los 50.000 serbios del norte de Mitrovica, pegados a Serbia, siguen viviendo en su país de siempre, sin notar ningún cambio, y los otros 70.000 de los enclaves, aunque un mínimo roce es inevitable, viven encerrados en sí mismos, protegidos por la OTAN. Para considerar su punto de vista conviene recordar que Kosovo es la cuna de Serbia, donde nacen sus dinastías, y está plagada de monasterios, un total de 1.300 lugares religiosos. El más famoso es el de Deçani, la mayor iglesia medieval



de los Balcanes y con los frescos bizantinos más grandes que se conservan. Cada semana llegan autobuses de Serbia para visitarlo, pero ni un solo albanés. Es patrimonio de la humanidad de la UNESCO pero en Peja/Pec, la ciudad de al lado, viven como si no existiera.

Muestra el templo un joven monje, Alexander, de 18 años. Hablar con él, como suele ocurrir con el clero ortodoxo en Kosovo, es entrar en otra dimensión temporal. «¿Cómo es la situación? Bueno, desde la derrota del rey Lazar las cosas no han ido bien por aquí», contesta sin asomo de ironía. Se refiere a la célebre batalla de Kosovo de 1389, cuando los serbios fueron derrotados por los turcos y perdieron esta tierra. La mente tradicional serbia habla en estos términos y vive sumergida en la historia. Muestra la tumba del rey Esteban, fundador del monasterio en 1327, y un enorme fresco con su árbol genealógico. Sus raíces se hunden en el pasado de Kosovo. En el otro lado, frescos de mártires. «Ante lo que ocurre fuera nos concentramos en el interior, en la oración, en el estudio, leyendo las vidas de los santos. No tenemos miedo, estamos listos para morir», dice con un susurro. Los kosovares viven el año dos de su independencia. Serbios como este monje, en la profundidad de los siglos. La distancia entre ambos, tras la guerra y los horrores, es sideral. Antes los albaneses hablaban serbio, pero las nuevas generaciones no. En el caso de que llegaran a encontrarse, un joven albanés y otro serbio no pueden comenzar una conversación.

UN INFORME DE LA ONU ASEGURA QUE IRÁN PUEDE FABRICAR YA LA BOMBA ATÓMICA

Un informe confidencial de la agencia nuclear de la ONU sostiene que Irán ya ha reunido «suficiente información para ser capaz de diseñar y producir» una bomba atómica, según informaba el domingo 4 de octubre de 2009 el periódico The New York Times. Sin embargo, el propio informe reconoce que sus conclusiones no son definitivas y que es necesario recabar nuevas pruebas para poder confirmarlas.



El documento, elaborado por los expertos del Organismo Internacional de la Energía Atómica (OIEA), afirma que Irán no sólo ha sido capaz de reunir la información necesaria desde un punto de vista técnico como para diseñar una cabeza nuclear -gracias a la colaboración de expertos de otros países que ya poseen este arsenal, como Pakistán o Corea del Norte-, sino que ha llevado a cabo una investigación propia sobre cómo ensamblar los diversos componentes.

Según el informe, titulado Posibles dimensiones militares del programa nuclear iraní, el plan militar estaría dirigido por el Ministerio de Defensa y tendría como objetivo «el desarrollo de un cabeza nuclear para poder utilizar con el sistema de misiles Shabab 3».

Estos proyectiles de medio alcance pueden golpear objetivos a más de 2.000 kilómetros, por lo que todo Oriente Próximo e incluso el sur de Europa están bajo su radar de acción. Como demostración de fuerza antes de la reunión del pasado jueves, los Guardianes de la Revolución realizaron unas pruebas con estos misiles. Durante los últimos días, y a raíz de la reunión que mantuvieron en Ginebra representantes iraníes con los del llamado P5 +1, se han reproducido en la prensa internacional las evaluaciones de las diversas agencias de Inteligencia occidentales sobre la naturaleza y el nivel de progreso del programa nuclear iraní. El informe de la ONU añade una voz discordante a unas conclusiones ya de por sí muy dispares entre las diversas agencias, lo que pone de manifiesto la efectividad de Teherán a la hora de mantener un alto grado de secretismo acerca de sus actividades nucleares.

Mientras los servicios secretos estadounidenses publicaron hace un par de años un informe en el que aseguraban que el régimen de los ayatolás había cancelado

la vertiente militar de su programa nuclear de forma indefinida en 2003, y se han reafirmado en su análisis en las últimas semanas, los británicos, franceses e israelíes se decantan por creer que Irán suspendió su programa militar, pero que ya lo ha retomado. Los alemanes consideran que el programa militar nunca se detuvo.

La filtración del informe coincidió con el acuerdo entre el máximo responsable del OIEA, Mohamed el Baradei, y las autoridades iraníes para que los inspectores de la ONU el 25 de octubre «hagan una visita a la nueva instalación» nuclear de enriquecimiento de uranio en Qom, cuya existencia fue revelada públicamente a finales de septiembre.

El acuerdo se selló en Teherán, donde El Baradei se entrevistó con varios altos cargos del régimen iraní, entre ellos el presidente Mahmud Ahmadineyad.

El Baradei se felicitó por el resultado positivo de las negociaciones, y alabó el cambio de actitud de Teherán, que ha pasado de «la conspiración a la cooperación» con la comunidad internacional. «Es importante para nosotros tener una cooperación integral sobre la instalación de Qom ... para asegurarnos de que tiene fines pacíficos», añadió quien fuera Premio Nobel de la Paz. Por su parte, Ahmadineyad dijo tras la reunión con El Baradei que la cooperación de Irán con el OIEA no deja «ninguna ambigüedad» respecto a sus actividades nucleares. «No hay asuntos pendientes por la buena cooperación de Irán con la agencia», declaró el polémico presidente iraní.

Teherán ensaya con éxito el lanzamiento de misiles capaces de alcanzar Israel .

Irán volvió a mostrar el lunes 28 de septiembre al mundo su capacidad para alcanzar objetivos en un radio de 2.000 kilómetros, distancia suficiente para llegar a Israel o las distintas bases de Estados Unidos en la región. Los misiles Shahab-3 y, sobre todo, el Sajil - fabricado íntegramente en Irán, sin componentes norcoreanos o rusos- fueron las estrellas de la segunda jornada de las maniobras militares calificadas de «*todo un éxito*» por Hosein Salami, comandante jefe de la Fuerza Aérea de la Guardia Revolucionaria. Todo un aviso de la capacidad de respuesta de la república islámica en caso de sufrir un ataque, ya que si en la carrera nuclear Teherán defiende su uso exclusivamente civil, en la balística el argumento oficial es el de la persuasión a los países enemigos de posibles ataques.

Enemigos como Israel, al que el nuevo ministro de Defensa, Ahmad Vahidi, advirtió de que si se decidiera a atacar «*supondría el último aliento del régimen sionista*». El general Abdullah Araqi también tuvo un mensaje para el Estado judío -que celebraba la festividad del Yom Kippur- y advirtió de que a partir de ahora «*los misiles iraníes son capaces de golpear en cualquier lugar que represente una amenaza*». Para los expertos, la industria nuclear y balística van de la mano ya que la gran amenaza llegaría de las cabezas que estos cohetes podrían portar en caso de que Irán lograra desarrollar una industria armamentística atómica.

El alto representante de la UE para Política Exterior y de Seguridad Común, Javier Solana, consideró «*preocupante*» el lanzamiento de estos proyectiles en una semana en la que la credibilidad persa ante los ojos de Occidente ha decaído tras el anuncio de la construcción de una segunda planta de enriquecimiento de uranio en Quom. Por esta razón, la Casa Blanca se refirió a las maniobras como «*una provo-*

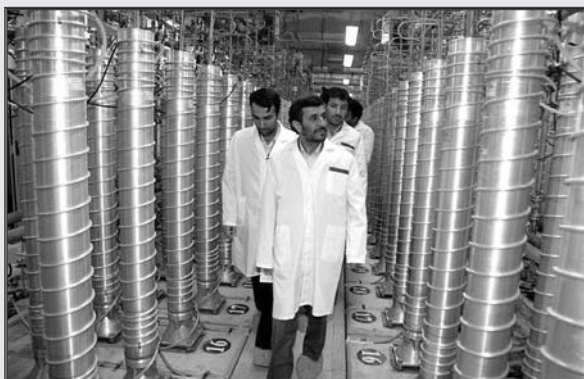


IRÁN DISPARA EL RECELO INTERNACIONAL

cación». Desde Rusia, país cuyo apoyo resultará clave si se quiere presionar de verdad a Teherán, el ministro de Exteriores, Sergei Lavrov, pidió «*calma*».

Victimismo

El presidente del Parlamento iraní, Alí Lariyani, aseguró que la denuncia de Occidente sobre la nueva planta nuclear es una maniobra para «*imponer su voluntad y forzar el sometimiento*» de Irán. Ante la posible imposición de nuevas sanciones a Irán por su programa nuclear, el líder de la oposición, Mir Husein Musavi, a través de la web Rouyadadnews, aseguró que «*pensando con simpleza podría parecer que estas sanciones serían beneficiosas para nuestro movimiento verde, pero no es así*».



EN UNA CUMBRE LIDERADA POR EL PRESIDENTE DE EEUU BARACK OBAMA

LA ONU LLAMA AL DESARME NUCLEAR

El Consejo de Seguridad aprueba el marco legal para un mundo sin armas atómicas.



El Consejo de Seguridad de la ONU, en una cumbre histórica encabezada por el presidente de Estados Unidos Barack Obama, aprobó el jueves 24 de septiembre de 2009, por unanimidad, una histórica resolución que, por primera vez, compromete a la comunidad internacional a «*buscar un mundo más seguro para todos y crear las condiciones para un mundo sin armas nucleares*».

La resolución refuerza los actuales instrumentos para prevenir la proliferación nuclear, aporta otros nuevos y, fundamentalmente, construye el marco para actuar legalmente contra la expansión de la tecnología nuclear incontrolada y el tráfico clandestino de material atómico.

Los países que actualmente tienen armas nucleares se comprometen con esta firma a la reducción de los arsenales -Rusia y Estados Unidos empezarán dando ejemplo- y facilitarán el acceso a la energía nuclear pacífica a los países que lo requieran. A cambio, los que no cuentan con esas armas renuncian a poseerlas y firmarán el Tratado de No Proliferación Nuclear, incluida su ampliación, y otros tratados que serán negociados en los próximos meses.

La resolución no menciona por su nombre a los dos países que en estos momentos mantienen un pulso sobre el desarrollo de programas nucleares de los que se sospecha que pueden tener una finalidad militar, Irán y Corea del Norte. Sí recoge, no obstan-

te, «*la particular preocupación por los serios desafíos actuales al régimen de no proliferación del Consejo de Seguridad*».

«*Se trata de un momento histórico, un momento que permite el inicio hacia un nuevo futuro*», declaró el secretario general de la ONU, Ban Ki-moon, tras la aprobación de la resolución.

La sesión del Consejo fue presidida por primera vez en sus más de seis décadas de existencia por el presidente de Estados Unidos, Barack Obama, que ha conseguido convertir esta iniciativa en una victoria personal, puesto que fue él quien expuso, en abril, en Praga, la visión de un mundo desnuclearizado, y ha sido su Gobierno quien ha trabajado más a fondo para que esta resolución saliera adelante.

«*Esta histórica resolución enriquece nuestro compromiso compartido del objetivo de un mundo sin armas nucleares y crea la estructura para actuar en la reducción de los peligros nucleares mientras alcanzamos esa meta*», manifestó Obama en su intervención ante el Consejo.

El presidente norteamericano admitió que ese objetivo puede estar lejos aún, que habrá que sortear todavía muchos obstáculos y se producirán retrocesos y decepciones. Pero, según él, esta resolución va a ayudar considerablemente porque convierte la

amenaza nuclear en un problema reconocido por todos y dota a la comunidad internacional de instrumentos para combatirlo.

"Hemos dejado claro que el Consejo de Seguridad tiene, tanto la autoridad, como la responsabilidad de responder cuando las violaciones al tratado [al Tratado de No Proliferación Nuclear], amenacen la seguridad y la paz internacional", destacó Obama. Aunque no se menciona a Irán, es obvio que a Estados Unidos se le facilita ahora el apoyo del Consejo de Seguridad para actuar contra el régimen islámico. En su intervención, el presidente de Rusia, Dmitri Medvédev, aseguró que su país trabajará por "el objetivo compartido" de evitar la proliferación nuclear. "No será una tarea fácil, en la medida en que el nivel de desconfianza entre las naciones es todavía muy alto, pero tiene que hacerse", afirmó. Estas palabras parecen ratificar el cambio de posi-



ción de Rusia respecto a la posibilidad de medidas de castigo contra Irán si ese país no accede al control internacional de su programa nuclear. Tras su entrevista con Obama, Medvédev aceptó públicamente que las sanciones podrían ser "inevitables". Tanto el resultado de esa entrevista -en la que también quedó despejado el camino para la firma de un nuevo tratado sobre armas estratégicas- como la votación en el Consejo de Seguridad, le permiten a

Obama concluir este maratón diplomático en Nueva York con la sensación de haber empezado a obtener rendimientos de su política exterior. Ésta era una prueba muy difícil a la que Obama llegaba castigado por su batalla política doméstica y criticado por haber hecho demasiadas concesiones sin contrapartidas en el área internacional. Sale de aquí, por supuesto reforzado en su popularidad mundial, gracias a su discurso de cambio y cooperación ante la Asamblea General, pero también con más reconocimiento



dentro de casa a las líneas maestras de su política exterior. Al menos, ha ganado tiempo.

Irán se ve a la defensiva. Hace dos años, el presidente iraní, Mahmud Ahmadineyad, fue la estrella incontenible en Nueva York. Esta vez, ha sido eclipsado por Obama. La actitud colaboradora de Medvédev y la participación en la Asamblea del presidente de China, Hu Jintao, son pruebas de que el presidente norteamericano avanza en su proyecto de un mundo más amistoso. Puede que tanto como para desatar la envidia de otras estrellas. Por ejemplo, el presidente de Francia, Nicolas Sarkozy, llegó unos minutos tarde a la sesión del Consejo, lo suficiente como para no estar en su asiento cuando Obama se acercó a saludar uno por uno a todos los presentes.



Puntos principales de la resolución

- La resolución 1887 se adopta con el objetivo de



"buscar un mundo más seguro para todos y crear las condiciones para un mundo sin armas nucleares".

- *"Insta a los Estados que no son partes del Tratado de No Proliferación (TNP) a que lo ratifiquen como Estados libres de armas nucleares y así lograr su universalidad".*
- *"Insta a las partes del TNP a que impulsen negociaciones de buena fe para adoptar medidas efectivas relacionadas con el desarme y un Tratado que establezca medidas de supervisión".*
- *"Insta a todos los Estados a que se abstengan de llevar a cabo pruebas nucleares".*
- *"Expresa una preocupación particular por los serios desafíos actuales al régimen de no proliferación del Consejo de Seguridad y requiere a las partes afectadas que cumplan con sus obligaciones".*
- *"Alienta los esfuerzos para asegurar el uso pacífico de la energía nuclear".*
- *"Pone de relieve que el TNP reconoce el derecho inalienable de las partes del tratado a investigar, producir y usar energía nuclear para fines pacíficos sin discriminación y (...) de conformidad con el OIEA [Organismo Internacional de la Energía Atómica]".*
- *"Insta a todos los Estados a que adopten controles nacionales más estrictos sobre las exportaciones de bienes sensibles y tecnología que formen parte del ciclo de producción nuclear".*
- *"Alienta a los Estados a que cooperen con el OIEA para verificar si un Estado cumple con sus obligaciones de salvaguardia".*

¿UN MUNDO SIN ARMAS NUCLEARES?

Los planes de las potencias atómicas apuntan más a evitar que nuevos países se unan al club que a eliminar completamente sus estratégicos arsenales.

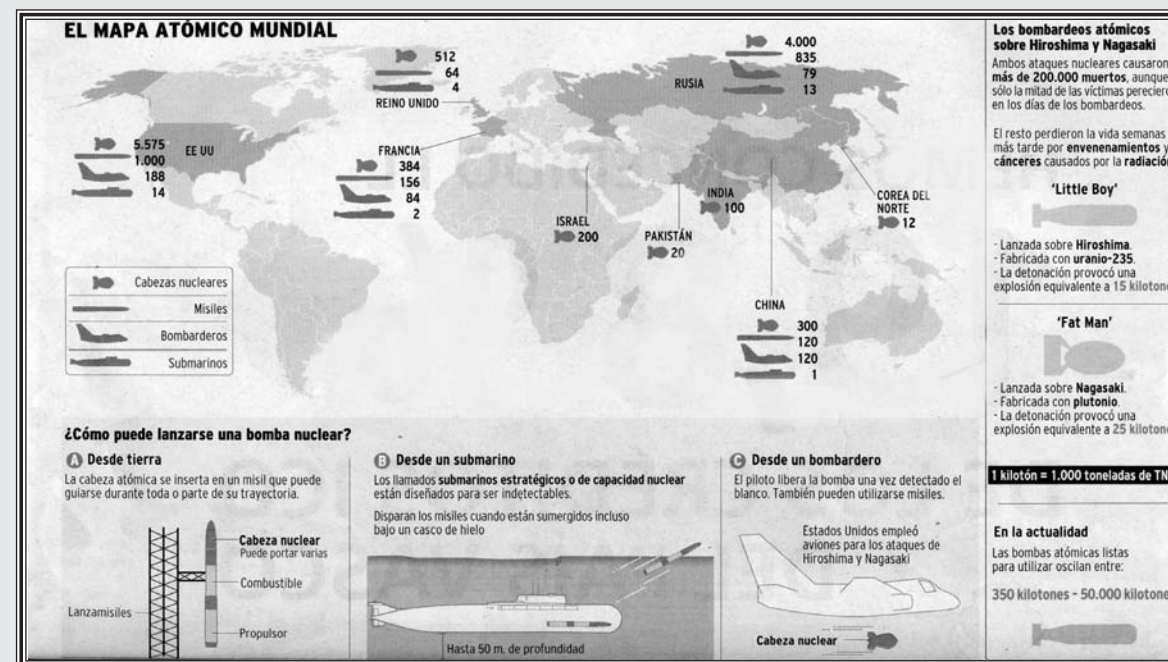


El 12 de octubre de 1939 el presidente norteamericano, Franklin D. Roosevelt, dio luz verde al comienzo de la era nuclear. Los científicos Albert Einstein y Leo Szilard convencieron al líder de EE UU de la necesidad de adelantarse a Alemania en la creación de la primera bomba atómica. Arrancaría poco después el Manhattan Project, cuyo primer fruto fue la explosión de prueba del artefacto 'Trinity', el 16 de julio de 1945 en Alamogordo (Nuevo México). Tres semanas después, la bomba de uranio 'Little Boy' arrasaría la ciudad de Hiroshima, causando la muerte de unas 140.000 personas. Estados Unidos volvería a emplear el arma nuclear en Nagasaki, el 9 de agosto de 1945, ya por última vez en acciones de guerra. Continuarían, no obstante, las explosiones de prueba a cielo abierto (atmosféricas), incluso después de la firma, en 1963, del Tratado de

Limitación de Ensayos nucleares. Muchos países, entre ellos China, India y Pakistán, no lo suscribieron. Setenta años después, el jefe de la Casa Blanca, Barack Obama, galardonado el viernes 9 de octubre con el Premio Nobel de la Paz, presidía el pasado 24 de septiembre la reunión del Consejo de Seguridad de Naciones Unidas en la que se aprobó por unanimidad la resolución 1887. El documento hace un llamamiento para lograr «un mundo sin armas nucleares», idea que Obama ya lanzó el

pasado abril en Praga y que volvió a plantear encendidamente en su intervención ante el Consejo de Seguridad antes de votarse la resolución.

Pero, hechas las matizaciones oportunas, parece que Estados Unidos y el resto de las grandes potencias pretenden, más que deshacerse de sus propios arsenales atómicos, evitar que otros países se unan al club. Las miradas apuntaban a Irán y Corea del Norte. La resolución 1887 pide a las naciones que no se han adherido todavía al Tratado de no Proliferación Nuclear (NPT) que lo hagan sin pérdida de tiempo y solicita la abolición total de los ensa-



yos nucleares.

EE UU es uno de los países que aún no han ratificado el Tratado Integral de Prohibición de Ensayos Nucleares (CTBT) como tampoco China, India, Pakistán, Israel, Corea del Norte e Irán. En cuanto al NPT, faltan las firmas de Pakistán, India e Israel. Corea del Norte lo abandonó en 2003.

Hay otros muchos países que tampoco están vinculados a ninguno de los dos tratados, pero, aún contando con programas nucleares pacíficos o en vías hacia su desarrollo, carecen de posibilidades

de obtener armas atómicas de inmediato. Entre esos estados, según el ex subdirector de la agencia nuclear rusa (Rosatom), Nikolái Spasski, se encuentran Egipto, Jordania, Arabia Saudí, Siria, Indonesia y, sobre todo, Irán, el caso que más preocupa a la comunidad internacional. A Corea del Norte se la considera ya un país con armas atómicas.

El presidente ruso, Dmitri Medvédev, dijo el viernes 9 de octubre que «Rusia está muy interesada en que no se amplíe el club de las potencias nucleares porque la situación podría descontrolarse». «La lucha contra la proliferación es una tarea muy importante, debemos continuarla y acometer, al mismo tiempo, la reducción de los arsenales nucleares ya existentes», manifestó al primer canal de televisión ruso.

El jefe del Kremlin recordó que actualmente Moscú y Washington negocian un nuevo Tratado de Reducción de Armas Estratégicas. El vigente en estos momentos -el START-1- vence el próximo 5 de diciembre. En julio, durante la visita de Obama a Rusia, se acordó que, en el nuevo acuerdo de desarme, el número de cargas nucleares por cada parte se sitúe sobre las 1.500 y en 500 el volumen de portadores (misiles



GUÍA PEDAGÓGICA DE

instalados en tierra, submarinos y bombarderos estratégicos), cifras aún demasiado abultadas. Rusia posee hoy día alrededor de 4.000 ojivas nucleares. Por su parte, EE UU, según diversas fuentes, tendría entre 5.500 y 5.966 cabezas atómicas y aproximadamente 1.200 portadores, de los que un millar serían cohetes balísticos. Reino Unido concentra todo su potencial nuclear en cuatro submarinos, cada uno dotado de 16 lanzaderas. Los cohetes (64 en total) llevan 8 cargas atómicas. Estos datos indican que Londres tiene desplegadas sus 512 bombas nucleares, sin embargo, oficialmente se admite la operatividad de tan sólo 160 ojivas.

Secreto de Estado

Francia, además de 4 submarinos, cuenta con 84 aviones con cohetes provistos de cargas atómicas tácticas de potencia reducida. China, de acuerdo con los datos del Stockholm International Peace Research Institute, poseería unas 300 cabezas nucleares y 252 portadores (120 misiles en tierra, 120 aviones y un submarino con 12 lanzaderas). China es el tercer país, junto con EE UU y Rusia, que tiene su arsenal atómico emplazado en tríada (tierra, mar y aire).

Lo que realmente almacena el resto de los países del club atómico es un misterio. El arsenal de India se calcula en un centenar de cargas, el de Pakistán en 20, sobre 200 tendría Israel mientras Corea del Norte dispone de material suficiente para fabricar hasta 12 artefactos. Todos estos países disponen de misiles de medio alcance y algunos aviación táctica con posibilidad de utilización en misiones estratégicas. India se halla en negociaciones con Rusia para comprar submarinos. La potencia media de las bombas de los arsenales nucleares de los cinco países miembros del Consejo de Seguridad de la ONU (EE UU, Rusia, Reino Unido, Francia y China) varía entre los 350 kilotonnes de las cargas americanas W88, los 1.000 kilotonnes (un megatón) de las W59 y los 50.000 kilotonnes (50 megatonnes) de la 'Tsar bomba' rusa. Un kilotón



equivale a mil toneladas de TNT. A modo de comparación, la bomba que destruyó Hiroshima tenía unos 15 kilotonnes. Las ojivas de India y Pakistán son algo más pequeñas, entre los 10 y los 40 kilotonnes. El presidente de la Comisión de Energía Atómica india, Anil Kakodkar, sostiene, no obstante, que su país tiene capacidad para fabricar cargas de hasta 200 kilotonnes.

El ex presidente soviético Mijaíl Gorbachov afirmó la primera semana de octubre durante una conferencia en la sede de la ONU en Ginebra que «los arsenales de Rusia y EE UU siguen superando a los de todos los demás países nucleares juntos, lo que hace muy difícil lograr que otros estados apoyen un proceso de desarme». Efectivamente, las armas nucleares de Moscú y Washington constituyen el 90% de todas las existentes en el planeta. Según Gorbachov, «si 5 ó 10 países tienen la bomba atómica como garantía última de seguridad, otros 20 ó 30 piensan que por qué no pueden tenerla también».

Cuando Washington inició la era nuclear, confiaba en haber man-



tenido el monopolio sobre ese nuevo tipo de arma. La realidad, sin embargo, demostró que el secreto se propagó rápidamente a otros países. La huida de científicos de Alemania, el espionaje y la intensificación de las investigaciones sobre el átomo hicieron que EE UU perdiera la exclusividad.

La Unión Soviética experimentó su primera bomba atómica en 1949, Reino Unido en 1952, Francia en 1960, China en 1964, India en 1974, Pakistán en 1998 y Corea del Norte en 2006. Israel informó en 1961

sobre la existencia de su reactor de producción de plutonio en Dimona y, en 1986, el ingeniero Mordejái Vanunu reveló a 'The Sunday Times' detalles sobre el programa nuclear del Estado hebreo. Tel Aviv, sin embargo, nunca reconoció tener armas nucleares ni desmintió su existencia.

Países como Sudáfrica, Irak y Libia abandonaron sus programas nucleares. Bielorrusia, Kazajstán y Ucrania cedieron sus armas atómicas a Rusia. De Siria siempre se ha sospechado que mantiene investigaciones en secreto e Irán continúa fabricando centrífugas para enriquecer uranio, paso imprescindible hacia bomba atómica.

Apariencia energética

Spasski cree que actualmente «no es difícil crear armas atómicas bajo la apariencia de un programa nuclear para uso civil». Lo mismo piensa el director



general de la Agencia Internacional de Energía Atómica (AIEA), Mohamed el-Baradei, quien opina que «se está poniendo de moda que los países intenten protegerse con el desarrollo de armamento nuclear». Por otro lado, muchos iraquíes creen que los americanos no hubieran intervenido en su país si Saddam Hussein hubiera tenido bombas atómicas. Los expertos consideran que el desarme nuclear total es imposible mientras exista un solo país del club que no esté dispuesto a deshacerse de sus arsenales. A juzgar por lo que establece la doctrina militar de Rusia, mientras EE UU mantenga su superioridad en armamentos convencionales, la disuasión nuclear es la única alternativa. Es más, de acuerdo con el documento que Vladímir Putin firmó en 2000, Rusia se reserva el derecho de recurrir a las armas atómicas, no sólo como respuesta a un ataque también nuclear, sino «ante cualquier tipo de amenaza» para su seguridad. Moscú no descarta tampoco la posibilidad de «ataques preventivos».

El jefe del Estado Mayor del Ejército ruso, el general Nikolái Makárov, manifestó en febrero que «el arma nuclear actúa como principal factor de disuasión y seguirá desarrollándose como tal». «La importancia de estas fuerzas puede aumentar aún más en el futuro», añadió. Por su parte, el comandante en jefe de las unidades atómicas, el general Nikolái Solovtsov, anunció el ejercicio pasado que el proceso de modernización del arsenal se culminará en pocos años con la entrada en servicio de los nuevos misiles balísticos Tópol-M de varias cabezas, según él, «imbatibles».

GASTO ARMAMENTÍSTICO

RUSIA SE REARMARÁ «A GRAN ESCALA»



El presidente Mendelev responde así al avance de la OTAN hacia el este de europa. De nada sirve que más de la mitad de sus ciudadanos no tengan un modo de vida digno. Al Gobierno ruso sólo le importa gastar en armas para mantenerse ellos en el poder.

En una reunión con altos mandos militares en la sede del Ministerio de Defensa, el presidente ruso, Dimitri Medvedev, anunció el martes 18 de marzo un plan de modernización y de rearme «a gran escala» enfocado a mejorar «la capacidad de combate», sobre todo de las fuerzas estratégicas nucleares, y a responder al acercamiento «insistente» de la OTAN a las fronteras de Rusia.

«A partir de 2011 comenzará un rearme a gran escala del Ejército y de la Armada rusas», dijo Medvedev, que no cifró el coste de una reforma que formaba ya parte del ideario de Vladimir Putin, su predecesor, mentor y actual primer ministro.

«El análisis de la situación político-militar en el mundo ha demostrado que resta un potencial serio de conflicto en ciertas regiones, alimentado por crisis locales y las tentativas incesantes de la OTAN de desarrollar su infraestructura militar cerca de Rusia», dijo Medvedev. «La tarea principal es la dotación de las tropas con nue-

vos tipos de armamento. A su fabricación y compra destinamos medios considerables a pesar de los problemas financieros», dijo Medvedev. El presupuesto militar estaba previsto que aumentase para este año en un 26%, hasta los 37.000 millones de euros (unas 10 veces menos que el de EEUU). Sin embargo, hacia un mes el Gobierno había recortado el presupuesto militar en un 15% debido a la belicosidad de la crisis financiera. No obstante, Medvedev aseguró que dichos recortes no afectarán a la reforma.

«Un Ejército moderno, bien adiestrado y dotado con novísimos armamentos será la garantía de la seguridad del país», añadió Medvedev.

Según el ministro de Defensa, Anatoli Serdiukov, hoy día sólo el 10% de la técnica militar rusa es moderna, lo que hace irreversible la modernización.

El Ejército ruso le puso la guinda al anuncio de Medvedev y reveló que un nuevo misil balístico intercontinental de nueva generación, el RS-24 (SS-X-29 según la nomenclatura de la OTAN), con capacidad para transportar múltiples ojivas nucleares, estará operativo a finales de año. «Después del 5 de diciembre, es decir, después de la expiración del [tratado de desarme] START-1, un regimiento de las fuerzas estratégicas rusas equipado con misiles RS-24 de cabezas múltiples estará operativo», dijo el general ruso Nikolai Solovtsov, citado por la agencia Interfax.

Los militares analizaron en su encuentro la necesidad de mejorar la versatilidad y operatividad de las tropas en alerta permanente para responder a amenazas como la ofensiva georgiana contra Osetia del Sur del pasado agosto. En este sentido, Medvedev dijo que Rusia reaccionó bien, aunque reconoció que el conflicto puso al descubierto debilidades. «Los problemas relacionados con el suministro de ciertas categorías de armas y de medios de comunicación son bien conocidos y necesitan una respuesta inmediata», dijo el presidente ante la cúpula castrense.

Poco después del conflicto, el diario Komsomolskaya Pravda recogió el testimonio de un periodista que tuvo que prestarle su teléfono satélite a un comandante ruso para que pudiera contactar con la artillería durante el avance sobre Tsjinvali, la capital surosetia.

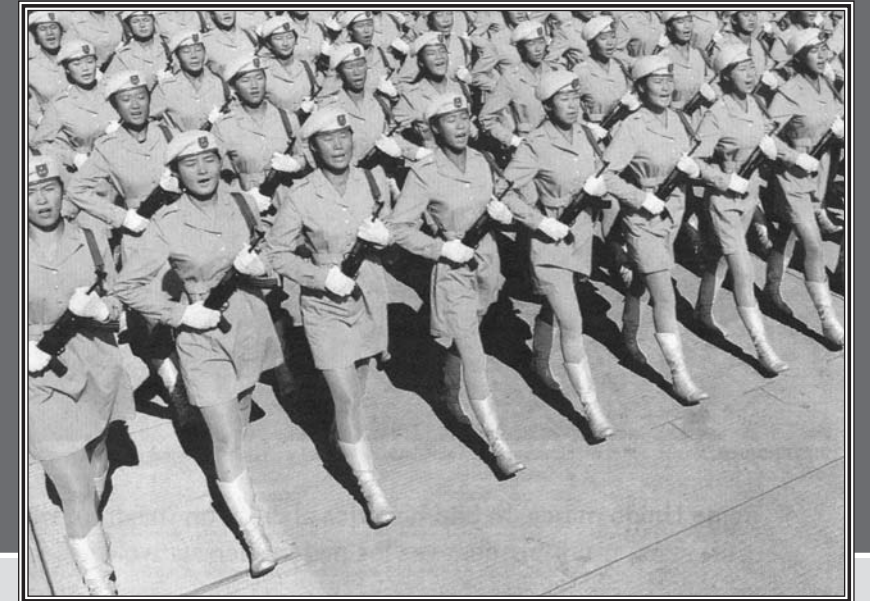
El anuncio de rearme realizado ayer por Medvedev coincide con una reforma del Ejército que prevé reducir hasta 2012 el número de militares en activo hasta un

millón de personas, lo que afectará a unos 200.000 uniformados. Sólo el número de coroneles será reducido en cinco veces, mientras que 200 generales dejarán su puesto, medidas que no han caído bien en parte del generalato. Los oficiales menores, tenientes y tenientes mayores no serán despedidos, informó el canal NTV.

Algunos analistas ven en el anuncio de rearme hecho por el Kremlin un ejemplo más de la dialéctica de fogeo que Moscú emplea para marcar distancias con la nueva Administración Obama. No en vano, el mismo día que Obama fue elegido presidente, Medvedev anunció que Rusia emplazaría misiles Iskander en Kaliningrado en respuesta al escudo antimisiles. Sin embargo, poco después Moscú dio marcha atrás y frenó el despliegue de los citados misiles, satisfecho por las primeras señales de la nueva Administración estadounidense, que pidió a Moscú «reiniciar» las relaciones bilaterales tras una década de desencuentros entre Putin y George W. Bush.

CHINA INCREMENTA UN 15% SU PRESUPUESTO MILITAR PARA «SALVAGUARDAR SU SOBERANÍA»

El Gobierno de China anunció el miércoles 4 de marzo que aumentará un 14,9% su presupuesto en Defensa para 2009, muy por encima de lo que previsiblemente crecerá su economía, con el objetivo de «salvaguardar la soberanía» y sin la intención de amenazar a país alguno.



China anunció una subida cercana al 15% de su presupuesto militar este año, una progresión aún constante a pesar de la crisis económica y que preocupa a países como EEUU y Japón.

El incremento, anunciado por el portavoz de la Asamblea Nacional Popular (ANP), Li Zhaoxing, dejará la

partida militar anual en 480.686 millones de yuanes (56.200 millones de euros). El crecimiento es inferior al de 2008 (17,6%) pero bastante superior al ritmo de aumento de la economía china, cuyo PIB subió un 9% en 2008 y se estima que crecerá un 8% en 2009.

El portavoz calificó el aumento de «modesto» y detalló

que con él China dedicará al Ejército de Liberación Popular (ELP) el 6,3% de su presupuesto estatal.

Li Zhaoxing, antiguo ministro de Asuntos Exteriores, subrayó que el gasto militar en 2008 equivalió a un 1,4% del PIB nacional y aseguró que las fuerzas militares chinas son «limitadas».

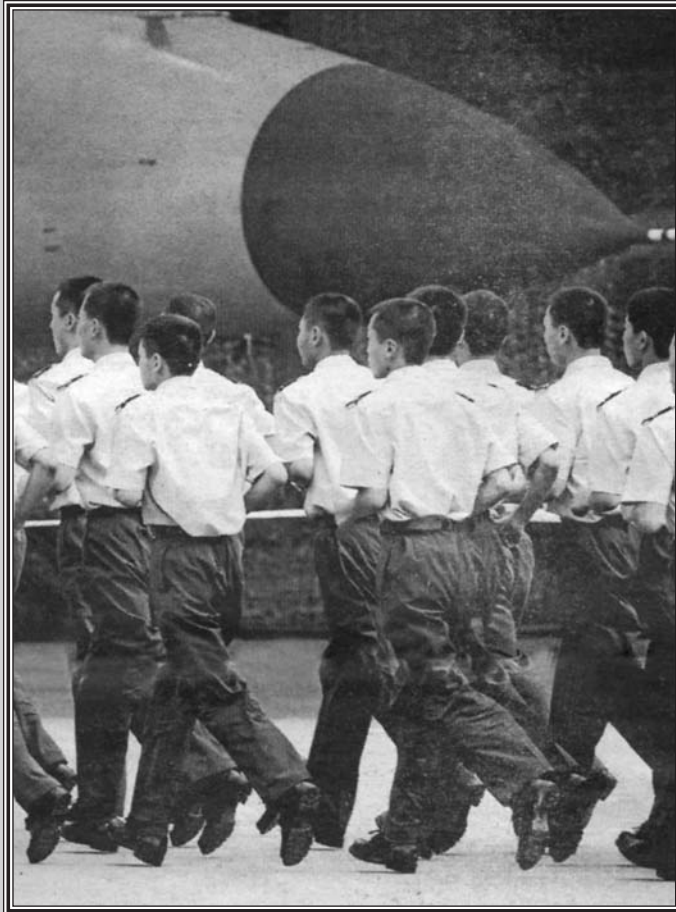
El ELP es el Ejército más numeroso del mundo, con más de dos millones de efectivos, a los que se podrían añadir otros dos millones de fuerzas paramilitares. Desde 1949, mantiene un amplio poder, tanto político como económico, en la jerarquía del Partido Comunista de China. El ex canciller aseguró en rueda de prensa que el incremento del presupuesto está dirigido a «aumentar los beneficios de las tropas» y «ajustar los subsidios de los efectivos con el fin de mejorar sus estándares de vida».

También para «mejorar el equipamiento con el fin de incrementar las capacidades de las tropas para defender el país» utilizando «tecnologías de la información», así como «elevar el nivel de la capacidad para la atención en desastres naturales y misiones antiterroristas».

Según el Ejército chino, los aumentos presupuestarios suelen responder a mejorar el nivel de vida de oficiales y soldados más que a la compra de armas, aunque el fuerte crecimiento interanual de las partidas (supera siempre el 10%) es observado con preocupación por países como EEUU y Japón.

El portavoz de la ANP destacó que el porcentaje del gasto de Defensa sobre el presupuesto general del Estado es «ligeramente inferior a años previos».

También destacó que el Ejército chino, pese a su gran



tamaño, tiene un gasto «relativamente bajo» comparado con otros países, si se tiene en cuenta la gran extensión y población del país asiático. Como ejemplo, indicó que EEUU gasta un 4% de su PIB en Defensa, casi tres puntos porcentuales más que China, mientras que el Estado francés y Gran Bretaña gastan alrededor del 2%.

Los órganos de Defensa de EEUU y Japón, que mantienen roces con China fundamentalmente en la cuestión de Taiwan (que fue colonia japonesa en la primera mitad del siglo XX y a la que Washington vende armas), expresan

con frecuencia preocupación por los aumentos presupuestarios de la Defensa china.

Alegan, además, que el presupuesto militar del gigante asiático en realidad es mayor que el que Beijing reconoce oficialmente, ya que en él no están incluidas, por ejemplo, las importaciones de armas (principalmente rusas).

A este respecto, Li Zhaoxing indicó que China no tiene «gastos militares ocultos».

El portavoz de la Asamblea Nacional Popular, Li Zhaoxing, aseguró que el Ejército chino no representa «ninguna amenaza para otros países» y que su país sigue «firmemente la vía del desarrollo pacífico» y se preguntó, ¿si el nivel de vida de la gente aumenta, por qué el de nuestros hermanos soldados no debería también aumentar?».

El presupuesto chino de Defensa registró entre 1979 y 1989 una bajada anual del 5,93%, según datos facilitados en 2008, mientras que entre 2003 y 2007 la media de incremento fue del 15,8%.

ESPAÑA VIOLA LA LEY DE COMERCIO DE ARMAS VENDIENDO MATERIAL A ISRAEL

Amnistía Internacional exige al Gobierno que apoye un embargo internacional.

España vendió material de defensa a Israel por valor de 1,5 millones de euros durante el primer semestre de 2008, según estadísticas oficiales remitidas al Congreso de los Diputados, lo que viola la Ley española de Comercio de Armas aprobada en diciembre de 2007. Según estos datos, recogidos por la ONG Amnistía Internacional, más del 90% del material de defensa fue vendido a las Fuerzas Armadas israelíes, usuario final de las armas, en este mismo periodo.

La ley española prohíbe las exportaciones de armamento cuando existan indicios de que el material de defensa y los productos y tecnologías de doble uso «puedan ser empleados en acciones que perturben la paz, la estabilidad o la seguridad en un ámbito mundial o regional, puedan exacerbar tensiones o conflictos latentes» o puedan ser utilizados en situaciones de «violación de los derechos humanos».

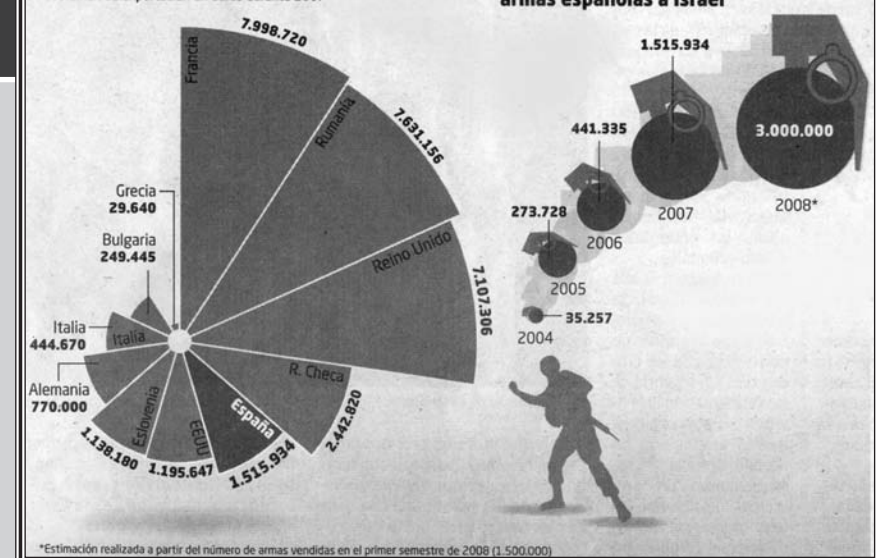
Entre 2004 y 2007, las ventas españolas de material de defensa a Israel superaron los 2,2 millones de euros. Durante este periodo, Israel llevó a cabo varias campañas de bombardeos contra la Franja de Gaza e incluso, entre el 12 de julio y el 14 de agosto de 2006, inició una guerra contra la milicia chií libanesa Hizbulá que devastó grandes áreas civiles del sur del Líbano y de la capital, Beirut.

España es, pues, el octavo exportador mundial de armas a Israel. El Gobierno ha asegurado que las exportaciones de la primera mitad de 2008 corresponden a equipos posteriormente reexportados por Israel. Otras ventas anteriores se situaron en el marco del programa de Defensa del avión de combate Eurofighter.

El ministro de Industria, Miguel Sebastián, afirmó

Quién provee la guerra en Oriente Próximo

● **Mayores vendedores de armas a Israel**
Volumen de exportación en euros durante 2007



durante la sesión de control al Ejecutivo en el Senado del 10 de febrero, que el material exportado durante 2008 consistió «exclusivamente» en «pistolas deportivas, cámaras de infrarrojos y tarjetas electrónicas de procesado de imágenes». Sin embargo, a la luz de los imprecisos datos facilitados por el Ejecutivo español, es imposible saber a ciencia cierta si las armas transferidas por España a Israel se utilizaron o no durante la última ofensiva contra Gaza entre el 27 de diciembre y el 18 de enero de 2009).

En este sentido, Amnistía Internacional exige al Gobierno español más transparencia. Además, pide que no autorice exportaciones de armas españolas a este país y que apoye un embargo internacional de armas, avalado por Naciones Unidas, a todas las partes del conflicto árabe-israelí, lo que incluye también las facciones palestinas.

«Quienes armaron a los dos bandos tenían perfecto conocimiento del uso indebido del armamento que ambos hacían sistemáticamente. Por tanto, deben asumir su parte de responsabilidad en los abusos perpetrados con las armas que han suministrado y poner fin de inmediato a esas transferencias», demanda la organización.

EL CAOS EN SOMALIA ALIENTA EL TRÁFICO DE ARMAS EN ÁFRICA

El mercado aumenta en el este del continente, donde la carga se camufla en animales muertos y se distribuye en Garissa, ciudad fronteriza de Kenia.

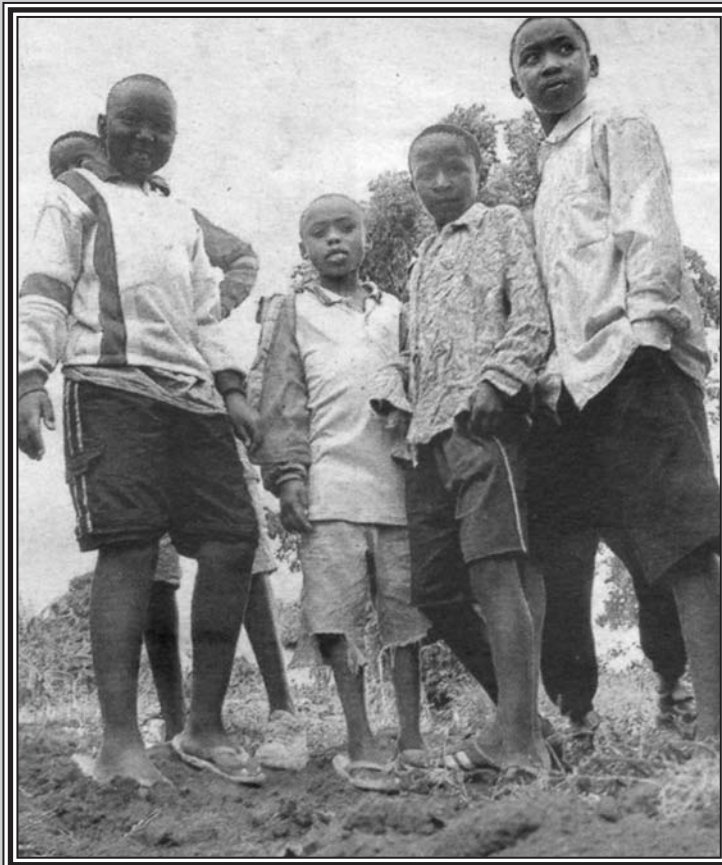
Garissa no aparece en las guías turísticas de Kenia, el país de los safaris. Esta inhóspita ciudad de la provincia del Noreste, situada a 200 kilómetros de la frontera con Somalia, tiene el dudoso honor de ser el centro de distribución del lucrativo tráfico de armas de África del Este, un mercado que cada año se cobra centenares de vidas en toda la región.

Históricamente marginada, con el tiempo, esta localidad se ha convertido en el centro de referencia del corredor de armas que va desde el sur de Somalia hasta Sudán del Sur. La ONU estima que sólo en el este y en el Cuerno de África hay más de 600.000 armas ilegales en circulación, un tráfico sin duda alentado por los acuciantes conflictos en las vecinas Somalia y Etiopía.

Cruz Roja de Kenia y la Administración regional coinciden en señalar que este mercado letal seguirá mermando las capacidades de desarrollo de la región en tanto que el caos en Somalia, país que desde los 90 no tiene Gobierno estable, continúe.

Garissa se encuentra a escasos 200 kilómetros de la frontera con Somalia. Una frontera que está controlada por los agentes de Al Qaeda en el Cuerno de África. En ella el movimiento de vehículos y personas es constante, con lo que el mercado de armas no ha parado de alimentarse.

Según el Centro Regional de Armas Ligeras en Nairobi, las más demandas por los criminales son los fusiles AK-47 y G3, las pistolas Colt USA y la Beretta y los revólveres, armas que, según fuentes diplomáticas, proceden en su gran mayoría de Ucrania.

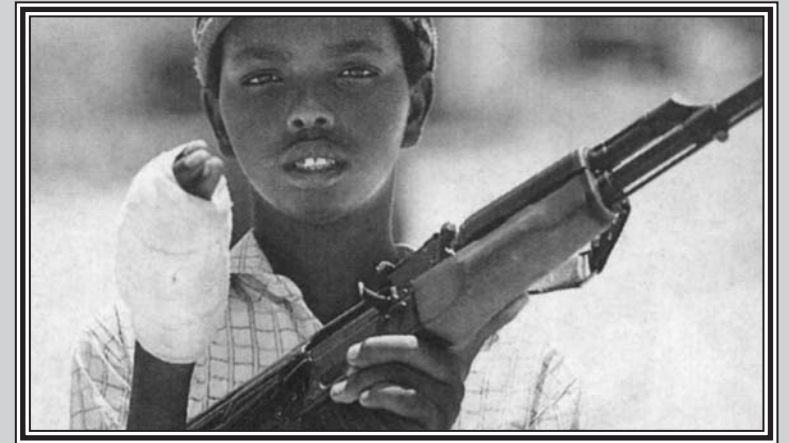


El tráfico de armas en África del Este está estrechamente vinculado al transporte y venta de ganado, una de las pocas actividades económicas que ayudan a sobrevivir a los habitantes de esta región, que también es famosa por el tráfico de humanos y por la venta de "miraa", una hierba local alucinógena que es ilegal en muchos países occidentales. Con el tiempo, los nómadas de la región han jubilado sus tradicionales armas blancas y las han sustituido por armas de fuego, que son vendidas al mejor postor.

Fuentes de Naciones Unidas afirman que el precio de una pistola oscila en torno a los 100 euros.

Según fuentes próximas a las fuerzas de seguridad de Kenia, las armas de fuego se desmontan en el sur de Somalia y se meten dentro del ganado que, posteriormente, se transporta a toda la zona, incluso a Nairobi, donde en lo que va de año los delitos con arma de fuego se han incrementado de forma alarmante. Una vez el arma está dentro del animal muerto, que viaja entremezclado con el resto del ganado vivo, lo demás es coser y cantar en una zona donde la policía sólo se preocupa de cobrar su correspondiente soborno.

Desde Garissa, centro logístico, las armas se transportan al gran valle del Rift y a Turkana, dos zonas con importantes con-



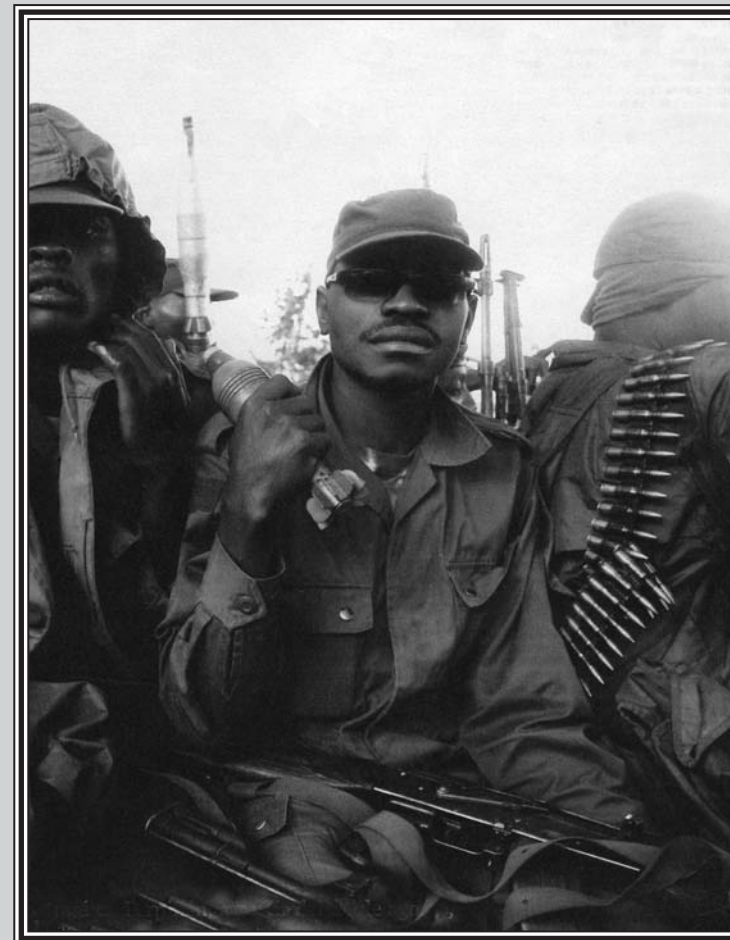
flictos entre clanes, o a Nairobi y a Sudán del Sur, donde fuentes conocedoras del terreno afirman que

el rearme es evidente y que el acuerdo de paz de 2005 pende de un hilo.

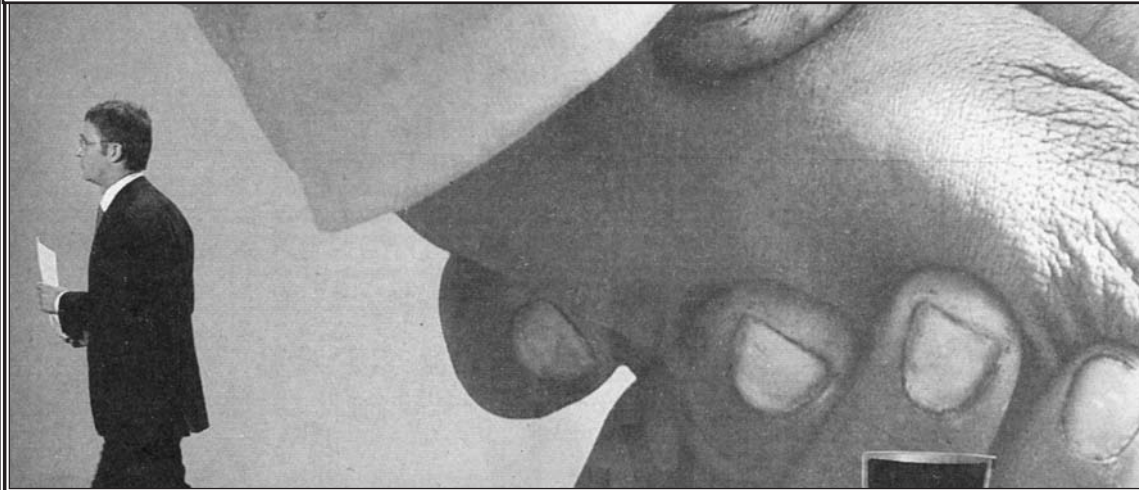
Las armas se pueden alquilar o comprar, según las necesidades del cliente. Otras fuentes indican que son los propios policías los que ayudan a mantener este tráfico letal con el alquiler de sus armas a los malhechores. Las armas también se camuflan en los suelos de los camiones, donde se pone arena para que el ganado no resbale, o se esconden bajo tierra, en una zona donde el asfalto de calles y carreteras brilla por su ausencia.

El precio de los bienes en este lucrativo mercado también se mueve según la ley de la oferta y la demanda. Según fuentes cercanas al Ministerio de Defensa, en enero de 2008, en plena crisis política y social de Kenia, el precio de los AK47 en el mercado negro pasó de 500 a 1.000 euros.

Otras fuentes próximas a la Administración regional afirman, sin embargo, que la situación en la zona ha mejorado sensiblemente desde 2001, cuando el Gobierno de Nairobi inició una política de rendición y entrega de armas ilegales con las comunidades locales, que a cambio obtienen infraestructuras tan básicas como bombas de agua o colegios.



LOS GRANDES PRODUCTORES DE ARMAS COMO EE UU, RUSIA O CHINA SE NIEGAN A ACEPTAR EL TRATADO DE ELIMINACIÓN DE BOMBAS DE RACIMO APROBADO EN OSLO



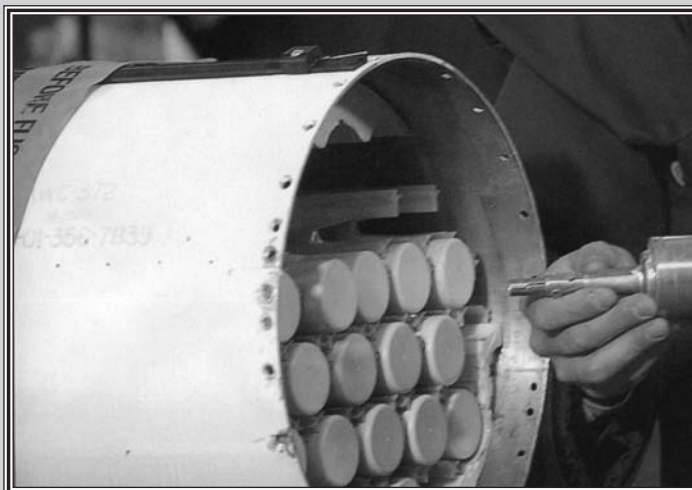
Bob Dylan sigue sin encontrar respuesta. Todavía flota en el viento. «¿Cuántas veces deben volar las balas de cañón antes de quedar prohibidas? ¿Cuántas muertes harán falta aún para que el hombre se dé cuenta de que demasiada gente ha muerto ya? ¿Cuántas orejas debe tener el hombre para oír el llanto del prójimo?». Como no oyó el llanto de Samir, un niño de 8 años que quedó desfigurado y sin una pierna. El pequeño tayiko, que ya ha cumplido los 11 años, contaba en un reportaje de la BBC que cuando se dirigía a cortar leña en un bosque de su pueblo se topó con una pelota brillante de metal. No sabía

que era la munición de una bomba de racimo. Salvó la vida porque la lanzó lejos, pero no lo suficiente para evitar quedar ciego.

Tuvo suerte. Otro niños, casi todos del tercer mundo, no pueden contar que una vez jugaron con la muerte. La misma mala fortuna sufrirán millones de pequeños en el futuro. Porque, aunque el miércoles 3 de diciembre de 2008 más de cien países firmaron en Oslo un tratado internacional que prohíbe la fabricación, uso y almacenamiento de bombas de racimo, otros muchos se niegan a ello. Son precisamente los que las producen. Entre los que justifican su fabricación destacan Estados Unidos, Rusia, China, Brasil, Israel, India, Pakistán o Polonia. ¿De qué sirve el tratado? Washington señala que una erradicación total pondría en peligro la vida de sus soldados, pero asegura que ya trabaja para eliminar sus efectos perversos. Lo hace con el desarrollo de otro tipo de bombas, con mayor proporción y menores errores.

Las bombas de racimo, ya experimentadas en la Segunda Guerra Mundial, contienen en su interior pequeñas submuniciones o minibombas que se esparcen aumentando el diámetro de su alcance.

El objetivo es alcanzar al mayor número de víctimas posible, naturalmente, de forma indiscriminada. Su potencial asesino aumenta además si las bolas de metal plateado, como la



que se encontró Samir, no llegan a explotar. Se convierten en trampas mortales para los que tropiecen con ellas en un futuro.

Como puede ocurrir por ejemplo en Líbano, donde la Cruz Roja Internacional calcula que Israel esparció cuatro millones en 2006 durante la guerra contra Hezbolá. La misma fuente añade que unos cuatrocientos millones de personas, especialmente niños, viven en 'campos minados', bajo la amenaza constante de estos artefactos. Irak

y Afganistán encabezan el ranking gracias a las invasiones estadounidenses.

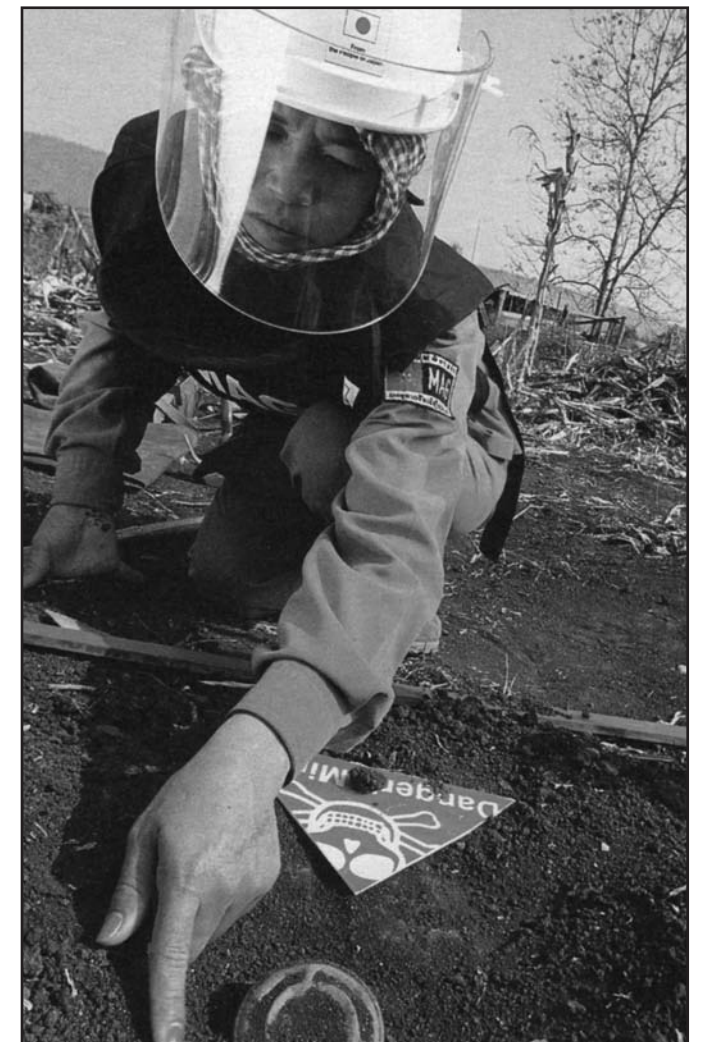
En Oslo se ha dado «un paso inmenso al establecer un instrumento de derecho muy importante», señaló ingenuamente la responsable de desarme de Greenpeace, Mabel González porque su optimismo topa con la realidad, ya que la puesta en marcha del tratado depende de la ratificación de cada país y su aplicación inmediata está descartada. Es un paso hacia ninguna parte.

JUGARSE LA VIDA DURANTE 100 AÑOS

EN CAMBOYA, LAS MINAS TERRESTRES ANTIPERSONA MATAN O MUTILAN A 800 PERSONAS AL AÑO.

Entre 1975 y 1991, Camboya vivió en perpetuo conflicto: en ocasiones frontal y exacerbado, con genocidio incluido; en otras, sumergido en una calma violenta en la que es imposible saber quién hizo qué y por qué. Ha pasado ya más de una década y el país sobrevive a las consecuencias de los que lucharon por "defender" los intereses de su pueblo sembrando los campos de cultivo, los caminos al hospital, las sendas hacia la escuela de minas antipersona dispuestas a mutilar o matar a las mujeres que van a buscar agua, los hombres que trabajan el campo, los niños que acuden por primera vez al colegio....

En Camboya hay una de estas minas por cada dos habitantes. La mitad de sus víctimas son niños. El 85% de ellos mueren antes de llegar al hospital. Y aquí comienza la historia de la mujer de la imagen. No sabemos mucho de ella, pero conocemos su trabajo: detectar y desactivar cada día estos instrumentos de muerte. Dicho así impresiona. Salvar vidas poniendo en peligro la suya propia, lo que impresiona aún más. Quizá su marido murió al pisar uno de estos artefactos, muchas de sus compañeras del MAG (Mines Advisory Group) son viudas. Quizá perdió a un hijo a un hermano. Quizá simplemente, lucha porque Camboya tenga futuro dentro de cien años. El tiempo que se calcula que se tardará en limpiar el país de minas.



Alemania pide a EE UU que retire las bombas nucleares de su territorio.

La pequeña localidad de Büchel ubicada en la idílica región de Eifel en el land de Renania Palatinado tiene 1.263 habitantes y sólo 12 son extranjeros. Pero este pueblo goza ahora del raro privilegio de haberse convertido en una atracción política nacional y europea por un discurso que pronunció Barack Obama a principios del pasado mes de abril en Praga. El mandatario estadounidense expuso, en la capital checa, su visión de un mundo libre de armas nucleares.

La recuperada fama de Büchel se sustenta en que es la base del escuadrón de cazabombarderos 33 de la Luftwaffe. Según la página oficial en Internet de la Fuerza Aérea germana, su misión es asegurar, con la cooperación de los aliados de Alemania, la paz en Europa y vigilar desde el aire las instalaciones militares que aún posee Estados Unidos en el país. Pero la Luftwaffe elude la existencia de un moderno depósito subterráneo construido por el hombre a comienzos de los noventa y cuyo acceso está vigilado las 24 horas del día de manera electrónica. En este lugar reservado y protegido por un centenar de especialistas estadounidenses, descansan unas 20 bombas atómicas yanquis del tipo B-61, que pueden ser transportadas por los aviones de combate teutones. Como es lógico, la existencia de estos proyectiles es un secreto militar. Y jamás Washington y Berlín han querido reconocer de modo oficial que Büchel es el último 'santuario' en territorio teutón que alberga parte del arsenal atómico que desplegó el ejército estadounidense cuando reinaba en el viejo continente el fantasma de la guerra fría.



FIN A LAS RELIQUIAS DE LA GUERRA FRÍA

Secretismo

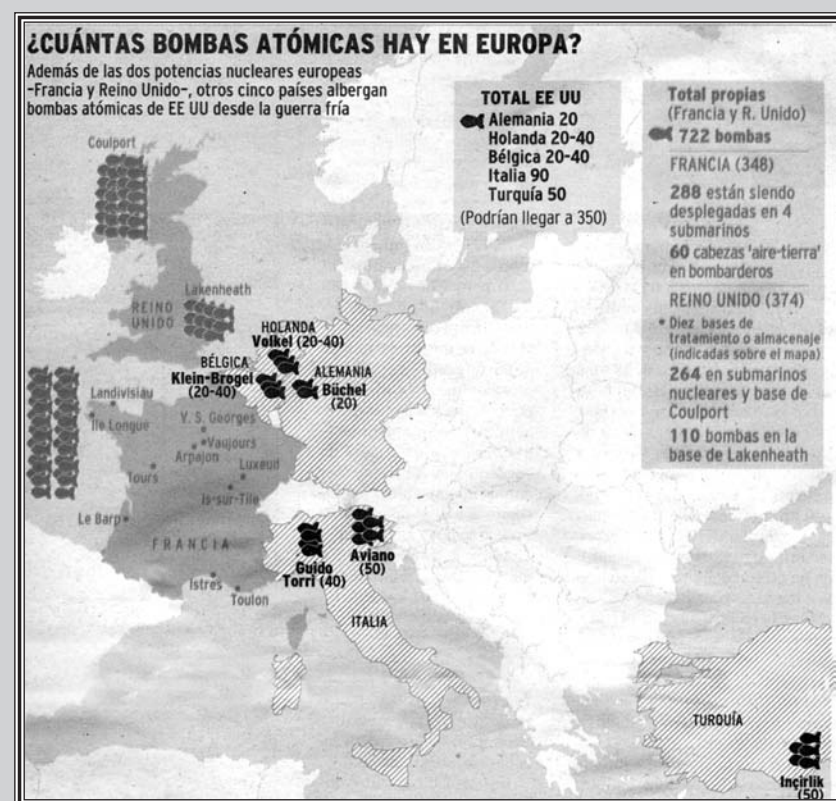
Pero ese secretismo concluyó gracias al discurso de Obama frente al Castillo de Praga. «*Declaro claramente y con convicción el compromiso de EE UU de buscar la paz y la seguridad en un mundo sin armas nucleares*», dijo el presidente ante más de 20.000 personas. «*Como potencia nuclear, como el único poder nuclear que ha hecho uso del arma atómica, Estados Unidos tiene la responsabilidad de actuar*», añadió. La visión de Obama de un mundo sin explosivos de este tipo cautivó al ministro de Asuntos Exteriores alemán y vicecanciller, Frank-Walter Steinmeier. Sin pensarlo dos veces y tampoco sin consultárselo a la canciller, Angela Merkel, el socialdemócrata anunció que activaría una delicada negociación con la Casa Blanca para retirar las reliquias de la guerra fría de territorio germano. «*Desde un punto de vista militar, esas armas están obsoletas*», aseguró el ministro. Este anuncio, que persigue lograr que Alemania destierre el arsenal atómico 20 años después del final de la guerra fría, fue aplaudido por los tres partidos de la oposición, Los Verdes, La Izquierda y el partido Liberal. Desató, sin embargo, una nueva polémica interna en el Gobierno de gran coalición y una abierta confrontación con la jefa del Ejecutivo.

Merkel y su grupo, la CDU, sostienen que la existencia de este arsenal refuerza la influencia del país en la OTAN. «*Sólo los países donde se encuentran guardadas bombas atómicas estadounidenses pueden hablar con autoridad en la OTAN*», reza el postulado oficial del partido. La polémica que nació en Berlín puede contaminar a Bélgica, Holanda, Italia y Turquía, cuatro países miembros de la OTAN y donde aún hay varias decenas de artilugios nucleares.

La base italiana de Aviano, por ejemplo, sigue estando considerada por Washington como un punto estratégico. Habría, de hecho, unos 50 proyectiles, según fuentes no oficiales. El otro centro militar transalpino en Guido Torri, que alberga unos 40 artefactos, estaría a punto de ser declarado territorio libre de armas atómicas, si Washington accede a la petición de retirar su arsenal. Los asentamientos de Volkel en Holanda y Klein-Brogel en Bélgica, con entre 20 y 40, se encuentran amparados por un interesado manto de silencio, pero su aparente tranquilidad podría llegar a su fin si Alemania tiene éxito en la cruzada que anunció el ministro Steinmeier. ¿Qué gobierno europeo podría resistirse a la tentación de exigir la retirada del arsenal nuclear estadounidense si Berlín logra que Washington desmantele sus bombas de Büchel?

Sin valor militar

Turquía, en cambio, representa un caso especial. Aunque la presencia de artefactos atómicos en la base militar ubicada en İnçirlik, que alberga unas 50 bombas, es bastante impopular en el país, la élite militar otomana la considera un componente importante de su relación con EE UU. «*Una retirada podría afectar a la percepción que tiene Ankara de su seguridad en caso de enfrentarse con un Irán con capacidad nuclear*», señala un estudio del Real Instituto Elcano de Estudios Internacionales y Estratégicos.



El número total de explosivos nucleares que Estados Unidos tiene desplegado en Europa -una información clasificada como secreta- puede variar entre 150 y 350. Eso sí, todos se encuentran bajo control norteamericano, aunque el armamento es transportado por aviones militares europeos.

Pero según un informe de una comisión de expertos que llegó en diciembre de 2008 a manos del actual secretario de Defensa estadounidense, Robert Gates, el arsenal nuclear conservado en Europa carece de «valor militar» y su custodia y mantenimiento consumen un «dineral».

Peor aún, el miedo al terrorismo fundamentalista obligó a los responsables a replantearse la cuestión de la seguridad en las bases nucleares, después de que se señalara que no en todas las instalaciones se cumplía con los parámetros de seguridad en el perímetro que se encuentra bajo responsabilidad del país anfitrión, como es el caso de la base de Büchel.

«*Declaro con convicción y claridad el compromiso de buscar la paz y la seguridad en un mundo sin armas nucleares*», señaló Barack Obama en Praga. Una pequeña parte de su magnífica visión podría hacerse realidad en Europa, si Frank-Walter Steinmeier consigue cobrarle la palabra.

DESPUÉS DE MEDIO SIGLO DECENAS DE SURCOREANOS SE REENCUENTRAN CON SUS FAMILIARES DEL NORTE

Fueron separados desde el final de la guerra, en 1953.



Hacía más de medio siglo que Kim Ki-sung, de 82 años, no veía a dos de sus hijos. Mucho tiempo para un padre y sus vástagos, pero es que todos ellos forman parte de las diez millones de familias que permanecen separadas en Corea desde el final de la guerra (1950-53). Después de tantos años, los tres pudieron reencontrarse ayer al reanudarse las reuniones de familias del Norte y Sur divididas por aquel conflicto bélico. «*Siento no haberos llevado conmigo cuando hui*», dijo a sus hijos Kim, quien escapó al Sur cuando los soldados de EE UU se retiraron del Norte en 1951. De esta forma tan emotiva informaban los medios locales, ya que no se permitió la presencia de periodistas extranjeros en esta continuación de las reuniones familiares, interrumpidas desde octubre de 2007. Los encuentros comenzaron tras la histórica reunión que mantuvieron en 2000 el caudillo norcoreano, Kim Jong-il, y el presidente de Corea del Sur, el recientemente fallecido Kim Dae-jung, dentro de la distensión abierta entre estos dos países.

Pero las reuniones quedaron suspendidas por el endurecimiento de la postura del Gobierno con-

servador surcoreano, cuyo actual mandatario, Lee Myung-bak, renunció a la política de apaciguamiento ('sunshine policy') mantenida por su predecesor, Roh Moo-hyun, tras ascender al cargo a principios del año pasado.

Después de la tensión vivida durante los últimos meses, en los que Corea del Norte ha hecho detonar su segunda bomba atómica, ha lanzado varios misiles y se ha retirado de las conversaciones a seis bandas sobre su desarme nuclear, se ha vuelto a producir un nuevo acercamiento tras la histórica visita del ex presidente de Estados Unidos, Bill Clinton, a Pyongyang para liberar a dos periodistas norteamericanas detenidas por entrar ilegalmente en el país más hermético y aislado del mundo.

Paradero desconocido

Dentro de este deshielo, decenas de familias pudieron volver a encontrarse en el complejo turístico del Monte Kumgang, ubicado en la costa oriental de Corea del Norte.

Hasta el momento, 16.200 coreanos se han visto

cara a cara después de más de medio siglo sin mantener ningún tipo de contacto e incluso desconociendo el destino de sus seres queridos, mientras que otros 3.740 lo han hecho a través de videoconferencia. Sin embargo, unos 40.000 han muerto desde que solicitaron a la Cruz Roja participar en dichas reuniones en 1988, ya que la mayoría son ancianos que huyeron de Corea del Norte a princi-

prios de los cincuenta y han temido toda la vida por la suerte de sus familiares.

En total, 127.400 surcoreanos han pedido reencontrarse con sus parientes, pero muchos otros contratan a 'rescatadores' privados que entran de manera clandestina en Corea del Norte, localizan a sus familiares pagando sobornos y luego conciertan citas en la porosa frontera con China.

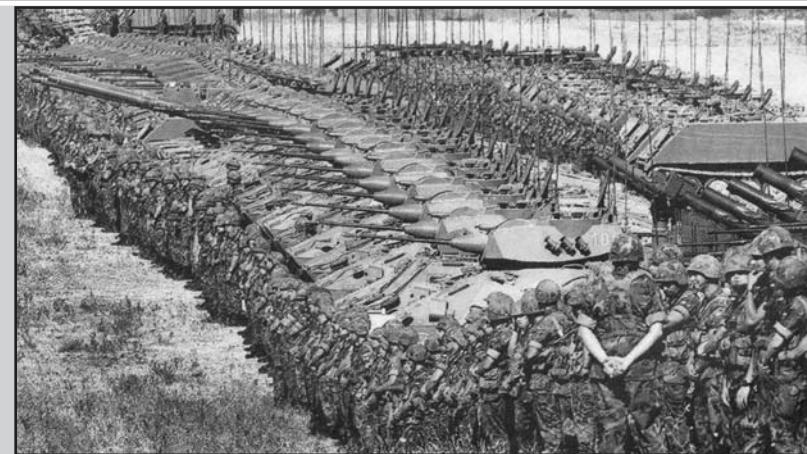
LA OTAN BUSCA NUEVA IDENTIDAD

Si el final de la guerra fría dio un papel preponderante a la Alianza, en detrimento de Rusia y bajo la tutela de EE UU, ahora debe adaptarse para afrontar otros retos.

Seisenta años de existencia celebró la primera semana del pasado mes de abril la OTAN en Estrasburgo (Francia) y Kehl (Alemania). Toda la maquinaria propagandística de la organización aliada llevaba meses trabajando en la presentación de un evento llamado a constituir un éxito de imagen. De esas seis décadas, cuatro transcurrieron prácticamente como la seda. Hubo, es verdad, momentos de dificultad, como el conflicto de Suez en 1956, los misiles de alcance intermedio norteamericano que se instalaron en Europa en los 70 o la guerra de Vietnam. Pero, básicamente, EE UU garantizaba la seguridad y los europeos asumían y respetaban ese liderazgo.

Llegó la caída del Muro de Berlín, en 1989 y, desde entonces, todo han sido desavenencias, gestionadas con mayor o menor éxito. George W. Bush, en sus dos mandatos, y su muy controvertido ministro de Defensa, Donald Rumsfeld, marcaron el periodo de máximo desapego, con la invasión de Irak y la quiebra de la confianza mutua con poderosos aliados europeos de la principal potencia mundial.

Cuando el muro estaba en pie y el mundo se dividía en bloques, las reuniones de la OTAN eran momentos de inventario de material bélico. Un documento de marzo de 1990, elaborado por la Agencia de Control de Armamento y Desarme estadounidense, refle-



ja a la perfección aquella dialéctica: según la Alianza, el total de fuerzas convencionales en el escenario europeo debía limitarse a 40.000 carros de combate, 33.000 piezas de artillería, 60.000 vehículos blindados, 10.400 aviones de combate y 195.000 hombres sobre el terreno para cada uno de los bandos. El Pacto de Varsovia quería 40.000, 40.000, 56.000, 11.400 y 3.800 de cada una de esas categorías de armamento, además de 195.000 hombres.

Hoy, con el Pacto de Varsovia desmantelado y Rusia reducida a la condición de potencia de segundo rango, el equilibrio de poderes perseguido y presuntamente garantizado ya no existe. En teoría, el Tratado de Fuerzas Convencionales en Europa (CFE) de 1990, revisado en 1999, establece los límites de material bélico convencional cuyo despliegue está autorizado en Europa. Otro apartado de características estratégicas como el nuclear en sus diferentes

rangos, es objeto de acuerdos específicos entre EE UU y Rusia. Se mantiene la doctrina de la Destrucción Mutua Asegurada (DMA), por la que Washington y Moscú guardan la capacidad de reducir al contrario a la condición de polvo radiactivo, aunque ambos ya no se tengan formalmente por adversarios.

Amenazas baldías

Visto el sumario de inversiones en el que se constata que Estados Unidos gastó en defensa, sólo en 2007, casi siete veces más que Rusia (410.300 millones de euros frente a los 61.300 asignados por Moscú al capítulo), puede imaginarse hasta qué punto las amenazas de rearme del jefe del Kremlin, Dimitri Medvédev, merecen ser relativizadas.

No se trata sólo, y por ejemplo, de construir aviones modernos, sino de hacerlos volar y una exploración de la edición de 2009 del famoso Military Balance, editado por el Instituto de Estudios Estratégicos de Londres, revela que los bombarderos estratégicos de largo alcance rusos tienen limitada su actividad a entre 80 y 100 horas de vuelo al año por aparato, la aviación táctica a entre 25 y 40 horas al año y la de transporte a 60 horas. Por contra, los aparatos de combate estadounidenses tienen facultadas este año 189 horas de vuelo cada uno, 260 los bombarderos, 308 los tanques de avituallamiento en vuelo y 343 los de transporte. La diferencia cuantitativa es abrumadora. Si se le suma el factor tecnológico, el abismo que separa a Rusia de la OTAN es insondable. De hecho, los europeos tienen mucha dificultad para emular a su poderoso aliado occidental. Hay áreas en las que ni siquiera es posible competir, como la tecnología espacial, la información estratégica y táctica, la miniaturización de dispositivos nucleares o las nuevas generaciones de armamento.

Con todo, la OTAN, en su 60 aniversario, protagonizó un debate propio de la guerra fría. Se trata de dilucidar si, en la adaptación de sus estructuras de defensa y sus capacidades, mantiene el equilibrio apropiado entre sus obligaciones clásicas de defensa colectiva y las asumidas a partir de 2002, tras los atentados del

FUERZAS ARMAMENTÍSTAS DE LA OTAN Y RUSIA

Potencial aliado			Potencial ruso		
Ejército	Blindados	Artillería	Ejército	Blindados	Artillería
OTAN 2,5 millones	OTAN 13.538	OTAN 55.633	Poco más de 1 millón de soldados	35.900	13.520 piezas
EE UU 1,5 millones	EE UU 7.620	EE UU 28.708			
Aviones	Barcos/submarinos	EE UU	Aviones	Barcos/submarinos	
OTAN 6.863	OTAN 928	10.000 cabezas nucleares	3.121		16.000 cabezas nucleares
EE UU 14.492	EE UU 539	1.100 misiles	285		370 misiles

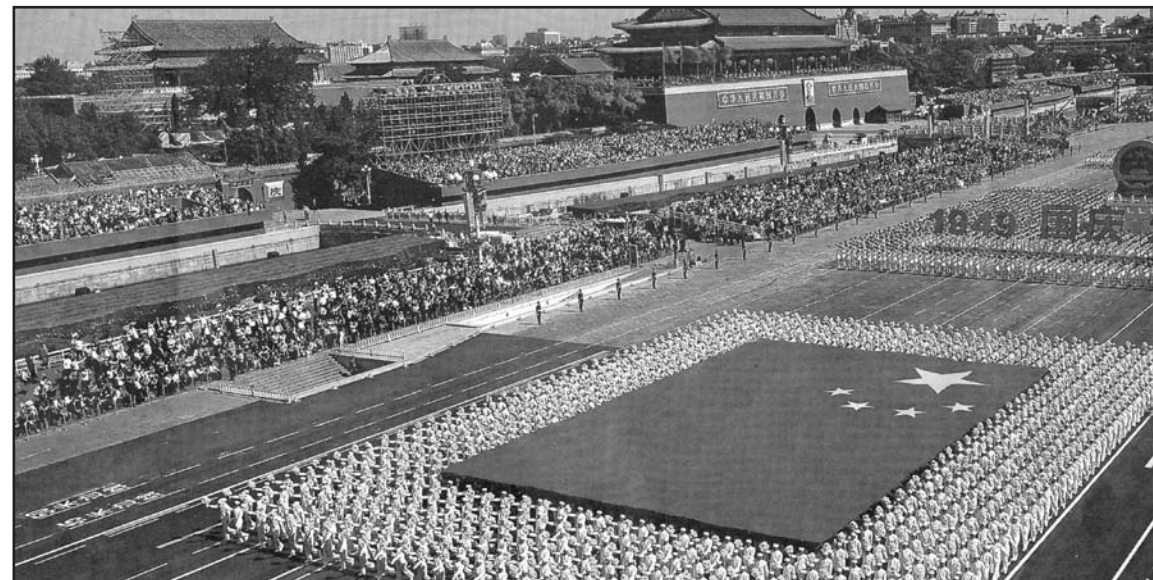
11-S, cuando el Consejo Atlántico aprobó la posibilidad de intervenir fuera del área definida en su tratado constitutivo. Son los socios más próximos al gran oso ruso los que promueven ese debate: temen todavía una invasión.

Paso adelante

Las amenazas de Medvédev deben ser encuadradas en el malestar de Moscú por la continua ampliación de la OTAN por territorio de su antigua influencia. Putin, en 2007, formuló también amenazas de rearme y por los mismos motivos. Pero en Estrasburgo y Kehl, la Alianza dio un paso más en esa estrategia de ampliación, que es originaria de EE UU y que ha provocado tradicionalmente malestar entre los europeos: Albania y Croacia pasarán a formar parte de la organización como miembros de pleno derecho.

Las explosiones rusas de descontento por la ampliación de la OTAN (la primera la protagonizó Yeltsin en 1994, a cuenta de Polonia) acentúan la urgencia de los potenciales aliados del Este, como Ucrania y Georgia, por abrazar el Tratado de Washington. En Bucarest, no obstante, quedó claro que los europeos no aprobaban la continuación de una estrategia definida por la Administración Clinton, que contemplaba la ampliación por el espacio de las antiguas repúblicas soviéticas como un aspecto de la seguridad occidental, al tiempo que se abandonaba el concepto motriz de cuarenta años de estrategia atlántica, según el cual Rusia era lo primero. La balanza militar muestra claramente que eso no es ya así. La OTAN, ahora, tiene otros toros que lidiar, como Afganistán.

CHINA EXHIBE SU PODER MILITAR EN UN DESFILE CON MISILES NUCLEARES



Pekín muestra su poder militar en un desfile con misiles y parafernalia estalinista celebrado con motivo del 60 aniversario de la China comunista.

Hubo bailarinas vestidas con trajes tradicionales, fuegos artificiales y llamadas a la paz mundial. También misiles con capacidad nuclear, blindados y aviones de guerra. China trató de mostrar el jueves 1 de octubre las dos caras de su emergencia como nueva potencia global: la capacidad de intimidación

de su Ejército de Liberación Popular y el lado amable de una apertura que sus líderes presentaron como una oportunidad para el mundo. El centro de las celebraciones del 60 aniversario de la China comunista fue un desfile militar.

La gran parada militar estaba destinada a mostrar la modernización de las mayores Fuerzas Armadas del mundo, con 2,3 millones de soldados. Una década después de la última gran exhibición militar del régimen y 20 años después de la masacre de Tiananmen, los tanques volvían a cruzar la Avenida de la Paz Eterna de Pekín.

El acto estuvo rodeado de toda la parafernalia de los viejos regímenes estalinistas, con militares marchando con sincronización robótica, proclamas patrióticas y espectaculares coreografías multitudinarias. «Saludos, camaradas», repetía desde una limousine descapotable el presidente Hu Jintao, mientras pasaba revista a las tropas enfundado en un traje de estilo Mao. «Saludos, líder», vitoreaban los



soldados. «Nosotros servimos al pueblo».

Misiles de largo alcance con capacidad nuclear, blindados, aviones de guerra y unidades de élite tomaron el centro de la capital, cuyos accesos habían sido bloqueados para garantizar la ausencia de incidentes. Ni siquiera la posibilidad

de lluvia había sido dejada al azar: 18 aviones sobrevolaron la noche anterior los cielos de la capital, lanzando en la atmósfera agentes químicos para dispersar nubes que amenazaban con empañar la fiesta.

Con los cielos despejados, cerca de 8.000 soldados de élite, medio millar de vehículos blindados y 150 cazas de fabricación china pasaron frente a la plana mayor del régimen, concentrada en el balcón de la Puerta de Tiananmen desde el que Mao Zedong proclamó el triunfo de la revolución el 1 de octubre de 1949. «El desarrollo y el progreso de la Nueva China en los últimos 60 años demuestran que sólo el socialismo puede salvar China y sólo la reforma y la apertura puede garantizar el desarrollo del país», dijo el presidente Hu, reiterando su compromiso con el modelo político que ha combinado liberalismo económico y autoritarismo político en China.

Retratos gigantes de los cuatro líderes que han gobernado el país desde 1949 -Mao, Deng Xiaoping, Jiang Zemin y Hu Jintao- fueron transportados en formaciones dedicadas a los pensamientos aportados por cada uno de ellos. «¡Larga vida al Partido Comunista!», coreaban los presentes.

El régimen comunista quería aprovechar la ocasión para mostrar la nueva posición de China en el mundo después de tres décadas de rápido desarrollo que han convertido el país en la tercera economía del mundo. La ocasión sirvió, además, para lanzar un mensaje de unidad cuando todavía están recientes los disturbios separatistas vividos en las regiones del Tíbet y Xinjiang, donde el control de Pekín sobre las poblaciones étnicas ha quedado en entredicho.

La ansiedad del Gobierno ante la cita había queda-



do en evidencia con la imposición de las medidas de seguridad y represión que acompañaron los Juegos Olímpicos el pasado año.

La gran fiesta para conmemorar el día nacional, supuestamente organizada en nombre del pueblo, fue limitada por la mañana a los cerca de 30.000 invitados del régimen, la mayoría familiares y amigos del aparato burocrático que dirige el país. El Gobierno había pedido a sus ciudadanos que se quedaran en casa y vieran el espectáculo por televisión. «La policía no me ha dejado pasar y ahora no tenemos tiempo de regresar a casa para verlo», decía en uno de los controles de acceso al centro un decepcionado Wang Li, comerciante del distrito pekinés de Chaoyang.

Los ciudadanos de la capital pudieron sumarse a la fiesta durante la noche con el despliegue de un espectáculo de fuegos artificiales y coreografía organizado por Zhang Yimou, el director de cine local que ya se encargó de la ceremonia inaugural de los Juegos Olímpicos de 2008.

El régimen comunista cumplió 60 años con un firme control sobre el país y ningún peligro aparente en el camino. Con la ideología que lo llevó al poder hace 60 años enterrada bajo las reformas capitalistas, sin embargo, su legitimidad depende de un crecimiento económico constante que cumpla las nuevas expectativas materiales de sus ciudadanos y del fomento de un nacionalismo que preocupa a sus vecinos asiáticos y sus rivales internacionales.

La represión con la que Pekín ha acompañado la celebración de su aniversario -detenciones, cierre de regiones como el Tíbet, censura en internet, etcétera- indica que ni siquiera sus líderes apostarían por celebrar otros 60 años en el poder.

OBAMA FIRMA EL CIERRE DE GUANTÁNAMO

Dos días después ser embesitado presidente, Obama firma el cierre de Guantánamo en un año y prohíbe las torturas en la batalla contra el terrorismo.



Se acabó Guantánamo, las cárceles de la CIA, las detenciones ilegales, las burlas a la Convención de Ginebra, las técnicas de tortura. Al menos sobre el papel, que es un primer paso.

Dos días después de tomar posesión de su cargo de presidente, Obama firmó el jueves 22 de enero cuatro órdenes ejecutivas que por decreto fulminan el oscurantismo que ha avergonzado a EE UU en el mundo desde los atentados del 11-S.

«Nosotros no torturamos», sentenció el presidente. Su predecesor, George W. Bush, también lo había dicho muchas veces, pero incluso altos mandos del Pentágono opinaban lo contrario. Técnicas infames como la de 'waterboarding', que consiste en introducir agua a presión por la nariz y la boca del interrogado hasta hacerle sentir que va a morir ahogado, habían sido autorizadas expresamente por el Gobierno republicano. «El mensaje que estamos enviando al mundo es que EE UU pretende seguir la batalla contra el terrorismo y la violencia de forma eficaz, pero de acuerdo a nuestros valores e ideales», resumió el nuevo inquilino de la Casa Blanca.

Era tal la importancia de esta decisión, que pone fin a uno de los periodos más oscuros de la historia norteamericana, que la simple firma de las órdenes ejecutivas se produjo con todo el protocolo. A su derecha, el vicepresidente Joe Biden, y detrás más de una docena de mandos militares que según Obama «habían pedido apasionadamente que se restaurase el debido proceso y los valores constitucionales que han hecho grande a este país incluso en medio de la guerra».

A la orden ejecutiva le acompaña un memorándum que supone más bien una declaración de intenciones y un reconocimiento de lo que se deja atrás. Durante siete años, más de 800 prisioneros han pasado por el agujero negro de Guantánamo. Algunos llevan allí más de seis sin que se les haya acusado de nada concreto frente a un tribunal, aparte de ser 'combatientes enemigos'. Un término con el que burlar la legalidad internacional,

desde ahora en desuso. El nuevo presidente ordena «el trato seguro, legal y humano de todos los individuos en custodia del personal de EE UU que hayan sido detenidos en conflictos armados para asegurar el cumplimiento de las obligaciones adquiridas en todos los tratados, incluyendo la Convención de Ginebra». Por el mismo decreto revoca todas las «inconsistencias» que puedan existir con otras órdenes «incluyendo pero limitándose a las expedidas por la Agencia Central de Inteligencia (CIA)».

Era un día grande para el triunfo de los derechos humanos que arroja luz en la vida de los 247 presos que siguen encerrados en Guantánamo, y quién sabe cuántos más en manos de la CIA, el Ejército y otras fuerzas estadounidenses repartidas en el mundo. Los de la base caribeña no abandonarán todavía sus celdas. El presidente ha concedido un año de plazo y ha instado a la nueva secretaria de Estado, Hillary Clinton, a que trabaje con otros países para encontrar un destino internacional a aquéllos que no pueden ser devueltos a sus lugares de origen por temor a que sean torturados ni juzgados en EE UU «por problemas con las pruebas».

Otra de las cuatro órdenes ejecutivas firmadas establece la creación de un grupo de trabajo de alto nivel para que estudie la transferencia segura de estos presos. Eso incluye el destino de «algunos que pueden haber cometido ofensas por las que deben ser perseguidos (judicialmente)», en lo que supone también una admisión tácita de que la mayoría no tienen nada que purgar ante la ley. Todas esas órdenes dejaban fuera al único ciudadano de EE UU detenido durante más de cinco años en una base naval del país para burlar a los tribunales. Por otro decreto expresamente redactado para él, Obama pide al fiscal general que revise el caso ante el Supremo.

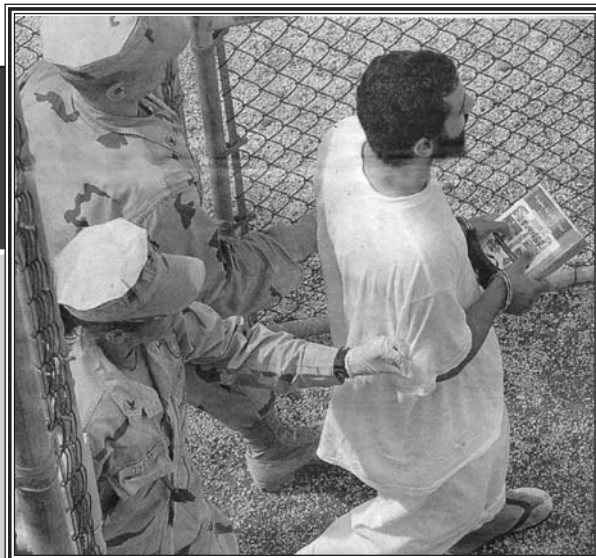
EL LIMBO TROPICAL

La prisión de Guantánamo se ha favorecido de su ambigüedad en el plano judicial para funcionar siete años contra viento y marea pese a las protestas mundiales.

Durante siglos, la teología cristiana ha discutido si el limbo constituye una mansión independiente o una dependencia, relativamente benigna, aunque transitoria, del infierno. Posiblemente, la prisión de Guantánamo se ha favorecido también de la misma ambigüedad en el plano judicial para permanecer siete años contra el viento y la marea de protestas de las ONG como Amnistía Internacional. En ese período, los reclusos de los campos Delta, Iguana y Rayos X han sufrido el despojo de sus derechos mediante argumentos que los han situado en una extraña condición, un lugar al que no llegaba la plena protección legal de la Constitución yanqui.

A golpe de sentencia, las raquíticas bases de esta estrategia de la negación se han ido desmoronando y la denuncia ha acosado al Gobierno de George W. Bush. Sin embargo, su política antiterrorista ha permitido mantener la ficción hasta el fin de sus días en la Casa Blanca. A su juicio, los 775 individuos que ha pasado por las celdas eran sumamente peligrosos. Se trataba de extranjeros a los que se suponía ligados, de alguna manera, con Al-Qaida y el régimen talibán. Muchos fueron capturados en el último periodo del ataque al régimen de los mulás, o secuestrados en algún lugar del mundo por la CIA y enviados hasta el enclave tropical a través de su red de bases militares y, quizás, la connivencia de gobiernos amigos.

Curiosamente, al principio de todo este entramado se encuentra España, la metrópoli despojada de su último territorio de ultramar. Tras derrotar en 1898 a la maltrecha potencia colonial, EE UU estableció unas condiciones leoninas a la nueva república entre las que se hallaba la concesión de estaciones navales como la situada en la costa meridional. El hecho de que la bahía de Guantánamo se halla teóricamente bajo la soberanía cubana, aunque Washington la controla en exclusividad desde hace más de un siglo, fue el primer subterfugio para negar los derechos constitucionales a los detenidos. Esta premisa fue derribada en 2004 por el Supremo al resolver en los casos 'Rasul contra Bush' y 'Habib contra Bush' que los detenidos habían de gozar del privilegio del proceso, lo que impidió la prosecución de cualquier tentativa de mantener a los reos, denominados



combatientes enemigos ilegales, en una situación de reclusión indefinida.

El hecho de que las cortes federales se declararan competentes para examinar la legalidad de la detención coartó el poder omnímodo del poder ejecutivo y alentó la incorporación de los detenidos a la administración de la justicia y el acceso a las posibles pruebas en su contra. Paralelamente, el desalojo ya se había iniciado al compás de las repatriaciones demandadas por los estados de origen.

Pero, además de la discrecionalidad en torno a la suerte de los retenidos, los informes de Cruz Roja, elaborados tras visitas a la base, han revelado la brutalidad del trato infringido por las autoridades militares. La exposición a ruidos persistentes, música atronadora o temperaturas extremas por períodos prolongados, el aislamiento, a menudo agudizado por la incomunicación cultural y la alimentación forzada se han sumado a prácticas más sibilinas, extraídas aparentemente por especialistas médicos, que pretendían utilizar los miedos y fobias individuales para cercenar la voluntad y obtener la confesión. Cuando el almirante Harry Harris, comandante de la plaza, tachó el suicidio de tres reos como «acto de guerra asimétrica» posiblemente no era consciente de la despiadada franqueza de sus declaraciones.

En 2006 un informe propiciado por la ONU instaba al cierre de Guantánamo y denunciaba la falta de garantías de los procesos y la conculcación de preceptos básicos como la libre elección de la defensa. Sin embargo, la doctrina de la seguridad nacional como principio rector ha prevalecido, hasta el final, sobre la suerte de casi trescientas personas, el último remanente.

LA COMISIÓN PARA EL CIERRE DE GUANTÁNAMO SOLICITA UNA PRÓRROGA DE SEIS MESES MÁS

La comisión para gestionar el cierre de la cárcel pide una prórroga de seis meses que dificulta la promesa presidencial de clausurarla en enero.

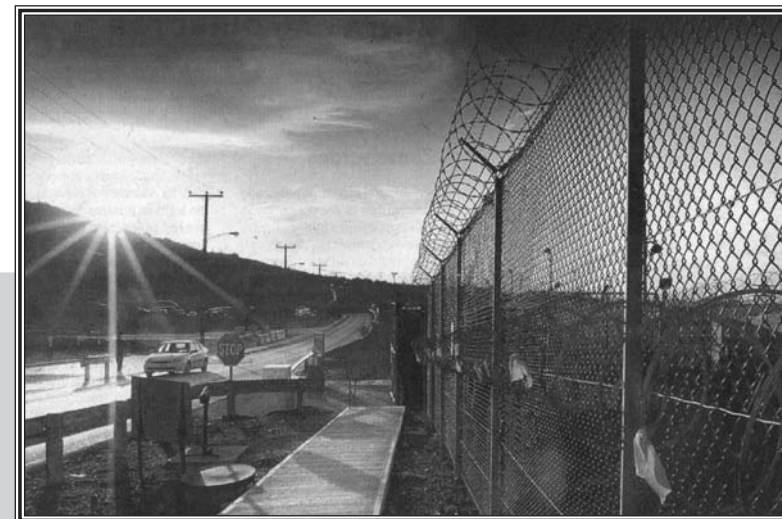
Parecía que bastaba con dar la orden, pero cerrar Guantánamo se ha convertido en uno de los temas más complicados que tiene Barack Obama sobre la mesa. El presidente estadounidense ha tenido que conceder seis meses de prórroga a la comisión de trabajo que analiza cómo hacerlo posible, lo que mete más presión sobre el plazo de un año que había anunciado al llegar al poder y firmado en un compromiso público el 22 de enero.

Otro informe paralelo sobre los métodos de interrogatorio ha recibido dos meses de aplazamiento. La Casa Blanca insiste en que nada de eso altera su compromiso de cerrar la infame prisión a finales de enero de 2010, pero a nadie se le escapa que las fechas empiezan a montarse peligrosamente.

«Esto es difícil, muy complicado, son decisiones que tendrán muchas consecuencias», justificó un alto funcionario al diario 'The Washington Post'. «Intentamos asegurarnos de que tomamos las decisiones correctas, así que las miran, las remiran y las vuelven a mirar. Haciendo equipo con el presidente queremos asegurarnos de que hemos mirado cada ángulo posible, porque él nos va a cuestionar todos los temas».

El grupo de trabajo compuesto por representantes de los departamentos de Estado, Justicia y Defensa, así como abogados, especialistas en derechos humanos y representantes de las fuerzas de seguridad, estudian uno a uno los expedientes de los 229 detenidos que siguen en Guantánamo para decidir qué hacer con ellos.

Obama anunció hace tres meses que cincuenta reclusos tienen ya luz verde para ser transferidos a otros países, pero miembros de su Administración informaron ayer a diversos medios estadounidenses que esa cifra es ya «significativamente mayor». España, Italia,



Portugal e Irlanda son los países de la Unión Europea que más han apoyado al presidente estadounidense en su petición para transferir algunos de estos presos. Oposición del Congreso

El panel debería haber presentado su informe el pasado mes de julio, pero pidió el aplazamiento para seguir las consultas con miembros del Congreso y analizar con más detalle el marco legal. Los legisladores han prohibido a Obama que transfiera internos de Guantánamo a territorio estadounidense mientras no resuelva los detalles, y le han negado los fondos solicitados. Varias prisiones de alta seguridad en EE UU han ofrecido al Gobierno su uso para perpetuar el encierro de los presos más peligrosos en suelo norteamericano. La Casa Blanca considera mantener las comisiones militares, mejorando aspectos que a su juicio las harían más justas, y busca autorización del Congreso para recluir indefinidamente en prisión a presos peligrosos que no pueda juzgar ni transferir. Algo que es duramente criticado por las organizaciones de derechos humanos. «Obama no puede caer en el mismo terreno pantanoso que engulló a Bush, con sus fallidas políticas de Guantánamo», señaló a la CNN Anthony Romero, director de la American Civil Liberties Union. «Cualquier esfuerzo para resucitar la fallida comisión militar o crear una ley que le dé al presidente poder para mantener a los individuos indefinidamente en prisión sin cargos o sin juicio será definitivamente retada en los tribunales y pasarán años hasta que se haga justicia», amenazó.

VIOLACIONES EN ABU GHRAIB

Un periódico muestra nuevas imágenes de abusos en la cárcel de Aú Ghraib.
Un general de EEUU retirado denuncia las «horrendas» prácticas de los soldados.

Las fotos censuradas por Barack Obama sobre las torturas a los prisioneros entre 2001 y 2005 son más explícitas que las de Abu Ghraib e incluyen violaciones, sodomías y abusos sexuales, según aseguró el general Antonio Taguba al periódico británico The Daily Telegraph.

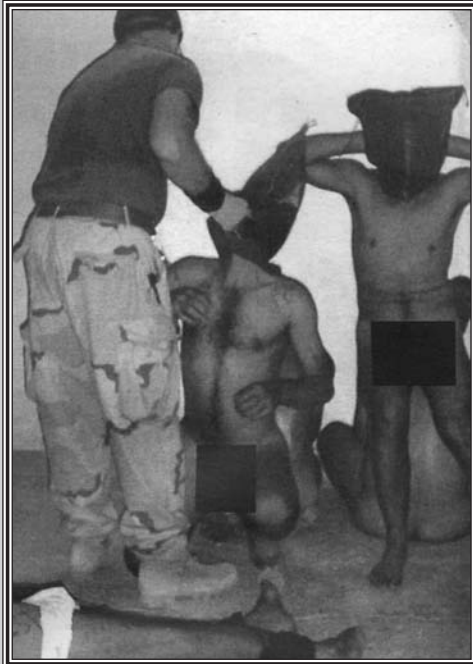
«La mera descripción de esas imágenes es suficientemente horrenda», afirmó el general responsable de la investigación abierta en su día por el Pentágono, que resumió así el contenido de las fotos: soldado norteamericano violando a prisionera, traductor americano-egipcio sodomizando a prisionero masculino, uso de tubos fluorescentes, porras y cables como herramientas de tortura sexual..

«Las fotos muestran torturas, abusos, violaciones y muchas otras indecencias», declaró Taguba. El general, retirado en 2007, respaldó la decisión de Obama de no hacer públicas las imágenes: «No estoy seguro del propósito que tendría revelarlas. Pondría en peligro a nuestras tropas cuando más las necesitamos».

Las revelaciones de Taguba han dejado en evidencia al presidente, que justificó así su decisión: «Quiero poner el énfasis en que estas fotos no son particularmente sensacionalistas comparadas con las dolorosas imágenes de Abu Ghraib».

Bryan Whitman, portavoz del Pentágono, respondió al diario afirmando que ha mostrado «una incapacidad de hacerse con los datos correctamente» y que «ninguna de las fotos en cuestión muestran las imágenes que se describen» en el artículo de The Daily Telegraph.

En la misma línea se expresó el jefe de prensa de la Casa Blanca, Robert Gibss, quien corroboró que «las descritas imágenes no existen». El portavoz presidencial, atacó duramente a la prensa británica en general. «Si quiero leer cómo jugó el Manchester United en la



final de la Champions, puede que abra un periódico británico. Si buscara algo parecido a noticias veraces no creo que fuera lo primero que leyera». Gibbs explicó que Obama vio «una selección» de las casi 2.000 fotos de los 400 casos de abusos que investigó Taguba, pero no dio detalles sobre su reacción o su contenido.

La Unión Americana de Libertades Civiles (ACLU) venía reclamando desde hacía meses la difusión de al menos 21 de esas imágenes, alegando los derechos reconocidos por la Ley de Libertad de Información. Un tribunal falló en septiembre de 2008 a favor de la ACLU y el Departamento de Defensa se comprometió a revelar las imágenes antes del 28 de mayo.

La propia Administración Obama comunicó la decisión en un carta dirigida al juez Alvin Hellerstein en abril. Pero el presidente se echó atrás tras ver las imágenes y tras las presiones del estamento militar (del secretario de Defensa Robert Gates al general Ray Odierno, jefe de las tropas en Irak). «La publicación de las fotos no añadiría ningún beneficio a nuestra comprensión de lo que hicieron en el pasado un pequeño número de individuos», dijo Obama a principios de mayo. «Su difusión inflamaría el antiamericanismo y pondría a nuestras tropas en peligro».

Obama ha impartido instrucciones a sus abogados para recurrir la decisión judicial y bloquear la difusión de las imágenes que se hicieron públicas a finales del pasado mes de mayo. La ACLU, a través de la abogada Amrit Singh, ha culpado al presidente de «complicidad en el encubrimiento de las torturas» y ha prometido llevar la batalla hasta sus últimas consecuencias.

Las descripciones de Taguba han puesto de nuevo a la defensiva a la Casa Blanca, aunque el asunto creó más revuelo en el reino Unido que en EEUU, donde los medios parecen haber suscrito un «pacto de silen-

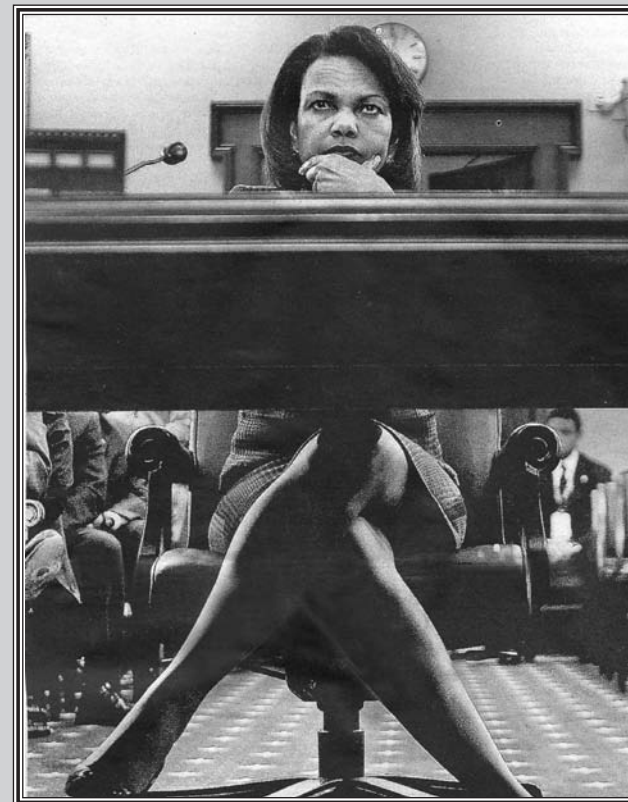
EL PERMISO PARA TORTURAR PARTIÓ DE RICE

La ex asesora de Seguridad Nacional Condoleezza Rice aprobó la tortura de forma verbal y mintió ante el Senado al negar que supiera algo, pero la CIA comenzó con esa práctica diez meses después del 11-S.

El círculo se cierra. El rastreo de quién fue la primera persona que autorizó el uso de torturas durante el Gobierno de George W. Bush llevó el jueves 23 de abril hasta Condoleezza Rice cuando era asesora de Seguridad Nacional. Ocurrió en julio de 2002, diez meses después de producirse los atentados del 11-S en Nueva York y Washington. Con el permiso de la luego secretaria de Estado, Abú Zubaydah fue sometido 83 veces en un mes a la técnica de tortura conocida como 'waterboarding'. En la cárcel secreta de la Agencia Central de Inteligencia (CIA) donde fue internado, al que era considerado uno de los líderes de Al-Qaida cuando fue detenido en Pakistán, los verdugos le taparon la cara con un trapo y le derramaron encima chorros de agua con la cabeza hacia abajo para hacerle sentir que moriría ahogado.

La aprobación del método de tortura fue verbal, por lo que nadie cree que partiera de la propia cárcel. Lo lógico es que previamente se hubieran producido debates más elaborados. Alguien más arriba, probablemente en la Casa Blanca, debió darle el visto bueno. Pero lo que sin duda ha quedado en evidencia es que Rice sabía más de lo que dijo bajo juramento.

En otoño pasado, la ex secretaria de Estado envió un testimonio escrito al Senado en el que sólo recordaba que la CIA hubiera mencionado en alguna reunión las técnicas de interrogatorio que usaba. Y a lo largo de su mandato, Rice repitió numerosas veces en público que Estados Unidos no tortura ni acepta que lo haga ninguno de sus funcionarios. La técnica del 'waterboarding' data de los tiempos de la Inquisición y fue también utilizada por los japoneses durante la II Guerra Mundial en los campos de concentración donde retuvieron a los prisioneros estadounidenses. De hecho, Estados Unidos juzgó y condenó por ello a los verdugos nipones que la aplicaron tras producirse la derrota del imperio del sol naciente en 1945.



Vuelta de tuerca

La implicación de Rice supone una vuelta de tuerca más para la situación desatada el jueves 16 de abril al hacerse público los memorandos internos en los que los abogados del Departamento de Justicia validaron con todo detalle el uso de numerosas torturas que ellos llaman «técnicas de interrogatorio».

El nuevo relato que pone a Rice en la picota procede del Comité de Inteligencia del Senado. De ahí, el diario 'The Washington Post' deduce que la antigua responsable de la Seguridad Nacional estuvo al corriente de la aplicación de torturas mucho antes que su entonces superior Colin Powell, secretario de Estado, y que el jefe del Pentágono, Donald Rumsfeld, que, según los documentos, no habrían sido informados hasta septiembre de 2003. O sea, un año después de que Rice diera el visto bueno a la agencia de inteligencia para aplicar los mencionados métodos de interrogatorio.

Rumsfeld también ha sido acusado de autorizar las técnicas de tortura usadas en Guantánamo, Afganistán e Irak, según los documentos hechos públicos por el Comité de Servicios Armados del Senado. Todo parece indicar que el Congreso, de mayoría demócrata, se ha unido a la presión que ejercen estos días los grupos de derechos humanos, que piden una comisión de la verdad o un fiscal especial que analice más en profundidad lo sucedido. Donde *«seguro habrá algún tipo de investigación es en el Congreso»*, prometió a la cadena MSNBC la senadora Claire McCaskill, que es parte del subcomité permanente de investigaciones, así como de los comités de Servicios Armados y Seguridad Nacional.



Carta a Obama

El fiscal general, Eric Holder, encargado de decidir si abre una comisión de indagación, ya ha anunciado que *«nadie va a quedar por encima de la ley»*. Y el senador demócrata Russ Feingold, en una carta dirigida a Obama, ha pedido que *«no se excluya la posibilidad de iniciar pesquisas sobre quién es el responsable»*.

Por contra, dos senadores republicanos y un independiente, conocidos por condenar la tortura, emitie-

ron el jueves 24 de abril un comunicado en el que se oponen a la investigación pública, al igual que el resto de la formación conservadora. El ex candidato presidencial, John McCain, el ex aspirante demócrata a la vicepresidencia con Al Gore, Joe Lieberman, y el senador Lindsey Graham creen que enjuiciar a los asesores legales de Bush que aprobaron la tortura impediría a otros presidentes recibir el consejo legal apropiado. A su juicio la comisión *«se centraría en los errores del pasado»* en vez de buscar *«soluciones para el futuro»*.

LAS TORTURAS CONDUCEN A RUMSFELD

Un informe del Senado determina que el jefe del Pentágono autorizó los abusos durante los interrogatorios.

Charles Graner, el único que sigue en prisión por los abusos de Abú Ghraib, debió sonreír el miércoles 22 de abril en su celda. Un informe del Senado recién hecho público le da la razón al rastrear la responsabilidad de los infames abusos hasta Donald Rumsfeld, ex jefe del Pentágono, con el beneplácito de toda la cadena hasta Bush. Su adjunto, Paul Wolfowitz, que luego sería recompensado con el cargo de director del Banco Mundial, desestimó entonces cualquier implicación de altos mandos con el argumento de que había sido el trabajo de *«unas cuantas manzanas podridas»*.

«Los que deberían ser enjuiciados son los de arriba», apuntó la madre de Graner el día en que su hijo fue

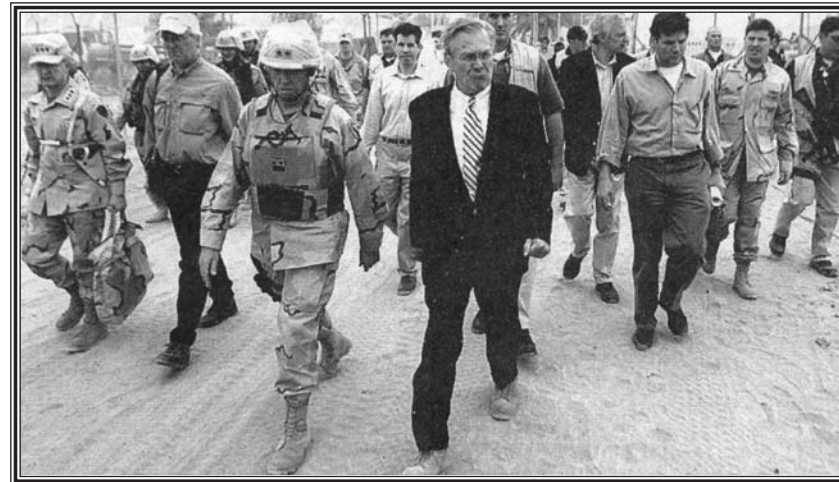
condenado a diez años. *«Dejan que los más débiles se lleven el golpe por ellos, pero al final la verdad saldrá a la luz»*.

Fue el senador Carl Levin, presidente del Comité de Servicios Armados, el que hizo bueno su augurio. *«El informe representa tanto una condena a las políticas de interrogación del Gobierno de Bush como de los altos cargos que intentaron desviar la culpa de los abusos -como los que vimos en Abú Ghraib, Guantánamo y Afganistán- a soldados de bajo rango»*, explicó. Para Levin, la famosa frase de las manzanas podridas *«simplemente era falsa»*.

Para llegar a esas conclusiones el comité ha entrevistado a 70 personas y estudiado 200.000 documen-

tos. De todo ello salió en noviembre de 2008 de un informe de 261 páginas que el Pentágono ha censurado con lupa durante cinco meses.

Si bien 'The New York Times' ya había filtrado en su día la responsabilidad que el informe adjudica a Rumsfeld, hasta el miércoles 23 de abril nadie más podía probar que autorizó específicamente quince técnicas de interrogación consideradas como tortura a todas luces. De hecho, su origen es el Manual de Supervivencia, Evasión, Resistencia y Escape (SERE) del Ejército. Según la CIA, que promocionó exhaustivamente su adopción, si los pilotos estadounidenses pasaban por



esos métodos durante su entrenamiento, ¿por qué no los enemigos?.

Técnicas chinas

Lo que no se molestaron en contar es que se trata de un muestreo de las técnicas de tortura utilizadas por China con los estadounidenses capturados durante la Guerra de Corea. Los pilotos norteamericanos sufren en su piel una pequeña muestra para prepararles ante la eventualidad de su captura. Washington llevó tras la Segunda Guerra Mundial a los tribunales a los japoneses que perpetraron algunas de esas torturas en sus hombres.

El manual empezó a aplicarse en Guantánamo, donde los analistas de inteligencia se sentían frustrados con lo poco que le sacaban a los detenidos. Y si es bueno para Guantánamo, también para Afganistán, determinaron los abogados. De ahí a Irak, donde el general Ricardo Sánchez autorizó expresamente el uso de perros para explotar el miedo, desnudos humillantes y posiciones imposibles. Todo indica que el mayor error de Charles Graner, condecorado meses antes de que se hicieran públicos los abusos, fue fotografiarse con su novia mientras se mofaban de los detenidos.

El informe aumenta la presión sobre la Administración de Obama, al que tanto los demócratas como los movimientos de derechos humanos piden una especie de comisión de la verdad. *«No soy de los que piensan que debemos pasar página sin haberla leído primero»*, advirtió el senador Patrick Leahy, que lidera la corriente. Mientras, el ex vicepresidente Dick Cheney reclama que se hagan públicos los memorandos internos que acreditan la eficacia de las torturas a la hora de prevenir otros ataques.



ESTADOS UNIDOS DEJA IMPUNES LAS TORTURAS DE LA ERA BUSH

La Casa Blanca entierra «un doloroso y oscuro capítulo de nuestra historia».

¿Cómo se mide la conciencia de alguien? Las de George W. Bush, Dick Cheney, Alberto González y todos sus acólitos que autorizaron el uso de torturas debe ser impenetrable. Todas las «técnicas de interrogatorio» que burlaban la definición legal y no lograban sacudir las conciencias recibían luz verde.

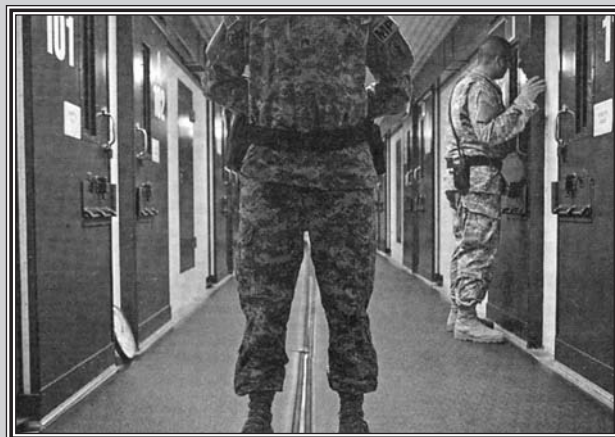
El Gobierno Obama no les llevará a los tribunales, decidido a enterrar lo que

él mismo llama «un doloroso y oscuro capítulo de nuestra historia», pero ha accedido a hacer públicos memorandos secretos que permiten comparar sus estándares de conciencia al del resto de la humanidad.

Veamos. Esposar a alguien con grilletes para obligarle a estar de pie sin dormir hasta once días seguidos. Encerrarle en espacios claustrofóbicos en los que no pueda ni moverse e introducir insectos a los que tenga fobia. Estamparle repetidamente contra un muro. Golpearle en el abdomen. Forzarle a adoptar posturas imposibles. Alimentarle con comidas repugnantes. Lanzarle agua fría a presión sin difusor. Inducirle a la sensación de ahogarse vertiendo agua sobre la boca y la nariz, con la cara tapada.

Son algunos de los métodos que los interrogadores consultaron previamente con sus superiores en la Casa Blanca y el Departamento de Justicia para asegurarse de que estaban permitidos.

En los cuatro memorandos secretos los subordinados de



Bush, cuyo objetivo era que las medidas «no sacudieran las conciencias», decidieron que ninguna de esas tácticas era tortura. Y es que «cualquier dolor asociado con la fatiga muscular no tiene la intensidad suficiente como para suponer dolor físico severo o sufrimiento», que es lo que demanda el estatuto de la Convención de la ONU, «aunque se pueda decir que es difícil de

soportar».

Tampoco lo es inducir al pánico de una muerte inminente por ahogamiento, «porque la sensación de morir ahogado se alivia inmediatamente en cuanto se le retira el trapo de la cara». Ni humillar a los reos desnudos delante de mujeres, pese a las sensibilidades culturales. Ni alimentarles con comidas repugnantes «porque se asegurarían de que son nutricionalmente completas». Y les pondrían una toalla en la cabeza y el cuello para limitar el riesgo de daños al estamparlos contra la pared.

Los informes escritos por algunos de los funcionarios que la Audiencia Nacional quiere perseguir por torturas en Guantánamo salen a la luz después de que una organización de derechos humanos lo haya requerido legalmente durante años. El Gobierno Obama ha tenido que luchar contra la CIA para darlos a conocer, pero se niega siquiera al establecimiento de una comisión de la verdad que permitiera al público saber todos los detalles a cambio de inmunidad. Cuestiones de conciencia.

OBAMA RECURRE A LA JUSTICIA DE BUSH

La presión del Pentágono obliga al presidente a resucitar las comisiones militares para mantener en un limbo legal a los presos de Guantánamo.

Tras un intenso debate interno, Barack Obama dio marcha atrás el viernes 15 de mayo, a una de las medidas estrella que adoptó cuando llegó a la Casa Blanca y aprobó el restablecimiento de las comisiones militares especiales creadas por la Administración

Bush para juzgar a algunos presos de Guantánamo. La decisión, contestada desde la izquierda del Partido Demócrata y grupos de derechos humanos, supone un cambio de postura claro del presidente que armó todo su discurso electoral sobre la base de que los



detenidos en Cuba fueran juzgados por tribunales civiles.

«Las comisiones militares tienen una larga tradición en Estados Unidos», aseguró Obama en un informe. «Son instrumentos apropiados para juzgar a enemigos que violan las leyes de guerra». Asimismo, Obama ha prometido colaborar con el Congreso para reformas adicionales que permitan que estos órganos «enjuicien de manera efectiva a los terroristas y sean un camino, junto a los procesos en tribunales federales, para la administración de la justicia».

La nueva normativa moderniza el funcionamiento de las cortes militares impulsados en su día por el ex vicepresidente Dick Cheney y el ex secretario de Defensa Donald Rumsfeld, bajo cuyo liderazgo se cometieron repetidamente todo tipo de abusos y torturas a los detenidos. Comparada con las de ese período, las nuevas comisiones amplían los derechos legales de los acusados y no se podrá, por ejemplo, admitir rumores o pruebas obtenidas mediante interrogatorios «cruces, inhumanos o degradantes».

Los presos tendrán también más facilidades para elegir a su abogado defensor y se dará protección básica a quienes se nieguen a testificar, agregó el presidente en un comunicado distribuido por la Casa Blanca. Los jueces de los nuevos tribunales militares podrán establecer la jurisdicción. Según Obama, las reformas «comenzarán a restablecer las comisiones como un foro legítimo para el enjuiciamiento, al tiempo que las adaptan al Estado de Derecho».

Pero el aumento de las garantías es limitado y los procedimientos judiciales distan mucho de los que usaría un juzgado civil o incluso un tribunal militar normal. En las últimas semanas, Obama se ha plegado a las presiones articuladas desde el Pentágono, que, pertrechado de todo tipo de informes, argumenta que algunos de los detenidos más peligrosos no serían «juzgados con éxito» en cortes ordinarias. Pero los cambios legales son vistos como simple

maquillaje por las asociaciones de derechos civiles, que ya habían asumido como una victoria la suspensión de esos tribunales especiales, medida anunciada por Obama dos días después de jurar el cargo. «Es preocupante que el presidente haya optado por revivir unas comisiones militares que él mismo denunció abiertamente durante su campaña», declaró a 'The Washington Post' Virginia Sloan, líder del grupo Constitution Project. «Las pongan como las pongan, este tipo de cortes están diseñadas para proporcionar menos protección que las federales. A lo largo de nuestra historia, nuestros tribunales han demostrado su capacidad para manejar con éxito los casos más complejos y sensibles para la seguridad del país», aseguró esta militante.

Remiendo injusto

Para Amnistía Internacional, el resucitar estos tribunales militares hará un flaco servicio a la Justicia. «No se puede andar remendando un sistema que es esencialmente injusto», afirma el experto para Estados Unidos Rob Freer. En opinión de AI, el nuevo Gobierno debería acabar con esas comisiones, retirar todas las acusaciones presentadas al amparo de la correspondiente ley -contra la que votó en su día el senador Obama- y trasladar inmediatamente a Estados Unidos a cualquier detenido de Guantánamo al que se acuse formalmente.

En el otro lado del espectro, legisladores conservadores que se habían opuesto frontalmente a la decisión de cerrar la prisión militar, se felicitaban de la medida gubernamental.

Las nuevas comisiones no juzgarán a todos los presos de Guantánamo, en la actualidad 241, sino a algunos de los sospechosos de pertenecer a Al-Qaida. Entre ellos se encuentran cinco acusados de haber participado en la trama para los atentados del 11 de septiembre de 2001, como el supuesto cerebro de la operación, Jalid Sheij Mohamed.

EL ÁREA 1.391, UN “GUANTÁNAMO” ISRAELÍ DESCUBIERTO CASI DE CASUALIDAD, OCULTA TORTURAS E INTERROGATORIOS

Basam terminó «*en la luna*» el viaje de negocios que había iniciado para proveer de nuevas telas su tienda en Nablus. «*La luna*» es, en el lenguaje de sus carceleros, el área 1.391. Una cárcel secreta descubierta casi por casualidad en 2003 y que la revista «*Foreign Affairs*» sitúa como una de las cinco peores del mundo.



La versión oficial dice que permanece vacía después de una sentencia del Tribunal Supremo del mismo año en la que fue descubierta (2003). Pero nadie sabe con certeza qué ocurre dentro de unos muros donde Israel lleva encerrando desde hace décadas a los que ellos denominan «*combatientes irregulares*». Quienes fueron interrogados entre esos muros han relatado salvajes torturas, que van desde el completo aislamiento hasta la violación. Es el Guantánamo israelí, un centro de detención que nunca existió en los papeles oficiales, donde fueron interrogados palestinos, libaneses y sirios secuestrados por el Ejército israelí y sobre el que pesa el absoluto silencio administrativo. Además, y a pesar de que no existen pruebas que lo confirmen, organizaciones israelíes de derechos humanos han mostrado sus sospechas de que el área 1.391 haya sido utilizada también como base de interrogatorios dentro de la red de cárceles secretas puestas en marcha por la CIA.

«*Me arrestaron con mi primo y pasé allí un mes. Estaba solo, no escuchaba nada, creía que no había nadie conmigo*», explica Basam desde su pequeño comercio en Nablus. Basam es un nombre ficticio. Su infierno ocurrió en 2002, durante la segunda Intifada, pero sigue teniendo miedo. «*Podría estar días enteros hablando de lo que ocurrió, pero no quiero que salga mi nombre*».

«Llegas a creer que está hecha para ti»

Con un hilo de voz, recuerda que volvía a casa desde Jordania después de un viaje de trabajo acompañado por su primo Mohammed. Él, y no Basam, era el sospechoso de formar parte de la resistencia. Pero ambos fueron arrestados y, aunque Mohammed sigue preso, los

dos saben que terminaron en el mismo agujero, a pesar de que nunca se vieron. «*Me dieron un antifaz que tenía que ponerme cada vez que se acercase algún soldado. No me permitían ver el rostro de nadie*». El aislamiento, que se puede alargar durante meses, se completa con interminables interrogatorios. «*Me pusieron en una especie de máquina de la verdad y me dijeron que no había superado la prueba. Me enfurecí. Pedí que me repitiesen el interrogatorio. Pero no volvieron a hacerlo. Sólo querían que incriminase a mi primo, aunque yo no sabía nada*», explica.

Su historia, palabra por palabra, se repite en boca de Hassan, también de Nablus y actualmente miembro de la Policía Preventiva de la Autoridad Nacional Palestina. Precisamente, el cuerpo utilizado por Al Fatah para reprimir a los miembros de Hamas y de otras formaciones de la resistencia.

Siete años antes, Hassan, que ahora tiene 45 años, también estuvo en «*la luna*». O en Honolulu, o en un submarino, que son las respuestas que obtenían los detenidos cuando preguntaban sobre dónde se encontraban. «*Me ordenaron salir de casa con la amenaza de que la echarían abajo. Me metieron en un coche y condujeron durante aproximadamente una hora. No me dijeron a dónde me llevaban*», recuerda Hassan.

Después de dos breves pasos por otras tantas prisiones, acabó en la cárcel secreta, encapuchado, atado de pies y manos. «*He estado detenido otras veces, la primera durante la primera Intifada, pero en comparación con ésta cárcel, el resto me parece un hotel de cinco estrellas*», subraya. «*Llega un momento en el que crees que la prisión está hecha sólo para ti*». Su condena fue el aislamiento, meses sin ver a nadie, desnudo y sin

poder ir al servicio. La celda, de tres metros de largo y uno de ancho, estaba pintada de negro y en completa oscuridad.

Pero casos como los de Basam o Hassam, palestinos interrogados en el Guantánamo israelí, son una minoría. Hamoked, la organización israelí de derechos humanos que denunció su existencia y exigió su cierre, sólo tiene ocho documentados. De ellos, cinco siguen en prisión, ahora trasladados a cárceles convencionales. «*Israel sólo comenzó a destinar a detenidos en Gaza y Cisjordania al área 1.391 en el comienzo de la segunda Intifada, cuando fueron miles los arrestados y las prisiones se saturaron*», explica Dalia Kerstein, directora de la asociación.

Dos décadas en funcionamiento

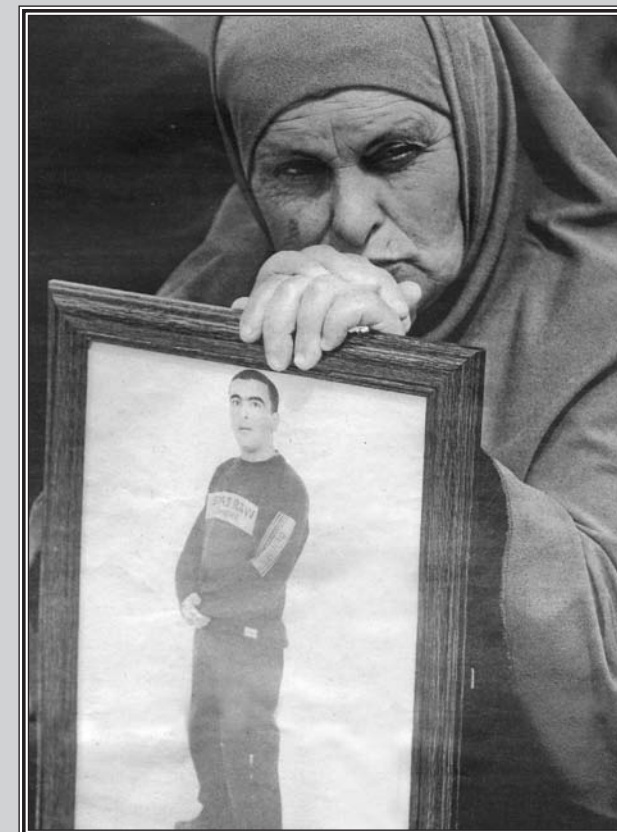
Pero, el centro llevaba en funcionamiento más de dos décadas. Como se hizo público después, allí eran conducidos ciudadanos libaneses o sirios secuestrados por el Ejército israelí en sus propios países y desaparecidos durante meses. El más conocido de ellos, Mustafa Dirani. Tras pasar dos años encerrado, ha demandado a Tel Aviv por los malos tratos y sus secuelas. Entre los horrores relatados por Dirani, la violación sufrida a manos del Capitán George, el alias por el que se conocía a uno de los militares encargados de los interrogatorios. «*No podemos saber cuántos libaneses pasaron por allí*», señala Kerstein. Del mismo modo, no se conoce el número de presos que, simplemente, desaparecieron.

Oficialmente, el Guantánamo israelí no existió hasta 2003, cuando Gad Kroizer, un historiador hebreo, se encontró con el centro de detención investigando un punto ciego en el mapa.

«*El Ejército declaró que ya no hay ningún prisionero. Además, los tribunales han sentenciado que debemos ser avisados cuando un detenido sea trasladado allí, aunque no podemos tener la certeza de que lo hagan*», reconoce Lea Tsemel, abogada de Hamoked.

A la izquierda de un país construido sobre el genocidio, le suele pillar a contrapié comprobar que los abusos contra los palestinos sólo cambian de fórmula. El caso del área 1.391 es muy significativo, ya que pasó de manos británicas a israelíes, siempre con el mismo uso: detención y tortura de la población árabe.

«*Ni siquiera sabemos desde cuándo se puso en marcha*», indica Dalia Kerstein, directora de Hamoked, que explica cuándo fue la primera ocasión en la que el área se hizo visible en su oficina. «*Fue en 2002, cuando una mujer de Gaza se puso en contacto con nosotros. Su hermano vivía en Líbano y había salido de allí en un bote. Ella escuchó algo sobre una operación marítima y*



creyó que su hermano podría estar arrestado, por lo que se puso en contacto con nosotros».

¿Parte de la red de EEUU?

Una de las labores de Hamoked es su acción como enlace entre el Ejército y los familiares de los detenidos, a quienes comunican el lugar donde se encuentra el arrestado. «*Se suponía que era un servicio regular, llamamos a las autoridades y nos comunicaron que estaba en el área 1.391. Exigimos poder verle y ellos accedieron, pero fuera de allí. Lo sacaron y se encontró con nuestro abogado, pero en otro lugar, ya que argumentan que se trata de una base militar*», explica Kerstein. Nadie, ni siquiera la Cruz Roja, tiene permiso para acercarse a la zona.

«*Israel sigue torturando, pero no del mismo modo que antes*», remarca Kerstein. «*los militares deberían de comunicar dónde están los detenidos, pero lo cierto es que no lo hacían nunca. Los denunciarnos y, después de una sentencia del Tribunal Supremo, nos comunican a nosotros su ubicación*», explica en su oficina de Jerusalén Este, pegada al barrio donde la mayoría de países han situado sus consulados.

A pesar de estar hablando de una cárcel secreta, de un centro de interrogatorios que seguiría siendo un borrón en Google Earth de no haber sido por la casualidad, Kerstein confía en la palabra de los militares. «Si llevan a alguien allí, tendrán que hacérselo saber». Su abogada, Lea Tsemel, mantiene el mismo discurso, aunque reconoce que «no podemos estar seguros».

Si el área 1.391 se utilizó contra libaneses y sirios secuestrados, ¿fue también parte de la red de centros de detención utilizada por Estados Unidos durante los primeros años del siglo XXI? «Creemos que con nuestra denuncia evitamos que Israel fuese una de las paradas de esta red de tortura», asegura la letrada. Menos optimista, Kerstein admite simplemente que «no existe información».

No obstante, hay indicios que podrían apuntar a la participación sionista en el secuestro de sospechosos de tomar parte en la insurgencia afgana y su posterior interrogatorio dentro del vacío legal.

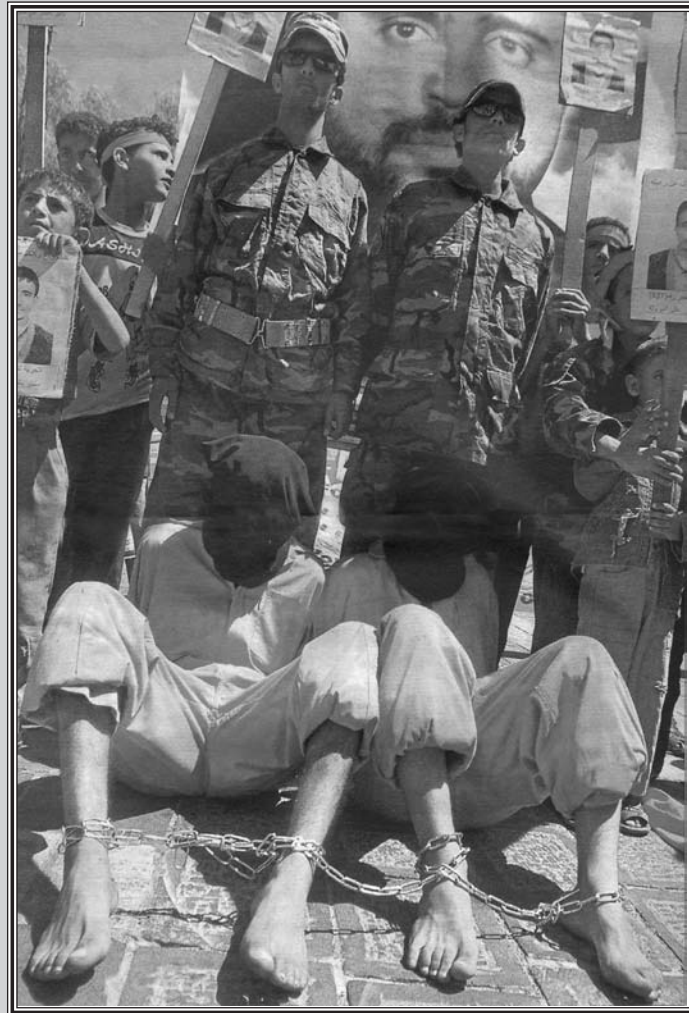
Existencia de vuelos sospechosos

«En Israel tenemos interrogadores que hablan muy bien el árabe, y siempre ha existido buena conexión con Estados Unidos», reflexiona, manteniendo sus sospechas sobre la posibilidad de que Israel fuese una de las escalas de los aviones de la agencia estadounidense que han trasladado a los detenidos a las prisiones secretas. En este sentido, reconoce que «han existido vuelos sospechosos que podrían tener relación con la CIA», pero lamenta que «no tenemos ningún dato que lo avale».

Según sus informaciones, los arrestados durante la última agresión sionista contra Gaza no fueron destinados al área 1.391. «El Ejército había preparado un gran campo de detención en el desierto del Negev», comenta Kerstein, «pero apenas se tomaron dos centenares de prisioneros, de los cuales la mayoría se encuentra en libertad».

Sin embargo, la directora de Hamoked advierte sobre el régimen que Israel ha impuesto a los prisioneros que ha hecho en Gaza, y que le otorga plena impunidad para hacer con ellos lo que quiera.

«Actualmente, hay una veintena de detenidos a los que se ha calificado como combatientes irregulares, lo que les despoja de cualquier garantía legal». El eufemismo, ya empleado por EEUU contra los encarcelados en



Guantánamo o Abu Ghraib, esconde un silogismo muy peligroso.

«Como organizaciones como Hamas o el Frente Popular para la Liberación Palestina (FPLP) son ilegales en Israel, se considera que los miembros de sus milicias son combatientes ilegales, lo que es utilizado por el Estado para no aplicar los convenios internacionales de derechos humanos».

Este argumento significa, para Tel Aviv, que los detenidos pueden permanecer encerrados por un tiempo indeterminado, sin asistencia legal de ningún tipo y al margen de los procesos judiciales convencionales.

«Quizás la llegada de Obama y su intención de cerrar Guantánamo puedan servir también aquí», considera Kerstein, una mujer que no pierde la esperanza, a pesar de los horrores cometidos por su Gobierno, de «vivir en un país que no tenga en su territorio cárceles secretas».

LA ONU DENUNCIA LA EXISTENCIA DE UN CENTRO SECRETO DE DETENCIÓN Y TORTURA EN ISRAEL

Se ha dado en llamar 'Instalación 1391', se localiza en «un lugar indeterminado de Israel e inaccesible para el Comité Internacional de la Cruz Roja», y, según Naciones Unidas es un centro secreto de detención utilizado por la inteligencia judía para llevar a cabo interrogatorios y, sospechan, también torturas.

La denuncia sobre la existencia de tal montaje fue presentada el martes 5 de mayo de 2009 en Ginebra por el Comité contra la Tortura de la ONU dentro de un informe acerca de Israel, en el que el organismo internacional asegura haber recibido «quejas sobre torturas, malos tratos y condiciones de detención deficientes en esas instalaciones». De acuerdo con el presidente del órgano y relator del documento, Fernando Mariño Menéndez, entre 2001 y 2005 se habrían registrado hasta seiscientas denuncias por torturas, ninguna de las cuales se ha investigado



ISRAEL MANTIENE A 355 PRESOS PALESTINOS EN UN LIMBO JUDICIAL

Las organizaciones de defensa de los derechos humanos Betselem y HaMoked han vuelto a contar el número de palestinos que Israel mantiene encerrados en sus cárceles sin juicio y sin asistencia de abogado y le han salido 355. Son los llamados prisioneros en «detención administrativa», una condición semejante a la de los reclusos de Guantánamo, que -según han recordado ambos colectivos-, supone una «violación de la legislación internacional».

De acuerdo con el informe hecho público ayer, entre los arrestados hay un menor y tres mujeres, y 29 de ellos llevan encarcelados de dos a cinco años. En «numerosos casos», ni siquiera conocen los cargos que se les imputan, y en todos les ha sido negada la posibilidad de defenderse, práctica permitida por la ley israelí de Encarcelamiento de Combatientes Ilegales de 2002, que regula las detenciones rápidas y sin juicio de personas por periodos de hasta siete años y medio de duración.

Para Betselem y HaMoked, lo que Israel aplica es un



«apariencia de procedimiento judicial», según el cual, los jueces militares se ocupan de ratificar estas órdenes de arresto tras oír únicamente los informes presentados por la Agencia de Seguridad Interior (Shin Bet) y en ausencia de los interesados o su representantes legales. De este modo fueron corroboradas entre agosto de 2008 y julio de 2009 el 95% de las órdenes de detención emitidas.

No obstante, las ONGs han detectado un significativo descenso en el número de este tipo de arrestos, que ascendían a 548 en febrero de 2008 y a más de un millar al inicio de la Intifada

declarada hace nueve años. Su informe exhorta al Gobierno de Israel a la liberación de estos presos o a que sean sometidos a un juicio según los estándares de la legislación internacional, que únicamente autoriza la «detención administrativa» en casos muy extremos.

TORTURA, EL CRIMEN QUE NO CESA

Durante el último trienio, tres cuartas partes de los gobiernos del mundo han maltratado a sus presos y, según los informes de Amnistía Internacional hasta 140 países abusan de sus detenidos. Pero, ¿por qué torturan los carceleros del SXXI y qué métodos emplean para ello?



El 26 de junio se celebró, como cada año, el Día Internacional de Apoyo a las Víctimas de la Tortura, una jornada en la que se recordó la vergonzantes cifras de la tortura en el mundo porque las vejaciones a los cautivos se suceden a lo largo y ancho del planeta con relativa impunidad, y las denuncias concierne a países tanto democráticos, como tiránicos.

Según Jorge Barudy, fundador y director de la Exil, organización encargada de ayudar a las víctimas de

torturas, "resulta imposible decir qué país es peor, aunque el caso paradigmático es Colombia, donde existen tres tipos de torturadores: los del Estado, los paramilitares y la guerrilla. Por tanto, allí el ciudadano está real-

LAS PRÁCTICAS MÁS HABITUALES

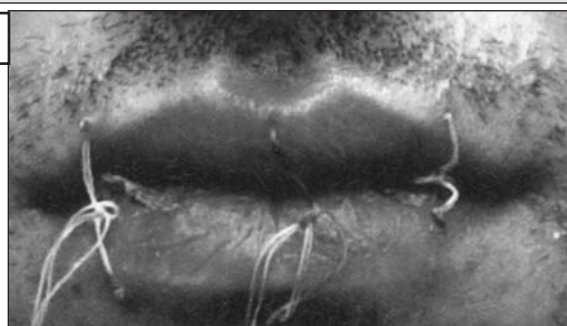
Reclusión en régimen de aislamiento: Muy usual en cárceles de alta seguridad, donde se somete a los presos a un aislamiento extremo (22 horas al día) y a la privación de estímulos sensoriales. El gran ejemplo es Guantánamo.

Violaciones: Método muy empleado por la policía transfronteriza, que exige sexo a cambio de dejar pasar a las refugiadas que huyen de conflictos bélicos. También son frecuentes cuando un ejército invade una población enemiga, como modo de humillar a los civiles y a los combatientes enemigos.

Palizas: Según amnistía Internacional, se han documentado casos de palizas en todos los países analizados en su informe. Muchos de los torturados han muerto o presentan secuelas de por vida.

Descargas eléctricas: Se podría decir que son la gran novedad en el mundo de las torturas, ya que la tecnología ha aportado instrumentos (porras eléctricas, cinturones paralizantes, escudos repelentes, etc) para su ejecución. Las descargas como método de tortura se dan en 40 países del mundo.

Simulacros de ejecuciones: Se hace creer al ejecutado que va a ser fusilado, ahorcado, o asfixiado,



cuando en verdad no es así. La presión psicológica es enorme. Se han documentado casos en 50 países.

Suspensión del cuerpo: Hasta 40 países del mundo someten a sus presos a colgamientos durante largos periodos de tiempo. En muchos casos se suspende el cuerpo invertido, de tal manera que el flujo de sangre a la cabeza intensifique la percepción del dolor.

Otros: Según Amnistía Internacional, otros métodos de tortura habituales son sumergir en agua al torturado, asfixiarle durante un tiempo indeterminado, apagarle cigarrillos en el cuerpo, atarlo a la parte trasera de un coche, privarle de sueño, exponerlo a luz de gran intensidad y someterlo a sesiones de música a todo volumen.

mente acorralado".

Evidentemente, todos los gobiernos niegan semejante realidad. Aquí nadie tortura, ni inflige malos tratos, ni siquiera insulta. Además, cuando se consigue documentar un caso, los mandamases del país afectado alegan que no tenían conocimiento de dichos daños. En ocasiones esta afirmación es real, pero tampoco se puede olvidar que muchos gobiernos tienen legalizadas sanciones corporales que otras naciones calificarían de torturas. Amputaciones, mutilaciones y marcados a fuego son algunas de las prácticas "legales" empleadas en ciertos países.

De hecho, tras la guerra del Golfo los iraquíes marcaban con una X en la frente a los ladrones o desertores, mientras que en 1987 el gobierno israelí trató de justificar la "presión física moderada" durante los interrogatorios a presos palestinos, método ilegalizado años después por el Tribunal Superior de Justicia. Poco después, el Parlamento israelí estudió un proyecto de ley para permitir, de nuevo, la "presión física" en los interrogatorios, un paso adelante que no se llevó a cabo gracias a la presión internacional.

Maltrato psicológico

Pero el control internacional no impide que se sigan empleando métodos abusivos contra los presos de miles de cárceles, sobre todo en lo concerniente a los maltratos psicológicos (no dejan marcas y son más efectivos): encapuchar al preso, taponarle los oídos, inmovilizar sus manos, hacerle perder las coordenadas temporales, etc.

El aislamiento sensorial provoca un malestar en el detenido que le lleva a depender absolutamente de su carcelero y las repercusiones a la larga son más difíciles de erradi-

LAS TECNOLOGÍAS DEL DOLOR

Porras eléctricas y picanas: producen tanto dolor que en china colocan cascos a los presos porque, mientras los torturan con descargas eléctricas, éstos tratan de suicidarse golpeándose la cabeza contra la pared. Se usan en comisarías de alrededor de 76 países, sobre todo porque no dejan secuelas físicas, especialmente si se aplican en la boca, el pene o los pies.

Cadenas, grilletes y esposas para pulgares: Muy empleados en Arabia Saudí, Yemen, Taiwan y Paquistán (para evitar movimientos de los niños en las escuelas). Fabricados por empresas norteamericanas

(Smith&Wesson), inglesas (Hiatts) y españolas (Larrañaga y Elorza), se emplean para atar las muñecas, los tobillos y la cintura de los presos. Las esposas para pulgares permiten colocar al preso en posiciones tan dolorosas como absurdas.

Sillas de inmovilización: Permiten atar al preso de brazos y piernas. Empleadas en Estados Unidos, China y los Emiratos Árabes. La Cama del tigre es una plancha con esposas y grilletes en las cuatro esquinas (y un agujero a la altura de la pelvis para defecar y orinar) en la que el reo permanece absolutamente inmovilizado.

Pistolas "taser" y escudos paralizantes: las primeras disparan dardos sujetos a un cable que se enganchan al cuerpo o a la ropa de la víctima, que recibe una descarga. Los escudos lanzan descargas de alto voltaje cuando tocan a alguien.

Cinturones paralizantes de electrochoque: fabricados por las estadounidenses Stun Tech Inc. Technical Plastic, está tortura psicológica y física suele emplearse en EEUU y Sudáfrica. El preso está bajo la amenaza constante de que alguien pulse el control remoto de unos cinturones capaces de soltar una descarga de 50.000 voltios durante ocho segundos. La eficacia estriba en la amenaza constante y en el dolor intenso que ocasiona.

Pulverizadores de pimienta: provocan inflamación de las mucosas, hinchazón de los ojos, náuseas, asfixia y quemazón en la piel. En la década de los 90, en EEUU murieron 60 personas por su utilización.

Gases lacrimógenos: usados por policías de todo el mundo, los más populares son los de a empresa inglesa Pains-Wessex, que los define como "una alternativa humana la fuerza letal", a pesar de los daños irreparables que causan en recintos cerrados.



car que las cicatrices. Como ejemplo, el testimonio de una ex presa que, tras permanecer durante mucho tiempo en régimen de aislamiento en Corea del Sur, contó a Amnistía Internacional lo siguiente: *"En mi tercer año de cautiverio era incapaz de recordar los nombres de amigos y familiares cercanos, ni el vocabulario cotidiano más sencillo. Trataba de leer en voz alta y cantar al menos una hora cada día, pero pronto me quedaba sin voz"*.

Jorge Braudy afirma que *"en Guantánamo y en Irak se usan sobre todo la tortura psicológica, una forma sistemática de degradar a la persona agotando sus mecanismos de resistencia"*. Los soldados saben que el preso se derrumbará cuando se pierda el respeto a sí mismo y, sobre todo, cuando pierda el poder de controlar el miedo. *"Por eso lo privan de cualquier estímulo sensorial -afirma-, para transformarlo en un esclavo psicológico"*.

Evidentemente las torturas no son sólo culpa de quienes las ejercen, sino también de quienes las consienten y de quienes administran los instrumentos para materializarlas.

Estados Unidos, Reino Unido, Alemania, Bulgaria, China, Rusia, Francia, Israel, Rumanía, Ucrania y Suráfrica son los mayores vendedores de herramientas para el dolor (valga destacar que la lista incluye a los cinco miembros permanentes del Consejo de seguridad de la ONU), entre las cuales destacan las de electro-

choque. Dichos estados cuentan con empresas especializadas en métodos coercitivos, por lo que se puede decir que sus fabricantes y comerciantes se lucran a partir de la tortura ajena con el consentimiento de sus respectivos gobiernos.

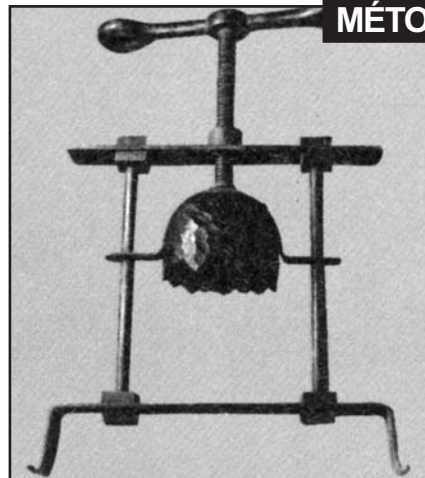
Margaret Blaauw, directora de la organización internacional IRCT, cuya misión es la rehabilitación de víctimas de la tortura, opina que *"el problema de este comercio no está en la falta de leyes, sino en la falta de su aplicación. Se debe combatir la impunidad de los perpetradores y añadir instrumentos para la detección de la tortura"*.

Destrozar la personalidad del cautivo

Pero, ¿qué impulsa a una persona a torturar a otra? Inge Kemp Genefke, directora del Centro de Investigación y Rehabilitación de Torturados de Copenhague (Dinamarca), ha señalado que, pese a que la víctima piensa que le golpean para extraerle información, el auténtico objetivo es destrozar la personalidad de su enemigo, lo que se consigue haciendo que la víctima odie su cuerpo al ser el vehículo del dolor, y logrando que tema la posibilidad de que, tras las torturas, su mente quede trastornada para siempre.

Pero otros estudios señalan que los motivos para torturar a alguien son obligarlo a la confesión, castigar a un enemigo y mantener el poder que el torturador ostenta.

MÉTODOS ANTIGUOS



APLASTACABEZAS: Aunque por su nombre se podría pensar que estaba destinado a aplastar el cráneo del condenado, en realidad este método de tortura se creó para presionar la mandíbula del reo, empujando su cabeza hacia abajo. De este modo, la víctima acababa confesando cuanto se esperaba de él.

SIERRA: La persona torturada era puesta boca abajo, con las piernas abiertas, para posteriormente ser cortada desde la entrepierna hasta la cabeza. Se le colocaba boca abajo porque el desangramiento era más lento y la afluencia de sangre a la cabeza hacía que fuera más sensible al dolor. Este método se usó en toda Europa, especialmente contra homosexuales de ambos sexos.



MÉTODOS ANTIGUOS

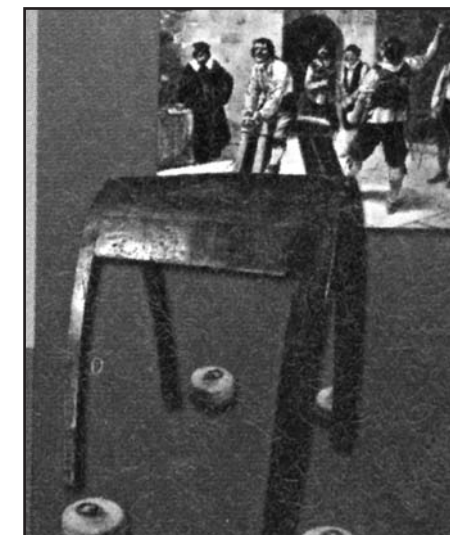


TORO DE FALARIDE: Según Ovidio, Perillo Ateniense lo inventó para ganarse al rey Falari. Se trata de un toro de metal con una puerta lateral por donde se metía al condenado. El animal se colocaba sobre una hoguera, de modo que el condenado enloquecía por el dolor y sus gritos parecían mugidos del animal. Según Ovidio, el rey ordenó que fuera Perillo quien probara primero el artilugio, para años más tarde, acabar él mismo dentro.



DONCELLA DE HIERRO: En el interior de este sarcófago hay unos clavos que transpasaban el cuerpo del condenado sin afectar a ningún órgano vital. El hecho de que la víctima quedara clavada a dichas puntas permitía abrir el artilugio sin que tuviera la oportunidad de escapar.

POTRO DESGARRATESTÍCULOS: El reo se sentaba en este potro piramidal. Su superficie cortante y los pesos que colocaban en sus extremidades provocaban un dolor insoportable.



GARRAS DE GATO: Su nombre proviene de la semejanza con las zarpas del felino, pero en este caso su misión era desgarrar los músculos que encontrara en su camino.

APLASTAPULGARES Método empleado durante el reinado de la emperatriz María Teresa de Austria. Su funcionamiento es bastante evidente: el condenado pone los dedos entre dos planchas que van cerrándose lentamente.

MEDIDAS PARA COMBATIR LA TORTURA

Amnistía Internacional propone doce acciones para prevenir la tortura y su uso indiscriminado a manos de los Agentes del Estado. Son las siguientes:

1. CONDENA DE LA TORTURA. Las máximas autoridades de cada país deben oponerse decididamente a su práctica.

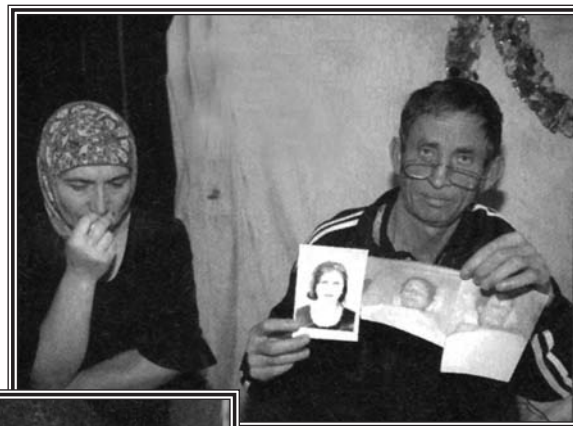
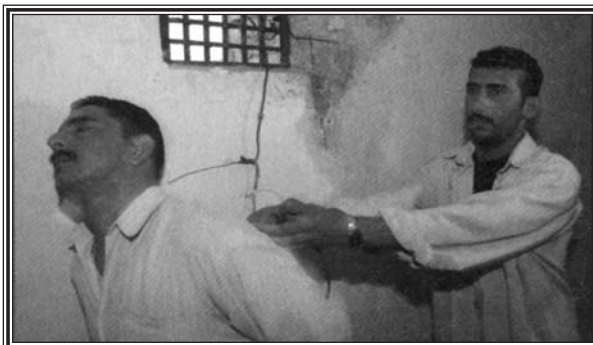
2. ACCESO A LOS DETENIDOS. Se debe permitir que observadores exteriores visiten a los presos que están incomunicados.

3. ELIMINACIÓN DE DETENCIONES SECRETAS. Hay que impedir que se haga "desaparecer" a las víctimas y que se les arreste sin informar tanto a familiares como a las instituciones gubernamentales.

4. SALVAGUARDIAS DURANTE EL PERIODO DE DETENCIÓN Y LOS INTERROGATORIOS. Se ha de informar al preso de los derechos que le corresponden y mostrarle el consentimiento del juez.

5. PROHIBICIÓN LEGAL DE LA TORTURA. Se deben crear leyes que prohíban la tortura y que se adapten a la Convención de la ONU contra la Tortura y otras normativas internacionales pertinentes.

6. INVESTIGACIÓN INDEPENDIENTE. Todas las denuncias deben investigarse inmediatamente por un órgano independiente, ajeno a los presuntos torturadores.



7. JUICIO A LOS PRESUNTOS TORTURADORES. Los enjuiciamientos deben realizarse en cualquier lugar donde se encuentre el presunto torturador, sin importar el tiempo transcurrido desde que se llevara a cabo la denuncia.

8. INVALIDEZ DE DECLARACIONES OBTENIDAS MEDIANTE TORTURA. Las declaraciones obtenidas durante la tortura no deben ser usadas en procesos judiciales.

9. PROCEDIMIENTOS DE FORMACIÓN EFECTIVA. Los guardianes, interrogadores y médicos deben ser formados en la idea de que la tortura es un acto criminal y de que las órdenes de tortura no deben ser cumplidas.

10. DERECHO A RECIBIR UNA REPARACIÓN. El Estado debe reparar el mal causado mediante indemnización, restitución y rehabilitación médica.

11. RATIFICACIÓN DE LOS TRATADOS INTERNACIONALES. Todos los gobiernos deben ratificar los tratados internacionales que salvaguardan contra la tortura.

12. RESPONSABILIDAD INTERNACIONAL. Los gobiernos deben usar todos los canales disponibles para interceder ante los países en los que hay informes de tortura.

LA TORTURA EN LOS CUATRO CONTINENTES

ÁFRICA

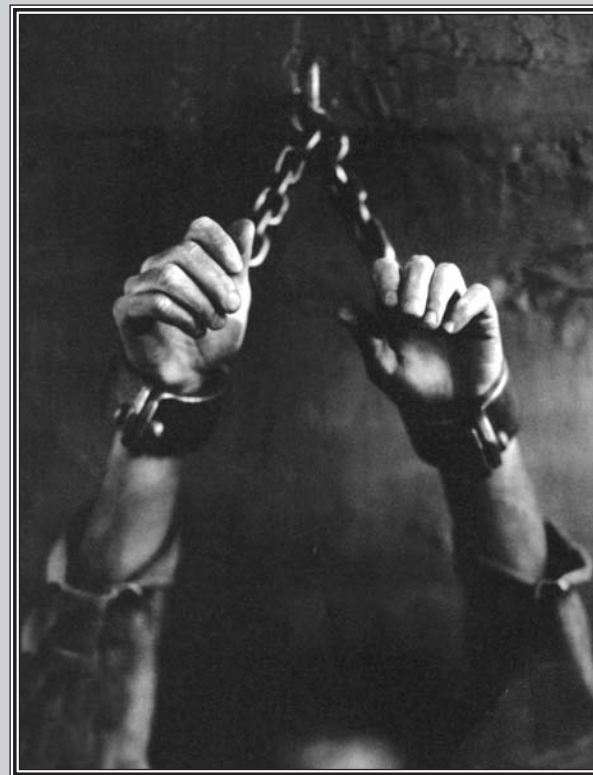
En África son abundantes las violaciones de los derechos humanos y las torturas por parte de las fuerzas de seguridad, así como las desapariciones de civiles, las detenciones sin cargos ni juicios y las penas de muerte. Los conflictos más sangrientos son los que han afectado a países como Costa de marfil, Burundi, Liberia y la República del Congo, donde también destaca el reclutamiento forzoso de niños soldados para el combate.

ASIA

China tiene el triste récord de ser el país con más penas de muerte, más de un millar en 2008. Además, tanto ahí como en Vietnam, se detiene a quien ejerce la libertad de expresión, ya sea de viva voz o por internet. En los territorios ocupados, durante este año 2009, Israel ha matado a más de mil palestinos. También se producen ejecuciones extrajudiciales en nueve países asiáticos.

AMÉRICA

Las ejecuciones de Estados Unidos siguen siendo consideradas inhumanas por parte de las organizaciones humanitarias. Además, en Guantánamo hay más de 400 personas privadas de libertad, sin



cargos ni asistencia letrada.

Otro país bajo sospecha es Cuba. Las ejecuciones y encarcelamientos de disidentes llevados a cabo por la férrea dictadura militar, mantiene en alerta a la comunidad internacional.

También Colombia es otro de los países más conflictivos, ya que las torturas se producen por parte del gobierno, de los paramilitares y de la guerrilla. En Jamaica han aumentado los abusos contra indígenas y activistas rurales.

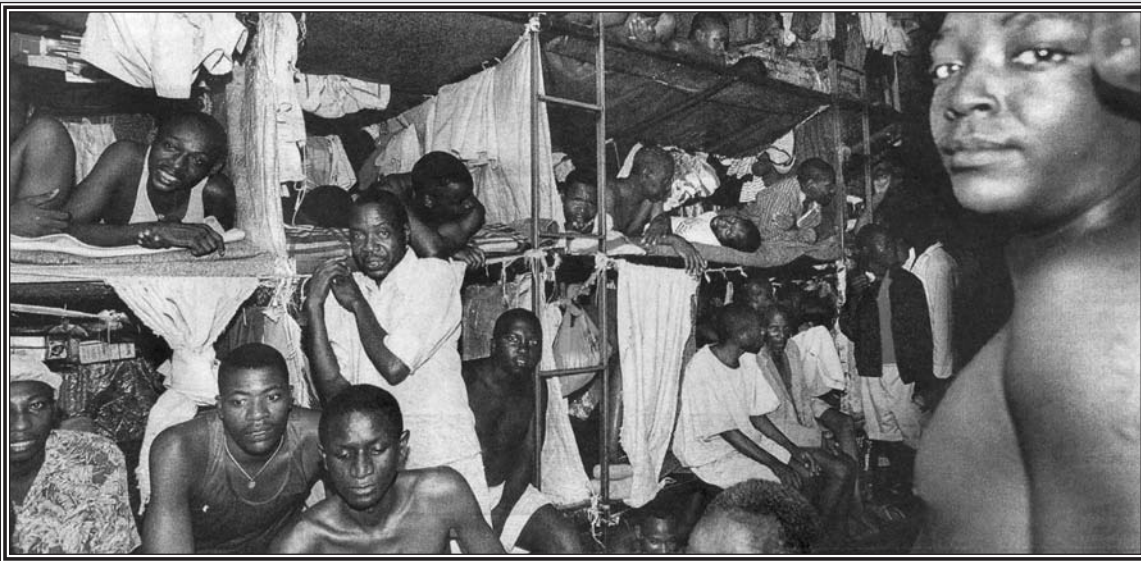
EUROPA

El derecho de asilo se ha visto restringido por nuevas leyes en Austria, Dinamarca, reino Unido, Italia y Hungría. En España se han documentado 260 casos de tortura, malos tratos y detenciones ilegales.



El drama de las cárceles del mundo. Una visión desde el interior.

EL MENSAJERO DE LOS PRESOS



Un belga, asistente de enfermos terminales, denuncia la degradante situación de muchos reclusos después de convivir con ellos en 145 cárceles de todo el mundo.

Almacena en su retina el hacinamiento, la humillación, la corrupción y la injusticia. Sólo él sabe lo que es convivir con una persona que desde hace cinco años lleva atada a los tobillos una cadena de ocho kilos. «Un sufrimiento inimaginable». Éste es uno de los muchos recuerdos de Jan de Cock, un belga que decidió hace más de una década convertirse en la voz de los presos. Su mensajero. Este asistente de enfermos terminales en un hospital de Amberes emprendió un viaje estremecedor visitando 145 cárceles de todo el planeta. En su peregrinaje, ha compartido celda durante semanas con artistas, asesinos y madres que robaban comida para sus hijos. El camino ha sido largo y agotador: Ruanda, Madagascar, Haití, Rusia, China, Estados Unidos, Pakistán... Pero lo peor, se estremece, no eran los encarcelados, sino el denigrante trato de muchos centros. «Puedo decir que he visto algo del infierno», reconoce, a pesar de todo con una sonrisa, en su corta visita a Bilbao.

Este inusual proyecto personal comenzó en Chile. Su primer contacto. Cruzó el océano para emprender una labor social tras declararse objetor de conciencia. «Me

fui en 1987 para trabajar con hijos de presos. Muchos de estos chavales caían en la delincuencia, así que decidimos rehabilitarlos con talleres. Después me metí de lleno entre rejas. Y descubrí un mundo; valores que creía que no iba a encontrar. Los internos me mostraron grandes muestras de la vida. Así que pensé: '¿Cómo puedo hacer para que la sociedad les tenga en cuenta y no les olviden? Mostrando la otra cara', reflexiona.

La forma más creíble para luego sensibilizar a la gente era vivir con los reclusos. Dentro. «Sólo así podía llegar al alma del preso», sostiene. Su primer paso fue solicitar al alcalde de Talca (Chile) quedarse entre rejas. Pero su plan hizo agua: tenía que cometer un pequeño robo. Y la mínima condena eran cinco años. Con esa idea en la cabeza, regresó a Bélgica, donde estuvo una época visitando a los encarcelados en Lovaina -aún continúa con esta labor de voluntario- y se dio cuenta de que «no había alguien que no tuviera algo bueno», replica. Su sueño: «Demostrar que la vida no terminaba con el delito».

Pasó el tiempo, tres años, y encontró la 'delirante' forma de justificar la necesidad de reinsertar a los presos en la sociedad: entrar en cárceles de los cinco continentes para mostrar su crudeza. «Pedí un año de permiso en el trabajo y comencé a escribir a embajadas, consulados y autoridades. Según la respuesta, iba metiendo

ese país en mi ruta», explica este teólogo y sociólogo de 44 años. Pero también logró billetes a prisión a través de contactos con presidiarios o cometiendo pequeños delitos.

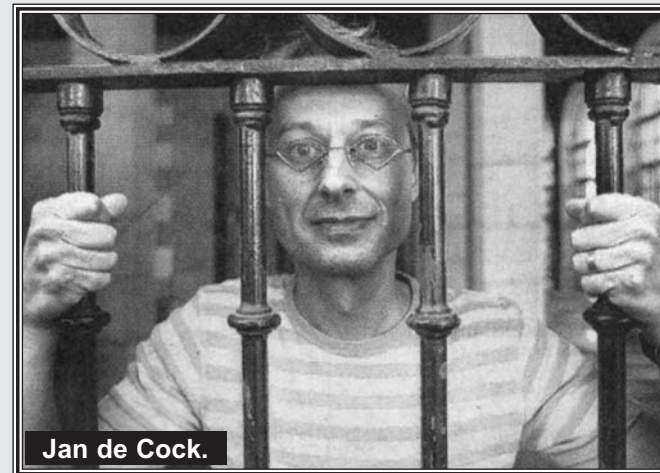
Turnos para dormir

Antes de comenzar esta 'gira' extrema se preparó a conciencia: fitness para endurecer el cuerpo, horas de sueño en el suelo junto a la cama, ayuno y vacunas contra todo tipo de enfermedades. «Aún así sufrí una diarrea de tres semanas en India y Pakistán, una bronquitis en Haití y mucha sarna», admite. Su primera noche en una celda fue en Ruanda. «En Kigali hay una cárcel con aforo para 2.000 reclusos, pero había 7.500 debido al genocidio de 1994. Así que teníamos que acostarnos en un espacio de 40 centímetros por persona». En ese momento, De Cock pensó que «nada» podía ser peor. Se equivocó.

En Madagascar, en la ciudad de Ilaky, este europeo llegó a una cárcel en la que había «diez niños con 46 mujeres en un espacio tan reducido que ellas tenían que dormir de lado». Sólo se había chocado con las primeras vejaciones. Le aguardaban más. Las condiciones se extremaron en Benin, al oeste de África. Seis dormitorios con capacidad para 50 personas... Y eran 250. «Teníamos que hacer turnos: el primer grupo se acostaba, mientras los otros nos quedábamos de pie. Y afuera había dos barriles para que todos hiciéramos nuestras necesidades».

En este país africano rige una ley «demencial» por la que entran a prisión todos aquellos sujetos que están en un perímetro de 300 metros del lugar en el se comete un delito. Una injusticia a la que se suma la superstición. «Mi vecino en la celda era un hombre de 72 años que había cometido un fratricidio, un crimen que se considera maldición en este Estado. Esto provoca que ningún abogado o juez quiera tratar su caso por temor. Lleva más de doce años entre rejas y con él todos los que fueron testigos».

Muchos de estos presos considerados 'malditos' se mueren por inanición, ya que no reciben comida. El problema es que en muchos presidios africanos son los familiares quienes surten de alimentos a los encarcelados. Y les abandonan por miedo. Por unos y por otros las necesidades básicas no se cubren. «En una prisión de Burkina Faso no había agua. Es una cárcel de 200 internos amontonados peor que animales. Cada mañana hay un grupito de internos que con algunos baldes van a buscar los litros necesarios para no fallecer de sed, pero me he encontrado con hombres que en tres o



Jan de Cock.

cuatro meses no se habían bañado».

A estas humillaciones se suma el sida, una enfermedad que afecta al 90% de los internos. En Rusia la tuberculosis acecha al 60%. No obstante, en muchas cárceles el maltrato pasa del físico al psicológico. «En Japón es inhumano», desvela De Cock con pesar. Salvo una hora después de la cena, los reclusos no pueden hablar. Si incumplen la norma se les lleva un mes a una celda de castigo. Silencio sepulcral. Pero no sólo son sancionados por abrir la boca, también sufren represalias por mirar a un funcionario.

La crueldad se intensifica en el mundo árabe. En lugares como Dubai, un robo se condena con la amputación de la mano. Esta sádica práctica es una de las 'asignaturas' que acometen los funcionarios antes de acceder a su cargo. «Después meten el brazo en un balde con aceite hirviendo para sellar las venas», concreta este sociólogo.

La corrupción es otro de los temas estrella. Al entrar en una cárcel de Lima, De Cock recibió una lista con todos los objetos que podía comprar por un módico precio a los vigilantes. «Debajo de la cama de un recluso contamos más de 100 botellas de ron», desvela. Para disponer de un revólver sólo había que desembolsar 500 dólares (unos 350 euros), pero lo más insólito es que por 5.000 dólares (3.500 euros) se comercia la fuga. «Con dinero eres el 'rey' en muchos centros de internamiento». En Bolivia, por ejemplo, un narcotraficante seguía con su negocio desde su reclusión e incluso arrendaba las celdas.

Cotización en Bolsa

Frente a esta anarquía está la seguridad extrema de las prisiones de EE UU, que se acrecentó por los atentados del 11-S. «Hay mucha precaución y todo puede utilizar-

se como arma, así que no te dejan ni un cepillo de dientes». En San Quintín (San Francisco), donde De Cock tiene un amigo condenado a muerte, los reclusos peligran por un posible contagio de la gripe A y están en cuarentena. Sin poder recibir ni una visita.

Las prisiones americanas son las que mayor número de encarcelados concentran. «Allí funciona la política de privatización, así que varios centros cotizan en Bolsa. Y la mayoría de los reclusos son negros. De cada tres afroamericanos uno está entre rejas». En Europa, las instituciones penitenciarias funcionan con más ética y, sin embargo, hay más suicidios. «En Occidente, la soledad mata a los internos», comenta.

Tienen tres comidas diarias, una cama, pero demasiadas horas sin hacer nada. «En Haití, por ejemplo, hay hombres que en cinco años no se han movido del mismo metro cuadrado». Una crueldad que comparten con más personas. Eso les hace más fuertes.

Muchos de estos reclusos sueñan con la libertad. De Cock, mientras, continúa su itinerario para vivir encarcelado. Esta misma semana comparte pena con varios reclusos de un centro de Holanda. Una experiencia más en su larga lista, que asciende a 145.

- ¿Cuál le gustaría que fuera la siguiente?

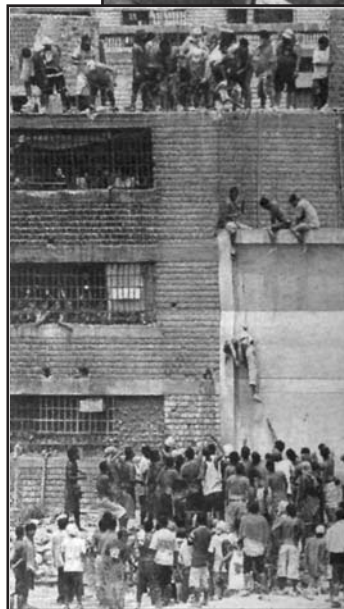
- Guantánamo, antes de que la cierren. Pero me han denegado la entrada una y otra vez -responde-.

CENTROS PENITENCIARIOS DE LUJO

No todo son miserias y malas prácticas en las cárceles. Muchos países han desarrollado proyectos para que la estancia de los presos sea lo más llevadera posible. En Suiza invierten más en ventanas que en rejas. En Nueva Zelanda, las reclusas aprenden costura en los talleres. Y su nivel es tan alto que se encargaron del vestuario del 'Señor de los Anillos'. Su trabajo fue galardonado con un Oscar. En Lesotho (África), los jóvenes hacen ataúdes en las clases de carpintería. Un negocio fructífero porque la venta es grande y pueden, de esta manera, costear nuevo proyectos.

Pero en Noruega se encuentra el modelo de cárcel, una prisión con todas las comodidades. Los internos viven en la isla de Bastøy sin rejas. Cada funcionario es responsable de tres o cuatro internos y les hacen un seguimiento. Les buscan trabajo, asociaciones... Y también disfrutan de buena comida, atención médica de calidad y hasta de gimnasio.

Estas iniciativas atrajeron al belga Jan de Cock y decidió hacer algo parecido. Su estancia más larga en prisión fue de un mes en el Congo. Allí observó como los reclusos vivían sin luz y morían desnutridos. Estas penurias le motivaron para financiar junto a su familia un centro penitenciario en este país africano. Un dinero que obtiene de las pre-



sentaciones y charlas sobre su experiencia en prisiones de todo el mundo. «Me hace feliz. En cada cárcel encuentro necesidades y te piden ayuda», asegura.

Por esta razón también ha ayudado a levantar un centro educativo para jóvenes en La Paz (Bolivia) y a reformar la cocina de una cárcel de Brasil. Su objetivo es seguir obteniendo fondos y compartir estas vivencias con la gente corriente. Y desde que relató su historia entre rejas en libros como 'Hotel Prisión' - publicado en 2003 en flamenco, alemán y francés- y 'Los subterráneos del Congo' su rostro es conocido en muchos lugares de internamiento.

EL INFIERNO CARCELARIO DE LOS ESPAÑOLES EN VENEZUELA

Si las cárceles deben ser centros de rehabilitación, las venezolanas se han transformado en universidades del crimen para graduarse con cum laude.

En las cárceles venezolanas no mandan los policías, sino los presos. Ellos son los que deciden qué entra y quién sale de los pabellones. En El Rodeo, una prisión a 30 kilómetros de Caracas, cumplen condena 27 de los 78 españoles procesados en Venezuela. Ocho policías custodian la puerta principal y la sala de visitas. Lo que ocurra fuera de estas áreas es problema de los presidiarios. Y de los presidiarios convertidos en jefes.

«Esto es peor que el infierno. Por lo menos en las cárceles españolas tienes trabajo y actividades para ocupar tu tiempo. Mi única preocupación es mantenerme vivo y no meterme en problemas», señala Gonzalo Martín, un madrileño de 34 años de mirada perdida y dientes carcomidos.

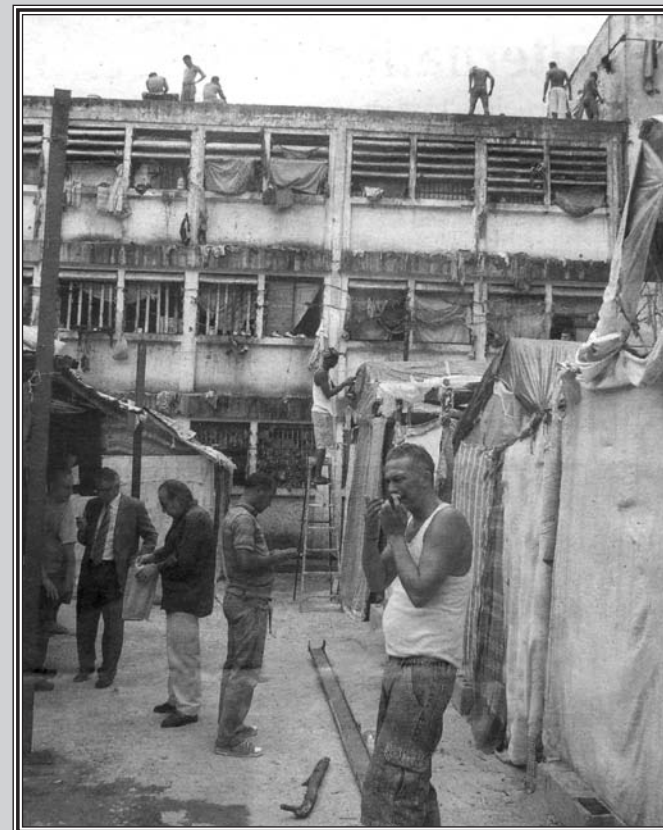
Las paredes externas de El Rodeo están llenas de balazos de la policía. Algunos del tamaño de un puño. Los enfrentamientos entre los agentes y los reos son esporádicos, pero, cuando los presos se amotinan, tienen que entrar hasta 2.000 efectivos para desar- marlos.

Dentro de los pabellones se mezcla un nauseabundo olor a heces, orina y hacinamiento. La cárcel de El Rodeo tiene capacidad para 700 personas, aunque aloja a más de 1.200 internos.

La mayoría de españoles están presos por tráfico de drogas. Cada uno tiene su versión. Unos cuentan historias inverosímiles sobre policías corruptos que les colocaron la mercancía. Otros asumen que fueron vendidos como cabezas de turco o que ese viaje fácil para ganar dinero salió más caro de lo que pensaban. Algunos cayeron con menos de un kilo de cocaína.

«Hay que evitar las culebras [enfrentamientos] con otros internos, sobre todo si son colombianos y venezolanos», relata Miguel Manzanares, un andaluz de pelo largo y gafas que lleva encerrado en este agujero cerca de dos años y medio.

«Los españoles que más problemas tienen en la cárcel son los que consumen drogas», prosigue



Manzanares. Es una ecuación muy simple: droga igual a dinero, y de ahí a las deudas hay un paso muy pequeño. «Por una pella de 1.000 bolívares [350 euros] te pueden matar... Aquí la vida vale muy poco», agrega este español, que fue arrestado en 2007 en el aeropuerto de Caracas con varios kilos de cocaína.

Reglas entre los internos

Si las cárceles deben ser centros de rehabilitación, las venezolanas se han transformado en universidades del crimen para graduarse con cum laude. Son las más sangrientas del continente. En México o en Brasil, con una población reclusa de 250.000 y

450.000 personas, respectivamente, fueron asesinados 24 y 59 internos en 2008. En Venezuela, con 23.457 internos, fallecieron violentamente 422, según datos de la ONG Observatorio de Prisiones.

Los 27 españoles de El Rodeo cumplen condena en el pabellón de Las Brujas, una descalificación inventada por otros reclusos que significa homosexual. Comparten baños y gimnasio con otros presos extranjeros y agentes de policía. Es el pabellón de los privilegiados. Los demás

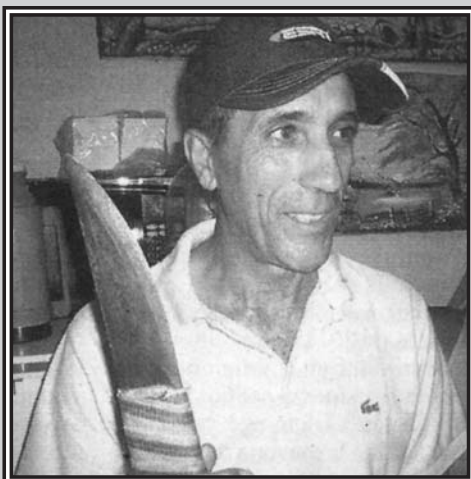
les miran con odio y envidia. Como no hay celdas para todos, muchos españoles viven en el patio. En precarias chabolas hechas con sábanas y tabloncillos de madera que llaman irónicamente bungalows.

«Lo más importante es cumplir con la rutina. Hay unas reglas de respeto entre los internos que hay que acatar. Si las rompes, te puede costar la vida; una persona puede vivir o morir si sabe hablar», comenta Juan Pérez Castillo, de 50 años, que se presenta como una especie de portavoz de los españoles internados en esta prisión.

En 2008, 41 personas fueron asesinadas sólo en El Rodeo y otras 78 resultaron heridas en reyertas entre presos.

Pérez Castillo es el gran [el jefe] del pabellón donde están recluidos todos los españoles. Tiene un lugar teniente y varios luceros [escortas personales] a su mando. Con pasmosa tranquilidad, este narcotraficante de medio pelo explica cómo hizo para convertirse en el mandamás de su sección: «Enfrentándome a todo el mundo: acuchillando a otros jefes con el chopo [puñal artesanal] y con tiros en la pata [disparos en la pierna]. Es la única forma de ascender... Se me respeta porque me lo gané, lo luché y lo peleé».

Este español, que protege su pelo canoso con una gorra de béisbol, vive en una celda con aire acondicionado y televisión por cable. Junto a uno de sus colaboradores, destila un licor amargo que vende dentro de la prisión, donde, según cuenta, no le falta de nada. «Todo tiene un precio y todo se cuadra con los de afuera [los policías que custodian el penal]: el gramo de cocaína vale 15 bolívares [cinco euros]; la panela de marihuana de kilo y medio, 1.000 bolívares [345 euros]; una ametralladora automática Uzi, 2.000



bolívares [690 euros], y una prostituta, cerca de 500 bolívares [172 euros], aunque depende de lo buena que esté», dice entre risas.

Pérez Castillo, casado con una colombiana y padre de tres hijos, cuenta ufano que le han intentado asesinar «cuatro veces» y que todos los que trataron de hacerlo han caído. «He vivido cuatro huelgas de hambre y una de sangre. Son los momentos más tensos», señala sobre esta última forma de protesta, durante la cual los internos se rajan los brazos con

cuchillas para demandar los beneficios carcelarios. Marruecos, con 181 presos, lidera la lista de países con mayor número de españoles detenidos por tráfico de drogas. Pero cerca del 50% de los 1.572 españoles que cumple condena por este delito lo hace en Latinoamérica: Perú (196), Brasil (126), Argentina (112), Colombia (83) y Venezuela (78).

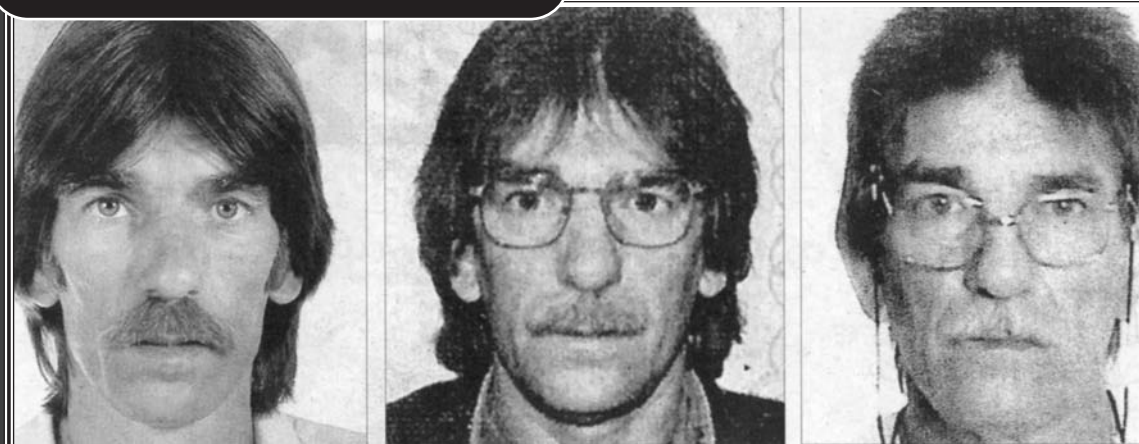
En este país caribeño, al igual que en otros del continente, el tráfico de drogas es considerado como un delito para la salud pública, con penas de prisión que llegan hasta los 20 años. Dos españoles, de media, son arrestados cada mes por esta razón en Venezuela, un país que no hace diferencia entre los correos y los que caen por llevar narcóticos en pequeñas cantidades de manera oculta.

El 'juez' del penal

Juan Pérez Castillo es el español que más tiempo lleva internado en El Rodeo. Dentro de unas semanas cumplirá tres años. Nacido en Teruel, pero criado en Alicante, ha vivido sus últimos 30 años entre Colombia y España. «Caí por cientos de kilos de cocaína», asegura, «escondidos en un carguero en el Puerto de La Guaira, aldeaño a Caracas».

Con el paso del tiempo, este español ascendió en la escala jerárquica de la cárcel y ahora se considera el «protector y padrino» de muchos internos. «Soy como un juez dentro del penal. Yo dirimo las disputas entre los reos y decido con los otros 'pranes' [jefes de pabellones] las políticas de la cárcel», cuenta, al tiempo que enumera el arsenal compuesto por pistolas automáticas Colt, granadas, ametralladores Uzi y puñales que tiene escondido en alguna parte del recinto.

El preso más antiguo de España



El preso más antiguo de España -33 años de celda- sigue su ayuno de protesta mientras su abogado pide que se revise un cómputo erróneo y lucha por su libertad condicional.

33 AÑOS EN PRISIÓN SIN TENER DELITOS DE SANGRE

El preso más antiguo de España lleva 80 días sin comer en la cárcel de Jaén. Cuando su familia le dice. «Pero Paco, hermano, ¿por qué no lo dejas, no ves que te vas a morir?». Pues sí, para eso están las cadenas perpetuas. Para entrar en prisión a los 26 años y tener 59 sin delitos de sangre, para que no se acumularan las condenas de Paco como permite la ley, para llevar 33 años en la cárcel porque quizá la Justicia se volvió desatenta.

Miguel Francisco Montes Neiro entró en prisión en 1976 y no sabe cuándo saldrá. Su complejísima historia penitenciaria es una superposición de condenas por robos y quebrantamientos. Pero en una de esas sumas de condenas no se le aplicó una figura clave para que alguien no muera de viejo en la cárcel: la acumulación. «Ese mecanismo permite que se computen las tres cuartas partes de una condena para acceder a la libertad condicional. Pero a Neiro le eliminaron las condenas ya cumplidas y empezó a contar de cero. El concepto de las tres cuartas partes desapareció». Habla, con toda la docencia de que es capaz para explicar la procelosa aritmética penitenciaria, el abogado Valentín Aguilar.

«Al refundir condenas -añade-, que es un concepto distinto a la acumulación, se ve el tiempo de todas y se fija como válida el triple de la mayor de ellas. Ese bloque de condenas queda así. A partir de ahí, si se dan más deli-

tos, arranca otro bloque».

En 1998, en el quinto bloque de Montes Neiro, Prisiones propuso que se extinguieran todas las causas pero olvidó dos asuntos juzgados en Córdoba y en Fuengirola. «Se puso el contador a cero cuando Montes Neiro tenía que haber seguido cumpliendo la pena contabilizando los 22 años ya pasados en prisión, porque estaba encarcelado desde 1976».

Pero no hubo acumulación y la Audiencia Provincial de Málaga condenó al recluso a 12 años de cárcel. El sexto bloque, fijado en 2006 por la Audiencia de Granada y que le condena a 13 años, está recurrido. O sea, aún no ha empezado a contar.

«La acumulación es muy importante a efectos penitenciarios. En 1998, a Montes Neiro le sumaron 12 años que no empezaban a contar hasta que cumpliera lo anterior», cuenta Aguilar, «y no es lo mismo tener 46 años de condena (desde 1976 hasta 2022 por los 13 años de Granada) de los que ya ha cumplido 33, por lo que casi podría estar en libertad condicional ya que son tres cuartas partes, que llevar 12 de 25 (la suma de los 12 años de la Audiencia de Málaga y los 13 de Granada), que ni siquiera es la mitad de la condena».

Así, desde la Asociación pro Derechos Humanos-Andalucía, Aguilar ha aconsejado a Montes Neiro que pida al Juzgado de Vigilancia Penitenciaria de Jaén la «acumulación de las condenas a efectos del cómputo

de las tres cuartas partes para la obtención de la libertad condicional».

Es el primer paso legal para lograr que este recluso no siga demostrando que la cárcel falla, que no garantiza la reinserción. «Si alguien lleva tanto y no le sirve para nada, ¿qué está pasando? Vamos a plantear si hay una corresponsabilidad en el Estado, que no ha conseguido nada con Montes Neiro», dice Aguilar.

Segunda opinión médica

El otro paso para que el preso no sea piel de cemento entre rejas es moral: dejar la huelga de hambre. «Estoy muy preocupada. Paco se marea y tiene miedo

a desmayarse. Lucha por algo justo, pero arriesgando su vida», susurra Encarnación, una hermana en carne viva.

El 8 de mayo, Montes Neiro dejó de comer porque se le negaba una segunda valoración médica fuera de la cárcel. Sigue pidiendo que un médico de hospital revise sus males confesados: huesos rotos, dificultades en oído y vista, una boca sin dientes, una garganta dolosa, varices en un testículo, problemas de pulmón, ligamentos deteriorados y una hepatitis C de genotipo 4.

«La sanidad penitenciaria es de tercera. Luchamos para que los internos tengan las mismas posibilidades de segunda opinión médica y de citas con especialistas que el resto de ciudadanos», subraya Aguilar.

LA FALTA DE POLICÍAS IMPIDE AL PRESO MÁS ANTIGUO IR AL HOSPITAL

Neiro tenía cita con el médico el 16 de septiembre, pero no pudo ser trasladado.

¿Alguien dijo alguna vez que la Justicia en España era un cachondeo?... No, no lo es, es una absoluta falta de respeto, una auténtica vergüenza más propia de un país sin garantías que de un Estado europeo democrático. El que tenga alguna duda sobre esta dura afirmación no tiene más que hablar con Neiro, que lleva 33 años en prisión si tener delitos de sangre y encima le humillan hasta el punto de negarle la asistencia médica.



Acostumbrado a esperar, el preso más antiguo de España lleva un mes suspirando por la Policía o por la Guardia Civil. Paradojas de la cárcel. Y es que Miguel Francisco Montes Neiro -más de 33 años en prisión- perdió una cita con el urólogo fijada para el pasado 16 de septiembre porque los agentes no se presentaron en el centro penitenciario de Jaén para trasladarlo al hospital de esa ciudad andaluza.

Lo denuncia con vehemencia su familia y lo confirman sin estridencia alguna los médicos de la prisión, que saben que Montes Neiro es sólo una pizca del ingente desajuste entre la sanidad civil y la penitenciaria.

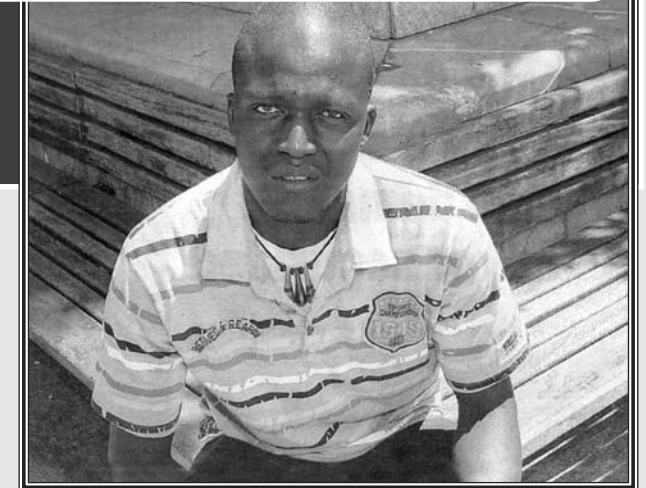
«Muchas veces no hay policías para efectuar los traslados a los hospitales y los internos se quedan sin la atención que necesitan y a la que tienen tanto derecho

como cualquier otro ciudadano. E incluso en casos de urgencia a 24 horas vista. Es e pan nuestro de cada día en muchos centros penitenciarios de España», cuenta uno de los profesionales sanitarios de la cárcel jiennense.

Montes Neiro arrastra una complejísima historia judicial que le ha hecho vivir en cárceles de medio país desde 1976, aunque no haya firmado un solo delito de sangre. A su procelosa biografía carcelaria, este interno andaluz une desde hace años un puñado de quejas sobre su salud y numerosas solicitudes para ser reconocido por especialistas fuera de la prisión.

OTRO CASO DE ABUSO DE LA JUSTICIA... sobre el más débil, “naturalmente”.

Condenan a seis meses de prisión a un pobre senegalés afincado en Bilbao al que detuvieron con un centenar de DVDs y CDs en la mochila.



Aladi Mbengue nació en un pequeño pueblo rural de Senegal hace 28 años. Es el mayor de siete hermanos. Los recursos en su familia, dedicada a la agricultura, eran escasos. Así que decidió emigrar. Ahorró lo necesario y, tras una travesía de varios días en patera, consiguió llegar a las costas de Canarias hace dos años. Allí fue detenido y enviado a Madrid. Poco después fue liberado y se instaló en Bilbao, donde viven algunos familiares. En situación irregular, sin conocer el país ni el idioma, comenzó a trabajar como vendedor ambulante, hasta que en agosto del pasado año fue detenido en Torrelavega junto a un compatriota. En su mochila llevaba un centenar de DVDs y CDs.

Un juzgado de lo Penal de Santander les condenó a 6 meses de prisión, a pagar 900 euros de multa y a indemnizar a la Sociedad General de Autores y Editores (SGAE) con 650 euros. La sentencia, confirmada por la Audiencia Provincial, fue sustituida por una orden de expulsión del país. Mientras se tramita su deportación, ambos permanecían en libertad -al no tener antecedentes penales- y seguían viviendo en el mismo piso en la capital vizcaína, yendo a firmar al juzgado dos veces al mes. Pero a mediados de julio, la misma instancia judicial ordenó el ingreso en la prisión de Basauri de Mbengue. En este caso concreto, según indica Sos Racismo, se estimó que existía riesgo de fuga porque se produjo un «error administrativo» a la hora de registrar su domicilio exacto.

Unida a Cear, Isangai y otras plataformas que velan por los derechos de los inmigrantes, la ONG ha solicitado el indulto de Mbengue y llevó a cabo una concentración en Bilbao el lunes 27 de julio. Sin embargo, más allá de las circunstancias concretas que han derivado en el encarcelamiento de esta persona, las asociaciones denuncian la «desproporción» de las medidas contempladas contra la venta ambulante de música, ya que terminan «criminalizando la pobreza». El Código Penal castiga este tipo de piratería con penas de seis meses a dos años de cárcel.

Patxi de la Fuente, miembro de la asociación Mboloye doole, asegura que un centenar de extranjeros se encuentran en prisión por este motivo. Según explican en la plataforma, lo «injusto» de estas medidas salta a

DEL TOP MANTA A LA CÁRCEL

la luz si se compara con las penas contempladas para otras infracciones. Este delito está más castigado que «matar a alguien en un accidente de tráfico por imprudencia leve» o robar un ciclomotor cuyo valor no supere los 400 euros. Hay otro dato que, añade De la Fuente, resulta revelador: «Las pérdidas para la propiedad intelectual ocasionadas por esta actividad son mínimas si se comparan con las que se generan en las descargas de Internet».

Oumar Kane es amigo de Mbengue. Él también llegó a España hace un par de años en patera y también se dedica a vender música y películas pirateadas para «sobrevivir». Esta actividad, sostiene, es una de las «pocas salidas» laborales que les quedan a aquellos que carecen de documentación en regla, lo que también «complica» el acceso a los servicios sociales. Los extranjeros que quieren regularizar su situación necesitan «acreditar que residen en el país desde hace, al menos, tres años». Mientras tanto, «poco más se puede hacer».

Kane, que también tiene tramitada una orden de expulsión en su contra -le detuvieron cuando «iba a Madrid a renovar el pasaporte»-, afirma que la venta en la calle apenas proporciona ingresos. «Ayer sólo vendí un disco (2,5 euros) y los fines de semana no suelo pasar de los 30 euros. Pero no puedo hacer otra cosa porque no me contratan. No vendo para engañar a los cantantes. Pero necesito sobrevivir un tiempo hasta que pueda conseguir los papeles», subraya.

TOP MANTA, ¿FALTA O DELITO?

Abogados y autores debaten sobre las penas de prisión que se están imponiendo a los vendedores ambulantes.

¿Es excesivamente duro el Código Penal a la hora de castigar la venta ilegal de música? Este debate, presente desde hace meses en círculos jurídicos y artísticos, ha tomado cuerpo en Bizkaia después de que un juzgado de Santander condenase a seis meses de prisión a un ciudadano de Senegal, afincando en Bilbao, que fue detenido en Torrelavega con una mochila cargada de DVDs y CDs. A mediados de julio, el mismo juzgado ordenó su ingreso en la prisión de Basauri mientras se tramita su orden de expulsión. Aladji Mbengue, que carecía de antecedentes penales, también fue penalizado con una multa de 900 euros y obligado a indemnizar con 650 euros a la Sociedad General de Autores y Editores (SGAE).

El Código Penal castiga el top manta con una sanción económica y con penas de prisión que oscilan entre los seis meses y los dos años. Hasta la reforma del 2003, los jueces imponían una de las dos penas: la privación de libertad o la multa. Pero todo cambió con la entrada en vigor de la nueva regulación. Desde entonces, «centenares» de personas han pasado por la cárcel por este motivo. En la actualidad, según las plataformas que velan por los derechos de los inmigrantes, un centenar de extranjeros siguen entre rejas por este tipo de piratería, que ha ido perdiendo peso por el empuje que han experimentado las descargas en Internet en los últimos años.

Los criterios existentes sobre este asunto son variados. Pero, en términos generales, todos coinciden en un punto: la pena de prisión para los 'manteros' es un castigo «desproporcionado».

Julián Ríos, profesor de Derecho Penal en la Universidad Comillas de Madrid, lleva varios años trabajando por conseguir indultos para los vendedo-



res ambulantes. Él mismo ha redactado la petición de excarcelación en favor de Aladji Mbengue.

Según su punto de vista, el debate no tiene demasiado misterio. La legislación actual, dice, fue aprobada debido a la «presión» que ejercieron las entidades que gestionan las sociedades de autores. Desde entonces, este delito está más castigado que matar a alguien en un accidente de tráfico después de haber cometido una imprudencia leve o robar por la fuerza un ciclomotor cuyo valor no supere los 400 euros. Y, por eso, considera «totalmente desproporcionado» utilizar el recurso «más duro» contemplado en el ámbito judicial -como es el Código Penal- ante «conductas escasamente lesivas».

Redes mafiosas

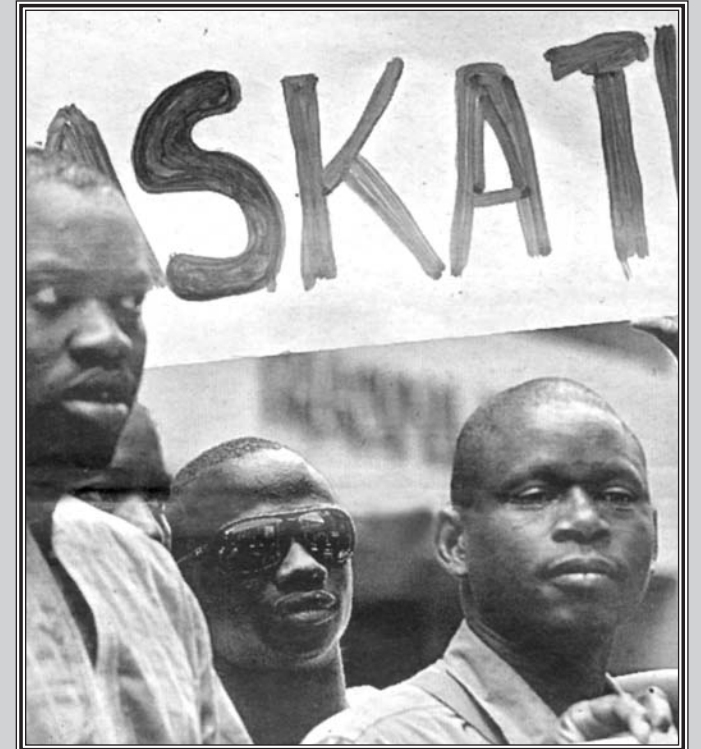
Ríos confía en que en los próximos meses se modifique del artículo 270 de este Código, actualmente en revisión para conseguir reformar una treintena de artículos. Según dice, hay dos vías para lograrlo. La primera pasaría porque el Gobierno decida cambiarlo 'motu proprio'. La segunda, que se acepten algunas de las enmiendas que «todos los partidos de la oposición» se han comprometido a presentar para lograr sacar de la vía penal este tipo de pirateo.

«Mientras tanto, lo que nos queda es solicitar indultos», explica.

La Sociedad General de Autores y Editores no se pronuncia sobre la necesidad de modificar el Código Penal. «Nosotros no legislamos ni castigamos a los infractores. Nos limitamos a defender los derechos de nuestros asociados», explican fuentes de la agrupación.

La SGAE, sin embargo, mantiene ahora una posición «indulgent» respecto a los vendedores de top manta. «Más que un cambio de postura, hemos visto que estas personas son víctimas y no debemos machacarlas», apuntan, antes de reconocer que personarse en determinados juicios de estas características no les era «favorable».

Pese a este posicionamiento, los mismos medios insistieron en que este tipo de pirateo constituye una «actividad delictiva clara» que resulta necesario «perseguir». La SGAE «no se opone» a los indultos de los 'manteros', siempre que no exista «reincidencia» y «cumplan» con sus responsabilidades económicas. «Hay que estudiar caso por caso», insisten, antes de subrayar que el verdadero problema en los denominados delitos contra la propiedad intelectual son las «redes mafiosas» que se adueñan de este negocio y «explotan a unos inmi-



grantes que luchan por sobrevivir». «Son estas mafias las que se deben perseguir», zanján.

«LA MAYORÍA DE LOS JUECES DE INSTRUCCIÓN ARCHIVARÁN LOS CASOS DE TOP MANTA»

La Audiencia de Bizkaia ya aplica el nuevo criterio y la Policía Municipal sólo espera un aviso oficial para «dejar de detener».

La venta callejera de copias piratas, popularmente conocida como top manta, ya no se castiga penalmente en Bizkaia. La Audiencia provincial, a través de su Junta de Magistrados, ha unificado el criterio para que ninguna de las tres secciones de Penal fijen penas de cárcel para los manteros, salvo en casos excepcionales. En realidad, hasta ahora, sólo estaba con-



denando la Primera de ellas; la Segunda y la Sexta absolvían la mayor parte de los casos que llegaban en apelación con recurso del fiscal, o proponían el indulto. Los jueces consideran que estas conductas son «atípicas» y no deben de tratarse como un delito, sino como una falta administrativa castigada con pena de multa. De esta forma, además, se elimina la aleatoriedad: hasta ahora

dependía de en quién recaía el caso para que se resolviera de una manera u otra.

La finalidad de la medida, sin embargo, iba un poco más allá. Según explican fuentes internas, los magistrados trataban de transmitir su nueva postura a los órganos judiciales unipersonales y a los distintos cuerpos policiales, sin perjuicio de que estas instituciones tienen plena libertad de actuación. No obstante, antes de detener o de condenar en primera instancia, deben saber que si el caso llega hasta la Audiencia, ésta terminará absolviendo. Algunos abogados encargados de defender a acusados de venta de cedés y deudevés falsos en la calle ya han utilizado el argumento de la Audiencia para sustentar sus informes en juicios.

El acta de la reunión en la que los magistrados adoptaron la decisión fue difundida entre los diez jueces de instrucción y de violencia sobre la mujer de Bilbao. «La Audiencia nos dice que determinadas conductas no son punibles, sin perjuicio de casos concretos graves. La mayoría de los jueces archivarán, pero habrá alguno que no lo haga. No hay una obligación legal porque no existe regulación detallada», explica Alfonso González Guija, juez decano de Bilbao. «Es una cadena. Los jueces archivan y los policías dejarán de enviar a detenidos al juzgado», aventura.

Instrucciones internas

Por su parte, Manu Zarragoitia, director de la Policía Municipal de Bilbao, mantiene que «tendríamos que recibir una comunicación formal para transmitírsela a los agentes; nos tienen que decir cómo tenemos que actuar, y entonces daríamos instrucciones internas». Hasta el momento, la guardia urbana bilbaína, uno de



los cuerpos que más se enfrenta en la ciudad al top manta, no ha sido informada formalmente.

Según fuentes judiciales, si la comunicación no se produce antes, el mejor momento para hacerlo será la comisión provincial de Policía Judicial que convocará en el mes de noviembre el presidente de la Audiencia vizcaína, Ángel Gil. El foro, paralizado durante un tiempo, contará con representantes de Ertzaintza, Policía Municipal, Guardia Civil y Cuerpo Nacional de Policía, además de jueces y de la Fiscalía.

Mientras tanto, «el delito está ahí, no ha sido derogado, no podemos hacer nada hasta que recibamos una comunicación oficial, espero que lo antes posible», afirma Zarragoitia. Cuando llegue ese momento, «daremos instrucciones a los agentes de que a partir de ahora no se detiene, sino que se abre expediente administrativo», ya que las ordenanzas municipales prohíben la venta ambulante en el núcleo urbano de Bilbao.

La incógnita se mantiene abierta en el papel que jugará el Ministerio fiscal. Según algunas fuentes, se ha trasladado una consulta al respecto a la Fiscalía General del Estado, que todavía no habría sido contestada. Los fiscales aún actúan con la instrucción de que deben acusar y calificar de delito los casos de top manta.

La nueva postura de la Audiencia vizcaína no afecta a ninguno de los 118 presos que cumplen condena por delitos de top manta, entre ellos Aladji Mbengue, un senegalés detenido en Torrelavega y encarcelado en Basauri. «Es una buena noticia, pero el debate tiene que ir más allá de Bizkaia, esperemos que sea el inicio de un movimiento que se siga extendiendo», aspira Patxi de la Fuente, abogado de Aladji, condenado a seis meses de cárcel, 900 euros de multa y a indemnizar con 650 euros a la SGAE.

El anteproyecto del Código Penal deja al criterio del juez dar alternativas a prisión.

El Gobierno modificará el artículo 270 del Código Penal para ofrecer alternativas al ingreso en prisión de los manteros. Eso sí, dejando al criterio de cada juez la posibilidad de conmutar o no la condena actual (hasta dos años de cárcel) por una sanción económica o trabajos en beneficio de la comunidad en los supuestos más inocuos.

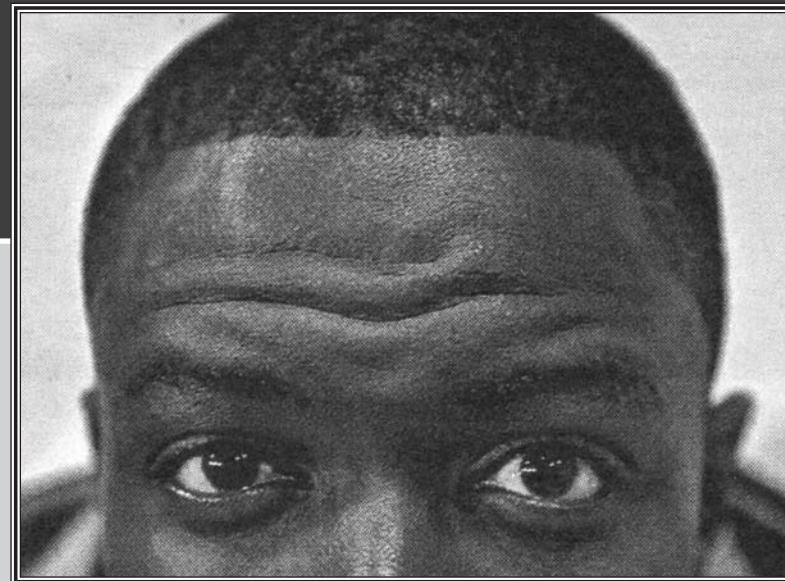
Así se recoge en el citado precepto del anteproyecto de reforma del Código Penal, a cuya redacción ha tenido acceso este periódico.

En el texto que viene se mantiene íntegro el vigente artículo 270.1

(«prisión de seis meses a dos años y multa de 12 a 24 meses para quien, con ánimo de lucro y perjuicio de tercero, reproduzca, plagie, distribuya o comunique» una obra sin permiso). Y se añade un párrafo nuevo: «No obstante, en los casos de distribución al por menor [...], atendidas las circunstancias del culpable y la reducida cuantía del beneficio económico obtenido por éste, el juez podrá imponer la pena de multa de tres a seis meses o trabajos en beneficio de la comunidad de 31 a 60 días».

El pasado mes de septiembre, la cifra de manteros encarcelados llegaba a 118. Desde el 1 de enero hasta hoy, otros 540 han quedado en libertad después de cumplir condena. El cambio normativo afloja muy tibiamente la situación de los inmigrantes que optan por vender copias pirata para subsistir. Y ello por dos motivos: el primero es que se mantiene la cárcel igual que antes; el segundo es que la nueva redacción del artículo no obliga al juez a rebajar la carga punitiva. Sólo dice que «podrá» hacerlo.

El anteproyecto, que actualmente está en el Consejo de Estado para su informe, deberá pasar por el tamiz de los grupos parlamentarios. La proposición de ley presentada en febrero por ERC-IU-ICV solicitaba que la



EL GOBIERNO CAMBIA LA LEY PERO MANTIENE LA CÁRCEL PARA EL 'MANTERO'

distribución sólo sea punible «cuando el beneficio obtenido o el perjuicio causado exceda de 400 euros», y que no se persiga penalmente a quien, «sin estar integrado en una organización, reproduzca o distribuya a pequeña escala».

«Desde un punto de vista político criminal», se argumenta, «las conductas de exposición y venta de cedés y deudevés pirateados son llevadas a cabo por personas en situación de pobreza que buscan en la venta ambulante una mínima fuente de recursos para atender a sus necesidades más perentorias».

Cada vez más, y con los magistrados de la Audiencia de Bizkaia a la cabeza (que se rebelaron y acordaron no enviarlos a la cárcel), los jueces se están apeando de la burra; a pesar de que los fiscales siguen abogando por una interpretación restrictiva y recurren cada sentencia benévola.

Destacados juristas han firmado manifiestos a favor de la causa despenalizadora, muchos artistas han dicho en mi nombre no a la caza del subsahariano de la manta, una corriente ha ido calando en las aceras y, en último término, el Gobierno se ha visto obligado a retocar el texto. ¿Es suficiente?

«Ya en mi etapa de juez en Bilbao siempre archivábamos estos casos aduciendo desproporción en la

pena», apunta Pablo Ruiz, hoy juez instructor en Madrid. «La situación actual es insostenible. Toda reforma que no pase por eliminar la prisión es un fracaso. Las cárceles están abarrotadas y no tiene sentido que esta gente, con una problemática de exclusión detrás, pueda ingresar en la cárcel. No hay detrás una conducta social que alarme. La sociedad no demanda que se les castigue tan desproporcionadamente».

«Se recogen penas de multas, pero en derecho penal, si la multa no se paga, se va a prisión. Vender a pequeña escala en la calle no puede ser un delito. Ésa es la clave. Debería ser una infracción administrativa», señala Xavier Etxebarria, profesor de Derecho Penal de la Universidad de Deusto.

Los juristas consultados por este periódico incidieron en la «inseguridad jurídica» que generaría el nuevo párrafo que pretende sacar adelante el Gobierno. Toda vez que, en el mismo, se habla de que habrá que atender a las «características del culpable» (sin especificar a qué se refiere), se insta a considerar la «reducida cuantía» del beneficio (sin establecer una cifra) y se dice que «el juez podrá imponer» una pena menos agresiva que la cárcel. Pero no se le obliga a ello ni cuando se den las circunstancias.

Cuatro comparaciones más que odiosas

La venta de una película pirata está más castigado que:

1. Acabar con la vida de alguien por imprudencia leve. Se castiga con multa, igual que cuando esa muerte se produce manipulando un arma (art. 621.2 y 621.4 del Código Penal).
2. El hurto, cuando lo hurtado es de menos de 400 euros. Tiene pena de multa o localización permanente, al igual que el hurto de un vehículo de dicho valor, aún cuando se hubiera empleado fuerza (art. 623.3).
3. Defraudar a Hacienda o a la Comunidad Europea en menos de 4.000 euros.
4. Abandonar jeringuillas u otros instrumentos peligrosos que causen daño en sitios frecuentados por menores (art. 630).

El mejor ejemplo de lo que pasa lo cuenta Antonio del Moral, fiscal de la Sala Segunda del Tribunal Supremo: «En la puerta de un colegio cogen a tres personas vendiendo devedés ilegalmente. El primero vende copias con imágenes pornográficas. El segundo revende películas que acaba de robar en un centro comercial. El tercero vende devedés pirata de Walt Disney... Es el último el que tiene mucha más pena que el resto».

HACIA UN MUNDO SIN PENA DE MUERTE

Amnistía Internacional habla de «tendencias positivas» en la abolición de la pena capital. China sigue a la cabeza de la lista mundial con al menos 1.718 ejecuciones en 2008.



Los salones de belleza de Du Yimin son muy populares en China. Y cuando esta empresaria recibió dinero de cientos de personas que deseaban invertir en su negocio de estética, pensó en reinvertir ese capital en su empresa. Pero las autoridades chinas consideraron que había cometido un delito de «recaudación fraudulenta de fondos públicos» y en marzo de 2008 era condenada a muerte. Como ella, al menos otros 7.003 chinos recibieron el año pasado la misma pena, la pena capital. 1.718 fueron ejecutados.

China sigue a la cabeza de la lista de los 25 países en los que en 2008 se ejecutó a los condenados -son 59 los países en los que sigue vigente la pena capital-. Una lista que cada vez es más corta. Lo señala Amnistía Internacional (AI) en su informe anual, dado a conocer el 24 de marzo pasado, documento que pese a las cifras, llama al opti-

mismo. «La buena noticia es que sólo llevaron a cabo ejecuciones un pequeño número de países. Estamos más cerca de conseguir un mundo sin pena de muerte», señaló Irene Khan, secretaria general de AI, quien basa sus declaraciones en los cambios que se han ido dando a lo largo de los años.

«Hay una tendencia positiva», comenta Yolanda Vega, portavoz de la organización en España, «este año hay dos países más que han renunciado a la pena de muerte: Uzbekistán y Argentina. Cada vez son menos los países que la mantienen, ya son sólo 25 los que la aplican y cinco

concentran el 93% de todas las ejecuciones».

2.390 personas perdieron la vida en manos de la Justicia en 2008

¿Las cifras totales? 2.390 personas perdieron la vida en manos de la Justicia en 2008. Los cinco principales países que llevan la pena al límite son China, Irán, Arabia Saudí, Estados Unidos y Pakistán. De todas las ejecuciones, dos tercios (al menos 1.718, lo que supone el 72%) fueron en China, donde hay 68 delitos punibles con la muerte. Y claro, con estas cifras, la nación asiática vuelve a encabezar todas las listas, tanto la de países que condenan a muerte como la de países que ejecutan la pena.

En el informe de AI no hay resquicios: «En 2007, tuvimos constancia de al menos 470 ejecuciones en China, en 2008 hemos confirmado al menos 1.718». Los datos los expone Yolanda Vega, quien añade: «El gran problema en China es que las cifras sobre la pena de muerte son secretas y es muy difícil saber lo que realmente ha sucedido, si este año tenemos constancia de más ejecuciones que el año pasado es, en parte, porque hemos tenido mayor acceso a los datos».

En China se ejecutó a al menos 1.718 personas en 2008, en Irán a al menos 346, en Arabia Saudí a al menos 102, en EEUU a 37 y en Pakistán a al menos 36. En el informe se especifica «al menos» porque son los números que constan, porque «pueden ser más, muchos, muchos más».

¿Se puede hablar entonces de «tendencia positiva»? Amnistía no tiene duda. Y para que nadie más la tenga, la organización expone en su informe otras cuestiones que podrían decantar la balanza hacia el optimismo. Uno de los principales motivos es la resolución de la ONU del pasado 18 de diciembre en la que se llama a una «moratoria del uso de la pena de muerte». Esta resolución se suma a otra adoptada en 2007, gesto que supone, según AI, «una reafirmación enérgica y oportuna del compromiso de la ONU de trabajar hacia la abolición de la pena de muerte».

Esta última decisión de Naciones Unidas fue copatrocinada por 89 países, aprobada por 106 votos a favor, 46 en contra y 34 abstenciones. Amnistía considera «significativo» que ocho miembros de la Liga de los Estados Árabes se abstuvieran, que Argelia copatrocinara la medida y que



Somalia votara a favor.

La Comisión Africana de Derechos Humanos y de los Pueblos de los Estados Africanos pidió a los países que condenan a muerte que aplicaran una moratoria de las ejecuciones con vistas a abolir la pena en la región.

Los datos, además, no contradicen ni las palabras ni los gestos de buenas intenciones. En Europa y Asia Central sólo un país, Bielorrusia, sigue aplicando la pena. En América, aunque se sitúe entre los cinco países más duros del mundo, Estados Unidos sigue siendo el único que aplica la pena con regularidad. Hay una pequeña excepción, el diminuto archipiélago caribeño de San Cristóbal y Nieves ejecutó a un condenado en 2008 por primera vez desde 2003.

Irene Khan insistió en denunciar que «la pena de muerte es la forma más extrema de castigo

cruel, inhumano y degradante». Y mientras exista, al abogado de Du Yimin sólo le queda seguir luchando para que su clienta, la empresaria china condenada por «recaudación fraudulenta de fondos públicos», sea condenada por «recaudación ilegal de depósitos públicos». Dos palabras distintas, dos condenas distintas: pena capital, 10 de años de prisión. Sí, pero Du Yimin se declara inocente.

MÉTODOS, NIÑOS Y AÑOS

Decapitados y lapidados. En Arabia Saudí se aplica la decapitación. La horca se usa en Bangladesh, Botsuana, Egipto, Irán, Irak, Malasia, Pakistán, Sudán y Japón. En China y EEUU prefieren la inyección letal. Las armas de fuego son el método que se usa en Afganistán, Bielorrusia, China, Indonesia, Irán y Vietnam. En Irán siguen lapidando y en Estados Unidos, electrocutan.

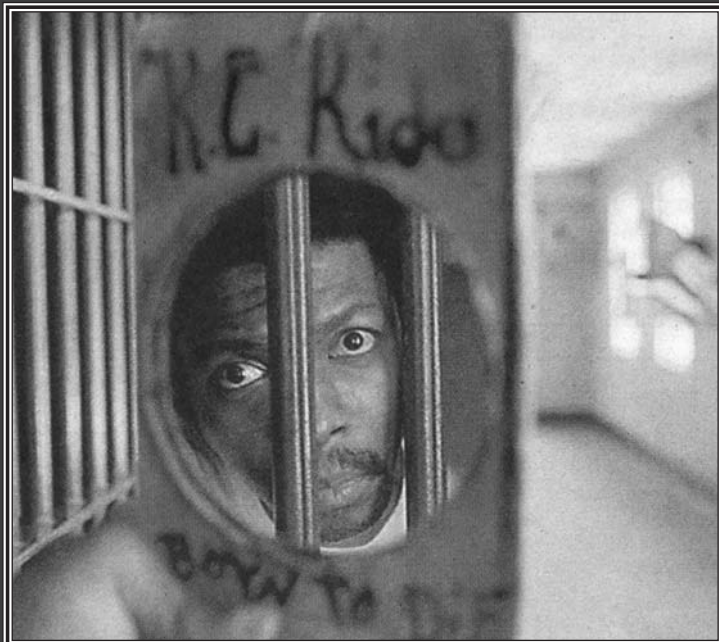
Menores. Pese a que la legislación internacional prohíbe la ejecución de menores, hay un reducido número de países que siguen aplicando la pena a este sector de la población. En Irán, al menos ocho menores fueron ejecutados sólo en 2008.

Seis décadas. En 1948, ocho países habían abolido la pena capital. En 2008, 60 años más tarde, la cifra asciende a 138. Liberia la volvió a implantar este año.

EEUU SE REPLANTEA SUPRIMIR LA PENA DE MUERTE POR SU ELEVADO COSTE

Cada ejecución supone al Gobierno 2,2 millones de euros, por lo que ya son varios los Estados que estudian una moratoria. El Estado de Nuevo Mexico ya la abolido.

Es más barato mantener a un preso vivo que ejecutarlo. Esa es una de las razones que explican por qué la pena de muerte esté perdiendo popularidad en Estados Unidos. Según un estudio del think tank de centro Urban Institute, el proceso legal que termina con la condena a muerte de un preso cuesta al Estado en promedio tres millones de dólares (2,2 millones de euros) si el fiscal pide la pena capital, pero si el juez o el jurado deciden que el detenido siga vivo, el coste se reduce a 1,6 millones de euros, es decir, un 22% menos. Finalmente, si en todo el procedimiento nunca se plantea la ejecución, a pesar de que el acusado pudiera ser condenado a la pena capital con la ley en la mano, la factura para el contribuyente cae a 800.000 euros.



Los datos del informe del Urban Institute sólo se refieren al Estado de Maryland. Pero en EEUU hay pocas dudas de que son extrapolables al conjunto del país. De hecho, el coste de ejecutar a los presos ha sido una de las razones que han llevado al gobernador de Nuevo México (y nieto de asturianos), Bill Richardson, a ratificar la abolición de la pena de muerte decidida por el Congreso de ese Estado, el jueves 19 de marzo. Richardson, un demócrata próximo a Obama y a los Clinton, que en el pasado había defendido la pena capital, justificó su decisión por la posibilidad de errores en los juicios y también porque el estado está «en una era de austeridad y presupuestos ajustados». Maryland, Montana, Colorado, Kansas, Nebraska y New Hampshire también debaten el final de la pena de muerte por razones presupuestarias. Es más barato mantener a un preso durante toda la vida en una jaula en un pabellón de alta seguridad, en unas condiciones similares, si no peores que las de Guantánamo, que ejecutarlo. Y eso a pesar de que cada preso le cuesta al

erario público 50.000 dólares (casi 37.000 euros) al año. Esa paradoja se debe a que el proceso legal para ejecutar a alguien en EEUU es larguísimo. Según el fiscal del estado de Clark, en Misuri, cada prisionero del corredor de la muerte (es decir, a la espera de su ejecución) lleva en promedio 15 años esperando a que se cumpla la sentencia. La posibilidad de apelar y la sobrecarga de casos en los juzgados, explican esas demoras. Pero la cuestión económica no es la única que está actuando contra la pena de muerte en EEUU. Un 64% de los estadounidenses apoyan la pena de muerte, según una encuesta de Gallup realizada en diciembre de 2008. Hace dos décadas, eran el 74%. Esa lenta erosión de la popularidad de la pena capital explica que, poco a poco, los Estados vayan abandonándola, aunque normalmente por medio de subterfugios. Por ejemplo, el Tribunal Supremo de Nebraska decidió el año pasado que la silla eléctrica viola la Constitución de ese Estado. Dado que en ese Estado la única forma de ejecución legal es la silla eléctrica, con

esa sentencia se abolía la pena de muerte. Otros seis Estados tienen moratorias en las ejecuciones, entre ellos California y Florida, dos de los territorios en los que hay más condenados esperando la muerte.

37 reos ejecutados en 2008

La crisis y la menor popularidad de las ejecuciones explica que en 2008 sólo fueran ejecutados 37 presos en EEUU, la cifra más baja desde 1994. Pero, aún así, hay más de 3.200 condenados en el corredor de la muerte. Las moratorias, además, no implican que esos estados vayan a acabar derogando la pena capital. Sólo en Texas hay 435 presos esperando la inyección letal. Y en ese estado no se cuestiona esa práctica. Basta con recordar cómo apuntaba en su agenda en los años 90 el entonces gobernador de Texas, George W. Bush, las reuniones con su secretario de Estado, Alberto Gonzales, para decidir si conmutaba alguna sentencia de muerte: «Al Gonzales: ejecución». En los seis años que gobernó Texas, Bush aprobó la muerte de 152 presos, la cifra más alta nunca



ordenada por un gobernador de EEUU. Sólo conmutó una sentencia de muerte. Ahora, afortunadamente, con la reducción del número de ejecuciones, parece que el legado de Bush está empezando a desvanecerse, incluso en lo que se refiere a la pena de muerte.

«ARBITRARIEDAD Y DISCRIMINACIÓN»

Durante 2008, cuatro hombres que habían pasado más de 10 años presos, fueron liberados de los llamados 'corredores de la muerte' tras demostrarse su inocencia.

Pese a haber reducido el número de ejecuciones, EEUU no se libra de las duras críticas que cada año le dedica Amnistía Internacional. Además de ser el único país de toda América en el que se aplica la pena de muerte periódicamente, «los informes siguen demostrando que el sistema de aplicación de la pena capital de EEUU se caracteriza por la arbitrariedad, la discriminación y el error».

Como todos los documentos de esta organización, el informe presentado el martes 24 de marzo está elaborado con cientos de ejemplos concretos. Como el del ciudadano mexicano José Medellín, condenado a muerte en 1994 por participar en el asesinato de dos niñas. Medellín fue ejecutado el 5 de agosto de 2008 en Texas pese a que en 2004 la Corte Internacional de Justicia emitió una orden pidiendo la revisión del juicio. Durante 2008, cuatro hombres que habían pasado



más de 10 años presos, fueron liberados de los llamados 'corredores de la muerte' tras demostrarse su inocencia. Desde 1975, son ya 120 los casos similares.

NUEVO MÉXICO SE SUMA A LOS 14 ESTADOS QUE YA HAN ABOLIDO LA PENA DE MUERTE

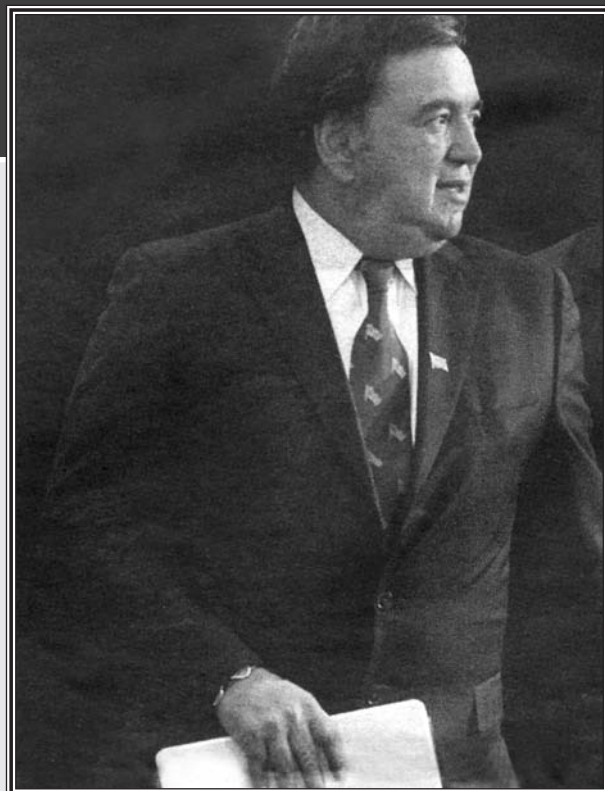
El gobernador Bill Richardson acepta a regañadientes la decisión adoptada por 24 votos contra 18.

El Senado del estado norteamericano de Nuevo México aprobó en marzo de 2009 la abolición de la pena de muerte y su reemplazo por sentencias de cadena perpetua, sin posibilidad de que los condenados se beneficien de la libertad condicional. La Cámara alta, de mayoría demócrata, dio el visto bueno a estos cambios por 24 votos a favor y sólo 18 en contra. La Cámara de Representantes, también controlada por la formación que dirige la Casa Blanca, ya había votado a favor de la derogación, por lo que sólo queda la firma del gobernador Bill Richardson.

El frustrado secretario de Comercio, cargo al que tuvo que renunciar al estar investigado por presunta corrupción, ya ha afirmado que aunque se había opuesto a eliminar la pena de muerte en el estado está considerando promulgar la ley. «*Me he reunido con mucha gente y continuaré considerando todos los aspectos del asunto antes de tomar una decisión*», aseguró el líder demócrata de origen mexicano, quien cumple su segundo mandato como máximo representante estatal.

Con esta decisión, grupos de activistas y políticos liberales culminan una década de esfuerzos abolicionistas en Nuevo México, uno de los 36 estados del gigante norteamericano donde se aplica la pena capital. «*La corriente en contra de la condena a muerte está ganando terreno en todo el país y somos parte de esa corriente*», afirmó Ruth Hoffman, directora del Ministerio de Abogados Luteranos y defensora de la abolición.

Actualmente, dos presos se encuentran en el corredor de la muerte en Nuevo México, aunque sus sentencias no se verán afectadas por la modificación de la ley. Una vez que este castigo sea anulado, se convertirá en el decimoquinto estado en desterrar la pena capital. Pese a todo, en Nuevo México sólo se ha producido una ejecución desde que la medida fue reinstaurada en 1976. Se trata Terry Clark, un reo que murió por



inyección letal en 2001 por el asesinato de una niña de 9 años.

«Mucho coraje»

«*Para que un Estado siga adelante y diga que la pena capital no es aceptable por su población se necesita mucho coraje*», dijo Richard Dieter, director ejecutivo del Centro de Información Sobre Pena Capital. La votación fue valorada por Amnistía Internacional «*como un rayo de esperanza para todos aquellos que creen en los derechos humanos y la justicia*».

Nueva Jersey prohibió las ejecuciones en 2007, y fue el primer Estado en hacerlo desde que el Tribunal Supremo restituyó la pena capital hace 33 años. Además de Nuevo México, Kansas y Montana están considerando abolir las ejecuciones en los próximos meses.

LA 'LEY ZAPATERO' DEROGA LA PENA DE MUERTE EN TOGO

La República de Togo se convirtió el martes 23 de junio de 2009 en el segundo país, tras Filipinas, que ha abolido la pena de muerte instado por el trabajo de la diplomacia española.

Togo es la primera nación africana que da este paso desde que el presidente del Gobierno, José Luis Rodríguez Zapatero, presentó su iniciativa internacional en favor de la supresión de la pena capital con un paso previo para los países más remisos: aprobar una moratoria de un año en 2015, y la abolición para los menores de edad y los discapacitados psíquicos.

Ese mismo día, Zapatero fue invitado a participar en la sesión plenaria de la Asamblea Parlamentaria togolese que aprobó la norma, una ley que, según el ministro de Justicia del país africano, será conocida como la ley Zapatero.

El presidente del Gobierno intervino ante la Asamblea para reconocer el esfuerzo modernizador de Togo al dar este paso en favor de la democracia, de la justicia, de los derechos humanos y de la dignidad de la persona.

Zapatero, en su discurso, aludió a la etapa de la san-



grienta Guerra Civil española, en la que «*las familias de muchos españoles sufrieron la ejecución por motivos políticos, entre amigos, entre familias*».

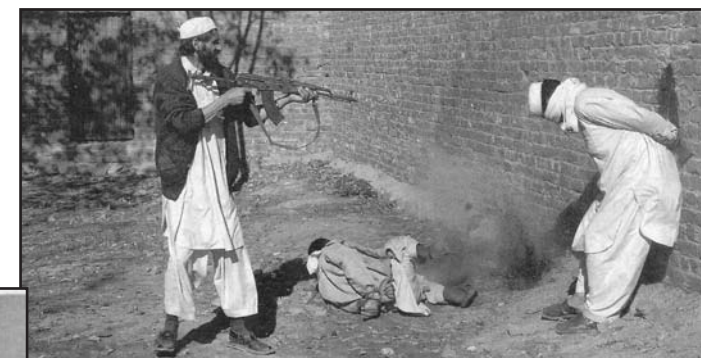
«*La conciencia histórica de este drama nacional, que nunca se repetirá en el suelo de mi país, explica nuestro interés en defender esta iniciativa*», dijo.

La propuesta española no tuvo la misma acogida en Nigeria, que sí aplica la pena de muerte. Para el presidente nigeriano, simplemente se trata de «*cumplir las leyes*».

Por otro lado, ante la Asamblea Nacional togolese, el presidente Zapatero repudió el tráfico de esclavos africanos a la «*América española*» en siglos pasados y lo calificó como «*un atentado masivo a la dignidad y a la libertad*» de muchos seres humanos. «*Lo repudiamos, lo repudiamos de corazón*».

OJO POR OJO EN PAKISTÁN

Dos hombres acusados de asesinar a un taxista fueron ejecutados el martes 24 de diciembre de 2008 en la vía pública por los pro-



Momento en el que un familiar del taxista asesinado dispara con su fusil contra uno de los condenados, mientras el otro yace muerto en el suelo.



prios parientes de la víctima en Bara, el principal pueblo de la región tribal paquistaní de Khyber, frontera con Afganistán. Después de ser condenados a muerte bajo las disposiciones de la 'sharia' -ley islámica-, las balas sellaron la sentencia.

CHINA QUIERE MENOS EJECUCIONES

Según asociaciones de derechos humanos los ajusticiamientos en el gigante asiático superaron los 5.000 durante el pasado año 2008.

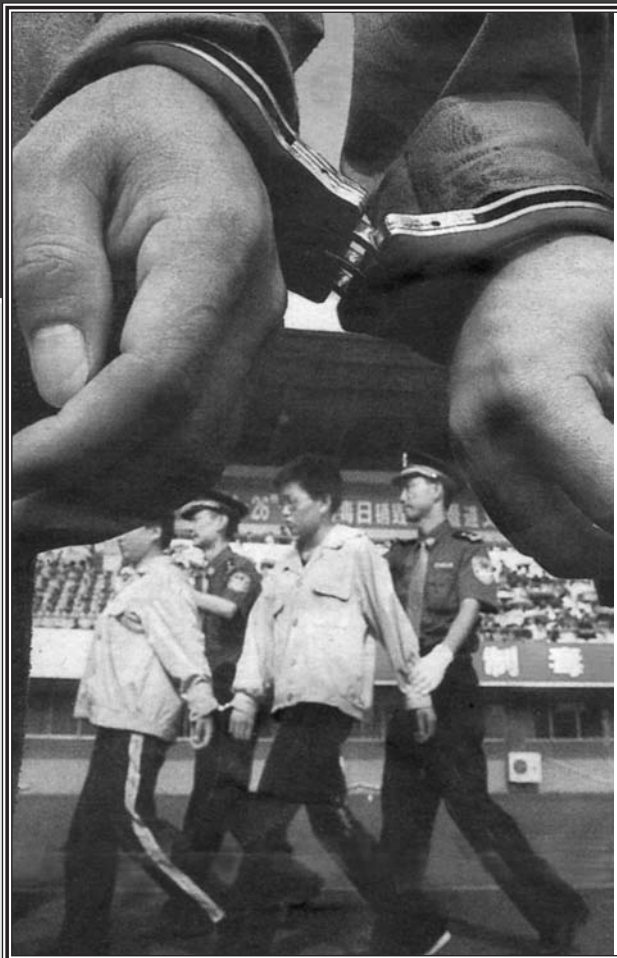
Dicha estimación fue elevada el miércoles 29 de julio de 2009 en un informe presentado por la organización italiana de derechos humanos Hands Off Cain, que calcula que en el gigante asiático se registraron en 2008 más de 5.000 ejecuciones, el 87,3% de las 5.727 contabilizadas en 46 países del mundo.

Aunque cualquiera de las dos cifras supone una barbaridad con respecto, por ejemplo, a los 37 ajusticiamientos que se llevaron a cabo en Estados Unidos, continúa con la tendencia a la baja de la aplicación de la pena capital en China, donde un propio diputado de la Asamblea Nacional llegó a reconocer que unos 10.000 presos eran ejecutados cada año.

Desde la concesión en 2001 de los Juegos Olímpicos de Pekín, el Gobierno chino asegura haber reducido el número de penas capitales, pero lo cierto es que no hay datos oficiales al respecto y todas las cifras se basan en cálculos de los grupos defensores de los derechos humanos. Ante esta presión de la comunidad internacional, el vicepresidente del Tribunal Supremo Popular, Zhang Jun, ha abogado por «controlar y ser cautos con la aplicación de la pena capital para que se use lo menos posible, lo que significa que no hay que matar a aquéllos que no deben ser ejecutados». «La sentencia de pena de muerte con indulto será dictada con más frecuencia por los tribunales chinos», indicó Zhang. Dicho fallo judicial puede luego ser conmutado a cadena perpetua y reducida a veinte años de prisión o incluso menos por buen comportamiento.

Sesenta delitos son motivo de la pena capital en China

En la actualidad, en China se castigan con la pena capital unos sesenta delitos, entre ellos no sólo los de carácter violento como asesinatos y violaciones, sino también otros de índole económica como la corrupción, la malversación de fondos públicos y el fraude fiscal.



Pero en los dos últimos años se han intensificado las supervisiones de las sentencias de muerte por parte del Tribunal Supremo Popular, que el año pasado revocó un 10% de las ejecuciones y, en 2007, un 15%. Esta disminución no significa que la pena capital vaya a desaparecer en China, donde el régimen comunista sigue estableciendo un severo control político sobre la sociedad y la mayoría de la población apoya la justicia del 'ojo por ojo, diente por diente'. «Como es imposible para el país derogar el castigo capital bajo la realidad y las condiciones de seguridad actuales, es un esfuerzo importante controlar de manera estricta la aplicación de la pena de muerte por parte de los órganos judiciales», señaló el vicepresidente del Tribunal Supremo Popular en una entrevista con el diario 'Noticias Diarias'. Pena de muerte sí, pero menos, es la nueva consigna del Gobierno chino para compaginar sus avances sociales con la seguridad.

Presenta un plan de acción nacional que, entre otras cosas, prohíbe a las fuerzas de seguridad usar la tortura.



CHINA DA UN PASO ADELANTE PARA RESPETAR LOS DERECHOS HUMANOS

Por primera vez en su historia, China cuenta con unas directrices claras para que se respeten los derechos humanos de los detenidos. El plan de acción nacional fue presentado después de que al menos seis detenidos, uno de ellos de sólo 18 años, murieran en las dependencias policiales desde el 8 de febrero. El texto prohíbe la «extracción de información mediante torturas» y «el castigo corporal o el abuso de los detenidos», y pretende otorgar mayor protección legal a los ciudadanos del país. Ahora, cuando sean arrestados, será obligatorio leerles los derechos, contarán con una barrera física que los separe de sus interrogadores y serán examinados por personal médico antes y después de haber sido cuestionados para confirmar que no han sido maltratados. Además, contarán con un curioso buzón de reclamaciones y sugerencias en las paredes de sus celdas, y quienes los custodien tendrán que asistir a cursos informativos en los que se les explicará en qué consisten los derechos humanos, un concepto poco extendido en el país más poblado del mundo.

El plan menciona expresamente la pena de muerte, pero sólo para exigir que se aplique bajo un «estricto control» y únicamente después de un juicio justo. «Somos conscientes de que todavía habrá que superar grandes retos para conseguir una mejora importante en su implementación», reza el texto hecho público por la Oficina de Información del Consejo Nacional. Estas medidas se enmarcan en un plan mucho más amplio que pretende mejorar la calidad de vida de los 1.400 millones de habitantes. «Las líneas generales dan prioridad a la protección de la subsistencia y el desarrollo de la población», puntualiza el informe. Para lograr su objetivo, el plan contempla acciones durante los dos próximos años y prevé mejorar la sanidad a través de una reforma de magnitud sin precedentes,

aumentar la renta per capita y reducir las desigualdades sociales, y expandir los canales por los cuales los ciudadanos que lo deseen expresen sus quejas. Para estos últimos se creará una oficina nacional, al estilo del Defensor del Pueblo, que dé respuestas y analice las peticiones de la población.

«El respeto de los derechos humanos, en su sentido más amplio, ha sido siempre un ideal del hombre y también la meta del Gobierno chino», asegura el texto. Con este documento de 54 páginas, el gigante asiático se convierte en uno de los 26 países que han respondido al llamamiento de Naciones Unidas para que todos establezcan un plan de acción que asegure el respeto de los derechos humanos.

Satisfacción

Diferentes analistas citados por el diario oficial 'China Daily' celebraron la publicación del informe porque, como apunta Joshua Rosenzweig, director de Investigación de la fundación estadounidense Dui Hua, «marca objetivos y da pautas en vez de citar los logros del Gobierno en esta materia». Eso sí, Rosenzweig hubiera agradecido mayor concreción en los apartados del texto, y Teng Biao, un abogado activista de Pekín, echa en falta que no se trate de dotar al sistema judicial de mayor independencia.

LAS TALIBANES EJECUTAN A UNA PAREJA DE NOVIOS QUE PRETENDÍA CASARSE SIN PERMISO FAMILIAR

Ella, 19 años y suní, y él, 21 y chií. Estaban a punto de alcanzar la meta de abandonar su provincia natal de Nimroz, al suroeste de Afganistán, camino de Irán para intentar vivir su amor y casarse, pero no lo consiguieron. La familia de ella les sorprendió y, por motivos que según las agencias locales apuntarían a la diferencia sectaria, entregó a la pareja a la única justicia que rige en más de la mitad del país, la justicia talibán.

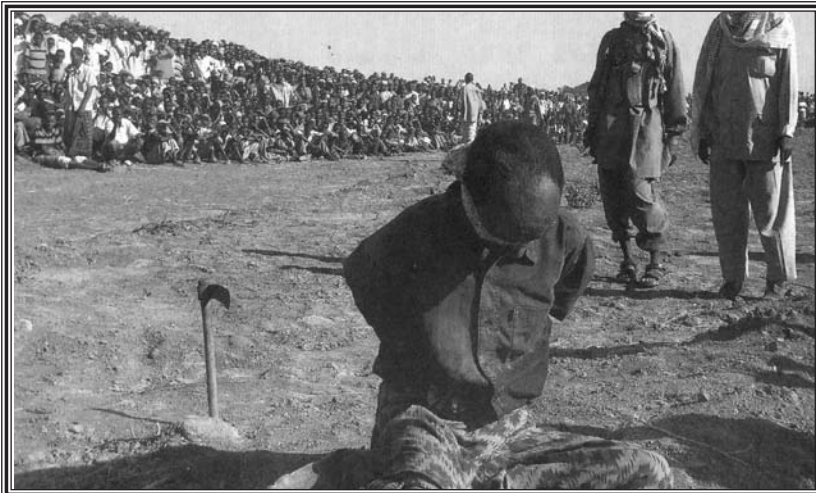


Tres mulás les metieron en la mezquita y emitieron una fatua (decreto religioso) que les condenaba a muerte», informó el gobernador de la provincia, Gholum Dastagir Azad. Fue una ejecución pública, a la salida del templo, disparos a bocajarro ante la

mirada de los vecinos. Una sentencia ejemplarizante por haber «insultado al islam», según rezaba la fatua. El gobernador, el enviado de Kabul en la zona, se limitó a narrar los hechos y a ordenar la detención de los familiares para que declararan frente a los jueces.

Nada pudo hacer para detener la ejecución en un lugar donde el poder central no llega. La administración es doble en todo el sur afgano y el poder de la doctrina fundamentalista se extiende a todo el área tribal paquistaní, donde tampoco tiene vigencia la ley de Islamabad.

El martes 14 de abril fue la ejecución de dos jóvenes por un matrimonio que sus familias no autorizaban, pero antes fue la paliza en la vecina Pakistán a otra joven de 17 años, acusada de mantener relaciones ilícitas. La particular interpretación del Corán mezclada con las tradiciones locales ha devuelto al cinturón formado por las tribus pastunes a los tiempos del emirato talibán.



IMPONER LA LEY ISLÁMICA RADICAL. La ley islámica radical también se ha impuesto al sur de Mogadiscio (capital de Somalia) y se aplica sin compasión. El sábado 13 de diciembre de 2008, el grupo insurgente islamista Shabaab hizo

pública la ejecución de dos hombres acusados de matar a sus padres. Era la primera vez que se implantaba este tipo de castigo desde que los islamistas tomaron el poder. En la imagen, Ali Husein espera a ser fusilado.

LOS SECUESTROS EN COREA DEL NORTE

Corea del Norte secuestró a más de un centenar de personas en países cercanos durante los años 70 y 80 de las que sus familiares no saben nada.

Desde el final de la guerra entre las dos Coreas (1950-53), el opresivo régimen estalinista de Corea del Norte ha raptado a miles de surcoreanos y a un puñado de chinos, malasios y libaneses, así como a otras personas procedentes de Francia, Holanda, Italia y Alemania. En los años 70 y 80 fueron secuestrados numerosos japoneses para enseñar a los espías de Corea del Norte el idioma nipón y sus costumbres.

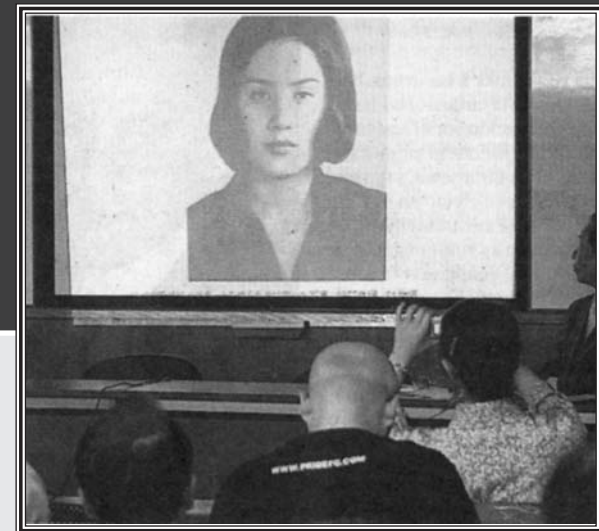
«Puede haber más de cien raptados, porque aún estamos investigando el paradero de 480 personas desde los años 40 hasta 2004», explica desde Tokio Teruaki Masumoto, secretario general de la Asociación de Familiares de Víctimas Secuestradas por Corea del Norte.

Tras negarlo durante años, el caudillo norcoreano, Kim Jong-Il, reconoció por primera vez el secuestro de trece ciudadanos nipones en la cumbre histórica que celebró el 17 de septiembre de 2002 con el primer ministro de Japón, Junichiro Koizumi. Según Pyongyang, ocho de ellos habían muerto ya. Después de permanecer recluidos dos décadas, los cinco que aún quedaban con vida regresaron a su país el 24 de octubre de ese mismo año.

Se trataba de los matrimonios formados por Yasushi y Fukie Chimura y por Kaoru y Yukiko Hasuiki, raptados con poco más de 20 años en el verano de 1978. Junto a ellos, pudo abandonar también el país Hitomi Soga, que desapareció el 12 de agosto de 1978 junto a su hermana, aunque el régimen de Kim Jong-Il siempre ha negado que ésta fuera secuestrada.

Dos años después, en 2004, salieron de Corea del Norte los hijos de los liberados y el marido de Hitomi Soga, un soldado estadounidense llamado Charles Jenkins que, junto a otros tres militares, desertó en los años 60 al lado comunista mientras patrullaba por la frontera entre el Norte y el Sur.

Posteriormente, Jenkins escribió un libro en el que revelaba algunos detalles sobre los desaparecidos de Kim Jong-Il, entre los que figuraba una joven tailandesa, Anocha Panjoy, raptada el 2 de julio de 1978 mientras



trabajaba en un salón de masajes de Macao. Ese mismo día, también se 'evaporaron' de la entonces colonia portuguesa Hong Lingseng y So Miochun, dos dependientas chinas de la joyería del hotel Lisboa.

Tras huir de Corea del Norte en 1986, así lo relató en su libro 'Eco en la oscuridad', la famosa actriz surcoreana Choi Un-Hee fue capturada en Hong Kong en 1978 junto a su marido, el director Shin Sang-Ok. La orden venía directamente de Kim Jong-Il, un cinéfilo compulsivo que quería que ambos rodaran películas para el régimen.

Oficialmente, el Gobierno japonés ha identificado a diecisiete secuestrados, de los que aún sigue buscando a doce porque no cree que hayan muerto. La prueba a la que se aferran los familiares es que, cuando Corea del Norte repatrió los restos de Megumi Yokota, desaparecida el 15 de noviembre de 1977 cuando era una niña de sólo 13 años, los análisis de ADN demostraron que dichos huesos pertenecían a otras dos personas.

Sin aportar pruebas ni cadáveres, el régimen de Kim Jong-Il sólo da excusas peregrinas. Así, Tadaaki Hara, raptado en junio de 1980, habría fallecido de cirrosis hepática en 1986 y su esposa, Yaeko Taguchi, se habría matado en un accidente de tráfico poco después. La pareja formada por Shuichi Ichikawa y Rumiko Masumoto habría muerto de un ataque al corazón, mientras que Toru Ishioka, Kaoru Matsuki y Keiko Arimoto, dos hombres y una mujer secuestrados en Europa, se asfixiaron por una fuga de gas, según el régimen estalinista.

Dudando de estas versiones oficiales, sus familiares exigen saber el verdadero destino de los perdidos en Pyongyang.

Las jóvenes periodistas estadounidenses Laura Ling y Euna Lee, ambas de origen asiático, recibieron con entusiasmo el encargo de desplazarse a China para realizar un reportaje. Un viaje nada habitual cuando uno trabaja en un medio de poca difusión, como el canal online Current TV, con sede en California y propiedad de Al Gore. Sin embargo, lo que debía ser una excitante experiencia se convirtió en una pesadilla que pudo transformarse en tragedia, de no ser por

Bill Clinton que viajó a Corea para obtener un "perdón político" y llevar de nuevo a Estados Unidos a las periodistas.

Haciendo gala de su valentía y celo investigador, Ling y Lee cruzaron a escondidas la frontera entre China y Corea del Norte, una dictadura totalitaria y opaca, para filmar el tráfico de personas entre ambos países. Mientras grababan con sus cámaras, agentes norcoreanos las arrestaron, y fueron procesadas por «entrar ilegalmente», y por realizar «actividades hostiles» contra el Estado.

El lunes 8 de junio la máxima instancia judicial del país las declaró culpables, y las sentenció a 12 años de trabajos forzados. El juicio, celebrado entre los días 4 y 8 de junio, no contó con la presencia de ningún observador internacional, según informó el embajador sueco en Pyongyang al Departamento de Estado de EEUU, puesto que ambos países no tienen ningún tipo de relación diplomática. Precisamente, el embajador sueco es el único contacto que han tenido con el exterior, pues les



TRABAJOS FORZOSOS POR INFORMAR

Corea del Norte condena a dos periodistas de EEUU a 12 años.

ha visitado un par de veces.

La sentencia fue más dura de lo que se temía en el Departamento de Estado, y de no mediar la Casa Blanca para conseguir su liberación, la condena podría haberlas conducido hasta la muerte por el sobreesfuerzo. Según David Hawk, autor de un libro sobre las cárceles de reeducación, más conocidas como gulags, son un verdadero infierno del que sólo los afortunados salen vivos. No sólo las jornadas de trabajo son interminables, sino que se acompañan de habituales palizas, y malnutrición crónica. De hecho, muchos reos mueren de hambre o enfermedades como diarrea, ya que no reciben tratamiento.

Probablemente, la nacionalidad de las chicas ha sido una maldición en el juicio, pero puede ser una bendición, ya que Lee y Ling fueron vistas por el régimen norcoreano como preciosas monedas de cambio en su conflictiva relación con los EEUU y con la comunidad internacional en general, que alcanzó uno de sus puntos más bajos de los últimos años tras el ensayo nuclear que Pyongyang realizó en el mes pasado de mayo.

IRÁN ENVÍA 8 AÑOS A LA CÁRCEL A UNA PERIODISTA POR ESPIAR PARA EE UU

Washington expresa «su profunda decepción» por la condena impuesta a la iraní-estadounidense Roxana Saberi.

Un tribunal de Teherán condenó el sábado 18 de abril a Roxana Saberi, una periodista estadounidense de 31 años con pasaporte iraní, a ocho años de cárcel tras acusarla de espiar para Washington. Abdolsamad Khorramshahi, cinco días después del inicio del juicio. La sentencia puede convertirse en una fuente de tensión entre Irán y EE UU, en momentos en que la Casa Blanca intenta acercarse a la República Islámica tras tres décadas de mutua hostilidad.

Saberi fue arrestada el 31 de enero y ella misma comunicó la detención a sus padres diez días después, pero les pidió que no dieran la voz de alarma porque confiaba en que sería puesta en libertad en breve. El 28 de febrero, su progenitor, Reza Saberi, decidió denunciar el caso a la prensa tras más de quince días sin noticias del paradero de su hija. Residente en localidad norteamericana de Fargo, el padre de Roxana aseguró que hija fue detenida por comprar una botella de vino, cuyo consumo esta proscrito y penado



en Irán. Desde entonces, los cargos contra Saberi han fluctuado desde la compra de alcohol a la definitiva condena por acciones de espionaje.

Dos días después, el portavoz del Ministerio iraní de Asuntos Exteriores, Hasan Qashqavi, afirmó que había sido arrestada por «trabajar de forma ilegal» al haber caducado su acreditación de prensa. Veinticuatro horas más tarde, el portavoz del Poder Judicial, Alí Reza Yamshidi, confirmó su traslado a la prisión de Evine, en el oeste de Teherán, por orden de un

tribunal revolucionario de la capital. Finalmente, el 9 de abril, pocos días antes de que se iniciara el juicio a puerta cerrada, el fiscal segundo Hasan Zare Dehnavi acusó a Saberi de espiar para EE UU. Desde Washington, el Departamento de Estado emitió un comunicado en el que expresaba «su profunda decepción» por la sentencia emitida por el tribunal, mientras desde París, la asociación Reporteros Sin Fronteras consideró que «es una condena injusta que, en vísperas de las elecciones en Irán, constituye además una advertencia para los periodistas extranjeros que trabajan en territorio persa».



BIRMANIA ENCARCELA LA DEMOCRACIA

La Junta militar impide que la líder opositora Suu Kyi se presente a las elecciones con una nueva condena de 18 meses de arresto domiciliario.

La Premio Nobel de la Paz Aung San Suu Kyi, icono de la lucha por la democracia en Birmania -actual Myanmar-, tendrá que pasar dieciocho meses más bajo arresto domiciliario. Así lo decidió el martes 11 de agosto el tribunal que la juzgaba por haber permitido la entrada en su casa de Rangún (Yangón) a un norteamericano, John Yettaw, que cruzó a nado un lago y se ocultó en su residencia dos noches. Por este atrevimiento, Yettaw ha sido condenado a siete años de prisión, incluyendo tres de trabajos forzados. Aung San Suu Kyi lleva privada de libertad catorce de los últimos veinte años, la mayor parte del tiempo recluida en su residencia de la avenida de la Universidad de Rangún. Ése es el precio que ha tenido que pagar por luchar contra los generales birmanos, que la confinaron bajo arresto domiciliario tras rechazar su aplastante victoria en las elecciones celebradas en 1990.

La perfidia del régimen que dirige el general Than Shwe, que mantiene a su país sometido para expoliar sus abundantes riquezas naturales, es tal que hasta se podría decir que Aung San Suu Kyi ha sido afortunada con esta nueva condena. Y es que, al principio, 'Daw' (La Dama, como es popularmente conocida) se enfrentaba a una pena de cinco años de cárcel. Finalmente, el tribunal la había sentenciado a tres años entre rejas. Pero, en el último minuto, en la sala entró el ministro del Interior, quien leyó una orden directa del general Than Shwe reduciendo la pena a dieciocho meses de arresto domiciliario, tanto para ella como para sus dos asistentes. Esta medida de gracia, que pretende «mantener la paz y la tranquilidad», fue firmada el lunes 10 de agosto por el 'hombre fuerte' de Birmania aduciendo que la condenada



es la hija del general Aung San, el héroe que consiguió la independencia del país de los británicos en 1948.

'Revolución azafrán'

Sin embargo, la nueva condena sobre Aung San Suu Kyi la privará de poder participar en el proceso electoral anunciado por la Junta para el próximo año. Todo ello cuando se suponía que la Premio Nobel de la Paz, de 64 años, iba por fin a disfrutar de la libertad tras la prevista revisión de su caso. Pero el apoyo del que goza La Dama entre la población birmana es tan fuerte que la Junta Militar no permitirá de nuevo que encabece un movimiento democrático como el de 1990 o que se ponga al frente de una 'revolución azafrán' como la que protagonizaron los monjes budistas en septiembre de 2007.

Por ese motivo, esta nueva reclusión bajo arresto domiciliario ha vuelto a poner de manifiesto la flagrante violación de derechos humanos que perpetra el dictatorial régimen birmano, que mantiene en la cárcel a más de 2.000 prisioneros políticos y ejerce una brutal represión sobre la atemorizada población y los disidentes.

Por su parte, el norteamericano John Yettaw, de 53 años, ha sido de nuevo trasladado a la prisión de

Insein, donde se ha celebrado el juicio, tras ser hospitalizado después de sufrir varios ataques epilépticos durante los últimos días. Aún no está claro por qué Yettaw, un cristiano devoto que padece problemas mentales tras su paso por el Ejército, se coló en la casa de Aung San Suu Kyi, pero le dijo a su abogado que lo hizo para avisarla de un intento de asesinato contra ella que había presenciado en una visión.

Por entrar en el domicilio de 'La Dama', Yettaw ha sido condenado a tres años de cárcel, otros tres de trabajos forzados por violación de la ley de inmigración y uno más por nadar en un lago en una zona restringida.

El martes 11 de agosto, el Consejo de Seguridad de la ONU celebró una reunión de urgencia, a petición de Francia, para discutir una posible condena al fallo emitido por un tribunal militar de Myanmar contra la líder opositora Suu Kyi.

MÁRTIR DE LA DICTADURA

30 de mayo de 2003. El régimen militar vuelve a encerrar a Suu Kyi por tercera vez tras un breve período de libertad.

24 de septiembre de 2007. Unas 300.000 personas se manifiestan contra el Gobierno, en la mayor protesta desde 1988 para pedir la liberación de la líder opositora

29 de septiembre de 2007. El enviado especial de la ONU para Birmania, Ibrahim Gambari, intenta restablecer el diálogo entre el Gobierno y Suu Kyi.

6 de mayo de 2009. Detienen a un estadounidense que pasó dos días en la casa de la detenida, tras burlar las medidas de seguridad.



14 de mayo de 2009. Suu Kyi ingresa en prisión para ser juzgada por violar las condiciones del arresto domiciliario.

18 de mayo de 2009. Comienza el juicio pese a las condenas de la comunidad internacional, liderada por Estados Unidos, la ONU y la Unión Europea, que piden la liberación de la activista y los presos políticos.

11 de junio de 2009. Los abogados de Suu Kyi recurren al Tribunal Superior de Justicia del país para presentar a otros dos testigos, además del único aceptado por los jueces.

19 de junio de 2009. Suu Kyi cumple 64 años en la cárcel de Rangún, mientras líderes mundiales y famosos piden su liberación.

29 de junio de 2009. El Supremo rechaza el recurso presentado por los abogados de la líder opositora para presentar más testigos.

3 de julio de 2009. El secretario de la ONU, Ban Ki-moon, inicia una visita de dos días en la que el presidente de la Junta Militar se niega a permitirle reunirse con Suu Kyi.

28 de julio de 2009. Finaliza el juicio contra Suu Kyi, que queda vista para sentencia, el 31 de julio.

11 de agosto de 2009. El tribunal condena a la líder del movimiento democrático a una condena de 18 meses de arresto domiciliario.

Los periodistas se han convertido en el enemigo a perseguir por muchos mandatarios obsesionados por ampliar su período constitucional.

Una epidemia afecta a un buen número de países de Iberoamérica con sus presidentes enfervorizados por mantenerse en el poder más allá de sus periodos constitucionales. Los mandatarios de Venezuela, Bolivia, Nicaragua, Colombia, Ecuador, Argentina y Guatemala maniobran para cambiar las reglas del juego político y prolongar su poder. Con ese objetivo, utilizan el Gobierno como un rodillo con el que allanar el camino, caiga quien caiga. A dónde pueden conducir esas políticas se ha visto en Honduras con los intentos de Manuel Zelaya de subvertir el orden constitucional a través de un referéndum, la consiguiente oposición del Parlamento y, finalmente, el cuartelazo del Ejército. Hoy, el país centroamericano está al borde del abismo, con su población enfrentada y en bancarrota.

En su origen, el fenómeno tiene su raíz en la llamada 'democracia electoral' que se ha impuesto en la mayoría de los países iberoamericanos. Lo fundamental son el voto y las urnas, mientras se minimiza el reforzamiento de las instituciones y la ampliación de los derechos jurídicos o civiles. El que gana se lo lleva todo. El fenómeno hace que el gobernante de turno imponga sus leyes en vez de acomodarse a ellas. Los liderazgos de Hugo Chávez, en Venezuela; Evo Morales, en Bolivia; Daniel Ortega, en Nicaragua; Álvaro Uribe, en Colombia, o los Kirchner, en Argentina, hacen que el enorme poder presidencial ejerza un férreo control sobre los recursos públicos, sin apenas cortapisas legales. Las subvenciones, prebendas y beneficios del Estado se dirigen a formar un clientelismo político que favorezca, ante todo, los propios intereses electorales. En ese proceso, en el que la corrupción encuentra terreno abonado, hay tres tareas básicas: someter al legisla-



PODER SIN TESTIGOS

tivo, reducir la influencia judicial y amordazar a la prensa. Los medios de comunicación y los periodistas se han convertido en testigos incómodos y en enemigos a perseguir por estos líderes mesiánicos. En palabras del presidente ecuatoriano, Rafael Correa, «la prensa tiene una serie de vicios que son un atentado contra los intentos de cambio para bien de nuestra América». Toda una declaración de principios de lo que puede venir después. El caso más sangrante es Venezuela. El 5 de septiembre de 2008, el Gobierno de Caracas anunciaba el cierre de 29 emisoras de radio que se añadían a las 34 ya clausuradas en agosto, bajo el argumento de que habían obtenido su licencia de forma irregular. La asediada Globovisión también se llevó su varapalo con la apertura de varios «procesos administrativos sancionatorios» que se añaden a los ya existentes. Por el camino, y a pesar de las protestas internacionales, se quedó ya la silenciada Radio Caracas Televisión.

Delito mediático

MÁS SOMBRAS QUE LUCES

GUATEMALA
ÁLVARO COLÓN
Presidente desde el 14 de enero de 2008
Apoya los intentos de su mujer, Sandra Torres, de relevarle
Amenaza con impulsar leyes contra la prensa y ha propiciado procesos contra periodistas

COLOMBIA
ÁLVARO URIBE
Tras su primer mandato 2002-06 impulsó una modificación constitucional que le permitió ser reelegido en el período 2006-10
Aspira a un tercer mandato tras modificar la Constitución de nuevo y convocar un referéndum
Ha tenido enfrentamientos con la prensa

VENEZUELA
HUGO CHÁVEZ
Presidente desde 1999 y por tres mandatos consecutivos hasta 2013
Ha confeccionado una Constitución para poder ser reelegido indefinidamente
Dura persecución de la libertad de prensa, cierre de televisiones y radios

BOLIVIA
EVO MORALES
Presidente desde el 22 de enero de 2006
Intentos de modificar la Constitución que han provocado un abierto enfrentamiento con importantes gobernadores
Ha declarado enemigos a los periodistas

ARGENTINA
CRISTINA FDEZ. DE KIRCHNER
Sucedió a su esposo en 2007
Los intentos por lograr que Nestor Kirchner vuelva a la presidencia en 2011 sufrieron un serio revés con su derrota en las legislativas
Acoso y legislación restrictiva contra la prensa crítica

ECUADOR
RAFAEL CORREA
Accedió a la presidencia el 15 de enero de 2007
Ha logrado sacar adelante una nueva Constitución que refuerza el poder presidencial
Amenaza con instaurar una legislación más dura con los medios de comunicación

NICARAGUA
DANIEL ORTEGA
Regresó a la presidencia para el período 2007-12. Jefe de Estado en dos mandatos 1985-90 y 1996-01
Fiel discípulo de Chávez
Amenaza con una nueva ley de medios y no oculta sus ambiciones de perpetuarse en el poder de forma ininterrumpida

BRASIL
LUÍZ INÁCIO LULA DA SILVA
Presidente desde 2003 y por dos mandatos, abandonará el cargo en 2010
Altas cotas de popularidad
Pese a algunos escándalos de su gobierno destapados por la prensa, nunca ha estado en contra de cercenar sus derechos

CHILE
MICHELLE BACHELET
Presidente desde el 11 de marzo de 2006, abandonará el cargo en 2010 por imperativo constitucional
Altas cotas de popularidad
Su gobierno podría dar paso al opositor Sebastián Piñera, favorito de las encuestas

Chávez amagó ya con una ley de medios en la que se instauraba el delito mediático definido con la suficiente ambigüedad para que toda crítica o comentario hostil pudiese caer dentro del ámbito condenatorio de la norma. El líder bolivariano desechó el proyecto pero lo rescató más tarde en la Ley Orgánica de Educación a través del artículo 50 donde se especifica que los medios de comunicación deberán contribuir al desarrollo de los valores y principios establecidos en la Constitución. La amenaza de persecución se centra en algo tan genérico como «los contenidos que pudieran ser causa de indisciplina, deformación del lenguaje o amenazas al estado físico o mental del pueblo». Para que las cosas quedasen claras, doce periodistas que se manifestaron contra la citada ley de forma pacífica el 14 de agosto fueron apaleados por seguidores chavistas.

A los mejores amigos de Chávez tampoco les gustan mucho los informadores. Correa, que no dudó en llamar «gordita horrorosa» a una conocida periodista ecuatoriana que le había hecho una pregunta incómoda, ya ha avanzado su intención de revisar las licencias de radio y televisión. Como en Venezuela, ya se sabe que revisión puede significar lo mismo que cierre. En el punto de mira ya está el canal Telemazonas, al que se le acusa de haber difundido una grabación clandestina hecha en el despacho del presidente. Correa ha anunciado que, de momento, solicitará la «suspensión» y no la «clausura permanente». En Bolivia, Evo Morales también ha sentado cátedra y considera que «sólo el 10% de los periodistas son dignos» además de acusarles, sin pruebas, de recibir dinero por sus informaciones críticas. Cerca de cien informa-

dores han sufrido agresiones en lo que va de año, en la mayoría de los casos por los servicios policiales del propio Gobierno. El propio presidente, que hizo escarnio público de dos periodistas por unas informaciones molestas, no ha disimulado su hostilidad y ha llegado a suspender las ruedas de prensa para medios privados nacionales porque consideraba que sólo servían para insultarle. «No necesito conferencias, yo tengo otro medio de comunicación, de información de boca a boca... Por eso, los periodistas no me pidan conferencia de prensa ni me consulten, no necesito de ellos». Todo hace temer que en el caso más que probable de que gane las elecciones de diciembre, las trabas a la libre información formarán parte de la anunciada reforma judicial.

Asaltos y palizas

El nicaragüense Daniel Ortega también ha utilizado las armas del poder para hostigar a la prensa. Además de los asaltos y palizas que han sufrido numerosos periodistas a cargo de las turbas oficialistas, el régimen ha volcado la publicidad en los medios de comunicación pertenecientes a la familia del presidente. Este mes, las autoridades



nicaragüenses promovieron un foro donde hombres y mujeres de las oficinas de prensa del Estado junto a periodistas y personal técnico de medios de comunicación afines al Gobierno se reunieron para «defender los logros de la revolución». En el llamado Foro de Periodistas Sandinistas fueron declarados «enemigos» gubernamentales los medios tradicionales y que mantienen una cobertura crítica. Con esa calificación figuran, entre otros, los privados canales de televisión 2, 8, 10 y 12, las radios más antiguas y el diario 'La Prensa', de la familia Chamorro.

Las trabas y amenazas procedentes del poder público se añaden además a las terribles condiciones en que trabajan los informadores en algunos países iberoamericanos. En Guatemala, las intimidaciones y la violencia del narcotráfico y el crimen organizado -En 2008 tres periodistas fueron asesinados, al menos trece

agredidos y una decena amenazados de muerte- ha extendido entre la profesión el miedo y la autocensura. No suficiente con ello, el presidente Álvaro Colom declaró estar hasta la coronilla de la cobertura periodística que recibía su Administración y amenazó con revivir el delito de desacato, una figura propia de la represión y declarada inconstitucional en 2006. También avanzó la posibilidad de censurar los correos electrónicos si fueran ofensivos para quienes ejercen el gobierno. A principios de mayo, el abogado Rodrigo Rosenberg era asesinado a tiros por sicarios. Poco antes había grabado un vídeo donde responsabilizaba al presidente de su muerte en caso de que se produjera. El letrado había denunciado los turbios negocios que salpican a la mujer del mandatario, Sandra Torres, mano derecha de Colom, y a quien aspira a suceder tras las próximas elecciones. Para que todo quede en familia.

Pero no son sólo países del llamado eje bolivariano los que batallan con la prensa. En Argentina, aunque los



márgenes de libertad de expresión están a años luz de Venezuela, Cristina Fernández de Kirchner y su Gobierno se hallan empeñados en una cruzada contra el poderoso grupo Clarín, crítico con la política de la Casa Rosada.

Inspección a 'Clarín'

Tras arrebatarle por la fuerza los derechos del fútbol por televisión, pese al contrato vigente con la Federación Argentina, el 10 de septiembre el ministerio equivalente a Hacienda envió trescientos inspectores a media docena de sus empresas y a los domicilios particulares de sus directivos. El Gobierno y el ministro declararon desconocer el asunto, aunque la operación se produjo el mismo día que el diario 'Clarín' publicaba en su portada la asignación de subsidios irregulares del titular del ministerio responsable del registro. En medio de este clima, la Cámara baja argentina aprobó el pasado 17 de septiembre, antes de que cambie el actual Parlamento el 10 de diciembre, una nueva ley de medios que tiene como objetivo desguazar a los grandes grupos de prensa, en particular el grupo Clarín que deberá desprenderse de varias licencias de televisión y radio. Telefónica tendrá también que renunciar a la comercialización de televisión por cable si no quiere abandonar otros sectores de su negocio.



En Colombia, el presidente Álvaro Uribe y las sucesivas modificaciones legales para ser reelegido han provocado una fuerte polarización política y judicial en la que la prensa ha salido malparada. El pasado febrero, la FELAP

(Federación Latinoamericana de Prensa) pidió en nombre de los más de 80.000 periodistas afiliados la suspensión de las amenazas oficialistas contras los informadores en Colombia. Tras el enésimo enfrentamiento de Uribe y la prensa, el codirector del diario 'El Tiempo', Enrique Santos, declaró que «existe un choque de trenes sin antecedentes y criticó el estilo del presidente Uribe para denunciar los últimos episodios, que rodean su Gobierno». El mandatario

recibió el pasado mes las críticas de los relatores para la libre expresión de la ONU y de la OEA, de la Sociedad Interamericana de Prensa (SIP) y de la Fundación para la Libertad de Prensa (Flip) por sus acusaciones a dos periodistas de ser cómplices con el terrorismo.

Malos tiempos para la prensa de estos países de Iberoamérica donde los recortes de la libertad de expresión corren en paralelo a las restricciones de los derechos de las minorías a discrepar y la demolición de las instituciones del Estado de derecho.



UN ESPACIO PARA LA MEMORIA

Por aquí pasaron más de 4.500 argentinos que no aparecieron nunca más. Muchos fueron llevados en aviones y lanchas y arrojados al mar. Otros fueron dinamitados en un campo de la Armada o quemados en el horno de la panadería». Es el relato de Enrique Fukman, uno de los pocos sobrevivientes de la Escuela de Mecánica de la Armada (ESMA), el centro de detención clandestino que operó durante la dictadura militar argentina (1976-83) para reprimir a los opositores y que ahora se abre al mundo como Centro Internacional para la Promoción de los Derechos Humanos de la Unesco.

La ESMA está situada en un barrio muy poblado de Buenos Aires. Se trata de una finca de dieciséis hectáreas bordeada de rejas con 35 edificios, parques y calles. Aun después del advenimiento de la democracia en 1983, la institución, emblemática de la represión ilegal, seguía siendo utilizada por la Marina como sede de diversos institutos de enseñanza y entrenamiento deportivo. Pero ese privilegio cesó en 2004. El entonces presidente Néstor Kirchner (2003-2007) anunció que el terreno y sus edificios -que pertenecen al Estado- serían destinados a un espacio para la memoria y todas las academias navales fueron trasladadas. Ahora la ex ESMA es administrada por una comisión gubernamental de la que participan organismos de derechos humanos y familiares de las víctimas de la dictadura. Entre los miles de desaparecidos había mujeres embarazadas que dieron a luz en ese centro del horror. Algunos jóvenes que nacieron detrás de aquellos muros fueron recuperados por las Abuelas de Plaza de Mayo en los últimos años. Por eso las abuelas celebraron el acuerdo con el Organismo de Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura. Desde la recuperación del dominio funcionan un centro cultural con cine y biblioteca y el Archivo Nacional de la Memoria, con documentos en papel y filmicos sobre los miles de desaparecidos. Según un acuerdo del Gobierno de Cristina Fernández con el director general de la



LA ESMA, SÍMBOLO DE LA REPRESIÓN EN LA ARGENTINA DICTATORIAL, SE CONVERTIRÁ EN CENTRO DE DERECHOS HUMANOS DE LA Unesco.

Unesco, Koichiro Matsuura, a partir de 2010 se abrirá también la oficina internacional de derechos humanos. Ese centro deberá capacitar a profesionales de cualquier rincón del mundo en educación para la memoria y promoción de los derechos humanos. Facilitará la investigación académica sobre exterminio, desapariciones forzadas, y brindará cursos sobre temas jurídicos, antropológicos y genéticos vinculados a este tipo de delitos en cualquier país donde se hayan cometido.

Traslados a la muerte

Junto a la sede de la Unesco, el casino de oficiales permanecerá intangible y abierto a las visitas. Allí fueron alojados y torturados miles de secuestrados que luego eran «trasladados», un eufemismo que significaba que iban a la muerte en las formas en las que la describe Fukman. «Para nosotros es fundamental recuperar todo, porque el conjunto de la ESMA era un campo de concentración». El casino de oficiales, la enfermería, el taller de automóviles, la panadería, nada fue ajeno a los detenidos. Fukman recordó que lo mantuvieron encapuchado y desnudo durante semanas y en esas condiciones lo golpeaban y torturaban con porras eléctricas. Le quemaban los brazos con colillas de cigarrillos, lo sometían a simulacros de fusilamiento y, tomado de los pies, se le introducía la cabeza en un tanque con agua.

LA REPRESIÓN POLICIAL DESANGRA MADAGASCAR

Ascienden a 28 los seguidores del alcalde de la capital abatidos a tiros tras una protesta.

Madagascar contabilizaba el domingo 3 de febrero de 2009 casi una treintena de muertos a causa de la brutal represión de la guardia presidencial contra seguidores de la oposición, que tuvo su punto culminante el sábado 2 de febrero. Una manifestación de partidarios del alcalde destituido de la capital, Antananarivo, fue sofocada a tiros por el cuerpo policial, que causó un verdadero baño de sangre. Lo sucedido supone un salto cualitativo en la escalada de la crisis abierta a mediados de diciembre de 2008 entre el regidor electo de la capital malgache, Andry Rajoelina, y el presidente, Marc Ravalomanana.

Rajoelina se ha convertido en los últimos meses en el principal opositor del máximo mandatario y en portavoz de una parte de la población, duramente afectada por los dificultades económicas y fuertemente apegada al respeto de las libertades.



«En los tres principales hospitales de la ciudad se registraron 28 muertos y 212 heridos», declaró el capitán Lala Rakotonirina, jefe del servicio de comunicación de la gendarmería nacional.

«El 90% de los heridos sufre impactos de proyectiles metálicos», afirmó por su parte Eric Rambinison, director técnico del hospital universitario de la ciudad, al que fueron trasladadas la mayor parte de las víctimas.

Desde que comenzó el pulso político entre Rajoelina y Ravalomanana casi un centenar de personas han muerto en enfrentamientos.

Además, la noche del sábado estuvo marcada por numerosos actos de pillaje en varios barrios de la capital.

El único diario que se publica en domingo, 'La Gazette', realizó una edición especial, en cuya portada, y con el título «¡Matanza!», mostraba la fotografía de un periodista cubierto de sangre debido a las heridas causadas por la intervención policial.



Gloria Luz Gómez y Linda Paola Medina/ Familiares de desaparecidos colombianos
«EN COLOMBIA, ENTRE DOS Y TRES PERSONAS
DESAPARECEN A DIARIO»

El hermano de Gloria Luz Gómez desapareció en 1983. Era un líder estudiantil que *«soñaba con una educación de calidad»*. Su cuerpo apareció a los días con señales de tortura. Linda Paola Medina perdió a su hermano en 1988. Además de su militancia estudiantil, participó en la formación de la Unión Patriótica. Ambas se han unido por la verdad y la justicia, y por rescatar del silencio a los desaparecidos.



Desapariciones, ejecuciones extrajudiciales, desplazamientos forzados, paramilitarismo, campesinos a los que se presenta como guerrilleros muertos en combate para obtener retribuciones económicas... la lista de violaciones de derechos humanos en Colombia es interminable.

Gloria Luz Gómez y Linda Paola Medina luchan desde la Asociación de Familiares de Detenidos Desaparecidos por rescatar del silencio a las víctimas de la *«guerra sucia»* y por saber qué pasó con sus familiares.

- Han transcurrido dos décadas desde la desaparición de sus hermanos. ¿Cómo han sido estos años de búsqueda?

Gloria Luz Gómez: - Muy difíciles. Mi hermano, de 19 años, cursaba el último año de Bachillerato en un colegio de secundaria de Bogotá. Siempre estuvo muy implicado en las luchas estudiantiles y uno de sus mayores anhelos era lograr una educación de calidad. El 14 de noviembre de 1983 salió de casa para hacer unas compras y no regresó. Días después, encontramos su cuerpo totalmente torturado. Nunca supimos quién se lo llevo, ni quién lo torturó y mucho menos quién lo mató.

Leonardo era amigo de algunos estudiantes que fueron desapareciendo de forma selectiva y gradual. Aquel caso, que comenzó el 4 de marzo de 1982 y terminó el 13 de setiembre, dio origen a nuestra asociación. Después de 26 años, sus familias siguen sin saber qué pasó. Encontraron los cuerpos de dos de

ellos, torturados y mutilados. En marzo, Asfaddes ha cumplido 26 años. El 4 de marzo de 1983 salimos por primera vez a las calles céntricas de Bogotá para exigir la aparición con vida y el juicio y castigo a los responsables. Desde entonces, nuestra labor ha sido de denuncia pública. En Colombia, entre dos y tres personas desaparecen a diario. Es imposible cuantificar cuántos desaparecidos hay porque muchas familias no denuncian por miedo. Además, muchas han tenido que desplazarse a las ciudades debido a las amenazas.

Linda Paola Media: - La búsqueda la inició mi madre, que era una mujer campesina, muy humilde. La Policía Nacional arrestó a mi hermano el 19 de febrero de 1988 en Neiva, en la región de Huila. Lo subieron a una camioneta y se lo llevaron a un calabozo de uno de los organismos de seguridad. Nunca supimos qué pasó con él. Era un líder estudiantil en la Facultad de Lingüística y Literatura de la Universidad Colombiana. Participó en el proceso de formación de la Unión Patriótica. Después de doce años, logramos que se condenara a 45 meses de prisión al subteniente de la Policía del Huila. Pero, no pasó ni un día en la cárcel. Tiempo antes había sido destituido pasando a engrosar las filas de los paramilitares. Es triste saber que a sus 70 años, mi madre todavía lo espera. A diferencia de lo que ocurre con los secuestrados, cuando se habla de desaparecidos

se difunde la idea de que *«algo malo hicieron»* y que por eso desaparecieron. Cuando vas a presentar una denuncia, te dicen que *«se ha ido porque tenía una deuda, otras mujeres o porque se ha metido en la guerrilla»*.

En el caso de mi hermano, no obtuvimos justicia pero, por lo menos, conseguimos que se diera a conocer, porque incluso se trató en la Comisión Interamericana de Derechos Humanos.

- Organismos de derechos humanos han denunciado la criminalización de su labor por parte del Estado. ¿Su asociación también ha vivido esta situación?

- G.L.M: Como víctimas de la desaparición, somos constantemente amenazadas y perseguidas. No se nos reconoce como una organización legítima. Desde el Gobierno, se hacen señalamientos todos los días. Los supuestos grupos paramilitares que se habían desmovilizado, simplemente, han cambiado de nombre y siguen amenazando a todas las organizaciones de defensa de los derechos humanos. Quien exige el reconocimiento de sus derechos es tildado de *«terrorista»*. Los defensores de derechos humanos en Colombia somos reprimidos por parte del Gobierno de Álvaro Uribe. Pese al hostigamiento y señalamientos que nos hace el Gobierno, seguimos acompañando a las familias en su búsqueda, en la denuncia para que el Estado ponga en práctica todas las herramientas jurídicas que tiene para poner freno a esta práctica y superar la impunidad. En esta lucha de años, hemos logrado que la desaparición forzada sea tipificada como delito. Aunque los militares estuvieron en todo momento en contra, en julio de 2000, se tipificó mediante la Ley 598, que ordena la creación de una comisión de búsqueda de personas desaparecidas. Pero, en estos nueve años han sido muy pocos los avances porque no hay voluntad política para fortalecer esta comisión y pueda así cumplir sus funciones.

- El presidente Álvaro Uribe se vanagloria de los logros de su Política de Seguridad Democrática. ¿Cómo la calificaría?

- G.L.M: Para nosotras, la Política de Seguridad Democrática es una distracción, es una represión mayor aunque más refinada, que se hace de tapadillo para ser invisible ante los ojos de la comunidad internacional.

- Afirma que en Colombia se producen a diario



entre dos y tres desapariciones. ¿Qué cobertura mediática reciben?

G.L.M: Los medios están totalmente al servicio del Gobierno. No muestran la realidad colombiana. Los casos que dan a conocer los utilizan como propaganda y porque no los pueden tapar. La mayoría de las graves violaciones de los derechos humanos permanecen ocultas. Sólo hablan de los secuestros, de los rescates, de Ingrid Betancourt, pero no mencionan a los miles y miles de ciudadanos desaparecidos, que ni siquiera podemos cuantificar, ni a las familias afectadas por esta práctica, ni tampoco hablan del desplazamiento forzado, de la criminalización de la protesta o de las condiciones de insalubridad en las que están los presos políticos.

Toda esa problemática está oculta en los medios de comunicación que únicamente recogen y muestran lo que les ordena el Gobierno. Se habla del secuestro, que igualmente es grave, pero nunca proporcionalmente tan grave como los casos de desaparición forzada. Hay más de 50.000. Los *«falsos positivos»*, que ahora han salido a luz porque la situación se desbordó, son responsabilidad de las Fuerzas Armadas y hace más de 20 años que vienen ocurriendo.

- Las desapariciones están al orden del día, así como las amenazas y ataques. ¿Cómo viven toda esta situación?

- L.P.M: El miedo y zozobra de saber que en cualquier momento tú puedes ser víctima de una desaparición forzada es constante. Cuando vas por la calle, no confías en que los agentes del Estado que están apostados a unos metros de distancia y que supuestamente están para protegerte, no te vayan a hacer daño en cualquier momento.

EJECUCIONES EXTRAJUDICIALES PARA JUSTIFICAR LA VÍA MILITAR

La Misión Internacional de Observación sobre Ejecuciones Extrajudiciales e Impunidad en Colombia, integrada por trece profesionales independientes -juristas, periodistas, antropólogos, forenses y expertos en derechos humanos- expresó su preocupación por «el elevado número» de ejecuciones extrajudiciales, que «quedan en la absoluta impunidad».

«Hemos encontrado patrones comunes, por lo que no son hechos aislados sino conductas sistemáticas que responden a una premeditación. Las víctimas eran humildes campesinos, indígenas, líderes comunitarios y personas socialmente marginadas. En muchos casos, fueron arbitrariamente privadas de su libertad por el Ejército, vestidas con prendas militares y ejecutadas. Después, fueron presentadas como guerrilleros 'muertos en combate'», concluye el informe final de la misión, hecho público el jueves 2 de abril en Bilbao.

Alerta de la «existencia de incentivos económicos, profesionales y premios a la Fuerza Pública por la presentación de 'positivos' -bajas en el 'enemigo'- y de la intimidación a familiares y testigos». Considera «preocupante» que altos funcionarios del Estado, incluido el presidente y el ministro de Defensa, sugieran en públi-



co que organismos de derechos humanos están haciendo su labor de denuncia para «desprestigiar a las fuerzas armadas, lo cual pone a estas organizaciones en serio riesgo».

La abogada Liliana Uribe, de la Corporación Jurídica Libertad de Medellín, que participó en la presentación, pone como ejemplo las declaraciones del ministro de Defensa, Juan Manuel Santos, que en setiembre de 2008, acusó a los organismos que promovieron esta misión de «abrir una guerra jurídica y política a favor de la guerrilla».

Subraya que «la diferencia con épocas anteriores es que ahora es el Ejército el que comete directamente las ejecuciones y desapariciones con el pretexto de la lucha contra el crimen, la guerrilla o los paramilitares». «El Gobierno destina para la guerra el 6,7% del Producto Interior Bruto del país, más que EEUU o Israel. Hay una permanente necesidad de mostrar que es posible derrotar a estos grupos por la vía militar. En ese combate, no les importa sacrificar la vida de muchas personas. El propio presidente le dice a la Policía y Ejército 'mátenlos, que yo respondo'. No hay ningún respeto por la vida; desde las altas instancias del poder se consiente la pena de muerte, prohibida en el país».

Bogotá acaba de anunciar una nueva operación militar contra las FARC bautizada como «Salto estratégico». Uribe no duda de que conllevará «más violaciones contra la población civil».



Brutalidad policial en Tailandia



EL EJÉRCITO TAILANDÉS CAUSA DOS MUERTOS AL DISPERSAR A TIROS A LOS 'CAMISETAS ROJAS'

Bangkok es un campo de batalla que amenaza con extenderse a todo el territorio hasta lograr que se celebren elecciones.

Las calles de Bangkok volvieron a convertirse el lunes 13 de abril en el escenario de una batalla que dejó menos, dos muertos y un centenar de heridos. Según anunció el ministro adjunto a la jefatura del Gobierno, Sathit Wongnongtoey, la primera víctima del conflicto falleció tras recibir un tiro en el pecho. Además, otras cinco personas quedaron en estado crítico con heridas de bala. Sin embargo, portavoces de los 'camisetas rojas', los manifestantes opositores al actual primer ministro, Abhisit Vejjajiva, y leales al depuesto dirigente Thaksin Shinawatra, aseguran que cuatro de sus seguidores fueron abatidos después de enfrentarse a los soldados completamente desarmados. En cualquier caso, lo que nadie niega es que la capital de Tailandia vivió horas de pánico envuelta en gases

lacrimógenos, al ritmo de los disparos de material antidisturbios, y bajo el baño de chorros de agua a gran presión.

No había amanecido aún cuando varios centenares de tropas trataron de asegurar el cruce de Din Daeng, uno de los más concurridos de la capital y centro de negocios, y hacer valer así el estado de excepción que había decretado el domingo 12 de abril Vejjajiva, al que se acusa de haber accedido al cargo de forma antidemocrática.

Los manifestantes, a los que un Shinawatra en el exilio había arengado para que hicieran la revolución, recibieron a los militares con cócteles molotov, piedras y, según el Ejecutivo, también armas de fuego, razón por la que los efectivos tuvieron que disparar. Lo hicieron al aire, según el actual dirigente, y a matar, según los 'camisetas rojas'.

Ayeboon Naraporn, residente de Bangkok, trabaja en la calle Ratchathew, una de las que fueron tomadas por los seguidores del Frente Unido por la Democracia y contra la Dictadura. «A las ocho,



cuando salí de casa, escuché en la radio que la situación estaba bajo control», cuenta. «Pero lo cierto es que la calle estaba cortada con un autobús al que habían prendido fuego. Algunos manifestantes llevaban machetes y los soldados no podían controlar la situación».

Según el Gobierno, los opositores utilizaron treinta autocares para sembrar el caos en la capital, y quemaron diez de ellos. En un episodio especialmente violento, incluso trataron de estrellar un coche en llamas contra los soldados, a los que el primer ministro había ordenado tomar el control «*haciendo uso de todos los medios necesarios*», incluidos tanques que todavía no han hecho su aparición.

El diario 'Bangkok Post' calificaba la situación de «*tensa calma*», y aseguraba que los centenares de manifestantes se habían retirado a su feudo, frente a la sede del Ejecutivo, donde prometieron continuar con la lucha «*hasta que caiga Vejjajiva*».



ARRESTAN A UN ACTIVISTA MARROQUÍ QUE DENUNCIÓ VARIOS ESCÁNDALOS DE NARCOTRÁFICO

Chakib el-Jayari, uno de los activistas de derechos humanos más críticos de Marruecos y el hombre que ha tirado de la manta en numerosos escándalos de narcotráfico, fue detenido el miércoles 18 de febrero en Nador por orden del fiscal general del Rey. El-Jayari fue acusado de dar informaciones falsas a la prensa y de implicar, sin pruebas, a altos cargos de la Administración marroquí en las redes de drogas del norte del país.

El activista, presidente de la Asociación Rif de Derechos Humanos, fue trasladado de Nador a Casablanca. Poco después, diez policías irrumpieron en su casa y se llevaron su ordenador portátil y documentación.

Chakib el-Jayari ha declarado en varias ocasiones a la prensa que «*personas que han accedido a importantes puestos en las instituciones del Estado*» estarían implicadas en redes de tráfico de drogas. En enero, el propio Ministerio del Interior informó del desmantelamiento de una red de narcotraficantes que enviaba hachís desde Nador hasta España, Bélgica y Holanda. Esta



trama estaba compuesta, principalmente, por militares y agentes de seguridad marroquíes. El-Jayari había insinuado, no obstante, que las investigaciones no habían llegado al fondo de la cuestión y que algunos «*peces gordos*» estaban implicados.

Según el comunicado ministerial estas declaraciones «*carecen de fundamento y fueron hechas con fines inconfesados dirigidos a atacar a autoridades públicas y judiciales nacionales*». Además de luchar contra el tráfico de drogas, el detenido también ha denunciado en numerosas ocasiones la situación de los inmigrantes subsaharianos en el norte de Marruecos y la arbitrariedad de la Policía española en la frontera de Melilla.

INFORME DE AI / FRANCIA, ¿POLICÍAS POR ENCIMA DE LAS LEYES?

AI DENUNCIA LA IMPUNIDAD CON LA QUE ACTÚAN LOS POLICÍAS FRANCESES

Los policías franceses gozan de impunidad frente a las denuncias por homicidios ilegales, palizas, insultos racistas y uso abusivo de la fuerza, según constata un informe de Amnistía Internacional, que destaca que quienes denuncian a los policías son a su vez perseguidos.

Amnistía Internacional denunció en un informe que dió a conocer el jueves 2 de abril de 2009, la impunidad que gozan en el Estado francés los miembros de las fuerzas de seguridad acusados de graves violaciones de los derechos humanos y reclamó a París que ponga en marcha un órgano de investigación independiente.

En Francia las denuncias por homicidios ilegales, palizas, insultos racistas y uso abusivo de la fuerza por parte de los agentes «*no suelen ser objeto de investigaciones eficaces*» y «*los responsables de*

estos actos raramente tienen una solución justa», según el informe titulado «*Francia, ¿policías por*



encima de las leyes?».

Philippe Díaz, director adjunto del programa Europa de AI, denuncia «*un sistema que favorece la impunidad y perjudica la reputación de la mayoría de representantes del orden que respetan la legalidad*».

AI se basa en una docena de casos emblemáticos ante la ausencia de estadísticas globales, que este colectivo reclama.

Según Díaz, «*Francia no cumple con sus obligaciones internacionales en materia de respeto del derecho a la vida y de lucha contra la tortura y los malos tratos*».

AI ha mostrado su inquietud también por «*la tendencia creciente*» a las denuncias por «*ultraje*» o «*rebelión*» contra las víctimas o testigos de malos tratos imputados a los agentes policiales.

«*Estas prácticas pueden ejercer una tremenda disuasión en las personas que intentan obtener justicia*», añade AI.

Los ministerios del Interior y de Justicia, preguntados por France Presse, desmintieron estas acusaciones. «*No hay ningún policía por encima de las leyes*», afirmó Interior, mientras que Justicia negó que haya «*trato de favor para los policías*».

ESTRASBURGO CONDENA A LONDRES POR ENCARCELAR A DETENIDOS SIN CARGOS

El Tribunal Europeo de Derechos Humanos ampara a once ciudadanos extranjeros confinados en prisiones por ser meros sospechosos de pertenecer a la organización Al-Qaida.

El Tribunal Europeo de Derechos Humanos falló el jueves 19 de febrero que la legislación británica que imponía la detención sin cargos de sospechosos extranjeros de estar vinculados al terrorismo islamista fue discriminatoria y que los encarcelados no pudieron defenderse adecuadamente frente a las acusaciones del Estado.

La Ley Antiterrorista de 2001, que es la que sirvió para el encarcelamiento de las once personas que presentaron el recurso al Tribunal de Estrasburgo, ya fue derogada en 2005. El Tribunal de los Lores había también dictado un fallo contrario a aspectos de la ley, que los jueces europeos ahora confirman.

La sentencia del Tribunal europeo dice, como ya establecieron los lores, que la ley discriminaba a acusados según su nacionalidad, porque no se aplicaba la misma medida extrema -justificada por la alarma antiterrorista tras los atentados de Estados Unidos- a ciudadanos británicos, que también eran sospechosos.

El encarcelamiento era dictado por un Tribunal especial de emigración y se presentaban contra ellos cargos, cuyas pruebas no eran del todo reveladas. Los jueces europeos dicen que en cinco casos los encarcelados no tuvieron la suficiente información para contestar las acusaciones y que eso también incumple la Convención Europea de Derechos Humanos.

El Tribunal de Estrasburgo falló finalmente que los encarcelados tienen derecho a compensación, pero aclara que ha fijado cantidades mínimas, porque el Gobierno británico los encarceló al no poder extraditar-



los a sus países de origen, donde corrían el riesgo de ser sometidos a tortura.

Derecho a compensación

Tras la sentencia de los Jueces Lores, en diciembre de 2004, el Parlamento británico modificó el apartado de la ley que le daba derecho a encarcelar a sospechosos e introdujo una nueva ley, que le permite ponerlos en libertad vigilada, con toques de queda, en una modalidad equivalente al arresto domiciliario.

Ante la situación entonces planteada, el Ejecutivo británico ha llegado a acuerdos con varios gobiernos de países árabes en los que se garantiza que la extradición será seguida de un juicio justo y que no serán sometidos a maltrato. De esa forma, se evitaba la retención indefinida de sospechosos en suelo británico.

Uno de los afectados, Abú Qatada, definido a menudo como el líder espiritual de Al Qaida en Europa, perdió el caso sentenciado por los Jueces Lores, que permitieron su extradición a Jordania, donde está condenado en rebeldía a cadena perpetua. Sus abogados han recurrido al Tribunal de Estrasburgo, que fallará si la extradición es legal tras ayer que se le compense con 2.700 euros por su encarcelamiento desde 2002 a 2005.

EL ASESINATO DE POLITKÓVSKAYA SIGUE IMPUNE TRES AÑOS DESPUÉS

Los hijos de la periodista rusa denuncian la escasa voluntad política del Kremlin por esclarecer el crimen.

Los hijos y compañeros de la reportera del bisemanario 'Nóvaya Gazeta' Anna Politkóvskaya, asesinada a tiros el 7 de octubre de 2006 en el ascensor de su vivienda, ofrecieron el martes 6 de octubre de 2009 en Moscú

una rueda de prensa para expresar su preocupación por la impunidad con la que actúan en Rusia quienes matan a periodistas y defensores de los derechos humanos. En un nuevo intento de concienciar a la sociedad y a las autoridades sobre la necesidad de que se haga justicia en beneficio de la democracia, la libertad y el Estado de derecho, 'Nóvaya Gazeta' llevó a cabo al día siguiente miércoles 7 de octubre en la capital rusa una concentración en memoria de Politkóvskaya, en la que se criticó

la política de Vladimir Putin en Chechenia, y de los demás periodistas aniquilados en Rusia en los últimos años. «Nuestra familia empieza a perder paulatinamente la esperanza de que todas las personas implicadas en la muerte de mi madre sean encontradas y puestas a disposición judicial», reconoció Vera Politkóvskaya, hija de la víctima. Su hermano, Iliá Politkovski, cree que la nueva investigación abierta constituye «la última oportunidad» de arrojar luz sobre la autoría del crimen.

En junio de 2009, a instancias de la Fiscalía General, fue revocada la sentencia absolutoria emitida en febrero contra los cuatro presuntos implicados en la muerte de Politkóvskaya. Un nuevo juicio deberá tener lugar, pero se desconoce la fecha.

Serguéi Sokolov, subdirector de 'Nóvaya Gazeta' dijo que «el Tribunal Supremo ruso se ha metido de por medio y ha vuelto enviar el caso al comité de investigación de la



Fiscalía», dando a entender que nadie sabe lo que durará la instrucción. Según Vera, «con el paso del tiempo, las posibilidades de encontrar a los culpables disminuyen». La hija de Politkóvskaya se queja de la «escasa voluntad política» que demuestra el Kremlin en que se esclarezcan los hechos.

Iliá reiteró que entre las cuatro personas imputadas y después absueltas en el primer juicio no están el sicario que apretó el gatillo ni tampoco los que encargaron el asesinato. «No estaremos satisfechos mientras en el banquillo no se sienten los auténticos culpables», aseguró.

En la rueda de prensa no pudo estar presente el secretario general de Reporteros sin Fronteras (RSF), Jean-François

Julliard, al que se le negó el visado para viajar a Rusia. «Es uno de los ejemplos de obstaculización por parte del poder a todo lo que tenga que ver con lo sucedido con mi madre», afirmó Vera.

SILENCIADA LA ÚLTIMA VOZ QUE DENUNCIABA LA SITUACIÓN REAL QUE SUFRE CHECHENIA

La muerte de Natalia Estemirova ha tenido dos consecuencias inmediatas: ha silenciado una de las raras voces disidentes en Chechenia y ha dejando en evidencia la falsedad del discurso oficial sobre la normalización de la zona. Grigori Cvedov, redactor jefe del portal kavkaz-uzel.ru, especializado en el Cáucaso, reconoce que «ha sido un duro golpe. La mayoría de nuestras publicaciones estaban basadas en informaciones que nos suministraba ella».

«Ya no habrá fuentes de información alternativa en Chechenia», coincide Yulia Latynina, cronista en la radio Eco de Moscú y editorialista de «Novaya Gazeta», donde trabajaba Anna Politkovskaya, muerta a tiros en 2006.

Estemirova seguía denunciando los excesos en Chechenia. «Ella movía el tablero y eso no convenía a [el presidente prorruso, Ramzan] Kadirov, quien insiste en pedir a la diáspora chechena que regrese y aspira a extender su poder a Ingushetia», señala Zoya Svetova, periodista del opositor «Novie Izvestia».

Oleg Orlov, responsable de la organización Memorial,



señala sin ambages al responsable: Kadirov. «A día de hoy su poder es total. En Chechenia se vive una situación de histeria, una guerra civil. Los policías chechenos matan a sus parientes combatientes, se queman las casas de los familiares de los rebeldes. Y Memorial continuará denunciándolo», advierte.

Grigori Chvedov coincide en que «el clima de miedo dificulta aún más las investigaciones. La gente se niega a hablar de los secuestros y asesinatos que tienen lugar en sus propias casas. Es el resultado que las actuales autoridades querían obtener».

Alexei Malachenko, analista del centro Carnegie de Moscú, se

felicita de la «muy adecuada reacción» del presidente ruso, Dimitri Medvedev, quien se apresuró a mostrar su indignación por la muerte de Estemirova, que no dudó en relacionar con su actividad profesional como periodista y defensora de los derechos humanos en Memorial.

TERRORISMO DE ESTADO EN GUATEMALA

«SI USTED LEYÓ ESTO, YO FUI ASESINADO»

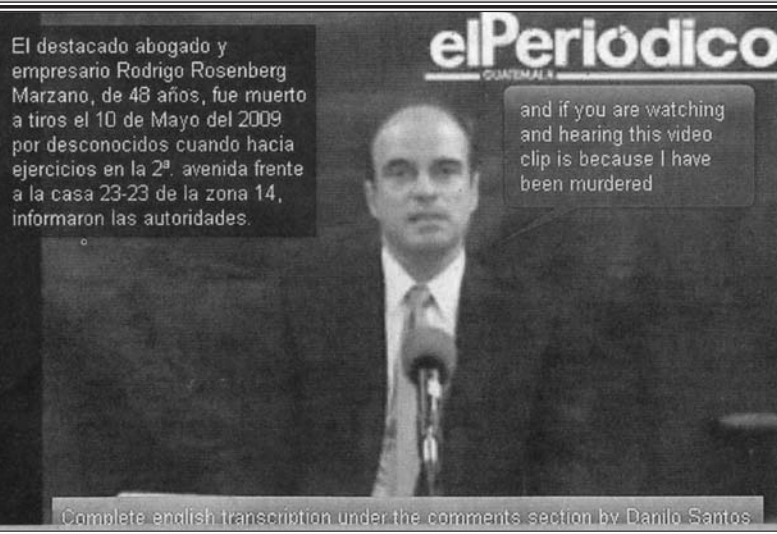
Matan a un abogado guatemalteco que anticipó en un vídeo su muerte por orden del presidente Colom.

Ésta no fue una muerte anunciada, pero sí presagiada. «Seguramente los cobardes se defenderán tratando de manchar la memoria de don Khalil Musa o de su hija, y tratarán de convencer a los guatemaltecos de que todo esto es un nuevo complot. Pero al final, la única verdad que cuenta es que si usted leyó este mensaje es porque yo, Rodrigo Rosenberg Marzano, fui asesinado por Gustavo Alejos y Gregorio Valdez, con la aprobación del señor Álvaro Colom y de Sandra de Colom, por negarme a que se convirtiera en una

estadística más el cobarde y vil crimen de dos increíbles personas, como lo eran don Khalil Musa y su hija Marjorie, y seguir entregando mi país a los asesinos cobardes, ladrones y narcotraficantes que actualmente lo gobiernan».

Es un párrafo de la denuncia del prominente abogado guatemalteco contra el Gobierno del país centroamericano, uno de los más violentos del mundo. Un portavoz de la presidencia condenó el homicidio y prometió encontrar a los culpables, para lo que pedirá la colaboración de organismos internacionales.

El comunicado de tres páginas fue rubricado y grabado en vídeo el miércoles 6 de mayo semana. El letrado era consciente de que su vida «corría peligro» inminente y por eso entregó el testimonio para hacerlo público si algo le sucedía. Desgraciadamente no estaba equivocado. Unos días después, el domingo 10 de mayo, unos sicarios motorizados le dispararon tres tiros mientras circulaba en bicicleta por la capital. Sin embargo, el revuelo esperó al lunes 11. Durante su funeral las elegías fueron sustituidas por el dramático testimonio del vídeo acusatorio que conmocionó a presentes y ausentes. No era para menos. Rosenberg se pronunció en pasado. «Yo era un gua-



temalteco de 47 años, con cuatro divinos hijos, con el mejor hermano. y con muchísimas ganas de vivir», dijo.

Agregó que no podía «quedar callado» y «sin importar las consecuencias» acusó a Alejos y Valdez, responsable de los mecanismos financieros de la campaña del jefe del Estado, de haber «ordenado mi muerte», a Colom de «haberla aprobado», a la primera dama de recibir «desvíos de fondos públicos en programas inexistentes» y a un directivo de la entidad financiera Banrural de participar en lavado de dinero y de financiar «empresas de papel utilizadas por el narcotráfico». Según el abogado asesinado, conoció estos datos por su condición de letrado de los Musa, abatidos en abril.

Demanda de justicia

La sociedad guatemalteca ha quedado estupefacta, con una mezcla de sorpresa, rabia y repulsión, y las demandas de que actúe la justicia no se hicieron esperar. Algunos políticos incluso exigieron la suspensión de funciones del presidente Álvaro Colom mientras duren las investigaciones. Desde páginas

de Internet como Facebook y Hi5 se convocó un paro nacional y también se solicitó la renuncia del mandatario.

Colom, en un mensaje televisado a la nación, rechazó las acusaciones y exhortó a sus conciudadanos a «no sumarse a gente que de forma malintencionada genera hechos para crear ingobernabilidad». Desde

su página digital, el Gobierno denunció «cualquier acusación que a través de grabaciones y declaraciones escritas» y señaló que hay «intención de crear una crisis política ante un hecho que debe ser investigado por el ministerio público y ventilado en los tribunales de justicia».

CRISIS POST MORTEM EN GUATEMALA

El vídeo del abogado que acusa de su muerte al presidente Colom desestabiliza el país.

La crisis política desatada en Guatemala se agravó considerablemente el pasado mes de mayo tras la difusión post mortem del vídeo en el que el abogado Rodrigo Rosenberg acusaba de su propio asesinato al presidente Álvaro Colom, a su esposa y a otros altos funcionarios. El mandatario de centroizquierda argumentó en su defensa que era víctima de un complot para desestabilizar el país y sostenía que «sólo muerto» dejará el cargo. Mientras, cientos de guatemaltecos exigieron justicia y el fin de la impunidad en un país donde el 98% de los crímenes quedan sin castigo.

Algunos partidos, incluidos quienes votaron por Colom, sugirieron que entregase temporalmente el poder mientras se llevara a cabo la investigación, algo que «ni siquiera» consideró el presidente. «Tengo mi corazón limpio y mi conciencia totalmente tranquila», aseguró. La acusación de Rosenberg, sin embargo, era una auténtica carga de profundidad. Tres días antes de ser asesinado afirmó que su muerte y la del empresario Khalil Musa y su hija Marjorie se debían a los «problemas horribles» que existen en la entidad financiera Banrural, que definió como «una cueva de ladrones, narcos y asesinos».

El letrado de 47 años temía por su vida. Según su familia, iba a interponer una denuncia en una corte internacional de EE UU y pensaba trasladarse a Australia seis meses, pero no pudo porque lo asesinaron mientras montaba en bici.

Sin entrar en muchos detalles, Rosenberg explicaba en el vídeo que Musa descubrió, que la entidad financiera lavaba dinero del narcotráfico que entregaba a los programas sociales que dirige la primera dama, Sandra Torres. Según la oposición, la esposa de Colom no ha explicado el destino de los fondos. Su marido y jefe la defiende a capa y espada. Dice que los «machistas» no conciben que su mujer cobre protagonismo en el Gobierno. «Yo me enamoré, me casé con Sandra



haciendo campaña. Somos dos políticos, somos líderes, los dos. Yo le he dado la libertad de que escoja lo que ella quiera hacer. Y prefirió coordinar un programa llamado Cohesión Social, que tiene seis iniciativas que están revolucionando el interior del país», proclamó ante la prensa.

Comisión internacional

En opinión del presidente, Rosenberg «fue víctima» de sus rivales políticos, que pretenden desestabilizar el país. Pese a contar sólo con 13 millones de habitantes, Guatemala soporta una de las tasas de violencia más altas del mundo: 6.000 muertos al año. Para evitar sospechas de manipulación, la encargada de investigar el asesinato es la Comisión Internacional contra la Impunidad en Guatemala (CICIG), dirigida por el español Carlos Castresana, considerado por el analista Mario Castejón «un ángel justiciero».

La Premio Nobel de la Paz Rigoberta Menchú pidió a sus conciudadanos madurez y calma y no alimentar «el caos». A juicio de la ex candidata presidencial, Colom afronta un «juicio moral» pese a que no se ha avanzado en las investigaciones.

LA IRRITACIÓN PRENDE EN GUATEMALA

Ciudadanos guatemaltecos, indignados por la acusación del abogado Rodrigo Rosenberg, que desde la tumba tildó de asesino a Álvaro Colom y su entorno más próximo, tenían previsto presentar el lunes 18 de mayo en el Congreso un manifiesto con 30.000 firmas en exigencia de la retirada de la inmunidad del presidente para que responda ante la Justicia. El mandatario, por su parte, amenazó: «A todos aquellos que me acusaron de asesino les va a caer el peso de la ley».

Los opositores al dirigente izquierdista reunieron las firmas en una semana durante marchas pacíficas que tuvieron su colofón el domingo 17 de mayo. En las manifestaciones, los asistentes subrayaron su apoyo a la familia del jurista, que grabó un vídeo en el que responsabilizaba de su muerte al presidente, a su esposa y a otros altos funcionarios del Gobierno.

Víctor Toriello, primo de Rosenberg, expresó su agradecimiento «por recordar a Rodrigo». «Esta lucha es por las más de veinte personas que mueren a diario en este país», agregó. La difusión del conmovedor y polémico vídeo ha polarizado a la sociedad guatemalteca entre quienes apoyan a Colom -el domingo 17 de mayo también congregó a otros 30.000 simpatizantes- y quienes vestidos de blanco piden justicia y el fin de la impunidad en que quedan el 98% de los delitos.

«Este es un movimiento de búsqueda de justicia. Todos los guatemaltecos debemos estar unidos para luchar contra la impunidad», proclamó Aylin Garsusi, sobrina de otra supuesta víctima del presidente. Los opositores reclaman de paso una ley que regule el trabajo de los magistrados de la Corte Suprema, que el ministerio público impulse una fiscalía especial para esclarecer el crimen de Rosenberg y que abran procesos de oficio contra todos los acusados -entre ellos Sandra Torres y Gustavo Alejos, esposa y secretario de Colom- por el jurista en la grabación que anticipa su muerte.

Los firmantes esperan que el legislativo fuerce la retirada del poder del jefe del Estado para garantizar que no haya injerencias en las pesquisas. No son los únicos. Hasta la Unión Europea pidió una investigación imparcial.



Lavado de dinero

Entre las acusaciones vertidas por Rosenberg se señala que el narcotráfico ha penetrado en el Estado, lava dinero y ha comprado voluntades de altos cargos. Desde que México ha arreciado su lucha antidroga, varias voces denuncian que los grupos organizados trasladan sus bases a países centroamericanos y especialmente a Guatemala, que comparte su frontera norte con Chiapas.

Colom, por su parte, volvió a reiterar que «sólo muerto» dejará el poder, al tiempo que advirtió a quienes lo señalan como asesino sin pruebas: «Voy a salir implacable. Ahí están las fotos, los vídeos y todo». Anunció, al mismo tiempo, que tiene un grupo de abogados que trabajan en su defensa. «Uno por uno los voy a ir viendo entrar en la cárcel y el pueblo va a ver, porque esto no se queda así», enfatizó el presidente.

Al mandatario, sin embargo, no le ayuda nada la postura de su esposa, quién, según varios observadores, es el verdadero poder en la sombra, que actúa a la usanza de Evita Perón y aspira a emular a Cristina Fernández y suceder a su marido al frente del Gobierno.

BRUTALIDAD POLICIAL EL IRÁN

MÁRTIR POR LA VERDAD

Neda, cuya imagen agonizante ha dado la vuelta al mundo, quería la democracia y la libertad para el pueblo persa.

Sólo quería democracia y libertad para el pueblo *Sirani*. La leyenda de Neda Agha Soltan ha traspasado las fronteras. Las fotos de la joven persa, cuya agonía tras recibir un disparo en el pecho durante las manifestaciones contra el fraude electoral realizado por el régimen iraní el pasado mes de julio, conmovió al mundo. A través de YouTube, se pudieron ver las manifestaciones que los opositores a Ahmadineyad llevaron a cabo. Su novio, Caspian Makan, quiso sumarse al homenaje internacional a Neda (cuyo nombre en farsi significa voz) con declaraciones a diferentes medios como el canal en persa de la BBC o Al-Yasira. Makan asegura que se conocieron en un viaje al extranjero y que tenían planes de boda. Las últimas jornadas habían sido tensas en la pareja debido a los deseos de Neda de tomar parte en las protestas de la conocida como 'marea verde'. Pese a las advertencias de Makan, la joven salió a la calle, pero su presencia en el lugar de los hechos fue casual. «Estaba cansada y hacía mucho calor, así que se bajó del automóvil y fue en ese momento cuando la mataron», señala.



Asesinato paramilitar

Neda encontró la muerte por un disparo efectuado por «paramilitares del Basij vestidos de civil» en la sangrienta jornada del sábado 18 de junio, en el que al menos otras doce personas también perdieron la vida. Un video-



aficionado grabó los momentos desde que es alcanzada por el proyectil hasta que se desangra en el suelo mientras un hombre -que Makan identifica como el profesor de música de la joven y no su padre como se creía- intentaba reanimarla.

Neda, de 27 años, falleció camino al hospital y posteriormente «fue trasladada a una morgue fuera de Teherán. Allí los funcionarios preguntaron si podían destinar sus órganos para trasplantes, aunque no especificaron exactamente qué querían hacer con su cuerpo», detalló su novio.

Neda descansa ahora en una sección especial que las autoridades han destinado para las víctimas de las protestas en el cementerio de Behest-e-Zahra, a las afueras de la capital. Se han prohibieron los funerales públicos para evitar disturbios, pero la represión y la censura no han podido ocultar al mundo las imágenes de la mujer que se ha convertido en el símbolo de la revuelta y en el símbolo de una parte cada vez más importante de un país que lucha por el reconocimiento de las libertades públicas y en contra de un régimen dictatorial y autárquico.

LA FALTA DE LIBERTAD EN IRÁN

LOS REFORMISTAS IRANÍES NO SE RINDEN

Miles de iraníes volvieron a echar un pulso al régimen que representan el ayatolá Jamenei y el presidente Ahmadineyad el martes 21 de julio y corearon en la calle eslóganes en su contra. Decenas de opositores fueron arrestados por participar en la protesta en el centro de la capital. Como en otras ocasiones, la policía reprimió a los manifestantes con dureza.

Según varios testigos citados por la BBC, cientos, e incluso miles de iraníes, tomaron las calles de la capital. Un gran número de policías se desplegaron para reprimir a los manifestantes. Los basiyis se mezclaron entre la multitud para identificar a los cabecillas de la revuelta.

En una nueva forma de protesta los opositores al régimen pidieron a la población que apagara las luces y los electrodomésticos a partir de las nueve de la noche. Con esta acción querían provocar un gran apagón en la capital que representara su ira. Hasta ahora es el grito de «Allah u Akbar» desde las azoteas el que simboliza la fuerza de quienes no se creen que Ahmadineyad arrasase en las elecciones del 12 de junio.

En la oración del viernes 18 de julio, que pronunció el ayatolá Rafsanyani por primera vez desde que Ahmadineyad se atribuyera una sospechosa victoria en las urnas, esta autoridad religiosa pidió que se liberara a los detenidos en las protestas para superar «la crisis» que vive el país y que amenaza con degenerar en enfrentamiento civil.

La movilización del viernes en torno al rezo en común tuvo eco en los medios internacionales. Pese a las cortapisas impuestas por el poder, se difundieron fotos y los periodistas pudieron acercarse al lugar de los hechos. Sin embargo, el martes 21 de julio las restricciones fueron mucho más severas y se cortó el flujo de imágenes. En este contexto de críticas al régimen, el nieto del ayatolá Ruhola Jomeini, el padre de la Revolución Islámica, salió del país para asistir a la ceremonia con la que se inauguró la Presidencia de Ahmadineyad. Hasan Jomeini, seguidor del líder reformista Mir Husein Musavi, se desplazó a «un país vecino» para escapar a la presión de acudir al acto oficial de toma de posesión de Ahmadineyad, que tuvo lugar en agosto.

Su ausencia supuso un duro golpe a las autoridades ira-



níes, que esperaban usar el nombre de Jomeini para dar legitimidad al evento en el que se pretendía consagrar la victoria de Ahmadineyad, puesta en cuestión cada jornada de protestas por los miles de iraníes que respaldaban con sus lazos verdes a Musavi.

Hasan Jomeini, miembro de la Asociación de Clérigos Combatientes, es el descendiente más activo y conocido del inspirador de la Revolución Islámica. Jomeini ha sido atacado en varias ocasiones por los halcones del régimen debido a su posición moderada y a su opulento estilo de vida. El año pasado, por ejemplo, una página web favorable a Ahmadineyad le reprochaba su afición a las saunas y a los coches de lujo. Previamente Hasan Jomeini había criticado a los militares por inmiscuirse en política.

Su padre, Ahmad Jomeini, fue uno de los asesores más cercanos al ayatolá, pero murió en extrañas circunstancias en 1995. En Teherán circula el rumor de que fue envenenado después de caer en desgracia ante el líder supremo Ali Jamenei y el entonces presidente Hashemi Rafsanyani. La causa oficial de su muerte fue un ataque al corazón.

Otros miembros de la familia Jomeini también han perdido el favor de las autoridades actuales en los últimos años. Otro de sus nietos, Ali Eshraghi, también reformista, tuvo que renunciar a figurar en las listas de candidatos aspirantes al Parlamento, decisión luego revocada. Husein Jomeini, primo de Hasan, defiende ante quien quiere oírle sus planteamientos proamericanos y aboga por que los opositores derroquen al régimen.

LOS REFORMISTAS IRANÍES DENUNCIAN TORTURAS A SUS PARTIDARIOS DETENIDOS

Familiares de desaparecidos en las protestas iraníes son llamados a identificar sus cadáveres.

Tras largas semanas de búsqueda, muchas familias de desaparecidos durante las protestas por la victoria de Mahmud Ahmadineyad en las elecciones del 12 de junio empezaron a darse cuenta de que sus seres queridos jamás volverán a casa. Uno de ellos es hijo del derrotado candidato Mohsen Rezaie, muerto en una prisión de Teherán según denunció el sábado 25 de julio la oposición iraní, que pidió a los influyentes clérigos del país presión para lograr la libertad de los detenidos. Mehdi Karrubi, que también concurre a las elecciones como aspirante reformista, afirmó en una carta al titular de Inteligencia, Gholamhossein Mohseni-Ejei, que los detenidos están en «centros de arresto ilegales» y sometidos a «tortura mental» y a un «severo trato físico».

Desde hace varios días, las familias de los prisioneros han comenzado a recibir llamadas para que se dirijan a un lugar determinado de Teherán, donde se les entregan decenas de fotos de fallecidos. Entre ellas tienen que identificar a sus parientes. «Las autoridades los llevaron a un cuarto frío donde se almacenan frutos y productos de consumo diario al sur de Teherán. Les mostraron fotos de cientos de personas asesinadas hasta que apareció la imagen de uno de sus seres queridos». El testimonio anónimo fue publicado el miércoles 22 de julio en la página web Nooroz, del Frente de Participación Islámica, el sector reformista más importante de Irán, y confirma las versiones que son ya un secreto a voces en la capital.

«Cuando iban a abandonar el lugar, vieron cientos de cuerpos apilados unos sobre otros», decía esa información, publicada por la mañana y que desapareció poco después. Pero ya era tarde, decenas de webs se habían eco de la noticia citando a Nooroz, que contaba cómo a las familias abordadas se las está intimidando para que no hablen. «Les hacen firmar un papel en el que se comprometen a guardar silencio y luego les dan el cuerpo».

La versión del medio reformista, que respalda el rumor de que los fallecidos pueden superar el centenar, choca



totalmente con la tesis oficial de las autoridades iraníes, que sólo reconocen 20 víctimas en total.

«Mi amigo desapareció después de la marcha del sábado sangriento [así llaman los iraníes al 20 de junio, día después de que el Líder Supremo, Ali Jamenei, decretara ilegales las protestas] y no supimos nada de él hasta 12 días después, cuando llamaron a su familia para que fuera a reconocer el cadáver», señaló a la prensa Zeinab (nombre falso), una mujer cercana a los 40 años que denunció cómo la familia de su amigo fue presionada para no contar a nadie lo que había pasado con su hijo y ni siquiera pudo celebrar una ceremonia en la mezquita. «Les dijeron que si hablaban podía pasarles algo. Y desde entonces siempre hay alguien de seguridad en la puerta de su casa», dijo Zeinab. El nombre de su amigo no aparece en la lista oficial de 20 muertos.

Zeinab declaró haber sido testigo en esa marcha de cómo disparaban los francotiradores a la gente, que caía a su lado como si fuera de papel. Su testimonio coincide con el informe presentado en Londres de la campaña internacional de Derechos Humanos en Irán, que denuncia 34 muertos el sábado 25 de julio.

Sin embargo, una información publicada por la web Peiknet, cercana al partido comunista, dice que sólo en el hospital Imán Jomeini perdieron la vida ese día 38 personas. «Los responsables querían levantar las actas de fallecimiento, pero cuatro coroneles que llegaron al centro lo impidieron, llevándose esa noche los cuerpos», manifestó un cirujano de este hospital, añadiendo que muchos presentaban disparos en el corazón o nuca.

LA POLICÍA IRANÍ SILENCIA EL DUELO

Disuelta por la fuerza una ceremonia para homenajear a las víctimas de la represión.

La policía iraní dispersó el jueves 30 de julio a miles de personas congregadas para rendir homenaje a las víctimas de los disturbios desencadenados por las elecciones presidenciales del 12 de junio, e incluso obligó al líder opositor Mir Husein Musavi a abandonar el cementerio donde se realizaba el acto. Los antidisturbios también arrestaron a algunos partidarios de Musavi, reunidos en el cementerio Behesht-e Zahra de Teherán, ante la tumba de Neda Agha Soltan, la joven muerta durante la represión policial de las manifestaciones que se convirtieron en todo un símbolo para los opositores al régimen. Los disidentes aseguran que Neda, estudiante de música de 26 años, fue tiroteada por las fuerzas de seguridad el 20 de junio, algo que las autoridades niegan. El jueves 30 de julio se cumplían 40 días de su muerte, cuando se rinde tributo al difunto según la tradición



iraní. Entre 7.000 y 10.000 personas acudieron a la ceremonia fúnebre, entre ellos Musavi, su esposa y el también dirigente reformista Mehdi Kerrubi. El cementerio se encuentra algo alejado de la ciudad, por lo que la gente tuvo que acudir en coches, taxis y otros medios de transporte bajo un calor asfixiante.

Algunos mullahs, que no han acudido a otras protestas, estuvieron presentes en el funeral junto a sus familias. En el momento en que sonaron las primeras consignas contra Ahmadineyad y en demanda de libertades, basiyis y guardias armados con bastones dispersaron a la multitud, disparando gases lacrimógenos. Poco después, los manifestantes volvían a reunirse cerca de la mayor mezquita de Teherán, donde la policía también había desplegado fuerzas.

Las autoridades habían rechazado la petición de los líderes opositores para celebrar la ceremonia de homenaje. El jefe de la Guardia Revolucionaria, el brigadier general Abdula Araghi, había advertido el día antes contra cualquier concentración en memoria de las víctimas: «No estamos bromeando. Nos enfrentaremos a aquellos que quieren combatir contra el establishment religioso», dijo según la agencia iraní Fars.

Cuando Musavi llegó al cementerio desafiando su orden, la gente se agolpó en torno a su automóvil coreando consignas de apoyo. Poco después volvía a ese coche escoltado. «La policía obligó a Musavi a regresar a su automóvil y dejar el cementerio. También instó a sus seguidores a abandonar el lugar o enfrentarse a

las consecuencias», dijo un testigo.

«No entiendo el sentido de enviar fuerzas policiales y agentes de seguridad a rodear a aquellos que quieren guardar luto», dijo Karoubi en el cementerio. Las restricciones oficiales impidieron de nuevo a la prensa informar sobre las protestas.

Tanto Musavi como Karrubi han denunciado que las autoridades iraníes manipularon los datos de los comicios celebrados el viernes 12 de junio para asegurar la reelección del presidente Mahmud Ahmadineyad.

El Líder Supremo, el ayatolá Ali Jamenei, defendió el resultado y ha exigido el fin a las protestas ciudadanas, que llevaron a Irán a su peor crisis interna desde la Revolución Islámica de 1979.

Según el Gobierno de Teherán, muchos de los detenidos tras las manifestaciones han sido ya liberados, pero el jefe de una comisión parlamentaria aseguró la última semana de julio, que 200 manifestantes y 50 figuras políticas aún continuaban bajo custodia.

Entre ellos se encontraba el reformista discapacitado Said Hajarian, que fue transferido el jueves 30 de julio a una casa «propiedad del Estado» desde la prisión en la que permanecía detenido desde el 15 de junio.

El Departamento de Estado norteamericano criticó a la policía iraní por emplear la fuerza contra los disidentes en Teherán, calificando el gesto de «perturbador».

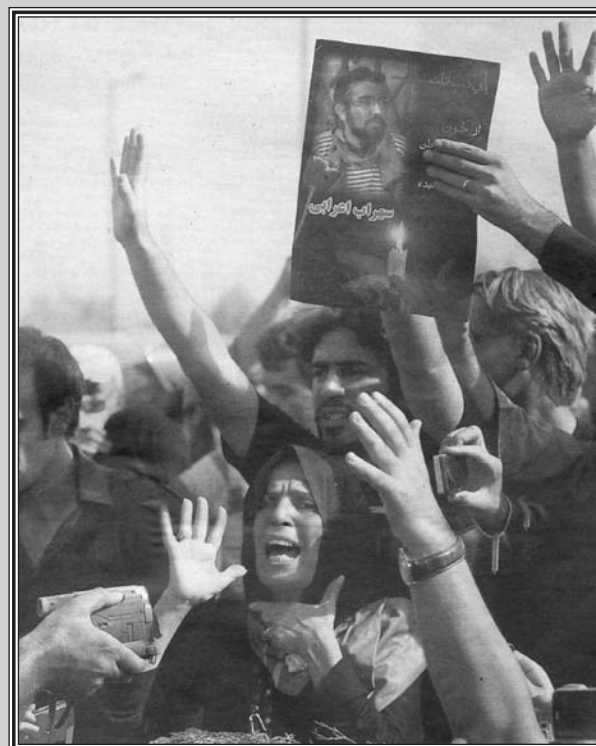


«Creo que es particularmente perturbador ver a los agentes de seguridad utilizar la fuerza para poner fin a una manifestación de duelo», declaró el portavoz del Departamento de Estado, Ian Kelly. «Estamos junto al pueblo iraní, que busca ejercer su derecho universal de libertad de expresión manifestándose pacíficamente», añadió.

Un símbolo de la represión

* De joven apolítica a estandarte. Estudiante de música de 26 años, Neda Agha Soltan nunca estuvo involucrada en política, según ha asegurado a la BBC su madre, Hajar Rostami Motlagh, con la que convivía desde que se separó de su marido a los tres años de casarse.

* Un asesinato filmado. Su muerte fue capturada en vídeo gracias a un teléfono móvil y se colgó en internet, por lo que las imágenes dieron la vuelta al mundo convirtiéndola en símbolo de la resistencia iraní. Días después, los manifestantes llevaban su imagen en banderas y camisetas que rezaban: «Yo soy Neda».



SE DECLARA «PERPLEJA» POR EL SILENCIO DE ESTADOS UNIDOS ANTE LA REPRESIÓN CHINA

LA LÍDER UIGUR DENUNCIA 10.000 DESAPARICIONES

Casi 10.000 uigures «desaparecieron de la noche a la mañana» en la región china de Xinjiang, según la más destacada activista de esta etnia de musulmanes. «Si están muertos, ¿dónde están sus cuerpos? Si están detenidos, ¿dónde se encuentran?», se preguntaba el miércoles 29 de julio Rebiya Kadeer, de 62 años, durante una visita a Japón, donde exigió a Pekín que permita una investigación independiente por los disturbios de principios de este mes en la ciudad de Urumqi. El Gobierno comunista asegura que la mayoría de los 197 muertos en los enfrentamientos eran chinos de etnia han, pero ayer Kadeer sugirió que la cifra real de víctimas «podría» ser superior al millar.

La líder uigur arremetió también contra los países que han permanecido «mudos» ante la represión de Pekín tras las protestas y declaró sentirse especialmente «perpleja y decepcionada» por la «fría respuesta» de EEUU. Kadeer, que había levantado un imperio empresarial en Xinjiang, vive en Washington desde que finalizó los siete años de condena por revelar «secretos de Estado», un argumento habitual que utiliza el régimen para encerrar a elementos que considera molestos. Desde entonces, se ha convertido en la voz más combativa del exilio uigur, una organización débil y falta de apoyos.

Prueba del escaso eco que recibe la causa en Occidente fue el agradecimiento que dedicó en Washington el viceministro de Exteriores chino a la Administración de Barack Obama por mostrar una «actitud moderada» que no dio fuelle «a actividades separatistas» en el país asiático. Mientras, en Pekín el Gobierno comunista había convocado a consultas al embajador japonés para expresar su «fuerte malestar» por la visita de Kadeer a Tokio.

China exigió al Ejecutivo nipón «tomar una acción efectiva para detener las actividades separatistas» de la líder uigur. Además, el embajador en Tokio advirtió que la visita «dañará las relaciones» entre los dos países.



Rebiya Kadeer.

Redundando en el guión oficial, Cui Tianka hizo gala de la «perfecta convivencia armónica» de etnias que se ha logrado bajo el mandato del Partido Comunista y culpó de la violencia a Kadeer y al Congreso Mundial Uigur que preside.

La aludida volvió a negar las acusaciones ante la prensa. Su gira asiática ha generado una expectación similar a los viajes del Dalai Lama, aunque el conflicto uigur es mucho menos conocido que el tibetano en el extranjero. Los traspiés de Kadeer tampoco han ayudado a la causa. En las últimas semanas mostró

fotos de disturbios en otras regiones chinas como pruebas de la represión de Pekín en Xinjiang. Su próxima parada fue Melbourne, donde la líder uigur ofreció un discurso televisado y asistió al estreno de Diez condiciones de amor, un documental sobre su vida.

Por su parte, el Dalai Lama echó el jueves 29 de julio un capote a la líder uigur desde Varsovia, donde era agasajado como ciudadano de honor de la ciudad. Señaló que Kadeer comparte con él su condena a la violencia y que ambos no buscan la independencia del Tíbet o de Xinjiang. «Utilizar la fuerza nunca generará una armonía genuina», dijo el religioso. «La armonía se logra con confianza, y la confianza no se logra con una pistola».

LA MASACRE DE TIANANMEN, UNA HERIDA ABIERTA DE CHINA

Después de 20 años, las víctimas buscan justicia mientras Pekín impone el silencio.

En la inmensidad de la mayor plaza pública del mundo, con sus 440.000 metros cuadrados de historia y la presencia eterna del cadáver embalsamado de Mao, sólo la fuerte presencia policial recordaba lo sucedido hace 20 años. A última hora de la noche, del miércoles 3 de junio, decenas de unidades policiales patrullaban los accesos al centro de la ciudad y fuerzas antidisturbios hacían guardia discretamente en las calles adyacentes a la plaza. Pekín no había movilizado su aparato de represión contra una amenaza concreta, sino contra un recuerdo: en Occidente se conoce como la masacre de Tiananmen, y en China simplemente como liu si (seis cuatro).

El mayor desafío contra la dictadura del régimen comunista chino fue aplastado con los tanques durante los días 3 y 4 de junio de 1989. Dos décadas después, la herida de Tiananmen sigue abierta.

Las víctimas continúan buscando justicia, quienes ordenaron la masacre jamás han tenido que responder de sus actos y el mismo Partido Comunista que aplastó las protestas ha permanecido desde entonces en el poder. Los herederos políticos del régimen que ordenó la masacre han continuado su legado, arrestando a disidentes y censurando las comunicaciones en un intento de que el aniversario pase desapercibido. En gran medida, lo han logrado.

La señal de las cadenas de televisión extranjeras, las únicas que informaron sobre la conmemoración, fue cortada; portales como Hotmail o Twitter quedaron suspendidos y los medios locales fueron obligados a guar-



dar silencio. Abogados, opositores, periodistas e incluso familiares de las víctimas también fueron acosados o arrestados por la policía.

Las últimas décadas de prosperidad y la presentación de China como la nueva gran potencia no han acabado con las inseguridades de la dictadura. El país ha sido transformado social y políticamente, pero mantiene la estructura política de los primeros años del comunismo: 1.400 millones de personas dirigidas por una pequeña elite de burócratas que se reeligen a sí mismos en congresos que se celebran cada cinco años.

Universitarios

El activismo político que llevó a los estudiantes a tomar la plaza de Tiananmen hace dos décadas, sin embargo, ha desaparecido de las aulas. Las nuevas generaciones han crecido al abrigo de las reformas económicas, asumiendo con naturalidad libertades sociales jamás imaginadas por sus mayores y aceptando la realidad política del monopolio del poder del Partido Comunista. El pragmatismo de los universitarios, alimentado por décadas de adoctrinamiento, ha contribuido a que muchos jóvenes muestren una sorprendente ignorancia sobre lo ocurrido en junio de 1989.

Zhou Bo nació el año en que los tanques tomaron las calles de Pekín, pero jamás ha visto una imagen de lo ocurrido y asegura desconocer la existencia de víctimas. La única revolución a la que está dispuesto a prestar atención este estudiante de la Universidad de Pekín es tecnológica. «Quiero ser programador de telefonía móvil», dice Zhou. «Y ganar mucho dinero». Las revueltas nacieron en las aulas, extendiéndose después a un movimiento nacional. La inflación y la corrupción alimentaron el malestar y prendieron la mecha de la rebelión. Los líderes chinos, temerosos de perder el poder, optaron por decretar la ley marcial y sacar los tanques a la calle, disolviendo por la fuerza a los manifestantes y matando a cientos, quizá miles de ellos.

La amenaza de los estudiantes ha sido sustituida ahora por campesinos y trabajadores que no han logrado subirse al tren de las oportunidades después de tres décadas de apertura económica. Aisladas y sin aparente posibilidad de convertirse en un movimiento nacional, las manifestaciones son una incomodidad tolerable para el régimen porque rara vez van más allá de la petición de reparación de injusticias personales o de pequeños colectivos. Los trenes que llegaron a Pekín desde las provincias trajeron a miles de peticionarios que esperan



llevar sus afrentas hasta el corazón del poder de China, pero fueron enviados de regreso a casa.

Chu Hui, un campesino llegado junto a varios vecinos de una aldea de la provincia de Anhui, esperaba su tren de regreso sin haber podido denunciar la confiscación de sus tierras para la construcción de un parque empresarial. «Nos dijeron que atenderían nuestra queja, pero nadie nos escucha. Somos pobres», decía Chu decepcionado.

El aniversario volvió a dejar en el aire la pregunta de si los líderes chinos volverían a disparar a su gente si vieran peligrar su poder. La respuesta está en su comportamiento cada vez que se acerca una conmemoración como la de Tianamen.

Dos islas de libertad

Mientras el aniversario de la masacre era mantenido en total secreto en gran parte de China, las excepciones volvían a tener lugar en Hong Kong y Taiwán. Ambos territorios celebran cada año una vigilia para recordar a las víctimas y pedir a Pekín que reconsidere su versión oficial sobre la represión del 4 de junio. Una reciente encuesta asegura que seis de cada 10 hongkoneses desean que el Partido Comunista rectifique su actitud, reconozca a las víctimas y pida perdón por su actuación el 4 de junio de 1989.



SENTENCIA HISTORICA / El hutu Theoneste Bagosora ha sido declarado responsable de «haber organizado» la matanza, aunque han tenido que pasar 15 años para que se condene al ideólogo de un capítulo trágico de la historia de la Humanidad.

CADENA PERPETUA POR INSTIGAR EL GENOCIDIO RUANDÉS

Han tenido que pasar 15 años para que se empiece a hacer justicia contra los perpetradores del genocidio ruandés de 1994. El Tribunal Penal Internacional para Ruanda, establecido en la ciudad tanzana de Arusha, condenó el jueves 18 de diciembre de 2008 a cadena perpetua al ex coronel hutu Theoneste Bagosora por crímenes de guerra y contra la Humanidad, una histórica decisión que arroja luz sobre uno de los capítulos más negros de la historia de la Humanidad y que lanza una clara advertencia a mandatarios como Robert Mugabe y Omar Hasan al Bashir, respectivos presidentes de Zimbabue y Sudán.



Bagosora, detenido en 1996 en Camerún, donde se encontraba exiliado, y otros dos altos cargos del Ministerio de Defensa hutu también condenados a pasar el resto de sus días entre rejas, fueron el hieyes 18 de diciembre e 2008 declarados culpables de «haber organizado, entrenado y armado» no sólo a las tropas gubernamentales ruandesas, sino también a las milicias hutus (interahamwe), que actuaron en connivencia con el Gobierno radical de entonces y que fueron las responsables de la mayor parte de las muertes de los más de 800.000 tutsis, y hutus moderados, que fallecieron a machetazo limpio.

La defensa de Bagosora y sus aliados, compuesta por abogados de EEUU y Kenia, alegó que los asesinatos nunca fueron producto de un plan sistemático de exterminio, a pesar de la probada existencia de listas negras. Según la sentencia, conocida después de seis años de sesiones judiciales, Bagosora es el culpable directo del asesinato, en los primeros días de gestación del genocidio, de los altos cargos del Estado, como el primer ministro, el presidente del Tribunal Constitucional así como ministros del Gobierno hutu y líderes de la oposición.

El imperio del terror de Bagosora, que se convierte en el condenado número 34 por el tribunal establecido el 8 de noviembre de 1994 y que podría cerrar sus puertas en 2010, empezó tras el asesinato del presidente ruandés del momento, el hutu Juvenal Habyarimana, en abril de 1994, cuando su avión fue derribado, un atentado que desató la locura en los Grandes Lagos y cuya autoría aún hoy se desconoce. Fue en ese momento cuando el hombre que llegó a amenazar pistola en mano al comandante de la ONU del momento, Romero Dallaire, asumió los máximos poderes del Estado. Según la sentencia del tribunal, el coronel era el encargado de distribuir las armas y machetes a los radicales que mataban a cualquiera que se identificara como tutsi o como no partidario de sus planteamientos radicales. Bagosora ha sido acusado además de ordenar el asesinato de 10 cascos azules belgas presentes en el país para mediar en la guerra civil que asoló Ruanda los tres años previos al genocidio.

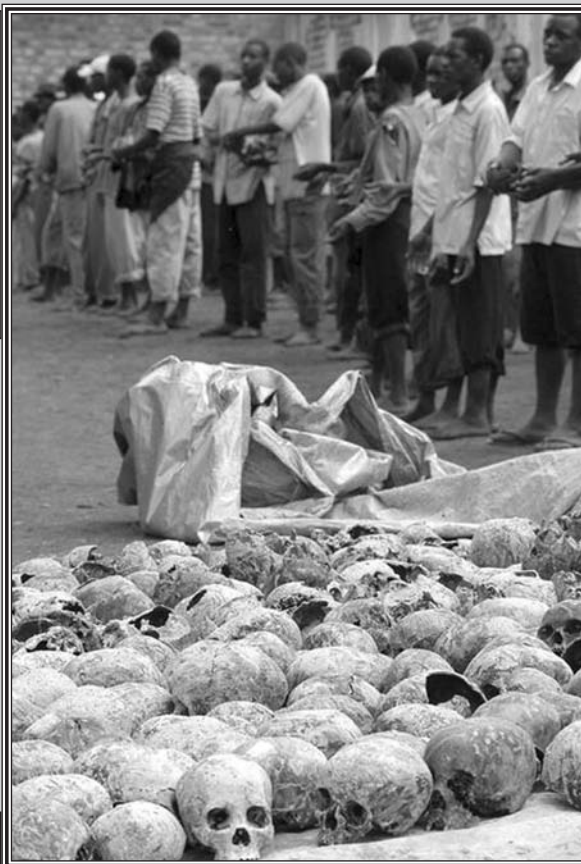
Pero fue mucho antes de que corriera la sangre cuando Bagosora empezó a desatar su furia contra la minoría tutsi y los hutus moderados. En 1991, hizo circular un documento entre los mandos castrenses en los que calificaba a los tutsis como el «principal enemigo».

Como era de esperar, la sentencia fue bienvenida por el Gobierno ruandés del tutsi Paul Kagame. En declaraciones a la prensa, el embajador de Ruanda en Kenia, George Kayonga, calificó el resultado judicial de «bueno» por ser la cadena perpetua «la pena máxima que puede imponer el Tribunal» establecido en la ciudad fronteriza con Kenia.

«Es un buen ejemplo para los líderes de todo el mundo, no sólo de África, porque los crímenes contra la Humanidad tienen una dimensión global, van más allá del interés nacional», zanjó el jefe de la misión diplomática.

Pese a la satisfacción oficial, Kenia y Ruanda mantienen una complicada relación en lo que a criminales del genocidio se refiere. Hace pocos días, Nairobi salió al paso de las acusaciones de la ONU, que mantiene que el Gobierno keniano no hace lo suficiente para capturar a Felicien Kabuga, empresario hutu que supuestamente financió las milicias y que, al parecer, reside en Kenia.

Por su parte, Joseph Cherorot, director de la ONG



LOS 'MEA CULPA'



Kofi Annan en 2004: «Si la comunidad internacional hubiera actuado con rapidez y determinación podría haber detenido buena parte del genocidio. No hubo voluntad»

Bill Clinton en 1998: «No hicimos tanto como podíamos y deberíamos haber hecho para evitar lo que ocurrió».

Community Focus Initiative y conocido experto en temas de reconciliación y reconstrucción de la paz, opinó que la sentencia es «un buen ejemplo» para «los líderes de África en general», en una velada alusión a los presidentes de Sudán y Zimbabue, considerados responsables de los conflictos y caos que sufren sus respectivos países. «Ya es hora de que se acabe la impunidad en África. La decisión judicial es una advertencia y un aviso para muchos líderes africanos que quieren sacar provecho de su liderazgo caminando sobre cadáveres», dijo tras conocer la noticia.

El Tribunal Penal Internacional, cuyo mandato podría ser prorrogado por el Consejo de Seguridad de Naciones Unidas para extender sus investigaciones más allá de 2010, también condenó al cuñado del fallecido presidente Habyarimana, Protais Zigiranyirazo, conocido como Señor Z, a 20 años de prisión por ordenar el asesinato de al menos medio centenar de inocentes y por pertenecer a Akazu, asociación vinculada a la esposa y otros parientes del fallecido presidente hutu, que supuestamente sirvió de inspiración para maquinar el exterminio de la minoría tutsi.

GENOCIDIO RUANDÉS, UNA MATANZA HISTÓRICA

La matanza no duró ni cuatro meses pero alcanzó dimensiones históricas: murieron casi un millón de personas, hubo dos millones de refugiados y otro millón de desplazados internos. El Frente Patriótico de Ruanda sembró el terror absoluto, sin compasión, sin pensarlo dos veces, a machetazos y con una rabia acumulada durante siglos.

El genocidio ruandés podía haber sido un punto y aparte en la trágica historia del continente olvidado, pero sólo sirvió para que Occidente volviera a rasgarse las vestiduras mientras prometía, por enésima vez, que algo así no volvería a pasar. La historia y el tiempo, como siempre, les han quitado la razón.

Los tutsis fueron la etnia dominante del territorio durante siglos. Aunque las diferencias económicas entre ambas sociedades no eran destacables, sí lo era la separación social. Sin embargo, fue la colonización belga, con la imposición de un carné étnico, la que provocó una división social y económica imposible de solventar. Pese a representar el 85% de la población, históricamente, los hutus han vivido siempre bajo el poder de los tutsis.

¿Cómo comenzó el genocidio?

En 1994, los tutsis intentaban frenar el avance de los hutus rebeldes, organizados como Frente Patriótico Nacional desde el 10 de octubre de 1990. En abril de 1994, un atentado contra el avión presidencial del hutu Juvenal Habyarimana fue la chispa que detonó algo que estaba latente en el país. Murió Habyarimana, junto con el presidente de Burundi y diez ciudadanos belgas. Fueron las primeras víctimas; no las últimas. Porque al día siguiente, como venganza, todos los tutsis identificados eran asesinados, muchas veces con machetes, con lo que la violencia entró en una espiral que nadie supo detener. Incluso los hutus que no se atrevieron -o que no quisieron- a participar en la matanza, eran asesinados.



¿Estaba implicada la sociedad?

La radio de las Mil Colinas (TLMC) anunció la tragedia, la impuso y la azuzó: «Matar a todas las cucarachas» fue el lema secreto que prendió la mecha. Además, hace tan sólo dos semanas, fue condenado el popular cantante y compositor Simon Bikindi a 15 años de cárcel por incitar al genocidio en sus canciones.

¿Cuánto tiempo duró?

Empezó el 6 de abril de 1994 con el atentado, y terminó con la toma de la capital, Kigali, por parte de los rebeldes hutus el 16 de julio.

¿Qué hizo la comunidad internacional durante el desastre?

Aunque en principio intentó actuar, el caos fue incontrolable y las organizaciones internacionales decidieron abandonar el país. Los tutsis quedaron así en manos de los hutus.

¿Ha habido respuesta después del genocidio?

Quizás perseguida por la culpa, la comunidad internacional representada en Naciones Unidas instauraba en 1994 el Tribunal Penal Internacional para Ruanda en la ciudad de Arusha de la vecina Tanzania. Hasta la fecha, esta corte ha condenado a 34 personas y absuelto a seis. Hay 33 personas que están siendo todavía juzgadas y hay ocho juicios que aún tienen que empezar.

LA ACTUACIÓN DE LOS RELIGIOSOS DEL PAÍS AFRICANO OBLIGÓ A JUAN PABLO II A PEDIR PERDÓN.

LA IGLESIA REVIVE EL FANTASMA DE RUANDA

El tribunal especial de la ONU que juzga el genocidio perpetrado por los hutus contra los tutsis vuelve a condenar a un sacerdote por crímenes contra la humanidad.

No faltaron sacerdotes y monjas que derrocharon valentía para defender a las miles de personas que acudieron a las instituciones religiosas en busca de asilo. Hubo también religiosos que incluso perdieron la vida en este intento. Otros, como el vasco Isidro Uzkuñun, denunciaron hasta la saciedad la constante violación de los derechos humanos. Pero muchos, en cambio, se limitaron a agachar la cabeza y mirar hacia otro lado sin hacer nada para luego naufragar en remordimientos y melancolías. Y unos pocos colaboraron con los autores del genocidio de Ruanda y hasta incluso participaron en las matanzas de cerca de 800.000 civiles de la etnia tutsi perpetrados por los hutus durante tres sangrientos meses de 1994.

El viernes 27 de febrero fue condenado a veinticinco años de cárcel uno de ellos. Emmanuel Rukundo, ex capitán y capellán de las Fuerzas Armadas del país africano, fue considerado culpable por crímenes contra la humanidad y genocidio por el tribunal especial de la ONU para Ruanda (TPIR), con sede en la ciudad tanzana de Arusha. Su condición de clérigo muy conocido en la comunidad y su amplia educación fueron considerados agravantes en una sentencia que recoge un claro caso de *«abuso de su autoridad moral e influencia para promover el secuestro y asesinato de los refugiados»*.

Rukundo, con 50 años en la actualidad, *«tenía la intención de destruir al grupo étnico tutsi»*, escribe en su fallo el juez Joseph Asoka de Silva. Se considera probado que, junto con las milicias hutus interhamwe (los que matan juntos), el padre participó en abril de 1994 en la captura y asesinato de un grupo de personas que se habían refugiado en el seminario de Gitarama. Durante la operación, el párroco, además agredió sexualmente a una de las víctimas.



Controversia

La actuación de la Iglesia católica en este genocidio a machetazos ha estado rodeada de controversia en los últimos quince años. Porque Rukundo no fue el único implicado. Otros tres sacerdotes se han tenido o tendrán que enfrentarse al tribunal creado por Naciones Unidas. Uno ha sido condenado ya a cadena perpetua, para otro se reclama una pena similar y el tercero será juzgado en Francia al ser ciudadano de la república gala. Fue el belga Guy Theunis el religioso que más ha hecho sudar a la jerarquía vaticana. Según la sentencia, pasará el resto de sus días entre rejas por incitar el genocidio

a través de artículos que escribía en una revista extrema que él mismo editaba. La corte consideró probado que fue el ideólogo de la política de *«limpieza y trabajo»* llevada a cabo por los hutus para acabar con los tutsis.

Órdenes de superiores

No llegó a comprobarse, pero el misionero alegó en el juicio que seguía órdenes de sus superiores y que las decisiones eran tomadas por el jefe de su congregación. Lo cierto es que la jerarquía católica en Ruanda mantenía estrechos vínculos con los políticos ultras y también que apoyó a las milicias hutus en la matanza vivida por el país africano con mayor número de católicos, con una

población que abraza a Cristo en un 60%.

La Iglesia es aún acusada de complicidad con el genocidio a pesar de que Juan Pablo II realizó un llamamiento a todos sus miembros en Ruanda para que pidieran perdón. *«Podíamos haber hecho mucho más para evitarlo. No usamos nuestra influencia para detener las matanzas»*, confiesan varios de los religiosos, nunca sus obispos.

Las matanzas comenzaron el 6 de abril de 1994, poco después de que el avión del presidente Habyarimana fuera derribado cuando se disponía a aterrizar en la capital Kigali. Fue el detonante de cien días de terror hutu (85% de la población) con la minoría tutsi (14%). El balance, 800.000 civiles muertos.

DARFUR CONDENA AL PRESIDENTE SUDANÉS

EL TPI EMITE UNA ORDEN PARA LA DETENCIÓN DE AL-BASHIR POR CRÍMENES CONTRA LA HUMANIDAD

Es la primera vez que la corte de La Haya pide el arresto de un mandatario en ejercicio.

El Tribunal Penal Internacional (TPI) emitió el miércoles 4 de marzo una orden de detención contra el presidente de Sudán, Omar Hassan al-Bashir, en la que se le imputan crímenes de guerra y de lesa humanidad cometidos en la región de Darfur desde abril de 2003. Nunca hasta ahora esta corte, radicada en La Haya y creada hace siete años, había solicitado el arresto de un mandatario en el ejercicio de su poder y según Luis Moreno Ocampo, fiscal del TPI, podría ser puesto a disposi-



ción judicial en cualquiera de los 180 países miembros de la ONU. Laurence Blairon, portavoz del tribunal, acusó al dirigente africano de siete cargos de extrema gravedad entre los que se incluyen el asesinato, exterminio, violación y tortura de grandes con-

Darfur condena al presidente sudanés

tingentes de civiles, aunque aseguró que no se había incluido el cargo de genocidio por falta de pruebas. La reacción en Jartum fue de total repudio a la orden, con manifestaciones aparentemente espontáneas de adhesión a la acosada autoridad de Al-Bashir. Abdel Baset Sedrat, ministro de Justicia, ya ha advertido de que el país no entregará al presidente, además de tachar de «*decisión política*» la medida y negar la competencia del tribunal en el territorio sudanés. Según Sedrat, Al-Bashir no modificará su agenda.

Consecuencias inmediatas

A la espera de la incidencia de la decisión del TPI en el proceso de paz iniciado, curiosamente, a partir de conversaciones en el emirato qatari, ha sido en el ámbito de la cooperación internacional donde las consecuencias han sido inmediatas y relevantes. La respuesta más contundente del régimen sudanés ante este ataque a su cúpula llegó con la decisión de revocar inmediatamente las licencias de actuación de diez agencias de cooperación que actualmente llevan a cabo labores de apoyo a la población de Darfur. Su labor beneficia a los numerosos desplazados por los combates y la política de tierra quemada de las Fuerzas Armadas y las guerrillas.

La Comisión de Ayuda Humanitaria de Sudán ha llamado a los responsables de estos grupos para comunicarles la cancelación de los permisos de trabajo sin ninguna explicación. Según las ONG afectadas, esta paralización provocará a corto plazo grandes perjuicios a las decenas de miles de civiles que permanecen en los campos de acogida y que dependen de la asistencia exterior para su supervivencia.

La decisión del Tribunal de La Haya también ha conllevado adhesiones. Frente al rechazo de Jartum, destaca la exultante alegría de Ahmad Husein Adham, portavoz del Movimiento para la Justicia e Igualdad (MJI), uno de los principales grupos guerrilleros antigubernamentales que operan en Darfur. «*Es un gran día que representa un éxito verdadero para las víctimas, que alcanzan los 300.000 muertos, y otros cientos de miles de desplazados*», afirmó en declaraciones a la cadena de televisión Al-Yasira e, incluso, reveló que mantiene contactos con otras fuerzas «*para salir del colapso en que se encuentra el país*». Curiosamente, el MJI y delegados de Jartum firmaron



a finales de febrero en Doha, la capital qatari, un acuerdo por el que se comprometían a iniciar en marzo conversaciones para alcanzar un compromiso global y definitivo sobre el conflicto. La buena voluntad iba a ser ratificada con la liberación de presos y un llamamiento a la participación de otras formaciones rebeldes como el Movimiento para la Liberación de Sudán, que habían rechazado tomar parte en la primera mesa de negociaciones.

Tras el anuncio del TPI, la viabilidad de este proceso queda en entredicho. También pone de manifiesto el fracaso de las maniobras, dirigidas por Egipto, la Liga Árabe y la Unión Africana, con anuencia del cercano Gobierno sudanés, para detener o demorar una medida que puede generar inestabilidad en el gran Estado, afectado también por las consecuencias del largo conflicto mantenido con las etnias que habitan el sur. Los enviados de El Cairo y las dos grandes organizaciones recabaron sin éxito el apoyo de Estados Unidos, Francia y Reino Unido para conseguir que el Consejo de Seguridad detuviera el procedimiento penal contra Al-Bashir.

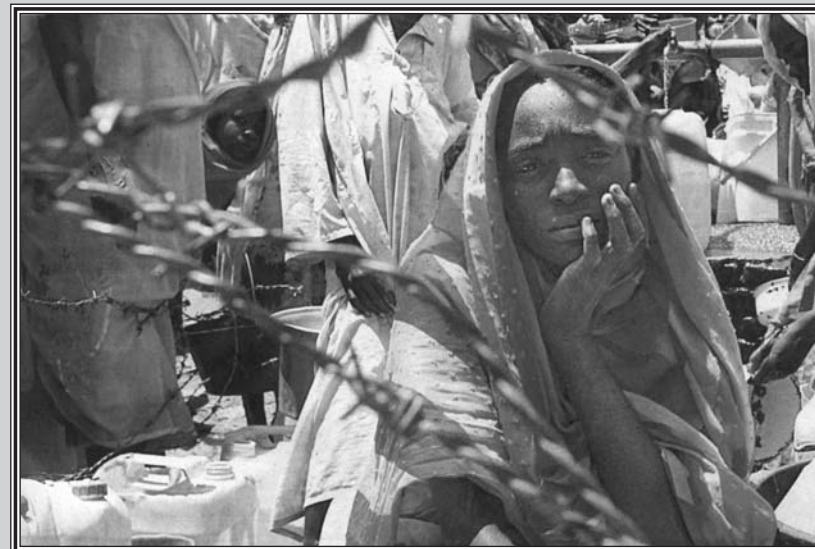
En el exterior, frente a la solidaridad con el líder sudanés mostrada por los dirigentes árabes, contrasta la posición de la UE que manifestó su apoyo al TPI y «*su papel clave en la promoción de la justicia internacional*». De alguna manera, Europa también ha contrarrestado los esfuerzos de los aliados del controvertido Al-Bashir con una declaración, emitida por la presidencia, que recuerda que el Consejo de Seguridad ya estableció en 2005 la necesidad de cooperar plenamente con la corte y el fiscal Moreno Ocampo.

SISTEMÁTICA LIMPIEZA ÉTNICA EN SUDÁN

400.000 personas perdieron la vida, la mayoría por inanición, y otros dos millones han debido abandonar su hogar y se encuentran en campamentos internos para desplazados

Las razones de la torturada historia de Sudán remiten a su vasta extensión y su posición intermedia entre las grandes regiones africanas. En su territorio de 2,5 millones de kilómetros confluyen el área de influencia árabe y los límites septentrionales de la presencia negra, la cultura agrícola y la nómada pastoril, el desierto, la sabana y la selva, incluso la frontera entre las grandes religiones monoteístas, la musulmana y la cristiana. En suma, se trata de un país débilmente estructurado con un régimen de tinte nacionalista e islamista que abogó, a partir de los años noventa, por una dirección férreamente centralizada y el apoyo de las etnias más concordes con su discurso excluyente. El resultado ha sido un desastre de grandes proporciones. La repercusión obtenida por el conflicto de Darfur ha empalidecido la tragedia de las provincias meridionales, sometidas a una larga contienda militar extendida entre 1955 y 1972, y posteriormente reanudada desde 1983 hasta 2005. Dos años antes del hipotético fin de este genocidio, saldado con dos millones de víctimas, estalló la crisis de las regiones orientales. En el germen de esta guerra interétnica subyace una pugna por el control en la explotación de las tierras entre pobladores ganaderos y agrícolas, agravada por la escasez de los recursos naturales y la sequía del Sahel.

Existe la convicción de que el Gobierno hizo causa común con las tribus abbala, de raíz árabe y dedicación ganadera, contra sus enemigos no baggara, los pueblos fur, zaghawa y masalit, también musulmanes, pero de piel negra, costumbres seminómadas o sedentarias, y tradición agrícola. Las milicias yanyauid, con el apoyo de las primeras, colaboraron o contaron con la logística de las fuerzas regulares en su operación de acoso y expulsión de los pobladores contrarios.



Violencia masiva

A lo largo de esta década, la destrucción sistemática y el ejercicio de la violencia masiva han provocado un genocidio denunciado por las grandes ONG de derechos humanos. Se calcula que, como resultado de esta presión, 400.000 personas perdieron la vida, la mayoría por inanición, y otros dos millones han debido abandonar su hogar y se encuentran en campamentos internos para desplazados o han buscado cobijo en el vecino Chad. La escalada bélica y la tragedia humana fueron pronto divulgadas fuera de las fronteras sudanesas. Kofi Annan, entonces secretario general de la ONU, ya advirtió en 2004 de la masacre que se estaba llevando a cabo y pronto surgieron iniciativas, impulsadas por la Unión Africana, para desplegar fuerzas de paz en el territorio, aunque la gran superficie afectada y la hostilidad del régimen impedían su efectividad.

La puesta en marcha de la maquinaria judicial pronto determinó la implicación y connivencia de milicianos y soldados, y dio nombres a los ejecutores, en último término, de esta limpieza étnica. Alí Kushayb, comandante de los yanyauid, también conocido como 'el coronel de los coroneles', y el presidente, Omar Hassan al-Bashir, ya cuentan con sendas órdenes de arresto no ejecutadas. Falta saber si el pulso entre La Haya y Jartum va más allá de una declaración de intenciones y, sobre todo, si los mandatos de detención pueden combatir los resquemores nacionalistas.

LA DICTADURA ARGENTINA RINDE CUENTAS

Los tribunales imponen las primeras condenas por crímenes de lesa humanidad a militares que eludieron la justicia gracias a perdones.



«Entraron en casa como si fuéramos delincuentes. Dispararon contra las paredes y, como mi marido pudo escapar, en represalia, nos llevaron a nosotros dos», contó conmovida ante los jueces Iris Pereyra la experiencia que vivió junto a su hijo Floreal Avellaneda, de 14 años cuando ocurrieron los hechos. Madre e hijo fueron secuestrados y salvajemente torturados por la dictadura militar argentina en 1976. La mujer sobrevivió, pero el adolescente fue asesinado.



La justicia condenó el jueves 13 de agosto de 2009 a cadena perpetua al ex general Santiago Omar Riveros, de 86 años en la actualidad, responsable de la guarnición militar de Campo de Mayo, adonde fueron trasladados Pereyra y su hijo. La sentencia también aplica penas de entre cinco y dieciocho años de prisión a otros cinco imputados. Con excepción de uno que está enfermo, los culpables, incluido Riveros, fueron inmediatamente trasladados a una cárcel común. Los jueces consideraron que los delitos perpetrados son «de lesa humanidad» y por lo tanto no prescriben. Con este mismo argumento, que alude a la gravedad de los hechos, el tribunal rechazó las peticiones

de reclusión domiciliaria, de la que pueden beneficiarse los condenados mayores de 70 años o personas enfermas.

«Esperábamos más, pero nos vamos contentos», declaró Pereyra, que acudió acompañada de su esposo a la última sesión del juicio, 33 años después del asesinato de su hijo. La condena a Riveros fue particularmente celebrada por los familiares, que estallaron en aplausos, abrazos y lágrimas cuando el tribunal leyó el veredicto.

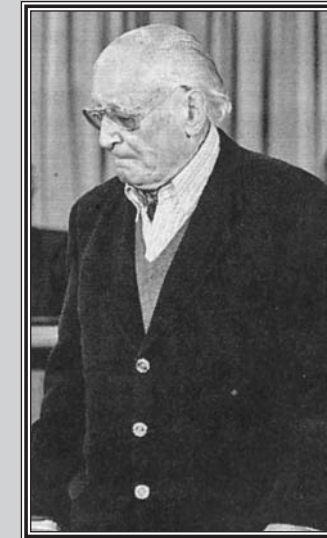
Riveros gozó de una larga impunidad, protegido por el indulto que le otorgó el presidente Carlos Menem en 1990. Pero, hace tres años, la Corte Suprema de Justicia declaró inconstitucional el perdón en una causa por violaciones a los derechos humanos en la que justamente el imputado era Riveros. Ese fallo histórico fue un precedente que permitió reabrir numerosas causas frenadas. Antes del fallo, Riveros se manifestó incomprendido. «Ustedes son jueces de la democracia, pero no pueden ser los nuestros. No conocen bien a los militares. No saben lo que sufrimos». Para él, el Estado los engañó. «Nos formó para obedecer órdenes y ahora aparecen señores que hablan de órdenes inmorales. No se analizan, se cumplen», sentenció con orgullo.

En abril de 1976, un mes después del golpe de Estado en Argentina, los uniformados irrumpieron en la vivienda de la familia Avellaneda en Buenos Aires. Buscaban a Floreal padre, que era delegado sindical en una fábrica y militaba en el Partido Comunista. Pero el hombre, que se

sabía perseguido, había escapado horas antes.

Arrojado al mar

Como era común en aquellos años, los militares procedieron entonces contra los familiares. La esposa fue secuestrada, torturada y permaneció detenida dos años. El hijo, capturado junto a ella, fue asesinado. Su cuerpo apareció un mes después en la costa uruguaya de Río de la Plata, atado de pies y manos, justo el día en que cumplía 15 años. La justicia argentina condenó por estos crímenes a Riveros, comandante de Institutos Militares de Campo de Mayo, el mayor centro clandestino de detención del Ejército. Por esa prisión ilegal pasaron miles de detenidos



incluida la hija de la presidenta de Abuelas de Plaza de Mayo, Estela Carlotto, que estaba embarazada. Riveros ya había sido condenado en ausencia en Italia a reclusión perpetua por el crimen de Carlotto. Ahora el militar deberá esperar en prisión el curso de decena de otros juicios en su contra por violaciones a los derechos humanos en Campo de Mayo, por donde desfilaron durante el régimen militar más de 5.000 detenidos ilegalmente. El primer juicio oral y público de esa megacausa constituye un triunfo final de la justicia sobre la dictadura (1976-1983).

PRIMER JUICIO POR EL RECLUTAMIENTO DE NIÑOS SOLDADO

La Corte Penal Internacional acusa al ex líder congoleño Thomas Lubanga.

La justicia internacional vivió el lunes 26 de enero de 2009 una jornada histórica al sentar en el banquillo de los acusados a Thomas Lubanga, antiguo líder de la Unión Congoleña de Patriotas, por haber reclutado a niños menores de 15 años para luchar como soldados en la guerra que asoló República Democrática de Congo entre 1998 y 2003. Es el primer caso de la historia en el que se juzga a un acusado por el reclutamiento forzoso de niños en un conflicto.

La sesión también supuso el estreno de la Corte Penal Internacional (CPI), único tribunal permanente con autoridad para procesar por los delitos de genocidio y crímenes contra la humanidad. Lubanga, un hombre de 48 años con rasgos aniñados, acusado de seis cargos de crímenes de guerra y que pareció seguir con interés las intervenciones del fiscal, es la primera persona contra la que la Corte, con sede en La Haya, abre formalmente juicio.

El protagonista del día, sin embargo, fue el fiscal jefe de la CPI, el argentino Luis Moreno Ocampo. En una



actuación a ratos apasionada, leyó un pliego de acusaciones que formó un nudo en la garganta a todos los asistentes. «Lubanga utilizó a centenares de niños para matar, saquear y violar. Pero también los pequeños fueron violados. Las niñas eran además esclavas sexuales de los comandantes guerrilleros. Éste es uno de los peores crímenes contra la infancia a los que se enfrenta la comunidad inter-

nacional. Si es condenado, espero que la sentencia contemple el hecho de que las víctimas fueron una generación entera de pequeños congoleños. Pediré una condena muy severa o próxima a los 30 años, la pena máxima», anunció.

Los hechos juzgados tuvieron lugar entre septiembre de 2002 y agosto de 2003, periodo en que Lubanga dirigía la Unión Congoleña de Patriotas, una milicia de la etnia hema que operaba en la región de Ituri, al este de Congo. La zona, rica en minas de oro, se convirtió en un campo de batalla ocupado por los Gobiernos de Uganda y Ruanda, además del Ejército de Congo. Esta pugna sólo exacerbó el conflicto de fondo que enfrentaba a las etnias hema y lendu,

desatado en 1999.

Naciones Unidas apunta que, en el peor momento de la lucha, más de 60.000 civiles fueron masacrados sólo en Ituri. Según la Corte Penal Internacional, la milicia liderada por Lubanga "reclutó, entrenó y utilizó a centenares de niños que tenían entre 9 y 13 años. Niños que siguen padeciendo pesadillas y suelen ser invisibles en otros conflictos. Pero no en éste", afirmó el fiscal Moreno Ocampo.

Después de mostrar una filmación donde se veía a Lubanga junto a niños y jóvenes vestidos de uniforme, el jurista aseguró con vehemencia que si horribles eran los alistamientos forzosos de menores, peor fue el uso de las niñas como esclavas sexuales. A las drogas y malos tratos que los milicianos de Lubanga

infragaban a sus reclutas; a los secuestros camino del colegio y el uso de brujería para convencerles de que les protegían fuerzas superiores, "hay que sumar las violaciones sistemáticas de niñas".

La acusación espera presentó a 34 testigos, entre ellos 9 antiguos niños soldado, y milicianos y expertos. Los menores participaron como víctimas susceptibles de recibir una compensación por primera vez en un juicio internacional, y fueron protegidos para evitar represalias. Sus abogados, ocho en total, de los que siete acudieron a La Haya, representaban a 93 familias de los afectados. El grupo de letrados se comprometió a que se sepa "la verdad del dolor y miedo de unos niños a los que afectará de por vida su sufrimiento".

NIÑOS SOLDADO, UNA LACRA PRESENTE EN 19 CONFLICTOS

El empleo de niños en conflictos armados es una de las realidades más lacerantes y difíciles de erradicar de nuestro tiempo. Más allá de los compromisos por parte de Gobiernos y grupos armados, éstos siguen enviando al combate a menores de 18 años en casi todas las regiones en conflicto del mundo: hasta 19 según la coalición de ONG, entre ellas Amnistía Internacional y Human Rights Watch, que lucha para que prevalezcan los derechos de los niños sobre los intereses castrenses.

No es posible conocer el número exacto de niños soldado, porque los grupos armados suelen denegar el acceso a los observadores, según la coalición. "Es frustrante la poca voluntad política de la comunidad internacional", lamenta Eva Aguilera, una de sus portavoces en España, quien reconoce: "Es verdad que desde 2004 ha disminuido la cifra de niños soldado, pero se debe más a la finalización de algunos conflictos que a un verdadero esfuerzo de los Estados".



Los grupos armados no gubernamentales son los que menos escrúpulos tienen a la hora de recurrir a la infancia para engrosar sus filas, como las Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia (FARC) o los guerrilleros tamilés en Sri Lanka. África tiene el mayor número de niños combatientes, en conflictos como los de Darfur (Sudán), Somalia o Burundi.

El Protocolo Opcional a la Convención de los Derechos del Niño, que entró en vigor en 2002 y ha sido ratificado por 124 Estados, es la norma más exigente. Elevó de 15 a 18 la edad mínima para el reclutamiento forzoso y la

participación en combate. "La comunidad internacional ha construido todo un armazón legal para erradicar esta lacra pero los reclutadores [de niños] siguen actuando en la impunidad", dice Aguilera, que valora como un paso esperanzador el juicio en la Corte Penal Internacional contra Lubanga.

Un tribunal internacional juzga al régimen de Pol Pot por el exterminio de dos millones de camboyanos entre 1975 y 1979.

EL GENOCIDIO CAMBOYANO



Chum Mang tiene una cita con la historia el martes 17 de febrero en Camboya. Después de treinta años, ese día comenzó en Phnom Penh, la capital de este pobre país del sureste asiático, el juicio contra el atroz régimen de los Jemeres Rojos, responsable de uno de los mayores genocidios del siglo XX junto al holocausto nazi y los gulags de Stalin en la extinta Unión Soviética. Entre 1975 y 1979, dos millones de camboyanos -el 20% de los siete millones que componían la población entonces- fueron exterminados en los tristemente famosos campos de la muerte o perecieron de hambre en la sanguinaria revolución puesta en marcha por Pol Pot y sus secuaces.

Chum Mang, que tiene 78 años, perdió a su esposa y a tres hijos, pero salió con vida de la siniestra prisión de Tuol Sleng, una antigua escuela de Phnom Penh que los Jemeres Rojos convirtieron en centro de detención e interrogatorios y por el que pasaron entre 15.000 y 20.000 personas. Sólo sobrevivieron siete hombres -de los cuales únicamente quedan tres con vida - y una mujer que están llamados a declarar como testigos en las vistas orales fijadas con dos años de retraso por las cámaras extraordinarias en los tribunales de Camboya.

Ante este órgano judicial internacional creado por la ONU y formado por diecisiete juristas camboyanos y doce extranjeros testificará Chum Mang. Después de que Pol Pot, el 'Hermano Número 1', muriera en libertad en 1998, el anciano pensaba que jamás iba a ver en el banquillo a los responsables del horror en que quedó sumido su país hace tres décadas.

Tras ocho años de guerra civil y una explosiva situación política marcada por la guerra en el vecino Vietnam y el golpe de Estado del primer ministro Lon

PROCESO AL HORROR DE LOS JEMERES ROJOS

Nol que derrocó al rey Sihanouk en 1970, la insurgencia comunista de los Jemeres Rojos, apoyada por la China de Mao y el exiliado monarca, tomó Phnom Penh el 17 de abril de 1975. «Los recibimos como héroes porque iban a traer la paz, pero a las tres horas ordenaron con altavoces que abandonáramos la capital», explica Chum Mang al recordar los primeros compases de aquel horrendo 'Año Cero' que Pol Pot implantó en Camboya.

Utopía comunista

En su desquiciado intento por alcanzar la igualitaria utopía comunista a través de una sociedad agraria sin clases, los Jemeres Rojos despoblaron las ciudades, recluyeron a sus habitantes en campos de trabajo, separaron a las familias, abolieron la propiedad privada, prohibieron la religión, aislaron al país, cerraron los bancos, quemaron el dinero, suprimieron la educación, clausuraron los hospitales, anularon la individualidad del ser humano y liquidaron sin piedad a todo aquel que consideraban su enemigo.

Éstos eran los miembros de la afrancesada clase urbana que, a su juicio, tenían explotados a los paupérrimos campesinos. Al principio, la represión golpeó a los ricos, intelectuales, técnicos, maestros, fun-

cionarios de la Administración, oficinistas e incluso a aquellos que hablaban algún idioma extranjero o que, por razones tan peregrinas como tener gafas, parecían más ilustrados que los demás. Pero pronto afectó a todos por igual en su plan por crear una «nueva sociedad», una locura ideada por revolucionarios comunistas y anti-colonialistas procedentes de familias acomodadas que, irónicamente, habían estudiado en la Sorbona de París.

«Disparaban a quienes querían quedarse en sus casas, así que huimos con lo poco que pudimos coger», recuerda Chum Mang,



UN DRAMA DESCONOCIDO

17 de abril de 1975: Los Jemeres Rojos llegan al poder. En mayo, Amnistía Internacional expresa su preocupación por las ejecuciones de opositores.

7 de abril de 1977: François Ponchaud publica su obra 'Camboya, año cero' con sus propios testimonios y los de camboyanos huidos a campos de refugiados en Tailandia. Aunque algunos intelectuales de izquierda descalifican la obra asegurando que recoge exageraciones, la comunidad internacional tiene noticias del genocidio por primera vez.

25 de diciembre de 1978: Vietnam invade Camboya. En las filas de sus tropas se encuentran muchos disidentes de los Jemeres Rojos y de otros movimientos políticos que se habían refugiado en el país vecino.

7 de enero de 1979: Cae el régimen de Pol Pot. Sus principales dirigentes políticos se retiran al noroeste del país y comienza una guerra de guerrillas, primero contra Vietnam, después en 1993 contra el nuevo Gobierno del Reino de Camboya. El territorio queda dividido en dos estados.

22 de octubre de 1991: Firma del acuerdo de paz de París. Amnistía Internacional insiste en la necesidad de juzgar a los responsables de las masacres.

16 de abril de 1998: Muere en libertad Pol Pot.

31 de marzo de 2003: La ONU presenta el tribunal para juzgar a los Jemeres Rojos.

quien se vio arrastrado por un río de gente aterrorizada que abandonaba la ciudad sin rumbo fijo. Junto a su mujer e hijos, vio cómo los guerrilleros «ejecutaban a más de cien personas junto a un lago» y «multitud de cuerpos en descomposición en la carretera». Sin apenas comida ni agua, salvo la que bebían en ríos infestados de cadáveres, su hijo pequeño, de 2 años, falleció de una diarrea fulminante. «Ni siquiera me permitieron que me parara unos minutos para enterrarlo», dice llorando.

A pesar de esta tragedia, tuvo suerte y, gracias a su trabajo como mecánico, fue considerado «aprovechable» por la Organización (Angkar, en jemer), como se conocía popularmente a la camarilla de Pol Pot. Un auténtico privilegio en un régimen que se enorgullecía de proclamar que «si vives, no se gana nada; si mueres, no se pierde nada».

Acompañado por su familia, Chum Mang fue trasladado a una base militar en la casi desierta Phnom Penh, donde pasó tres años reparando motores de camiones, lanchas y máquinas de coser. Demasiado tiempo para un régimen paranoico como el de los Jemeres, obsesionado por la lealtad y que veía traidores por todas partes.

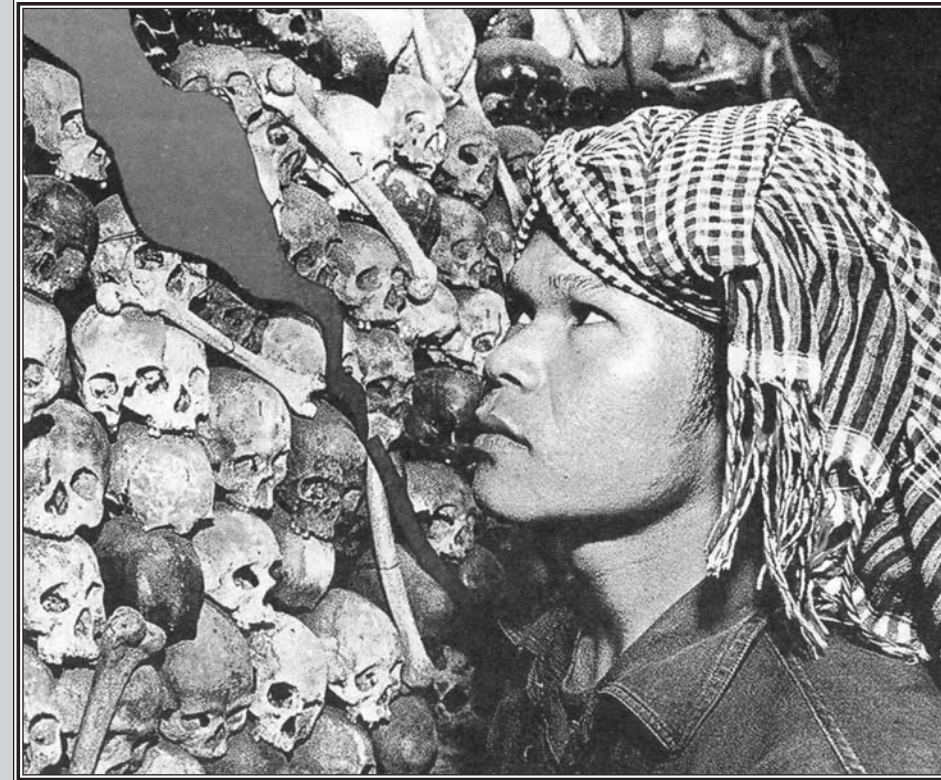
De la CIA o del KGB

A Chum Mang se le acabó la suerte el 26 de octubre

de 1978. «Me dijeron que tenía que arreglar varios vehículos, pero no me dejaron coger las herramientas», rememora en un moderno restaurante para mochileros abierto enfrente de la Oficina de Seguridad 21 (S-21), la infame cárcel que los Jemeres habilitaron en la antigua escuela de Tuol Suay Prey. «Antes de entrar, me golpearon en la espalda, me esposaron y me vendaron los ojos. Después, me llevaron a una sala de interrogatorios que estaba llena de sangre, donde no pararon de pegarme mientras me preguntaban si pertenecía a la CIA o el KGB», indica Chum Mang, quien ni siquiera sabía lo que significaban aquellas siglas.

Durante doce días, fue interrogado y torturado hasta desfallecer. «Me azotaban con un látigo, me rompieron los dedos de la mano, me arrancaron las uñas de los pies con unas tenazas, me aplicaban electroschocks en el oído hasta que perdía el conocimiento...», enumera una interminable serie de barbaridades. Pero su calvario no acabó ahí, ya que las palizas y los interrogatorios continuaron durante los más de dos meses que permaneció en la cárcel, primero en una celda encadenado a unos grilletes con más de cien presos y luego en uno de los once estrechos calabozos contruidos rudimentariamente con ladrillos en cada aula.

«Sólo nos daban un poco de caldo y estaba siempre hambriento. Apenas podía dormir porque tenía que estar siempre atento por si me llamaban. No estaba autorizado a hablar con nadie y sólo tenía una lata de cinco litros para orinar y una caja para los excrementos», muestra en su habitáculo del pabellón C, cubierto por una alambrada para evitar que los presos se suicidaran saltando al vacío desde la planta superior de este edificio de tres alturas.



Transformada hoy en un museo, la prisión de Tuol Sleng es una de las principales atracciones de Phnom Penh, pero también una prueba del sadismo de los Jemeres. Así lo demuestran los cuadros de torturas pintados por otro superviviente, Van Nath, y las espeluznantes fotografías en blanco y negro de miles de detenidos, desde niños a ancianos pasando por un puñado de extranjeros y hasta los propios guardias y cuadros purgados del Jemer Rojo.

Al frente de la cárcel se encontraba Kaing Guek Eav, alias 'Duch', quien tiene ya 66 años y será el primero en sentarse en el banquillo. Además de evidencias como las inhumanas normas de la prisión, en cuyo sexto apartado reza que «no se chillará mientras se reciben latigazos o electroschocks», 'Duch' se enfrentará al testimonio de Chum Mang y los otros supervivientes.

«A medianoche llegaban los camiones y se marchaban cargados de presos que luego eran ejecutados. Si pasaban las doce y seguías allí, tenías un día más de vida», señala Chum Mang ante una pila de calaveras que dibujan un mapa de Camboya, brutal metáfora de un país marcado por el exterminio.

Todos estos restos proceden de campos de la muer-

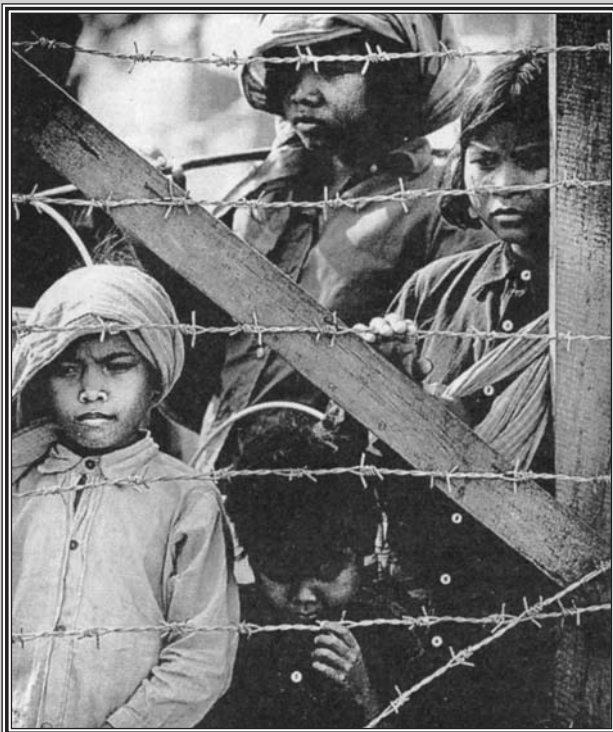
te como el de Choeung Ek, situado a 15 kilómetros de Phnom Penh y donde se han abierto 86 de sus 129 fosas comunes. En Choeung Ek, donde se ha levantado un tétrico mausoleo con forma de estupa lleno de calaveras, se encontraron 8.895 cadáveres repartidos por fosas como la número 1, en la que había 450 cuerpos; la 7, donde sólo había cabezas; o la 5, situada junto al árbol de la muerte.

Tal y como explica una inscripción, los verdugos jemerres cogían a los bebés por los pies y estrellaban sus cuerpos contra el tronco para romperles el cráneo, arrojándolos luego a la fosa como si fueran un trasto roto. En medio de la oscuridad, y como corderos que caminan mansamente al matadero, decenas de hombres y mujeres atados en fila india y con los ojos vendados recibían, uno tras otro, un golpe en la nuca con una azada o una caña de bambú. Luego, otro verdugo les rebanaba el cuello con un cuchillo y los tiraba al hoyo mientras en los altavoces sonaban atronadores los himnos revolucionarios de los Jemerres Rojos: «Somos leales a Angkar, no puedes traicionar a la Organización».

Hedor de muerte

«El hedor que desprendían los cadáveres era horrible. La última fosa estaba abierta y algunos esqueletos tenían carne en descomposición, pero los aldeanos hurgaban entre ellos buscando dientes de oro o joyas cosidas dentro de la ropa interior», relata Chur Sok en referencia a la dantesca escena que presencié cuando llegó al campo de la muerte después de que las tropas de Vietnam desalojaran al régimen jemer el 7 de enero de 1979.

A pesar de que perdió su brazo derecho durante la



guerra, Chur Sok, que tiene 59 años y vio morir a nueve parientes en aquella época, es el jardinero del museo del genocidio. «Trabajar aquí es doloroso, pero tengo que alimentar a mi familia», confiesa mientras varios extranjeros contemplan los jirones de ropa de las víctimas dispersos por el suelo.

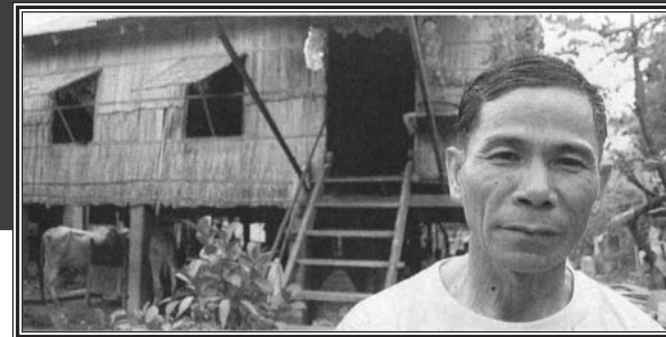
Aunque no hay un solo camboyano que no haya perdido a algún familiar por culpa de los Jemerres Rojos y todos necesitan hablar de ello a modo de catarsis, el director del museo, Sok Ty, reconoce que «sólo mil de los 11.000 visitantes anuales son nacionales». Controlados por el Gobierno, donde se han reciclado bastantes Jemerres Rojos, los medios de comunicación locales eluden el tema, que apenas es estudiado en el colegio.

Ahora, con la apertura del juicio, los camboyanos confían en que se haga justicia. Para ello, Chum Mang contará cómo lo trasladaron de la prisión S-21 a la de Prey Sor en los últimos días del régimen. Una vez liberado por el Ejército vietnamita, allí se reunió con su esposa, a la que daba por muerta, y conoció al hijo que ella había dado a luz poco después de que fuera encarcelado. Pero, por la noche, los Jemerres Rojos atacaron la cárcel y abrieron fuego para matar a todos los presos. Una vez más, Chum Mang logró huir y sobrevivió, pero su mujer y su bebé murieron. Igual que otros dos millones de camboyanos.



«MATÉ A MILES DE PERSONAS»

Him Huy, uno de los verdugos del régimen de Pol Pot, sostiene que participó en las brutales ejecuciones masivas con azada y machete para salvar su vida.



Bajito, pero con las manos y los brazos curtidos por las faenas del campo. Risueño. Y amante padre de sus nueve hijos, de entre 26 y 9 años y concebidos unos tras otro desde que se casó en 1981. A sus 59 años, Him Huy es el típico campesino camboyano: simpático, hospitalario e ingenuo. Pero Him Huy guarda un terrible secreto. Un oscuro pasado que conocen sus vecinos de las tres chozas de bambú junto a su casa, pero que le impide moverse por el pueblo de Khil Chroy, a dos horas por carretera de Phnom Penh.

«Maté a miles de personas», confiesa avergonzado tras excusarse diciendo que «ellos me preguntaban si sólo podía matar a mil y sabía que me asesinarían si no lo hacía». Ellos son los Jemerres Rojos, para los que Him Huy trabajó como verdugo en la prisión de Tuol Sleng (S-21), cuyo director, Kaing Guek Eav, alias 'Duch', comenzó a ser juzgado el martes 15 de febrero en el arranque del juicio por los crímenes contra la Humanidad cometidos en Camboya bajo el mandato de Pol Pot.

Entre 1975 y 1979, dos millones de personas fueron exterminadas o murieron de hambre y extenuación en la despiadada revolución agraria puesta en marcha por los Jemerres Rojos. De ellos, entre 15.000 y 20.000 camboyanos fueron ejecutados tras pasar por la prisión de Tuol Sleng. El verdugo Him Huy mató a buena parte de ellos.

«Trabajé en la cárcel entre 1976 y 1978 y, al principio, conducía el camión que llevaba a los prisioneros una o dos veces por semana a Choeung Ek, pero pronto me obligaron a ejecutarlos», admite Him Huy refiriéndose al campo de la muerte situado a 15 kilómetros de Phnom Penh, donde se encontraron 8.895 cadáveres repartidos por las 86 de las 129 fosas comunes abiertas hasta ahora. «A medianoche, los llevábamos allí atados en fila y con los ojos vendados. Los engañaba diciéndoles que estuvieran tranquilos, que iban a ser liberados, pero luego los golpeaba con una azada en la nuca uno tras

otro y un compañero les cortaba el cuello con un machete antes de arrojarlos a un hoyo», prosigue su trágico relato.

En el campo había una escuadra de once verdugos: unos ejecutaban a las mujeres y otros a los niños mientras en los altavoces sonaban a todo volumen himnos revolucionarios a mayor gloria de Angkar, como se conocía popularmente en el idioma jemer a la Organización dirigida por Pol Pot. «La primera vez tenía mucho miedo, pero no me podía temblar la mano porque no me fiaba de los demás», indica Him Huy, quien reconoce que jamás ha tenido pesadillas. «Pero pienso en ello constantemente porque he arruinado mi karma», aclara antes de asegurar que «me arrepiento de haber ejecutado a tanta gente y no volvería a hacerlo, aunque me mataran». El verdugo insiste en que él también es una víctima porque «la mayoría de los 300 guardias de la prisión fueron acusados de traición y ejecutados, así que sabía que algún día me tocaría a mí».

En un país como Camboya, donde no hay nadie que no haya perdido a un familiar durante aquella época, sus vecinos no entienden sus palabras. Sobre todo teniendo en cuenta que Him Huy, quien asegura que fue reclutado a la fuerza, acudía a su propio pueblo a detener a los sospechosos que acababan en la prisión de Tuol Sleng.

«No sabía cómo explicárselo a mi mujer, que perdió a su hermana y una cuñada, ni a mis hijos», susurra para evitar que su familia lo escuche. A pesar de su sigilo, su nombre ha aparecido en varios medios de comunicación porque acudirá como testigo de cargo al juicio contra el máximo responsable de la cárcel S-21. «Nunca podré olvidar el olor de la sangre», concluye antes de volver a su vida normal como campesino y ex verdugo.

Los amantes los aprecian como símbolo de fidelidad, pero para los habitantes del yacimiento de Ilakaka, en Madagascar, estas piedras preciosas pueden representar la posibilidad de escapar a una vida de miseria, aunque para ello sean brutalmente explotados.



LA EXPLOTACIÓN DE LOS ZAFIROS

Hace poco más de una década, Ilakakam, un pueblo olvidado del sudoeste de Madagascar que apenas contaba con un centenar de habitantes, era uno de los lugares más pobres del planeta. Pero un buen día a finales de 1998, un granjero local halló en un lodazar un par de zafiros de una calidad extraordinaria.

En muy poco tiempo, miles de cazadores de fortuna de los lugares más inesperados llegaron a la isla en busca de las escurridizas piedras preciosas. Hoy, más de 100.000 buscadores abarrotan la zona atraídos por

uno de los yacimientos de zafiros más ricos jamás descubiertos.

La perforación masiva en pos de las piedras aún está en una fase inicial, pero el suelo de la isla parece tan rico en estas gemas que todo indica que la explotación seguirá produciéndose al menos durante un par de siglos más. Para los habitantes de Madagascar, antaño marxistas y en la actualidad uno de los países con la renta más baja, los zafiros pueden convertirse en la última oportunidad de lograr unos beneficios económicos inimaginables.

Alguien que regresara hoy a Ilakaka después de unos años apenas reconocería el lugar. Un montón de destartados refugios de barro y madera se apiñan en torno a la aldea. La explanada que bordea el río ha adquirido una extraña apariencia de paisaje lunar, invadida por cientos de cráteres.



res. Son los agujeros excavados por los mineros malgaches, animados por la posibilidad de arrancar los tesoros que oculta la tierra. Algunos de ellos poseen su propia mina, pero entre otros se asocian o trabajan por un sueldo de poco más de 3 euros al día pesetas al día.

El negocio lo hacen los extranjeros

Los buscadores no dejan de llegar, sin que nada parezca capaz de detener esta marea de hombres, casi siempre desesperados, ni siquiera el alarmante número de accidentes mortales que produce este tipo de excavación artesanal y primitivo. Las cifras oficiales hablan de 24 accidentes fatales en el último año, pero la realidad parece estar más cerca del centenar. Cuanto más profunda es la excavación, mayor



es el peligro de derrumbamiento.

Según un comprador estadounidense que estuvo allí hace unos meses, 16 mineros perdieron la vida en un periodo de sólo diez días.

Pese a todo, los que realmente hacen dinero son los compradores extranjeros que comercian con zafiros desde sus vehículos todoterreno, aprovechándose de la miseria de los trabajadores. Tratantes de joyas de Sri Lanka, Tailandia, Europa y Estados Unidos se han trasladado a la pequeña aldea y compiten por hacerse con las mejores gemas que los nuevos "hombres de negocios" locales les proporcionan. Las piedras se envían fuera de Madagascar para tallarlas y venderlas con un buen beneficio.

En Ilakaka, muchos tratos de cientos de miles de dólares, se cierran tras los cristales tintados de dudosos comerciantes extranjeros, entre sacos de francos malgaches y carabinas cargadas. La escena recuerda los días de la fiebre del oro en el Oeste norteamericano.

El año pasado, cuando se tomaron estas fotos, no había policía aunque el Gobierno tenía previsto enviar algunos gendarmes. "Todo va demasiado deprisa en Ilakaka", ha reconocido el ministro de Interior a los Periodistas. Por eso, la mayoría de los tratantes llevan sus propias armas y guardas de seguridad para su protección.

Sólo cuatro médicos para 300.00 habitantes

Además, no había ni un hospital para los 112.023

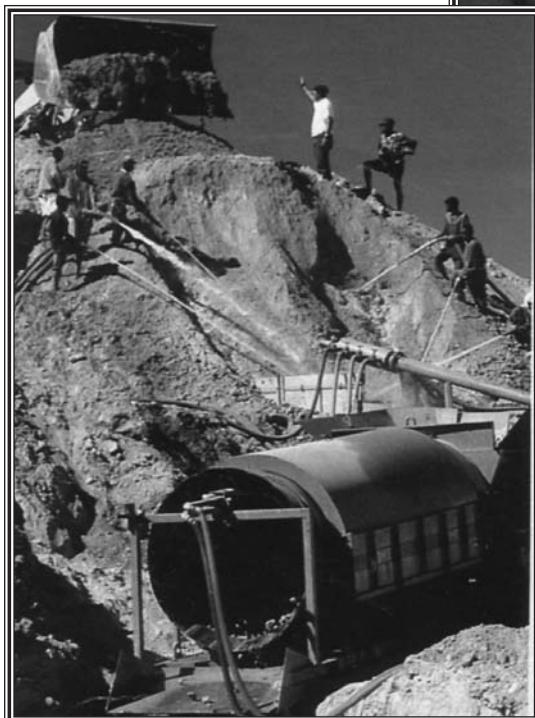
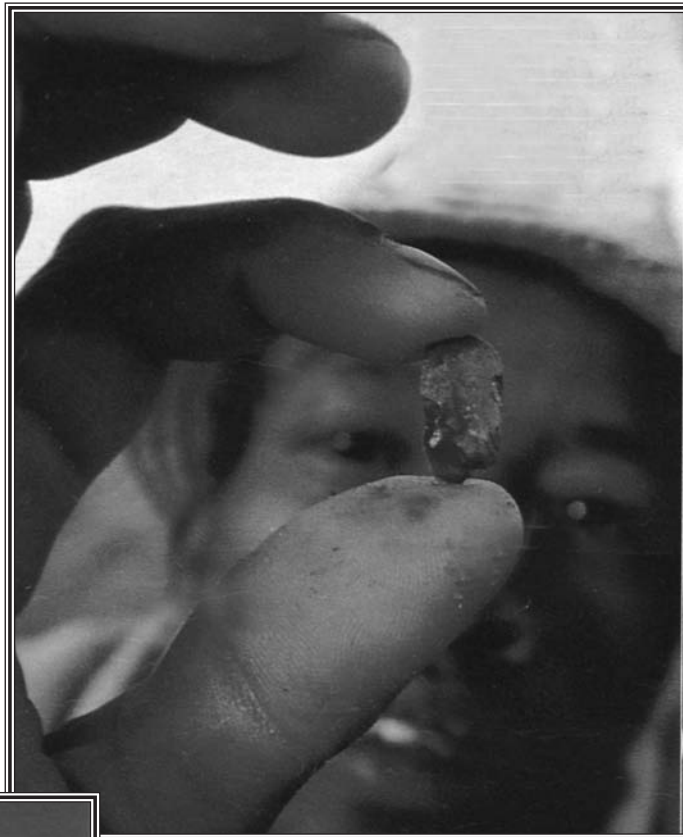


La explotación de los zafiros

mineros registrados, sus familiares y los recién llegados, y sólo contaban con cuatro médicos para una población de 300.000 habitantes. Tampoco había una escuela para los niños ni sistema de alcantarillado, ni ningún tipo de condiciones higiénicas; el río se utiliza tanto como cuarto de baño como para limpiar la arena de los zafiros o el sudor de los hombres.

La electricidad brilla por su ausencia, así como los caminos pavimentados, si exceptuamos la carretera general por la que cada día llegan nuevos buscadores. Acaba de construirse la primera iglesia y el primer cine, pero diez clubs de alterne y varias cabinas de vídeo alimentadas con generadores eléctricos abren sus puertas cada noche para los dineros con dinero fresco para gastar.

Pese a todo, los habitantes del Ilakaka



solventan con creatividad sus carencias. En el campamento de la explanada pueden verse tiendas de trueque y reparación de herramientas al aire libre y sopletes improvisados con bombonas de gas o aerosoles insecticidas. El sillón del dentista es el asiento destartado de un viejo Peugeot 504, y su entorno, un taladro eléctrico.

El amanecer en las minas muestra un paisaje desolador, miles de mineros se apiñan para dormir cerca de sus excavaciones. Los agujeros personales se hunden más de 20 metros en busca de la humedad que revela la presencia de un antiguo río subterráneo donde aparece la mayoría de los zafiros. Día a Día, los buscadores bajan a las entrañas de la tierra y cargan sus calderos de barro con la esperanza de que éste oculte las gemas que le cambien la vida. Luego los llevan en sacos al río de Ilakaka para limpiar cada guijarro. Allí, los mineros examinan con cuidado los restos que quedan en sus cribs bajo el brillante sol para determinar el valor de sus hallazgos.

La noticia de un hallazgo se extiende por las minas

En los alrededores de las principales zonas de lavado del río, revolotean como buitres intermediarios y compradores, con abultadas bolsas de dinero, dispuestos a lanzarse sobre cualquier buen cristal que aparezca. En las excavaciones, la noticia de un hallazgo afortunado se extiende como la pólvora entre los mineros e, incluso antes de que se confirme, toda la tierra alrededor del agujero es perforada por otros buscadores que esperan intuir correctamente qué dirección puede seguir el supuesto filón.

Según los rumores, el primer comerciante que llegó en septiembre de 1988, un intermediario de Madagascar conocido como La Bombe, ha amasado decenas de millones de dólares comprando los minerales a los buscadores y revendiéndolos a los comerciantes extranjeros. Vive en un hotel cercano, con un enorme rifle colgado encima de la cama y una pistola en su bolsillo.

Sin embargo, el comerciante más importante, y el más popular, es el suizo Werner Spaltenstein. Werner siempre lleva tres sacos de dinero con él y no se va hasta que los vacía. *"Siempre que vengo a Ilakaka regreso con entre tres y cinco kilos de zafiros en el bolsillo. Nunca regateo, como hacen los compradores orientales, pero pago precios justos. Por eso me aprecian"*, asegura el suizo.

La mayoría de los zafios que se encuentran en Ilakaka son rosados, apenas un 2% son



de los más apreciados, azules y de más de diez quilates. Sin embargo, para las paupérrimas familias de Madagascar, incluso una piedra poco importante puede significar un cambio decisivo en sus vidas.

SHELL TAPA SUS DESMANES EN NIGERIA

La compañía petrolera abonará 10,6 millones de euros para no ser juzgada por su complicidad en los abusos a la población nigeriana.



Denuncias ecologistas

La compañía petrolera Royal Dutch Shell pagará 15,5 millones de dólares (10,6 millones de euros) para evitar ser juzgada por su presunta complicidad en las atrocidades cometidas contra las poblaciones del delta del Níger durante los años noventa. En 1995, la multinacional anglo-holandesa fue demandada por su implicación en los abusos contra los nativos de la etnia ogoni y la devastación medioambiental provocada por sus trabajos de explotación en el sudeste de Nigeria. El poeta Ken Saro-Wiwa, líder de la organización que demandaba responsabilidades por estas acciones, fue detenido por el régimen militar y ejecutado junto otros ocho activistas bajo la acusación de atentar contra los intereses empresariales. El acuerdo extrajudicial pone fin a una batalla legal emprendida por los abogados de las víctimas en un tribunal neoyorquino. Según el portavoz de los demandantes, la suma incluirá un fondo de cinco millones a favor de la comunidad perjudicada y el resto se destinará a indemnizaciones para las familias de las víctimas y el pago de los costes.

«Que no quede duda de que Shell es culpable», ha asegurado Ben Amunwa, representante del proyecto Remember Saro-Wiwa, para quien, con este acuerdo, la empresa «está tratando de mantener la abrumadora evidencia de sus crímenes fuera del control de un juicio con jurado». Para Steve Kretzmann, de Oil Change International, colectivo norteamericano que promueve fuentes de energía limpia, la justicia no podrá ser completa hasta que se corrija la forma de explotación de los gasoductos, causante de la ruina de los modos de supervivencia nigerianos, basados en la agricultura y la ganadería.



Los grupos ecologistas han denunciado la deforestación, derrames de petróleo y explosiones de gas causadas por la industria del crudo, que han provocado la desaparición de los hábitats naturales. Las protestas de los nativos y las organizaciones de apoyo fueron violentamente reprimidas por la dictadura de Sani Abacha. Además de la detención de los militantes ecologistas, el Ejército destruyó aldeas en las zonas más afectadas y dio lugar al desplazamiento de sus moradores.

La región produce medio millón de barriles diarios de crudo, una cuarta parte de toda la cantidad nacional en un año, y cuenta con 5.000 kilómetros de oleoductos y gasoductos. En los últimos años, grupos armados han provocado desórdenes en la región mediante el ataque y sabotaje de las instalaciones de extracción y de distribución e, incluso, el secuestro de los petroleros que acuden a la costa.

Además de atentar contra los intereses de las firmas asentadas, el Movimiento para la Emancipación del delta del Níger (MEND), la guerrilla más importante, también ha raptado a marinos y trabajadores extranjeros, y provocado la destrucción de oleoductos con graves pérdidas materiales y humanas. Tan sólo en 2008 se contabilizaron mil muertos en los choques entre las fuerzas gubernamentales y las milicias que combaten en la zona.

EL PAPA DENUNCIA A LAS MULTINACIONALES QUE «DESTRUYEN LA IDENTIDAD AFRICANA»

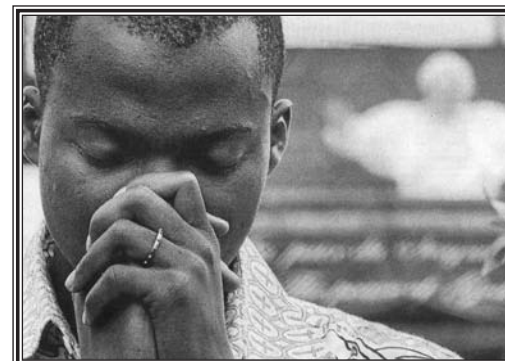
El Vaticano critica el saqueo del continente por fuerzas externas y líderes corruptos.



Un documento publicado el jueves 19 de marzo de 2009 por el Vaticano al mismo tiempo que el Papa Benedicto XVI visitaba África asegura que «fuerzas externas» y líderes corruptos están alimentando las guerras y el tráfico de armas que asolan el continente y apoyando a políticos que no respetan los derechos humanos y la democracia. Sin entrar en detalles, el documento critica a las «organizaciones multinacionales» que, mano a mano con algunos líderes africanos, han invadido el continente en busca de recursos naturales. El Papa entregó el documento de 60 páginas a los obispos al final de una misa celebrada el jueves 20 de marzo ante de miles de personas en un estadio de la capital de Camerún, durante el último día de su visita a ese país.

«Fuerzas externas, en complicidad con hombres y mujeres del continente africano, explotan el dañado estado del corazón humano», mantiene el documento de trabajo presentado por un comité del Vaticano para un sínodo de obispos católicos africanos que tuvo lugar en octubre. «Alimentan las guerras para poder vender armas. Respaldan a los que están en el poder, sin respetar los derechos humanos ni los principios democráticos, para poder garantizar beneficios económicos [como] la explotación de recursos naturales; [...] amenazan con desestabilizar naciones enteras y eliminar a personas que desean liberarse de su opresión», añade.

El documento, que habla de «un proceso organizado para destruir la identidad africana» a través de la modernidad, no nombra específicamente a las mencionadas «fuerzas externas» ni a ningún país o líder del continente africano.



Muchos países de África tienen grandes reservas minerales e hidrocarburos, cuyo valor es, en teoría, suficiente para financiar proyectos de infraestructura, crear empleos y elevar la calidad de vida. Muchos analistas acusan a los funcionarios de alto rango de usar dichos recursos para enriquecerse.

“Miles de millones e dólares han terminado en manos de un puñado de dirigentes nigerianos”

La petrolera estatal nigeriana Nigerian National Petroleum Corporation, por ejemplo, se ha visto plagada de corrupción durante décadas. Miles de millones de dólares de dinero proveniente del crudo han terminado en manos de un puñado de poderosos nigerianos, mientras que el resto del país vive con menos de dos dólares al día.

«Algunas organizaciones multinacionales siguen invadiendo sistemáticamente el continente en busca de recursos naturales. En complicidad con líderes africanos, oprimen a las compañías locales, compran miles de hectáreas de tierra y expropián la propiedad de la población», advierte el mencionado documento.

INFORME DE AMNISTÍA INTERNACIONAL

AMNISTÍA INTERNACIONAL SEÑALA EN SU INFORME ANUAL QUE LA POBREZA FAVORECE LA VIOLACIÓN DE LOS DERECHOS HUMANOS

El médico del pueblo le diagnosticó un tumor, así que Berta viajó de Cajamarca hasta Lima para tratarse. Y la ecografía que le hicieron en el hospital capitalino le salvó la vida. Porque lo que cargaba la joven en su vientre no era un tumor, era un feto muerto.

No tuvo la misma suerte Tomasa, que murió por las complicaciones que surgieron mientras daba a luz, con fuertes hemorragias, delante de sus hijos. El médico nunca llegó.

Dice Amnistía Internacional (AI) que esta pobreza, la que lleva a miles de mujeres en el mundo a perder la vida durante el embarazo, no se cura con caridad. Ni se cura el hambre, ni la falta de agua, ni de vivienda. «La pobreza no es una cuestión sólo de dinero, así no se aborda el problema, no habrá soluciones hasta que se pongan los derechos humanos en el centro de la cuestión». La puntualización es de Eva Suárez-Llanos, directora de AI en España, organización que el miércoles 27 de mayo presentó su informe anual. Esta vez, el documento va más allá, se adentra en un terreno hasta ahora poco explorado por Amnistía: la pobreza.

Suárez-Llanos denunció que «casi 1.000 millones



de personas se van a la cama con hambre todos los días, 2.000 millones viven en asentamientos precarios, 1.300 millones no tienen acceso a atención médica y 2.500 millones no tienen servicios sanitarios adecuados». En esas condiciones, añadió, no se puede garantizar un mínimo respeto a los derechos humanos. Por este motivo, una organización reconocida por su defensa de los derechos civiles, por el control de las políticas de los Gobiernos, pretende ahora posar su crítica mirada en todo tipo de instituciones y empresas, tanto públicas como pri-

Conflictos y 'lista negra'

Las «formas de inseguridad que ha sufrido la población mundial» en 2008 son «múltiples», según Itziar Ruiz-Jiménez, presidenta de Amnistía en España. Y uno de los casos más significativos es el de los conflictos armados. «La población civil ha sido el principal objetivo de los conflictos bélicos del mundo, en especial en la República Democrática del Congo, Darfur, Chad, Sudán y Somalia», denunció.

Además, en la 'lista negra' de Amnistía hay dos países que no fallan nunca: EEUU y China. El primero «no acepta la idea de derechos económicos, sociales y culturales», puesto que es el «único miembro del G-20 que no ha ratificado el



Pacto Internacional de Derechos Culturales y Sociales». Por su parte, el Gobierno de China «no respeta los derechos civiles y políticos».

vadas, para dar cuenta de sus actuaciones concretas.

«Ser pobre te hace más vulnerable a sufrir violaciones de los derechos humanos», aseguró Eva Suárez-Llanos. Uno de los más claros ejemplos es la Franja de Gaza, un minúsculo territorio (40 kilómetros de largo y 10 de ancho) en el que viven 1,5 millones de personas sitiadas, sin acceso a servicios como agua y electricidad, sin asistencia sanitaria. ¿Cómo alguien que no puede ir a médicos si está enfermo va a preocuparse por defender sus derechos civiles? ¿Cómo alguien que no puede dar de comer a sus hijos va a denunciar que los juicios en su país son injustos?

Hay una condición inapelable, dice Amnistía, para que los derechos humanos se respeten, y es la igualdad de condiciones económicas para todos. Ni los países miembros del G-20, enfrascados en

refundar el capitalismo, como remarcó Itziar Ruiz-Jiménez, presidenta de Amnistía Internacional en España, han hecho un esfuerzo por mejorar la defensa de los derechos humanos.

La crisis es el primero de sus objetivos. Una excusa, dicen, que los Gobiernos usan para violar derechos fundamentales. «Si los derechos humanos se pisotearon antes en nombre de la seguridad, ahora se relegan al último puesto en nombre de la recuperación económica», asegura la organización.

Otro dato: «Medio millón de mujeres mueren al año en el mundo en el momento del parto». ¿Quién, entonces, se preocupará por sus derechos? En Perú lo hace el Movimiento Autónomo de Mujeres Campesinas, cuya presidenta ha viajado hasta España para contar las historias de mujeres como Berta, cuyo hijo muerto en el vientre era un tumor para los médicos.

INFORME DE LA FAO

EL HAMBRE AFECTA YA A 1020 MILLONES DE PERSONAS

El mundo nunca ha conocido tales cifras de desnutrición, que la FAO achaca a la crisis y al alto precio de los alimentos.



Los informes sobre el hambre en el mundo de la FAO, la Organización de la ONU para la Alimentación y la Agricultura, con sede en Roma, siempre son alarmantes, pero que se hizo público el 19 de junio de 2009 no tiene precedentes. El número de personas desnutridas ha pegado un salto tremendo de 100 millones de personas en un solo año, el de la crisis mundial, y ha roto récords: el hambre afecta ya a 1.020 millones de personas. La FAO lanzó su habitual llamamiento para hacer algo, ante la reunión que celebró G-8 en la localidad italiana de L'Aquila, Es un gran fracaso de la política desde que en 1996 se lanzó el desafío de reducir el hambre a la mitad, de los 800 millones de entonces a 400 millones

para 2015. Justo entonces la cifra empezó a subir y el 19 de junio de 2009, un año después de la cumbre de urgencia de Roma y de los buenos propósitos de los líderes mundiales, se pasó la barrera de los mil millones. Una sexta parte de la población mundial. Tras la cita de Roma estalló la crisis económica en toda su crudeza y se olvidaron las declaraciones.

La alarma por el precio de los alimentos, que llevó

Mil veinte millones de hambrientos

a organizar la cumbre, era precisamente un síntoma previo de la quiebra general de la economía, que luego no ha hecho más que agravar el problema. Según la FAO, la crisis ha puesto en marcha una espiral de adversidades. Las cosechas de cereales han sido buenas y llegan a los mercados, pero el precio sigue siendo muy alto. A fines de 2008 era un 24% más caro que en 2006. Pero debido a la crisis la gente pobre gana menos dinero o ha perdido su trabajo, y dedica hasta el 60% de sus ingresos a comer.

Una espiral planetaria

La situación no tiene precedentes porque hasta los países más pobres estaban integrados en el mercado financiero y la crisis afecta a todos. No permite maniobras como la devaluación de moneda, préstamos o aumento de ayuda. Al contrario, los créditos y la cooperación se restringen: el FMI calcula que la ayuda se reducirá un 25% en los 71 países más pobres del mundo. Las inversiones de empresas extranjeras también caerán hasta un 32% en 2009. Las remesas de emigrantes, otro pilar de estas economías, se rebajarán hasta un 8%, dice el Banco Mundial. Además, el



parón del comercio mundial -hasta un 9% menos según la OMC- frenará las exportaciones de los países en desarrollo, otro golpe. La reacción de las familias será que la mujer trabaje, que los hijos dejen también la escuela, vender lo vendible y comer peor. Un callejón sin salida.

«Esta crisis silenciosa es un serio riesgo para la paz y la seguridad mundiales».

Asia y el Pacífico, con 642 millones de hambrientos, es la zona más castigada, pero el mayor porcentaje de la población, un 32%, está en África Subsahariana. El aumento más fuerte ha sido en Oriente Medio y África del Norte, un 13,5%, y en América Latina, única región donde retrocedía el hambre, también ha subido. advirtió el director general de la FAO, el senegalés, Jacques Diouf. La eterna receta de la FAO es actuar ya en las zonas más urgentes, invertir en los pequeños campesinos con semillas, fertilizantes y tecnología y, a largo plazo, aumentar la producción mundial de alimentos con grandes inversiones en agricultura.

INFORME DE MSF SOBRE LOS DESASTRES HUMANITARIOS MÁS DESATENDIDOS Y OLVIDADOS

CONGO, SOMALIA, ZIMBAWE, ETIOPIA Y MYANMAR VUELVEN A LIDERAR EL RANKING MUNDIAL DE SUFRIMIENTO

Según el informe 2008 de Médicos Sin Fronteras.

El mapamundi del sufrimiento de masas se llama Somalia, se apellida Congo o Etiopía y se apoda Myanmar o Zimbabue. Son países que se han gangrenado por crisis humanitarias cuyas proporciones no les impiden resultar invisibles a los ojos de una comunidad internacional ciega, sorda y absorta en su propio marasmo económico. A fuerza de repetidas, las crisis de los pobres a casi nadie importan. Un año más, Médicos Sin Fronteras (MSF) intenta quitarnos la venda con la legitimidad de estar, ellos sí, en medio de todos los conflictos, restañando las heridas que pueden. Un año más, y va ya una década, presenta su lista de los diez desastres humanitarios más desatendidos y olvidados.

En 2008 *«siguió habiendo las mismas crisis»*, se lamenta Paula Fariás, presidenta de MSF-España. La geografía del dolor apenas ha cambiado y se ceba, como siempre, en el continente africano y en Asia. La República Democrática del Congo (RDC) no se ha apeado ni un solo año de la triste lista de esta veterana organización humanitaria y va incluso más atrás en el tiempo. Sus problemas de violencia se remontan hasta 1992, cuando se desató un primer enfrentamiento étnico en la región del Kivu, al este del país, la misma que sufre ahora las luchas entre las tropas gubernamentales de Joseph Kabila y los insurgentes de Laurent Nkunda y otras guerrillas. En medio, siempre, la población civil. El número de violaciones revuelve cualquier estómago.

El silencio de Occidente pesa sobre una crisis que no puede pasar desapercibida. Hay casi un millón de desplazados, 140.000 en los últimos meses. Y Naciones Unidas despliega allí la mayor misión de paz del mundo, con 17.000 soldados que no han sido capaces de pacificar la zona ni de despejar las vías para que llegue la ayuda humanitaria. Operan en el conflicto tantos agentes externos que sólo con presión internacional podría estabilizarse el Kivu, opina Fariás.



Somalia comparte con el Congo la maldición de casi tres lustros de violencia interminable, étnica, religiosa y bandidaje, todo ello agravado por la sequía y el alza del precio de los alimentos. Un país 'fallido', dicen los telediaros, que sólo le dedican unos minutos cuando se secuestran barcos, reporteros o cooperantes occidentales. Y 2008 fue *«el peor año que se recuerda»*, subraya la presidenta de MSF. Unos 250.000 desplazados sobreviven en condiciones horribles y una cifra similar se hacina en campos de refugiados de países vecinos.

Zimbabue es otro Estado en descomposición bajo el régimen dictatorial de Robert Mugabe. El resultado, una sanidad *«colapsada»*, la peor epidemia de cólera en años, malaria desatada y abandono de la población infectada de VIH.

Sida y hambre

Myanmar sigue postrada tras el paso del ciclón Nargis en mayo. Murieron o desaparecieron 130.000 personas. Hay más de 2,5 millones de afectados. Es el país que recibe menos ayuda humanitaria internacional. La junta militar que lo gobierna desde 1962 ha abandonado a su propia población. Etiopía, Pakistán e Irak son escenario de conflictos bélicos localizados en los que queda atrapada la población civil, con escasez de comida, saneamientos y atención sanitaria. En Sudán, la herida de Darfur sigue abierta.

INFORME 2008 DE MSF

Otras crisis ignoradas no tienen nombre de país sino de enfermedad y de hambre. El sida es una de ellas. De su mano se han triplicado las tasas de tuberculosis en los países con alta prevalencia de VIH. La tuberculosis es una de las principales causas de muerte de los enfermos de sida. Y está la crisis de la desnutrición. A pesar de los avances, hay 178 millones de niños desnutridos, y cada año mueren entre 3,5 y 5 millones de menores de cinco años, según la OMS. Los eficaces packs 'ready to use' para tratar la desnutrición extrema apenas llegan a un 3% de los 20 millones de pequeños que los necesitan a vida o muerte.

Las diez -hay más, como la actual de Gaza- son crisis humanitarias de tal envergadura que no pueden ni deben quedar en manos exclusivamente de las organizaciones humanitarias, explicó Farías. Detrás de esta lista «hay millones de personas con necesidades sanitarias inmediatas, que ponen en peligro sus vidas y que están siendo ignoradas por Occidente», se duele.

El pasado año fue además un mal año para Médicos Sin Fronteras y para las otras ONG que operan sobre



el terreno. Son testigos incómodos y «se agravaron los ataques deliberados» contra miembros de estas organizaciones, obligando a suspender operaciones y dejando así sin asistencia a las víctimas de la violencia o de las catástrofes naturales. Pese a ello, MSF rechaza siempre el paraguas de la seguridad militar para proteger su

trabajo, pues mezcla los términos -«o es intervención militar o es humanitaria», dicen sus responsables- y priva a estas organizaciones de uno de sus principales activos, la neutralidad e independencia. Su único horizonte es la población civil. Aliviar su sufrimiento y sus necesidades. En Gaza o en el Congo, mientras los demás miramos a otro lado.

INFORME DE UNICEF "ESTADO MUNDIAL DE LA INFANCIA 2009"

CUATRO MILLONES DE BEBÉS MUEREN AL AÑO ANTES DE CUMPLIR UN MES

La malnutrición, la pobreza y la exclusión son responsables de que cuatro millones de bebés mueran al año antes de cumplir los 28 días de vida y otros 9,2 millones, antes de alcanzar los cinco años. Además, más de medio millón de mujeres y niñas fallecen anualmente por complicaciones en el embarazo o en el parto. Estos son algunos de los escalofriantes datos contenidos en el informe de Unicef Estado Mundial de la Infancia 2009, que dedica especial atención a la salud materna y neonatal.

La salud y la supervivencia de las madres y sus recién nacidos están «estrechamente vinculadas», refleja el estudio, de manera que las intervenciones que salvan las vidas de las proge-



toras primerizas benefician también a sus recién nacidos. Los bebés cuyas madres mueren durante las primeras seis semanas tienen más probabilidad

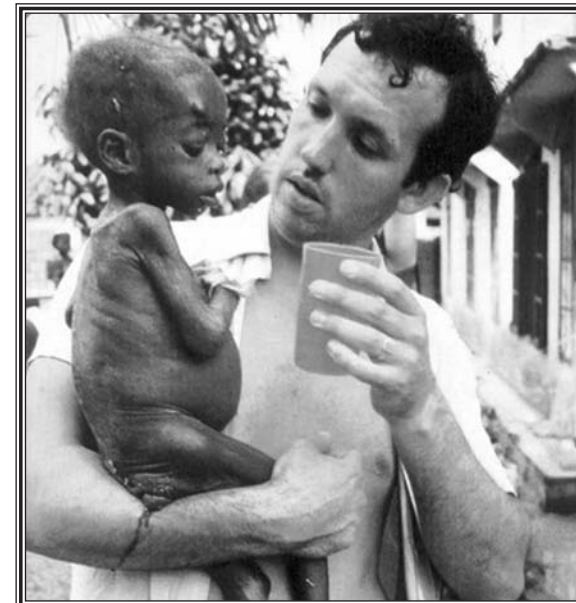
des de fallecer en los primeros dos años que los recién nacidos cuyas madres sobreviven.

El informe evidencia que, aunque lentamente, se atisban algunos avances en la situación mundial. Así, admite que muchos de los países en desarrollo han logrado en los últimos años «grandes progresos» para mejorar la tasa de supervivencia infantil, aunque los avances han sido inferiores en la reducción de los índices de mortalidad materna. Países como Níger, Malawi o Bangladesh han reducido casi a la mitad las tasas de mortalidad de menores de cinco años desde 1990 hasta 2007. Mientras la tasa de supervivencia de estos pequeños mejora en todo el mundo, los riesgos que corren los bebés con menos de un mes de vida siguen siendo «inaceptablemente elevados» en muchos países.

La tasa mundial de mortalidad neonatal descendió en una cuarta parte entre 1980 y 2000, pero fue mucho más baja que la reducción entre los menores de cinco años, que descendió una tercera parte, de 13 millones en 2000 a algo más de nueve millones en 2007. Aunque de menor incidencia, también se vislumbran «señales de progreso» en la salud materna. Por ejemplo, un 75% de las mujeres de los países en desarrollo reciben ahora atención prenatal de un profesional cualificado, «por lo menos una vez durante su embarazo». En Asia meridional el progreso ha sido especialmente notable. Aún así, las investigaciones demuestran que cerca del 80% de las muertes maternas se habrían podido evitar si las mujeres hubiesen tenido acceso a servicios esenciales completos de maternidad y atención básica de la salud. Los países necesitan como promedio 2,28 profesionales de la salud por cada mil personas para lograr el nivel mínimo necesario de cobertura de asistencia capacitada durante el parto. Un total de 57 países se encuentran por debajo de este mínimo, de los cuales 36 se encuentran en África subsahariana. Un ejemplo de los logros en los progresos en las tasas de salud materna e infantil lo constituye Sri Lanka, que ha conseguido reducir su tasa de mortalidad materna a la mitad al adoptar estrategias sólidas asignando los recursos suficientes.

Causas de las muertes

Las tasas de mortalidad entre los países desarrollados y los menos adelantados evidencian una desigualdad abismal. El riesgo de muerte de una



embarazada en un país pobre es más de 300 veces superior al que tiene una mujer que vive en un país industrializado. O lo que es lo mismo, la posibilidad de fallecer es de uno entre 76 en países en vías de desarrollo frente a uno entre 8.000 en el caso de mujeres de países avanzados. Además, en los países situados en su gran mayoría en África y Asia, por cada mujer que muere otras 20 aproximadamente sufren enfermedades graves relacionadas con el embarazo. Esto significa que cerca de 10 millones de mujeres anualmente arrastrarán trastornos o patologías para el resto de su vida.

La mortalidad neonatal es también alarmante. Un niño que nace en un país pobre tiene casi 14 veces más probabilidades de morir durante sus primeros 28 días de vida que uno que ha nacido en un país desarrollado. Casi un 40% de las muertes de menores de cinco años se producen durante los primeros 28 días de vida. La inmensa mayoría de ellos fallece durante los primeros siete días y el 25% en el primer día de vida. Al igual que los fallecimientos de las madres, el 98% de las muertes neonatales se producen en países de renta baja y media. Tres cuartas partes de las muertes maternas se producen debido a complicaciones durante el parto o el periodo inmediatamente posterior, entre las que destacan las hemorragias, las infecciones, los abortos practicados en malas condiciones, los desórdenes de hipertensión y la obstrucción en el parto.

ESPAÑA APORTARÁ MIL MILLONES DE EUROS A LA LUCHA CONTRA EL HAMBRE

La *“Declaración de Madrid”* promueve una alianza global para la alimentación en la que estén la sociedad civil y la industria.

La reunión de alto nivel sobre seguridad alimentaria concluyó el martes 27 de enero de 2009 en Madrid con compromisos políticos, pero sin una hoja de ruta clara y precisa para luchar contra la hambruna de los países pobres. El alabonazo económico lo dio el presidente del país anfitrión, José Luis Rodríguez Zapatero, quien durante el acto de clausura anunció que España aportará mil millones de euros en el próximo quinquenio para combatir el hambre en los países más vulnerables.

Estos recursos económicos se suman a otros 500 millones que nuestro país destinará durante el periodo 2008-2012 y ya anunciados durante la cumbre de Roma celebrada en julio de 2008. El jefe del Ejecutivo español comprometió, además, su palabra en que la lucha contra la miseria y la promoción de la ayuda al desarrollo serán *«ejes prioritarios»* de la gestión de España cuando presida la UE, durante el primer semestre de 2010.

La *‘Declaración de*



Madrid’, donde se plasmaron los acuerdos alcanzados en esta conferencia, no aportó novedades relevantes a la hora de adoptar medidas contra la desnutrición en el mundo. Si acaso, la decisión de promover la futura creación de una Alianza Global para la Agricultura, la Seguridad Alimentaria y la Nutrición. Esta iniciativa persigue que en el proceso de consultas no sólo estén representados los países desarrollados y emergentes, sino también organizaciones de la sociedad civil, de agricultores y el sector privado, además de las de carácter internacional o regional.

En la declaración, los 126 países asistentes al encuentro reafirman sus esfuerzos para conseguir que en 2015 se reduzca a la mitad el número de personas que padecen hambre, cumpliendo así uno de los principales Objetivos del Milenio. Además, se muestran convencidos de la *«urgencia de redoblar»* los recursos financieros y la Ayuda Oficial al Desarrollo, en particular en relación a *«la*

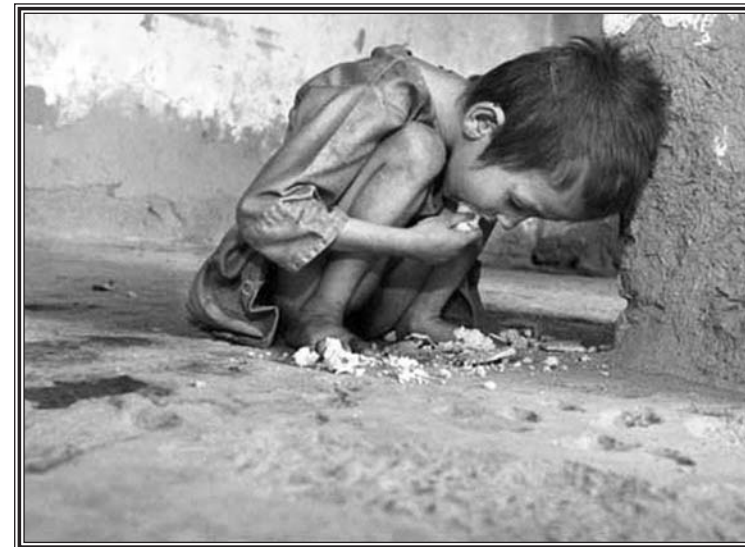


nutrición, alimentación, agricultura y programas relacionados con la lucha contra el hambre». En suma, admiten que *«todavía queda mucho por hacer»* pero son conscientes de que habrá que poner sobre la mesa *«financiación adicional»* para combatir las lacras que atenazan a los países en desarrollo.

Unas acciones, subraya la declaración, que sólo serán *«eficaces y eficientes»* si están lideradas por los gobiernos de los países pobres, sus parlamentos y sus ciudadanos. Además, los participantes en la conferencia de Madrid enfatizan la importancia de incorporar a la sociedad civil y al sector privado en la puesta en práctica de acciones coordinadas para hacer frente a la inseguridad alimentaria. Una situación, subrayan, a la que no sólo se debe hacer frente incrementando la producción, *«sino desarrollando sistemas de protección social y eliminando todas las formas de subsidios que distorsionan la competencia, para desarrollar un comercio agrícola justo»*.

«La historia nos juzgará»

El compromiso que rubrica la *‘Declaración de Madrid’*, conseguir que la seguridad alimentaria *«sea una realidad para*



todos», fue considerado esencial por el secretario general de Naciones Unidas, Ban Ki Moon, durante el acto de clausura que compartió con Zapatero.

«La historia nos juzgará por nuestra respuesta», aseveró, si no se erradica la *«intolerable cifra de mil millones de personas que padecen hambre en el mundo»*. Alentó Moon a los países presentes a trabajar *«más duro»* en 2009, máxime cuando el mundo está inmerso en una grave crisis económica y financiera.

Zapatero señaló en su intervención que las turbulencias económicas *«no pueden parar nuestra determinación; es más, deben ser un acicate»*. En una reunión previa ya adelantó que España *«seguirá en primera línea, con crisis o sin crisis»*. Y es que, consideró, *«el reto por el que se medirá la grandeza del siglo XXI será el de erradicar la miseria y la pobreza»*. Se mostró consciente de la *«gravedad y profundidad»* de la crisis económica en los países desarrollados. *«Pero aquí será temporal, un paréntesis duro y amargo, pero que se cerrará»*. En países lastrados por el hambre *«es una forma de vida permanente, siempre al borde de la subsistencia. Una verdadera encerrona humanitaria»*, dijo Zapatero.



LA PEOR CARA DE LA INDIA

A pocos metros de los hoteles de lujo que sufrieron los ataques yihadistas en Bombay emerge el mayor conglomerado de chabolas del mundo, donde se dan cita la penuria, las drogas y la prostitución.

Las turbulencias son duras. El Boeing 737 de la Aerolínea india de bajo coste Spice Jet atraviesa la densa capa de nubes que descarga toda su furia sobre Bombay, la capital del estado de Maharastra y corazón económico del país. Los pasajeros concentran su vista en los rayos que iluminan un paisaje terrorífico. Bombay hace su aparición, tras una cortina de agua que avisa de los peligros que el monzón trae consigo. Incluso a una considerable altitud, los brutales contrastes que caracterizan a la meca de Bollywood se hacen evidentes. Barrios con grandes mansiones y verdes jardines acaban bruscamente en un mar de chabolas de madera y uralita. Una vasta y abigarrada extensión en la que habita más de un millón de personas, y que sirve de antítesis al exuberante lujo de los hoteles atacados a finales de noviembre de 2008 por terroristas islámicos. Sin duda, sus ocupantes nunca se acercarán a Dhavari, la mayor barriada de chabolas del mundo, situada a pocos kilómetros al norte de los lujosos establecimientos.

La tromba de agua causa estragos en la barriada. Las estrechas callejuelas se convierten en torrentes, la basura se desintegra y penetra en las viviendas y, sin embargo, centenares de niños, descalzos y semidesnudos, chapotean en el agua maloliente, disfrutando de la lluvia. Ellos llevan hasta las últimas consecuencias el dicho «*al mal tiempo buena cara*».

Sin embargo, a Bhimrao, de trece años, la lluvia no le hace ninguna gracia. Dificulta su trabajo en el vertedero municipal, donde se amontonan los desperdicios de los catorce millones de habitantes de la metrópolis. Recoge goma para que su padre, Nagesh Kamble, de 40 años, la recicle como suelas de zapato. Su ropa está completamente empapada, y los pies cubiertos de barro, pero no se puede permitir el lujo de abandonar. De su labor depende que su familia coma o no. Un euro y medio es una fortuna en Dhavari.



Cinco en 20 metros

Con algo más, dos euros y medio al día, Abeda Sheik, de 35 años, se las apaña para dar de comer a su marido y a sus cuatro hijos. Todos ellos se hacían en algo menos de veinte metros cuadrados delimitados por maderas, cartones y planchas de metal. Durante las lluvias del monzón, no hay día en el que esta mujer musulmana no tenga que achicar el agua que entra en su infravivienda. Su caso no es aislado, tres cuartas partes de las casas de Dhavari se inundan en algún momento del año. En la estación seca, el calor hace imposible vivir en el interior. Durante el día, la temperatura puede alcanzar los cincuenta grados. El calor y la humedad son el mejor caldo de cultivo para mosquitos y ratas, y para las enfermedades que transmiten.

A pesar de la importante presencia de amenazas contra la salud, el millón largo de habitantes de la barriada tiene escaso acceso a servicios médicos. Aamrae, una ONG local financiada por Unicef, es una de las pocas organizaciones que trabajan en el lugar. Sus miembros recogen diariamente las incidencias del barrio. Salim, en una sola calle, ha contabilizado tres muertos, 19 heridos y 23 enfermos. Son las estadísticas de una

semana, prueba de que la desgracia se ceba en los vecinos de la barriada.

En Dhavari, a diferencia de lo que sucede en el resto de India, religiones y castas conviven en paz.

«*Aquí no hay diferencias, todos estamos unidos por la miseria*», explica Sheik, cuya puerta de entrada está adornada con una baldosa en la que se ve la Kaaba de La

Meca. Hindúes, musulmanes, cristianos y budistas; inmigrantes de los cuatro puntos cardinales, y originarios de Bombay; Brahmines, Chetris e Intocables. «*Dhavari es la representación sobre la basura de todo el país*», comenta Salim, que trata de caminar por una de las 'calles' principales sin hundir sus zapatos en el fango.

En esa minirepresentación de India tienen cabida hasta los estratos más ínfimos de la sociedad, aquellos a los que hasta los mismos intocables desdeñan. Uno de ellos lo componen los transexuales que, en su mayoría, viven de la prostitución en la delgada línea que dibuja la carretera y que sirve de frontera entre Dhavari y el resto de la ciudad. A la puerta de sus chabolas esperan la llegada de clientes, a los que sirven sobre polvorientas esteras esparcidas por el suelo. Por la noche, el ir y venir es continuo, algo que sorprende en un país que trata a los transexuales como si fueran animales. E. M. tiene 23 años y nació mujer en un cuerpo de hombre. Ahora le toca pagar por ese error de la naturaleza. «*Vivimos en la indigencia, utilizadas por una sociedad hipócrita y podrida para saciar sus instintos. Recibimos más clientes que el resto de prostitutas, pero tenemos más enfermedades porque nos tratan como a perras y no se nos concede ningún derecho. Ni siquiera el de utilizar condón*».

El privilegio de Sadia

Sadia tiene 14 años y es la mayor de tres hermanos. Cada día, recorre el medio kilómetro de callejuelas infectas que hay entre los veinte metros cuadrados en los que se hacina su familia y la escuela en la que se



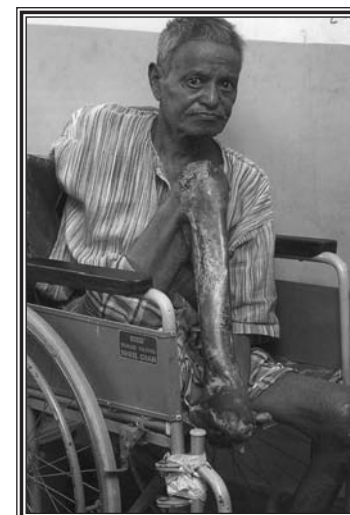
alfabetiza. Afortunadamente, ella tiene el privilegio de acudir a clase, no como miles de niños que están rebuscando su futuro inmediato entre la basura. La adolescente es consciente de que una vida mejor espera al otro lado de la carretera. Y de que, «*la escuela es la única salida que tiene el barrio*». Desafortunadamente, para un millón de habitantes sólo existen dos centros escolares, con capacidad para unos tres

mil alumnos.

Suvarnaji Kinkari, 50 años, no ha tenido la posibilidad de que ninguno de sus cinco hijos ocupara una de esas plazas. Uno de ellos murió de una sobredosis, otro asesinado y el resto tenía que trabajar para sacar adelante a esta familia que emigró de Andhra Pradesh para tratar de escapar de la pobreza. En ningún momento pensaron que la capital económica de uno de los países de mayor crecimiento del mundo les depararía lo que han encontrado en Dhavari. Como ellos, miles de inmigrantes han visto su esperanza defraudada. La mayoría sobrevive con dos euros al día.

A pocos metros de la 'frontera', una larga cola espera a que un popular complejo de cines abra sus puertas. Por sus pantallas desfilan superhéroes que se mueven por escenarios de ciencia ficción, adineradas parejas

de enamorados que discuten a través de móviles de tercera generación, y eclécticos bailarines vestidos con los últimos modelos de Calvin Klein que mueven su cuerpo al ritmo de la música hindú en lujosos salones. Las producciones de Bollywood, cuyos estudios no están muy lejos de Dhavari, rara vez se hacen eco de la problemática de esa otra India del siglo XXI, en cuya miseria viven más de 800 millones de personas, y de la que Dhavari es sólo un ejemplo. Abeda Sheik lo tiene claro: «*Nosotros no le interesamos a nadie*».



AHMED REENAIU / TRABAJADOR DE LA ONG AAMRAE «LA POBREZA LLEVA A VENDER A LOS HIJOS»

El 1098 no deja de sonar. Es un teléfono desvencijado situado encima de una vieja mesa de formica, a la entrada de la recepción de un caótico centro de salud, pero en él depositan muchos su única esperanza. Aquí se atienden todo tipo de llamadas de emergencia. Los desheredados del barrio de Dhavari buscan en el teléfono de la ONG local Aamrae, financiada por Unicef, los servicios que el Estado no les proporciona, sobre todo, asistencia médica.

Ahmed Reenaidu acaba de atender una llamada, y entra corriendo con una niña en brazos. A. S., de trece años, tiene la mirada perdida. El médico de la Aamrae la examina, y confirma las sospechas: es una víctima más de abusos sexuales. Así lo prueban los desgarros anales. Una enfermera, con el manual médico de Unicef en la mano, comprueba que A. S. sufre violaciones de forma habitual. «Presenta cambios en la piel y una fistula», comenta Ahmed, entre dientes y con rabia contenida.

- ¿Qué harán ahora?

- Daremos parte a la Policía y a los servicios sociales para ver si pueden hacerse cargo de la chica, pero no creo que sirva de nada.

Al final, tendrá que volver a Dhavari con su familia. Seguramente, quienes han abusado de ella sigan haciéndolo impunemente, y termine muriendo joven después de servir como prostituta, algo habitual en la barriada. La pobreza lleva a muchas familias a vender a sus hijos, o a sacar provecho de ellos prostituyéndolos. Así es India, compañero.

- ¿Es común la violencia en Dhavari?



Ahmed Reenaidu.

- La mayor parte del millón de habitantes de la barriada es gente honesta. Familias que aman a sus hijos pero que viven sin ninguna oportunidad de prosperar. Tienen que hacer lo imposible por sobrevivir, y algunos toman el camino más fácil: tráfico de drogas y de personas, y explotación laboral adulta e infantil. Afortunadamente, aquí no se dan muchos asesinatos. Las muertes vienen de la mano de enfermedades.

- Frente a Dhavari, con sólo cruzar la calle, podemos encontrar coches de lujo y modernas oficinas de empresas de software. ¿Puede considerarse India una democracia con estas diferencias abismales?

- Por supuesto que no. A nuestros dirigentes se les cae la baba cuando describen a India como la 'mayor democracia del mundo'. Pero Dhavari es la mejor prueba de que no es así. La corrupción de las autoridades, y el hecho de que todavía siga vigente el sistema de castas son solo dos de los ejemplos que se pueden encontrar entre las chabolas.

- No parece muy optimista.

- Mire a su alrededor. Fíjese en las caras de la gente que espera en esta sala. Eche un vistazo sólo al estado de la propia sala. ¿Cree que la realidad da pie al optimismo? La pobreza va en aumento, y quienes más la sufren son los niños, el futuro de nuestro país. Los políticos sólo se acuerdan de Dhavari durante las campañas electorales. Hacen sus promesas, obtienen sus votos, y se olvidan hasta la siguiente legislatura. Así nunca habrá futuro para esta gente.



EL PESO DE LA POBREZA TIENE PRECIO

Porteadoras marroquíes cargan con bultos de más de 45 kilos desde Melilla por cinco euros diarios.



Aisha se levanta cada día a las cinco de la mañana. Tiene 55 años, pero aparenta veinte más. Todas las mañanas, cuando todavía es de noche, recorre a pie el camino desde su casa hasta la frontera con Melilla. En el trayecto se junta con algunas vecinas y marchan varios kilómetros por la carretera. A las seis ya se encuentra en el paso fronterizo del Barrio Chino. Desde hace 20 años, de lunes a jueves, Aisha cruza a España para volver cargada con un fardo de ropa que pesa 45 kilos. A simple vista, Aisha, encorvada por el lastre de una vida poco generosa, no parece pesar mucho más. Por ello cobra unos 50 dirhams, algo menos de 5 euros. «Pesa mucho, pero ya estoy acostumbrada», explica resignada, aunque sin perder la sonrisa.

Aisha es una pequeña pieza en la gran maquinaria del contrabando de mercancías entre Melilla y Marruecos que mueve cada año, según estimaciones no oficiales, unos 500 millones de euros. Se transporta todo o casi todo, desde ropa usada hasta bolsas de pipas, mantas o repuestos de automóviles. A plena luz del día y sin ningún tipo de pudor. Los ventajosos precios de Melilla y la falta de control de las aduanas marroquíes alimentan este lucrativo negocio.

Cada mañana, cerca de 30.000 personas cruzan a pie o en coche por alguno de los cuatro pasos que separan el enclave español del reino magrebí. La mayoría lo hace para comprar o para recoger fardos

de contrabando. A pesar de volver cargados como mulas, nadie, o casi nadie, declara en la aduana. Ese «impuesto», según denuncian transportistas, comerciantes y ONG, se queda en el bolsillo de los aduaneros marroquíes.

Como Aisha, Fátima ha madrugado. Esta madre de 45 años trabaja de porteadora una o dos veces por semana para «sacarse un dinerillo de más». Viene preparada con una especie de fajín fabricado en casa con largos pañuelos, que le ayudan a apoyar la carga sobre las lumbares. Aún no ha amanecido.

Hace cola con otros cientos de mujeres junto a la pared izquierda del paso del Barrio Chino. Los hombres se sitúan en otra fila a la derecha. Varios agentes de la Mejaznía, un cuerpo similar al de la Guardia Civil, golpean con largas porras y sin miramientos al que pone un pie fuera de la fila. O al que intenta preguntar algo. O al que no abre la boca.

Un agente agarra del pelo a una mujer sospechosa de intentar saltarse la cola y, al ver a extranjeros presentes, disimula pasándole el brazo por el hombro. Pero los forasteros tampoco son bien recibidos, y menos si hacen preguntas.

Desde el mes de junio de 2008 junio, el tráfico de mercancías transportadas a pie se ha trasladado

El peso de la pobreza tiene precio

desde el paso de Beni Enzar, la principal frontera entre Melilla y Marruecos, hasta el del Barrio Chino, mucho más pequeño y que sólo permite el tránsito peatonal de ciudadanos de Melilla o Nador. «Antes no había colas, y nos apelotonábamos todos aquí», explica Fátima en un buen español. Mira nerviosa al mejazni y continúa: «Pero desde que murió esa mujer nos obligan a ponernos en filas».

La mujer a la que se refiere Fátima es la joven de 30 años y madre de tres hijos que falleció pisoteada en una avalancha humana el 17 de noviembre de 2008. No ha sido la primera y, probablemente, tampoco será la última. Las aglomeraciones son el pan de cada día y los heridos, frecuentes. La estrechez de los pasos fronterizos y la impaciencia de los porteadores, que intentan hacer dos viajes en un día para cobrar el doble, forman una combinación peligrosa.

Tanto Fátima como Aisha llevan su calderilla preparada. «La corrupción en la frontera por parte de los agentes de aduanas y también de la Mejazni es total», denuncia Abdelmonaim Chauki, que encabeza la Coordinadora de Asociaciones de Sociedad Civil del Norte de Marruecos. «Cada porteador paga cinco dirhams (45 céntimos de euro) a cada uno de los cuatro agentes que les piden la documentación. Si no lo hacen no les dejan pasar o les mandan al final de la cola», explica. Si no se cruza, no se trabaja, y ni Aisha ni Fátima se lo pueden permitir.

De whisky a patatas fritas

En la parte melillense del Barrio Chino, decenas de furgonetas cargadas hasta arriba de sacas de ropa usada, zapatos, mantas y otros textiles aguardan la llegada de los porteadores. También hay neumáticos, cajas de patatas fritas, papel higiénico, pañales e infinidad de productos del hogar.

Abdelilah Jouhri carga dos bolsas negras bien empaquetadas. «Llevo botellas de whisky, que en Marruecos es mucho más caro», explica. Por llevarlas cobra unos 20 euros, el mismo precio que se paga por transportar los fardos grandes, que pueden pesar más de 90 kilos. El precio de los portes sube y baja



según la oferta. Como en la Bolsa. «Si hay mucha mercancía que transportar se paga más. Hoy, por ejemplo, como hay poca, sólo pagan unos 5 euros», dice Aisha, mientras dos jóvenes le ayudan a colocarse la carga sobre la espalda. Encorvada y con las rodillas casi en el pecho, se dirige trabajosamente hasta la cola de vuelta a Nador.

Dentro del caos aparente existe un orden. «Cada comerciante tiene un número que lo identifica, con el que marca sus paquetes», explica Mohamed Jalem, que trabaja como porteador. Cuando la mercancía cruza la frontera, un socio o un empleado del comerciante recoge los fardos, fácilmente identificables con el número. «Cuando entregamos la mercancía nos dan un ticket y cuando cierran la frontera, a eso de la una, vamos a cobrar al dueño con ese billete», señala este marroquí «criado en Melilla».

En la cadena del contrabando, cada uno tiene su papel milimétricamente definido. Incluso quién soborna a los aduaneros. «Por cada fardo se embolsan unos 10 euros», explica Ali Malge, que hace de intermediario para un comerciante de Nador. «Yo cobro 80 euros por transportar el fardo desde el almacén de Melilla hasta Marruecos, pero al final sólo gano unos 15 por cada saca», aclara, y desglosa los gastos. Hay que pagar la furgoneta que lleva los fardos de la nave a la frontera, a la persona que lo parte en dos, a los porteadores, a los aduaneros y, finalmente, el transporte desde el Barrio Chino hasta el almacén en Nador. Ali trabaja desde los dieciséis años en el contrabando. Desde hace seis meses ha ascendido en el escalafón y ya no acarrea sacas, sino que paga a otros para que lo hagan. «Se cobra bien, pero estoy harto de esta vida», se queja el joven, de 23 años. Aunque el contrabando que llevan a cabo los portea-

dores es el más ostensible, es «calderilla» comparado con lo que pasa en coche por Beni Enzar, la principal frontera entre Melilla y Nador, explica Chauki. «Ahí es donde pasa el dinero», señala mientras enseña, desde un cibercafé en Nador, varios vídeos colgados en 'Youtube' donde se ve a miembros de la aduana marroquí siendo sobornados. «Estos agentes cobran oficialmente unos 200 euros al mes. Eso no paga los 'mercedes' ni los chálés», denuncia indignado.

El traslado de los porteadores de fardos al paso del Barrio Chino ha aligerado la frontera de Beni Enzar, aunque su imagen aún parece apocalíptica. Tras las lluvias, el barro llega a los tobillos. La basura se acumula en los laterales. Varias cabras rebuscan en las montañas de desperdicios y mastican ajenas al ajeteo.

«Comercio atípico»

A lo lejos se vislumbra la parte española del paso, recién reformada. En la marroquí también deberían haber empezado los trabajos de rehabilitación aunque, por el momento, más que en obras parece que se encuentre en guerra.

Decenas de mujeres cruzan ataviadas con botas de agua. Van a Melilla a comprar «porque es más barato y la calidad es mejor», explica Aomar Salah, un melillense que regenta un almacén justo a las puertas del paso Beni Enzar. En su nave se apilan miles de mantas, toallas para bebés, telas y complementos. Salah acepta dirhams.

En 2006, Melilla importó de la península y de países terceros mercancías por valor de 674 millones de euros, según datos de Hacienda. De esa cantidad, sólo 234 se destinaron a consumo interno. En la delegación del Gobierno en Melilla no se dispone de estimaciones del volumen de «comercio atípico», como eufemísticamente se llama al contrabando en la ciu-



dad autónoma. Pero parece difícil que una localidad de 12 kilómetros cuadrados y 66.000 habitantes consuma tanto.

«El gobierno de Melilla sólo mira a la península, mientras que los que dejan dinero aquí son los marroquíes, y son muchos millones de euros», se queja Salah mientras despacha a una cliente. «Las mantas grandes a 15 euros».

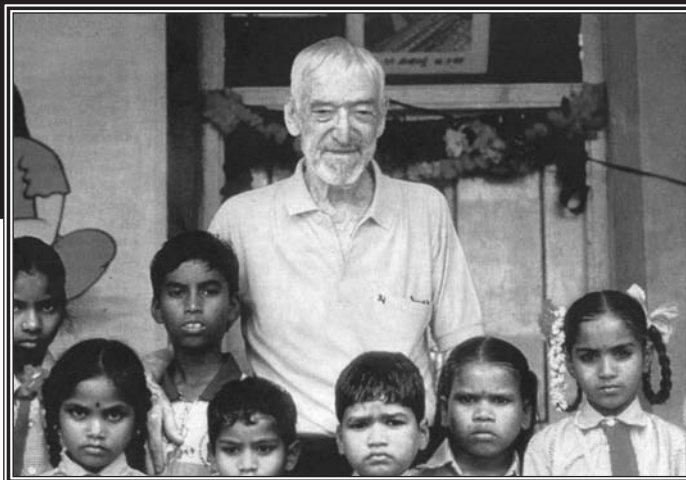
«Aquí no se hace nada ilegal», aclara el comerciante. Efectivamente, las compras se hacen de manera legal en España. La irregularidad viene cuando esos productos pasan a Marruecos sin pagar los portes de aduana. «Pero eso es cosa de las autoridades marroquíes», añade Salah.

El contrabando, en principio, parece que beneficia a todos. Sin embargo, el empleo que genera es precario, inestable y peligroso, crea una economía sumergida y promueve la corrupción. «Son muchas las familias que comen del contrabando, desde las más humildes de Nador y toda la provincia, hasta los comerciantes de Melilla», asegura Chauki, el presidente de la coordinadora de asociaciones de Marruecos. «Pero esto no es desarrollo».

La jornada de trabajo de Aisha termina cerca de la una, en la misma puerta del paso del Barrio Chino. Allí cobra sus cinco euros. Si no gasta nada, en tres días podrá comprarse una manta de las que vende Salah.

EL AMIGO DE LOS PARIAS

La muerte de Vicente Ferrer dejó huérfanos a millones de desfavorecidos en India. Su proyecto pionero de desarrollo ayudó a las castas más bajas durante 40 años.



Vicente Ferrer recuerda en un libro que, hace doce años, en medio de una grave crisis cardíaca, él era el único al que no le importaba su muerte. Incluso que, cuando las máquinas empezaron a pitar y los médicos correteaban a su alrededor, experimentó una maravillosa sensación ligada con el disfrute de una paz desconocida. Pero sobrevivió. *«Es verdad que me quiero morir, lo que pasa es que ahora no tengo tiempo, hay demasiado trabajo».*

Tras superar una embolia la pasada Navidad (en 2008), el ex jesuita catalán falleció durante la madrugada del viernes 19 de junio de 2009 a los 89 años, aún con muchas tareas pendientes, pero con un gran bagaje en el ámbito de la cooperación al desarrollo. El lunes 22 de junio fue enterrado en Bathalapalli, la población que acoge el hospital más grande creado por su fundación. Desde entonces reposa en el corazón del distrito de Anantapur, al sur de la India, allí donde ha trabajado durante los últimos cuarenta años, siempre a favor de los más débiles, los 'dalit', la base del sistema de castas de aquel país.

En 2005 regresó a España por última vez y visitó Bilbao, donde se reunió con cientos de los casi 6.500 padrinos vascos que apoyan su misión en Asia.

Enjuto, sumamente pálido, la frágil apariencia de Ferrer contrastaba con la intensidad de su mirada y la contundencia de sus respuestas, meditadas e intercaladas por largos y enigmáticos silencios.

A través de un pensamiento, siempre ligado a Dios y a la entrega a los demás, Ferrer transmitía una manera de ver el mundo que destilaba ascetismo y una inquebrantable confianza en la labor acometida, aunque hablaba de un recorrido jalonado por *«etapas de clarividencia y oscuridad»*. Desarrollaba un discurso que parecía destilar cierta filosofía oriental por su confianza ciega en el destino. *«Yo he hecho un pacto con la Providencia y nunca me ha fallado».*

A pesar de su inequívoca apariencia europea, Vicente Ferrer había adoptado como su patria a la India, donde llevaba medio siglo viviendo. Nacido en Barcelona en 1920, su contacto con el subcontinente se remonta a 1952, poco después de que obtuviera la independencia, cuando fue enviado por la Compañía de Jesús para predicar la fe católica. Aquel sacerdote misionero pronto antepuso las necesidades materiales de los nativos a sus propósitos espirituales e impulsó proyectos agrarios en el estado de Maharashtra.

Su éxito le concitó la animosidad de los nacionalistas y fundamentalistas hindúes, siempre susceptibles al proselitismo cristiano y a la difusión de cualquier propuesta que agitara a las masas desposeídas. Pero ganó el apoyo de grupos variopintos, desde sectores progresistas a otros conservadores. La Administración optó por su expulsión y tal decisión acabó polarizando a la sociedad local, dividida entre partidarios y detractores.

«Espera un milagro»

Ferrer reconoció sentirse acorralado. *«No soy ningún héroe»*, confesaba en sus memorias. *«En realidad me dejaba llevar. Todo lo hacían los demás, los que me atacaban y los que me defendían»*. Al final, la intercesión de la primera ministra Indira Gandhi dio lugar a una salomónica medida: su salida sería temporal. Aquel periodo le sirvió para sentar los presupuestos de su futura institución con la creación en

España de Acción Fraterna, una entidad solidaria con la que financiar un ambicioso proyecto de desarrollo integral.

Pero el regreso no fue sencillo. Para evitar nuevas polémicas, todos los Estados rechazaron acogerlo. Tan sólo el gobierno de Andra Pradesh se avino a alojar su proyecto, y, según cuenta, eligió el distrito de Anantapur porque un periodista lo señaló en un mapa asegurando que era el más pobre, acosado por la falta de recursos naturales, un clima extremo y la imparable desertización.

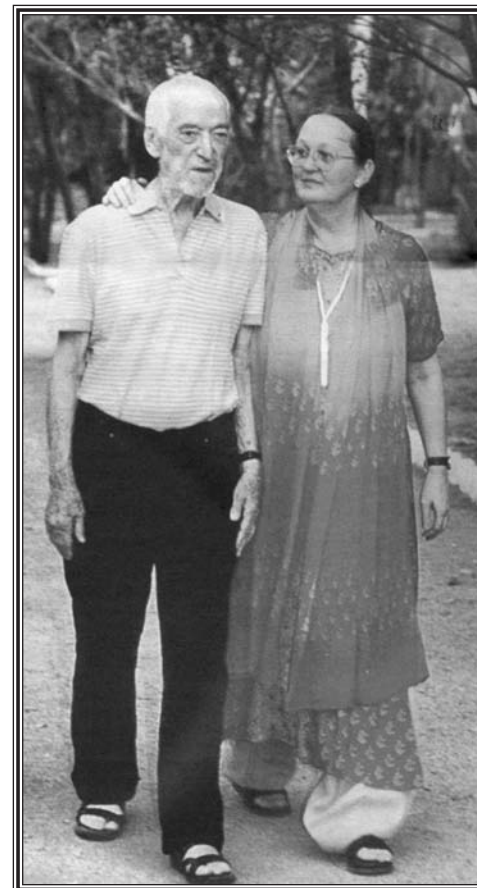
El cooperante rememoraba sus primeros contactos con los nativos como una experiencia dura. *«Vi una nación humana que oficialmente no existía, seres cerca de lo elemental»*, señala. Se refiere a los intocables, los que se hallan en el estrato más bajo de la compleja sociedad estanca india. Su

primera labor fue habilitar la primera sede de su organización. *«Un caserón en el que había un misterioso cartel con un mensaje que decía 'Espera un milagro' sugiriendo futuro. ¡A buen entendedor, pocas palabras bastan»*, recordaba con una sonrisa.

El muchacho militante del revolucionario POUM, el combatiente en el Frente del Ebro y el misionero regular dejaban paso a la definitiva identidad. Vicente Ferrer se convertiría en el paradigma del cooperante con una estrategia pionera, sumamente ambiciosa, que incluía actuar en las áreas de educación, vivienda, mujer, sanidad, ecología y el ámbito de la discapacidad.

Apadrinamiento

El proyecto pronto exigió una autonomía que no parecía compatible con su subordinación a la orden jesuítica, que le demandaba un perfil bajo cuando su proyección pública no dejaba de aumentar. *«Si me separo es para entregarme a mi obra en cuerpo y alma, sin*



limitaciones ni cortapisas», escribía y alegaba que *«ante el destino, la vida y la salud de miles y miles de seres, no puedo dudarlo»*.

Su salida, producida en 1970, dejó un regusto amargo en la Compañía, especialmente entre aquellos que habían realizado tareas similares y, posiblemente, se sentían minusvalorados por su reconocimiento. Ese mismo año contraería matrimonio con la periodista inglesa Anne Perry, su mano derecha.

El Consorcio para el Desarrollo Rural (RDT) constituyó el germen de la nueva empresa y a su cargo se realizaron las primeras acciones, como la apertura de pozos o la construcción de escuelas y hospitales. Durante los primeros años, la financiación siempre fue precaria, dependiente de ayudas que, a veces, evitaron su fracaso.

El modelo de apadrinamiento, difundido por los medios de comunicación, lo dotó de cierta estabilidad en la captación

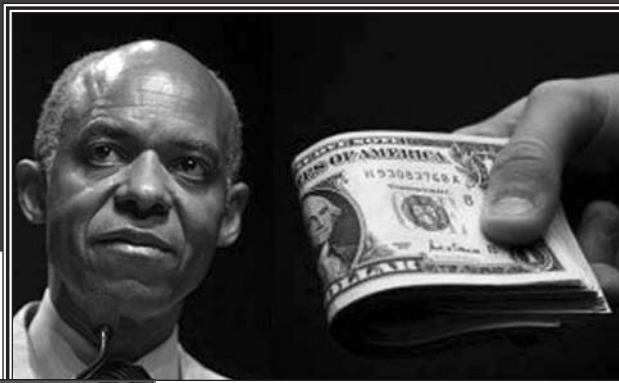
de ingresos y fortaleció los vínculos entre donantes y beneficiarios. Además, en los últimos treinta años, la exposición mediática, favorecida por sus visitas a España, acrecentó su figura e impulsó la adhesión de miembros. La puesta en marcha de la fundación en 1994 homologó el proyecto con las nuevas entidades de la cooperación al desarrollo y generó una importante red de apoyo en España. Llovieron los reconocimientos. Entre los más importantes, el Príncipe de Asturias de la Concordia en 1998 y la Cruz de San Jordi de la Generalitat de Catalunya un año más tarde.

Interpelado sobre la razón del éxito partiendo de la nada y buscando elevar el nivel de vida de miles de personas en las condiciones más precarias, Ferrer no exponía fórmulas complejas sino que apelaba al trabajo, la acción, a plantear objetivos concretos y aspirar a satisfacerlos. ¿Y el riesgo? *«¿Y hacer menos?»*, respondía. *«¿Procurar ser tan prudentes que no lleguemos a lo que pretendemos?»*.

GUINEA ECUATORIAL

UN RÉGIMEN OPRESOR Y CORRUPTO

Guinea Ecuatorial es hoy uno de los países más prósperos de África, pero dirigido por un régimen opresor y corrupto que se mantiene gracias a la complicidad de numerosos Estados Occidentales.



Guinea Ecuatorial celebró el lunes 3 de agosto de 2009 el día de la libertad, denominación local de la conmemoración del trigésimo aniversario del golpe de Estado que llevó a Teodoro Obiang al poder. La antigua colonia española rinde así un tributo al actual presidente, artífice del complot que acabó con la captura y ejecución de Francisco Macías, el primer gobernante tras la independencia en 1968 y un dictador al que se achacan 50.000 homicidios políticos. En estas últimas tres décadas, aquel pequeño país se ha convertido en uno de los Estados más prósperos de África (para los dirigentes que se quedan con todo el dinero que obtiene la Administración). Sin embargo, las organizaciones de derechos humanos como Human Rights Watch alegan que la represión permanece y que la corrupción de la clase política ha desviado la práctica totalidad de los ingresos hacia la élite nativa.



Además de incautar la primera década de vida autónoma, la efemérides oficial también recuerda un hecho con ribetes shakesperianos. Obiang era sobrino de Macías, un perturbado que se creía acosado por sus enemigos. En su paranoia extrema decidió buscar refugio en la aldea natal, donde fue hallado por el sucesor, responsable de su fusilamiento. Aún hoy, la mayor parte de los principales cargos provienen de la misma tierra y constituyen el llamado 'clan de Mongomo', la clase que detenta la mayor parte de las riquezas del país.

El hallazgo de petróleo es, sin duda, el gran acontecimiento a lo largo de la breve historia de la república. Las primeras prospecciones -a cargo del consorcio hispanoguineano Gepesa- no obtuvieron éxito, pero

las posteriores -dirigidas por una firma norteamericana- lograron resultados inmediatos a principio de la década de los noventa. La explotación supuso la transformación radical de la economía nacional. Entre 1995 y 2005, su índice de crecimiento rondó el 20% anual superando todas las tasas del mundo, pero, curiosamente, los indicadores de desarrollo humano demuestran una degradación de las condiciones de vida de la población en el mismo período. Hoy, dos terceras partes sobreviven por debajo del umbral de la miseria y la mayoría carece del acceso al agua potable y electricidad.

Bush, el gran valedor

Las compañías estadounidenses son las principales beneficiarias de la exportación del crudo, en torno a 380.000 barriles diarios, y la Administración Bush actuó como el principal valedor de un Gobierno al que se le acusa de numerosas violaciones de los derechos humanos. El régimen también se encuentra entre los más corruptos del planeta, según apunta la ONG Transparencia Internacional. Hace tres meses una juez de París admitió a trámite una querrela en la que Obiang compartía junto a los máximos mandataarios de Congo y Gabón acusaciones de desvío de fondos públicos, blanqueo, abuso de bien social, y abuso de confianza y complicidad.

Los investigadores de la causa arguyen que el presidente ha adquirido bienes inmuebles en Francia con fondos públicos y organizaciones como Global Witness afirman que Teodoro Nguema Obiang, pri-

mogénito y ministro de Bosques, se ha hecho con mansiones en lugares tan dispares como Hollywood y Fourth Beach, cerca de Ciudad del Cabo, la zona residencial más cara de todo el continente. Además, el clan de Obiang podría haber desviado entre 347 y 485 millones de euros, según el Comité Católico contra el Hambre y el Desarrollo citando un informe del Senado de Washington que ya detectó cuentas sospechosas provenientes del país africano en el Banco Riggs de la capital.

El régimen político de Malabo es teóricamente una democracia pluripartidista. Las elecciones presidenciales están previstas para el 29 de noviembre de 2009 y los últimos comicios legislativos tuvieron lugar en 2008. Entonces, la opositora Convergencia por la Democracia Social aseguró que se produjo un fraude de grandes proporciones. Los resultados avalaron la victoria del oficialista Partido Democrático de Guinea Ecuatorial con un 99,3% de los votos y 99 escaños de los 100 que componen el Parlamento.

EL BANCO DE ESPAÑA VE «CORRUPCIÓN» EN EL GOBIERNO DE GUINEA ECUATORIAL

La inspección también descubre cuentas de familiares de Obiang en el extranjero.

La sociedad panameña Kalunga Company recibe órdenes de pago de la Tesorería General de Guinea Ecuatorial y trasfiere a familiares del presidente de Guinea Ecuatorial y a distintas sociedades en Francia, Hungría, Italia, Letonia, Luxemburgo y Suiza... Podríamos encontrarnos ante una situación de evasión de fondos y corrupción». Así comienza y termina un informe-resumen del SEPBLAC (Servicio de Prevención del Blanqueo de Capitales del Banco de España) sobre el dinero que el Gobierno de Guinea Ecuatorial y su presidente, Teodoro Obiang, han podido lavar en los últimos años en España.

El total del dinero que ha salido de las arcas de la Tesorería de Guinea entre los años 2000 y 2003 es de unos 26 millones de euros, que ha ido llegando a familiares de Obiang y a cargos de su Gobierno a través de una sociedad que ha hecho de «tapadera» de todos ellos, según los informes aportados por la Fiscalía Anticorrupción y el SEPBLAC al Juzgado de Instrucción número 5 de Las Palmas de Gran Canaria.

Esa sociedad panameña a la que se refieren tanto Anticorrupción como el SEPBLAC es Kalunga Company, y al frente de ella se encuentra un matrimonio ruso formado por Vladimir Kokorev y Julia Kokoreva. Kalunga fue trasfiriendo a los familiares y miembros del Gobierno de Guinea el



dinero que le iba llegando a través de una cuenta corriente que tenía abierta en el Banco Santander de Las Palmas de Gran Canaria.

La mayoría de esos 26 millones de euros salieron de las arcas de Guinea pasaron por el Banco Riggs de Washington y más tarde llegaron a la cuenta de Kalunga en el Santander de Canarias. Después, ese

mismo dinero fue invertido por los familiares y miembros del Gobierno de Teodoro Obiang en la adquisición de apartamentos, garajes, chalés y fincas en España. Las mayores inversiones se produjeron en Las Palmas (apartamento y garaje a nombre de

Corrupción» en el Gobierno de Guinea Ecuatorial

Teodoro Obiang), Gijón (vivienda unifamiliar de 600 metros cuadrados del cuñado del presidente), y en la Comunidad de Madrid (familiares y miembros del Gobierno).

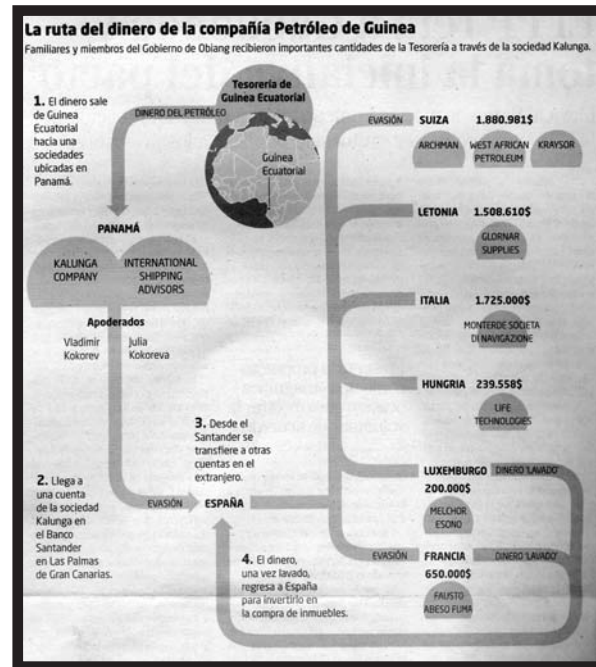
En el informe aportado por el SEPBLAC a la causa que se sigue en el Juzgado de Instrucción número 5 de Las Palmas contra 11 familiares de Teodoro Obiang se indica, entre otras cosas, que «los indicios que han llevado a investigar esta operación se deben a una operativa inusual, falta de propósito económico o lícito aparente, utilización de personas interpuestas y realización de operaciones que tienen su destino en paraísos fiscales».

Más adelante, los agentes del Servicio Ant blanqueo centran y reflejan cuál es el papel que desempeña el matrimonio ruso en toda esta trama: «Kalunga Company podría estar actuando como sociedad interpuesta para canalizar cobros y pagos entre el Gobierno de la República de Guinea sobre la base de contratos públicos, al tiempo que desvía una parte de esos fondos hacia miembros del Gobierno de dicho país: Melchor Esono Edgo y Fausto Abeso Fuma».

Según el SEPBLAC, Melchor Esono es «secretario de Estado para la Tesorería de la República de Guinea Ecuatorial y Secretario General Adjunto encargado de Asuntos Económicos del partido en el poder (Partido Democrático de Guinea Ecuatorial) [...], y sobrino del presidente de Guinea Ecuatorial, Teodoro Obiang».

Hay que recordar que las próximas elecciones generales en este país tendrán lugar el próximo 29 de noviembre y que, como siempre, el Partido Democrático de Guinea Ecuatorial que preside y dirige Teodoro Obiang tiene todas las papeletas para seguir en el poder.

El sistema empleado por el matrimonio Kokorev para que el dinero de la Tesorería de su país llegara al sobrino del presidente Obiang consistía en hacer transferencias a una cuenta de Luxemburgo. Después, tal como se refleja en el informe de los inspectores del Banco de España, Melchor Esono ingresaba ese dinero en efectivo en una cuenta de La Caixa en España. Esono llegó a retirar en efectivo de La Caixa 685.126,51 euros en un periodo de seis meses (12 de junio de 2003 a 8 de enero de 2004).

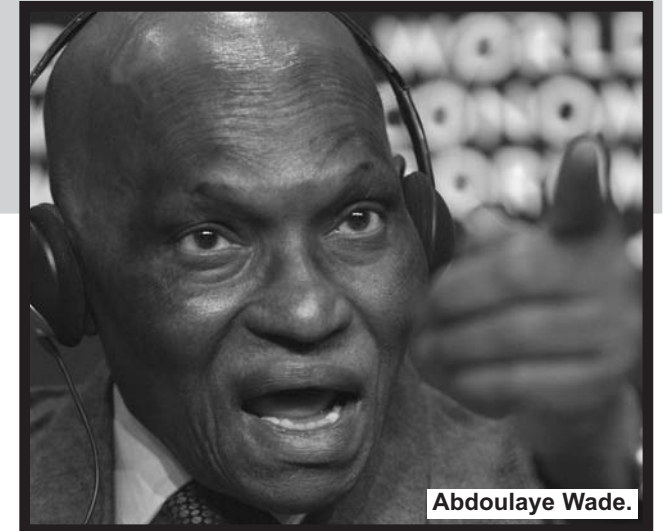


Otro de los hombres de paja que utilizaba el Gobierno de Guinea y el matrimonio Kokorev era Fausto Abeso, director del Gabinete Militar del Gobierno de la República de Guinea Ecuatorial y, además, yerno de Teodoro Obiang. Abeso, según el SEPBLAC, «recibe ordenes de pago de 650.000 euros en una cuenta de su titularidad en un banco de Francia», y después parte ese dinero se emplea en comprar valores (385.126 euros) y el resto en la «emisión de un cheque bancario a favor de Andres Ona Iribarren por 270.455 euros por compra de una vivienda».

Las investigaciones de los inspectores del Banco de España consiguen aclarar todo el entramado montado por el Gobierno de Guinea y los Kokorev para desviar y lavar parte de las ganancias de la empresa pública Petróleo de Guinea. El sistema, consistía en que los millones de euros que salían de la Tesorería General de Guinea iban a parar a la sociedad panameña Kalunga Company y a su filial, International Shipping. Después, por medio de transferencias que realizaba Kalunga o Shipping se enviaba el dinero a Luxemburgo, Francia, Suiza, Letonia, Italia y Hungría. En el siguiente paso intervenían las personas físicas -familiares o miembros del Gobierno de Obiang-, que recogían en efectivo o mediante cheques el dinero que más tarde empleaban en la adquisición de viviendas y otros bienes.

EL PRIMER MINISTRO DE SENEGAL REGALA 133.000 EUROS A UN ESPAÑOL DEL FMI

Álex Segura, que durante tres años fue representante del Fondo Monetario en Dakar, no aceptó el presente, que fue devuelto en Barcelona al embajador del país africano.



El 25 de septiembre de 2009, el representante del Fondo Monetario Internacional (FMI) en Senegal, el español Álex Segura, recibió una muestra inequívoca de la hospitalidad del presidente de ese país del África occidental, Abdoulaye Wade: un maletín con 100.000 euros y 50.000 dólares. Era, según Wade, un regalo de despedida para Segura, que había ejercido el cargo durante tres años. El funcionario no aceptó el regalo, e informó inmediatamente al FMI. A su llegada a Barcelona, al día siguiente, Segura puso el dinero en una caja fuerte, de donde fue retirado por el embajador de Senegal en España el 6 de octubre. Ése es el relato de los hechos divulgado el lunes 26 de octubre de 2009 por el propio FMI en un comunicado colgado en su página web con el que la institución ha intentado zanjar tres semanas de controversia sobre el agradecimiento de Wade.

El presidente senegalés tiene una carrera política no exenta de polémica. Entre sus iniciativas más comentadas está la decisión de cobrar el 35% de los ingresos por turismo generados por una desconocida estatua de 50 metros de alto que ha ordenado construir en Dakar, la capital de Senegal. Este impuesto se debe, según el jefe del Estado senegalés, a que la idea de construir la estatua fue suya y, por tanto, él tiene derechos de propiedad intelectual sobre ella.

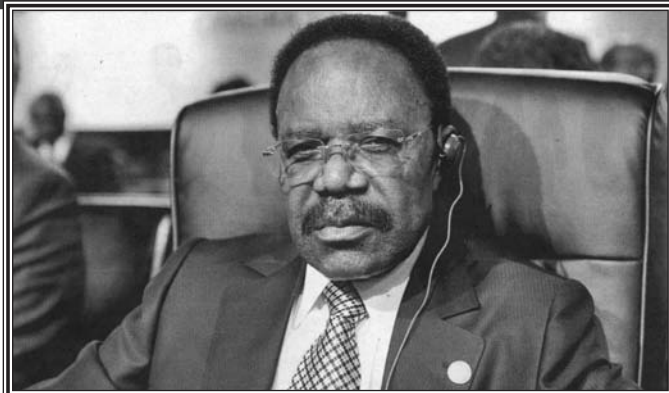
El incidente entre Wade y Segura ha vuelto a poner de manifiesto las complejidades de la ayuda al desarrollo, así como las condiciones en las que los funcionarios de las organizaciones internacionales desarrollan su trabajo en el terreno. Porque, según el Fondo, el presidente senegalés se limitó a dar un regalo a Segura, sin informarle que se trataba de

dinero. De hecho, el funcionario sólo supo de lo que se trataba cuando, fuera de la residencia presidencial, abrió el paquete en compañía de su sucesor en la representación del FMI en el país y descubrió los billetes. Claro que Wade tampoco iba a ir muy lejos con el soborno. Al cambio del 25 de septiembre, todo el dinero que recibió Segura de él ascendía a 133.690 euros, que es, en la práctica, un sueldo de un funcionario junior en el FMI donde, además, no se pagan impuestos y el salario suele incluir una serie de compensaciones extrasalariales entre las que frecuentemente se incluyen viajes en business a los países de origen para los funcionarios y sus familias.

Distintos medios de comunicación senegaleses se hicieron eco del episodio, bautizándolo como el Seguragate, por analogía con el caso que provocó la dimisión de Richard Nixon. En Dakar, el primer ministro Souleymane Ndéné Ndiaye salió al paso de estas interpretaciones, y desvinculó su regalo de cualquier forma de corrupción ya que, en su opinión, «el señor Segura había finalizado su misión». «No puede calificarse de corrupción. En África tenemos una tradición: cuando alguien te visita le das un dinero a su partida», explicó el primer ministro de Senegal.

OMAR BONGO, EL 'TIRANOSAURIO' QUE DOMINABA GABÓN

El 8 de junio de 2009 moría en el el hospital Quirón de Barcelona el presidente de Gabón, Omar Bongo. Como la mayoría de los jefes de Estado corruptos africanos, utilizaba el Gobierno como su empresa particular y las exportaciones de petróleo como su caja personal. Ello le permitió hacer una de las fortunas más importantes del mundo, mientras uno de cada tres de los habitantes de su país sobrevive con menos de un dólar por día.



Independizada de Francia el 17 de agosto de 1960, la República de Gabón -la mitad de España en extensión, con sólo millón y medio de habitantes y muy rica en petróleo- ha tenido tres presidentes, pero pocos gaboneses recuerdan a los dos primeros: Leon Mba (1960-1967) y Jean Hilaire Aubame, cuya Presidencia duró un solo día -el 18 de febrero de 1964-: la jornada del golpe de Estado que le aupó al poder.

Desde 1967 Gabón ha sido la finca particular del tercero de los presidentes: Bongo, nacido el 30 de diciembre de 1935, bautizado con el nombre de Albert y convertido al islam en 1973 con el nombre de El Hadj Omar. Monarquías aparte, desde la renuncia de Fidel Castro en febrero de 2008, era el presidente más longevo del mundo.

Bongo ingresó a principios de mayo de 2009 en el hospital Quirón de Barcelona para someterse a un tratamiento intensivo de cáncer intestinal. Allí murió el 8 de junio a consecuencia de una parada cardíaca. La confirmación de su fallecimiento se produjo sólo horas después de que varios periódicos internacionales publicaran la noticia de su muerte, y de que el primer ministro gabonés la desmintiera.

Se sospecha que Omar Bongo evitó Francia para tratarse de su enfermedad porque varios tribunales del país tienen abiertos procesos de investigación sobre el origen de su fortuna y de sus inversiones, y en el país galo podría haber sido detenido. Mientras ha permanecido en el hospital barcelonés, todo el séquito familiar que se había desplazado junto a él a España ha protagonizado escenas escandalosas en el hotel en el que se alojaba, al parecer gastando auténticas fortunas di-

rias en caviar, cava y toda clase de caprichos. Ello dice mucho del personaje y de todo su entorno.

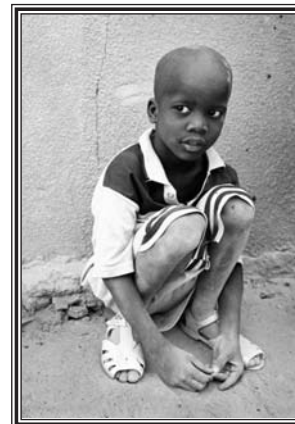
Omar Bongo, el más joven de 12 hermanos, nació en Lewai (hoy Bongoville), en la provincia del Alto Ogooué, parte entonces del África Ecuatorial francesa, federación que se extendía desde el río Congo hasta el desierto del Sáhara. Bongo pertenecía a la etnia bateke, repartida entre los dos Congos y minoritaria en Gabón.

Tras cursar los estudios primarios y secundarios en Brazzaville (capital del Congo), trabajó unos meses en la oficina de correos de la ciudad antes de incorporarse a las Fuerzas Armadas, donde alcanzó el grado de teniente del Ejército del Aire.

De la mano de Mba, el fundador del Estado, en sólo seis años aquel teniente se hizo, sin disparar un tiro, con la Presidencia del país y, cosa sorprendente en África, la ha mantenido desde entonces sin ningún golpe de estado. A pesar de todos sus excesos, en el prestigioso índice de gobernación Ibrahim de 2008, Gabón aparece, en una lista de 48, como el octavo país mejor gobernado del continente. El escaso número de habitantes, su control absoluto del poder, la riqueza petrolífera -que ha utilizado siempre para comprar apoyos y acallar críticas-, un pluripartidismo amañado desde comienzos de los 90, elecciones sin adversarios serios desde entonces y una reforma constitucional que le permitió ser reelegido indefinidamente explican el milagro.

Tras las elecciones de 1961, como premio por su apoyo a Mba en la campaña, recibió un cargo en el Ministerio de Exteriores. En marzo del año siguiente pasó a sub-

director del gabinete del presidente y en el golpe militar del 64, que duró 24 horas, fue detenido al lado del presidente Mba y enviado a un cuartel del Congo. Dos días después estaba de vuelta en Gabón. En septiembre de 1965 fue nombrado representante del presidente para la Defensa y ministro de Información y Turismo. En noviembre del 66, con Mba enfermo, fue nombrado vicepresidente y, aunque no accedió a la jefatura del Estado hasta diciembre del 67, tras la muerte de Mba, la enfermedad del mandatario le convirtió en presidente de facto un año antes.



(17 años), de su esposa Edith y de uno de sus nietos. No se sabe con precisión, pero se cree que Bongo deja más de 30 hijos. Edith, fallecida de un tumor el año pasado en Marruecos, era hija del ex presidente congoleño Denis Sassou Nguesso.

La familia Bongo posee también, según los fiscales e investigadores franceses, ocho propiedades, incluidas cuatro villas, en Niza y dos pisos cerca de la torre Eiffel.

Sobornos y amaños

A pesar de la estabilidad que dio a su país durante más de medio siglo y de su habilidad para sobrevivir a incontables golpes, guerras civiles, genocidios y desastres naturales en los países vecinos, a Bongo, muy popular todavía entre la población de Gabón, se le conoce en Occidente, sobre todo, por los millones recibidos en sobornos y por la fortuna dilapidada en casas y coches de lujo en Europa por él y sus familiares más próximos. En septiembre de 1990, después de 26 años de Partido Único en Gabón, Bongo permitió que se celebraran los primeros comicios legislativos bajo su mandato. Obviamente, arrasó en las urnas, lo que se volvió a repetir en diciembre de 1993 en la farsa de elecciones presidenciales que se organizó.

Citando a fiscales e investigadores franceses, el 'Sunday Times' publicaba el 20 de julio de 2008 que Bongo tenía 33 propiedades de lujo en Francia y que, por la última mansión, situada en uno de los barrios más elegantes de París, había pagado la friolera de 17 millones de euros. Disponía también, según las mismas fuentes, de una flota de limusinas, entre ellas un Maybach de 350.000 euros que regaló a su esposa Edith. Pagos salidos directamente de la Hacienda de Gabón. No está mal para un antiguo empleado de correos y sólo se explica por la utilización del Gobierno como su empresa particular y de las exportaciones de petróleo como su caja personal, que le han permitido hacer una de las fortunas más importantes del mundo, mientras uno de cada tres de los habitantes de su país sobrevive con menos de un dólar por día.

Más de 30 hijos

La mansión citada, situada junto al Palacio del Elíseo, donde siempre ha sido bienvenido, es la más cara de su colección y, según el Sunday Times, está a nombre de dos de los hijos de Bongo, Omar (14 años) y Yacine

Para comprar el Maybach Edith utilizó un cheque de Paierie du Gabon en France en febrero de 2004, y una hija de Bongo llamada Pascaline, de 52 años, utilizó otro cheque del Tesoro gabonés por valor de 35.000 euros como entrada para la compra de un Mercedes en 2006. Bongo adquirió a su nombre un Ferrari Scaglietti F1 en octubre de 2004 por 125.000 euros y su hijo Ali, que ha ocupado ya varias carteras ministeriales y seguramente sucederá a su padre en la presidencia, compró otro Ferrari 456 M GT en junio de 2001 por un importe superior a los 130.000 euros.

Caprichos millonarios

Según un informe del Senado estadounidense, la familia Bongo gastaba anualmente ya a mediados de los 90 unos 60 millones de dólares en lujos y caprichos. En otra investigación francesa sobre el pago de sobornos de la petrolera Elf Aquitaine, un ejecutivo de la compañía reconocía haber pagado unos 50 millones de euros anuales durante años a Bongo en una cuenta suiza a cambio de licencias para explotar los yacimientos de petróleo de su país. Bongo lo negó siempre. La agencia nacional francesa de lucha contra el fraude (OCRGDF) está investigando la malversación de fondos públicos por Bongo y otros dictadores africanos caídos en desgracia tras la elección de Sarkozy y en respuesta a una demanda presentada por las ONG francesas Survie y Serpa.

En febrero un tribunal francés ordenó congelar las cuentas corrientes de la familia del dictador en Francia y en enero la prensa gala publicó que la firma legal de Bernard Koucher había recibido, por trabajos de asesoría para Bongo, 2,64 millones de euros antes de ser nombrado Kouchner ministro de Exteriores. Éste asegura que jamás recibió un euro del dictador.

ZARES DE NUEVO CUÑO

La última generación de oligarcas rusos ha logrado amasar fortunas astronómicas en poco más de una década bajo el abrigo protector del Kremlin. Rusia es hoy el segundo país del mundo en número de fortunas por encima de los mil millones de dólares. Entre tanto el pueblo ruso apenas cubre sus necesidades básicas.

Los saldos de sus cuentas bancarias nunca hubieran llamado la atención de un inspector de Hacienda hace tan sólo quince años. Ahora, sus fortunas alcanzan cifras astronómicas. Son los prohombres de la nueva Rusia, el pilar de su poder económico. Obtuvieron su patrimonio durante los años 90, en la turbulenta época de las privatizaciones. Se valieron de todo tipo de trucos

VAGUIT ALEKPÉROV / *Presidente de Lukoil*

Conectado al poder

Entre los millonarios rusos, sólo unos pocos mantienen vínculos estrechos con el poder. Vaguit Alekpérov, el presidente de Lukoil, la petrolera que pretende meterse en Repsol, está en la lista de privilegiados. Tiene 58 años y nació en Azerbaiyán. Se le calcula una fortuna de más de 13.000 millones de dólares (9.300 millones de euros). Fue el 'número dos' del ministerio soviético de Petróleo y Gas y uno de los fundadores del consorcio estatal petrolero Langepás-Urái-Kogalimneft, que el entonces presidente Yeltsin convertiría por decreto en la empresa Lukoil en 1993. Lo organizó todo para, con la ayuda de los créditos recibidos de varios bancos, quedarse con una parte de las acciones de la petrolera. Hoy día posee más del 20%. Fue acusado varias veces de evasión de impuestos y hasta hubo quien le responsabilizó de estar detrás de la muerte de Vitali Shmidt, el vicepresidente de la empresa, pero nada se pudo probar. Tal vez porque siempre tuvo el respaldo del Kremlin. Alekpérov ayudó a Putin a silenciar la crítica de los medios de comunicación más molestos, comprando canales de televisión, modificando su línea informativa o provocando su quiebra. Su aspecto más positivo es que no se parece nada al resto de los ricos rusos, puesto que es discreto y trabajador. No se le conocen grandes caprichos ni frecuente saraos.



y aprovecharon al máximo sus contactos en las altas esferas.

El dinero, por tanto, lo amasaron a la sombra de Boris Yeltsin y Vladímir Putin y proviene fundamentalmente de las materias primas, casi la única fuente de ingresos de una economía muy poco diversificada y monopolista como es la rusa. Esos oligarcas lo acaparan todo. Tras esquilar un sector, absorbiendo hasta la última gota de su jugo, se lanzan con los dividendos obtenidos a conquistar otras áreas de la economía.

VLADÍMIR POTANIN / *Ex viceprimer ministro*

Veterano oligarca

Potanin, de 47 años, no es el más rico -cuenta con un capital de 15.500 millones de euros-, pero sí uno de los oligarcas rusos más veteranos y avezados. Fue viceprimer ministro, encargado del bloque económico, en uno de los gobiernos de Yeltsin (1996-1997) y dirige el consorcio Interros. Posee además el 30% de las acciones de Norilski Nikel. Potanin puso de moda entre los pudientes rusos la práctica de invitar a conciertos privados a estrellas mundiales del pop. George Michael se embolsó más de dos millones de euros por cantar durante menos de una hora en su casa, la mayor cifra que ningún artista haya recibido por una única actuación.



En esa desenfrenada carrera, unos cayeron, como el ex presidente de Yukos, Mijail Jodorkovski, encarcelado en Siberia, otros quedaron rezagados y una cantidad nada desdeñable aparece cada año en las listas de multimillonarios que publican revistas

como 'Forbes' o la rusa 'Finans'. Y es que Rusia es hoy día el segundo país del mundo en número de fortunas por encima de los mil millones de dólares. Tiene 110, de las que 74 están en Moscú, la ciudad del mundo con mayor número de ricos después de Nueva York.

ALEXEI MORDASHOV

Industrial siderúrgico

Asesor de Putin

Otro buen amigo de Putin es Mordashov, propietario de la siderúrgica Severstal. Intentó adquirir Arcelor hace dos años sin éxito. Es economista, está casado en segundas nupcias, tiene 43 años y una fortuna de casi 16.000 millones de euros. En Cherepovets, su ciudad natal y en donde se encuentra la sede de Severstal, se le conoce con el apodo del 'chico de acero'. Le llaman también el 'tanque' por su estatura. Tenía 27 años cuando fue puesto al frente de la dirección de finanzas de Severstal. El esquema para adueñarse de todo fue el mismo que emplearon otros futuros magnates. Fundó una filial, Severstal-Invest, para mantener a flote la acería. Desde ahí y gracias al plan de privatizaciones empezó a hacerse dueño de toda la empresa invirtiendo sumas irrisorias. En 2002 fue nombrado presidente del consejo de administración del holding que incluye también bancos y aseguradoras. Mordashov se acercó después al Kremlin hasta lograr que Putin le hiciera su principal asesor económico. Lo hizo financiando sus campañas electorales y comprando canales de televisión y periódicos. Se sigue reuniendo con el primer ministro ruso con regularidad.

ROMAN ABRAMÓVICH / *Empresario, dueño del Chelsea*

El consentido célebre

Abramóvich, que cumplió 42 años en octubre, es el otro gran mimado del Kremlin. Su enorme patrimonio, unos 16.500 millones de euros, le viene también de su proximidad con el entorno de Yeltsin y de haber sabido nadar y guardar la ropa cuando llegó Putin al Kremlin. Irumpió en el mundo de los negocios de la mano de Berezovski y logró convertir Sibneft, una pequeña petrolera siberiana, en una de las grandes empresas del país. A petición del máximo dirigente ruso, Abramóvich vendió Sibneft al Estado. Ahora es dueño, entre otras cosas, del grupo metalúrgico Evraz. De todos los multimillonarios rusos, Abramóvich es el más conocido fuera del país y el que mejor ejemplariza esa imagen de oligarca caprichoso y derrochador. Se compró, en 2003, el equipo de fútbol londinense Chelsea y tiene además dos mansiones en Reino Unido, un chalet en Francia, tres lujosos yates, dos aviones y una abundante flota de vehículos. En julio logró deshacerse del cargo de gobernador de la región de Chukotka, situada en el extremo noreste de Rusia y una de las más pobres. Pero, en octubre, fue elegido diputado en esa remota provincia y preside ahora su Legislativo. Putin es quien le embarca en esos proyectos con la idea de potenciar la economía en las zonas más deprimidas del país. Eso sí, Abramóvich lo dirige todo desde Londres.



ZARES DE NUEVO CUÑO



OLEG DERIPASKA

Presidente de Aluminios de Rusia

El más acaudalado

Deripaska, el 'rey del aluminio', es a sus 40 años el hombre más rico de Rusia. Posee una fortuna estimada, según 'Finans', en 40.000 millones de dólares (28.700 millones de euros), la cuarta más importante del mundo. Su parentesco con la familia de Yeltsin, al contraer matrimonio con una de sus nietas políticas, le terminó de catapultar al estrellato empresarial. Es ahora uno de los preferidos de Putin, igual que Abramóvich. Le rodea una cierta aureola de vinculación con la mafia. Al parecer, tuvo negocios con el capo Antón Malevski, muerto en Israel hace siete años al no abrirse el paracaídas al saltar desde un avión. Andréi, el hermano de Malevski, se dice que posee el 10% de las acciones de una de las compañías de Deripaska. Nadie sabe de dónde sacó el dinero para comprar acciones de la fábrica de aluminio Sayanski en Jakasia en 1993. Aquella fue su primera gran transacción y le llevó a convertirse en director de la factoría. Hoy día, encabeza la mayor compañía de aluminio del mundo, gracias a la fusión de la empresa de su propiedad Rusal, con Sual y la suiza Glencore. Acaba de adquirir el 25% de las acciones de Norilski Nikel, la factoría productora de níquel y paladio más importante del planeta. Es dueño también del poderoso grupo de inversiones Bázovi Element (Elemento Básico), de la fábrica de camiones y todoterrenos GAZ, de varias inmobiliarias y pronto también de la petrolera Russneft.



ALISHER USMÁNOV/

Inversor, accionista del Arsenal

Mecenas del Estado

Usmánov es otro de los potentados rusos más influyentes. Tiene 55 años y estuvo 6 años en la cárcel, al parecer por extorsión. Fue puesto en libertad en 1986. En Gazprom trabajó como consejero. La fortuna le sonrió en 2005, cuando entró en el consorcio Metallinvest, del que ahora es el mayor accionista. Compró el diario 'Kommersant' hace dos años y es también accionista del club inglés Arsenal (24%) y patrocinador del Dínamo de Moscú. Su patrimonio asciende a 9.500 millones de euros. El año pasado, compró a la soprano Galina Vishnévskaya su colección de cuadros por casi 52 millones y donó las obras al Palacio de Constantino de San Petersburgo, una de las residencias oficiales del presidente ruso. En una nota del Kremlin se aseguraba que «se encontrará la forma de recompensar a este mecenas».

LA ZARINA DE ORO

Elena Batúrina, esposa del alcalde de Moscú, ha amasado una gran fortuna a la sombra de 17 años de mandato de su marido.

Se sabe poco de la vida privada de Elena Batúrina, segunda esposa del alcalde de Moscú, Yuri Luzhkov, y la mujer más rica de Rusia, según la revista 'Forbes'. No se la suele ver en ningún sarao ni acostumbra a aparecer en público en compañía de su cónyuge. Tampoco está en las listas de las más glamorosas y elegantes. Dicen que es adicta al trabajo y que se pasa el día enclaustrada en su despacho.

Que Batúrina es propietaria del holding ruso Inteko es algo que se conoce desde hace tiempo, pero su nombre saltó a los titulares de la prensa cuando 'Forbes' reveló la cuantía de sus bienes. El año pasado su fortuna superaba los 4.000 millones de dólares -casi 3.000 millones de euros-. La crisis ha hecho que su patrimonio se contraiga hasta los 1.000 millones de dólares -casi 700 millones de euros-.

Otro factor que ha venido a atizar aún más la polémica ha sido la información aparecida en el dominical británico 'The Sunday Times' sobre la supuesta compra de una mansión en Londres por parte de Batúrina. Se trataría del segundo palacio más grande de la capital británica después del de Buckingham. Está en la parte norte de la ciudad, tiene cerca de un centenar de habitaciones y está protegido. Ha servido de marco para el rodaje de películas y series de televisión. La broma, según el rotativo, le ha costado a Batúrina 55 millones de euros y deberá gastarse todavía una suma parecida en construir en el sótano un cine, una piscina y un aparcamiento para veinticuatro vehículos. Se proyecta además instalar un montacargas para subir los coches a la superficie.

Rápido enriquecimiento

Borís Nemtsov, ex ministro, antiguo gobernador de Nizhni Nóvgorod y, junto con el ajedrecista Gari Kaspárov, líder del movimiento Solidarnost (Solidaridad), acaba de escribir un informe sobre los negocios del regidor moscovita y su adinerada esposa. El documento fue repartido por Moscú en forma de folleto durante la reciente campaña electoral de las municipales.



Nemtsov escribe que la primera dama de Moscú inició su andadura como empresaria en 1991, el mismo año en el que se casó con Luzhkov y unos meses antes de que éste se convirtiera en alcalde. El dirigente opositor sostiene que, en aquel entonces, Batúrina, que se licenció en el Instituto de Dirección Empresarial y Administrativa de Moscú, apenas tenía dinero. Había empezado acogiendo a la ley de cooperativas que introdujo Mijaíl Gorbachov en la época de la 'perestroika' y se dedicaba a fabricar plásticos. Ya con Luzhkov al frente de la capital, a Batúrina le empezó a llover el dinero. El banquero Alexánder Smolenski concedió varios créditos a Inteko. A cambio, su entidad, Banco de

Ahorros de la Capital, acogió parte de las cuentas del presupuesto del Ayuntamiento. Con las sumas recibidas, Batúrina se dedicó a adquirir instalaciones que el municipio sacaba al mercado.

Según el esquema con el que se hicieron todas las demás privatizaciones en Rusia en la década de los 90, las concesiones se hacían a un precio muy por debajo del valor real. Lo importante es que quienes recibían la propiedad debían ser personas de confianza, del mismo círculo y de quienes luego se obtendría algo, fuese dinero, acciones o influencia. En el caso de Luzhkov y Batúrina, como señala Nemtsov, «*todo queda en familia*».

Batúrina logró hacerse con fábricas de cemento, material que, además de emplear en sus propias constructoras, vendía por toda Rusia. Acaparó un tercio de todo el mercado interior de artículos de plástico y sembró de viviendas Moscú y otras ciudades. Todo eso además de adquirir acciones del gigante energético Gazprom, la petrolera Rosneft y el Sberbank, el principal banco junto con el VTB.

LA UE PREMIA CON EL SAJAROV A LA DISIDENCIA RUSA

El galardón es un varapalo a Moscú y rinde homenaje a una activista asesinada.

Veinte años después de la caída del muro de Berlín, los defensores de los derechos humanos en la antigua Unión Soviética aún siguen mereciendo premios por su arriesgada lucha. El Parlamento Europeo concedió el jueves 22 de octubre el Sajarov de 2009 a la histórica ONG Memorial por su labor a favor de las libertades.

El grupo, nacido en los 80 y liderado entonces por

quien da nombre al galardón europeo, Andrei Sajarov, «promueve la verdad sobre la represión política de la Unión Soviética y lucha contra los actuales abusos de los derechos humanos en los Estados post soviéticos para asegurar su futuro democrático», según la declaración de la Eurocámara. Memorial trabaja en Rusia, Azerbaiyán, Armenia, Georgia, Tayikistán, Moldavia y Ucrania.

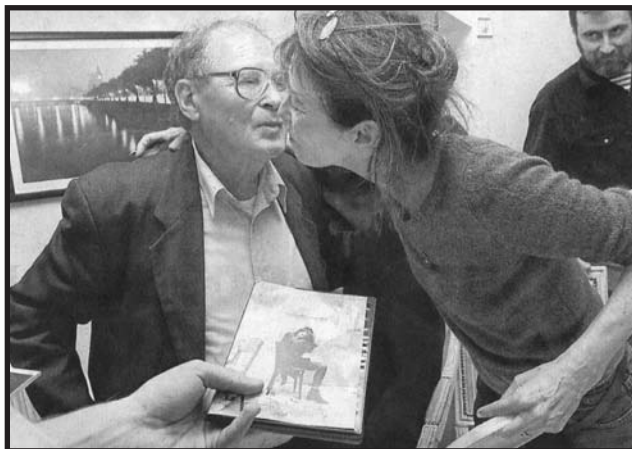
«Las personas que defienden los derechos humanos deben poder expresarse con libertad», dijo el presidente del Parlamento Europeo, el primero de un país del Este, el polaco Jerzy Buzek, tras el acuerdo de los grupos políticos del hemisferio.

Los premiados en nombre de Memorial son Oleg Orlov, presidente de la ONG y quien sobrevivió a un secuestro en 2007, y dos colegas de la generación de Sajarov, Sergei Kovaliov y Ludmila Alexeyeva, organizadores de los disidentes desde los 60.

Pero el premio también es una forma de recordar a Natalia Estemirova, miembro de esta ONG y quien fue secuestrada y asesinada en Grozni en julio, cuando investigaba las ejecuciones en la guerra chechena. Memorial denunció entonces el «estado del terror» y la complicidad del Gobierno local y nacional.

«Persecución y asesinato»

De hecho, los eurodiputados aprovecharon para criticar el comportamiento de Moscú. El reconocimiento «envía



un mensaje poderoso a Rusia, donde los defensores de los derechos humanos y los periodistas disidentes son cada vez más perseguidos y asesinados», según el eurodiputado liberal lituano Leonidas Donskis.

«No hay que dar por descontadas

la libertad y la democracia en el antiguo bloque del Este: en algunos países aún deben ser conquistadas», comentó también el diputado verde y activista en la ex República Democrática Alemana Werner Schulz.

Memorial, aparte de los honores en una sesión solemne el 16 de diciembre en Estrasburgo, recibió 50.000 euros con el premio que ya tienen el ex presidente sudafricano Nelson Mandela o la opositora birmana Aung San Suu Kyi.

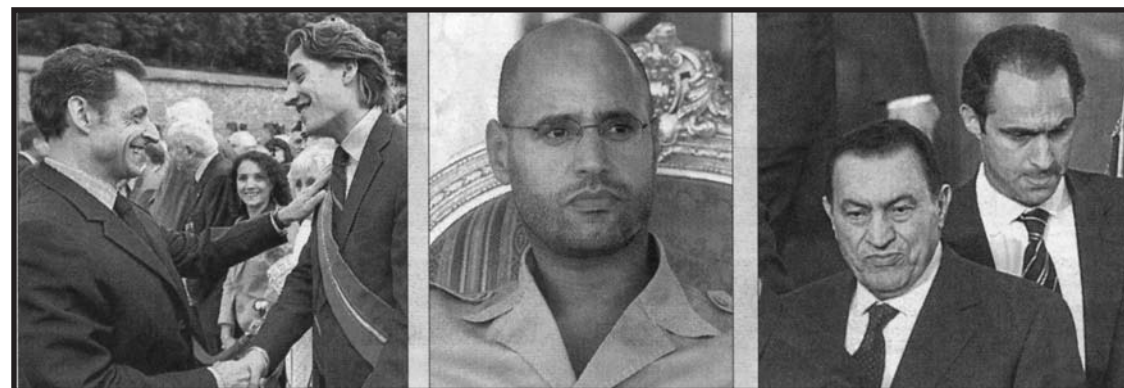
En 2008, el Gobierno chino intentó bloquear la concesión del galardón al defensor de los derechos civiles Hu Jia. De momento, el Kremlin ha preferido el silencio.

La ONG rusa ganó este año a la Fundación Vicente Ferrer, al ginecólogo palestino Izzeldin Abuelaish - símbolo de la conciliación por su trabajo con israelíes y palestinos y cuyas hijas fueron asesinadas en la última guerra de Gaza-, o la periodista sueca-eritrea Dawit Isaak, encarcelada desde 2001.

El premio honra la memoria de Andrei Sajarov, el físico nuclear convertido en activista de los derechos humanos en la antigua URSS y de cuya muerte se cumplen ahora 20 años. Tras salirse de un grupo que trabajaba en la bomba atómica, Sajarov defendió la libertad contra la opresión del régimen, por lo que recibió el Premio Nobel de la Paz en 1975. Tras una vida de lucha, Sajarov murió en Moscú 35 días después de la caída del muro de Berlín.

REPÚBLICAS HEREDITARIAS

Los hijos de Gadafi y Mubarak son los últimos vástagos de una generación aupada por sus padres, confirmando una tendencia global.



En las relaciones entre Occidente y el mundo árabe, a veces no está claro quién emula a quién. a mediados de octubre, Francia y Libia compartieron en los titulares su tendencia al nepotismo. Mientras en la Francia de Nicolas Sarkozy se filtraba que su hijo Jean, de 23 años, se preparaba para presidir La Défense -la zona financiera más rica de Europa-, el líder libio, Muamar Gadafi, nombraba sucesor a su hijo.

Ante el escándalo, Jean renunció al cargo, aunque seguirá siendo líder del partido de su padre, la Unión por un Movimiento Popular (UMP), en el departamento de Hautes-de-Seine.

Los pasos dados a uno y otro lado del Mediterráneo ponen en evidencia una norma no escrita en muchas repúblicas: el poder se hereda. Hay ya demasiados ejemplos en el mundo. Uno es la dinastía que instauró Kim Il-Sung en la estalinista Corea del Norte: A su muerte, en 1994, el poder pasó a su hijo Kim Jong-Il y ahora su nieto se prepara para heredar el cetro. En Cuba, va de hermanos: Raúl Castro ha sucedido a Fidel en el trono revolucionario. Y en Argentina, de consortes: Cristina Fernández de Kirchner se convirtió en presidenta después de su marido, Néstor Kirchner.

Pero si hay un área geográfica aficionada a las repúblicas hereditarias es Oriente Próximo. La decisión de Gadafi pone a Libia en la estela de otros países árabes, como Siria, Egipto e incluso Irán. Las monarquías civiles se asientan en el mundo árabe-musulmán. Gadafi, de 68 años, ha anunciado que su hijo Saif al Islam (Espada del Islam) será 'número dos' del régi-

men, convirtiéndolo en jefe del Estado libio. Saif al Islam sólo tiene que responder ante su padre, el líder de la Yamahiriya, la República de Masas, el excéntrico sistema libio entre el comunismo y el nacionalismo perfilado por el coronel hace 40 años.

Saif al Islam, de 37 años, tiene una personalidad menos extravagante que su padre. En los últimos años, se ha labrado una imagen de prestigio como mediador de conflictos y condujo la rehabilitación de Libia ante la comunidad internacional desde su puesto en la dirección de la Fundación Gadafi. Estudió en la prestigiosa London School of Economics y tiene buen olfato para los negocios. No en vano ha sido el artífice de sustanciosos acuerdos con Francia.

En muchos sentidos, Saif al Islam significa continuismo. Pero se ha pronunciado a favor de la libertad de prensa y de las reformas políticas. Sin embargo, sus verdaderas intenciones y su capacidad de maniobra en la finca de papá están por ver a partir de ahora. Saif al Islam Gadafi se une a una generación de dirigentes que han recibido el poder de sus padres sin que el sistema político de su país sea una monarquía. Ocurrió en Siria en 2000, cuando a la muerte del presidente Hafez Asad, fue su hijo Bashar quien ascendió a la Presidencia, heredando el país como si de un cortijo se tratase.

Para los egipcios no sería una sorpresa que Gamal Mubarak pueda estar al frente del Estado sucediendo a su padre. Gamal, un banquero de 46 años, es desde 2002 secretario general del Comité Político del oficialista Partido Nacional Democrático (PND), su número tres.

Repúblicas hereditarias



Tras ser reelegido en 2005, se especula que Hosni Mubarak, de 81 años, cedería su sillón a su hijo en 2011. Para algunos, tener a Gamal como presidente puede ser la única forma de que Egipto se sacuda de más de medio siglo de dominio militar. Aunque suena irónico, después de que la monarquía egipcia fuera expulsada del poder por el golpe de los Oficiales Libres, en 1952. Curiosamente, Libia e Irán vivieron procesos similares de supresión de sus monarquías. En Irán, el hijo del guía supremo, Ali Jamenei, está ejerciendo un papel cada vez más influyente en el régimen de los ayatolás. Mojtaba Jamenei ha tomado las riendas de las milicias de los basiyi, responsables

de la mano dura contra los manifestantes de las revueltas de junio. Y se dice que él es quien orquestó el golpe electoral que dio la victoria a los ultraconservadores.

En Argelia, Abdelaziz Buteflika llegó a cambiar la Constitución para poder presentarse a un tercer mandato presidencial. Tras una década en el Palacio de El Muradia, Buteflika, de 72 años, quiere que su hermano pequeño le suceda. No está casado ni tiene hijos, pero no le falta un heredero.

«La monarquía buteflikista está a punto de proclamarse con el nacimiento de un nuevo partido político que será dirigido por su hermano Said», comentó a la

prensa Sadeg Nassim, secretario nacional de Comunicación del Frente de Fuerzas Socialistas, en la oposición. Said, de 54 años, se prepara para la sucesión, en 2014.

Pero los maestros en dinastías políticas son los libaneses, donde ser jefe de un grupo político viene de sangre. Están los Yumblat, los Gemayel, los Hariri...

Que los hijos de papá se dispongan a dominar la esfera política de Oriente Próximo en la generación venidera revela una falta de liderazgo endémica. Además, la estirpe pesa mucho en la tradición tribal tan presente en la cultura araboislámica. El peligro es pensar que porque sean más jóvenes, modernos, políglotas y con más estudios que sus padres, algunos herederos van a asegurar la democracia.

Nicolas y Jean Sarkozy

Jean, el hijo del presidente francés, Nicolas Sarkozy, ha renunciado al Consejo de Administración de La Défense (París), aunque lidera el partido de su padre en Hautes-de-Seine.

La 'dinastía' Gadafi

Saif al Islam Gadafi ha sido nombrado jefe del Estado libio. 'Número dos' del régimen que lidera Muamar Gadafi, sólo responde ante su padre.

Hosni Mubarak y su hijo Gamal

Hosni Mubarak, de 81 años, ha colocado a su hijo Gamal en la cúpula del partido oficialista egipcio, posicionándolo para sucederle en la Presidencia en 2011.

PARAGUAY Y NICARAGUA SIGUEN LOS PASOS DE BOLIVIA PARA ERRADICAR EL ANALFABETISMO

En el océano de corrupción y egoísmo humano que domina el mundo, no todo son malas noticias. El 21 de diciembre de 2008, Bolivia celebró el fin del analfabetismo en el país gracias a la aplicación del método audiovisual cubano «Yo sí puedo». Cerca de 5.000 personas se dieron cita en el polideportivo de Cochabamba para festejar este «hito histórico».



Para la ocasión, el Gobierno invitó a numerosas personalidades, entre ellas el director de la Unesco para la región andina, Edouard Matoco, el ex canciller argentino Dante Caputo en representación de la Organización de Estados Americanos, el vicepresidente del Consejo de Ministros de Cuba, José Ramón Fernández, la ministra cubana de Educación, Ena Elsa Velásquez, y su homólogo venezolano, Héctor Navarro.

«Misión cumplida ante el pueblo boliviano y el mundo entero», proclamó en su presencia el presidente Evo Morales, para quien la erradicación del analfabetismo era un asunto de Estado. En esa labor ha contado con la colaboración de Venezuela y Cuba. La isla caribeña le donó 3.000 televisores y reproductores de vídeo, además de 8.000 paneles solares para llegar a las zonas rurales.

El programa ha servido para alfabetizar a 819.417 personas. «Ha sido el esfuerzo humano, ese esfuerzo de todos los días durante tres años de trabajo. Con la participación de todos, ha llegado a todos los lugares de Bolivia, sin exclusión», subrayó Javier Labrada, coordinador de la Asesoría Cubana y Venezolana «Yo sí puedo».

En 2001, un estudio del Gobierno reveló que el 14% de los bolivianos eran analfabetos y casi el 26% de la población rural no sabía leer ni escribir. Alrededor del 70% de los alfabetizados por los 60.000 voluntarios fueron mujeres, mayoritariamente indígenas del área rural, lo que para el ministro boliviano de Educación,

Roberto Aguilar, demuestra la exclusión a la que fueron condenadas.

El propio Morales lamentó que su padre, al igual que miles de compatriotas, necesitase ayuda de profesores para entender algunos textos.

Con esta proclamación, Bolivia se convierte junto a Cuba y Venezuela en el tercer país de América Latina en declararse territorio libre de analfabetismo, por delante de potencias económicas de la región como Brasil, Argentina o México.

«Alegría» de Fernando Lugo

El titular de Educación venezolano, Héctor Navarro, adelantó que a partir de ahora «cubanos, bolivianos y venezolanos iremos a Paraguay y Nicaragua para dar la batalla por la liberación». El presidente paraguayo, Fernando Lugo, presente en Cochabamba, recogió el guante y dijo recibir con «muchísima alegría» la propuesta para aplicar el método cubano en Paraguay.

«Cuando cada paraguayo, cada boliviano, cada argentino y cada brasileño pueda escribir de puño y letra la historia de su futuro ya nadie más le podrá robar la esperanza», resaltó Lugo.

Por su parte, el Gobierno nicaragüense, que tiene un 7,22% de iletrados, se ha fijó el 19 de julio de 2009 como fecha límite para erradicar el analfabetismo. De momento no ha logrado este objetivo.

EL PODER JUDICIAL RECLAMA MÁS GARANTÍAS PARA LOS INMIGRANTES IRREGULARES

Pide al Gobierno que excluya las sanciones a aquellas personas que acojan a 'ilegales' de forma solidaria o sin ánimo de lucro.

El pleno del Consejo General del Poder Judicial aprobó el jueves 30 de abril de 2009, por mayoría, un informe interno en el que se critica una decena de reformas que pretende introducir el Gobierno de Zapatero en la nueva Ley de Extranjería. Aunque el dictamen no es vinculante, los jueces piden al Ejecutivo que refuerce las garantías procesales de los inmigrantes en situación irregular. El martes, 28 de el consejo de la Abogacía también emitió un escrito en el que denunciaba que la nueva ley «*criminaliza*» a los ciudadanos 'sin papeles'.

El informe del gobierno de los jueces establece ampliar los derechos de los menores no acompañados que tengan procesos abiertos para el retorno a sus países de origen y reclama la exigencia de dar audiencia a los afectados en los procedimientos de expulsión. También pide que modifique el artículo 53.2 C del anteproyecto de reforma de la Ley de Extranjería, que tipifica como «*falta grave*» la acogida de un inmigrante en situación irregular, al entender que la actividad de las ONGs que atienden a estas personas podría considerarse una infracción. Según detalla el polémico artículo, aquellos que acojan a 'sin papeles' podrán ser juzgados cuando los inmigrantes

«*dependan económicamente*» de ellos «*más allá del periodo legalmente previsto*» para su estancia en el país. En este aspecto, el CGPJ es contundente: «*con el fin de que no pueda incluirse como conducta infractora la actividad puramente solidaria de aquellas entidades que, sin ánimo de lucro, dedican su actividad a la atención social de los inmigrantes, debería*



examinarse la posibilidad de excluir de este tipo a esos actos de hospitalidad.

El consejo también sugiere una mayor reflexión en la redacción relativa al cómputo del plazo de internamiento de un extranjero, que el Gobierno quiere situar en 60 días. La razón es garantizar la necesaria proporción entre esa medida «*restrictiva*» y el respeto a la protección de los derechos fundamentales. Además, solicita eliminar como causa de suspensión la tramitación de los procedimientos de asilo, la solitud de 'habeas corpus' (garantía procesal) o la enfermedad, salvo que se acredite su empleo fraudulento.

Por último, el dictamen constata que la nueva regulación salvaguarda las competencias de las comunidades autónomas en extranjería. Un punto sobre el que dos vocales, los conservadores Concepción Espejel y Claro José Fernández, emitieron un voto particular discrepante al considerar que esta capacidad legal le corresponde en exclusiva al Estado. El Consejo de Ministros aprobó ayer la restitución de un fondo de 59 millones de euros destinado al 'Fondo de apoyo a la acogida e integración de inmigrantes'. Este acuerdo anula la declaración de no disponibilidad concerniente a los presupuesto del Ministerio de Trabajo e Inmigración.



VARADAS A MITAD DEL SUEÑO

Marruecos es la gran sala de espera de la inmigración hacia Europa, un lugar donde cientos de mujeres viven sin derechos y obligadas a prostituirse para saldar su deuda con las mafias.



Salimata tardó más de cuatro meses en cruzar el desierto y llegar a Marruecos. Estuvo diez días andando por arena y piedras, por un vacío enorme. El resto lo hizo en autobús junto al proxeneta nigeriano que la captó, el «*patrón*», y otras infelices como ella. Su sueño era llegar a Europa. Trabajar en una casa, en una peluquería. Donde fuera. Poder enviar dinero a sus tres hijos que, huérfanos de padre, habían quedado al cuidado de los abuelos en Mali. «*Allí ganaba algo cosiendo, pero no era suficiente*», asegura.

La historia de Salimata es la de otras muchas mujeres inmigrantes. Doblemente marginadas y vulnerables por su condición de subsahariana y mujer, sufren abusos inimaginables en su largo camino hacia 'El Dorado'. Violaciones, torturas, abortos forzados, pérdida de hijos. Cuando llegan a Europa su destino son los prostíbulos de carretera, los oscuros polígonos industriales, la esclavitud sexual y sin papeles.

Pero primero hay que llegar. Estancadas en la gran sala de espera de la inmigración en la que se ha convertido Marruecos, cientos de mujeres subsaharianas viven sin derechos, sin poder denunciar su situación y sin más remedio que pagar su deuda hombre a hombre. «*El patrón llegó a buscarme a mi casa, en Segú. Me dijo que me daría trabajo limpiando, y que viviría bien*», recuerda Salimata, y mira desconfiada por la ventanilla de coche, un sitio protegido de las miradas ajenas donde ha aceptado hacer esta entrevista.

Su vida ahora se reduce a las cuatro paredes de la pequeña habitación donde vive en Rabat y al colchón donde trabaja. Ella no lo sabe, pero su deuda, como la de otras muchas mujeres subsaharianas que han caído en las redes de trata de blancas, alcanza los 50.000 euros, según los testimonios recogidos por organizaciones de derechos humanos. Le llevará

años pagarla aunque ahora, estancada en Marruecos, no ve futuro más allá del día a día.

«*Las redes de trata de personas son ya las que más dinero manejan después de las de tráfico de armas en el mundo*», explica Jorge Martín, coordinador médico de Médicos Sin Fronteras (MSF) en Marruecos. Desde que las fronteras de Europa se han reforzado, emprender en solitario el camino de la emigración es imposible, por lo que muchas más personas recurren a estas redes.

Salimata cruzó la frontera entre Argelia y Marruecos por Uxda, la puerta de la inmigración que quiere llegar Europa. Cuenta que a su paso por el bosque de Uxda ella y las otras chicas fueron secuestradas por un grupo de nigerianos que se ha apoderado de la zona. Nadie entra ni sale sin su permiso allí donde sólo impera la ley del más fuerte.

«*Pidieron un rescate de 5.000 euros. Las chicas que tenían familiares en Europa y pudieron pagar fueron liberadas. Las demás estuvimos allí un mes. Fuimos violadas por todos, todos los días*», dice, mientras muestra una gran cicatriz junto al cuello. «*Casi no salimos con vida*».

Realidad invisible

«*Las redes nigerianas están muy bien estructuradas, llevan mucho tiempo*», explica Martín. Sin embargo, hasta 2005, año de los asaltos masivos a las valla de Ceuta y Melilla, el tráfico de personas con destino a

Varadas a mitad del sueño

Europa ha sido prácticamente invisible. Sobre las mujeres se sabe aún menos. «Es muy difícil llegar a ellas. Desconfían de todo el mundo y las redes las tienen escondidas», reconoce el representante de MSF. Los caminos de la inmigración están bien documentados. Según un estudio realizado por Women's Link Worldwide (WLW), una vez captadas las mujeres emprenden un camino que puede durar años. Salimata fue «afortunada». Tardó cuatro meses en llegar a Marruecos, donde lleva ya dos años.

El estudio, titulado 'Los derechos de las mujeres migrantes: una realidad invisible', es el más completo realizado hasta la fecha sobre el colectivo de subsaharianas a su paso por Marruecos. En él, disponible en Internet en la página de la asociación, se cuentan testimonios desgarradores de mujeres fuertes, que han sobrevivido a todo, a guerras, a los abusos más inhumanos, pero que aún mantienen la esperanza de una vida mejor. Y también de las que no han aguantado y han perecido por el camino, como Precious y su hija de cinco años. Ambas murieron ahogadas en 2008 cuando agentes de la marina marroquí acuchillaron la zodiac en la que se habían embarcado camino de Almería, según denunciaron los inmigrantes que sobrevivieron.

Una vez en ruta, sin documentación, sus vidas están en manos de los «maridos del camino», los hombres que las acompañan en el trayecto y que abusan de ellas a su antojo. El miedo a las represalias que puedan tomar estas redes contra sus familias en su país de origen las mantiene calladas. También los rituales de magia negra o vudú, otras de las armas de control que utilizan los traficantes.

Pero, para muchas, la deshonra del trabajo que realizan es suficiente. «¿Cómo voy a ir a la comisaría y contar lo que hago? Es una vergüenza», cuenta Salimata. Sin papeles y en un país que no concede protección alguna a las mujeres que toman la iniciativa de salir de estas redes, denunciar su situación puede tener consecuencias aún peores. «Conozco a mujeres que han estado en la cárcel hasta seis meses por ir a la policía», relata esta maliense de 30 años.



Todo para el proxeneta

«Para las asociaciones, las herramientas de las que disponemos en los países de tránsito son muy limitadas, porque no vas a animar a una persona a salirse de la red cuando está a mitad de camino», explica Martín. MSF, así como otras organizaciones como Cáritas o la iglesia Evangélica se dedican entonces a dar una ayuda 'in situ'. Una especie de primeros auxilios. Algo de ropa, alojamiento, servicios médicos. «Las asociaciones están siendo instrumentalizadas por las redes, que conocen bien nuestras limitaciones. Así que cuando llegan a Rabat, por ejemplo, saben que esta organización les dará alojamiento, esta otra sanidad...», denuncia Martín.

Salimata vive en un pequeño cuarto de un barrio humilde de Rabat que paga el «patrón». Recibe unos 30 euros al mes para sus gastos. Todo lo que gana, unos 35 euros por servicio, debe darlo al proxeneta. Y cada día son cinco, diez o más. La estancia, iluminada tan sólo por una bombilla, es triste, aunque ella la mantiene limpia y ordenada. Un cartón con huevos y condimentos para la comida se apilan junto a un pequeño hornillo. Junto a la televisión, varios peluches humanizan la casa, también los posters en la pared de Shakira y de Avril Lavigne. «Me encantan», confiesa. «Trabajo generalmente aquí. Si vas a casa de alguien quizás te encuentres a cinco hombres esperándote, y entonces no tienes escapatoria», explica. A veces esconde parte del dinero. «Aún no lo he contado. No quiero ni mirarlo. Pero algún día tendré suficiente y entonces me escaparé», asegura. Ese día volverá a Mali. El camino a Europa ha sido demasiado largo.

68.000 POBRES EN EUSKADI

Uno de cada cuatro inmigrantes subsiste prácticamente en la miseria y el 91% de las familias con más problemas vive en las ciudades.



En Euskadi hay 68.000 pobres. En 23.600 hogares de la comunidad autónoma viven familias que no disponen de suficiente comida, carecen de ropa adecuada o de calefacción para hacer frente a este frío otoño. En pleno siglo XXI, en una de las regiones más prósperas de Europa, el 3,2% de la población sufre lo que los sociólogos denominan 'pobreza real', un drama que se ceba con los inmigrantes: un 25,6% de los extranjeros vive en la miseria -el 31% en el caso de los ciudadanos extracomunitarios-, frente al 1,9% de los autóctonos que subsisten a duras penas.

Éste es el triste retrato que dibuja la 'Encuesta de pobreza y desigualdades sociales', la radiografía que cada cuatro años hace el Gobierno Vasco al lado más oscuro de la sociedad. Pese al drama que esconden estas cifras, hay margen para el optimismo: desde 2004, la tasa ha descendido casi un punto (entonces era del 3,9%) y es bastante inferior a la media de la UE (5%) y a la media española (8%).

Pero ¿qué es «pobreza real»? Los expertos definen con este término aquellas situaciones de exclusión en las que se mezcla la 'pobreza de mantenimiento' -no cubrir las necesidades básicas- con la 'de acumulación' -no disponer de ahorros o de una vivienda-. Según la encuesta, el primer índice ha subido ligeramente desde 2004 al pasar del 3,5% al 4,1% de la población. «Esto se debe a que los grupos que tienen un mayor riesgo, como los jóvenes o los inmigrantes, cuentan con un peso relativo mayor en 2008 en el conjunto de los hogares vascos». Un total de 88.643 personas sufrirían, según el estudio, este tipo de precariedad.

Por el contrario, la 'pobreza de acumulación' ha experimentado una «fuerte caída» en el periodo analizado al retroceder del 2,2% de la población (46.100 personas) al 0,7% (unos 14.300 individuos).

Más precariedad, en Bilbao

¿Dónde viven los pobres? El informe destaca el «perfil predominantemente urbano de la pobreza actual». Hasta un 91% de las personas más desfavorecidas se concentra en las tres capitales, sobre todo en Bilbao y su comarca. Este área metropolitana arroja una tasa de miseria casi dos veces superior a la tasa vasca (6,1% frente al 3,2% de media o el 3,1% de Vitoria). Y la Margen Izquierda se sitúa «claramente por encima», con un indicador del 4,1%. El lugar preponderante de la capital vizcaína en el mapa de la desigualdad social se acrecienta por su peso demográfico. Esta comarca concentra un 31,7% de las personas afectadas de pobreza real. Y si contamos la Margen Izquierda, la proporción llega al 56%.

Entre la miseria estricta y el pleno bienestar, existen situaciones intermedias. Hay un sector de población que tiene una vida precaria, pero que no se pueden llamar pobres. Tienen carencias, más allá de la mera cobertura de las necesidades básicas». Así viven 454.000 personas; es decir, hay 184.000 familias en 'riesgo de ausencia de bienestar': hogares donde no falta la comida o la calefacción, pero donde tampoco se pueden permitir caprichos.

El estudio confirma el «proceso histórico» de caída de los índices de pobreza que experimenta Euskadi de forma continuada desde 1986, cuando afectaba al 8,3% de la población.

El éxito de la lucha contra la pobreza depende de que se sigan manteniendo las políticas públicas.

INFORME DE AI: "España, sal en la herida. Impunidad dos años después".

AMNISTÍA INTERNACIONAL DENUNCIA LA "IMPUNIDAD" DE LOS MALOS TRATOS POLICIALES EN ESPAÑA

El organismo aplaude los «importantes avances» de la Ertzaintza, que «no se han visto reflejados en el ámbito nacional».

Amnistía Internacional (AI) criticó el martes 3 de noviembre la desidia de las autoridades gubernamentales y judiciales españolas a la hora de investigar las denuncias por malos tratos policiales. El informe 'España: sal en la herida. Impunidad policial dos años después' asegura que el Ministerio de Interior, a pesar de las constantes recomendaciones de Amnistía, el Consejo de Europa o la ONU, no ha hecho prácticamente nada por mejorar los mecanismos para investigar las denuncias de vejaciones a manos de los agentes de las fuerzas y cuerpos de seguridad.

Para Amnistía Internacional existe un dato clave: de los 75 casos analizados sobre denuncias a funcionarios policiales, sólo cuatro acabaron en condenas. El 66% de las causas concluidas ni siquiera llegó a vista oral porque, en la mayoría de los casos, fueron sobreesididas a petición de la Fiscalía. El problema principal, entiende el colectivo de derechos humanos, es que dos años después de su último informe sobre la impunidad policial «las autoridades españolas continúan sin adoptar las medidas necesarias para reformar el actual sistema de investigación de denuncias de graves violacio-



nes de derechos humanos por parte de agentes encargados de hacer cumplir la ley, a fin de que sean conformes a las normas internacionales de independencia, imparcialidad y rigurosidad».

La consecuencia de esta negativa a modificar el sistema es que la investigación de estos casos suele estar a cargo de las mismas unidades que han sido denunciadas y son enjuiciadas por tribunales que trabajan a diario con estos funcionarios y con la única información que proporcionan estos agentes.

El estudio se muestra especialmente crítico con el Ministerio del Interior porque durante los dos últimos años ha hecho oídos sordos a la insistente petición de la ONU y de otras organizaciones de poner cámaras en las comisarías de la Policía y en los cuarteles de la Guardia Civil para disuadir de los tratos degradantes a los detenidos. Una medida que sí aplican en la mayoría de sus instalaciones las policías autonómicas vasca y catalana. «Los importantes avances en la Ertzaintza y los Mossos d'Esquadra no se han visto reflejados en el ámbito nacional», afirma.



ESTEBAN BELTRÁN/ DIRECTOR DE LA SECCIÓN ESPAÑOLA DE AMNISTÍA INTERNACIONAL

«ESPAÑA ES UNO DE LOS PAÍSES QUE NO DOCUMENTA LOS INCIDENTES RACISTAS»

Según denuncia el experto, sólo informó de una docena de agresiones en 2005, frente a las 55.000 del Reino Unido.

Esteban Beltrán ha publicado el libro 'Derechos Torcidos', un ensayo escrito «a contracorriente», para convencer al lector de que «cambie la mirada» sobre el fenómeno de la inmigración, la pobreza, la pena de muerte o la guerra. Esteban Beltrán recuerda que sus opiniones son «personales» y que ha pedido la excedencia en Amnistía Internacional mientras dure la presentación de su libro. «Las políticas de control de la inmigración -arranca- son inmorales en materia de derechos humanos, resultan ineficaces y tratan de engañar a los ciudadanos, haciéndoles creer que se puede frenar el fenómeno migratorio».

- Pero las llegadas de 'sin papeles' han disminuido con la crisis.

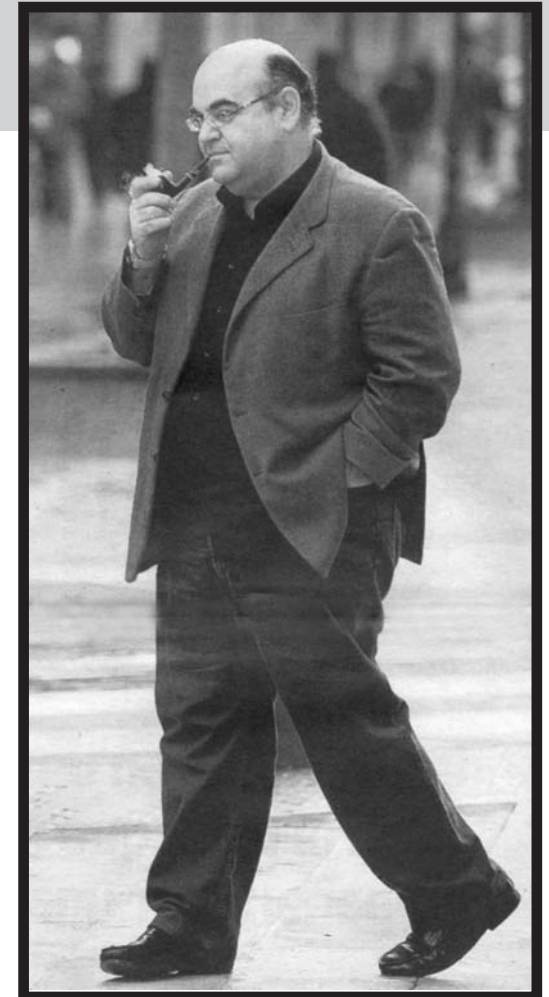
- No debemos engañarnos porque el número de permisos de residencia retroceda durante algún tiempo. Es un espejismo. La inmigración es un hecho histórico, un flujo desde las regiones deprimidas hacia la prosperidad, y volverá a ocurrir.

- La pobreza está en el origen de todo.

- El enfoque con que se aborda es equivocado. La pobreza no debería moverse en el marco de lo voluntario, de la ayuda al desarrollo, de la responsabilidad social corporativa, de lo 'guays' que son unos gobiernos respecto a otros... Está secuestrada por la economía, cuando es un drama terrible: supone no tener acceso a la alimentación, a la salud, a la educación, a la vivienda... La solución debería ser la que se aplicó con la esclavitud en el siglo XIX: abolirla por ley. De ese modo, existe la tutela de un juez a quien exigir el incumplimiento de los derechos; y algunos responsables, los 'Pinochet' de la pobreza, podrán comparecer ante la justicia.

- Usted denuncia que el racismo es «un fenómeno invisible» en España.

- Somos uno de los cinco países europeos que no documentan oficialmente los incidentes racistas: los



que se producen en la escuela, los centros de trabajo, los lugares de ocio, los centros de detención... En 2005, el Gobierno español 'informó' a la Agencia Europea de Derechos Fundamentales de entre diez y doce casos, cuando el Reino Unido documenta 55.000.

- La UE ha permitido prolongar el internamiento de los 'sin papeles'. A los policías de Madrid les

pusieron cupos de detenciones de extranjeros. ¿No es un debate de libertades ciudadanas en vez de una cuestión de Extranjería?

- Lo peor para los derechos humanos son las excepciones. Por ejemplo, nadie puede ser detenido arbitrariamente, pero si empiezan a surgir excepciones en el ámbito terrorista, en la inmigración... Vamos extendiéndolas a amplios sectores de la sociedad y, al final, se convierten en regla. Nadie debe engañarse: lo que empieza a aplicarse a otros, acaba llegando a nosotros.



- Ahora mismo, muchos inmigrantes no pueden hacer valer sus derechos fundamentales.

- El Ministerio del Interior difundió en 2005 una circular que recuerda que, cuando una mujer con aspecto de inmigrante denuncia un caso de violencia de género, los policías también deben pedir los 'papeles'. Y si no están en regla, se puede incoar un procedimiento de expulsión.

- La Ertzaintza ha dejado claro que no hará esa comprobación.

- Es una buena medida. No es lo mismo no tener 'papeles' que no tener derechos. Por un asunto administrativo no puede disminuir la protección de una persona que huye de su agresor. Una boliviana que fue asesinada en Valencia en septiembre pasado había reconocido antes de que la mataran que no denunciaba su situación por temor a que la expulsaran.

- ¿Qué opina de las campañas que piden el endurecimiento de las penas y la cadena perpetua al calor de los asesinatos de la niña Mari Luz o la joven Marta del Castillo?

- Los gobernantes no deben jugar con los 'intestinos' de la gente, no deben hacer todo lo que les piden. Hay que ser firmes. La cárcel no es un lugar donde se mete a unas personas y se tira la llave. No todas ellas evolucionan de la misma manera. La cadena perpetua, sin revisión judicial, es, a mi modo de ver, un claro retroceso de las libertades.

- La venganza es un concepto alejado de la Justicia.

- La clave no es cuánto se debe pagar por un delito, porque eso nos llevaría a la pena de muerte. La clave es que no haya impunidad; eso es lo que corre la

sociedad. En el caso de Marta, hay unas personas detenidas y acusadas.

- ¿Por qué sostiene que España es diferente respecto a la tortura?

- Ocurre en todo el mundo, pero aquí parece que no existe. Los sucesivos gobiernos han negado que haya malos tratos, sobre todo, en el ámbito antiterrorista. Dicen que todo es una manipulación. Y en el otro lado acusan al Gobierno de torturar sistemáticamente, lo cual tampoco es cierto. Se han producido avances parciales, como las videocámaras bajo control judicial en la Ertzaintza y los Mossos catalanes. El Plan de Derechos Humanos del Gobierno las contempla. Pero la tortura existe. Se da con emigrantes, con un componente racista; y también en el ámbito terrorista, porque hay 'zonas oscuras' como el régimen de incomunicación. No es de recibo es que haya una denuncia de torturas como la de Igor Portu y Mattin Sarasola (miembros de ETA acusados del atentado de la T-4 de Barajas) y, a las dos horas, salga el ministro del Interior y las niegue. Su obligación legal es investigar.

El libro

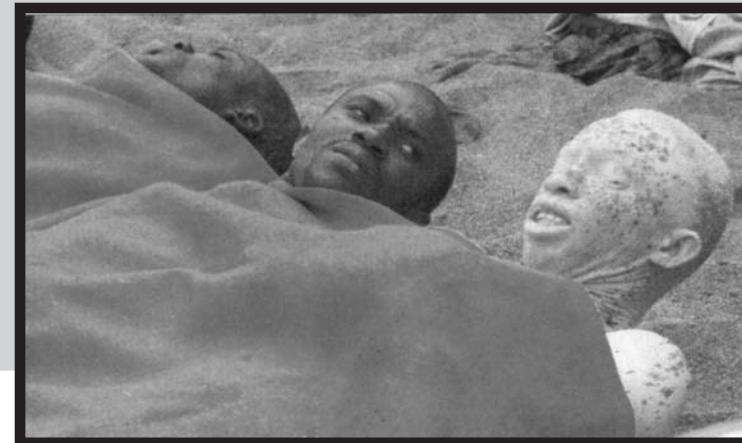
El libro: 'Derechos torcidos: Tópicos, medias verdades y mentiras sobre pobreza política y derechos humanos'. Editorial Debate. 432 páginas.

El autor: Dirige desde 1997 la sección española de Amnistía Internacional. Ha residido en varios países de América Latina a principios de los años 90, entre ellos Argentina, Ecuador y Costa Rica, en los que trabajó como consultor para el desarrollo dentro de Amnistía Internacional. Fue investigador de violaciones de derechos humanos en Guatemala, Costa Rica y Panamá.

UN SUBSAHARIANO ALBINO PIDE ASILO PARA NO SER USADO EN RITUALES

«MI CUERPO ES CODICIADO PARA UTILIZARLO EN BRUJERÍA»

Moszy tiene 18 años, es africano e inmigrante. Llegó en cayuco a Tenerife el pasado 29 de marzo, junto a otros 60 subsaharianos de distintas nacionalidades, pero, a diferencia de sus compañeros de travesía, él es blanco; albino, para ser exactos.



Cuando los servicios médicos acudieron a la playa tinerfeña de La Tejita, en el municipio de Granadilla, para atender a los recién llegados, esperaban encontrar lo de siempre: quemaduras, insolaciones, llagas provocadas por la sal, casos de deshidratación, desnutrición e hipotermia. Pero además de todo eso encontraron a Moszy, un negro con la piel blanca, casi transparente, por la ausencia total de melanina.

Fue llevado al Centro de Internamiento de Extranjeros (CIE) de Hoya Fría, en Tenerife, y ha

pedido asilo político porque, según afirma, en su país es perseguido por los que participan en rituales mágicos. «Mi cuerpo es codiciado para utilizarlo en rituales de brujería», asegura.

Aunque el principal enemigo de los africanos albinos es la radiación ultravioleta del sol, también se exponen a la

discriminación de sus compatriotas y a la superstición local, según informa Isabel Perancho. Las noticias hablan de persecuciones y asesinatos fruto de la creencia de que están hechizados y de que sus órganos atraen la riqueza.

Moszy teme literalmente que se lo coman. Según explica, se hacen auténticas barbaridades con el cuerpo de los albinos: los dedos son utilizados como amuletos y con su sangre se elabora el muti, una

bebida que preparan los brujos locales con la creencia de que trae fortuna.

Fuentes del Centro de Internamiento de Hoya Fría aseguran que la relación del inmigrante albino con el resto de los internos es «absolutamente normal».

«No hemos notado que lo rechacen o que lo discriminen por su color de piel, la convivencia con sus compañeros es la habitual en estos centros», explicaron dichas fuentes.



LOS NIÑOS 'EMBRUJADOS' DE ÁFRICA

MILES DE MENORES SON ASESINADOS CADA AÑO, ACUSADOS DE ESTAR «ENDEMONIADOS»

Miles de niños africanos viven su particular infierno, en silencio e indefensos. Son ahogados, lanzados a la hoguera, acuchillados, envenenados e incluso enterrados vivos. Su delito: ser acusados de estar poseídos por el demonio en un continente donde la brujería sigue siendo la razón para explicar el mal ajeno.

Los hechizos forman parte indisoluble de la manera de ser de África, pero el reciente auge de iglesias evangélicas radicales -sobre todo en Nigeria- ha hecho saltar

todas las alarmas, indican expertos de Unicef. Varias ONG en el país indican que hasta 15.000 niños han sido acusados de estar embrujados en la última década. Y en torno a un millar han pagado con su vida las creencias radicales. Sólo en el último mes, al menos tres niños acusados de estar embrujados han sido asesinados y otros tres, quemados vivos.



Los presuntos niños endemoniados son identificados por aclamados líderes religiosos -miembros de congregaciones extremistas-, cuyos dogmas combinan rasgos del cristianismo con creencias y tradiciones locales. Los vitoreados profetas se encargan de extender la voz de que un determinado niño es el causante de la «destrucción, enfermedad o muerte» en su familia. «Una vez poseídos, pueden embrujar, echar males de ojo e incluso contaminar a otros», se defienden. Sólo queda el exorcismo. O la muerte, en caso de que el espíritu maligno no se resigne a abandonar el cuerpo.

Los líderes religiosos se jactan de ofrecer ayuda a las familias con niños poseídos. Pero el exorcismo se cobra a precio de oro en un continente donde muchos de sus habitantes viven con un dólar al día. Las investigaciones muestran que las sesiones de exorcismo para tratar un caso pueden llegar a costar el equivalente al salario de todo un año. Aunque inexplicable, los expertos aseguran que la mayor parte de las veces son los mismos padres quienes echan a sus descendientes a la hoguera, les obligan a beber ácido o les arrojan químicos a la cara que les dejarán marcados para siempre o les harán agonizar hasta la muerte. El objetivo: erradicar los males que acechan a la saga familiar.

Nigeria es uno de los países más afectados por la locura de quienes dicen ser salvadores del mundo. A la hora de buscar culpables en este país todas las miradas se fijan en la misma persona: Helen Ukpabio, líder de la iglesia Liberty Foundation Gospel Ministries, que lleva a cabo una auténtica campaña de terror contra menores acusados de brujería. Las ONG internacionales denuncian el «creciente abandono, tortura y asesinato de niños» en los estados de Akwa Ibom y Cross River, feudo de los extremistas religiosos, en el sureste de Nigeria, debido a «las creencias en brujería».

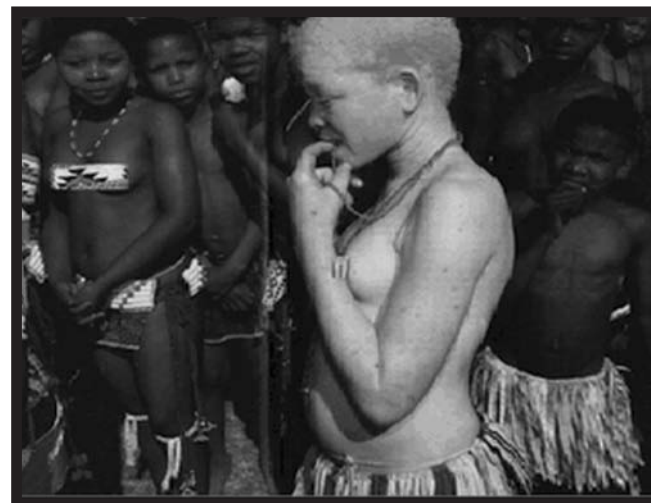
La autodenominada mujer de Dios escribe en varios de sus libros perlas como que «un niño de dos años que llora por la noche y cuya salud se deteriora es un agente de Satán». En uno de sus populares DVD, niños embrujados arrancan los ojos de un hombre mientras otros comen carne humana.

En todos los casos, las familias afectadas por la brujería son extremadamente pobres. «Pobreza, conflicto y educación nula o deficiente sientan las bases para las acusaciones, que siempre son desencadenadas por la muerte de un pariente, la pérdida de un trabajo o la denuncia de un autodenominado pastor o profeta», explica Martin Dawes, portavoz de Unicef a los medios locales. «Cuando la comunidad está bajo presión,



se buscan chivos expiatorios», agrega el mismo experto, «las creencias locales dicen que siempre hay alguien responsable de los cambios negativos.... Y los niños son los más indefensos».

Los ejemplos de vidas destruidas son muchos. En el delta del Níger, un autodenominado Obispo se jacta de ser el mejor ahuyentando los malos espíritus de los niños. En su iglesia de Ibaka, riega los ojos de un niño con una mezcla de mercurio, alcohol y su propia sangre, según mostraba un reciente documental sobre el asunto. «Quiero que este brebaje destruya al brujo ahora mismo, en nombre de Jesús», proclamaba en las imágenes. El falso cura cobró 140 euros por el tratamiento, que se prolongó durante dos semanas. Los niños permanecen retenidos hasta que la familia salda la deuda.



ALAMBRES DE ESPINO

Tras cuatro meses del fin de la ofensiva militar de Sri Lanka
280.000 tamiles siguen presos en campos de detención fortificados.

Cuatro meses después de que el presidente cingalés Mahinda Rajapaksa anunciara la victoria militar sobre los Tigres de Liberación de la Tierra Tamil, 281.621 civiles siguen en centros de detención, que el Ejército mantiene fortificados. Aún así, las denuncias de abusos han logrado traspasar sus gruesos alambres de espino.



La dramática situación de aquellos que lograron sobrevivir a los intensos bombardeos por tierra, mar y aire del Ejército de Sri Lanka y que llevan meses detenidos en centros de internamiento sin el más mínimo contacto con el exterior apenas tiene eco en la agenda de la comunidad internacional. Las denuncias por el empleo de armamento prohibido, de violaciones, desapariciones y ejecuciones extrajudiciales durante la última gran ofensiva del Ejército para derrotar militarmente a los Tigres de Liberación de la Tierra Tamil (LTTE) tampoco han generado demasiados movimientos. Fuentes de la ONU revelaron al periódico británico «The Times» y al francés «Le Monde» que, sólo en la recta final de la operación que comenzó en enero y finalizó en mayo de 2009, murieron 20.000 civiles tamiles. De ellos, 10.000 lo hicieron en un mismo día, el 17 de mayo. La ONU, como tal, no ha dado una cifra global de víctimas mortales «para evitar un conflicto diplomático». Según «The Times», ello ha provocado un profundo malestar interno.

Se calcula que 281.621 personas, entre ellas 55.000 niños, siguen encarceladas en una treintena de centros vallados con alambres de espino en las regiones de Vavuniya, Mannar, Jaffna y Trincomalee, en el norte. El Gobierno alega que, antes de su liberación, debe «investigar» sus posibles vínculos con la guerrilla y ha prometido excarcelar al 80% antes de finales de año, promesas en las que ningún organismo confía, porque desde mayo, únicamente han liberado a 10.000, la mayoría ancianos y discapacitados.

El presidente, Mahinda Rajapaksa, ha argumentado que los tamiles que permanecen retenidos suponen «una amenaza» para la nación cingalesa y que el proceso para saber cuántos de los desplazados serán juzgados -bautizado como screening- podría llevar de seis meses a un año. En un tono similar, el ministro de Exteriores ha declarado públicamente que «todos los tamiles están con los

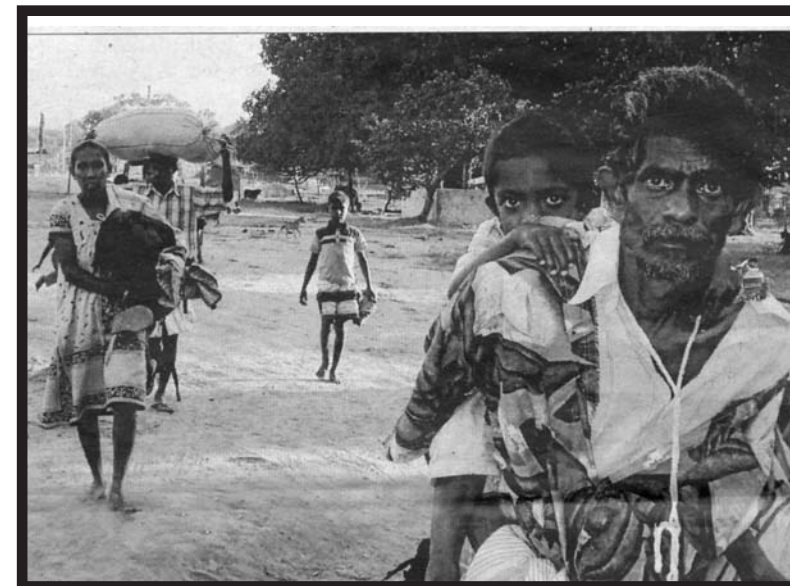
tigres, al menos en sus pensamientos». Más de 10.000 civiles de esta etnia a los que el Gobierno acusa de «pertenecer» al LTTE, cuyos líderes murieron durante la ofensiva militar, han sido trasladados desde estos centros, llamados «de bienestar» por Colombo, a cárceles secretas.

Máxima alerta por los monzones

Si las condiciones de vida de los internos ya eran extremas, las fuertes lluvias registradas el 14 de agosto de 2009 han agravado aún más la situación.

En un comunicado fechado el 17 de agosto en Vavuniya, la Oficina de la ONU para la Coordinación de Asuntos Humanitarios afirmó que el estado en el que quedaron los campos era comparable a «una marea de lodo y miseria».

«Cuando destruyeron la vegetación para construirlos, no tuvieron en cuenta la canalización del agua. En menos de 20 minutos, todo quedó inundado. Ninguna tienda se libró. ¿Cómo se supone que podemos dormir en estas condiciones?», pregunta Ganeshan Sivasundram, de 38 años y originario de Kanagapuram, en el distrito de Kilinochchi. Lleva meses en el campo de Menik Farm, a 50 kilómetros de Vavuniya y uno de los mayores. «Las letrinas quedaron anegadas y los excrementos humanos flotaban por todas las partes. Los niños juegan entre excrementos», añade Maniam Yogapragash. «No estamos preparados para esto. Temo que las cosas empeoren todavía más. Desde un punto de vista epidemiológico, podemos estar a las puertas de un desastre sanitario», subraya un médico que opera en la zona a IRIN, la agencia de noticias de la ONU. Sólo en junio, los responsables sanitarios registraron más de 8.000 enfermos de diarrea y cientos de casos de hepatitis, disentería y varicela. La escasez de agua, de servicios básicos y de alimentos es una constante, al igual que las infecciones y malnutrición. Las medidas para atajar estos males son insuficientes y, en ocasiones, contraproducentes.



En un acto celebrado en Colombo, el pediatra indio Bose, que atiende a desplazados en Vavuniya, incidió en que el tratamiento basado únicamente en fármacos no es en sí una solución a la malnutrición. «Las autoridades deberían dar a los niños una dieta más rica en proteínas. No creo que la comida preparada en los campos contenga los nutrientes necesarios para sanar a un niño malnutrido. Aunque el coste de un huevo sea elevado, cada menor debería comer un huevo diario como suplemento a una dieta rica en proteínas. En mi calidad de pediatra, he tratado a estos niños durante tres meses y he de decir que la malnutrición no se cura únicamente por la vía médica», insistió.

Trabajadores humanitarios alertan de la llegada de días de los monzones; tres meses de intensas y diarias lluvias. «Lo ocurrido en agosto fue una señal de alarma. Debemos de actuar y pronto», comenta uno de ellos, preocupado por la masificación y poca resistencia de estos campos. «Si el panorama actual es malo, con la estación monzónica lo será 50 veces más. Menik Farm, por ejemplo, es un completo caos», resalta otro bajo condición de anonimato.

Y es que para acceder a su interior o a cualquiera de los otros centros de detención, el Gobierno les ha obligado a comprometerse por escrito a no mantener ningún tipo de contacto verbal con sus residentes y a no revelar sus condiciones de vida. De hacerlo, serán inmediatamente expulsados.

ALAMBRES DE ESPINO



Las organizaciones defensoras de los derechos humanos, periodistas y observadores independientes tienen vetada la entrada. Las únicas visitas son tuteladas por el Ejército y utilizadas para aparentar una imagen de normalidad, sustituyendo la palabra «detenido» por la de «desplazado o refugiado».

El director de la sección británica de Amnistía Internacional, Kate Allen, ha denunciado en particular las condiciones de vida en Menik Farm: «Es horrendo. Alrededor de 160.000 personas se hacen en un área menor a un kilómetro cuadrado. Estamos hablando de médicos, profesores, agricultores... de personas ordinarias con vidas ordinarias. Están confinadas en condiciones horribles por el mero hecho de residir en zonas controladas por el LTTE».

El empeño del Gobierno por fortificar estos campos y silenciar o manipular su verdadera dimensión no ha logrado, sin embargo, evitar que algunas de las denuncias de violaciones y ejecuciones salgan a la luz.

El 25 de agosto de 2009, el canal Channel 4 mostró una secuencia grabada en enero por un soldado cingalés con su móvil en la que se ve cómo disparan por la espalda a un joven desnudo, atado y con los ojos vendados. En ella también se aprecian otros siete cuerpos en circunstancias similares. A

ello se suman las desapariciones de menores y las amenazas sexuales a cambio de comida.

Pese a ello, los gobiernos occidentales han proseguido con la venta de armas a Sri Lanka. El británico, por ejemplo, le ha vendido vehículos acorazados y armas semiautomáticas valoradas en 13,6 millones de libras.

La diáspora crea un foro común ante «La magnitud de la crisis humanitaria»

La diáspora tamil, repartida por los cinco continentes, acaba de formar el Foro Global Tamil (GTF, por sus siglas en inglés) para aglutinar fuerzas ante «la magnitud de la crisis humanitaria» que afrontan sus compatriotas. Su reto más inmediato consiste en coordinar las acciones para exigir la puesta en libertad de los más de 280.000 civiles encerrados en campos de internamiento y llevar ante las autoridades judiciales a los responsables de crímenes de guerra y contra la humanidad. «La gente se está muriendo por enfermedades contagiosas y los niños están malnutridos. Todos corren el riesgo de ser torturados o de desaparecer. Los que están fuera de los campos no se atreven a hablar por miedo», subrayó un tamil residente en Australia en la conferencia celebrada en París del 29 al 31 de agosto de 2009.

TRÁFICO DE EJECUTADOS

Más del 65% de los trasplantes que se realizan en China se llevan a cabo con órganos de presos ajusticiados.

Quien se somete a un trasplante de órgano legal en China tiene más de un 65% de posibilidades de que su donante sea un preso ejecutado al que no se le ha dado la opción de mantener su cuerpo intacto. Además, es muy posible que haya habido algún tipo de corrupción involucrada en su caso. No son elucubraciones. Hasta la fecha, y desde que se efectuó la primera operación de este tipo en 2003, sólo se han utilizado órganos de personas voluntarias fallecidas en 130 ocasiones; diez en la primera mitad de 2009.

Sin embargo, cada ejercicio se efectúan unos 11.000 trasplantes en el gigante asiático, una cifra todavía ridícula si se compara con la demanda existente que, según cifras oficiales citadas por el diario 'Global Times', alcanza el millón y medio de operaciones.

No es de extrañar que en este escenario florezca un tráfico ilegal de órganos extremadamente lucrativo, del que también participa un importante número de enfermos occidentales que no encuentran solución a sus dolencias en sus respectivos países de origen. Por ejemplo, el precio de un riñón en el mercado negro, al que hay que sumar el coste de la operación, puede alcanzar los 21.000 euros. Ésta es una cantidad al alcance sólo de los nuevos ricos chinos y de extranjeros, pero más que suficiente para convencer a ciudadanos de las zonas deprimidas de que vendan partes de su cuerpo, y aliciente de sobra para quienes roban a muertos en hospitales o para las mafias que se encargan de convertir en 'donantes familiares' a quienes sólo buscan el lucro. El director del servicio de trasplantes de China, Chen Zhonghua, considera que este



hecho, además, provoca un círculo vicioso ya que «el mercado ilegal ha destruido la fe en el sistema e impide así que surjan donantes voluntarios».

Programa nacional

Hasta ahora, Pekín había restado importancia a estas prácticas, y había negado de manera sistemática el uso de órganos obtenidos de reos del 'corredor de la

muerte', cuya cifra oficial no existe. Las estimaciones oscilan entre los 1.718 de Amnistía Internacional y los 8.000 a los que hace referencia la agencia Efe citando filtraciones de legisladores asiáticos. Aunque esas incógnitas continuarán sin ser desveladas, el miércoles 26 de agosto de 2009 el Gobierno decidió hacer frente al problema con el lanzamiento del primer programa nacional de donantes de órganos, y reconoció el uso de ejecutados, una fuente que el viceministro de Salud, Huang Jiefu, consideró «inadecuada».

Para evitar que continúen los casos de corrupción en los trasplantes, el nuevo sistema estará regido por Cruz Roja, y se pondrá en marcha, de forma experimental, en diez ciudades del país, incluida Shanghai. Si tiene éxito, se extenderá al resto del territorio y, según Jiefu, «conseguirá así servir al interés de todos los pacientes, independientemente de su clase social y económica».



LAS ARMAS LAS CARGA EL PETRÓLEO

Los países productores de crudo invierten sumas astronómicas en reforzar sus arsenales.

La venta de armas en el mundo alcanzó en 2008 los 38.000 millones de euros.

El mercado armamentista ha demostrado ser casi inmune a la actual crisis económica. A medida que las grandes corporaciones caen, la posesión de armas prolifera en todo el mundo y los conflictos internacionales parecen no llegar a su fin. Gana terreno también la competitividad entre las naciones por adquirir las mejores tecnologías de la industria militar. Y es que el poderío bélico es visto como un síntoma de fortaleza y una garantía de seguridad. Ante esta tendencia, los Estados más ricos salen reforzados al poseer mayores facilidades para adquirir los mejores armamentos del mercado.

El petróleo se ha convertido en el alimento que proporciona un mayor sustento a la industria militar. Precisamente, los países productores de crudo se han convertido durante la última década en los clientes más importantes del sector. Los Emiratos Árabes Unidos, Arabia Saudí, Venezuela o Brasil, que recientemente ha descubierto importantes yacimientos petrolíferos, destinan cada año sumas multimillonarias para la compra de armamento. En vez de dedicar los beneficios al bienestar de la población, los dirigentes se lo gastan en armas y en su lucro personal.

Según un estudio realizado por el Congreso norteamericano, las ventas de armas en el mundo alcanzaron en 2008 los 38.000 millones de euros. Dentro de este marco, Estados Unidos amplió significativamente su liderazgo como mayor proveedor mundial de armamentos tras incrementar su participación a más de dos tercios en todos los acuerdos internacionales. Washington recaudó 26.000 millones de euros en 2008, unos 8.000 más que el año anterior.

Por detrás de EE UU se situó Italia, en un alejado segundo puesto. Recaudó unos 2.500 millones de euros, diez veces menos que el gigante mundial y unos 140 millones de euros más que Rusia, situada en tercer lugar. Sin embargo, Italia no debe ser considerada como la segun-



da potencia vendedora. Así lo explica Jordi Armadans, director de la Fundación por la Paz de Cataluña, quien considera que el dato es puntual porque parte de transacciones muy específicas que varían la tendencia. Además, se acentúa con la caída de Rusia, un gran competidor que no ha mejorado el nivel de sofisticación de sus arsenales. Esta situación ha perjudicado a Moscú, quien vendió en 2008 tres veces menos que el año anterior.

Principales compradores

Por otra parte, China, India y los Emiratos Árabes fueron, en ese orden, los principales compradores mundiales en 2008. Estas fueron las conclusiones del estudio realizado por el Instituto Internacional de Investigación para la Paz, con sede en Estocolmo. China e India representan el 18% del total de importaciones mundiales de armas. El gasto de ambas potencias se centró en armamento naval y aviones de combate. Los Emiratos Árabes Unidos, mejor cliente de EE UU por delante de Arabia Saudí, realizó su mayor inversión en la compra de un sistema de defensa aéreo.

En América Latina los principales clientes del mercado armamentista fueron el pasado año Brasil, Colombia y Venezuela. Brasil fue el país que más recursos destinó a ello, con más de la mitad de todos los gastos militares de Sudamérica, que fueron de 35.000 millones. Le siguió Colombia con 14% del total. Resulta igualmente llamativo el caso de Venezuela, con un incremento del 29% en su presupuesto de defensa.

La última década dio a la carrera militarista un impulso sin precedentes. En tan sólo diez años, la inversión en armas subió un 44%. EE UU fue el principal exponente. La era

Bush situó al país en los niveles más altos desde la II Guerra Mundial. Sin embargo, la Administración Obama se ha propuesto poner fin a los excesos del Ejecutivo

anterior. Aun así, se espera que Washington siga siendo el principal vendedor y consumidor de armas. El mercado de la guerra sigue muy vivo.

EL HAMBRE DEVORA A GUATEMALA

La fuerte sequía obliga al Gobierno a poner en alerta al país tras la muerte de 500 personas por la falta de alimentos.

Casi 500 personas, de ellas 25 niños, murieron de hambre entre enero y septiembre de 2009. La situación es tan crítica que el presidente, Álvaro Colom, decretó el estado de «*calamidad pública*», un recurso legal que agiliza la canalización de recursos estatales y de ayuda humanitaria para paliar la crisis alimentaria. El mandatario dirigió un mensaje a la nación para anunciar la medida destinada a contener una «*tragedia de dimensión histórica*» que afecta a 60.000 familias y que podría extenderse a otras 400.000 este ejercicio. Calificó la escasez de alimentos y la desnutrición de «*problema estructural del país*».

Según Colom, decidió «*declarar el estado de calamidad pública en todo el territorio nacional*» porque «*las consecuencias de la insuficiencia alimentaria y nutricional no afectará solamente a los departamentos del 'corredor seco' del este y noroeste, sino al conjunto del país*». Denunció que «*una larga historia de desigualdad ha hecho que Guatemala haya vivido desde hace mucho tiempo con altos y vergonzosos índices de extrema pobreza y desnutrición*». Y precisó: «*Alimentos hay, lo que no hay son recursos financieros para que los afectados compren los alimentos disponibles. No esperaremos a estar en el nivel de hambruna para actuar*».

El presupuesto estatal destinaba cerca de seis millones de euros para asistir a las familias con menos recursos. Pero la crisis económica mundial obligó a recortarlo en perjuicio de casi siete millones de guatemaltecos que viven en la pobreza y que son la mitad de la población. El PIB es de unos 3.600 euros, similar a otros países de la región. No obstante, aunque el de Haití - el país más pobre del continente americano - es de 1.270 euros, en Guatemala hay el doble de casos de desnutrición que en la isla caribeña.

Un reciente estudio de la Secretaría de Salud Alimentaria (Sesan) aseguró que «*el número de comunidades en peligro de hambruna se elevó en un 113% en los últimos tres meses debido a la sequía*». Otros informes cifran en 462 los muertos entre enero



y julio por carecer de alimentos. Ya en abril, Unicef advirtió de que uno de cada dos niños guatemaltecos sufría «*desnutrición crónica*» y que el 80% de los menores de 5 años tenía serios problemas alimenticios.

«No comemos carne»

La organización internacional recogió testimonios como el de Sebastiana. La indígena afirmó: «*Un día comemos un poco de frijoles, al día siguiente arroz y al tercer día rábanos. Nunca comemos carne. Criamos conejos, pero tenemos que venderlos*». Vivía en el 'corredor seco', una zona que comprende siete provincias azotadas por la sequía y las inundaciones provocadas por el aumento de temperaturas asociadas al fenómeno 'El Niño'.

La falta de agua ha dejado pérdidas en la agricultura, la ganadería y la alimentación valoradas en tres millones de euros. Como consecuencia, se han perdido las cosechas de maíz y frijoles, en ocasiones el único y básico alimento de los indígenas de esas regiones. La mayoría engrosa el 13,5 % de la población que vive con menos de 1 dólar (0,75 euros) por día. Además, el 1,7 % sufre desnutrición. Desde la presidencia se pidió ayuda a la comunidad internacional y nacional. Ana de Méndez, asesora de Colom, dijo que necesitaban 39 millones de euros para alimentos básicos de 300.000 hogares.

LA MALNUTRICIÓN SOBRECÓGE A AFGANISTÁN

El país centroasiático afronta en paralelo a la guerra el drama de que el 54% de los niños sufren deficiencias crónicas en su alimentación.



En el hospital Indira Gandhi de Kabul mueren cada semana una media de dos niños por una deficiente alimentación. Una fría estadística que se hace realidad en las tres habitaciones de la Unidad de Desnutrición que los responsables han adecuado para poder atender a los pequeños que vienen de todo el país. Bahara ha cumplido un año y pesa cuatro kilos. Su madre viajó desde Parwan a Kabul hace quince días «porque se moría» y, según las enfermeras, no podrá ser dada de alta hasta que llegue a los 5,2 kilos. Junto a Bahara, otros treinta niños tratan de recuperarse en este centro. Sus cuatro hermanos le esperan con su padre en el jardín de entrada a este



hospital que permanece aislado de toda la maquinaria electoral que ha monopolizado la información internacional en la última semana. Toda su energía se concentra en sus ojos, unos enormes ojos marrones que parecen querer devorar cada instante de vida que se pone frente a ellos.

«¿Crees que alguien que tiene a su hijo así va estar interesado en las elecciones?», se pregunta el director del centro, el doctor Nourulhaq Yusefzai. Los profesionales a sus órdenes reciben un sueldo medio de 10.000 afganis mensuales, unos 140 euros al cambio, y tiene que completar su equipo con estudiantes en prácticas y voluntarios para atender las 370 camas del centro, «de las que el

hospital que permanece aislado de toda la maquinaria electoral que ha monopolizado la información internacional en la última semana. Toda su energía se concentra en sus ojos, unos enormes ojos marrones que parecen querer devorar cada instante de vida que se pone frente a ellos.

Ministerio de Salud nos ha obligado a mantener libres treinta para las posibles víctimas de atentados en estos días tan críticos». El director del centro no oculta su indignación con unos comicios que han costado una verdadera fortuna -más de trescientos millones de euros- mientras en sus habitaciones cada semana mueren niños de hambre. Tampoco se calla a la hora de hablar de la presencia extranjera, «con lo que cobra uno solo de los soldados internacionales, tenemos para el presupuesto de un mes», lamenta.

Los niños apenas lloran. No protestan. Algunos duermen bajo las mosquiteras y parecen cadáveres. Permanecen en sus camas boca arriba bajo la atenta mirada de las madres que miran una y otra vez las cartulinas con las anotaciones de sus pesos, desesperadas por cada día que pasa sin que engorden un gramo. Sherifa tiene ocho meses e ingresó pesando tres kilos y medio. Acaba de superar los cuatro y su madre espera regresar pronto a Kandahar, al sur del país, donde le esperan otros siete hijos. «Es la segunda vez que le tengo que traer por culpa de los problemas que tiene en el estómago», susurra la madre escondida tras un pañuelo oscuro. Sólo tiene ojos para su pequeña, que tendrá que engordar medio kilo más para poder salir.



razón es una mezcla entre la pobreza y la ignorancia», asegura Farida Ayari, funcionaria de la agencia de Naciones Unidas para la infancia, que comparte la opinión de los responsables médicos del Indira Gandhi. El 68% de los niños del país está por debajo del peso marcado para sus edades y el índice de mortandad entre las madres que van a dar a luz sólo es superado por las cifras de Sierra Leona. Unicef cuenta con oficinas en Kabul, Kandahar, Herat, Mazar-e-Sharif y Jalalabad, pero como el resto de agencias de la ONU no tiene acceso a un 43% del país, lo que afecta de forma decisiva a su trabajo.

Hoy no dan ningún alta en el hospital. Mojgham es quien más preocupa porque no está respondiendo bien al tratamiento. Cubierta por un pijama naranja sus puños cerrados parecen querer luchar cada vez que respira. Lo hace de forma muy pausada. Ella está sola, su madre ha tenido que ir a casa a cuidar de la prole. Duerme, pero no parece tranquila. Su estado arroja muchas dudas y mañana puede ser un día clave para saber si sobrevivirá o no.

Cumplir los tratamientos

«La mayor parte de ellos son muy pobres y a esto se le suma que son incultos. Hay que enseñar a las madres cómo alimentar a su bebé e insistir mucho en que cumplan con los tratamientos», asegura una de las enfermeras que se dispone a pesar a Momenar en una de las básculas que se sitúan en el centro de cada operación. Desnudos y sujetados por ameses, se cuelga a los niños de un aparato que es el que dicta sentencia cada jornada. «Nueve kilos y medio», anota en su inseparable cuaderno. Momenar tiene tres años. La malnutrición crónica afecta al 54% de los menores de cinco años en Afganistán, según datos de Unicef. «Se trata de una cifra altísima cuya



«LA SELVA NOS RESPETA, LOS HOMBRES NOS MATAN»

La abundancia de recursos naturales reaviva la violencia y provoca miles de muertos y desplazados en Congo.

La zona alberga las mayores reservas de coltán, clave para las nuevas tecnologías.

Diffícilmente pueda borrar el rostro de una niña de dos años, violada cuando tenía tan sólo uno. Tampoco olvidaré a una muchachita de siete años que perdió el habla tras sufrir abusos sexuales. En mi memoria, también perduran las escenas de pequeños y mayores contempladas en uno de los ocho campos de desplazados ubicados junto a la ciudad de Goma, capital de la región de los Grandes Lagos en la República Democrática de Congo. Este verano he podido acercarme al territorio probablemente más castigado del mundo. Es un lugar próximo a las montañas volcánicas situadas en la frontera de Congo, Ruanda y Uganda, al hábitat de los famosos gorilas y al lago Kivu, que ofrece una de las estampas más bellas. En esta zona han muerto en los últimos quince años varios millones de personas. Se habla de cuatro, incluso cinco.

La primera carnicería tuvo lugar el 7 de abril de 1994 en Ruanda. Entonces murieron o fueron asesinados unos 800.000 ruandeses, principalmente tutsis y también hutus moderados. En los años 96 y 97 tuvo lugar la segunda etapa de horror. Después de tomar el poder los tutsis, muchos hutus se instalaron en varios campos de refugiados levantados a lo largo de la frontera congoleña. Allí permanecieron hasta la entrada del Ejército ruandés-tutsi en tierras de Congo donde se produjo una espantada inmensa.

Cientos de miles, millones de personas huyeron a la selva sin rumbo, perseguidos. La mayoría murió bajo el fuego de las



metralletas y, sobre todo, por hambre y enfermedad. Algunas ONG aprovecharon un viejo tren minero y una antigua vía de ferrocarril, para transportar grandes ollas con comida, pero la iniciativa resultó a todas luces insuficiente. Muchos se acercaban a estas cocinas comunitarias para morir, eran cadáveres ambulantes. No había tiempo para enterrarlos, ni para rezar por su alma. Sólo contaban con una fosa común para un reguero de muertos. La gente se lamentaba: «*La selva y los animales nos respetan, los hombres nos matan*». «*En la selva sólo encontramos cadáveres*». Resultó imposible detener el ritmo de muertos hasta que a finales del 96 y primeros del 97 desaparecieron todos sin saber cómo y ACNUR dio por terminada la operación. Así lo cuentan personas que vivieron estos acontecimientos en primera línea. Fueron testigos directos y cuyos nombres no cito, pues lo aconseja la prudencia más elemental dado el ambiente que se respira.



Metales preciosos

Ahora la región vive otra fase. Existen grupos armados defensores de diversos intereses. Además, la explotación de minerales o metales preciosos se ha convertido en una actividad común. El más conocido es el coltán, abreviatura de columbita-tantalita. Es muy abundante en esta zona, principalmente al norte de Goma. Los expertos calculan que el 80% de las reservas mundiales de este metal están concentradas allí. Se ha llegado a afirmar que en el futuro quien controle el coltán controlará el mundo, pues se trata de un material esencial para el desarrollo de las nuevas tecnologías, de las estaciones espaciales, de las naves tripuladas, de los móviles... Sin embargo, hoy se mantiene en Goma una situación tensa, salpicada de enfrentamientos bélicos. Las matanzas y los abusos protagonizados por los grupos armados, revuelven las entrañas del más escéptico. Sencillamente quieren expulsar a todos los habitantes de la región de Kivu Norte y quedarse con las minas. Por eso hacen incursiones brutales a los poblados: queman, violan, roban, matan masacran y secuestran.

Tengo un video que recoge escenas de estos brutales ataques. Jamás hubiera pensado que la crueldad humana llegara a tales extremos por la codicia. Los habitantes, si conservan la vida, huyen muchas veces gravemente mutilados a otros lugares o acuden a los campos de desplazados instalados cerca de Goma, una ciudad que ha crecido durante los últimos años de forma explosiva. Son más de 200.000 los desplazados acogidos en los centros de esta comarca congoleña. En ellos llevan más de tres años y, respecto al futuro, no abrigan ninguna seguridad. Aunque han logrado organizarse bien en el interior del campo, sus vidas carecen de casi todo.

También se han abierto algunos orfanatos para dar cobijo a niños que enfrentan el drama de sus vidas en medio de la soledad y el abandono. Por otro lado, impresiona, casi asusta, el aumento de la población. Gente por doquier y muy joven. El 60% es menor de 20 años. En este caos es Ruanda la que se lleva la mejor parte. De hecho, el coltán y otros minerales salen hacia Estados Unidos, Reino Unido y otros países por territorio ruandés. Este pequeño país, con un Ejército disciplinado y bien organizado, se ha convertido en el peón querido y elegido por las autoridades norteamericanas para controlar toda el África central.



Cinco veces España

Mientras tanto, la República Democrática de Congo, un país extenso, cinco veces España, y con grandes riquezas, se muestra incapaz de controlar y de defender sus riquezas. Significativamente, las fuerzas de Naciones Unidas, en número suficiente como para poner orden en la zona, se han limitado a ser unas meras espectadoras del drama. La población local, enfadada, no comprende la pasividad de unas tropas destinadas a evitar los abusos. Nos encontramos ante la ocupación pura y dura del territorio congoleño, cuyo único fin es explotar sus recursos naturales aunque aniquilen a sus habitantes o ciudadanos nativos.

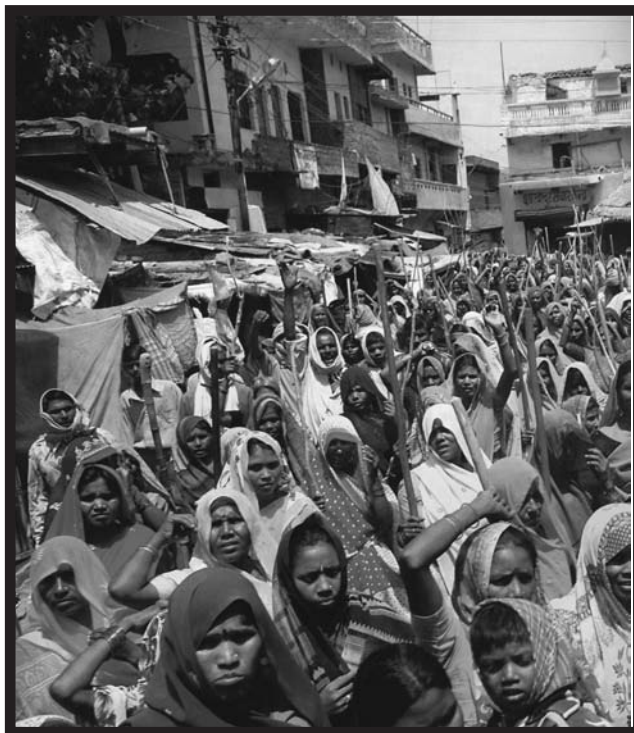
África es contemplada como un continente abundante en materias primas. Países desarrollados y potencias emergentes, como India y China sobre todo, forcejean entre ellos por cerrar acuerdos con los gobiernos del territorio. Es reveladora la observación del presidente chino en Jartum no hace muchos meses: «*Nosotros, los chinos, no hacemos preguntas*». Por ello no esperemos que a corto o medio plazo se respeten y se hagan respetar los derechos humanos y la justicia para tratar de debilitar a gobiernos corruptos y fortalecer movimientos renovadores. En la película 'Diamantes de sangre' se dice que Dios abandonó hace tiempo a África. No soy tan pesimista y recurro a otra reflexión. Hay brotes verdes y existe todavía mucha gente buena. ¿Por qué no va a ser capaz el bien de abrirse paso?

INDIA

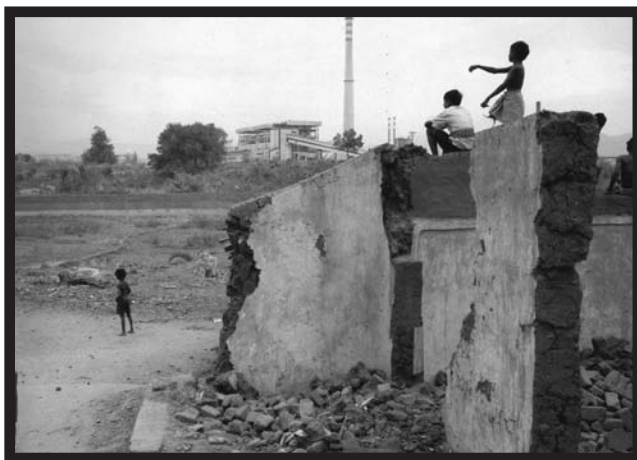
MILLONES DE PERSONAS SON EXPULSADAS DE SUS TIERRAS PARA VENDERLAS A LAS MULTINACIONALES

La llegada de las grandes multinacionales a la India para explotar el subsuelo ha supuesto un empuje para la economía del país, pero también acarrea graves consecuencias, como siempre, a los más pobres. Cincuenta millones de indios se han visto desplazados por las autoridades para dejar sitio a las empresas. Las castas inferiores, como los adivasis, sufren de modo especialmente agudo.

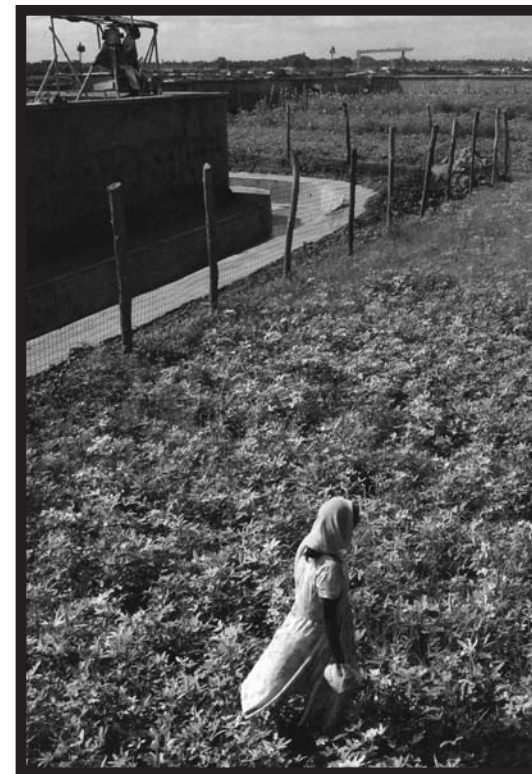
Todos los expertos en economía coinciden en citar a la India como ejemplo de rápido desarrollo económico. Pero casi nunca estos informes recogen las consecuencias que la expansión económica provoca en los más desfavorecidos. La India posee en su subsuelo una de las reservas mundiales más importantes de bauxita y hierro, materias primas usadas en la fabricación de aluminio y acero, respectivamente. Por desgracia para los adivasi, un pueblo tribal que pertenece a una de las castas inferiores,



estos minerales tan preciados se encuentran en sus tierras, que han cultivado y dedicado a la caza durante siglos, pero de las que no poseen título de propiedad. Con esta excusa el Gobierno indio forzó el pasado año el desplazamiento de casi 50 millones de habitantes a otro lugar, causando un éxodo masivo y numerosas protestas. Amnistía Internacional ya recogía en su informe de 2008 para la India que "se recibieron informes de numerosos tipos de abusos contra los derechos humanos, como homicidios, desalojos forzosos, uso excesivo de la fuerza por parte de la policía, violencia contra las mujeres..." El mismo documento advertía que "en varios Estados, como Bengala occidental, Orissa, Jharkand, etc, se produjeron protestas de comunidades locales que



vieron sus medios de vida amenazados por proyectos empresariales, industriales, mineros y de irrigación que avanzaban a un ritmo acelerado. En algunos Estados, como Maharashtra, continuaron registrándose elevados índices de suicidio de agricultores sumamente endeudados" y prestó especial atención al drama de los adivasis, una casta de los más desfavorecidos dedicada durante siglos a labores agrícolas: "En torno a 50.000 adivasis procedentes de la zona de Dantewada continuaron viviendo como desplazados internos. Continúa sin realizarse una investigación oficial sobre la muerte



de doce manifestantes adivais en manos de la policía en Kalinganagar". El único medio de vida que les queda ahora a los miles de antiguos agricultores y cazadores que se han negado a abandonar sus tierras es trabajar en las minas picando mineral o rebuscar entre la basura que queda acumulada en las puertas de las grandes compañías explotadoras de hierro y bauxita. Por una jornada de trabajo se ganan entre 50 y 60 rupias, poco menos de un euro.

En 2007 la India celebró el sexagésimo aniversario de su independencia y su economía presenta un crecimiento del 9% anual, aunque sólo un 2% pertenece a la agricultura. Dos terceras partes de la población, unos 800 millones de personas, viven en zonas rurales. Los adivais y los dalits, a pesar de ser los habitantes originales del subcontinente indio, son las primeras víctimas del llamado Plan Nacional de Desarrollo, que los expropia ilegalmente sus tierras, ya que la mayoría de ellos no posee títulos legales de propiedad ni existen registros ante los que reclamar. Los adivais están solos.

Tras 35 años de contaminación petrolera, los indígenas de la Amazonia peruana siguen acumulando basura mortal en su sangre.

EL PETRÓLEO ENVENENA LA SELVA

Los feroces guerreros achuare no acaban de vencer al enemigo, que esta vez no es otra tribu amazónica sino la petrolera argentina PlusPetrol. Años de vertidos al río Corrientes, en su tierra ancestral, han contaminado la sangre de la población con cadmio y plomo. Pero el petróleo además ha sembrado desunión y desconfianza entre los indígenas.

Antes de llegar petróleo, nuestro territorio era amplio, libre y sano. Ahora está enfermo y por eso enfermamos todos, las gentes, los animales y las plantas. Y cuando enfermamos no podemos hallar solución en la naturaleza, porque la naturaleza está enferma". El sentir del pueblo achuar se resume en las palabras de este anciano cuya sangre, como la de dos terceras partes de la población del río Corrientes, lleva cadmio y plomo por encima de los niveles de tolerancia biológica. Durante 35 años, en este remoto paraje de la Amazonia peruana, entre Iquitos y la frontera con Ecuador, se han sucedido derrames de crudo y vertidos de aguas contaminantes. El 11 de octubre de 2006 cientos de indígenas tomaron los pozos de PlusPetrol y pararon la extracción de casi 50.000 barriles de crudo al día. Sólo así, empresa y gobiernos regional y nacional -que obtienen cuantiosos impuestos- se avinieron a negociar el Acta Dorissa, que promete invertir 27 millones de euros en salud y reparación ambiental y exige la reinyección al subsuelo de las aguas sucias. "El mes pasado hubo otro derrame en mi comunidad -explica Juan Sandi, jefe de la comuni-



dad Dos de Mayo-. Había una capa de petróleo de un palmo. Enviaron un equipo de limpieza, pero sólo limpian por la superficie; luego remueves la tierra y sale negra". Desde que se firmara el acuerdo la Federación de Comunidades Nativas del Corrientes (Feconaco) ha denunciado derrames "casi constantes", asegura el dirigente Henderson Rengifo. Además, pozos cerrados siguen soltando y aún no se han reinyectado las aguas negras. Derrame a derrame, la contaminación sigue filtrándose por la intrincada red fluvial del río Corrientes y ataca plantas, peces, ganado y hombres. La enfermedad avanza: abortos, dolor abdominal, anemia, retraso mental... Y del hospital que debía de construirse, ni un ladrillo.

Paga y vencerás

Un joven indígena achuar es el presidente del Plan Integral de Desarrollo -nacido a raíz del acuerdo-, que contempla invertir once millones de soles (2,6 millones de euros) para fortalecer el tejido económico de la cuenca. A año y medio del compromiso no se sabe nada del dinero que debía aportar el gobierno regional de



Loreto. Sin embargo, la industria petrolera está haciendo llegar a título particular sumas considerables. Como muchas otras personas, el joven dirigente achuar es asalariado de Talismán, firma que hace prospecciones en el río Plantanoyacu, a cuya orilla vive su comunidad, Belén. Gana 340 euros al mes. Es mucho en un país donde los salarios de menos de 100 euros están al orden del día. Su asociación con Talismán se va a consolidar con nuevos negocios, pues la petrolera está "muy interesada" en instalar una piscigranja, y le han elegido a él como socio. Otros habitantes de Belén reciben un salario Talismán, cuyo helicóptero aterriza frecuentemente en el campo de fútbol de la comunidad para llevarse el correo y dejar, de vez en cuando, regalos a los niños. La empresa también se ha comprometido a donar una potente fueraborda, a poner un puesto de atención médica y a mejorar la escuela.

La relación entre industria y población es íntima en la comunidad de Pucacuro, donde la mayoría de sus cien familias dependen para su supervivencia del trabajo en la cercana Batería 5. Robinson, profesor en la escuela y originario de otra comunidad se lamenta: "De dónde yo soy, para comer cazas, pescas y tienes tu huerto. Acá la comida se compra con dinero. La gente ya no puede vivir sin la empresa". En Pucacuro "todo es la empresa": luz, salarios, médico, transporte por el río... Por eso nadie habla abiertamente contra la contaminación y son reacios a mostrar las áreas contaminadas; por eso ha

nacido la Federación de Pueblos Indígenas del Bajo Corrientes (Fepibac), financiada por PlusPetrol según diversas fuentes y secundada por más de diez comunidades del río. El recelo es palpable entre los partidarios de Fepibac y los de Feconaco, la federación que cosechó el acuerdo. Feconaco también recibe dinero de la multinacional. Desde que se firmaran los



acuerdos de Dorissa, PlusPetrol paga el alquiler de una gran lancha de transporte de pasajeros y mercancías que va hasta la ciudad de Iquitos. Además, los monitores de feconaco, que controlan que no haya vertidos y los denuncian si se producen, son también formados y pagados por Plus Petrol. Estos monitores y los dirigentes indígenas que se encargan de verifi-

car el acuerdo son frecuentes usuarios de aviones y las lanchas rápidas de la empresa; así ahorran días de tortuoso navegar en las lentas lanchas que van a Iquitos. "Queremos felicitar y agradecer a PlusPetrol el esfuerzo para cumplir con la mayor parte del acuerdo Dorissa", señalan desde Feconaco.

La sombra de esta tragedia ambiental y social puede extenderse por toda la selva del Perú. El Ejecutivo de Alan García ha dividido en lotes la selva y los ha concedido a multinacionales para que perforen. Quienes encuentren petróleo podrán explotarlo libremente, esté o no en una reserva natural o en territorio indígena. Y cuando comience la explotación... El río Corrientes es un buen ejemplo de lo que puede pasar.



ÍNDICE

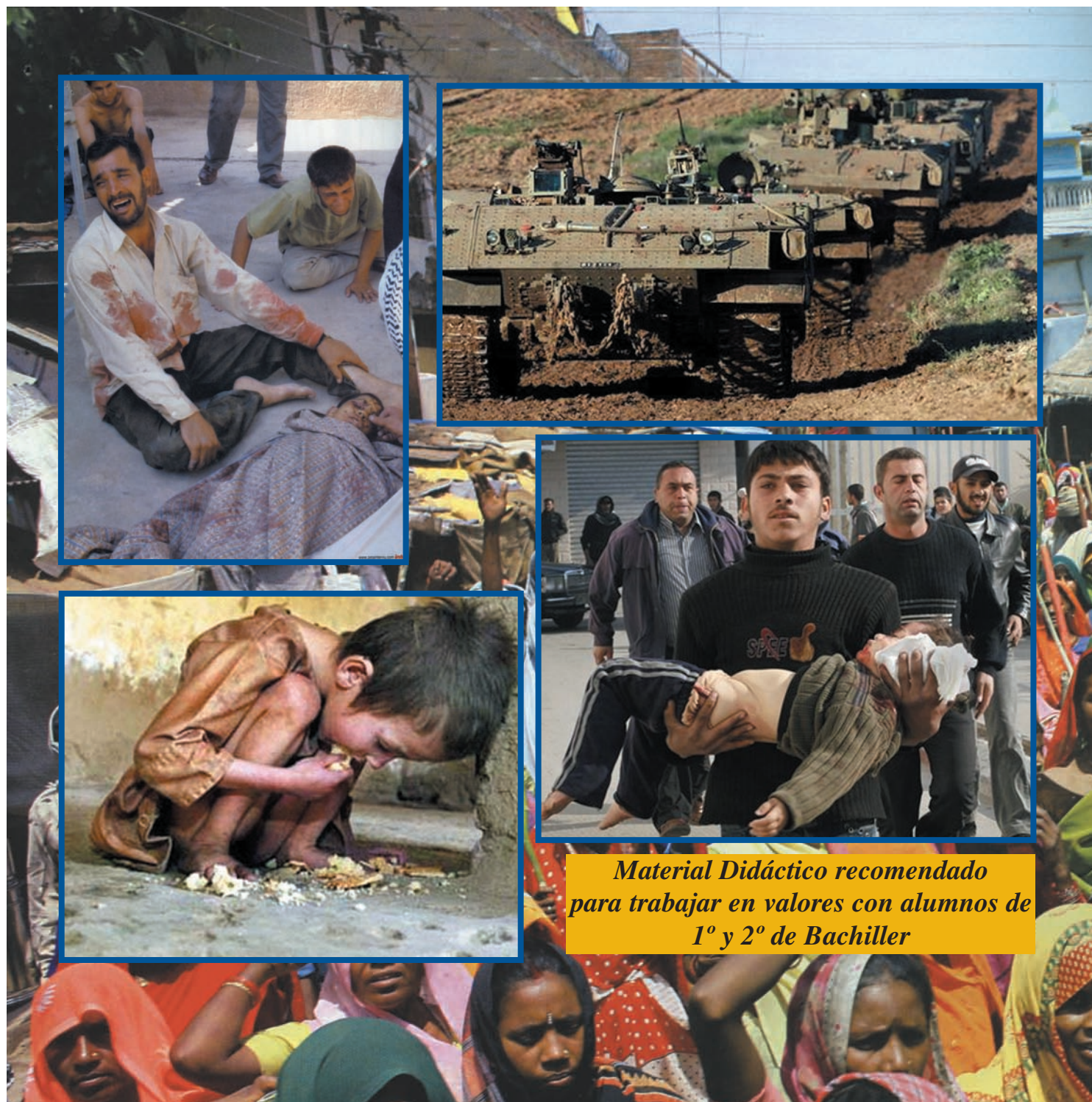
PRÓLOGO	4
EDUCANDO PARA ALCANZAR UN MUNDO SIN GUERRAS	5
<i>Fotopalabra. Las consecuencias de la guerra</i>	6
Genocidio israelí en Gaza. La operación “Plomo sólido” día a día	12-
Hamás vuelve a las armas tras seis meses de tregua inestable	12
Israel es atacada con más de un centenar de misiles y obuses de mortero	12
Hamás explota la parálisis judía	13
Israel declara la guerra en Gaza	14
Israel asesta su golpe más brutal	16
Infierno a la salida del colegio	18
Israel ultima el asalto por tierra	19
La ONU elude condenar la matanza y pide que se ayude a los palestinos	21
Belén apaga la Navidad	22
Protestas en todo el mundo	23
Una procesión fúnebre, tensa e interminable	24
Raphael Schult/ Embajador israelí en España: “ <i>Las fotos son duras, sí, y hay víctimas civiles, pero lamentablemente así es la guerra</i> ”	25
Israel desoye las peticiones de la comunidad internacional	27
La operación plomo sólido divide a la UE	29
Israel y Hamás apuestan pr la guerra	30
Fallo en la estrategia islamista	32
Israel descarga su puño de Hierro contra Gaza	34
Israel sopesa detenidamente el ataque terrestre contra Gaza	36
“ <i>Los niños se me morían</i> ”	38
Israel invade Gaza y anuncia una guerra larga	39
El huevo de la serpiente	42
Israel asedia Gaza y parte en dos la franja	43
Firme apoyo de EEUU a la invasión	44
La noche del fin del mundo	46
Israel busca a Hamás casa por casa	47
“ <i>Estoy con las madres palestinas</i> ”	48
Sarcozy lidera un clamor de tregua	49
Israel se ensaña con la población civil	50
Intifada hebrea	52
Obama preocupado “ <i>por la pérdida de vidas civiles en Israel</i> ”	53
Tres horas diarias para respirar	54
Israel no deja piedra sobre piedra	56
Junto a los muertos, los vivos pelean por un poco de harina	57
La ONU congela su ayuda tras los ataques de israel a sus convoyes	59
La ONU aprueba una resolución de alto el fuego para la franja de Gaza	61
Israel y Hamás desprecian a la ONU	63
Benedicto XVI recuerda al gobierno hebreo que “ <i>la opción militar no es una solución</i> ”	64
Acusan al ejército israelí de utilizar proyectiles de fósforo blanco ilegales	65
La zona muerta de la agonía palestina	66
Avraham Milgram, miembro del Instituto Internacional para la Investigación del Holocausto: “ <i>Sólo combatimos el terrorismo</i> ”	68
Tragedias en el campo de batalla	69
Luz verde para aniquilar a Hamás	72
Obama promete implicarse a fondo	73
Una marea humana exige en Madrid “ <i>parar el genocidio</i> ”	74

Juegos sucios de guerra en Gaza	75
España se vuelca en negociaciones para que Siria y Egipto neutralicen a Hamás	76
Israel acelera el cerco a la capital de la Franja	77
Bombas de fósforo blanco. Un fuego que no apaga el agua	80
Moratinos celebra el éxito de la mediación española	81
Mil muertos empujan a Hamás a la tregua.	82
Israel hace de la ONU objetivo militar para ahogar a Hamás	84
El Vaticano acusa a Israel de vulnerar los derechos y la dignidad de las personas	85
Christine murió de miedo	86
EEUU ofrece la victoria a Israel	87
La división árabe debilita el frente antihebreo	89
Israel declara el alto el fuego en Gaza	90
El dolor y la rabia se instalan en Gaza	92
La ONU pedirá cuentas a Israel	94
Israel completa su retirada de la Franja de Gaza	95
El ataque israelí siembra el germen para crear una nueva generación de combatientes	96
Israel rechaza excesos en el ataque a Gaza	98
La ONU acusa a Israel de atacar adrede sus instalaciones en Gaza	99
Testimonio de soldados israelíes: “ <i>Si no estás seguro mata</i> ”.	100
El relator de la ONU acusa a Israel de cometer crímenes de guerra	101
La ONU acusa formalmente a Israel de cometer “crímenes de guerra” en Gaza	102
Los hijos malditos de la guerra	103
Bombas de EEUU para Gaza	104
Israel anuncia que España limitará la jurisdicción de sus tribunales	105
Pakistán eleva a más de 2,7 millones el número de desplazados por los combates	106
“ <i>Más vale huir que perder la vida</i> ”	107
La corrupción desespera a Afganistán	108
Los peligrosos errores de la OTAN en Afganistán	110
“ <i>Ni siquiera puedes alejarte a más de cinco kilómetros de Kabul</i> ”	112
La guerra invisible de los talibanes	113
Julio se convierte en el mes más mortal para las tropas americanas en Afganistán	114
Afganistán, uno de los países más pobres	115
EEUU acelera el rodillo antitalibán	116
Karzay y Abdulá son títeres de los “ <i>señores de la guerra</i> ”	118
Una investigación denuncia la muerte de 20.000 civiles en la guerra de Sri Lanka	119
Atrapados por la guerra de Sri Lanka	120
Unos 154.000 presos siguen en los gulags de Corea del Norte	121
Las guerras del mundo	123
El conflicto saharahui lleva ya 36 años sin resolverse	126
La ONU reitera que el fin del conflicto del Sáhara pasa por la realización del referendun	128
Denuncian violaciones generalizadas y su uso como arma de guerra en el Congo	129
Congo, una guerra que no interesa poner fin	130
Una guerrilla ugandesa mata a 620 civiles en territorio congoleño	132
El terror se adueña de Nígeria	133
Nigeria, un gigante con pies de barro	135
Continúa la guerra civil en Somalia	137
Moscú decreta el fin de la guerra de Chechenia	139
El Gobierno Checheno viola sistemáticamente los derechos humanos	140
Las heridas siguen abiertas en el Cáucaso	143
La larga sombra de Putin	145
Kosovo, el vértigo del año dos	146
Un informe de la ONU dice que Irán puede fabricar ya la bomba atómica	149
Irán dispara el recelo internacional	150

La ONU llama al desarme nuclear.....	151
¿Un mundo sin armas nucleares?.....	154
Rusia se rearmará a gran escala	158
China incrementa un 15% su presupuesto militar para “salvaguardar su soberanía”	159
España viola la ley de comercio de armas vendiendo material a Israel	161
El caos en Somalia alienta el tráfico de armas en África	162
Los grandes productores de armas, como EEUU, Rusia o China, se niegan a aceptar el tratado de eliminación de bombas racimo aprobado en Oslo.....	164
Jugarse la vida durante cien años	165
Fin a las reliquias de la guerra fría	166
Después de medio siglo decenas de surcoreanos se reencuentran con sus familiares del norte	168
La OTAN busca nueva identidad	169
China exhibe su poder militar en un desfile con misiles nucleares.....	171
Obama firma el cierre de Guantánamo	173
El limbo tropical	174
La comisión para el cierre de Guantánamo solicita una prórroga de seis meses más	175
Violaciones en Abu Graib.....	176
El permiso para torturar partió de Condoleezza Rice.....	177
Las torturas conducen a Rumsfeld	178
Estados Unidos deja impunes las torturas de la era Bush.....	180
Obama recurre a la justicia de Bush	180
El área 1391, un Guantánamo israelí descubierto casi de casualidad, oculta torturas e interrogatorios	182
La ONU denuncia la existencia de un centro secreto de detención y tortura en Israel.....	185
Israel mantiene a 355 presos palestinos en un limbo judicial	185
Tortura, el crimen que no cesa	186
El mensajero de los presos	192
El infierno carcelario de los españoles en Venezuela	193
33 años en prisión sin tener delitos de sangre.....	197
Del top manta a la cárcel	199
Top manta, ¿falta o delito?	200
El Gobierno cambia la ley pero mantiene la cárcel para el mantero	203
Hacia un mundo sin pena de muerte.....	204
EEUU se replantea suprimir la pena de muerte por su elevado coste	206
Nuevo México se suma a los 14 Estados que ya han abolido la pena de muerte	208
La “ley Zapatero” deroga la pena de muerte en Togo.....	209
China quiere menos ejecuciones.....	210
China da un paso adelante para respetar los derechos humanos	211
Los talibanes ejecutan a una pareja de novios que pretendía casarse sin permiso familiar	212
Los secuestros en Corea del Norte	213
Trabajos forzados por informar	214
Irán envía 8 años a la cárcel a una periodista por espiar para EEUU	215
Birmania encarcela la democracia.....	216
Poder sin testigos	218
Un espacio para la memoria.....	222
La represión policial desangra Madagascar.....	223
En Colombia desaparecen a diario entre dos y tres personas	224
Ejecuciones extrajudiciales para justificar la vía militar	226
El Ejército tailandés causa dos muertos al dispersar a tiros a los “camisetas rojas”	227
Arrestan a un activista marroquí que denunció varios escándalos por narcotráfico	228
Amnistía Internacional denuncia impunidad con la que actúan los policías franceses.....	229
Estrasburgo condena a Londres por encarcelar a detenidos sin cargos	230
El asesinato de politkovskaya sigue impune tres años después	230
Silenciada la última voz que denunciaba la situación real que sufre Chechenia	231

Terrorismo de Estado en Guatemala. “Si usted leyó esto, yo fui asesinado”	232
La irritación prende en Guatemala	234
Brutalidad policial en Irán. Mártir por la verdad	235
Los reformistas iraníes no se rinden	236
Los reformistas iraníes denuncian torturas a sus partidarios detenidos	237
La policía iraní silencia el duelo.....	238
La líder uigur denuncia 10.000 desapariciones	240
La masacre de Tiananmen, una herida abierta de China	241
Genocidio ruandés, una matanza histórica.....	245
La iglesia revive el fantasma de Ruanda	246
El TPI emite una orden para la detención de Al-Bashir por crímenes contra la humanidad	247
Sistemática limpieza étnica en Sudán	249
La dictadura argentina rinde cuentas	250
Primer juicio por el reclutamiento de niños soldados	251
La infancia en armas, una lacra presente en 19 conflictos	252
Proceso al horror de los jemeres rojos.....	253
“Maté a miles de personas”	257
La explotación de los zafiros	258
Shell tapa sus desmanes en Nigeria	262
El Papa denuncia a las multinacionales que “destruyen la identidad africana”	263
Amnistía Internacional señala en su informe anual que la pobreza favorece la violación de los derechos humanos.....	264
El hambre afecta ya a 1020 millones de personas	265
Congo, Somalia, Zimbawe, Etiopía y Myanmar vuelven a liderar el ranking mundial de sufrimiento	267
Cuatro millones de bebés mueren al año antes de cumplir un mes	268
España aportará mil millones de euros a la lucha contra el hambre	270
La peor cara de la India.....	272
“La pobreza lleva a vender los hijos”	274
El peso de la pobreza tiene precio	275
El amigo de los parias	278
Guinea Ecuatorial, Un régimen opresor y corrupto	280
El Banco de España ve “corrupción” en el Gobierno de Guinea Ecuatorial.....	281
El primer ministro de Senegal regala 133.000 euros a un español del FMI	282
Omar Bongo, el “tiranosaurio” que dominaba Gabón	284
Zares de nuevo cuño	286
La zarina de oro.....	289
La UE premia con el Sajarov a la disidencia Rusa	290
Paraguay y Nicaragua siguen los pasos de Bolivia para erradicar el analfabetismo	293
El poder judicial reclama más garantías para los inmigrantes irregulares.....	294
Varadas a mitad del sueño	295
68.000 pobres en Euskadi	297
“España es uno de los países que no documenta los incidentes racistas”	299
“Mi cuerpo es codiciado para utilizarlo en brujería”	301
Miles de menores son asesinados cada año acusados de estar endemoniados	302
Alambres de espinos	304
Tráfico de ejecutados.....	307
Las armas las carga el petróleo	308
El hambre devora a Guatemala.....	309
La malnutrición sobrecoge a Afganistán.....	310
Millones de personas son expulsadas de sus tierras para venderlas a las multinacionales	314
El petróleo envenena la selva.....	316

ÍNDICE	318
--------------	-----



*Material Didáctico recomendado
para trabajar en valores con alumnos de
1º y 2º de Bachiller*



A.D.D.H.
ASOCIACIÓN PARA LA DEFENSA
DE LA DIGNIDAD HUMANA



Ayuntamiento de San Sebastián Donostia Udalak
Dirección de Juventud, Educación, Cooperación y Derechos Humanos
Gazteria Hezkuntza, Lankidetzeta eta Giza Eskubideen Zuzendaritza